Gramática y diccionario:
Las construcciones con *se* en las entradas verbales del diccionario de español como lengua extranjera

Irene Renau Araque

TESI DOCTORAL UPF / 2012

DIRECTORA DE LA TESI:

Dra. Paz Battaner

INSTITUT UNIVERSITARI DE LINGÜÍSTICA APLICADA

UNIVERSITAT POMPEU FABRA

A Rogelio, mi compañero de aventuras

Agradecimientos

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que han contribuido de una u otra manera a esta tesis. A muchos de ellos, colegas participantes de múltiples seminarios o congresos, revisores anónimos de artículos que se escribieron durante estos años, compañeros lexicógrafos o lingüistas diversos, les debo un agradecimiento general. También quiero agradecer a las muchas personas de mi ámbito personal el apoyo incondicional y constante: ellos saben quiénes son, pero en particular he de citar a María Dolores Araque, Silvia Bellera, Josep Guarch, Ignacio Martínez-Castignani, Ana Lorén, Silvia Mestre, Francesc Peris, Ferran Renau y Rosa Maria.

Agradezco al IULA y a Infolex que me acogieran y permitieran así el desarrollo del trabajo, y en su nombre a Mercè Lorente y a Janet DeCesaris. Igualmente, mi más cálido agradecimiento a Vanessa Alonso, Jesús Carrasco, Sylvie Hochart, Gemma Martínez Ayuso y Jordi Vivaldi por su ayuda siempre diligente y generosa.

Doy las gracias también a todos los compañeros de mi grupo, con los que he compartido tantas discusiones académicas y experiencias personales: Araceli Alonso, Blanca Arias, Elisenda Bernal, Rejane Bueno, Maria Casamor, Javier Gimeno, Viviana Mahecha, Juan Manuel Pérez Sánchez, Alexandra Spalek y Sergi Torner. El mismo agradecimiento va también para Maarten Janssen.

Igualmente, quiero agradecer a Javier Lahuerta que fuera el primero en acercarme a la lexicografía, hace ya 12 años, y a Elena Estremera todos los años compartidos de trabajo en diccionarios, y todas las discusiones sobre nuestra actividad.

Durante el proceso de elaboración de la tesis he tenido que molestar a bastantes profesores y profesionales que me han brindado amablemente su ayuda cuando les he consultado o les he pedido cualquier cosa: gracias a Ignacio Bosque, Gerard Escudero, Cecilia Jacques, Cristóbal Lozano, Carlos Sánchez Lancis, Cristina Sánchez López y Carlos Subirats. Agradezco especialmente a Patrick Hanks la gran generosidad con que siempre me ha atendido, en las muchas ocasiones en que he tenido la oportunidad de conversar con él.

Agradezco muy especialmente a Rogelio Nazar su apoyo incondicional tanto práctico como personal durante estos años, en tantos modos y ocasiones distintos que inútil es intentar resumirlos aquí.

Finalmente, doy las gracias a Paz Battaner por haber aceptado ser mi tutora de tesis, haberme incorporado al grupo Infolex y haberse preocupado por mí durante este tiempo en lo visible y en lo invisible.

Tengo la suerte de tener muy mala memoria, pero en algunos casos eso no ayuda, así que agradezco también a cualquier otra persona haya contribuido a esta tesis y de la que yo me haya olvidado, si así ha sido.

Por supuesto, los errores que en este trabajo pudiera haber pese a toda la ayuda recibida son solo míos.

Resumen

La presente tesis doctoral aborda los usos de *se*, su tratamiento en los diccionarios románicos actuales y su representación en un diccionario de aprendizaje de español como lengua extranjera. Su objetivo principal es proponer un modelo de representación para verbos que muestren estos usos. Para ello, se atenderán los siguientes aspectos:

- El estado de la cuestión tanto en los estudios de gramática (capítulo 2) como en los lexicográficos (capítulo 3).
- La representación de los usos pronominales en los diccionarios románicos actuales, en concreto los de aprendizaje de segunda lengua (capítulo 4).
- El análisis sistemático de los usos de *se* en el corpus, enfocado desde la perspectiva de la Theory of Norms and Exploitations y el Corpus Pattern Analysis de Hanks (2004) (capítulos 5 y 6).
- La elaboración de un modelo de entrada lexicográfica verbal que contenga usos con *se* para un diccionario de ELE (capítulo 7).

Los resultados de la tesis son principalmente la elaboración de una base de datos sobre verbos con usos pronominales (capítulo 6, SCPA) y de un prototipo de 20 entradas lexicográficas de los mismos verbos analizados con CPA (capítulo 7).

Abstract

The present Ph.D. thesis studied the uses of the Spanish particle *se,* its treatment by current romance dictionaries and its representation in a dictionary for learners of Spanish as a foreign language. The main objective is to propose a model for the representation of the verbs that present the use of *se.* For this, the following aspects will be analysed:

- The review of related work in grammar studies (chapter 2) as well as lexicography (chapter 3).
- The representation of pronominal uses in the current romance dictionaries, particularly in those for learners of Spanish as a second language (chapter 4).
- The systematic analysis of *se* in corpora from the perspective of Hanks' (2004) theory of Norms and Exploitations and Corpus Patterns Analysis (chapter 5 and 6).
- The elaboration of a model of a verbal lexical entry for a dictionary of Spanish as a second language containing uses of *se* (chapter 7).

The results of the thesis are mainly the elaboration of a database on Spanish pronominal verbs (chapter 6, Spanish CPA) and of a prototype of 20 lexical entries with the same verbs analysed with CPA (chapter 7).

Prólogo

La normativa sobre redacción de tesis doctorales en la Universitat Pompeu Fabra obliga a encabezar los apartados habituales por un prólogo, y, dado que no tenía intención de escribir ninguno pero me veo en la obligación de hacerlo, he decidido ser lo menos académica posible.

Esta tesis doctoral es fruto de lo que, hace doce años, comenzó de manera bastante casual, pero que sin embargo arraigó en un terreno muy bien abonado para acoger dicha casualidad. Yo había cursado casi todas las asignaturas de Literatura en la carrera de Filología Hispánica, porque la literatura me interesaba mucho más que la lengua. Veía los estudios lingüísticos como aburridos y llenos de datos teóricos que, en algún momento u otro, iban a ser refutados por excepciones que encontraríamos en cualquier texto. Pero, como buena recién licenciada, acepté una oferta de la editorial Vox para incorporarme como redactora de un diccionario de Primaria que, por cierto, nunca se llegó a publicar. En esos ejercicios iniciales que nos planteó durante la selección de personal el Dr. Javier Lahuerta, mi futuro jefe, encontré fascinante el análisis de las palabras: sus significados, cómo unos se adhieren a otros, lo difícil que es despegarlos entre sí cuando se observan en el texto, cómo podemos extraer sus rasgos para definir *martillo, alarma, ola...* Tres meses después de terminar la carrera, cobré la primera factura como redactora lexicográfica, y así ha seguido mi trayectoria hasta hoy.

Paradójicamente, pues, el hecho de haber estado tan atenta a los estudios literarios hizo que me diera cuenta de lo importante que es el léxico para la comunicación humana, algo que, aunque parezca obvio, no lo es tanto si tenemos en cuenta algunas líneas teóricas en lingüística. Parecía como si hubiera seguido *avant la lêttre,* sin conocerla aún, la máxima de John Sinclair «trust the text». Así, una oferta de trabajo que no había buscado y que jamás pensé que podía encajar con mi perfil me llevó a poder expresar mi profundo, claro e irremediable amor a las palabras, un amor sin causa conocida, como cualquier amor verdadero. A ellas, como lexicógrafa o de cualquier otra manera, pienso dedicar el resto de mi vida vocacional.

Era normal que quisiera ampliar mis iniciales conocimientos con un doctorado. En el quehacer cotidiano de un redactor editorial *freelance,* se redactan miles y miles de entradas y se participa en muchos más diccionarios de los que mi pudor profesional me permite mencionar. Uno no sale indemne a la tragedia que supone que te haya tocado redactar tres veces la letra hache, con sus *haber* y sus *hacer,* en tres proyectos distintos; nuestra mente tampoco vuelve a ser la misma

cuando te han encargado la corrección –es decir, la lectura atenta– de una cuarta parte del *Diccionario de uso del español de América y España* (¡leer toda la letra i, con sus inacabables antónimos, el pozo sin fondo de la pe, el cuenco mágico de la ce...!). A veces, cuando se dice que los lexicógrafos recurren a menudo a su competencia lingüística, pienso: «Pero ¿qué competencia lingüística?». Tras todos estos años, esa «competencia» natural ha quedado para siempre influida por el oficio, y por ello se debe volver a mirar los textos sin prejuicios e intentar averiguar, mediante un método mínimamente coherente, lo que nos quieren decir.

Esto es lo que se propone esta tesis: abordar un problema de un modo todo lo sistemático que se pueda en un ámbito, el léxico, que no admite cortes nítidos, que no ofrece la reconfortante pero falsa sensación de alcanzar un conocimiento puro, y proponer un modo de transmitirlo a los destinatarios de un diccionario, pues la ciencia, al fin y al cabo, está para servir al ser humano. Esta tesis se enmarca, como se explicará en el capítulo 1, en un momento clave en el que se mezclan el acercamiento de la gramática y el léxico en los estudios lingüísticos, la expansión del español como lengua extranjera y la globalización a través de Internet. Este trabajo concuerda estos tres aspectos y propone una solución a un problema concreto, el de las construcciones con *se* en las entradas de verbos en un diccionario de español como lengua extranjera, para contribuir a avanzar, en general, en la confección de recursos léxicos para el aprendizaje con soporte web. Es una tarea concreta y modesta, pero no podrá decirse que se ha tratado de modo banal, pues la tesis constituye, si no el final, sí un puerto importante que se alcanza después de una larga caminata de una vida profesional.

Índice

1. Introducción 13
   1.1. Objetivos 14
   1.2. Interés del trabajo y posibles campos de aplicación 16
   1.3. Metodología 19
   1.4. Hipótesis 20
   1.5. Línea de investigación y marco teórico 20

2. Caracterización y tipología de las construcciones con *se* 23
   2.1. Introducción a las características y los tipos de *se* 23
   2.2. Un «germen de inestabilidad»: orígenes de *se* 27
   2.3. El problema terminológico 30
   2.4. El *se* paradigmático 31
      2.4.1. El *se* reflexivo 31
      2.4.2. El *se* recíproco 34
      2.4.3. El *se* medio 35
      2.4.4. El *se* en alternancia no diatética 41
      2.4.5. El *se* expletivo 42
      2.4.6. Los verbos pronominales estrictos 47
      2.4.7. Los verbos doblemente pronominales 48
   2.5. El *se* no paradigmático 48
      2.5.1. El *se* impersonal 49
      2.5.2. La pasiva con *se* 50
      2.5.3. El *se* mediopasivo 51
   2.6. Discusión 52

3. Las construcciones con *se* en el marco de la discusión sobre gramática y diccionario 55
   3.1. «Terreno de todos»: la gramática en el diccionario 55
      3.1.1. La incorporación de gramática según el tipo de diccionario 60
      3.1.2. La información gramatical en la estructura del diccionario 62
         3.1.2.1. Superestructura 64
         3.1.2.2. Macroestructura 64
         3.1.2.3. Microestructura 65
   3.2. Construcciones con *se* en las entradas verbales: reflexión metalexicográfica 71
   3.3. Necesidades de los aprendices de ELE en relación con gramática en el diccionario 78
   3.4. Recapitulación y conclusiones parciales 84

4. La representación de *se* en los diccionarios actuales: estudio de 20 verbos 87
   4.1. Diccionarios y verbos seleccionados 87
   4.2. Análisis de las entradas verbales 89
      4.2.1. Indicaciones generales sobre el tratamiento de *se:* prólogos,

abreviaturas y notas 89
4.2.2. Tratamiento del *se* medio 94
4.2.3. Tratamiento de *se* reflexivo, recíproco, impersonal, mediopasivo y pasivo reflejo 101
4.2.4. Tratamiento de *se* expletivo 107
4.2.5. Tratamiento de *se* semánticamente independiente 117
4.2.6. Tratamiento de los verbos pronominales estrictos 118
4.2.7. Tratamiento de *se* en alternancia no diatética 119
4.3. Recapitulación y conclusiones parciales 120

5. «Using words to make meanings»: la TNE y el CPA como modelos de análisis para las construcciones con *se* 123
5.1. Panorama general teórico y metodológico 124
5.2. La TNE en el contexto del análisis del significado y de los patrones léxicos 128
5.3. Análisis de patrones léxicos 133
5.3.1. El significado y sus límites 136
5.3.2. Las palabras en su contexto 147
5.3.3. Las alternancias 152
5.3.4. Límites de la normalidad: las explotaciones 172
5.4. Recapitulación y conclusiones parciales 177

6. SCPA: una base de datos de verbos con construcciones con *se* 179
6.1. El proceso de análisis 180
6.2. Antecedentes: el proyecto CPA español 182
6.3. Análisis 184
6.3.1. Verbos seleccionados 184
6.3.2. El corpus IULA50 185
6.3.3. Interfaz de anotación de corpus y base de datos 186
6.3.4. El proceso de trabajo 190
6.4. Resultados 200
6.4.1. Descripción general de SCPA 200
6.4.2. Algunos datos cuantitativos 201
6.4.3. Resultados en términos cualitativos 224
6.4.3.1. Construcciones con *se* medio 224
6.4.3.2. Construcciones con *se* reflexivo, recíproco, impersonal y pasivo reflejo 229
6.4.3.3. Construcciones con *se* expletivo 229
6.4.3.4. Construcciones con *se* semánticamente independiente 232
6.4.3.5. Los verbos pronominales estrictos 234
6.4.3.6. Comparación con diccionarios 234
6.5. Recapitulación y conclusiones parciales 239

7. DSELE: una propuesta de representación de las construcciones con se en el diccionario de ELE 243
7.1. Antecedentes: las entradas verbales en el DAELE 244
7.1.1. La microestructura de las entradas verbales del DAELE . 246

7.1.2. Limitaciones y problemas observados 250
7.2. Proyecto y resultado final 250
7.2.1. Concepción general 254
7.2.2. Microestructura 255
7.2.2.1. Lemas 258
7.2.2.2. Etiquetas semánticas y acepciones 258
7.2.2.3. Submenús y subacepciones 261
7.2.2.4. Asteriscos de frecuencia 264
7.2.2.5. Categoría gramatical 265
7.2.2.6. Definición: la adaptación de los patrones de SCPA al DSELE 266
7.2.2.7. Ejemplos 272
7.2.2.8. Notas 275
7.2.2.9. Conjugación 276
7.2.3. Representación de los usos de *se:* síntesis 277
7.3. Recapitulación y conclusiones 278

8. Conclusiones generales y trabajo futuro 281
8.1. Conclusiones generales 281
8.1.1. Aspectos teóricos 281
8.1.2. Aspectos relacionados con la TNE y el CPA 282
8.1.3. Aspectos lexicográficos 283
8.2. Trabajo futuro 286
8.2.1. Aspectos teóricos 286
8.2.2. Aspectos relacionados con la TNE y el CPA 287
8.2.3. Aspectos relacionados con el DSELE o la representación lexicográfica 287

Bibliografía 291

Anexo 1: SCPA 307

Anexo 2: DSELE 329

1. Introducción

Esta tesis doctoral propone un modelo de representación lexicográfica de las construcciones con *se* en las entradas verbales de un diccionario de español como lengua extranjera. Este tipo de estructuras son numerosas, muy variadas y los límites entre ellas son difusos, hasta el punto de que con frecuencia no es posible delimitarlos claramente. Esto produce dificultades desde el punto de vista teórico en su caracterización, así como en su descripción semántica y sintáctica, y dificulta su representación lexicográfica sistemática.

Cuando hablamos de «construcciones con *se*», nos estamos refiriendo a estructuras como las que aparecen en las siguientes frases[1]:

(1)

a. ¿Qué pasará si *se* inventa el teletransporte? (SWC)
b. La mayoría de estas revistas *(se)* inventan las historias. (SWC)
c. ¡Plof! La moto *se* apaga... Me he quedado sin gasolina. (SWC)
d. *Me* alegro de haber debatido este tema contigo. (SWC)
e. Hay momentos de peligro en los que *te* juegas la vida. (SWC)
f. Con mi prima *nos* escribimos (cartas) durante diez años. (SWC)
g. Tras una investigación *se* detuvo a veinte personas. (SWC)
h. El submarino japonés Kaiko [...] *se* acciona por control remoto. (SWC)
i. Ahora *me* cepillo 7 veces al día (los dientes). (SWC)
j. *Se* jactó de lo que él solito y sus camaradas habían conseguido. (SWC)
k. Esta flor *(se)* abre al amanecer orientada al Este. (SWC)
l. Seguro que *os* acordáis de mí. (SWC)
m. De pronto *se* le olvidan las cosas. (SWC)

Ninguno de estos usos de *me, te, nos, os* y *se* es exactamente igual, como se irá observando a lo largo del trabajo.

El fenómeno de *se* es un ejemplo de la interrelación entre el léxico y la sintaxis; ello hace que, si se aborda la cuestión desde un punto de vista

[1] Todos los ejemplos del trabajo proceden de diversos corpus: Corpus del Español (CEsp, Davies 2002); IULA50, una extracción de 50 millones de palabras del Corpus de l'IULA (Cabré, Vivaldi *et al.; cf.* Bach, Saurí, Vivaldi y Cabré 1997, Vivaldi 2009); y Spanish Web Corpus (SWC) y esTenTen, ambos de consulta a través de Sketch Engine (Kilgarriff, Rychlý, Smrz y Tugwell 2004). Se pone siempre el corpus de referencia detrás del ejemplo. Cuando la procedencia del ejemplo es otra fuente documental, se cita directamente dicha fuente, y en los pocos casos en que el ejemplo es inventado no se cita nada.
En los ejemplos de (1), los paréntesis en las frases son míos.

solo sintáctico, no se alcance todo el problema, e igual ocurre con la aproximación solamente semántica. Es necesario considerar ambas realidades lingüísticas conjuntamente, y ello es, precisamente, lo que se propone hacer en las siguientes páginas teniendo como telón de fondo un diccionario de aprendizaje. En él, se pretende dar cabida a todos los elementos que se necesiten para comprender el uso –no solo la comprensión– de estas construcciones, teniendo en cuenta no solo los aspectos teóricos que se tratarán, sino también el enfoque didáctico que permitirá que dichas nociones teóricas, harto complejas, puedan ser explicadas con claridad y sencillez.

Esta tesis es fruto de un trabajo que comenzó en 2007 –antes del trabajo «oficial» de tesis– a raíz de las necesidades de un proyecto de diccionario de ELE que ponía en marcha el grupo Infolex y que, en el momento en que se escriben estas líneas, está todavía en marcha: el *Diccionario de aprendizaje de español como lengua extranjera* (DAELE), dirigido en la parte de verbos y adverbios por P. Battaner y en la de nombres y adjetivos por J. DeCesaris. Muchas de las reflexiones y del estudio que aquí se vuelcan surgieron en las horas de dedicación de este proyecto, y también muchas de las ideas son originarias de él, motivo por el cual a menudo se lo citará, directamente o a través de la bibliografía. Sin embargo, las propuestas que se detallarán son diferentes a las del DAELE, aunque no sean rupturistas con este diccionario; las consideramos un paso más adelante, una guía para el DAELE o para cualquier otro diccionario de ELE.

Este apartado introductorio contiene los subapartados habituales en la introducción de una tesis: en primer lugar, se mencionarán los objetivos del trabajo (§ 1.1), relacionados con el siguiente apartado, dedicado a su interés y posibles campos de aplicación (§ 1.2); a continuación, detallaremos la metodología que hemos seguido (§ 1.3), así como las hipótesis que pueden animar nuestro estudio (§ 1.4), aunque no estamos ante una tesis que se proyecte a partir de una o varias hipótesis que deban verificarse o refutarse; finalmente, estableceremos la línea de investigación y el marco teórico en el que nos centramos (§ 1.5).

1.1. Objetivos

El **principal objetivo** de la tesis ya se ha anunciado al comienzo de este apartado: este trabajo es una propuesta acerca de cómo pueden representarse estas estructuras con la partícula *se* en un diccionario didáctico de segunda lengua (en adelante, L2). Así, se trata de una tesis aplicada, y ello implica varias cuestiones que se desgranarán en

los apartados de metodología y marco teórico. Solo cabe aquí remarcar que, durante todo el proceso de elaboración del trabajo, se ha tenido en cuenta el objetivo final al que nos dirigimos, con la certeza de que una propuesta lexicográfica puede estar bien fundamentada teórica y metodológicamente, como creemos que está la nuestra, pero siempre dejará espacio para el *arte* que es esta actividad (el «arte de componer diccionarios», así define María Moliner la *lexicografía* en el DUE, v. *s. v.*). El arte incluye también el concepto de *técnica,* al modo de la Antigüedad clásica, lo que nos conecta con las estrictas metodologías de trabajo que iremos mencionando.

Es una consecuencia inevitable que este objetivo principal lleve aparejados **objetivos secundarios**, porque estos servirán para llevar a cabo el primero. Los siguientes son los más destacados.

En primer lugar, es necesario describir los usos de *se* de un modo adecuado para la lexicografía. En este trabajo observaremos que el enfoque gramatical no siempre llena las necesidades de organización de un artículo lexicográfico y, por otro lado, el enfoque de descripción más centrada en lo semántico de la lexicografía tradicional tampoco soluciona todas las incógnitas que plantean estas estructuras. Así pues, es necesario revisar la descripción del fenómeno realizada hasta ahora y enfocarla desde otra perspectiva. Nosotros elegiremos la descripción que permite el Corpus Pattern Analysis (CPA), que es una metodología para analizar el corpus de una manera sistemática, porque en las primeras tentativas de acercamiento al fenómeno, y mientras elaborábamos el estado de la cuestión, observamos que existen numerosas irregularidades que deben ser observadas desde cerca, verbo por verbo, y una visión general, como la que a menudo se ofrece desde los estudios teóricos, termina enmascarando algunos problemas.

Este es, entonces, otro objetivo secundario: el análisis de corpus propiamente dicho, que constituye un resultado por sí mismo, independiente de la propuesta lexicográfica. Perseguimos el objetivo de proponer una metodología de análisis de corpus para la lexicografía didáctica, es decir, concretamos la propuesta del CPA en un fin específico, que Hanks, el autor del modelo, no propone explícitamente, pero contempla entre los usos que puede tener su técnica. Así, en concreto, lo que planteamos es una conexión entre CPA y el diccionario de ELE, e intentaremos contestar a la pregunta de si ambos pueden relacionarse bien.

En tercer lugar, esta tesis se propone contribuir a la discusión acerca de la inclusión de los aspectos gramaticales de la lengua en el diccionario, una discusión que va ligada al auge de la lexicografía didáctica a partir de la década de 1980 aproximadamente hasta hoy en día, y a la eclosión de Internet, una revolución tecnológica cuyo

alcance aún no hemos terminado de delimitar. Asumimos que la gramática no puede ofrecer de forma didáctica todos los aspectos que necesita un aprendiz, que desconoce la lengua y, por tanto, el modo de plantear sus dudas y buscarlas en un libro que tiene forma de tratado; y asumimos también que hay aspectos acerca del uso de las palabras que van ligadas a cada una de ellas y no son objeto de los libros de gramática, sino de los diccionarios. Todo ello se irá concretando a lo largo de las páginas que siguen.

Finalmente, un último objetivo que nos proponemos es contribuir al avance de la lexicografía electrónica. El modelo que propondremos es para un diccionario en línea, porque asumimos que la lexicografía tradicional en papel tenderá a desaparecer, pues continúa ahora por tradición y por cuestiones comerciales que no están relacionadas con la práctica lexicográfica propiamente dicha. Los diccionarios se consultan ya a través de los móviles, las tabletas, los ebooks y otros dispositivos actuales —y los que llegarán—, de modo que las propuestas que surjan tienen que ir en la línea de mejorar el modelo de diccionario electrónico e ir olvidando el papel. Muchos aspectos de la propuesta que se presenta son posibles solo porque esta propuesta es para un diccionario en línea.

1.2. Interés del trabajo y posibles campos de aplicación

De los objetivos que se acaban de mencionar se desprende con relativa facilidad el interés de la tesis doctoral, por qué consideramos que supone una aportación novedosa y qué campos de aplicación puede tener. Aun así, deseamos especificar dos aspectos que consideramos clave:

a) Que *se* sigue admitiendo investigación teórica, más aún si se concreta en una rama aplicada de la lingüística como es la lexicografía.
b) Que *se* reúne de modo especial aspectos sintácticos y semánticos que difícilmente pueden separarse, por lo que supone un buen fenómeno para ser tratado desde la lexicografía, teniendo en cuenta que en las últimas décadas se ha hecho hincapié en que los diccionarios pueden ser una buena herramienta para entender gramática.

El *se* con sus múltiples usos es complejo, variado y variable, y supone un nexo de unión entre aspectos sintácticos y semánticos que resultan de gran interés tanto para la lexicografía como para la gramática en general. Así, por ejemplo, Mendikoetxea (1999b: 1635) habla de algunos tipos de construcciones con *se* como «uno de los temas más controvertidos de la gramática del español y de las lenguas románicas en su conjunto»; y Otero (2002: 166) describe las construcciones con *se* como «un tema gramatical intrincado y muy debatido que más de una vez a llevado a confusiones o errores relativamente palmarios». La NGLE (Real Academia Española 2009: 3080) resume así la dificultad:

> El gran número de valores gramaticales que encierra la forma *se* y la variedad de estructuras sintácticas en las que aparece la convierten en una de las piezas más complejas de la sintaxis española, como se ha puesto repetidamente de manifiesto en los estudios tradicionales y en los modernos.

Desde las necesidades de la lexicografía electrónica, Fontenelle (2004: 83) afirma que «pronominal verbs in Romance languages pose a number of serious problems and require specific strategies». Por último, abordando el tema desde la gramática para estudiantes de ELE, Martín Peris (2006: 161) expone lo siguiente:

> El pronombre *se* es un recurso peculiar de la lengua española cuyas múltiples funciones le confieren un especial interés gramatical, tanto desde la perspectiva descriptiva como desde la normativa y la pedagógica. [...] El conjunto de propiedades que presentan los usos y valores del pronombre *se* requieren un tratamiento gradual y diferenciado en la enseñanza del español como lengua extranjera.

Consideramos que todas estas afirmaciones son suficientes para justificar el interés del trabajo desde el punto de vista de la descripción gramatical de los usos pronominales, en concreto con vistas a los estudios de ELE.

Otro aspecto muy relevante del trabajo es que se enmarca dentro de la corriente general de estudios que están acercando la gramática al diccionario, desde la postura de que el significado no puede desligarse de la sintaxis y, por tanto, un diccionario no puede ofrecer solamente el significado de las palabras sin incurrir en una limitación para el usuario[2]. Así lo expone Català (2000: 307), alertando también sobre la dificultad de la tarea:

[2] Emplearemos la palabra *usuario* para referirnos genéricamente a la persona que consulta el diccionario, y también hablaremos del *aprendiz* o del *estudiante* cuando

> La investigación gramatical puede proporcionarnos diccionarios con mayor información sintáctica y ese tipo de información es especialmente necesario en el momento de redactar las definiciones verbales. Pero en ocasiones resulta difícil determinar qué aspectos es necesario incluir y, por supuesto, cómo codificarlos en una obra que habitualmente se concibe para un público no especializado.

En la misma línea argumenta Bosque (2006: 47-48), en un trabajo que, no por breve, dejamos de considerar crucial para entender la relación entre gramática y diccionario:

> Mucho se ha hablado en los últimos años acerca de la conveniencia de agregar informaciones sintácticas a las definiciones que proporcionan las entradas de los diccionarios. En cambio, creo no estar equivocado al hacer notar que en los estudios estrictamente lexicográficos no se ha insistido en igual medida en destacar la relación lingüística que existe entre los significados que el diccionario describe y los contextos en los que se reconocen. [La] información sintáctica no puede dejarse para las gramáticas porque las gramáticas no son repertorios alfabéticos. [...] Produciría escaso consuelo omitir esas informaciones de la descripción general del léxico y justificar la omisión con el argumento de que no corresponden en realidad al diccionario, sino que tienen su lugar adecuado en un cierto componente abstracto de naturaleza teórica.

Estas dos citas, puestas a modo de ejemplo entre otras posibles, parecen justificar plenamente cualquier trabajo dedicado a la inclusión de los aspectos sintácticos en el diccionario. En concreto, nos parecía que los usos pronominales de los verbos son un buen tema para ello, porque en ellos se traban de un modo especial los aspectos gramaticales y léxicos.

Así pues, teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, consideramos que los campos de aplicación de la tesis doctoral son variados y extensos, y traspasan el ámbito lexicográfico. Esta tesis doctoral puede contribuir a los siguientes ámbitos:

1. La tesis contribuye a la incorporación de información sobre las construcciones con *se* en la entrada verbal del diccionario de ELE y de otros modelos de diccionarios pedagógicos.

---

hablemos de diccionarios de aprendizaje. DeSchryver (2012) ha mostrado el aumento del uso de este nombre con respecto al ámbito lexicográfico en los últimos años, debido al auge tecnológico. El sustantivo *destinatario,* que también se utilizará en ocasiones, no siempre es adecuado cuando se habla del *uso* del diccionario.

2. Teniendo en cuenta que la mayoría de verbos admiten algún tipo de construcción con *se* (v. los verbos del DAELE), el trabajo contribuye al avance del modelo de entrada lexicográfica para verbos del castellano en general.
3. Teniendo en cuenta que el francés, el italiano, el catalán y otras lenguas románicas tienen también construcciones con *se,* aunque sean distintas a las castellanas, la tesis avanza en la elaboración de entradas verbales para lenguas románicas en general.
4. La tesis contribuye también a la sistematización del análisis de corpus. Se tiene claro al menos desde el COBUILD (Sinclair, Hanks *et al.* 1987) que la lexicografía debe estar basada en corpus, pero el modo de análisis de corpus aún no ha sido definido suficientemente.
5. En la misma línea, contribuye también a la lexicografía pedagógica basada en corpus, casi inexistente en castellano.
6. Los datos que son resultado de la tesis pueden ser explotados por medios computacionales para el desarrollo de estrategias de desambiguación semántica, anotación de corpus semánticos, creación de ontologías, etc.

El trabajo lexicográfico, en suma, realizado con rigor siempre resulta fructífero para la lingüística, porque existen pocos acercamientos que traten todas las acepciones de todos los verbos de un idioma (o de una muestra de ellos, como se hará en nuestro caso); es un trabajo «prospectivo», frente al más «extensivo» al que estamos acostumbrados en lingüística. De ese pozo que es cada palabra del castellano, a menudo poco explotado, podrá extraerse sin duda información beneficiosa para la lingüística en cualquiera de sus ámbitos.

1.3. Metodología

La metodología de investigación parte de establecer los fundamentos teóricos de las construcciones con *se,* tanto desde el punto de vista gramatical como lexicográfico, para estudiar después el fenómeno en corpus y reflejar dicho análisis en el diccionario de ELE. Así pues, esta tesis es aplicada y su metodología está vinculada con diversas ramas de la lingüística aplicada, entre ellas la propia lexicografía y también la lingüística de corpus. En resumen, se puede exponer los pasos que se seguirán de la siguiente manera:

1. Establecemos las características y los tipos de *se,* es decir, caracterizamos el objeto de estudio. Para ello, nos valemos de los presupuestos teóricos de estas construcciones, descritos desde el comienzo de la lingüística española moderna.
2. Observamos cómo este objeto de estudio ha sido reflejado en los diccionarios y constatamos las limitaciones de dicha representación. Así, empleamos la metodología de la lexicografía teórica, consistente principalmente en la descripción cualitativa crítica de los diccionarios.
3. Analizamos el objeto de estudio en el corpus para obtener datos objetivos y directos sobre él. En este sentido, empleamos la metodología del Corpus Pattern Analysis.
4. Proponemos un modelo para representar el objeto de estudio en el diccionario de ELE. Nos valemos, pues, de todos los datos recogidos en los puntos anteriores y tenemos en cuenta las obras lexicográficas españolas y europeas.

1.4. Hipótesis

Como se adelantaba en el apartado anterior, esta tesis doctoral tiene un enfoque aplicado que culmina en la propuesta de un modelo lexicográfico y, por tanto, estrictamente no lleva hipótesis asociadas a ella. Si hemos de formular alguna, las siguientes pueden considerarse hipótesis secundarias o menores que pueden derivarse del trabajo:

1. La caracterización de *se* debe completarse mediante el estudio de corpus, para observar las variaciones idiosincrásicas de cada unidad verbal en su contexto de uso real. Consideramos que el corpus hace emerger problemas que desde el punto de vista teórico y general no se observan.
2. CPA puede emplearse como metodología de análisis de corpus previa a la propia confección del diccionario para las entradas verbales con *se*. Es decir, CPA es una metodología de análisis de corpus válida en relación con entradas verbales de un diccionario de ELE.

1.5. Línea de investigación y marco teórico

Como se anunciaba en el apartado 1.1, el trabajo sigue una línea de investigación aplicada que considera los datos empíricos como base sobre la que sostener afirmaciones sobre la lengua. En concreto, la tesis

se enmarca en la lexicografía como rama de la lingüística aplicada, sin dejar de lado la lexicografía teórica. Concebimos la lexicografía al modo de Lara (1997: 17):

> La lexicografía es una disciplina que tiene por objeto definir y enseñar los métodos y los procedimientos que se siguen para escribir diccionarios. Es decir, que la lexicografía no es una ciencia, sino una metodología.
>
> Lara (1997: 17)

Así pues, nuestro trabajo sigue la línea expuesta por Lara (1997) en el sentido de que constituye una propuesta metodológica, sobre base de la cual –o para cuya construcción, o para ambas cosas– se puede y debe teorizar (Boogards 2010b).

En segundo lugar, la tesis se enmarca en la rama más extensa y multidisciplinar de la lingüística de corpus. Dicho enfoque parece ser el adecuado si el objetivo final de esta tesis está relacionado con la confección de diccionarios y se considera, al menos desde Sinclair (1987), que los diccionarios deben basarse en corpus, observada como la herramienta que mejor representa los datos empíricos para fines lexicográficos y otros muchos. La lingüística de corpus ha sido objeto de críticas desde la lingüística teórica y su propia naturaleza de subdisciplina de la lingüística se ha llegado a discutir, porque puede ser considerada más bien una metodología que un enfoque específico, y porque, además, es *transdisciplinar,* pues el corpus puede ser empleado para el estudio de cualquier aspecto de la lengua. Todo el número 15(3) de la revista *Corpus Linguistics* (2010) está dedicado al debate entre la lingüística teórica y de corpus, las diversas escuelas de lingüística de corpus y, en definitiva, lo que se discute es la existencia de una disciplina como la lingüística de corpus propiamente dicha, y cómo se define (destacamos solamente el artículo de Gries 2010). Igualmente, Fillmore (1992) expone los pros y los contras del análisis de corpus frente al análisis puramente teórico, y concluye que ambos enfoques se necesitan: el corpus no ofrecerá todos los casos posibles con respecto a un fenómeno, pero por otro lado sí ofrecerá aspectos que mediante la introspección no se hubieran detectado. Nuestra postura en relación con todo ello es que el diccionario es una obra concreta que debe ofrecer datos específicos sobre la lengua, que debe contemplar todos los casos –todos los verbos, todos los significados–, y no solo unos pocos ejemplos elegidos entre muchos, y en este sentido la lingüística de corpus se concibe como muy útil. En el capítulo 6 se verá como todas las concordancias de la muestra de corpus son

anotadas, de manera que no queden datos fuera del análisis o en un «cajón de sastre».
En concreto, consideramos que será oportuno centrarnos en un marco teórico que abarque la semántica y la sintaxis y aborde sus relaciones, y para ello consideramos muy apropiada la Theory of Norms and Exploitations (TNE) y el CPA propuestos por Hanks (2004) y que se explicarán sobre todo en los capítulos 5 y 6. A lo largo del trabajo con el DAELE, se experimentó con esta metodología y se consideró que debía probarse también en esta tesis.

2. Caracterización y tipología de las construcciones con *se*

El presente capítulo está dedicado a abordar el estado de la cuestión de las construcciones con *se* desde la perspectiva teórica de los estudios principalmente gramaticales. En la introducción se avanzaba ya la complejidad de *se,* su multitud de facetas, rasgos que acercan y alejan un tipo de otro, la especial imbricación con que parecen reunirse en él la semántica y la sintaxis. En este capítulo se abordará dicha complejidad, como base para lo que constituye el fin último de este trabajo: una propuesta para que este difícil fenómeno sea representado en el diccionario de ELE de una manera didáctica y clara. Se comenzará con una breve introducción sobre las características y los tipos de construcciones con *se* (§ 2.1), que permitirá fijar los conceptos que se utilizarán durante todo el capítulo y, de hecho, durante todo el trabajo. A manera también introductoria, se hablará sobre el origen latino de *se* (§ 2.2), lo que puede ayudar a comprender los diferentes tipos que se fueron creando en castellano, y se tratará también el problema terminológico (§ 2.3), el de las múltiples denominaciones de este fenómeno, que es un reflejo de su multiplicidad. Estos dos primeros apartados servirán de base para afrontar, en los siguientes, la caracterización de cada tipo de *se* (§ 2.4 y 2.5). A continuación, se hará una breve recapitulación en la que se ofrecerán algunos aspectos que no se consideran tratados en el estado de la cuestión actual, y que consideramos que justifican nuestro trabajo (§ 2.6).

2.1. Introducción a las características y los tipos de *se*

La descripción de *se* y el establecimiento de los diferentes tipos de esta partícula en castellano forman parte tradicional de las gramáticas, y también son numerosos los estudios monográficos dedicados a la cuestión (de entre todos ellos, citamos resumidamente a Alarcos Llorach 1994: 141-142, 206-213, Alcina y Blecua 1975[1991]: 599, 602-603, 907-923, Alonso Cortés 1939, Bello 1847[1988]: vol. I, 490-498 y vol. II, 574-598, 682, Cifuentes Honrubia 1999: 18-22, Cuervo n. 106 a Bello 1847[1988]: vol. II, 931-935, De Bruyne 1998: 383-384, 386-388, De Miguel 1999, De Miguel y Fernández Lagunilla 2000, Eguren y Fernández Soriano 2006: 92, *s. v. pronombre,* 103, *s. v. verbo,* Fernández Ramírez 1951[1987]: 35-36. 76-77 y 1951[1986]: 390-409, 415-418, 425-429, 448-450, Gili Gaya 1943[1998]: 126-129, Gómez Torrego 1992, Maldonado 1999, Mendikoetxea 1999a y 1999b, Otero 1999, Palomares Expósito, C., y Palomares Expósito, J. 2006, Real Academia Española 1973[2006]: 208,

379-383 y 2009[3], Sánchez López 2002 y Trujillo 1988: 140-145). La bibliografía es amplísima e inabarcable, y abordarla de forma exhaustiva supera los objetivos de este trabajo. En este sentido, las palabras de Sánchez López (2002: 14) no pueden ser más adecuadas:

> El caudal bibliográfico dedicado a la delimitación, clasificación y caracterización de [las construcciones con *se*] es tan ingente como variopinto. Detenernos aquí en la comparación de unas y otras clasificaciones resultaría tan largo como poco útil. La principal razón es la redundancia de que adolecen muchos de los trabajos al respecto. Pero además, las diferencias entre las clasificaciones son, en la mayoría de los casos, más terminológicas que conceptuales. Ciertamente, podríamos citar una larga lista de denominaciones de los distintos tipos de *se,* así como de los diferentes agrupamientos de las construcciones de las que forman parte.

En efecto, es prácticamente una casualidad que se denominen igual los diferentes usos de *se* en dos o más obras, y lo más normal es que no coincidan los términos usados, pero, al mismo tiempo, es también habitual que los autores coincidan en su caracterización, o que si discrepan sea en rasgos menores. En los apartados que siguen se han tenido en cuenta estos estudios, aunque se tomarán como referencia especialmente la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque y Demonte 1999; en adelante, GDLE), la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE 2009; en adelante, NGLE) y el monográfico editado por Sánchez López (2002), porque son los más actuales y porque en sí mismos constituyen estados de la cuestión muy completos. La discusión, pues, parte en mayor medida de estas tres obras.

Antes de centrarnos en la tipología de *se,* comencemos por observar la morfología de *se. Me, te, se, nos, os* y *se* son formas de un paradigma

[3] Son muy numerosas las referencias de la NGLE a las construcciones con *se.* Citamos por tipo de *se* (v. § 2.4 y 2.5) y por epígrafe, que figura en negrita cuando está dedicado por completo al tipo de construcción anunciado: sobre el *se* paradigmático en general: 16.3ñ-q, 16.4a; sobre el *se* reflexivo: 16.3ñ-q, 16.3t, **16.4**, 16.5a-b, 41.11e, 41.13g; sobre el *se* recíproco: 16.3s-t, **16.5**, 41.11e; sobre los verbos estrictamente pronominales: 16.3p., 41.13a, 41.13j-m; sobre el *se* expletivo: **23.2** (sobre el aspecto verbal en general; algunos ejemplos con *se* expletivo), **23.3** (sobre el aspecto léxico en general; algunos ejemplos con *se* expletivo), 23.4o-r, 41-13ñ, 41.13w, 41.14d-m; sobre el *se* medio: **41.13**; sobre el *se* impersonal: 41.1f, **41.10**, 41.11c, **41.12**; sobre la pasiva con *se*: **41.11, 41.12;** sobre las construcciones mediopasivas: 41.11o-q, 41.14g; sobre los verbos doblemente pronominales: 41.13b; sobre otros verbos alternantes con *se*: 34.7b-d, 36.3b-e, 41.13ñ-o.

de pronombres átonos del castellano (enclíticos o proclíticos). Estas variantes distinguen persona y número, pero no género, y *se,* la forma de tercera persona, no diferencia tampoco el número (tabla I).

Persona	**Número**	
	Singular	*Plural*
Primera	me	nos
Segunda	te	os
Tercera	se	se

Tabla I. Paradigma morfológico del pronombre *se.* Una tabla más detallada puede hallarse en Bel (1992: 33).

Estas formas pueden ejercer las funciones de objeto directo (caso acusativo) y de objeto indirecto (caso dativo):

(2)

a. Como objeto directo:

Singular *1ª pers.* El hombre *me* vio y se acercó a mi mesa. (CEsp)
2ª pers. Qué mal *te* veo. (CEsp)
3ª pers. Como en [un sueño] *se* vio a sí misma entrando a la casa. (CEsp)

Plural *1ª pers.* *Nos* vio sacándonos fotos frente a una iglesia. (CEsp)
2ª pers. Bueno, pues *os* veo a y media allí. (CEsp)
3ª pers. Esa fue la primera vez que *se* vieron. (CEsp)

b. Como objeto indirecto:

Singular *1ª pers.* Yolanda *me* compró golosinas y una revista. (CEsp)
2ª pers. *Te* compré ese queso que tanto te gusta. (CEsp)
3ª pers. *Se* compró una casa que modificó a su gusto. (CEsp)

Plural *1ª pers.* Ese hombre *nos* compra muchas cosas. (CEsp)
2ª pers. Vean la propuesta [...] para que *os* compréis un coche. (CEsp)
3ª pers. Cuando estuvieron acá *se* compraron el departamento. (CEsp)

Así, un verbo trivalente, como *comprar* (2b), puede llevar un mismo pronombre con función de objeto directo o indirecto.

A grandes rasgos, los pronombres sirven para sustituir en el discurso personas, animales o cosas (y en ocasiones proposiciones), aunque existen limitaciones pragmáticas por las cuales es raro que se emplee *me, te, nos* y *os* para sustituir cosas o animales; ello ocurre solo en

casos especiales de trato familiar con un animal, o en la personificación de una cosa:

(3)
a. *[Pepa hablándole a sus gallinas]* Aquí tenéis vuestro galán de noche. Espero que *os* sirva de apoyo, porque lo que es a mí...
b. *[Pepa hablándole a sus plantas]* Pobrecitas, cómo me vais a echar de menos. [...] Ahora, cuando me vaya de aquí, *os* llevo conmigo.
(P. Almodóvar, *Mujeres al borde de un ataque de nervios,* 1988)

Así pues, es más común que *me, te, nos* y *os* se refieran a personas, como en los ejemplos de (2) con *ver* y *comprar.* Por el contrario, *se* puede sustituir tanto a personas (4a) como a animales (4b) o cosas (4c):

(4)
a. [Las chicas] *se* pierden entre la gente. (SWC)
b. Las aguas del trópico atraían cuanto animal *se* perdía por entre la corriente del golfo. (SWC)
c. Los rumores del día *se* pierden en la tarde. (SWC)

En los ejemplos dados hasta ahora ya se ha podido comprobar que, en ellos, *se* y el resto de formas del paradigma tienen usos diferentes, entre los cuales el que nosotros vamos a abordar es el de expresar reflexividad, es decir, que el pronombre se refiera (en anáfora) al sujeto de la oración:

(5)

1ª pers. sing.	*Me* duché y vestí. (CEsp)
2ª pers. sing.	Cuando llegas al hotel, *te* duchas. (SWC)
3ª pers. sing.	Por la mañana *se* duchó, se vistió, recogió sus cosas y bajó a desayunar. (SWC)
1ª pers. pl.	Más del 80% de los españoles *nos* duchamos al menos una vez al día. (web)
2ª pers. pl.	Llegáis a casa, *os* ducháis para no oler a tabaco y os vais a las carreras. (web)
3ª pers. pl.	¿Cómo *se* duchan los astronautas? (web)

Estas formas, pues, han desarrollado una tipología de *se* muy diversa que iremos desglosando, pero que aquí vamos a citar ya de forma resumida. Para establecer dicha tipología, es útil dividirla en dos grandes bloques: los tipos paradigmáticos de *se* y los no paradigmáticos. El primer bloque agrupa los tipos formalmente reflexivos, es decir, que se refieren anafóricamente al sujeto de la oración; el segundo bloque engloba los tipos que solo admiten la forma

se. En la tabla II se resumen estos tipos de *se* que a continuación se van a describir, retomando los ejemplos dados en (1).

Se paradigmático	**Reflexivo** Ahora *me* cepillo 7 veces al día (los dientes). (SWC)
	Recíproco [Mi prima y yo] *nos* escribimos (cartas) durante diez años. (SWC)
	Medio *(sujeto cosa)* ¡Plof! La moto *se* apaga... Me he quedado sin gasolina. (SWC) *(sujeto persona)* *Me* alegro de haber debatido este tema contigo. (SWC) *(alternancia de estructura con y sin* se*)* Esta flor *(se)* abre al amanecer orientada al Este. (SWC)
	En alternancia construcción transitiva / complemento de régimen Empieza gradualmente a olvidar*se* DE ese asunto. (CEsp)
	Estricto *Se* jactó de lo que él solito y sus camaradas habían conseguido. (SWC)
	Expletivo La mayoría de estas revistas *(se)* inventan las historias. (SWC)
	Semánticamente independiente Hay momentos de peligro en los que *te* juegas la vida. (SWC) Seguro que *os* acordáis de mí. (SWC)
Se no paradigmático	**Impersonal** Tras una investigación *se* detuvo a veinte personas. (SWC)
	Pasivo reflejo ¿Qué pasará si *se* inventa el teletransporte? (SWC)
	Mediopasivo El submarino japonés Kaiko [...] *se* acciona por control remoto. (SWC)
	En construcciones pronominales dobles De pronto *se* le olvidan las cosas. (SWC)

Tabla II. Tipología de los usos de *se*.

El siguiente apartado explica brevemente cómo surgió esta tipología en el paso del latín al romance.

2.2. Un «germen de inestabilidad»: orígenes de *se*

Los diversos tipos de *se* surgen de una única estructura: las construcciones reflexivas latinas, las cuales se ramifican para acabar formando el árbol tipológico que existe, sin grandes cambios, desde el siglo XVI (para la revisión histórica de *se* remitimos a Cano Aguilar 1992: 136, 140-141, 246; Monge 1955; Penny 1993: 134; y Sánchez López 2002: 123-137). Ello explica en parte que, cuando se observan en

la lengua en uso, estas construcciones aparezcan a veces poco delimitadas o superpuestas entre sí.

En efecto, la voz pasiva del latín, construida por medio de los verbos deponentes, tenía ya varias funciones en esa lengua, además de la propiamente pasiva: estos verbos podían expresar también la voz media, e incluso ser transitivos. Voz media y pasiva compartían las funciones de hacer que el sujeto interviniera de algún modo en el evento. Por otro lado, el pronombre reflexivo *se* ya existía en latín como una especie de redundancia del caso (*insinuavit* o *insinuavit se,* ej. de Monge 1955: 11), y también era un modo de resaltar la intervención del sujeto en el evento. Así, puede ya observarse en el latín multiplicidad y solapamiento de funciones que recuerdan a los rasgos de las estructuras con *se* castellanas. Monge (1955: 10) habla de un «germen de inestabilidad» que arraigó en las lenguas romances y transmitió a estas dicha inestabilidad, que parece no haberse estabilizado del todo en la lengua actual.

En relación con el *se* medio, en el latín tardío, la forma reflexiva «propia» (es decir, correspondiente a *me peino, te lavas,* etc.) comenzó a desgajarse en otros tipos de estructuras. Sánchez López (2002: 125-126, citando a Dahlén 1964), explica que son los verbos de movimiento y de cambio los que inician el paso a la estructura media con *se,* en contextos como los siguientes (ejs. de Dahlén 1964):

(6)

a. *Iuppiter mutavit sese in formam eius coniugis* ('Júpiter se transformó a sí mismo en la imagen de su esposa'), Plauto
b. *Tu hercle, opino, in vidulum te bis convortes, nisi caves* ('¡Por Hércules!, creo que te quedarás viudo dos veces si no tienes cuidado'), Plauto
c. *Neque herba nascetur, neque lutamenta scident se* ('Ni la hierba nace ni se rompe el barro'), Varro

Puede observarse la gradación entre el ejemplo «más» reflexivo (6a) y el «más» medio (6c). Más adelante, en castellano medieval, la forma media con *se* puede alternar con formas sin *se,* como puede observarse en estos ejemplos (Sánchez López 2002: 130, ejs. de Rivas 1996):

(7)

a. Yo te mostraré si no ablandas / cómo se pella el erizo / sin agua e sin roçío. (LBA)
   Solaz con yantar buena todos omnes ablanda (LBA).
b. ...ellos fincaron uencedores e onrados. E despues desto assessegaron (PCG).
   Ascuchad el romance, sosegad*vos* en paz (LBA).

El primer par (7a) muestra una estructura media sin pronombre *([tú] ablandas)* frente a otra activa, también sin pronombre *(ablanda).* En el segundo par (7b), se muestran dos estructuras medias del mismo verbo, una de ellas sin pronombre *(assessegaron)* y otra con pronombre *(sosegadvos).* Esta inestabilidad «germinal» parece haber permanecido hasta la actualidad, con pares del tipo *la flor abre/la flor se abre* (§ 2.4.4).

Estas estructuras de *se* medio dieron paso a las pasivas reflejas, según la mayoría de los autores (Sánchez López 2002: 132), al atribuirles a las primeras un valor pasivo: esto habrá de recordarse cuando se observen las numerosas ambigüedades entre *se* medio y pasiva refleja (§ 2.4.3). También debe señalarse que el pronombre sustituía en sus inicios solo a personas, pero su ámbito se amplió a animales y cosas, hasta su completa gramaticalización. Por otro lado, no se tiene claro del todo cómo son los mecanismos de formación de la estructura impersonal con *se,* que pudo derivar de la pasiva refleja o de la media (Sánchez López 2002: 135).

A la luz de esta breve explicación, nos parece importante destacar el siguiente hilo conductor:

uso reflexivo – uso medio – uso pasivo reflejo

Con independencia de si la pasiva refleja procedió del uso medio o no, la conexión entre estas tres estructuras y la dificultad por distinguirlas continúa bien viva en el idioma. Como señala Monge (1955: 12, citando a Meyer-Lübke 1900: § 215), una construcción como *las puertas se abren* se formaba, en latín, con verbo deponente (p. ej., *fores aperiuntur*), es decir, con sentido pasivo ('las puertas fueron abiertas'), pero gradualmente el agente fue perdiendo protagonismo y se empezó a focalizar el evento en el cambio de estado que había experimentado la 'puerta', más cercano al del reflexivo de la construcción *Iupiter mutavit sese* (6a). La construcción del tipo *fores aperiuntur* se empezó a combinar con la de *fores se aperiunt* hasta la desaparición completa de los verbos deponentes. Al mismo tiempo, esta construcción daba paso a la interpretación pasiva del evento, semilla de la estructura pasiva refleja.

En todo el panorama descrito, no parece claro el origen ni el desarrollo del *se* expletivo. Sánchez López (2002: 131) recoge el estudio de Martín Zorraquino (1993) sobre *ir/irse* en el *Cantar de mío Cid,* pero señala que dicho trabajo no es suficiente para abarcar este tipo de *se*

históricamente[4]. El uso expletivo ha estado habitualmente considerado un tipo expresivo de *se,* poco sistemático, y ello quizá ha impedido que se lo considere un sujeto relevante de estudio, cuando es precisamente uno de los tipos de *se* más complicados de caracterizar.
Por último, debe diferenciarse el *se* que es objeto de estudio en estas páginas de otro *se* homógrafo que apareció por combinación de dos pronombres y que no se contempla en este trabajo:

illi illum > *elliello* > *gelo* > *se lo*

Se trata del *se* de estructuras como *El libro se lo compró al librero*, es decir, el objeto indirecto en combinación con el pronombre de objeto directo.

2.3. El problema terminológico

La perspectiva histórica que se acaba de ofrecer de forma muy sucinta en las líneas anteriores muestra por qué *se* es tan complejo y por qué existe tal variedad de formas, y facilita también, por tanto, comprender el motivo por el cual existe tanta diversidad terminológica para abordar el problema, hasta el punto de que esta, en sí misma, parece constituir un fenómeno que merece, por lo menos, una pequeña advertencia en el presente trabajo. Tal como explica Sánchez López (2002: 14), entre los diversos trabajos a menudo solo se produce un cambio de nombre, o un cambio de foco con respecto al mismo fenómeno. Así, por ejemplo, Vera Luján (2002: 393) recuerda que, en la bibliografía, se emplean denominaciones como *construcciones pronominales, reflejas* o *pseudorreflejas* por parte de diversos autores, con predilección de algunos diccionarios por la primera (DUE, DRAE). En la misma línea, Battaner y Renau (2008: 496) explican que etiquetas como *Ú. t. c. prnl.* ('Úsase también como pronominal') aparecen en la serie de los DRAE a partir de la edición de 1970 para casos como el de *Se olvidó las llaves,* sustituyendo la etiqueta *Ú. t. c. r.* ('Úsase también como reflexivo'). En efecto, la etiqueta *pronominal* parece más genérica que la de *refleja* o *reflexiva,* pues esta puede entrar en ambigüedad con las estructuras estrictamente reflexivas, del tipo *Jaime se baña;* así, no parece apropiado adjudicar la denominación *reflexiva* a estructuras como *El enfermo se mejoró* o *La puerta se abrió,* que no lo son propiamente, aunque conservan el rasgo

[4] Apuntamos solamente que, además, *ir* e *irse* podrían verse como dos acepciones y formas distintas, no expletivas: *ir a un lugar* es 'dirigirse a él', mientras que *irse de un lugar* es 'marcharse de él'.

reflexivo de concordar con el sujeto. Otros autores, como Bel (1992) o Sánchez López (2002), emplean la denominación más genérica de *construcciones con «se»,* que permite abarcar cualquier estructura que se emplee con el paradigma pronominal de *se* o con la forma *se* exclusivamente: esta es la opción que se ha elegido también en este trabajo. Finalmente, es relativamente común hablar de *verbos pronominales* para referirse a aquellos que pueden aparecer acompañados por *se,* pero volvemos al problema del adjetivo *pronominal,* no siempre acertado.

En concreto, para este trabajo se toma la denominación genérica de *construcciones con «se»* a la manera ya dicha, aunque a veces, por razones estilísticas, se combine con otras como *usos pronominales* o *verbos pronominales,* porque la bibliografía también las emplea pese a que la partícula *se* no pueda considerarse siempre un pronombre. En cuanto a las denominaciones específicas para cada tipo de *se,* son las indicadas en la tabla II y siguen básicamente las de la NGLE, con la excepción del *se* expletivo, que se llama así porque se prefiere el criterio más formal de la opcionalidad que lo caracteriza.

2.4. El *se* paradigmático

En este apartado se abordarán las construcciones en las que participa el paradigma *me, te, se, nos, os* y *se:* reflexiva, recíproca, *se* medio, *se* expletivo y otras formas alternantes. Otero (1999: 1465-1466) distingue entre las construcciones «extrínsecamente reflexivas» (o las reflexivas desde el punto de vista sintáctico, es decir, las del tipo *me peino*) de las «intrínsecamente reflexivas» (o las que solo son formalmente reflexivas, pues llevan incorporado el pronombre a la forma verbal, es decir, el uso medio, expletivo y el resto de construcciones en los que la reflexividad es solo formal). En efecto, las gramáticas suelen hacer distinciones de este tipo para evitar confusiones terminológicas con respecto al término «*se* reflexivo». Aquí se denomina así al *se* reflexivo «extrínseco» de Otero (§ 2.4.1).

2.4.1. El *se* reflexivo

El *se* reflexivo es aquel que concuerda en persona y número con el sujeto y que se refiere a la misma entidad expresada por el sujeto –es decir, es también semánticamente reflexivo–:

(8) *Te* odias un poquito [...] porque crees que no vales lo suficiente para Luis. (SWC)

En esta frase, *te* es pronombre de objeto directo que concuerda con *odias* y se refiere a la misma persona que la del sujeto elidido.
El *se* reflexivo también es posible en función de objeto indirecto en casos en que el objeto directo es posesión inalienable (partes del cuerpo mayormente):

(9) Antes de venir *me* pinté LAS UÑAS con laca transparente. (SWC)

En (9), el sujeto elidido *(yo)* concuerda gramatical y semánticamente con *me*, pronombre de objeto indirecto, y *las uñas* es el objeto directo.
Las construcciones de estos dos tipos admiten complementos como *a sí mismo* –retomamos los ejemplos de (8) y (9)–:

(10)
a. *Te* odias un poquito (a ti misma) [...] porque crees que no vales lo suficiente para Luis.
b. Antes de venir *me* pinté LAS UÑAS (a mí misma) con laca transparente.

También se indica (Bel 1992: 31-32, Sánchez López 2002: 75) que «deliberadamente» o «por voluntad propia» son complementos para resaltar la presencia de un agente que coincide con el objeto directo o indirecto, pero la comprobación no es tan precisa, pues en ejemplos como el de (10a) la voluntariedad o actitud deliberada es discutible *(Te odias ¿deliberadamente, por voluntad propia?).*
En contraste, el resto de tipos paradigmáticos de *se* no admiten este complemento[5]:

(11)
a. *«Se» medio:* La puerta *se* cerró de un golpe (*a sí misma). (CEsp)
b. *«Se» medio: Me* levantaba (*a mí mismo) a las nueve de la mañana. (CEsp)
c. *«Se» expletivo:* No *me* tomé (*a mí mismo) un jugo de papaya que *me* pedí (¿a mí mismo?). (CEsp)
d. *Verbo pronominal estricto:* No *me* quejo de nada (*a mí mismo). (CEsp)
(etc.)

[5] La NGLE (p. 1185) da como reflexivo el ejemplo *No os alejéis* (junto con otros más claros como *Me compré una bicicleta* y *Nos daremos unas vacaciones*); se desconoce por qué. Los verbos de movimiento (Cifuentes Honrubia 1999, Morimoto 2001) resultan dificultosos de analizar, motivo por el cual se les dedica en la tesis explicaciones particulares en algunos momentos.

Además, el *se* reflexivo, al ser argumental, admite alternancia con pronombres no reflexivos:

> *Le* odias, *las* odias, *nos* odias, etc.
> *Le* pinté las uñas, *te* pintó las uñas, *nos* pintaron las uñas, etc.

Esto no es posible con el resto de usos paradigmáticos de *se* (dejamos aparte el recíproco, considerado un subtipo de reflexivo), que no son argumentales:

> *No *me* quejas, *no *le* queja, *no *os* quejan, etc.
> *La puerta *les* cierra, *nos* cierra, etc.
> (etc.)

Hay dos subgrupos de verbos reflexivos sobre los que la gramática suele incidir especialmente: los llamaremos *verbos de aseo (arreglarse, cepillarse, lavarse, peinarse...)* y *verbos de lesión* (*cortarse, romperse, quemarse, torcerse...*), tomando las denominaciones de Fontenelle (2004: 86)[6]:

> (12)
> a. *Ejemplo de verbo de aseo:* Casi estaba preparada. [...] *Se* cepilló el cabello. (SWC)
> b. *Ejemplo de verbo de lesión:* Acababa de fracturar*se* la pelvis cayendo de un caballo. (SWC)

Se trata de construcciones de posesión inalienable, en las que el objeto directo es una parte del sujeto que no se puede separar de este (generalmente, una parte del cuerpo).
En relación con los usos de aseo, el hecho de que, en latín, varios verbos que designaban acciones relacionadas con el aseo personal fueran deponentes (*lavāri* 'lavarse', *tondēri* 'rasurarse', *vestīri* 'vestirse') hace que se haya dudado sobre qué estatus dar a sus equivalentes castellanos (NGLE, p. 3101): pueden verse como formas reflexivas o medias. Parece más simple decidirse por la primera opción, pues estos verbos admiten el complemento «a sí mismo» *(Se lavó a sí mismo)* y la alternancia con formas no reflexivas *(La lavó a ella).*
En cambio, las acepciones de lesión no admiten esta comprobación, pese a ser consideradas reflexivas, por lo que deben tomarse como un subgrupo especial, que es necesario tratar aparte –retomamos (12b)–:

[6] Fontenelle (2004), en concreto, los llama *grooming verbs* y *mutilation verbs,* respectivamente.

(13) Acababa de fracturar*se* la pelvis (*a sí mismo / *deliberadamente / *por voluntad propia) cayendo de un caballo.

Otero (1999: 1464) indica esta diferencia de significado, por la que el sujeto no es el agente de la acción. En efecto, no puede considerarse que los eventos relacionados con este tipo de construcción (una fractura, corte, torcedura, etc.) sean voluntarios. Estos «reflexivos» de lesión, por tanto, no pueden considerarse estrictamente reflexivos.
Por último, queremos mencionar también los llamados «verbos de acción delegada» (Martín Peris 2006: 169), que son más bien construcciones o usos de ciertos verbos que indican que el evento denotado por el verbo no es realizado por el sujeto de la oración, sino que este la ha delegado a otra persona. Ocurre con aquellas acciones que suelen requerir especialización profesional:

(14)
a. Voy a ir a la peluquería y *me* voy a cortar el pelo. (SWC)
b. Por aquella fecha los ricos *se* hicieron una casa en la misma plaza. (CEsp)

Estos usos no admitirían la comprobación de añadir *a mí mismo…* como los reflexivos normales; más bien podrían ser sustituidos por el verbo *hacer* causativo: *Me haré cortar el pelo, Se hicieron hacer una casa*. Igual que Martín Peris, De Bruyne (1998: 383) también hace notar el contraste de esta estructura con otras lenguas (en concreto, el francés), y, por tanto, la necesidad de que quede bien explicada en una gramática o diccionario de ELE.

2.4.2. El *se* recíproco

El *se* recíproco se suele considerar un subtipo de reflexivo (*cf.* p. ej. NGLE, p. 1182) en que el evento protagonizado por el sujeto colectivo de la oración recae sobre los diversos miembros de dicho sujeto. Por ser el sujeto siempre colectivo, el uso recíproco se restringe a las formas plurales *nos, os* y *se*:

(15)

1ª pers. pl.	*Nos* besamos y abrazamos largo rato. (CEsp)
2ª pers. pl.	Puedes empezar contándole el primer día que *os* besasteis. (esTenTen)
3ª pers. pl.	Madre e hija *se* besaron. (CEsp)

Igual que el *se* reflexivo, el recíproco también puede referirse al objeto indirecto (el objeto directo se señala en versalitas):

(16)
a. *Nos* dimos NUESTRAS SEÑAS PARTICULARES. (CEsp)
b. *Os* combatís y *os* hacéis LA GUERRA. (SWC)

Como prueba de que estamos ante un uso recíproco puede emplearse la complementación con *mutuamente, el uno al otro/la una a la otra, entre sí/vosotros/ellos,* etc. –retomamos (16b)–:

(17) *Os* combatís y *os* hacéis la guerra (mutuamente / entre vosotros / los unos a los otros).

Igualmente, el hecho de que los pronombres recíprocos compartan formas con los reflexivos plurales hace que pueda haber ambigüedad entre unos y otros; pero la ambigüedad es más una posibilidad gramatical que una realidad, pues la realidad pragmática la acostumbra a resolver:

(18)
a. Los niños van allí, traen el agua, *se* lavan y van al colegio. (CEsp)
b. Los hombres *se* lavan cuando vuelven del trabajo y van a comer. (CEsp)

Estos ejemplos son gramaticalmente ambiguos, pues admiten tanto el complemento *a sí mismo* como *mutuamente* y, sin embargo, pragmáticamente no se interpretarían como recíprocos sino como reflexivos.

2.4.3. El *se* medio

El *se* medio (adoptamos el término de la NGLE, que es frecuente también en las gramáticas anteriores[7], pese a que la denominación *«se» incoativo* es también usual, p. ej., la emplea Sánchez López 2002[8]) sirve para formar la estructura intransitiva incoativa que entra

[7] Como ya se ha explicado en el apartado 2.2, este tipo de *se* procede, como el resto, del reflexivo latino, a través del cual fueron transformándose las desinencias del latín que representaban la voz media (*mutāri*, 'cambiar'), tomando prestadas las estructuras reflexivas, que pasaron a tener doble función, reflexiva y media (igual que en la actualidad, *Il se curat* = 'él se cura' significaba 'se cura a sí mismo' o 'sana, pasa a estar curado'). Por esta transición histórica se da el nombre de *medio* a este *se*.

[8] Los verbos con *se* medio son llamados también en la NGLE (p. 3102) *pronominales alternantes*, es decir, sujetos a alternancia con estructuras transitivas (mayoritariamente) o intransitivas, para distinguirlos de los intrínsecamente pronominales, que no pueden emplearse sin el pronombre. Con relación a nuestro

en alternancia de diátesis (llamada *alternancia activa-media* en la NGLE) con la estructura transitiva causativa. Algunos ejemplos:

(19)

a. *Estr. causativa:* El agua del mar inunda la pista. (SWC)
   Estr. incoativa: Va a empezar el trabajo de reparación de las casas que *se* inundaron. (SWC)
b. *Estr. causativa:* El viento [...] inclina la hierba y mece las flores. (SWC)
   Estr. incoativa: Este platillo pierde peso y la balanza *se* inclina hacia el otro lado. (SWC)
c. *Estr. causativa:* Cierra los ojos una vez tras otra, inclina la cabeza hacia el pecho. (SWC)
   Estr. incoativa: Me inclino hasta tu oído para darte los buenos días. (SWC)
d. *Estr. causativa:* Era necesario calmar a la gran multitud que allí se encontraba. (SWC)
   Estr. incoativa: Llamé a mi doctor y *me* calmé un poco. (SWC)

Como se puede observar, el sujeto agente/causa de las oraciones transitivas causativas ha desaparecido en las intransitivas incoativas, en las cuales el sujeto gramatical se corresponde con el experimentador/paciente del evento. Por otro lado, el pronombre *se* en estos ejemplos no es argumental y no ejerce ninguna función gramatical, pese a concordar con el sujeto como los usos reflexivos.
Las estructuras medias se distinguen del resto porque se les puede añadir *solo, por sí solo* o *por sí mismo,* según la mayoría de referencias consultadas –recuperamos los ejemplos medios de (19b-d)–:

---

trabajo, que es de enfoque léxico-céntrico, debe aclararse una cuestión en relación con el modo como la NGLE, recogiendo también el proceder de gramáticas anteriores, menciona a veces los usos medios, llamándolos *verbos pronominales*: «Cuando no se usan como reflexivos, estos pronombres fuerzan la interpretación no pronominal de los verbos mencionados, si es que la sintaxis la admite. Es lo que sucede, por ejemplo, en *Me levantaste de la cama* (verbo transitivo *levantar*), frente a *Me levanté de la cama* (verbo pronominal *levantarse*)» (p. 1181, subrayado mío). La misma denominación se emplea para *acercarse* (pp. 1232-1233) o *cansarse* (p. 3080). Bosque [comunicación personal] aclara que la NGLE no está considerando estos usos como un verbo distinto de su variante no pronominal *(levantar, acercar, cansar),* sino que los considera medios todos ellos. Es decir, la NGLE no considera que *cansar* y *cansarse* deban aparecer en entradas distintas en el diccionario.

(20)

a. Este platillo pierde peso y la balanza *se* inclina (sola / por sí sola / por sí misma) hacia el otro lado.
b. *Me* inclino hasta tu oído (solo/por mí mismo) para darte los buenos días.
c. Llamé a mi doctor y *me* calmé un poco (solo/por mí mismo).

La diferenciación más espinosa se encuentra entre el *se* medio y el *se* pasivo-reflejo: en este último, hay un agente implícito, un argumento necesario para la acción, mientras que, en la construcción media, el evento se produce sobre el paciente sin que medie un agente o sin que el agente sea tenido en cuenta. Así, al hacer la comprobación mencionada, se pretende averiguar la ausencia de agente. Pero esta comprobación no puede aplicarse a rajatabla –recuperamos el ejemplo medio de (19a)–:

(21) Va a empezar el trabajo de reparación de las casas que *se* inundaron (¿solas/por sí solas/por sí mismas?).

Para evitar este problema, se podría proponer añadir *sin querer* o *sin intervención de nadie* en vez de *solo, por sí solo* o *por sí mismo,* aunque encontraríamos problemas similares. Ciertamente las *casas* de este ejemplo no 'se han inundado solas', lo que ocurre es que en la estructura argumental no se ha querido destacar el agente: se trata, entonces, de un caso muy parecido de ocultación del agente al que ocurre en la construcción impersonal con *se* o la pasiva con *se*; de ahí la frecuente ambigüedad con esta última estructura, en la que, sin embargo, el agente siempre ha de ser humano. Mendikoetxea (1999: 1586) recuerda que la estructura media con *se*

> expresa en la lengua una acción que se produce de forma espontánea o sin intervención de causa externa, independientemente de que en el mundo real sea posible atribuir una causa concreta a la eventualidad que expresa la oración (en parte por la tendencia humana a atribuir causas a los procesos del mundo real).

Es decir, que en nuestra mentalidad los fenómenos siempre tienen, al fin y al cabo, una causa, pero esta queda omitida en las construcciones con *se* medio. Pese a ello, es cierto que existe mayor visibilidad en del agente en las estructuras pasivas reflejas; compárese (21) con (22):

(22) Posteriormente *se* inundan los campos [de arroz], para realizar las labores de siembra. (web)

En este caso, el complemento de finalidad *(para realizar las labores de siembra)* deshace la posible ambigüedad, adjudicando un agente humano a la acción. Pese a todo ello, en ocasiones no es posible identificar si el agente es humano o no, por lo que la ambigüedad permanece sin resolverse en el texto, sin que por ello haya un defecto en la comunicación o se dé lugar a malas interpretaciones; ocurre frecuentemente en procesos automáticos en los que intervienen máquinas:

(23) ¿Alguien sabe cómo *se* genera la contraseña cuando realizas la solicitud por primera vez? (web)

En este ejemplo son posibles tanto la interpretación pasiva refleja como la media, sin que tenga ninguna relevancia para el evento. Es al mismo tiempo cierto que alguien da la orden de crear una contraseña como que esta se genera automáticamente.
Como ya hemos ido mencionando, las construcciones con *se* medio son el resultado de un proceso de «incoativización» (Lorente 1994: 204-206; Mendikoetxea 1999: 1590 lo llama «decausativización»), por el cual una oración causativa se convierte en anticausativa o incoativa, como se observaba en los ejemplos de (19). En estas frases, se observa también que las construcciones medias sirven para expresar cambios de estado; en efecto, casi todas las construcciones con *se* medio expresan un cambio, y la NGLE (p. 3105) divide estos cambios en los siguientes grupos, que aquí se modifican ligeramente, como a continuación se explicará:

a) Verbos de cambio de estado general: *alterarse, convertirse, transformarse...*
b) Verbos de cambio de lugar o posición: *acercarse, acostarse, agacharse, inclinarse, levantarse...*
c) Verbos de cambio de alguna propiedad material del sujeto: *ablandarse, arrugarse, calentarse, llenarse, oxidarse, secarse...*
d) Verbos de cambio de estado emocional, psíquico o físico: *aburrirse, cansarse, enojarse, preocuparse, sorprenderse...*

En relación con *c),* la NGLE (p. 3105) distingue entre «verbos que expresan cambio de forma, presencia, apariencia, constitución o aspecto externo», como *ablandarse* o *calentarse*, y «verbos que expresan cambio en la consistencia o integridad de algo, a menudo con algún grado de pérdida o menoscabo». Aquí no se ha hecho esta distinción por considerarla innecesaria y demasiado subjetiva: *congelarse* es colocado fuera de esta clase, cuando implica «cambio en la consistencia o integridad de algo» y también puede implicar

menoscabo, como en *En estos casos hay que amputar [el miembro]. Estos miembros normalmente se congelan por una baja temperatura* (SWC). Tampoco parece adecuado que los conceptos «pérdida» y «menoscabo» se encuentren revueltos en la misma clase, aunque sean matizados por «a menudo»: *oscurecerse*, clasificado en el mencionado epígrafe, implica pérdida (p. ej. en *El cielo se oscureció*, CEsp), pero no menoscabo. En relación con *d),* la NGLE (p. 3105) menciona solo el «cambio de estado anímico o emocional». Se ha puesto aquí «psíquico» en vez de «anímico» para que quede más claro que puede tratarse de estados mentales (como *preocuparse*), y se ha añadido «físico» porque también en este caso existen verbos medios que no parecen encajar en los otros puntos de la clasificación. *Cansarse* no solo es 'aburrirse', también –y prototípicamente– es 'experimentar cansancio físico'. Este último apartado alude, por tanto, a cualquier cambio físico, psíquico o emocional típico en los seres humanos.

Esta breve discusión ilustra la dificultad de las clasificaciones semánticas, y la que se ofrece aquí, que pese a lo expuesto arriba sigue a la de la NGLE, es una entre otras posibles. La NGLE (p. 3105) advierte que «no existe una clasificación semántica suficientemente precisa de los verbos pronominales», que quizá podría ayudar a explicar su comportamiento. Para el caso que nos ocupa, las clasificaciones semánticas no parecen afectar a decisiones relacionadas con la microestructura de la entrada verbal del diccionario ni con la adjudicación del carácter medio a un verbo pronominal. No puede deducirse, por ejemplo, de la clasificación presentada qué verbos podrán ser medios y cuáles no: por ejemplo, en *a)* no pueden colocarse verbos como *variar, adoptar* o *adquirir*, que no admiten usos pronominales. Sin embargo, estas clasificaciones (y la información que también añade la NGLE sobre los grupos que pueden definirse como 'adquirir una propiedad', 'pasar a tener cierto estado', 'perder cierta cualidad', etc., p. 3105) sí pueden ser una ayuda para un intento de sistematización de las definiciones de verbos con alternancias, tarea que tampoco parece haberse llevado a cabo de forma precisa para el castellano (De Miguel, *cf.* p. ej. 2011, ha explicado a menudo que atender mejor a la semántica contribuye a mejorar las definiciones). Por el momento son aspectos, todos ellos, que debemos dejar como trabajo futuro.

Un único apartado de los mencionados en esta clasificación parece distinguirse del resto: el de los verbos de movimiento[9] *(b)* combinados con sujeto animado. Estos verbos han sido tratados con cierta

[9] Para los verbos de movimiento, remitimos a Morimoto (2001) y Cifuentes Honrubia (1999).

vacilación en los diccionarios (§ 4.2.2), pues en ellos la agentividad del sujeto es más elevada que en el resto de los grupos de la clasificación, de modo que, a diferencia del resto de grupos, admiten el complemento *deliberadamente* o *por voluntad propia*, como los reflexivos, además de la comprobación típica de los verbos medios (añadir *solo* o *por sí solo,* v. más adelante) –retomamos (19c)–:

(24) *Me* inclino hasta tu oído (solo / por mí mismo / deliberadamente / por voluntad propia) para darte los buenos días.

Pero adviértase que, si se deja de lado la comprobación *deliberadamente* o *por voluntad propia*, que en el apartado 2.4.1 ya se ha observado como ambigua en ocasiones, no hay motivo para adjudicar un tratamiento especial a estos verbos, que admiten siempre la comprobación *solo / por sí solo…*

Debe notarse también que las construcciones medias con sujeto animal (no humano) o inanimado, en cualquiera de los grupos, se formarán con el clítico en tercera persona del singular o del plural. Es decir, el *se* es *potencialmente* paradigmático, pero el hecho de que el sujeto sea siempre inanimado o un animal hace que la primera y segunda personas no sean posibles (en fábulas u otros contextos especiales podrían darse también).

En las líneas anteriores se han mostrado algunos rasgos semánticos de las construcciones medias con *se,* y se ha explicado que, pese a las diversas clasificaciones, no permiten predecir su aparición. En efecto, la alternancia activa-media se da oponiendo estructuras transitivas e intransitivas, y estas últimas pueden ser pronominales (25a); no pronominales (25b), con menos frecuencia; y de ambos tipos (25c), aún con menos frecuencia:

(25)

a. *Construcción activa:* Con su sola presencia calmó a todos. (SWC)
   Construcción media pronominal: Ella *se* calmó en seguida. (SWC)
b. *Construcción activa:* La evapotranspiración [...] disminuye la temperatura. (SWC)
   Construcción media no pronominal: La temperatura disminuyó considerablemente. (SWC)
c. *Construcción activa:* Abrir los mejillones con un cuchillo de filo muy fino. (SWC)
   Construcción media pronominal: Cueza todo junto hasta que los mejillones *se* abran. (web)
   Construcción media no pronominal: Continúa cocinando 5 minutos, hasta que los mejillones abran. (web)

Con respecto a estos ejemplos, y a la posibilidad de que un verbo se sujete a alternancia activa-media, «las pautas semánticas generales [como el hecho de que sean verbos de cambio de estado, etc.] no permiten prever los numerosos casos particulares que se presentan» NGLE (p. 3106), es decir, por el momento no es posible prever la aparición de esta alternancia ni si, de aparecer, tendrá forma pronominal o no pronominal. A mayor abundamiento, en los ejemplos de (26) se observa como verbos equivalentes en significado *(aumentar, crecer, subir, incrementarse, elevarse)* adoptan formas con o sin pronombre:

(26)
a. La temperatura aumenta significativamente. (SWC)
b. [En la fotosfera] la temperatura crece con la altura en lugar de disminuir. (SWC)
c. En 50 años la temperatura subirá 2,1 grados de media. (SWC)
d. *Se* incrementa su temperatura [la de las capas sedimentarias de los fondos oceánicos] y comienzan a recristalizarse, con lo que se constituyen nuevos minerales. (SWC)
e. Los cambios hormonales hacen que la temperatura *se* eleve unos 0,5 grados centígrados. (SWC)

Ello, por tanto, contestaría a la pregunta que la misma NGLE (p. 3106) se hace: si es necesario incluir estas construcciones en el diccionario. Al menos en un diccionario de ELE, si las reglas de aparición de un uso medio no pueden predecirse con facilidad, es evidente que deben aparecer. Además, en un mismo verbo, habiendo distintas acepciones causativas, unas desarrollan un par incoativo y otras no, y viceversa (v. capítulo 6), para lo cual aún parece haber menos causa explicable.

2.4.4. El *se* en alternancia no diatética

Las estructuras pronominales entran también en alternancias no diatéticas, con menos frecuencia. Obsérvense estos ejemplos:

(27)
a. Traté de olvidar el asunto. (CEsp)
   Empieza gradualmente a olvidar*se* DE ese asunto. (CEsp)
b. No dejará nunca de lamentar su error. (SWC)
   Se lamenta DE su error. (SWC)
c. ¿Cómo piensa enfrentar este problema? (CEsp)
   El hombre *se* enfrenta hoy A problemas materiales de muy difícil solución. (CEsp)

En estos pares de frases, una construcción transitiva alterna con una intransitiva pronominal con complemento de régimen; en ambos casos el agente ocupa la posición de sujeto, y el significado de ambas variantes es el mismo. Igualmente, en algunos casos, existe la posibilidad de que una construcción intransitiva se realice con o sin el clítico:

(28)
a. Esta flor *(se)* abre al amanecer orientada al Este. (SWC)
b. No saldremos hasta que *(se)* levante la neblina. (SWC)
(Paréntesis míos)

En efecto, la NGLE (p. 2541) recuerda que la alternancia activa-media puede darse también sin el pronombre, como en *alguien engorda al pavo / el pavo engorda,* o *algo mejora la calidad de vida / la calidad de vida mejora,* y en los casos de (28) se da con y sin *se.*
Podemos considerar, pues, que en las alternancias de (27) y (28) no existe apenas diferencia semántica ni tampoco existe cambio en la posición de los argumentos, como sí ocurre con el *se* medio o la pasiva refleja. Pero, nuevamente, como en el *se* medio, estas alternancias no son predecibles.

2.4.5. El *se* expletivo

El tipo de *se* que se aborda en esta sección ha sido estudiado considerablemente desde el punto de vista semántico (*cf.* p. ej. De Miguel y Fernández Lagunilla 2000, De Miguel 2011). Se lo denomina con frecuencia *«se» aspectual* (*cf.* p. ej. Sánchez López 2002) porque parece denotar variación de aspecto, que a continuación se explicará. Se trata de casos como los siguientes:

(29)
a. Un bebé *(se)* cayó por las escaleras en un andador. (SWC)
b. Una señora *(se)* come un bocadillo enorme en su camping. (SWC)

En ejemplos como los de (29), el *se* es opcional, motivo por el cual, en este trabajo, se ha adoptado el término *«se» expletivo,* que también es usado por Sánchez López (2002: 108) y que hace referencia a esta opcionalidad, por lo que se considera más claro. Se observa, además, que puede combinarse con verbos intransitivos (29a) o transitivos (29b).

Como en el caso del *se* medio, pese a las indicaciones genéricas que se darán a continuación, y pese a su opcionalidad, los verbos no siempre admiten este *se*.
Veamos a continuación qué características tiene el *se* expletivo y por qué se ha relacionado con el aspecto. El aspecto léxico, en concreto, se define en la NGLE (pp. 1684-1685) como una propiedad del predicado –verbos en la mayoría de casos– que informa acerca de la estructura interna del evento denotado por dicho predicado. Es decir, a la información sobre el tiempo (pasado, presente o futuro) en que un evento sucede, se añaden rasgos aspectuales relacionados, por ejemplo, con el hecho de que se trate de un evento puntual o continuo, repetitivo, mostrado en su inicio o final, etc. Se emplea la clasificación de los modos de acción verbal, que se dividen en actividades, realizaciones, logros y estados (tabla III).

	Duración	**Delimitación**	**Dinamismo**
Actividades	sí	no	sí
Realizaciones	sí	sí	sí
Logros	no	sí	sí
Estados	sí	no	no

Tabla III. Clasificación de los modos de acción verbal según la NGLE (p. 1694).

Las actividades se producen durante un tiempo no delimitado; las realizaciones se producen durante un tiempo limitado; los logros son eventos puntuales, sin duración en el tiempo; y los estados no son dinámicos, a diferencia de los otros tres. Los eventos delimitados también son llamados *télicos* en el caso de los predicados verbales, y los no delimitados son llamados *atélicos*.
Obsérvense los siguientes ejemplos:

(30)
a. Ve a su mujer desnuda que <u>duerme</u> boca abajo en la cama. (CEsp)
b. El chico no <u>*se* duerme</u> si no lee el diario antes. (CEsp)
c. A Mateo le molesta ser él quien siempre conduce, mientras su mujer <u>duerme</u> tranquilamente. (CEsp)

En estas frases, el significado del verbo *dormir/se* es el mismo, pero en (30a) se está denotando una acción continua que posee una duración (una actividad), en (30b) es vista en su inicio y no es durativa –en el paso de no estar dormido a estarlo– (un logro) y en (30c) como un evento que se repite, pues forma parte de las costumbres de esa persona (una actividad que se repite, que no es puntual). Con base en estas características aspectuales, no es posible añadir *se* a (30a) ni (30c):

(31)
a. Ve a su mujer desnuda que *<u>*se* duerme</u> boca abajo en la cama.
b. A Mateo le molesta ser él quien siempre conduce, mientras su mujer *<u>*se* duerme</u> tranquilamente.

Se marca que el evento no transcurre en el tiempo, como en estos dos casos. En cambio, sí es posible eliminar el *se* de (30b), aunque en el uso sea menos común porque pierde ese rasgo semántico de comienzo de acción, sin el *se* puede interpretarse 'todo el tiempo que duerme':

(32) El chico no <u>duerme</u> si no lee el diario antes.

Los estudios sobre el modo de acción han alertado de la complejidad y sutileza de estas características, que no siempre pueden analizarse u observarse con claridad en el uso. Para solventar aparentes incoherencias detectadas, se argumenta que algunos rasgos semánticos pueden residir en potencia en el predicado, y activarse en ciertos contextos, que la gramática debería poder predecir. Así, los rasgos relacionados con el modo de acción serían propiedades semánticas de los predicados, y no propiedades léxicas de cada verbo. Sin entrar aquí en esta discusión, sí se dirá que, en efecto, el *se* expletivo no está ligado en el uso a ciertos verbos, sino a cualquier verbo que tenga las propiedades léxicas de constituir un logro, y por ello al hablante le resultan totalmente comprensibles frases como la siguiente:

(33)
–*P. [entrevistadora española, K. Marín]* Lo primero que llevó usted al despacho fue un cofre lleno de rosarios que le regalaron en la campaña. ¿<u>*Se*</u> los va a <u>rezar</u> todos?
–*R. [L. Chinchilla, presidenta de Costa Rica]* Mire, el poder supone tantas cosas complejas que acabaré <u>rezándo*me*</u> todos los rosarios en los próximos cuatro años.
(*El País*, 23 de mayo de 2010, contraportada)

En este caso se ha sometido a explotación (usamos el término de Hanks 1994, § 5.3.4) el grupo de verbos de consumo que suelen combinarse con *se,* como *comer(se)* o *fumar(se),* para formar un uso creativo especial que ambas mujeres, de ambas orillas del Atlántico, comprenden bien.
Por último, la NGLE, concebida con sensibilidad hacia lo lexicológico e incluso hacia lo lexicográfico y que realiza bastantes alusiones a los diccionarios, añade que «debe hacerse notar que la relación que existe entre la (a)telicidad de los predicados y su definición lexicográfica es

una cuestión no suficientemente investigada» (p. 1702). Con ello se indica que en las definiciones de los verbos no se marca o expresa si el significado es una actividad-estado (atelicidad) o una realización-logro (telicidad). No obstante, esto es muy difícil porque los modos de acción pueden interferir con el aspecto de los tiempos perfectivos e imperfectivos, o pueden variar si el objeto directo va con artículo o no: *lee novelas* es una frase atélica, una actividad, mientras que *lee la novela que le dejé* es télica, es una realización. La confusión es mayor si el verbo va en aspecto perfectivo: *leyó muchas novelas/leyó las novelas que le dejé.* Así pues, en el presente trabajo nos conformaremos con ofrecer un modo adecuado de presentar las construcciones con *se* expletivo, dejando la incógnita que presenta la NGLE para futuros proyectos.

Vista esta breve presentación de la noción de aspecto léxico y su relación con el *se* expletivo, a continuación vamos a caracterizar este tipo de *se* con un poco más de detenimiento. Desde el punto de vista que se ha reflejado en las líneas anteriores, *se* y sus variantes paradigmáticas constituyen una marca aspectual en combinación con algunos verbos que poseen el rasgo télico:

(34) Siempre *me* leo la última página de los libros. (SWC)

Como ya se ha dicho, el pronombre en estos casos es opcional:

(35) Siempre leo la última página de los libros.

Así pues, el pronombre anuncia (y, si se quiere, también enfatiza) el modo de acción télico que poseen los verbos que se combinan con este *se*. El hecho de que el pronombre pueda omitirse puede considerarse un indicio de que la información que añade *se* a la oración es redundante con respecto a la que ya ofrece la propia oración. Los mismos verbos también pueden ofrecer interpretaciones no télicas, en las que la combinación con *se* no podría darse, como ya se ha visto con los ejemplos de *dormir* –(30-32)–: *dormir* es un estado, pero *dormirse* es un logro. Además, se han señalado tres subtipos de *se* expletivo, establecidos por criterio semántico:

a) *Los verbos llamados de consumo*, como *beber(se), comer(se), gastar(se)*, etc. Se dice que esta noción de consumo se extiende figuradamente a otros verbos, como en *leer(se)* o *fumar/se* (es el caso del ejemplo 33). Además, se ha observado (Bel 1992: 56 y otros) un valor intensificador de la acción en este *se*, pero ciertamente, como se decía arriba, parece que el *se* expletivo

pueda verse como un rasgo enfático en cualquier caso.

b) *Los verbos con* se *de interés,* en que esta partícula parece acercar el agente al evento e involucrarlo más en él, como en *aprender(se) algo* o *revisar(se) algo.* En el lenguaje infantil o familiar, este uso puede llegar a ser muy fértil:

(36)
a. ¿Sabes qué *me* pido para Reyes? (esTenTen)
b. La definición exacta no *me* la sé. (esTenTen)

c) *Los verbos de movimiento combinados con* se, que marca la consecución o logro de la acción (el evento tiene, por tanto, rasgos + télico, + dinámico, − durativo), como *salir(se), andar(se), meter(se),* etc.

Esta clasificación es importante para observar por qué hay diferencias de tratamiento en los diccionarios entre uno y otro tipo, pero no tanto para las decisiones lexicográficas en relación con él, pues los tres tipos parecen requerir la misma representación en el diccionario.
Pese a lo dicho acerca de que estos usos pueden ser explotados creativamente y extenderse en el uso, también es cierto que algunos verbos no los admiten, como ilustran estos ejemplos de unidades de significado cercano:

(37)
a. Yo *(me)* sabía todas sus canciones. (CEsp)
b. Ahora todo es ver cómo llego, no *(me)* conozco esa zona. (SWC)
c. No *(*me)* domino la gramática. (SWC)
d. *(*Me)* comprendo el concepto y eso me basta. (SWC)

Igualmente, existen bastantes diferencias diatópicas:

(38)
a. *Ejemplo de español peninsular:* Esa misma semana *(*me)* cogí un resfriado terrible. (SWC)
Ejemplo de español rioplatense: Una vez en Mar del Plata *(me)* agarré un resfrío que me duró como dos meses. (CEsp)
b. *Ejemplo de español peninsular:* No sé de qué andan protestando todo el día. (de la web de *El Mundo*)
Ejemplo de español colombiano: Uno observa que ellos siempre [...] *(se)* andan negando a ciertos trabajos. (CEsp)

En resumen, no es posible predecir cuándo un verbo podrá combinarse con el *se* expletivo, en todo caso, pueden advertirse tendencias.

Finalmente, la NGLE también señala (pp. 3110-3111), como se ha hecho tradicionalmente, que pueden existir diferencias de registro en la selección de la forma no pronominal y pronominal: *despertar* o *morir* parecen más formales que *despertarse* o *morirse.* Al tiempo, se indica que esta diferencia diastrática no se advierte en verbos como *caer/se, salir/se* o *dormir/se*, en los que más bien se incide, con el uso del pronombre, en que expresan el paso de un estado a otro (verbos ingresivos o incentivos, que marcan modos aspectuales). Estas diferencias tan sutiles, advierte la NGLE (pp. 3111), «no siempre pueden describir[las] los diccionarios generales», ni tampoco parece haberlas descrito con suficiente claridad la lingüística teórica. En concreto, no parece claro que *morir(se)* sea más informal que *caer(se).* No obstante, sí se advierte que el *se* expletivo tiene predilección por verbos de uso estándar y rechaza los más formales, lo cual podría ser una prueba de su uso más familiar o más cercano al hablante:

(39)
a. Tenía yo 16 años cuando *(se)* murió. (SWC)
b. *(*Se)* falleció en un accidente automovilístico. (SWC)
(Igual con *expirar, fenecer* o *finar*).

En este apartado creemos haber demostrado que el *se* expletivo es uno de los tipos de *se* más indefinidos y difíciles de caracterizar. Dejamos para trabajo futuro estudiar su casuística con más detenimiento y revisar su clasificación y rasgos, e intentar establecer cuando menos tendencias comunes que puedan ayudar a predecir su aparición.

2.4.6. Los verbos pronominales estrictos

Los verbos pronominales estrictos (llamados también *inherentes, puros* o de otros modos –de hecho, la NGLE, p. 3099, no establece una denominación concreta para ellos, y Otero 1999: 1465-1472 los mezcla en su análisis con otros tipos de *se* paradigmático) no pueden prescindir del *se* que los acompaña:

(40)
a. No *se* atreve A decir nada. (CEsp)
b. Se permitió sincerar*se* CON ella. (CEsp)
c. Nunca *me* arrepentí DE aquel acto. (CEsp)

En estos ejemplos, no existen variantes no pronominales, como **No atreve a decir nada* (40a). Estos «pronombres» han perdido aquí su función sintáctica, y tampoco pueden emplearse sin reflexividad

gramatical: **Su actitud lo sinceró con ella* (40b). En los tres ejemplos de (40) observamos que existe régimen preposicional, pero otros muchos verbos de este tipo pueden no tenerlo, como *suicidarse* (Sánchez López 2002: 96).
El aspecto más problemático de esta clase de verbos es identificar en el uso real qué unidades son estrictamente pronominales y cuáles no. Por ejemplo, Sánchez López (2002: 96) incluye en este grupo los verbos *enfadarse* y *rebelarse,* que en la lengua actual tienen usos también transitivos (v. capítulo 6):

(41)
a. Prefiero no tocar ese tema que *me* enfada demasiado. (SWC)
b. A mí *me* rebela que en una transición a la democracia [...] ocurran estos hechos. (SWC)

Renau y Nazar (2011a) demostraron, por medio de datos de corpus, que la variabilidad de los verbos estrictamente pronominales es más de la que se les adjudica en diccionarios y gramáticas, y que habría que revisar la casuística y, quizá, también la caracterización teórica de estos verbos.

2.4.7. Los verbos doblemente pronominales

Este reducido grupo de verbos exige dos pronombres átonos, uno dativo y el otro en concordancia con el sujeto:

(42) ¿Cómo *se le* ocurrió una novela tan compleja? (CEsp)

En este ejemplo, *se* concuerda con el sujeto, *una novela tan compleja*, que siempre será en tercera persona (y, por tanto, siempre se empleará *se*), y *le* concuerda con el objeto indirecto que aquí está elidido. Así, no son posibles frases como **Se ocurrió una novela* o **Me ocurrió una novela.*

2.5. El *se* no paradigmático

Corresponden a la noción de *«se» no paradigmático* aquellas estructuras que solo se construyen con *se* y en las que no son posibles las otras formas del paradigma *(me, te, nos, os)*. Estas estructuras, que se tratarán a continuación, con las de *se* impersonal, *se* pasivo reflejo y *se* mediopasivo.

2.5.1. El *se* impersonal

El *se* impersonal se emplea para las construcciones del mismo nombre, que carecen de sujeto gramatical y que en castellano y en muchas otras lenguas románicas se construyen preferentemente con esta partícula (aunque hay verbos que no lo necesitan, pues son intrínsecamente impersonales, como *llover*):

(43)
a. *Se* llamó a la policía. (esTenTen)
b. Pasando el puente *se* entra en la provincia de Andaguaylas. (SWC)
c. En directo nunca *se* está a salvo de problemas con las voces o los instrumentos. (CEsp)

Como puede verse en estos ejemplos, las oraciones impersonales con *se* están formadas con esta partícula más el verbo, que siempre está en tercera persona del singular, sea cual sea su complemento directo. Además, pueden construirse con verbos transitivos (43a), intransitivos (43b) y copulativos (43c). En el primer caso, el objeto directo es de persona. En estas oraciones, hay un agente implícito humano que realiza la acción. No es posible –salvo en textos de fantasía o con otras licencias– construir oraciones impersonales con *se* con agentes no humanos, como **En este estanque se croa por las tardes* o **Qué sombra tan fresca se da en verano*» (por algo así como 'qué sombra tan fresca dan los árboles en verano').

Las construcciones impersonales con *se* comparten, como se decía, bastantes rasgos con la pasiva refleja, pues ambas estructuras son maneras de eliminar de la oración el agente/causa de un evento. No obstante, la pasiva refleja solo se construye con verbos transitivos, mientras que la construcción impersonal admite verbos intransitivos y copulativos. La NGLE (pp. 3094-3095) explica también que, en general, las estructuras en pasiva refleja y las impersonales con *se* están en distribución complementaria, lo que lleva a contrastes como *Se necesita a un médico / Se necesitan medicinas*.

Desde el punto de vista semántico, las oraciones impersonales con *se* pueden dividirse en dos apartados (NGLE, p. 3084):

a) *Las impersonales genéricas.* Se construyen en tiempos de presente, imperfecto y otros tiempos imperfectivos, y admiten cómodamente adverbios como *generalmente, habitualmente*, etc.: en *Tienes que entender que eso no se hace* (esTenTen), se pretende indicar que se trata de una opinión general o compartida el hecho de que no deba tenerse cierta actitud. Este tipo de impersonales admite paráfrasis cuyo sujeto sea genérico,

como *uno* o *la gente*: *Uno/la gente no debe hacer eso.*

b) *Las impersonales existenciales o episódicas.* Admiten tiempos perfectivos, pues hacen referencia a eventos delimitados, con una existencia concreta, a diferencia de los eventos genéricos de *a):* en *Se llamó a la policía* (43a), se indica que la persona o personas agentes de la acción, y que no aparecen en la oración por ser esta impersonal, realizan y terminan la acción de llamar.

La semántica de cada verbo delimitará probablemente la aceptación de una o las dos clasificaciones: puede decirse igualmente *En esa época se leía mucho* como *En el recital se leyó a Quevedo.*

2.5.2. La pasiva con *se*

La pasiva refleja o pasiva con *se* permite omitir el agente de la acción, que debe ser humano. Entra en alternancia con la estructura activa, en lo que podemos llamar la *alternancia activa-pasiva* (esta última también puede formarse con la pasiva perifrástica; NGLE, pp. 3037-3052, 3087-3099). A menudo, aunque no es una regla estricta, el sujeto se coloca después del verbo:

(44)

a. *Estruc. activa:* Con voz versátil, puede cantar canciones de Broadway. (esTenTen)

b. *Estruc. pasiva refleja:* Nada, ni *se* canta una canción, ni un himno siquiera. (CEsp)

Ya se ha hablado (§ 2.4.3) de la frecuente ambigüedad que existe entre la pasiva refleja y el *se* medio, lo cual constituye uno de los rasgos más característicos del *se* pasivo reflejo. Existe también mucha cercanía tanto sintáctica como semántica entre la pasiva refleja y la estructura impersonal con *se*.

La NGLE (pp. 3094-3095) indica que hay casos (si bien poco comunes) en que una construcción impersonal con *se* posee un objeto directo plural: *Señaló que en su partido se respeta las libertades...* Estas estructuras alternan en el uso con la estructura más común *Señaló que en su partido se respetan las libertades...* (pasiva refleja), que es la opción que recomienda la NGLE.

2.5.3. El *se* mediopasivo

Se denominan construcciones mediopasivas o cuasipasivas (entre otras denominaciones) aquellas pasivas reflejas que sirven para describir propiedades del sujeto, no para denotar eventos (NGLE: 3092-3093):

(45)
a. Todas las puertas de emergencia deberán abrir*se* fácilmente desde el interior. (SWC)
b. El hierro *se* oxida fácilmente. (CREA)
c. La mayoría de los termómetros [...] *se* deben lavar a mano con mucho cuidado. (SWC)
d. La anguila *se* come frita, guisada o en empanadas. (SWC)
e. Los arbustos que florecen en primavera *se* podan después de la floración. (SWC)

En estas oraciones, no se está describiendo un evento en concreto, sino la propiedad del sujeto; así, no ocurre el evento en que una puerta se abre, sino que se describe la propiedad de la puerta de emergencia de abrirse fácilmente desde el interior (45a); no tiene lugar una oxidación concreta de un objeto de hierro, sino que se habla de la propiedad genérica de este metal de oxidarse con facilidad (45b); etc. En estas construcciones son muy frecuentes los complementos adverbiales como *fácilmente, a mano, frita, después de la floración,* etc.

A pesar de que los estudios gramaticales, como se ha mencionado, establecen este subtipo de *se,* la frontera entre una pasiva refleja genérica y este subtipo particular es pantanosa. En primer lugar, no debe olvidarse la condición de la pasiva refleja, en general, de describir características del sujeto (NGLE: 3091). Así, pasivas reflejas «no mediopasivas» son, según la NGLE (p. 3091), *El rebozado se hace con huevo y pan rallado* o *Para hacer la salsa, se rehogan las chalotas con huevo y mantequilla* (ejemplos de NGLE: 3091). No parece haber diferencias claras entre estas frases y las ofrecidas en (45): en estas últimas también se observa un complemento adverbial *(con huevo y pan rallado, con huevo y mantequilla)*, y solo en el segundo caso el complemento de finalidad *(para hacer la salsa)* parece acercar la oración a un evento específico. Así pues, estas frases no difieren mucho de otras propuestas como mediopasivas (NGLE: 3092), como *Este tipo de pelo se moldea con dificultad* o *…un auto pequeño que se estaciona fácilmente.*

En segundo lugar, resulta difícil deslindar con pruebas formales lo que es una propiedad de un objeto de lo que constituye el evento que sirvió, precisamente, para observar dicha propiedad. En los ejemplos de (45), parece legítimo considerar que (45a) hace alusión a un evento

que, por hipotético, no es menos concreto. También es dudoso reconocer que una de las propiedades de la anguila es el modo como se come (45d), o que los arbustos tienen como rasgo intrínseco el podarse en primavera (45e). Lo mismo podría decirse del pelo difícil de peinar o del auto fácil de aparcar. Algunas frases son más fronterizas que otras:

(46) Esta chapa *se* recorta con unas tijeras fuertes. (web)

La estructura de esta oración es igual que la de (45b), pero parece más dudoso que una propiedad de la chapa sea el modo como se recorta: mientras que el hierro puede *oxidarse* por sí solo (estructura media), la chapa no puede *recortarse* sola (estructura pasiva refleja).
Téngase en cuenta, en tercer lugar, que la misma «propiedad generalizadora» tienen muchos verbos intransitivos, los cuales también admiten complemento modal y también se refieren a rasgos intrínsecos del sujeto:

(47)
a. El coche frena bien. (SWC)
b. [El cuchillo] no cortaba bien. (SWC)

Consideramos, pues, que este subtipo de pasiva refleja debe, cuando menos, revisarse con más atención de lo que podrá hacerse en este trabajo.

2.6. Discusión

La descripción de *se* que se ha realizado en los apartados precedentes como base para el trabajo que nos proponemos persigue la búsqueda de principios generales acerca de los tipos de *se*. No obstante, son frecuentes en la bibliografía las referencias a que muchas de las cuestiones debatidas no pueden generalizarse, pues existe multiplicidad de casos particulares. En los aspectos comentados, se echan de menos estudios de corpus sobre *se,* que contribuyan a estudiar el fenómeno a la luz de datos reales de uso. La mayoría de las fuentes suelen inventar los ejemplos, si bien es de apreciar el esfuerzo en ciertos casos por la selección de ejemplos documentados. Pero, a pesar de ello, la discusión parece incompleta sin un estudio sistemático de la lengua en uso, porque un ejemplo no tiene por qué representar un fenómeno completo.
En segundo lugar, los estudios revisados no hacen apenas referencia a los distintos usos que un mismo verbo puede tener. Es decir,

mencionan un ejemplo del verbo *morir/se* en su uso expletivo *(morirse de un infarto),* pero no mencionan los usos con *se* no expletivos del verbo *(morirse de vergüenza, morirse por una cerveza…)*; aluden a un uso medio como el de *la calle se llena de gente,* pero omiten otros usos concomitantes *(me lleno de alegría…).* La polisemia media o alta es una compleja realidad que está presente en muchos verbos (Battaner y Torner 2008), los cuales no suelen ser monosémicos salvo en usos terminológicos o muy restringidos por otras causas. Los problemas «fronterizos» no solo se establecen entre diferentes construcciones con *se,* sino también entre lo que es y no es una construcción con *se.* Así pues, por motivos de brevedad o de otro tipo, estos estudios a menudo incurren en inexactitudes como hablar de *verbos de movimiento,* de *verbos pronominales,* etc., para referirse, en realidad, a ciertos usos de estos verbos. Así, omiten con frecuencia la gran diversidad de usos que un mismo verbo puede tener. En particular, no acostumbran a tratar los casos en los que los usos con *se* se separan de cualquiera de los mencionados y adquieren significado propio, por lo que no pueden incluirse en ninguno de los tipos mencionados (v. p. ej. NGLE, pp. 1701, 3105-3106 y 3108-3109 o Bel 1992: 53). En la tabla II llamábamos a este «tipo» *«se» semánticamente independiente.* Se trata de casos como los siguientes:

(48)
a. Es un hombre prudente que jamás *se* abre del todo, que no dice todo lo que piensa. (SWC)
b. Cuando mis padres me reñían, *me* cortaba. (SWC)
c. En Marruecos, [...] las mujeres que no *se* cubren son menos respetadas por los hombres. (esTenTen)
d. Castelar se niega a coligar*se* con los demás republicanos. (esTenTen)
e. Es muy importante no automedicar*se*. (esTenTen)
f. Muy cerca de aquí *se* levanta el palacio episcopal. (SWC)
g. En la época de lluvias el cielo *se* cubre muy rápidamente. (esTenTen)
h. Ves al meollo de la historia y no *te* andes por las ramas. (web)
i. El óxido *se* come el metal. (web)
j. *Se* morían DE ganas de charlar. (SWC)
k. El pan empezó a florecer*se*. (web)
l. Un grupo asaltó un puesto militar y *se* hizo CON las armas. (IULA50)

En estos ejemplos, la estructura con *se* está ligada a un significado diferente del resto de estructuras con *se* del verbo (excepto en 48d-e, que son verbos pronominales estrictos). En (48a-b) no puede hablarse de uso reflexivo porque no podemos añadir *Se abre *a sí mismo, Me*

*cortaba *a mí mismo;* en (48c), el uso es claramente reflexivo, 'las mujeres se cubren su propia cabeza', pero la alternancia con una estructura no reflexiva parece dudosa (*¿Su madre la cubrió?,* en el sentido de 'le tapó la cabeza'). El caso de (48d-e) tiene valor recíproco, y (48e) reflexivo, pero se trata de verbos que no pueden emplearse sin el pronombre *(*coligar, *automedicar).* En (48f-g) encontramos usos medios que, no obstante, no alternan con pares activos, pues los que podrían corresponderse tienen otro significado: en el caso de (48f), una frase del tipo *Este arquitecto levantó el palacio episcopal* significa 'construyó', mientras que el ejemplo dado significa 'está, se sitúa'; (48g) tampoco alterna con una frase del tipo *Las nubes cubren el cielo,* sino que esta corresponde a un uso más amplio, el de 'algo tapa una cosa', mientras que (48g) se refiere al evento específico de 'nublarse' (v. p. ej. DRAE22, *s. v.,* acepción 26). El ejemplo de (48h) muestra una locución en la que ha quedado lexicalizado un uso expletivo que ya no se usa en España, pero sí en América (el del tipo *se andan por lo montes,* v. CEsp, corpus diacrónico y diatópico), y (48i-j) muestran usos que no pueden emplearse sin el *se* como sí ocurre con otros usos de los mismos verbos (podemos decir *Se comió una hamburguesa* o *Comió una hamburguesa,* pero no **El óxido come el metal*). Finalmente, en (48k-l) se observa un significado distinto asociado al uso de *se* en comparación con el uso sin *se:* por ejemplo, *florecer* significa 'dar flores' y *florecerse* 'pudrirse'.

Nos hemos extendido en la ejemplificación para mostrar que el uso de *se* semánticamente independiente es muy frecuente y variado. Su aparición no puede predecirse, no está sujeta a reglas gramaticales y, sin embargo, su descripción no solo ha de limitarse a los aspectos semánticos: (48j) exige complemento de régimen precedido por *de,* (48l) lo exige también, pero la preposición es *con,* etc. Consideramos que el problema que se observa (los diversos usos particulares de *se* en un mismo verbo, los conflictos con la tipología dentro y fuera de cada verbo, la caracterización del *se* semánticamente independiente) puede verse desde otra óptica y aplicarse a él otras soluciones como las que se ofrecen en los capítulos 5 y 6, que explican el modo como la TNE puede ofrecer una descripción suficiente desde el punto de vista sintáctico y semántico tanto de estos usos semánticamente independientes como del resto de usos de *se.* Pero a ello ayudará también el enfoque lexicográfico de *se* que se presenta en el siguiente capítulo, y su descripción de los diccionarios (capítulo 4).

3. Las construcciones con *se* en el marco de la discusión sobre gramática y diccionario

La precedente reflexión teórica sirve de marco para el planteamiento acerca de cómo deben representarse estas estructuras en la entrada verbal, propósito que guía todas nuestras reflexiones. En este sentido, es necesario también abordar el tema de las construcciones con *se* desde la perspectiva metalexicográfica, observar qué problemas y propuestas plantean los lexicógrafos teóricos. Pero esta reflexión carecería de sentido si no se enmarcara en una discusión mucho más amplia: la de la inclusión de la información gramatical en el diccionario (§ 3.1), aspecto en el que se incluye nuestra tesis, como ya hemos anunciado en el capítulo 1. Desde la discusión metalexicográfica, ¿qué aspectos gramaticales se considera que el diccionario puede o debe incluir, ¿cómo debe incluirlos?, ¿qué estrategias didácticas son necesarias en el caso de los diccionarios pedagógicos? Intentaremos contestar a estas preguntas, abordando también, en concreto, los estudios sobre *se* en el diccionario (§ 3.2), que son escasos, y atendiendo brevemente a las necesidades de los aprendices en relación con la gramática y, en concreto, de los usos de *se* (§ 3.3). Finalmente, en el apartado 3.4 expondremos las cuestiones que consideramos más relevantes como conclusiones para el trabajo de tesis que realizamos.

3.1. «Terreno de todos»: la gramática en el diccionario

> Las obras que están a caballo de dos disciplinas parecen encontrarse en el terreno de nadie, lo que viene a ser lo mismo que decir que están en el terreno de todos.
>
> Bosque (2004a: XIX)

La gramática estuvo siempre presente en los diccionarios, aun en los modos más rigurosamente implícitos en los que podría estar: la morfología del lema y la identidad categorial entre lema e hiperónimo (monolingües) o lema y equivalente (bilingües) –que descartaría posibles ambigüedades de la morfología del lema–; así, «general dictionaries provide basic grammatical information» (Landau 2001: 115). Tomemos como ejemplo el *Vocabulario de romance en latín* (¿1495?), de Nebrija, un diccionario bilingüe latín-castellano que fue uno de los primeros diccionarios europeos de la tradición moderna

(Alvar Ezquerra 2002: 120-142). Véase la siguiente descripción de *acordar/se* (tomamos la edición de MacDonald 1981, sobre la edición de 1516; p. 11):

> **acordarse** *memini -isti. Recordor -aris. Reminiscor -eris*
> **acordar a otro** *memoro -as. Admoneo -es*
> **acordarse** despertar *expergiscor -eris*
> **acordar** despertar a otro expergefacio -is
> **acordar con otro** *concordo -as -avi*
> **acordar** deliberar *discerno -is -ui*
> **acordar las voces** *consono -as -avi*

Obsérvense las indicaciones que se dan sobre la estructura sintáctica en la que el verbo se encuentra en sus distintas acepciones: *acordar a otro, acordar con otro, acordar las voces* indican, respectivamente, el complemento directo, de régimen y nuevamente directo. Igualmente, en el cuarto lema, *acordar* es etiquetado como «despertar a otro». De este modo, apoyándose en el conocimiento del castellano que tenía el destinatario de la obra, Nebrija aporta información tanto semántica como gramatical cuando considera que se debe desambiguar. De este modo, incorpora, sin duda, gramática en las entradas lexicográficas.
Con este ejemplo lejano en el tiempo hemos querido señalar que el debate actual sobre la incorporación de gramática al diccionario no discute el *hecho* de incorporar dicha información, sino *cuánta* y *cómo* incluirla. Los grandes avances de la lexicografía de aprendizaje en lengua inglesa estimularon el debate sobre todo a partir de la década de 1980, y este se ha extendido a diversas tradiciones, entre ellas la española. Esta nueva forma de hacer lexicografía que, en realidad, había comenzado con Hornby[10] y culminó con los llamados *big five*[11] estaba conectada con los cambios surgidos en la lingüística teórica, que habían acercado el léxico a la sintaxis (Firth 1957, Halliday 1976 o Sinclair 1991 son buenos exponentes de ello, entre otros). Fuentes Morán (1997: 6) menciona también el «giro lexicista» de la gramática generativa como un ejemplo del acercamiento del léxico a la gramática, y Azorín y Martínez Linares (2001: 6-7) explican que el

[10] Como profesor de inglés en Japón, Hornby se dio pronto cuenta de que a los estudiantes no les bastaba con aprender el significado de las palabras para usarlas bien, sino que debían aprender también los patrones léxico-sintácticos en donde estas aparecían. Su *Idiomatic and Syntactic English Dictionary* (1942), ISED, fue el antecedente del *Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English* (1962), OALD. Hornby fue también autor de una guía de patrones de uso en inglés (1954) (*cf.* Hanks 2008a).

[11] Se llama popularmente entre los lexicógrafos *big five* a cinco series de diccionarios de lengua inglesa muy reconocidos: OALD, LDOCE, COBUILD, CALD y MED (tomado de Xu 2008: 411, n. 6).

acercamiento teórico entre semántica y sintaxis hace que sea necesario tener dicha unión como eje vertebrador del diccionario. Todo ello conllevó un replanteamiento del diccionario, que desde ese momento se observa como una herramienta que puede ofrecer mucha más información gramatical que la que ofrecía hasta entonces. La razón, a veces mencionada explícitamente en los trabajos, a veces deducida de ellos, es que las gramáticas no pueden resolver todas las dudas sobre morfología o sintaxis –cuando no de fonología– que tienen los hablantes, más aún si no son nativos. Se ha observado que las reglas gramaticales se diluyen o difuminan cuando los hablantes las conectamos con las piezas léxicas, que, al fin y al cabo, son las que necesitamos utilizar para comunicarnos en el uso. Desde el giro que impulsaron las corrientes arriba mencionadas, son inabarcables los trabajos que han propugnado, desde enfoques diversos, que los hablantes no solo deben saber el significado de una voz, sino también su funcionamiento (citamos solo a Boogards 2001 y 2010a y a Lemmens y Wekker 1986).

En concreto, muchos autores han expuesto que las fronteras entre gramáticas y diccionarios son tan difusas como lo son entre la gramática y el léxico. Así, Casares (1950[1969]: 124) argumenta que «teóricamente, la lexicografía y la sintaxis son disciplinas netamente separadas [...]. La divisoria parece consistente e impermeable, aunque no lo es hasta el punto de evitar ciertas filtraciones». De un modo parecido argumentan Alvar Ezquerra (1993: 87), Antelmi y Roventini (1990: 250), Azorín y Martínez Linares (2000: 6-7), Martínez Linares y Azorín (1994-1995: 227-228 y 232-233) o Jamrozik (2009: 407). Igualmente, Porto Dapena (2002: 32-33) contrapone la «sintaxis gramatical» a la «sintaxis léxica»: la primera es general, mientras que la segunda es particular, y ambas se observan como una «diferencia de perspectiva» más que como dos entidades separadas; expone como ejemplo de sintaxis léxica la preposición que debe regir los complementos de régimen (*acordarse* rige *de*). Por su parte, Jackson (1985: 53) explica la dependencia del diccionario hacia la gramática por el uso del metalenguaje (por ejemplo, para las categorías gramaticales), lo que conlleva la necesidad de una descripción previa. Del mismo modo, «grammar pressupposes a dictionary», porque en ella solo se describen las funciones y reglas generales, presuponiendo que son comunes a ciertos grupos léxicos.

En relación con la enseñanza de la lengua y con la «forma» de diccionarios y gramáticas, son muchos los autores (Alvar Ezquerra 2003: 21, Battaner, en prensa, Bosque 2006: 47-48, De Caluwe y Van Santen 2003: 78 o Porto Dapena 2002: 29) que señalan que el papel del aprendizaje de la gramática no puede delegarse al libro de

gramática, que tiene forma de tratado, mientras que en el diccionario se ofrecen las nociones gramaticales enlazadas con las unidades léxicas, de manera que el aprendizaje puede ser más espontáneo. Más específicamente, Landau (2001: 114-118) y Stark (1990: 21-22) explican que en un diccionario para aprendices de L2 es especialmente importante la inclusión de información gramatical, porque estos aún no son diestros en el empleo de las reglas; no obstante, aclaran que esta información deberá ser tratada de una manera especial, en alusión a la terminología empleada, entre otros aspectos. Lo mismo exponen Domínguez Vázquez, Lübke, Meliss *et al.* (2008: 55), para quienes

> si las indicaciones gramaticales son importantes en los diccionarios comunes, [...] aún lo son más en los diccionarios dirigidos a aquellos destinatarios que los utilizan como herramienta de consulta sobre la lengua extranjera. Cabe esperar, pues, que [los diccionarios de L2] sean mucho más explícitos, detallados y rigurosos en sus informaciones gramaticales.

En la misma línea argumenta Minervini (2008: 89) en un estudio sobre el uso de *Redes* en el aula de ELE: la autora expone la necesidad de no enseñar las palabras aisladas de su contexto, sino en combinación con otras unidades, siguiendo el enfoque léxico para la enseñanza de L2 propuesto por Lewis (1993).

Por último, Nuccorini (1993: 125-128), también desde la perspectiva de los diccionarios de aprendizaje, pone énfasis en la necesidad de la gramática para la producción (no solo para la comprensión) como elemento didáctico necesario en este tipo de obras. Esta autora menciona, además, algunos aspectos generales que ayudan a enfocar la cuestión:

a) En primer lugar, «la "grammatica" nei dizionari è una *grammatica della "parola":* l'unità di riferimento, l'elemento di partenza, è il lemma».
b) En segundo lugar, «nei dizionari *la "grammatica" è sempre messa in relazione con il significato*», y dicha compleja relación no la tratan los libros de gramática, que no contienen apenas semántica.
c) Por último, la información morfosintáctica en un diccionario consiste en una «*grammatica essenziale,* condensata per esigenze di spazio in codici e abbreviazioni», es decir, forma parte de la naturaleza del diccionario como género el ofrecer los datos de forma sintética, a diferencia de las gramáticas, en que existe un discurso de tipo ensayístico que admite mucha más información.

En este contexto, un diccionario en especial es clave para determinar este paso adelante en la incorporación de elementos gramaticales al diccionario: el COBUILD (Sinclair, Hanks *et al.* 1987), dirigido por John Sinclair (Hoey y O'Donnell 2008: 293-309 consideran a Sinclair el responsable de haber roto la división tradicional rígida entre la gramática y el léxico). Según la teoría del *lexical item* de este lingüista (Sinclair 1999), la unidad léxica está desprovista de significado por sí misma, de modo que necesita de un contexto para activarlo. De este modo, por ejemplo, *levantar* tiene un significado intrínseco o «intensión»[12] reducido, que podría describirse como 'mover hacia arriba', pero es el contexto el que activa las diferentes «extensiones» o matices de significado (*Alguien levanta la cámara, La lancha levanta espuma, El guardia levanta la barrera*, etc.; todos estos significados son diferentes; v. p. ej. el análisis de *levantar/se* en el DAELE, *s. v.*). Así, tanto dentro de la serie COBUILD como en otras series de diccionarios didácticos de lengua inglesa, se irán incorporando elementos gramaticales en la microestructura.

Por tanto, este giro hacia la gramática se produce por un cambio en las teorías lingüísticas y se relaciona con la expansión de los diccionarios didácticos. A ello hay que añadir un tercer factor que subyace, por el momento, más de modo embrionario que real: el paso del formato en papel al electrónico —y, en concreto, la web—, porque la información gramatical suele necesitar de más espacio que el que tradicionalmente se le podía brindar con el papel; por ello, la cuestión del formato no es meramente un cambio de soporte ni, aún menos, el simple traspaso de la información del papel a la web, sino que está íntimamente relacionada con el cambio de modelo lexicográfico (De Schryver 2003)[13].

A continuación, explicaremos con cierto detalle los diferentes modos con que los componentes sintácticos y morfológicos pueden plasmarse lexicográficamente, empezando por los diversos tipos de diccionarios, que condicionan su contenido, y continuando con las partes con que se

[12] Los conceptos de *intensión* y *extensión* son definidos por Bosque (2004: LXXXVIII-XCIV) de la siguiente manera: «La *intensión* de un concepto nos proporciona su significado, y por tanto el conjunto de propiedades, atributos –o en general rasgos– que lo distinguen de los demás conceptos. La *extensión* de un concepto es en cambio el conjunto de seres a los que se aplica». Así, lo que pretenden diccionarios como *Redes* o como el PDEV (y, más embrionariamente, el COBUILD) es ofrecer las extensiones de significado de una palabra relacionándolas con su intensión. *Cf.* también los «significados mínimos» de De Miguel (2009b).

[13] En la revisión de Águila Escobar (2009) sobre los diccionarios electrónicos del español en la actualidad, se puede observar la excesiva cercanía que tienen todavía las obras electrónicas con respecto a las de papel. La verdadera lexicografía electrónica en español aún no ha llegado (Renau y Battaner 2011).

dividen ya clásicamente las obras lexicográficas: superestructura, macroestructura y microestructura[14].

3.1.1. La incorporación de gramática según el tipo de diccionario

El tipo de diccionario condiciona la información gramatical que en él tendrá cabida y el modo de presentarla (Fuentes Morán 1997: 6-43). Los diccionarios de dudas (como el *Diccionario panhispánico de dudas*, DPD, de la Real Academia Española, o el *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española,* de Manuel Seco) resuelven a menudo problemas relacionados con sintaxis o la morfología (Fuentes Morán 1997: 7-8), lo que conlleva a apreciar que, si es necesario que el diccionario de dudas resuelva estas cuestiones, es porque ni el diccionario general ni la gramática lo hacen. Veamos algunos ejemplos del DPD, que aprovechamos para relacionar con el tratamiento lexicográfico de *se*:

> **coger(se)** [...] **2.** Como pronominal, con el sentido de 'sujetarse o agarrarse', se construye siempre con un complemento introducido por *a* o *de: «Entra el tipo. Olivia se coge* A *su brazo»* (Vallejo *Cangrejos* [Esp. 1980]); *«Mi acompañante se cogía* DE *mi brazo emocionada»* (Zarraluki *Historia* [Esp. 1994]).
>
> **excusar(se)** [...] Cuando el complemento directo de persona es reflexivo (*excusarse*), normalmente se acompaña de un complemento con *por* o, menos frecuentemente *de,* que expresa la falta, o de un complemento precedido de *con* o *ante,* que expresa la persona ante quien uno se justifica: *«Tras excusarse* CON *Romero, ambos salieron del café»* (PzReverte *Maestro* [Esp. 1988]); *«Max se excusó* ANTE *Malta* POR *faltar esa semana»* (Contreras *Nadador* [Chile 1995]); *«Solo la Boa y el Canela se excusaron* DE *no asistir»* (Azuela *Casa* [Méx. 1983]).
>
> **pagar(se)** [...] **3.** Cuando significa 'presumir de algo', es intransitivo pronominal y rige de: «No me pago *DE gabacho ni* DE *alcahuete»* (SchsSinisterra *Ñaque* [Esp. 1980] 147).

[14] Para la elaboración de el apartado 3.1 se han tenido en cuenta las fuentes a las que se va aludiendo, pero se han revisado en general, para la concepción del diccionario, del diccionario didáctico y de la información gramatical en el diccionario, los manuales de Atkins y Rundell (2008), Landau (2001), Porto Dapena (2002), Van Sterkenburg (2003) y Zgusta (1971), y los estudios de Dziemianko (2006: 1-43) y Fuentes Morán (1997: 6-43).

Estas tres cuestiones sobre usos pronominales tienen solución de forma más breve en el diccionario general si se añaden los ejemplos que ilustren el uso del complemento de régimen y, en el caso de *excusarse,* la referencia, además, al uso reflexivo. En ocasiones, como en la explicación más detallada de este último verbo acerca de qué expresa cada uno de los complementos con *por* o con *para/ante,* podría ser necesaria una nota aclaratoria, pues no todas las cuestiones de lengua se aclaran de forma sistemática; sin embargo, el tratamiento a través de los ejemplos, en que se expresaran estas cuestiones de modo implícito, sí aportaría más sistematicidad, que Fuentes Morán (1997: 8) echa de menos en los diccionarios de uso.

Así, el diccionario de dudas es, en general, una obra dirigida a un público no específico (profesionales, estudiantes, etc.) que no encuentra en otras obras la solución que busca. Este tipo de diccionario podría dejar de existir como obra independiente si el diccionario general se concibiera como lo que ya es *de facto:* una obra de consulta para resolver dudas, que la tradición ha restringido y ha hecho muy sintética por motivos directamente relacionados con su soporte material. Los problemas de espacio, que han marcado tanto la tradición lexicográfica a través de los siglos, dejan de existir ahora con el paso al formato web, pero las viejas costumbres se mantienen, de modo que se siguen ofreciendo diccionarios generales por un lado y de dudas por otro, sin comprenderse que ambas obras pueden cohesionarse con gran provecho de los usuarios (el mejor ejemplo de este «doblete» son las versiones en línea de DRAE y el DPD).

Otro tipo de diccionarios que incorporan información gramatical son los que Fuentes Morán (1997: 8-12) llama «diccionarios gramaticales», como el *Diccionario de valencias verbales. Alemán-español* (1980), el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana,* de Cuervo (1886-1893) o el *Vocabulario gramatical* de Diego Mendoza Pérez, 1884). Estas obras, sin embargo, requieren un conocimiento gramatical previo elevado y son difíciles de consultar para un aprendiz. Asimismo, Cowie (1983: 105-107) menciona también algunos diccionarios ingleses especializados en descripción gramatical, como el ya mencionado ISED (Hornby *et al.* 1942), «the first English dictionary to incorporate a fully developed analysis of the syntactic functions of English verbs». En él se ofrecen datos sobre la estructura sintáctica en que se insertan las unidades léxicas, con especial énfasis en el verbo, mediante códigos, ejemplos o recursos como la negrita. Cowie explica que es necesario conocer previamente el sistema de códigos utilizado, cuando en realidad el usuario no siempre está dispuesto a hacer esfuerzos que resten rapidez o comodidad a su

consulta, como han comprobado Béjoint (1981, cit. en Cowie 1983) o Tono (2001).
En conexión con los diccionarios de tipo gramatical que se han mencionado, es necesario añadir que, en la actualidad, se desarrollan proyectos con soporte informático y con abundante información sintáctica y semántica, que, como en las obras que se acaban de citar, también son de consulta difícil para un aprendiz. En concreto, en castellano se han desarrollado las bases de datos SenSem (Fernández-Montraveta, Vázquez y Castellón 2006) y Adesse (García-Miguel y Albertuz 2005, García-Miguel, González Domínguez y Vaamonde 2010), que se especializan en la descripción sintáctica y semántica de verbos del castellano. SenSem analiza 250 verbos y ofrece definiciones lexicográficas, los papeles temáticos de los argumentos, la estructura argumental y otros datos, además de ofrecer unos 100 ejemplos por verbo. Adesse también ofrece información sintáctica y semántica, junto con la combinatoria léxica.

3.1.2. La información gramatical en la estructura del diccionario

Bargalló (2010), Fuentes Morán (1997: 6-43) o Nuccorini (1993: 125) destacan la abundancia de información relacionada con la incorporación de gramática en la microestructura, macroestructura o superestructura del diccionario. La cuestión, entonces, como ya indicábamos al principio del apartado 3.1, se bifurca fundamentalmente en dos:

a) Es necesario reflexionar sobre *qué* información gramatical incorporar en los diccionarios.
b) Igualmente, es necesario establecer *cómo* ofrecer los datos que se ha decidido poner. Por ejemplo, el uso de abreviaturas para las categorías gramaticales.

Así pues, teniendo esto en cuenta, los autores se ponen de acuerdo, en general, en que la información gramatical puede encontrarse en las tres partes del diccionario[15]:

[15] Para la terminología sobre las partes del diccionario, se sigue a Rey-Débove (1971). Santamaría Pérez (2000: 135) define así estas tres partes: «La *superestructura*, también llamada *hiperestructura*, se refiere a la organización general de la información en la obra, teniendo en cuenta que presenta unidades de dos lenguas contrapuestas e información sobre ambas lenguas. La *macroestructura* es el conjunto de las entradas que conforman la nomenclatura del diccionario y abarca tanto la selección de las entradas como su forma de representación y el

a) La superestructura
b) La macroestructura
c) La microestructura

El tipo de datos que pueden hallarse en cada una de estas partes pueden resumirse en el esquema que muestra la figura 1 (Ahumada 1988, Bargalló 2010):

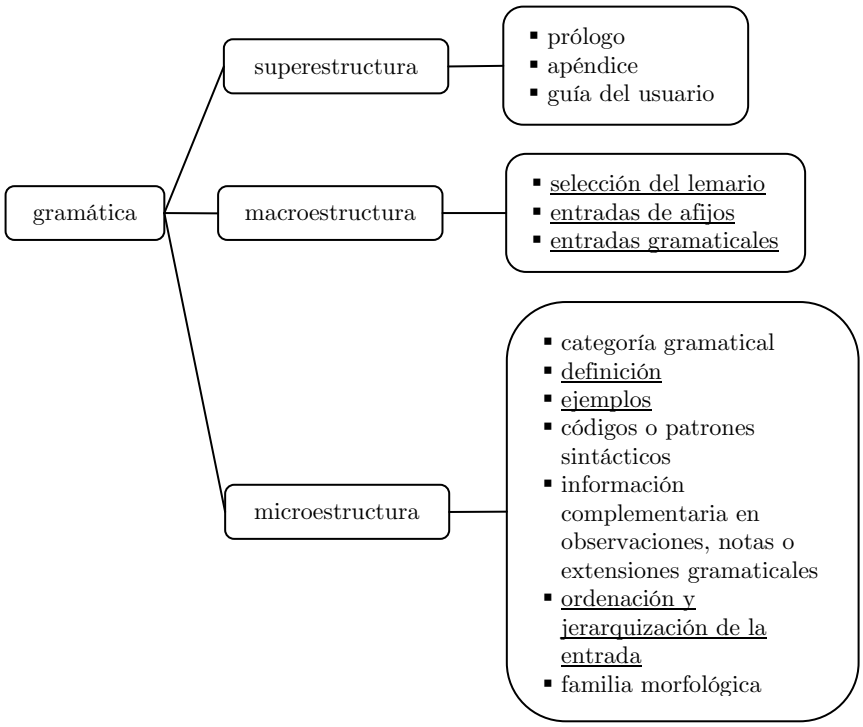


Figura 1. Información gramatical en el diccionario. A la derecha, subrayados figuran los elementos que transmiten información gramatical de manera implícita, y en negro los que constituyen información explícita.

Veamos cada uno de estos aspectos, pues en todos se encuentran elementos relacionados con las construcciones con *se,* aunque la parte que más nos interesa para esta cuestión es la microestructura.

---

orden en el que aparecen. Y la *microestructura* está formada por el conjunto de las informaciones organizadas en artículos que se dan de los lemas que constituyen la nomenclatura».

3.1.2.1. Superestructura

En relación con la superestructura, la información gramatical se ofrece en apéndices, cuadros o tablas (Alvar 1993: 88-89, Bargalló 2010, Fuentes Morán 1997: 15-17, Haensch 1982: 486-487), y la conjugación es uno de los elementos más usuales. En concreto, en los diccionarios generales y de aprendizaje, la gramática ocupa un lugar esencial en todas estas partes. Pese a su carácter opcional, cuando el diccionario incluye apéndices, cuadros u otro tipo de indicaciones gramaticales, puede hacer explícitos algunos conceptos que se emplearán en la microestructura (por ejemplo, se habla de verbos transitivos, o de sustantivos contables). Por ello, deben emplear la misma metalengua que el cuerpo del diccionario. Por ejemplo, en relación con las construcciones con *se,* deberían explicar los distintos usos y emplear las mismas denominaciones que luego se ofrecerán como marcas en la microestructura (por ejemplo, *uso reflexivo* o *uso expletivo*).

3.1.2.2. Macroestructura

La relación entre gramática y macroestructura tiene su base en la morfología y en su relación con el criterio de selección de lemas (Alvar Ezquerra 1993: 89-109, Fuentes Morán 1997: 17-24). El hecho de incluir o no incluir ciertas unidades léxicas en el lemario (como la mayoría de las que terminan en *-mente, -ble, -ito* o *-dor*) conlleva una concepción de la morfología de un idioma, sobre todo en cuanto a la capacidad de los afijos de formar nuevas palabras de significado transparente por análisis morfológico. La mayoría de diccionarios castellanos no introducen estas unidades a menos que el cambio semántico conlleve que no sean transparentes y deducibles de su morfología. Este tipo de información gramatical es implícita y presupone por parte del hablante un conocimiento de la morfología de la lengua.

Por otro lado, esta cuestión está relacionada con otro aspecto de la macroestructura y con uno de la microestructura. El primero de ellos es la inclusión en el lemario de afijos y afijoides, que implica aportar información morfológica no estrictamente léxica, que permitirá al usuario crear palabras que quizá no se encuentren en el diccionario. En este sentido, es imprescindible en el diccionario de ELE, una entrada de *se* en la que queden bien explicados todos los usos de la partícula que se encontrarán en las entradas verbales, empleando la misma metalengua, como se ha dicho con respecto a la superestructura.

3.1.2.3. Microestructura

Es en los propios artículos lexicográficos donde se representan más datos morfosintácticos, y de la forma más variada. Para analizar esta cuestión, consideramos fundamental no confundir la información en sí con el modo en que esta se representa. Ampliando el esquema de la figura 1, pueden encontrarse en la figura 2 los elementos relacionados con morfología o sintaxis, y en los modos que se resumen (Ahumada 1988, Bargalló 2010, Dziemianko 2006: 19).

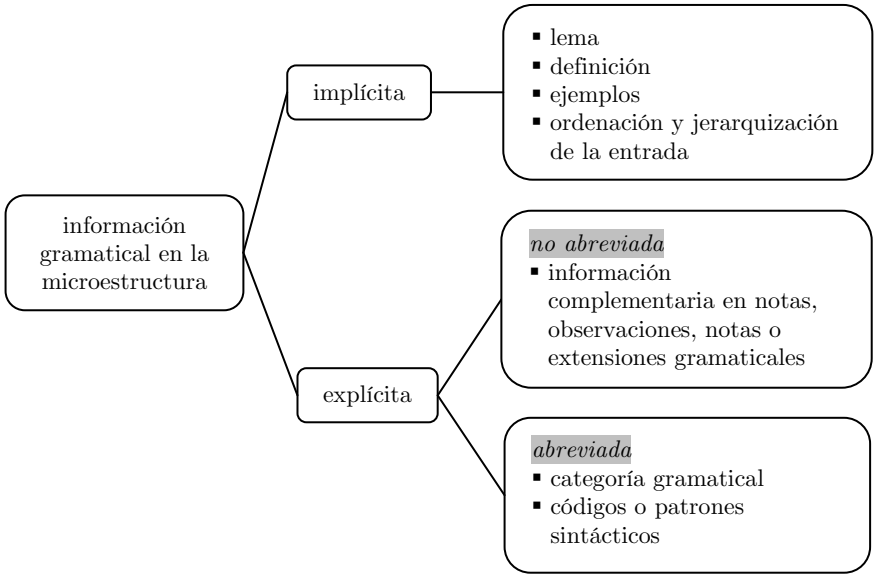


Figura 2. Información gramatical en la microestructura.

La información gramatical en la entrada puede ofrecerse de forma implícita, a través sobre todo de la definición y de los ejemplos; y de forma explícita, a través de distintos campos de la entrada consagrados a ella, como la categoría gramatical, la familia derivativa, códigos con la estructura sintáctica u observaciones o anotaciones, más o menos breves, que indiquen ciertos aspectos sintácticos.

Entre los diversos modos de ofrecer información gramatical explícita, las abreviaturas han desempeñado siempre un papel fundamental. En Barbero Bernal (2008a y 2008b) se analizan las abreviaturas de la lexicografía bilingüe ítalo-española, ofreciendo datos sobre la información gramatical que estas aportan. Del total de abreviaturas empleadas en las diversas obras que son analizadas (Barbero Bernal 2008b: 169), una media del 32,9 % son de tipo gramatical. De entre las dedicadas a los verbos, se observa (Barbero Bernal 2008a: 776-780) que, en general, pocos diccionarios hacen uso extensivo de ellas, y que,

entre estas, son especialmente escasas las relacionadas con usos pronominales, como *dativo, verbo incoativo, reflexivo* o *recíproco.* El autor señala (Barbero Bernal 2008b: 175-181) que, además, las abreviaturas pueden confundir al usuario, especialmente no diestro en una segunda lengua, pues algunas pueden interpretarse incorrectamente o son ambiguas; y que muchas abreviaturas están infrautilizadas, pues aparecen en contadas ocasiones en el diccionario. Se critica, en fin, la falta de sistematicidad y adecuación de este recurso tan lexicográfico.

A continuación, se desglosará cada apartado de la microestructura indicado en el esquema, y se explicará su relación con la gramática, aludiendo a las construcciones con *se* cuando sea necesario.

Lema

Zgusta (1971: 249-250) define el lema como «the indication of each respective lexical unit in its canonical form». Zgusta *(íd.)* también recuerda la importancia de marcar la irregularidad del paradigma, lo que en el caso de los verbos de las lenguas románicas implica el desglose de la conjugación, que no puede hacerse en el campo de la entrada dedicada al lema (como a veces se hace en los diccionarios ingleses) por ser demasiado voluminosa. En la misma línea, Alvar Ezquerra (1993: 102-103) considera el lema como una representación del paradigma de la palabra, que exige, por parte del usuario, conocimiento de la morfología. Algunos diccionarios han desarrollado todas las formas del lema (así el DAFLES o el *Diccionario de Primaria Vox,* Battaner 2000), es decir, han explicitado la información que en el lema está implícita, porque han considerado que un aprendiz, nativo o no, no siempre conocerá totalmente dicha morfología (figura 3).

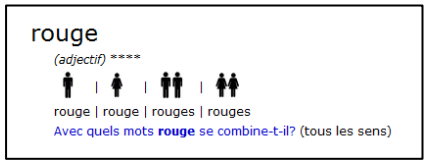


Figura 3. El lema *rouge* desglosado en el DAFLES en sus formas masculina y femenina singular y plural.

Con respecto a los verbos de lenguas romances, no se puede dar la información completa de flexión en la entrada porque hay muchas formas, por lo que se remite a la conjugación, un apartado de la superestructura. Así pues, el lema como campo que alberga

información gramatical implícita está relacionado con campos que albergan información gramatical explícita. Con respecto a las entradas verbales que posean construcciones con *se,* es inexistente en castellano el recurso del lema doble (por ejemplo, *enamorar/se*) que indique la doble posibilidad morfológica de esa unidad. Que sepamos, se trata de un recurso que se ha inaugurado con el DAELE, y sirve para explicitar un rasgo que normalmente debe deducirse del lema, que tradicionalmente figura sin el *se* (excepto en casos de verbos pronominales estrictos como *resfriarse*).

Definición
En la definición hallamos información gramatical implícita desde diversos puntos de vista (Ahumada 1988). El tipo de definición (clásica o fraseológica) y los símbolos empleados para distinguir (en el primero de estos tipos) el sujeto del objeto directo son relevantes. En Martínez Linarez y Azorín (1994-1995: 238-240) se ofrecen diversos modelos de definición en los que se ha imbricado la estructura argumental de manera explícita, mediante símbolos o abreviaturas. Igualmente, Porto Dapena (1997) crea unas definiciones muy precisas desde el punto de vista de la información semántica, que sin embargo parecen difíciles de leer; por ejemplo, esta es la definición para la acepción 8 de *comer:*

> **8.** *tr. [~ una cosa* (suj.) *a otra* (od.) *a <alguien>* (oi.)*].* Prevalecer *sobre ella,* acaparar*la* o mermar*la.* Con dat. reflexivo.

La riqueza de la información gramatical en la definición se vio engrosada con la introducción de la definición fraseológica, popular o natural en el COBUILD. Martínez Linarez y Azorín (1994-1995: 240) hacen notar que se trata de un procedimiento en el que puede reflejarse la estructura argumental del verbo de una manera natural y fácil de entender para el usuario. Hanks (1987) explica las diferentes ventajas de la definición fraseológica que se emplea en este diccionario británico, que permite más concreción en la información tanto sintáctica como de combinatoria léxica. No obstante, Rundell (2006) también ha hecho notar las limitaciones de las *explanations* al estilo COBUILD, pues la abundancia de información tanto sintáctica como semántica puede ir en detrimento de la claridad. Todo ello lo deberemos tener en cuenta para nuestra propuesta lexicográfica (§ 7.2.2.6).

Ejemplos

Rey (1995: 95) recuerda que la palabra latina *exemplum* hacía alusión a algo concreto que se elegía entre otras cosas de su misma categoría y se ofrecía como modelo de dichas cosas. Así pues, en relación con los aspectos gramaticales, los ejemplos no solo ilustran con una frase o sintagma el significado de la definición que se acaba de dar, sino que también muestran la sintaxis y, en ocasiones, la morfología, y, si proceden de corpus, proporcionan información sobre las estructuras en uso. Así se expone en Jackson (1985) y Yallop (1996), y Zgusta (1971: 263) explica que «the purpose of the examples is to show how the entry-word functions in combination with other lexical units», por lo que suponen una parte de la entrada muy adecuada para exponer los aspectos gramaticales. Zgusta (1971: 263-268) hace una clara defensa de los ejemplos: indica que son casi imprescindibles en los diccionarios, que no sobran ni siquiera en el vocabulario más técnico, que pese a la cierta redundancia que parecen tener con respecto a la definición, siempre añaden información nueva. Todo ello lo tendremos que recordar en nuestra propuesta lexicográfica, en la que los ejemplos son clave (§ 7.2.2.7). Pese a esta y otras opiniones similares, muchos diccionarios han tenido en poco esta parte tan importante de la microestructura debido sobre todo –queremos creer– a la falta de espacio, mal endémico de las ediciones en papel, y no han ofrecido ejemplos suficientes o con suficiente sistematicidad. Ello afecta especialmente a las construcciones con *se,* pues estructuras como la pasiva refleja o la reflexiva solo pueden mostrarse en este apartado de la microestructura, ya que no conllevan cambio de significado.

Además, con la lexicografía de corpus, el ejemplo se ha vuelto, si cabe, aún más importante, pues constituye el «equivalente» de la concordancia en el diccionario, o, dicho más genéricamente, el «representante» del corpus en el diccionario (es «la preuve de l'usage», Rey 1995: 102). Si la gramática muestra las reglas sintácticas y la definición las «reglas» semánticas, el ejemplo muestra, o debería mostrar, la casuística. En el capítulo 4 se verá que el ejemplo debe ser coherente con la información que se proporcione de manera explícita, y también se observará como a menudo esta parte de la entrada es vista como complementaria a la definición, de manera que no se emplea sistemáticamente.

Ordenación y jerarquización de la entrada

La ordenación y jerarquización de la entrada es un modo de expresar implícitamente datos gramaticales. Se opta por el criterio sintáctico en algunos diccionarios (como el DRAE), que suelen ordenar las acepciones según si son transitivas, intransitivas o pronominales –en

este orden– y por el semántico en otros (como el prototipo DAELE, v. § 7.1). Marello (2010: 415) ya indica que el primer criterio no siempre se cumple en diccionarios como el académico, y aporta el ejemplo de *casar,* en que aparecen primero las opciones intransitivas. Ello parece deberse a que, por mucho que el criterio de frecuencia no es el más indicado para ordenar una entrada lexicográfica, si se tiene en cuenta de cierta manera, y en este verbo es mucho más frecuente el uso intransitivo que el transitivo.

Por encima de otras cuestiones, es muy relevante el tratamiento de las alternancias activas-medias en la microestructura, que pueden ir seguidas en el criterio semántico de ordenación, o separadas en el sintáctico (v. capítulo 4). El criterio semántico permite que aparezcan contiguas.

Categoría y subcategoría gramatical. Patrones sintácticos

La categoría gramatical, una parte de la microestructura muy estable en el tiempo, se ha expresado tradicionalmente con abreviaturas (*cf.* p. ej. Martínez de Sousa 2009: 134-138) que, como se explicaba arriba, acostumbran a ser confusas para el usuario, pero este debate ha de verse con otra luz a causa de la llegada de los diccionarios electrónicos, que pueden representar la categoría y la subcategoría de forma desabreviada (*de facto,* muchos diccionarios siguen manteniendo la abreviatura). Por otro lado, no debe confundirse el debate sobre la inclusión de la información sobre la categoría gramatical con la forma como esta información se incluye. Algunos autores (Alvar Ezquerra 1993: 87-143, Bernal, en prensa[a], Fuentes Morán 1997: 27-28, Jörgensen 1982, cit. en Fuentes Morán 1997: 28) son críticos con la representación de este tipo de información, aduciendo que se presenta con falta de criterios uniformes, que no es una información estrictamente lexicográfica o que corresponde a la gramática ofrecer este tipo de información. En concreto, las conclusiones de Bernal (en prensa[a]) mueven a ser cuidadosos con la información sobre la subcategoría que se incorpora en el diccionario. La autora plantea, en primer lugar, que la terminología es diversa y a menudo poco transparente para un hablante no especializado, situación que se complica en el caso de los estudiantes de ELE, que proceden de tradiciones gramaticales diferentes y que a menudo encuentran farragoso y difícil el aprendizaje de la nueva terminología. Además, la línea de enseñanza de lenguas extranjeras que se sigue en la actualidad es la del enfoque por tareas (Martín Peris 2004), que persigue el aprendizaje de la gramática como del resto de aspectos de la lengua, pero no desde el punto de vista teórico, sino aplicado a las necesidades prácticas de una determinada interacción social; en este sentido, no

sería tan importante conocer la terminología como saber usar las estructuras gramaticales a ellas asociadas. En segundo lugar, Bernal también recuerda que la información sobre la subcategoría es deficiente pues no explica la estructura completa de los complementos obligatorios; por ejemplo, no distingue entre el verbo intransitivo que requiere un complemento de régimen y el que no, y con respecto a los usos pronominales, no se distingue en general entre la estructura transitiva e intransitiva, sino que la etiqueta se limita a *prnl.* Bernal plantea una propuesta para el DAELE, que consiste en conservar la categoría *(verbo)* pero omitir la subcategoría *(transitivo, intransitivo, pronominal...),* señalando con un color en la definición los argumentos de un determinado uso para contrarrestar esta omisión.

También Fuentes Morán (1997: 33) argumenta que etiquetas como *transitivo* o *intransitivo* solo distinguen la estructura con y sin complemento directo, y dejan de lado el resto de estructuras. Igualmente, Bergenholtz (1984, cit. en Fuentes Morán, 1997: 33) indica que esta información debería extenderse e indicarse también la función sintáctica del adjetivo, y, en cuanto, al verbo, «su carácter transitivo, intransitivo, reflexivo, recíproco, impersonal, las posibilidades de formar pasiva», etc. En el mismo sentido, Bargalló (1999: 21-22) explica que la etiqueta *pronominal* reúne usos muy diferentes, como el reflexivo, recíproco, el expletivo y la voz media, y aporta ejemplos de varios diccionarios, muchos de los cuales se han analizado en el capítulo 4. En suma, se argumenta que la información sintáctica ofrecida en los diccionarios es incompleta, y se observa la subcategoría como un patrón sintáctico deficiente (Cowie 1983); pero, precisamente por ello, lejos de contemplarse como un dato que podría excluirse, nosotros consideramos que debería verse como un dato para ampliarse.

En conexión con ello están las opciones de varios diccionarios de tradición anglosajona que han empleado patrones sintácticos en las entradas lexicográficas, intentando ser lo más claros posible para el usuario (Aarts 1999: 31, Battenburg 1991: 40-45, Dziemianko 2006: 8-19, Stark 1990: 91-93). Podemos considerar que este recurso de la codificación de aspectos gramaticales en forma de patrones con fines didácticos comenzó con Hornby (1954) y recientemente se ha desarrollado en Hunston y Francis (2000; *cf.* Hanks 2008a). En los diccionarios, «it is not easy to determine how much coded information should be incorporated into dictionary entries», y sobre todo si esa información que se decide incorporar va a ser entendida por el usuario (Battenburg 1991: 43-44). Así, este autor previene de las codificaciones difíciles de comprender, y aconseja pensar en el usuario del diccionario

cuando se diseñen estos códigos (todo ello se tendrá en cuenta en el apartado 7.2.2.5).
La indicación de la categoría sirve para desambiguar una unidad léxica o sus sentidos cuando no se ofrecen ejemplos, como es el caso en muchas definiciones de diccionarios en papel por la falta de espacio, y es en ese sentido en el que esta marca es útil. Pero, además, la encuesta de Candalija y Marimón (2000) demuestra que los usuarios pueden acudir al diccionario para buscar información gramatical, por ejemplo, sobre la categoría, pues las gramáticas no mencionan la categoría de todo el lexicón.

Notas y observaciones
Diversos autores se han detenido en explicar el modo en que los diccionarios tratan las unidades léxicas con función más gramatical que semántica, como los pronombres, artículos, preposiciones, etc. (Alvar Ezquerra 1993: 114-116, entre otros). Del mismo modo, las voces que sirven para denominar conceptos gramaticales (como *verbo, adjetivo, sintaxis,* etc.) también pueden ser tratados especialmente aportando información no léxica sino acerca de la gramática de dicho concepto. Son destacables en este sentido los artículos con «desarrollo gramatical» del DUE. Por otro lado, las notas u observaciones constituyen el modo menos abreviado de ofrecer información gramatical en la entrada lexicográfica, y resultan, en general, poco sistemáticas. Precisamente por ello, esta parte de la microestructura está poco estudiada. En general, los diccionarios no indican la tipología de notas y observaciones que emplean, pues esta parte es una especie de cajón de sastre de la microestructura: se coloca en nota lo que no se ha podido explicar más breve o sistemáticamente. La tendencia, pues, parece ser que deben usarse las mínimas posibles.

3.2. Construcciones con *se* en las entradas verbales: reflexión metalexicográfica

El apartado anterior acerca de la inclusión de información gramatical en el diccionario ha servido para enmarcar la discusión sobre la representación de *se* en las entradas verbales dentro de la cuestión más amplia acerca de qué información gramatical debe expresarse en el diccionario y cómo. Se ha observado que es clave la imbricación de gramática y léxico y, con ello, queda reforzada la justificación de la tesis que se ofrecía en el capítulo 1. Como se notaba en dicha introducción, los usos pronominales son un ejemplo especialmente significativo de dicha imbricación y, por tanto, de cómo esta

información gramatical sobre la que se discutía en el apartado anterior queda reflejada en un artículo verbal. Es, pues, objetivo de esta sección ofrecer la discusión específica sobre este tema, desde la lexicografía teórica, y será objeto del capítulo siguiente observar cómo se ha trasladado dicho debate a la lexicografía práctica.

Fontenelle (2004) aborda el problema de las construcciones con *se* desde las necesidades de la traducción automática de verbos del francés al inglés y viceversa, para lo que emplea fuentes lexicográficas y ciñéndose a la cuestión de los verbos pronominales, que considera especialmente complejos. El autor advierte que frases sintácticamente iguales del inglés se traducen de modo distinto al francés; así, *He broke his watch* es *Il a cassé sa montre*, mientras que *He broke his leg* es *Il s'est cassé la jambe* (Fontenelle 2004: 86): en la segunda oración el verbo *casser* tiene un uso pronominal que Fontenelle llama «de lesión», el cual, según este lingüista demuestra, debe ser analizado separadamente del resto de usos. Igualmente, también se aborda el uso del tipo de *se* que aquí se ha llamado *mediopasivo* (§ 2.5.3) y que Fontenelle (2004: 87) denomina «middle» (se trata de casos como *Ce livre se vend bien,* en que el verbo expresa una característica del sujeto), pues en francés no existe la estructura pasiva refleja y en cambio sí esta, que en nuestra clasificación queda como un tipo de *se* pasivo reflejo. El autor llega, de todos modos, a las mismas conclusiones que los diversos estudios de *se* han ido ofreciendo, al indicar que resulta difícil distinguir entre este tipo de *se* (se le llame mediopasivo o medio) y el *se* de *La porte s'ouvrit* (denominado por él *incoativo* y *medio* por nosotros).

La tabla IV muestra un resumen de la tipología de *se* ofrecida por Fontenelle (2004), que no incluye todos los tipos de usos pronominales del francés.

Clasificación de Fontenelle	**Equivalente para este trabajo**	**Ejemplos**
Strict pronominal verbs	Verbos pronominales estrictos	*Il s'est tapi derrière un buison.*
Reciprocal pronominal verbs	*Se* recíproco	*Les gangsters se sont entre-déchirés.*
Reflexive verbs	*Se* reflexivo	*Marie se lave.*
Zero causative / reflexive "causative-inchoative" verbs	*Se* medio	*La porte s'ouvrit.*
Indirect object reflexive verbs	*Se* reflexivo	*Jean s'est cassé la jambe.*
Middle verbs	*Se* mediopasivo	*Ce livre se vend bien.*

Tabla IV. Tipos de usos pronominales estudiados en Fontenelle (2004).

Al hilo de este artículo, Battaner y Renau (2008) abordan la representación de los usos pronominales en cuatro lenguas románicas (castellano, catalán, francés e italiano), con el fin de reflexionar sobre la misma cuestión en relación con el DAELE. Analizan los usos que se muestran en la tabla V, y como Fontenelle tampoco tratan todos los posibles en las lenguas estudiadas.

Clasificación de Battaner y Renau	**Equivalente para este trabajo**	**Ejemplos**
Se reflexivo de OD	*Se* reflexivo	Ana se baña.
Se reflexivo de OD y OI		Ana se cepilla los dientes.
Se recíproco de OD	*Se* recíproco	Ana y Pedro se miraron.
Se recíproco de OD y OI		Se escriben cartas a menudo.
Se aspectual transitivo	*Se* expletivo	Me comí el bocadillo
Se aspectual intransitivo		Se murió a las tres.
Se incoativo	*Se* medio	El niño se calma.
Se medio	*Se* mediopasivo	La camisa se lava bien.
Se con cambio de significado	*Se* semánticamente independiente	Crecerse ante una dificultad.
Pronominal puro	Verbo pronominal estricto	Fugarse

Tabla V. Tipología de usos de *se* estudiada en Battaner y Renau (2008). El estudio deja de lado los usos pasivo-reflejos e impersonales.

Las autoras aportan ejemplos de Renau (2007) en los que se muestran los errores en aprendices de ELE en relación con los usos pronominales de los verbos, y analizan los 31 verbos franceses –y sus equivalentes–, que Fontenelle (2004) emplea como ejemplos en seis diccionarios de las lenguas románicas ya mencionadas. Se señala lo siguiente acerca de este análisis metalexicográfico:

- Se muestra que los verbos pronominales estrictos son representados, en algunos casos, bien como lema pronominal, bien como variante de una estructura transitiva; dicha variedad en la representación puede indicar, pues, que la variedad existe en realidad en la lengua y que, por tanto, dichos pronominales «estrictos» podrían no ser tan estrictos. Renau y Nazar (2011a) confirman esta observación para verbos castellanos del DRAE, DUE y DUEAE.
- Se observa variedad en el tratamiento de los usos reflexivos (por ejemplo, *maquillarse* y equivalentes), que en unos diccionarios pueden aparecer en acepciones enunciadas como *verbo transitivo*

(y, en tal caso, aparecer variante transitiva y/o pronominal en los ejemplos), en otros aparecer enunciados como *verbo transitivo/pronominal,* con sus ejemplos opcionalmente, e incluso aparece en acepción aparte con marca *verbo pronominal* (es el caso de *se laver* en el *Dictionnaire du Français,* DDF). Ello parece ser un reflejo del estatus difuso que tienen los usos reflexivos y que, en concreto, aparece especialmente destacado en el caso de los reflexivos de lesión o de aseo, como los citados *maquillarse* y *lavarse*.

- Es remarcable señalar que los diccionarios franceses analizados (DDF y *Le nouveau petit Robert,* NPR) son los únicos que señalan los usos mediopasivos en acepción aparte, pues en este idioma no existe la pasiva refleja y la distinción del uso mediopasivo queda, pues, puesto de relieve.
- Es igualmente de notar que no siempre están ejemplificados los usos pronominales que la subcategoría enuncia, quedando entonces esta como única indicación del uso con pronombre.
- La denominación «no marcada» que emplean la mayoría de los diccionarios analizados para referirse a una acepción asociada a un uso pronominal es *verbo pronominal*, que implica implícitamente que la estructura es intransitiva. Solamente el *Diccionari de la llengua catalana* (DIEC2) y *Lo Zingarelli. Vocabolario della lingua italiana* (ZIN) distinguen las etiquetas *verbo pronominal transitivo* y *verbo pronominal intransitivo.* El ZIN, además, es el único que incluye también la etiqueta *verbo reflexivo* para casos como *guardarsi* y *tingersi,* y la de *verbo reflexivo-recíproco* para *aiutarsi.*
- Una buena parte de los usos pronominales asociados a los verbos que se analizan no se refleja en los diccionarios de ningún modo, ni en la categoría gramatical ni en los ejemplos. También es frecuente que, cuando un verbo puede tener varios usos pronominales, falte alguno de ellos (por ejemplo, se encuentra el *se* medio pero no el reflexivo). Así, la representación no es sistemática.
- Por último, se consideraba también que los recursos tipográficos, como la negrita, la cursiva, el color, etc., no se utilizan todo lo que permiten las ediciones para marcar preposiciones de complemento de régimen, pronombres y otros aspectos.

Siguiendo la tipología del mencionado artículo de Battaner y Renau, en Renau (2010) se analizan los usos pronominales de cuatro verbos del castellano (*abrir, cortar, levantar* y *llenar*) y se muestran propuestas de representación para el DAELE. En relación con lo

primero, queremos destacar que un análisis estrictamente de corpus, *bottom up,* como el que se realiza en el artículo –y como el que se emplea también para el DAELE–, hace ver el panorama de forma aún más difusa si cabe que lo anunciado por los estudios de talante básicamente teórico (Sánchez López 2002: 17); y que, entre que los verbos de frecuencia alta, y altamente polisémicos, este panorama se vuelve aún más intrincado y ha de observarse con gran cautela. El trabajo preliminar de Renau (2010) muestra que la alternancia causativa-incoativa no es tan clara cuando se observa en el corpus: podría no ser aplicable a todos los casos en que, desde el punto de vista teórico, parecería razonable que se diera. Un verbo como *abrir* tiene más usos medios que otro como *cortar,* siendo ambos aparentemente buenos candidatos a la alternancia mencionada: verbos con agente y con paciente (sin embargo, obsérvese que en *abrir*, en general, no se modifica dicho paciente, solo cambia de posición o de forma, mientras que en *cortar* sí existe cambio y suele ser definitivo). Al mismo tiempo, la necesidad de omitir el agente es colmada, en *cortar,* por la pasiva refleja, mientras que en *abrir* lo es por el *se* medio, como se decía. Pero esta observación solo nos lleva a la conclusión de que esta alternancia no se ha estudiado suficiente, pues no se ha observado la casuística –y, aún más, la basada en ejemplos reales– con suficiente atención.

Una visión general de tipo descriptivo se ofrece en Orea Alfaro (2008), que expone la información relacionada con los verbos pronominales en prólogos, apéndices, microestructura y notas de diccionarios de ELE. La autora advierte en las conclusiones de la falta de sistematicidad o las omisiones en algunos casos, y pondera la necesidad de que los argumentos sean descritos semánticamente con mayor precisión, de que haya marcas para el complemento de régimen que acompaña a muchos usos con *se,* de que los prólogos contengan más información sobre la información que luego va a encontrarse el estudiante y de que la ausencia de subcategoría en el SMELE es un rasgo negativo.

También en el ámbito hispánico, Azorín y Martínez Linares (2000) dedican su trabajo a mostrar la falta de criterio en la representación de los usos pronominales de los verbos transitivos en el DRAE y el DGILE, que emplean la abreviatura *U. t. c. prnl.* u otras similares. Las autoras aducen dos defectos de representación: la ambigüedad y la falta de sistematicidad. En el primer caso, existe ambigüedad a causa de la abreviatura elegida, que puede emplearse para diversos usos pronominales, principalmente el medio y el reflexivo. Así, en *abotonar,* la marca *U. t. c. prnl.* puede significar tanto el empleo de la estructura

media como la de pasiva refleja[16], y el diccionario «"delega" en nuestra competencia gramatical la formación de las oraciones correctas, [pues] léxico y sintaxis se presuponen dominios diferentes» (Azorín 2000: 243). Igualmente, la autora señala que hay falta de sistematicidad cuando, dado un mismo tipo de uso pronominal –el medio–, se representa de modos distintos según la entrada. Así, en *afrancesar* se da, en DRAE y DGILE, dos acepciones, una transitiva y otra pronominal, para los sentidos 'dar carácter francés' o 'tomar carácter francés', mientras que en *agabachar,* un equivalente despectivo, se da solamente la acepción transitiva, a la cual se añade la abreviatura *U. t. c. prnl.* (esto sigue siendo así en la actual edición del DRAE en línea, fecha de la consulta: 5/12/2011). También se señala la misma incoherencia en los verbos de movimiento *alojar, aposentar* y *levantar,* y en los verbos activo-medios *alarmar, agravar, agriar* y *afligir.* Así, por tanto, la aparente falta de criterio se encuentra en varios usos pronominales. Por último, la autora señala que las estructuras medias que alternan con las activas deberían ir en acepción separada, dado que la estructura argumental experimenta cambios notorios que así lo justifican (a diferencia de las estructuras reflexivas, pasivas reflejas o impersonales).

Conclusiones parecidas aportan Battaner y Torner (2008), que en un trabajo sobre la polisemia en verbos tratan también la cuestión de las acepciones pronominales. Concluyen que la marca *prnl.* o similar «esconde una gran variedad de fenómenos, lo cual puede dificultar la comprensión del artículo de un verbo con usos pronominales» (Battaner y Torner 2008: 209); exponen algún ejemplo de falta de sistematicidad en el DUE que en el apartado 4.2 también se recogerá.

Por su parte, Marello (2010) revisa la representación de los usos transitivos e intransitivos (con o sin *se*) en los diccionarios españoles e italianos, sobre todo en relación con la opción de agrupar bajo una misma entrada los usos pronominales y no pronominales, sobre todo si varían de significado, y en relación con su orden en la microestructura, en el caso de colocarlos en la misma entrada. La autora expone los problemas de la ordenación con criterio sintáctico en los diccionarios españoles e italianos analizados, criterio según el cual las acepciones se agrupan en transitivas, intransitivas y pronominales –por este orden–, con independencia de las semejanzas o diferencias semánticas de cada grupo. La misma autora observa que dicho orden no siempre es coherente, y que además a veces juega en contra de la frecuencia, que

[16] La autora aporta otras denominaciones a las que se emplean aquí porque utiliza otras clasificaciones, pero pueden considerarse equivalentes a las mostradas en el artículo.

puede indicar que un uso pronominal, por ejemplo, puede ser más frecuente que uno transitivo.

Renau y Nazar (2011a), empleando un corpus diacrónico de grandes dimensiones (Michel, Shen, Aiden *et al.* 2011), observan si los verbos ofrecidos en el DRAE, DUE o DEA como lemas pronominales –es decir, que estos diccionarios los consideran pronominales estrictos– son realmente invariables cuando se consultan datos reales. Los autores se percatan, en primer lugar, del poco consenso que existe en las tres obras, pues solo una cuarta parte –aproximadamente– de los lemas coinciden en las tres obras (las tres ofrecen el lema con *se* o las tres lo ofrecen sin *se*), lo cual ya mueve a sospechar que la noción de «verbo pronominal estricto» podría discutirse. En segundo lugar, el análisis de corpus muestra que una gran cantidad de verbos pueden aparecer en su forma con *se* o sin *se,* es decir, que es discutible su naturaleza de verbos pronominales estrictos. Se observa también que muchos verbos, al aparecer en sus formas de participio la mayoría de veces, son dudosos ejemplos de verbos con o sin *se.*

Desde la perspectiva del aprendizaje de inglés como L2, Moulin (1999) observa el diccionario como una buena herramienta para combinar la información semántica y sintáctica con respecto a las construcciones ergativas *(John broke the vase / The vase broke).* El autor argumenta que puede resultar confuso para el aprendiz combinar ambas estructuras bajo una misma definición, como hacen algunos diccionarios que se analizarán en el capítulo 4, y como hace el COBUILD (por ejemplo: «If something **fills** you with an emotion, or if an emotion **fills** you, you experience this emotion strongly», del *Collins Cobuild Essential English Dictionary,* Sinclair 1988[1991]).

Por último, mencionamos también la tesis de Lorente (1994), que trata, desde la lengua catalana, la representación de la gramática en el diccionario, y, por tanto, también del pronombre *se* (Lorente 1994: 97-219). Notamos que el funcionamiento de los usos pronominales del catalán es muy similar al del castellano, y se diferencia, en todo caso, en los verbos que admiten determinadas construcciones con *se.* Algunas de las observaciones de la autora (Lorente 1994: 218) sintonizan con lo expuesto en el capítulo 2. Igualmente, en dos artículos recientes (Lorente 2010 y en prensa), la misma autora analiza los verbos pronominales inherentes y cómo han sido tratados en las gramáticas y los diccionarios catalanes; se observa que este grupo aparentemente sólido y bien trabado es en realidad muy diverso. En Lorente (en prensa), se analizan estos verbos desde la perspectiva de la gramática y la lexicografía de Pompeu Fabra (1981 y 1982, respectivamente), y se observa que, al clasificar los verbos pronominales estrictos, se ha optado por el criterio sintáctico de

observarlos como verbos que no pueden funcionar sin el pronombre, es decir, como un tipo diferenciado del resto de usos pronominales (igual que se hace en los estudios castellanos), cuando en realidad un verbo como *avenir-se* ('avenirse') es claramente recíproco y otro como *suicidar-se* ('suicidarse') es claramente reflexivo; igualmente, *extravasar-se* ('extravasarse') es un verbo pronominal que tiene una semántica de tipo incoativo (es un evento de causa interna). En efecto, en el caso de los verbos pronominales estrictos las tipologías no se anulan entre sí, sino que se sobreponen; por tanto, no parece acertado, como se indica en la bibliografía gramatical señalada por la autora, afirmar que en estos casos el pronombre *se* no ejerce ninguna función sintáctica o argumental. Los verbos pronominales estrictos serían, desde esta perspectiva, «parejas» que se han quedado –o han estado siempre– solas con respecto a sus variantes no reflexivas, del tipo que fueran.

3.3. Necesidades de los aprendices de ELE en relación con gramática en el diccionario

Hasta aquí hemos observado qué necesidades se detectan en relación con la representación de aspectos gramaticales en el diccionario, y en este apartado haremos una breve mención a las propias necesidades de los aprendices con respecto a la cuestión. Son pocos los estudios de usuarios o los análisis de errores enfocados en este tema en concreto, y haremos breve mención a algunos de ellos.

Uno de estos estudios fue una encuesta de Azorín (2000) sobre el uso del diccionario en la enseñanza Primaria y Secundaria. Entre otros datos, la autora intentaba recoger información acerca de la frecuencia con que el escolar encuestado consultaba el diccionario, quién le había enseñado a usarlo (o si lo había aprendido de forma autodidacta), para qué lo usa y qué defectos o carencias observa en él. De dicho estudio, algunos datos nos parecen remarcables:

- La mayoría de estudiantes empleaba el diccionario, y el 49-52% declaraba que lo tenía siempre a mano cuando hacía los deberes, de lengua o de otras asignaturas.
- Entre un 42 y un 46% explica que es el profesor quien le ha enseñado a emplear el diccionario; un 12-29%, que le han enseñado sus padres; y un 29-42% que lo han aprendido a manejar de forma autodidacta. Por tanto, se deduce del estudio que no es prioridad de los profesores de enseñanza preuniversitaria enseñar a sus alumnos a emplear el

diccionario. ¿Esto ocurre también en el aula de ELE? Cuando se pregunta a los profesores, un 69-89% responde que son ellos quienes deben enseñar al alumno a emplear el diccionario, pero esto no se corresponde con la realidad que muestran los alumnos encuestados.

- La información que buscan los alumnos en el diccionario y la que creen los profesores que aquellos deben buscar corre pareja: ambos grupos encuestados otorgan mucha importancia a la búsqueda del significado de la palabra, a la ortografía y a la búsqueda de sinónimos y antónimos (dato, pues, que debe hacer reflexionar acerca de esta necesidad, a veces infravalorada en las obras lexicográficas). Sin embargo, solo un 8-10% de los profesores o alumnos encuestados cree que el diccionario sirve para solucionar las dudas sobre la categoría gramatical, y menos aún (3-5%) sobre el régimen verbal. Así pues, la gramática se considera una información muy secundaria del diccionario, y se confirma de este modo que tanto alumnos como profesores tienen una visión tradicional del diccionario como herramienta de información semántica, más que sintáctica.

Con razón, Azorín (2000: 37-38) concluye que «el diccionario no se halla todavía incardinado de manera plena en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua española en el ámbito escolar». «Los escolares no alcanzan a explotar todas las posibilidades que, al menos en teoría, el diccionario les brinda», probablemente a causa de «las pautas de consulta que reciben de sus profesores»; por tanto, «es absolutamente necesario implicar a los docentes». En este sentido, las editoriales lexicográficas han hecho intentos de llevar a cabo esta implicación mediante la creación de materiales paralelos, como guías de uso con ejercicios, sitios web con acceso especial para el profesorado, etc. (el caso de SM es ejemplar en este sentido; v. p. ej. sus portales Profes.net y SMConectados.com).

A unas conclusiones parecidas llegan Bernal y Renau (2010), que realizaron una pequeña prueba piloto para el DAELE con un grupo de usuarios. La prueba se realizó con dos grupos-clase de estudiantes de ELE, correspondientes a dos asignaturas de Lengua Española del Programa de Estudios Hispánicos y Europeos de la Universitat Pompeu Fabra. En la primera prueba, había estudiantes de niveles medio y avanzado, y en el segundo dominaba el avanzado. El total de usuarios analizados fue de 27. Se proporcionó a los estudiantes una hoja con ejercicios para ser realizados con ayuda del diccionario, más un test de satisfacción. Los ejercicios eran los siguientes:

- Un ejercicio *cloze* en el que el estudiante debía rellenar lo que falta de una frase.
- Un conjunto de frases, algunas correctas y otras incorrectas, que el aprendiz tenía que verificar en el primer caso y enmendar en el segundo.
- Una redacción de 150 palabras en las que el estudiante debía utilizar una serie de verbos que se le proporcionaron.

Los estudiantes se dividieron en dos grupos: la mitad de ellos usó el DAELE y la otra mitad el diccionario de control (versión en línea del *Diccionario Salamanca de la lengua española:* http://fenix.cnice.mec.es/diccionario/), y en ambos casos se había tenido cuidado de seleccionar entradas que, en efecto, ofrecieran la información necesaria para resolver las tres partes. Pese a que ambos diccionarios son web, por motivos prácticos las pruebas no se pudieron realizar en aula informática, motivo por el cual, junto a los ejercicios, a cada participante se le dio un portafolio con las entradas fotocopiadas que necesitaba para resolverlos.

Los resultados, descritos con más detalle en los artículos citados, situaban la media de aciertos en torno al «aprobado» tanto en el caso del DAELE como en el caso del diccionario de control, y el test de satisfacción, analizado cualitativamente, parecía reflejar una mejor percepción del diccionario de control que del DAELE, quizá porque los estudiantes estaban más acostumbrados a un modelo más tradicional como el del *Salamanca*. Se dedujo que el DAELE requería más esfuerzo de consulta, aspecto que se valoró negativamente. Pese a que parece cierto lo que se afirmaba en Bernal y Renau (2010: 492) acerca de que los estudiantes no son diestros en el uso del diccionario, entre otras cosas porque no se les enseña lo suficiente (así lo argumentan Corda y Marello 2004), también es cierto que las quejas de los estudiantes en relación con el excesivo contenido y el modo como estaba presentado deben atenderse. Con esta prueba, se confirmaba la idea de Atkins y Rundell (2008: 22-23) en relación con los diccionarios en línea: el hecho de tener espacio ilimitado a nuestra disposición no significa que la gran cantidad de información que se proporciona sea positiva para el usuario. Ello se ve complementado, además, por la recepción que tuvo el diccionario en los múltiples congresos y seminarios en los que se han expuesto ideas sobre él. Una de las críticas más frecuentes era que el diccionario es demasiado complejo para un estudiante, que los ejemplos eran con frecuencia difíciles de comprender, con un vocabulario y una sintaxis que superaban el nivel de los aprendices en B y C.

Finalmente, en Renau (2007) se realizó un análisis de errores en un corpus de estudiantes de ELE. Se pretendía averiguar qué dificultades tenía aprender aspectos relacionados con los verbos, aunque aquí se resumen solamente los relacionados con *se*. En relación con el contraste entre lenguas, Bel (1992: 48) recuerda que

> aunque [los usos de *se*] son comparables a los usos de sus equivalentes en otras lenguas (romances: *se* portugués, francés; *si* italiano y germánicas: *sich* alemán y *zich* neerlandés), en castellano el clítico *se* aparece en varias construcciones que no tienen equivalente en ninguna de estas lenguas.

Es decir, era de esperar encontrar errores tanto por influencia de la L2, incluso en casos como el inglés, en que no existe un equivalente de esta partícula.

El corpus estaba formado por 64 textos (28.000 palabras aproximadamente) escritos por estudiantes de ELE, en las clases de Español Avanzado de la escuela de idiomas de la Universitat Pompeu Fabra durante los cursos 2004-2005 y 2005-2006. Las limitaciones de este corpus eran, además de su pequeño volumen, el hecho de que no se disponía de datos de los redactores, como la nacionalidad o su L1, imprescindibles para completar el análisis. A pesar de ello, los resultados ofrecían información, en nuestra opinión, relevante en relación con la pronominalidad verbal.

Del total de tipos de errores que se observaron, el 27,85% se producía en la estructura sintáctica (por ejemplo, al confundir la subcategoría gramatical, errar en la elección de la preposición del complemento de régimen u omitir la del objeto directo de persona, etc.). De este grupo de errores, casi un 30% (29,87%) estaba relacionado con los usos de *se*. En la tabla VI se muestran algunos ejemplos de estas equivocaciones, cuyo origen o causa no siempre puede precisarse (hacemos una sencilla división entre los errores por omisión o adición del pronombre, a la que añadimos algunos casos de errores en el complemento de régimen y en locuciones).

Tipo de error	**Ejemplo**
Omisión del pronombre	a) La lucita apaga. b) La colada mueve irregularmente por el viento. c) Algo que soñaba cumplió. d) No puedo relajar cuando estoy hablando con una persona. e) Él me ha visto. Está acercando. f) Cuando salgo y cruzo con alguien de este grupo, me quedo sin palabras. g) No me ocurrió que alguien la había matado. h) Para él el lugar de trabajo es para trabajar y no para burlar. i) No era posible comunicar con nadie en el 112. j) X se pone muy fría y le responde que no le quiere. Y le pide que vaya.
Adición del pronombre	k) Pensando así su ira *se* desapareció. l) Me gusta a mi contarle lo que estoy haciendo, aunque no *se* varia mucho. m) *Se* rompen, vuelven a enamorarse, pero luego se separan otra vez. n) Desde ese día *se* siguen juntos. o) La noche *se* ha caído. p) Poco a poco mi estado *se* mejoró con los años, pero tenía que tomar pastillas. q) *Se* acabó con su propia vida. r) Él quiere cuidarse de Luisa. s) Z *se* parece pequeño y de poco apariencia pero la cara mostra firmeza.
Preposición del complemento de régimen	t) Miriam se acerca DEL balcón. u) *Se* interesa mucho DE mí.
Locuciones	v) Para X hundió un mundo. w) Una escena perfecta para que un matrimonio *se* pudieran hacer el amor.

Tabla VI. Ejemplos de errores cometidos por estudiantes de ELE en relación con el uso de se y sus equivalentes morfológicos.

Pese a que, como se decía arriba, no es posible aclarar la naturaleza exacta del error, sí pueden observarse algunas tendencias:

- En castellano, la alternancia causativa se produce a menudo mediante la oposición entre la estructura transitiva y la pronominal (aunque no siempre, como señala Sánchez López 2002: 89-93).
- En los ejemplos a-j) hay una omisión del pronombre que produce una estructura intransitiva incorrecta.

- En los ejemplos k-l), los redactores parecen haber imitado la variante pronominal de la alternancia mencionada, la cual no es posible en los verbos seleccionados (**alguien desaparece algo / *algo se desaparece, alguien varía algo / *algo se varía:* en este último caso, la alternancia activa-media se produce por medio de las estructuras transitiva-intransitiva); o simplemente se ha intentado producir una frase con un verbo en estructura media colocando un pronombre innecesario (esto puede ser también una ultracorrección de un hablante que en su lengua no emplea los usos con *se,* o que no los usa en ese verbo).
- Igualmente, en el caso m), puede haber habido una interferencia con la alternancia activa-media *romper/romperse,* que en la acepción seleccionada por el autor no es posible (pero sí lo es en la mayoría de los usos de *romper*).
- Los ejemplos e-f) son verbos de movimiento que en castellano exigen el pronombre en la acepción seleccionada por los redactores; estos elaboran por error unas frases intransitivas, parecidas a *Está llegando/viniendo/volviendo...* o *Cuando salgo y choco/tropiezo/... con alguien...*
- Los errores de los ejemplos g-h), aunque podrían deberse a distintas causas, se han producido en verbos que, en su forma no pronominal, cambian por completo su significado: *ocurrir* 'suceder' / *ocurrírseme/te/le...* 'venir a la mente', y *burlar* 'esquivar' / *burlarse (de)* 'hacer burla'. Se observa, pues, la interferencia entre ambas construcciones con significados diferentes, pero asociadas al mismo verbo. En el primer caso, el redactor tiene la dificultad añadida de tener que formar una construcción doblemente pronominal.
- En los ejemplos j) y o-p) se ha cometido un error al usar el *se* expletivo, por adición o por omisión incorrectas del pronombre. En j), este uso ('abandonar un lugar') solo puede construirse con *se.*

Estos datos nos parecen suficientes para mostrar que las estructuras de *se* son un problema importante para el estudiante de ELE; en concreto, en relación con la construcción sintáctica en la que se encuentra el verbo, constituye casi una tercera parte de los errores. Tanto esta cifra como la naturaleza de los errores, a menudo provocada por confusión entre unos verbos u otros, o entre unas

acepciones u otras, que interfieren entre sí en la mente del estudiante, nos mueven a considerar que esta cuestión debe tratarse con cuidado en un diccionario. Los estudios de Azorín (2000) y Bernal y Renau (2010), así como los datos recabados en los apartados 3.1 y 3.2, nos alertan también de que el modo como hacerlo es complejo y atañe a muy diversas cuestiones.

3.4. Recapitulación y conclusiones parciales

En este apartado hemos hecho referencia a los diversos aspectos de la gramática que pueden incorporarse al diccionario, y el modo como puede hacerse; en concreto, se ha ofrecido un panorama de estudios sobre *se* en relación con el diccionario. Todo ello muestra que el diccionario contiene información gramatical tanto implícita como explícita, como imagen de que la relación entre ambos, o entre gramática y léxico, parece ineludible, pues en la propia lengua, léxico y gramática se muestran conjuntamente, y no existe la situación en que uno se dé sin el otro.

La mayoría de autores coinciden en que se debe incorporar la información gramatical dentro del artículo y cohesionarla con la información léxica, pues se considera que el léxico no puede describirse fielmente si no se aportan también datos sintácticos. Este enfoque está apoyado teóricamente por diversas corrientes lingüísticas que ya se han mencionado, por lo que no implica solamente un cambio de concepción del diccionario, sino que es un cambio de concepción de la lengua, al cual las obras lexicográficas pueden contribuir como una de sus máximas expresiones prácticas.

En relación con las construcciones con *se,* los distintos estudios coinciden en reflejar cierta falta de sistematicidad en la representación de algunos usos de *se,* y en lo generales y ambiguas que son algunas marcas empleadas. En general, están de acuerdo en que más información gramatical sería provechosa, especialmente para los aprendices.

Estas afirmaciones se hacen en trabajos que, en general, son más bien de tipo descriptivo, por lo que se aportan pocas soluciones prácticas a los muchos problemas que se observan, es decir, la confección de propuestas lexicográficas reales no suele acompañar a la discusión teórica. A la luz de los trabajos que se han ido glosando, cabe hacerse la siguiente pregunta: cuando se habla de *coherencia* en los datos o de *rigor,* etc., ¿a que aluden estos conceptos?, ¿qué significan, en la práctica lexicográfica?, ¿qué significan *coherencia* o *rigor* en relación con las construcciones con *se*? En el capítulo 6 propondremos un

método de análisis para observar si responde satisfactoriamente a todas estas incógnitas.
Veamos a continuación, en el capítulo siguiente, si nuestro propio análisis metalexicográfico verifica las conclusiones expuestas en este apartado.

4. La representación de *se* en los diccionarios actuales: estudio de 20 verbos

El presente apartado se dedica al análisis de la representación del paradigma de *se* en varios diccionarios monolingües románicos de la actualidad, generales y didácticos. Nuestro objetivo es ofrecer un panorama de los recursos empleados hasta el presente en la lexicografía moderna, que sirva de guía para la propuesta que se pretende realizar y servirá de complemento a los capítulos 2 y 3, que exponían el estado de la cuestión desde el punto de vista teórico.
En los apartados que siguen, se explicarán los criterios de selección de los diccionarios y los verbos que son objeto de estudio, que son los mismos con los que se elaborará la propuesta (§ 4.1) y, a continuación, se realizará un análisis cualitativo[17] de las obras (§ 4.2). Concluiremos (§ 4.3) observando los aspectos de los diccionarios analizados que consideramos limitados o mejorables.

4.1. Diccionarios y verbos seleccionados

En la tabla VII se muestran los diccionarios que se han seleccionado para el análisis. Se ha seleccionado el DRAE22 por ser el diccionario normativo; el DEA, DUE y DUEAE por ser diccionarios generales de referencia (entre otros posibles), a los cuales se ha añadido el DIEA por su particular tratamiento de los usos pronominales; el DEst como diccionario escolar (que, por tanto, comparte familia con los diccionarios de ELE como «diccionario didáctico»); tres diccionarios de ELE; y, de entre los diccionarios de otras lenguas románicas, se han seleccionado algunos de las lenguas catalana, francesa e italiana.

[17] El análisis cuantitativo no parece ni posible ni recomendable, en primer lugar, porque cada diccionario ha sido elaborado con directrices distintas, y la comparación sistemática es difícil y podría resultar engañosa; y en segundo lugar, porque no aportaría datos relevantes cuantificar los resultados. No importa tanto para esta sección cuántos usos pronominales se han detectado u otros datos cuantitativos, como el observar cómo se han tratado los que sí se han observado e incorporado.

Diccionario	Tipo	Lengua
DRAE22	General	Español
DEA		
DUE		
DIEA		
DUEAE		
DEst	Escolar	
SMELE	L2	
DIPELE		
Salamanca		
DIEC2	General	Catalán
NPR	General	Francés
DAFLES	L2	
DDF		
ZIN	General	Italiano

Tabla VII. Diccionarios seleccionados para el análisis, clasificados por lenguas y tipos. Para el desglose de abreviaciones, v. la bibliografía.

En los mencionados diccionarios, se han revisado los siguientes 20 verbos:

abrir	crecer	levantar
admirar	cubrir	llenar
amar	enfadar	morir
beber	esconder	rebelar
casar	fugarse	respetar
comer	golpear	temer
cortar	imaginar	

Se han empleado los siguientes equivalentes para el catalán, francés e italiano:

Catalán: admirar, aixecar, amagar, beure, casar, cobrir, créixer, enfadar, estimar, fugar-se, imaginar, menjar, morir, obrir, omplir, pegar, rebelar, respetar, tallar, témer
(Se han omitido los equivalentes *créixer* 'crecer' y *témer* 'temer', que no ofrecían ninguno de los usos de estudio).

Francés: admirer, aimer, boire, cacher, couper, couvrir, fâcher, frapper, fuir, imaginer, lever, manger, marier, mourir, ouvrir, (se) rebeller, remplir, respecter
(Se han omitido los equivalentes *admirer* 'admirar', *craindre* 'temer' y *grandir* 'crecer', que no ofrecían ninguno de los usos de estudio).

Se trata de unidades que se encuentran entre las 1.000 más frecuentes del vocabulario verbal del castellano (Renau y Battaner 2010) y que contienen, entre todas, los usos pronominales que se estudian en este trabajo; también son, por el mismo motivo, verbos que un estudiante de ELE necesitará en los primeros niveles de su aprendizaje. En algunos casos, son unidades poco polisémicas *(amar, temer...)*, pero en otros muchos casos tienen polisemia media o alta *(abrir, comer, cortar, morir...),* lo cual permite observar qué ocurre cuando, en una misma entrada o en una misma acepción, concurren varios usos pronominales distintos. Por otro lado, hemos querido que todos los verbos estén representados en el DAELE en el momento en que se realiza el análisis. En último lugar, se han seleccionado verbos separados alfabéticamente, de modo que, en el caso —frecuente— de que la redacción se hubiera hecho por orden alfabético, no se analizara solamente una franja y, por tanto, a un solo redactor. En suma, estos artículos tienen una importancia considerable en un diccionario (algunos son verdaderamente cardinales, como *abrir* o *levantar*), y parece que debieran ser tratados con especial esmero. Obviamente, otros muchos verbos hubieran podido ser seleccionados por coincidir en los mismos criterios: la elección de estos y no de otros con las mismas características ha sido arbitraria.

4.2. Análisis de las entradas verbales

Como se explicaba al inicio del apartado, el análisis que se ofrece a continuación es cualitativo y no tendrá en cuenta datos numéricos acerca de, por ejemplo, cuántas pasivas reflejas se han encontrado en los ejemplos de un diccionario, o cuántos usos aspectuales ha plasmado otro. Estos datos cuantitativos no hubieran reflejado la complejidad de la cuestión estudiada, porque lo que importa es el modo de tratar los datos (aunque la cantidad de ejemplos o marcas puede ser en sí misma un dato cualitativo). Además, hubiera resultado difícil comparar los datos numéricos de diccionarios tan diferentes.

4.2.1. Indicaciones generales sobre el tratamiento de *se:* prólogos, abreviaturas y notas

Ninguno de los diccionarios seleccionados contiene suficiente información en los prólogos como para poder extraer de ellos de forma completa los criterios empleados para la representación de los usos pronominales de los verbos (ni para otras muchas cuestiones): son

textos breves y destinados al mismo público que consultará la obra –un público no lingüista–, por lo que no pueden ser demasiado específicos. Además, la información que, a pesar de esta limitación, se ofrece en el prólogo debe contrastarse con el análisis de la obra, pues no siempre los propósitos que se reflejan en las páginas iniciales se vuelcan en la «realidad» del diccionario, que es la parte alfabética. Por otro lado, el listado de abreviaturas es una fuente de información implícita sobre el tratamiento de *se* en las entradas verbales; ello excluye las indicaciones no abreviadas, que se deben buscar en las entradas y que no están listadas en ningún lugar.

En este apartado se aprovechará esta información implícita o poco extensa como complemento del análisis de las entradas verbales elegidas, pues ninguna de las obras ha publicado su planta, su guía de redacción u otros documentos mucho más detallados y a menudo ya elaborados, pues se han necesitado para el trabajo, pero que no se publican. Nos limitamos al DRAE22, el DEA y el DUE a modo de ejemplo.

El tratamiento de los usos pronominales en el DRAE22[18] no está explicitado en el prólogo; solo aparece, en relación con el aspecto que nos ocupa, que se ordenan las acepciones con criterio sintáctico (transitivas, intransitivas y pronominales: generalmente en este orden), lo que conlleva que las acepciones cercanas semánticamente puedan quedar alejadas.

A través de las abreviaturas, es posible observar que son dos los recursos que el DRAE22 emplea para expresar que un verbo puede o debe llevar pronombre en alguna acepción: la categoría *prnl.* para etiquetar las acepciones que solo pueden emplearse con una estructura pronominal, y la marca *U. t. c. prnl.* ('Utilízase también como pronominal') u otras variantes (*U. m. c. prnl.* significa 'Utilízase mayormente como pronominal'; igualmente, puede haber una estructura pronominal que se emplee con menos frecuencia como transitiva o intransitiva, y en tal caso el diccionario añade la abreviatura *U. t. c. tr.* o *U. t. c. intr.*) para aquellas acepciones transitivas o intransitivas que alternan con una estructura pronominal (frecuentemente se trata de una alternancia activa-media, pero no siempre). La ambigüedad de estas indicaciones ya ha sido notada por los estudios metalexicográficos (§ 3.3): en rigor, la aparición de la abreviatura *U. t. c. prnl.* (o similares) en las acepciones transitivas de algunos de los verbos seleccionados podría aludir a varias estructuras con *se*. Por ejemplo:

[18] El único estudio sobre verbos en el DRAE que hemos encontrado (De Cos Ruiz 2006) se circunscribe a los verbos atributivos y es de enfoque diacrónico.

(abrir) **1. tr.** Descubrir o hacer patente lo que está cerrado u oculto. *Abrir una caja. Abrir un aposento.* U. t. c. prnl.

En este caso, son plausibles, al menos, las estructuras que muestran los siguientes ejemplos de corpus (véase Renau 2010: 2-4 para un análisis de las estructuras pronominales de *abrir*):

(49)
a. *«Se» medio:* Al chocar con el pavimento, la cajita *se* abrió. (SWC)
b. *«Se» pasivo reflejo:* [Instrucciones para una receta] *Se* abre la bolsa de Doritos y se mete un poco en un bol. (SWC)
c. *«Se» mediopasivo:* La caja *se* abre apretando un botón por dentro. (web)

Parece claro que, con la abreviatura mencionada, se quiere señalar la alternancia activa-media (49a), pero ello no se explica de manera explícita; obsérvese, además, que tampoco en los ejemplos de la acepción 1 mostrada arriba se ha aprovechado para incorporar una muestra pronominal. Este mismo recurso de la acepción transitiva con nota *U. t. c. prnl.* para indicar, plausiblemente, la alternancia activa-media ocurre también en otras acepciones de *abrir* y de otros verbos estudiados (es especialmente claro, aparte de en *abrir,* en *cubrir, enfadar* y *llenar*).
Pero el mismo recurso de emplear una abreviatura que complete la descripción ofrecida por la subcategoría se usa para otros casos distintos, de los que se ofrece una muestra a continuación:

(admirar) **2.** *tr.* Ver, contemplar o considerar con estima o agrado especiales a alguien o algo que llaman la atención por cualidades juzgadas como extraordinarias. U. t. c. prnl.
(Se trata, plausiblemente, de mostrar las dos estructuras posibles para el mismo significado mostrado: *Me admiro de su bondad,* SWC; *Me admiró su franqueza,* SWC. La nota *U. t. c. prnl.* y la ausencia de ejemplo hacen que no se pueda deducir más que por competencia lingüística la aparición del complemento de régimen encabezado por *de* en la estructura pronominal[19]).
(casar[1]) **1.** *intr.* Contraer matrimonio. U. m. c. prnl.

[19] El tratamiento es más limitado incluso de lo señalado si se tiene en cuenta que la estructura pronominal no puede aplicarse a los mismos argumentos que la transitiva, descrita en la definición, pues no admite el complemento directo de persona: se puede decir *Me admiro de su bondad* pero no **Me admiro de Carlos;* por tanto, la opción más adecuada parece ser definir aparte estas dos acepciones (se trata de un «falso doblete»).

(Es un caso similar al anterior, en el que la opción pronominal —*Me casé muy jovencita*, CEsp— ha desplazado a la intransitiva —*Juana casó en 1496 con Felipe el Hermoso*, CEsp—).

(esconder) **2.** *tr.* Retirar a alguien o algo a lugar o sitio secreto. U. t. c. prnl.

(La acepción refleja la estructura activa no pronominal junto con la pronominal de movimiento, en la que una persona o animal son agentes de una acción que realizan para moverse a un sitio donde no puedan ser hallados: *Se escondió entre los matorrales,* CEsp. Pero no estamos ante un doblete activo-medio, pues el «alguien» de la definición, en papel de paciente, no equivale al agente de la estructura pronominal).

Vistos estos casos, se concluye que la marca *U. t. c. prnl.* debe interpretarse en su sentido literal de que una acepción puede ser usada con una estructura pronominal —o varias, pues algunas no se excluyen mutuamente—, y que es en la etiqueta *prnl.* en la que recae la ambigüedad. El diccionario no considera necesaria más concreción.

En el caso del DEA, los criterios de representación de *se* expuestos en el prólogo son la anticipación de las diferencias con los planteamientos del DRAE22. En su «Guía del lector» (p. XIX), el DEA explica que la voz media se representa mediante una subacepción dentro de una acepción transitiva; aporta el siguiente ejemplo:

malear *tr* Hacer malo o pervertir [a alguien]. | Mihura *Ninette* 71: Ese amigo tuyo quiere malearte. [...] **c)** *pr* Hacerse malo. | Gambra *Filosofía* 228: Es precisamente en la convivencia social donde [el hombre] se corrompe.

En este verbo, una acepción (única, sin numerar) posee las subacepciones transitivas (*a* y *b,* de las que solo aparece *a* en el ejemplo, aunque por ser la primera no va numerada) y la pronominal (encabezada por la letra c). El texto alerta de que estas construcciones medias «no deben confundirse con la de sentido reflexivo [...], ni con la construcción pasiva con *se* [...], ni con la impersonal con *se*»; así, los autores del diccionario tienen presente en la introducción de la obra, y lo reflejan también en los contenidos que le siguen, la variedad de estructuras y su forma de tratarlas (queda implícito que las mencionadas estructuras no se van a señalar de ningún modo).

En el ejemplo de *malear* ofrecido arriba, el DEA omite la subacepción b («Hacer malo o dañar [algo]»); es decir, la subacepción que contiene el par causativo (a) se corresponde con su par incoativo (c), quedando una subacepción transitiva en medio de ambas (b). Ello se explica al tratar la «distribución de las acepciones» (p. XIX), apartado en el cual los autores exponen la importancia de reflejar correctamente la

gramática aparte de la semántica de las palabras en el diccionario, pues «las palabras son unidades cuya vida se desarrolla siempre en un contexto» (p. XIX). Esta representación gramatical se ofrece, en relación con el orden de acepciones, uniendo las estructuras en grupos encabezados por A, B, etc., según su «capacidad de funcionar como transitivo o como intransitivo (o bien, en algún caso, como copulativo o como intransitivo)» (p. XX). Además, cada grupo puede contener subdivisiones (➤ a, ➤ b, etc.) en «el caso de que un verbo, en su función transitiva o en la intransitiva, tenga acepciones de forma normal (no pronominal) o en forma pronominal» (p. XX).

En definitiva, en el orden de los apartados de la microestructura del DEA prima también, como en el DRAE y otros diccionarios, la gramática sobre la semántica, lo que ya ha sido señalado por Battaner (2010) como una limitación, pues las estructuras causativas pueden quedar muy alejadas de sus pares incoativos en verbos polisémicos.

En el DUE[20], los criterios de representación de los usos pronominales verbales aparecen en el apartado dedicado al «Uso del diccionario», en los subapartados de «Categoría gramatical» (pp. XXVIII-XXIX), «Anotaciones del paréntesis de acepción» (p. XXX) y «Anotaciones de uso pronominal» (p. XXXIII). En estos tres epígrafes, se indica que la marca *prnl.* se emplea en los verbos que se usan con pronombre reflexivo que no ejerce función de objeto directo o indirecto (p. XXVIII), es decir —deducimos nosotros—, los usos medios y otras alternancias de estructura, y los asociados a cambio semántico. El texto añade que esta marca puede combinarse con *tr.* cuando «la definición admite dos lecturas», la transitiva y la pronominal, y en tal caso, dicha posibilidad se expresa mediante el pronombre del hiperónimo entre corchetes: *fortalecer,* con marca *tr. y prnl.,* se define como «Hacer[se] fuerte o más fuerte una ↘cosa» (pp. XXVIII-XXIX). Por otro lado, se indican entre paréntesis, después de la subcategoría, varios aspectos sobre usos pronominales de ciertas acepciones —fundamentalmente transitivas— (p. XXX):

> con un pron. reflex.
> en forma pronominal pasiva o impersonal con *se*
> reflex.
> recípr.

Se deduce por el ejemplo de *comer,* asociado a la nota «con un pron. reflex.», que se trata de la marca reservada a los usos de *se* expletivo,

[20] En el volumen que compendia diversos estudios sobre el diccionario de María Moliner (Casas Gómez, Penadés y Díaz Hormigo 1998), lamentablemente no existe ninguno dedicado exclusivamente a los verbos.

mientras que la marca «reflex.» podría reservarse a otras acepciones del tipo *esconderse (bajo la cama)*. La segunda marca indica acepciones con significado propio cuya estructura es, en realidad, una pasiva refleja o impersonal, como *declinarse* «Ser declinable una palabra [...]: 'Se declina por la tercera declinación'». Finalmente, este apartado introductorio del DUE indica a los lectores que, tras la definición, puede haber notas relacionadas con los usos pronominales (p. XXXIII):

> También reflex.
> También con un pron. reflex.
> Más frec. reflex.

Estas notas se colocan para encabezar ejemplos reflexivos en una acepción transitiva.
Vistas estas explicaciones, la intención del DUE es clarificar al máximo —todo lo que permita la brevedad con que se debe escribir un prólogo de diccionario—, los criterios empleados y las notas utilizadas. Es difícil ver la diferencia entre «También reflex.» y «También con un pron. reflex.», y la observación posterior que se realizará mostrará que no siempre los datos encontrados se ajustan a estas explicaciones: no obstante, todo ello muestra el gran afán que ha tenido este diccionario desde sus inicios por describir el léxico y su uso, y por ser el diccionario «de uso» que su título adelanta.

4.2.2. Tratamiento del *se* medio

El tratamiento del *se* medio en las entradas verbales de los diccionarios castellanos seleccionados se resume en la tabla VIII.

Diccionario	**Tratamiento de *se* medio**	**Ejemplo**
DRAE22	En acep. tr., con las marcas *U. t. c. prnl.* o *U. m. c. prnl.* (también al contrario, en acep. prnl. con marca *U. t. c. tr.*)	**abrir** [...] **1. tr.** Descubrir o hacer patente lo que está cerrado u oculto. *Abrir una caja. Abrir un aposento.* U. t. c. prnl.
DEA	En subacep. con subcateg. *pr*, con definición y ejemplos	**abrir** [...] **4** Hacer o producir [una abertura o un conducto, un camino o paso o un espacio]. | Hoyo *Glorieta* 77: Rodea, pues, el sitio destinado al monumento con una tapia y manda abrir en ella varias mirillas. [...] **b)** *pr* Hacerse o producirse [una abertura, un conducto o un espacio]. | *Abc*

		25.02.89, 73: El envejecimiento de la estructura por fatiga de material fue la causa de que, en 1988, una azafata .. saliese también despedida del aparato al abrirse un boquete en el fuselaje.
DUE	En subacep. con subcateg. *tr. y prnl.,* con el pronombre entre corchetes en la definición En subacep. con subcateg. *prnl.,* con definición propia	**llenar 1** [...] **tr. y prnl.** *(con, de)* Ocupar[se] un ↘espacio con cierta cosa: 'Llenar un colchón con lana. Se llenó el bolsillo de caramelos. El cielo se llenó de nubes. El cántaro se ha llenado'. **llenar** [...] **3** *(de)* Ser causa de que ↘alguien tenga un sentimiento o un estado de *ánimo en gran medida: 'Su respuesta me llenó de confusión. Aquel espectáculo le llenó de indignación'. ≈ Colmar. ⦿ **prnl.** *(de)* Sentir un estado de ánimo en gran medida: 'Se llenó de orgullo por el triunfo obtenido'.
DIEA	En sublema pronominal, con subcateg. *tr.* o *intr.,* con definición y ejemplos	**abrirse** [...] **10** *intr* Existir o ser concebible algo que antes no resultaba posible: *Gracias a los nuevos datos, se abrieron varias vías de investigación novedosas.*
DUEAE	Si el sujeto de la estructura tr. es inanimado, con marca «se medio» en ejemplos de acep. con subcateg. *tr.* Si el sujeto de la estructura tr. es persona, en acep. aparte con subcateg. *prnl.*	**llenar verbo transitivo 1** Hacer que un espacio quede ocupado por alguien o algo: **ej** llenar el vaso **de** agua; [...] **se medio:** los hoyos se llenan **de** agua cuando llueve. **enfadar verbo transitivo 1** Causar enfado o disgusto [algo o alguien]: **ej** al presidente le enfadó la violencia de los amotinados. **sin** enojar. > **verbo pronominal 2** enfadarse Pasar a tener un enfado: **ej** cuando no consigue lo que quiere se enfada; no te enfades **con** ella, que no tiene la culpa. **sin** enojarse.
DEst	En la misma acepción que las transitivas, con la nota «Tb. en constr. prnl. media», tras la cual se añaden los ejemplos	**cortar.** tr. [...] **17.** Hacer que los componentes de (ciertos líquidos) pierdan cohesión. *El zumo de naranja corta la leche.* Tb. en constr. prnl. media. *La leche se ha cortado por tenerla fuera de la nevera. Haz tú la salsa rosa, que a mí se me corta siempre.*
SMELE	En ejemplos de acep. con categ. *v.*, de manera	**levantar** v. [...] **5** Referido a algo que descansa sobre otra cosa o que

	asistemática Si el sujeto de la estructura tr. es persona, también puede alterar la definición	está adherido a ella, separarlo o desprenderlo de esta: *La humedad levanta el papel de la pared del salón. Hay que arreglar estos baldosines que se han levantado.* **enfadar** v. **1** Causar o sentir enfado: *Si llegas tarde, enfadarás a tus padres. Se enfada cuando las cosas no salen como él quiere.*
DIPELE	En acep. con subcateg. *tr.-prnl.,* con ejemplos	**cubrir 1** ***tr.-prnl.*** [...] **2** [algo; de/con algo] Extender sobre una superficie: *el mantel cubría la mesa; el campo se cubre de flores en primavera.*
Salamanca	En acep. con subcateg. *tr., prnl.,* con ejemplos En acep. aparte con subcatg. *prnl.*	**llenar** *verbo transitivo,prnl.* **1** Ocupar < una persona o una cosa > [un espacio] totalmente o casi por completo: *La gente llenó la plaza. Las dos maletas llenan todo el asiento trasero. La cocina se ha llenado de cucarachas.* **abrir** *verbo transitivo* [...] **2** Mover < una persona > [una cosa que cierra otra]: *Abrimos el grifo para dejar salir un poco de agua.* [...] *verbo pronominal* **1** Moverse < una cosa que cierra otra >: *Con el viento se abrían los batientes de las celosías.*

Tabla VIII. Tratamiento de *se* medio en las entradas de los diccionarios castellanos de estudio.

Todos estos diccionarios, excepto el DEA y el DIEA, han optado por **unir en una sola acepción la variante activa y la media**; Muchos de ellos (DRAE, SMELE y DIPELE son los más claros) utilizan marcas como *tr.-prnl.* o similares, que advierten de la doble construcción; y DUE, DUEAE y *Salamanca* combinan las dos estrategias. En la mayoría de estos casos, esta doble categoría va acompañada por una doble ejemplificación que la justifique o ilustre, pero no siempre, y es muy frecuente la circunstancia en la que falta una de las dos variantes en los ejemplos, cuando no ambas (caso del DRAE). Así pues, estos diccionarios permiten al usuario observar la cercanía semántica que tienen ambas construcciones, al tiempo que ahorran espacio, pero, por otro lado, dejan en manos de la competencia lingüística del hablante la reconstrucción de la estructura que, en muchos casos, no aparecerá en los ejemplos.

En segundo lugar, tal como ya se ha indicado en el apartado anterior, esta solución conlleva la ambigüedad de las marcas elegidas (sean la ya indicada *tr.-prnl.,* la marca *U. t. c. prnl.* del DRAE, etc.), que no permiten distinguir el tipo de uso pronominal al que se refieren. En los ejemplos de estas acepciones, por tanto, puede haber usos con *se* no medios que no se distingan de los medios.

Entre estos diccionarios, es destacable el SMELE por la ausencia de subcategorías (solo se indica la categoría *verbo*), que deja en los ejemplos todo el peso de la representación de las estructuras que podría tener una determinada acepción. Este recurso parece apropiado (como ha indicado ya Bernal, en prensa[a]) si se extrema el cuidado en la ejemplificación. Lo que ocurre con los usos medios revisados de este diccionario es que, a menudo, falta el par pronominal en los ejemplos, de modo que ni siquiera a través de una abreviatura se indica esta posible alternancia. Véase como ejemplo algunas acepciones de *abrir:*

> **abrir** v. **1** Referido a una puerta, a una ventana o a algo con puertas, separar sus hojas del marco, de manera que dejen descubierto el vano y permitan el paso: *Abre la ventana para que entre un poco de aire.* □ ANT. *cerrar.* **2** Referido a un cerrojo o a otro mecanismo de cierre, descorrerlo o accionarlo de modo que deje de asegurar la puerta: *Para que se abra el pestillo, gíralo hacia la derecha. La lleva está oxidada y no abre bien.* □ ANT. *cerrar.* **3** Referido a un recipiente o a un receptáculo, retirar lo que lo incomunica con el exterior o dejar al descubierto su interior: *Abre el costurero y saca las tijeras.* □ ANT. *cerrar.* **4** Referido a una abertura o a un conducto, hacerlos o practicarlos: *Ten cuidado al abrir los ojales, no vayas a rasgar demasiado la tela. Se abrió un socavón en la calle a causa de las lluvias.* □ ANT. *cerrar.* **5** Referido a partes de un cuerpo, separar una de otra, de modo que quede un espacio entre ellas: *Se le abrieron los ojos de asombro.* □ ANT. *cerrar.*

En esta franja de esta entrada —en el resto de las acepciones ocurre más o menos lo mismo—, observamos estructuras transitivas (acepciones 1-3), una estructura pronominal (5) y una alternancia transitiva pronominal (4), cuando la realidad es que todas estas acepciones admiten alternancia activa-media. Así pues, en el caso de este diccionario para extranjeros no solo existe ambigüedad en las marcas elegidas, sino también ausencia de información.

Para observar la concisión y reducir la ambigüedad al mismo tiempo, el DUEAE y el DEst han empleado diferentes **marcas que señalan la estructura pronominal** precediendo a los ejemplos medios, como se observa en la tabla VIII: el primero etiqueta los ejemplos medios con la indicación *se medio*, en el caso de que el sujeto de estas

estructuras no sea una persona (en este caso, se han tratado como acepción aparte); y el segundo hace lo mismo con la nota *Tb. en constr. prnl. media,* aunque el sujeto sea una persona.

En contraste con las opciones anteriores, que ofrecen el par activo-medio en la misma acepción, el DEA y el DIEA son los únicos diccionarios que definen **cada estructura media en subacepción aparte**, aportando siempre ejemplos. Ambas obras respetan el criterio sintáctico para la ordenación de las acepciones y subacepciones en la microestructura, tal como se ha señalado en el apartado anterior, por lo que las construcciones alternantes puedan llegar a quedar muy distanciadas y, por tanto, el usuario puede perder la oportunidad de observar su similitud semántica.

Al mismo tiempo, estas obras definen siempre las construcciones medias, otorgándoles su propio significado, y es remarcable el esfuerzo del DIEA en distinguir, en su descripción semántica, los rasgos propios de estas estructuras. Parece positivo, pues, para la comprensión del significado de estos verbos tener alternancias observadas en otros verbos, como *dar/recibir* o *hacer que exista/existir.*

El DUE, el DUEAE y el *Salamanca* adoptan una **postura intermedia** entre las dos mencionadas hasta ahora (aquella que reúne en una sola acepción el par activo-medio y aquella que lo separa en dos). El DUE parece emplear una sola acepción cuando la definición permite expresar la doble estructura añadiendo el pronombre al hiperónimo, como en el ejemplo de *llenar* mostrado en la tabla VIII («Ocupar[se] un ↘espacio con cierta cosa»). Este recurso no siempre puede utilizarse, como ocurre, por ejemplo, en la acepción 3 del mismo verbo, en cuyas subacepciones transitiva y pronominal no pueden unirse en una sola definición y se han colocado separadas. Parece advertirse, no obstante, cierta vacilación, pues no se observan motivos por los cuales, en la acepción 1 de *abrir,* no pueda emplearse el recurso del corchete:

> **abrir 1 tr.** Separar una ↘cosa que está tapando una abertura, para que ésta quede libre: 'Abrir la puerta, la tapa'. ⦿ **prnl.** Separarse una cosa que está tapando una abertura: 'Se ha abierto la puerta'.

Ocurre algo similar con el *Salamanca,* que otorga acepción pronominal aparte en el verbo *abrir,* pero une las variantes activa y media en una sola acepción en el verbo *llenar,* en lo que parece ser una incoherencia. En cuanto al DUEAE, emplea el mencionado recurso de la marca *se medio* para las estructuras con sujeto inanimado, mientras que adjudica una acepción propia a los pares medios con sujeto humano, como se observa en el ejemplo de *enfadarse* que figura en la tabla VIII.

Por tanto, parece considerarse que existe mayor distancia semántica, por ejemplo, entre *enfadar* y *enfadarse* que entre *abrir* ('quitar lo que cubre') y *abrirse* ('quedar al descubierto').

Los diccionarios difieren especialmente en el tratamiento de los dos **verbos de movimiento** seleccionados (*esconder* y *levantar*), algunos de cuyos usos más comunes son vistos por unos como reflexivos y por otros como entidades independientes; ello pone de relieve el estatus especialmente fronterizo de este tipo de estructuras, como ya se observó en el capítulo 2. En general, se observan dos tendencias: una, que trata los usos pronominales de estos verbos como reflexivos, es decir, equivalentes a *respetarse (a uno mismo)* o *cubrirse (uno mismo con una manta);* y otra, que los trata como usos independientes y les adjudica una acepción aparte:

> *Ejemplos de tratamiento como estructuras reflexivas:*
> [DEA] **esconder I** *v* **A** *tr* **1** Poner [algo o a alguien en un lugar o de una manera determinada] para que no sea visible. *Frec el cd es refl.* [...] Cunqueiro *Un hombre* 14: Los reyes .. corrieron a esconderse en su cámara secreta.
> [DEsp] **levantar.** tr. [...] **3.** Poner derecha o en posición vertical (a una persona o una cosa). *Es peligroso levantar a un herido. Si estás sentado, debes levantarte cuando entra el Director.*
>
> *Ejemplo de tratamiento como acepciones independientes:*
> [DIEA] **levantarse** [...] **2** *intr* Ponerse de pie: *Todos se levantaron cuando la vieron llegar.*
> [DUE] **esconder 1** («de») tr. Poner una ↘cosa donde no se vea o de modo que no se vea o sea difícil verla. ≈ Encubrir, *ocultar, tapar. ◉ prnl. Ponerse una persona en un sitio para no ser vista o hacer algo para no ser descubierta. ≈ Ocultarse.
> [DUEAE] **26 levantarse** Ponerse en pie: **ej** antes de empezar el acto había quien se levantaba y se dirigía a otros, creando así pequeños grupos; al finalizar la obra el público se levantó de sus asientos. **sin** alzarse.

Los diccionarios de la segunda clase consideran que la acción de 'esconder un objeto' es diferente de la acción de 'esconderse una persona en un sitio' y no puede ser descrita con el mismo hiperónimo ni con los mismos rasgos semánticos. En cambio, los de la primera clase consideran que son la misma acción y que un ejemplo como *esconderse de la persecución* admitiría el complemento *a sí mismo/a/os/as.*

Los **diccionarios de otras tradiciones románicas** aportan ciertos datos que complementan el panorama visto hasta aquí, pero sin que se

observen grandes diferencias. El DIEC2 aboga, en general, por situar los usos medios junto con la variante activa, con una solución intermedia, que es otorgarle numeración de subacepción a los ejemplos pronominales; véase este ejemplo:

> **omplir 1** *1* v. tr. [LC] Ocupar la capacitat (d'un receptacle, d'un buit). *Omplir fins a la meitat una garrafa.*
> [...]
> **1** *7* intr. pron. [LC] Un receptacle, un buit, esdevenir ple. *Un safareig que tarda tres hores a omplir-se.*

El NPR tiende, como el DEA o el DIEA, a marcar lo más explícitamente posible cualquier uso pronominal, por lo que, en los pocos casos en que se han hallado usos medios en francés, se han colocado en acepción aparte:

> **ouvrir** [...] III. Verbe pronominal S'OUVRIR
> **1.** Devenir ouvert. *La porte s'ouvre automatiquement. Le toit de cette voiture s'ouvre* (➞ **ouvrant**). *Cette fenêtre s'ouvre mal. Comment est-ce que ça s'ouvre ? Sésame*, ouvre-toi !*
> ▫ *Mains, bras, ailes qui s'ouvrent. La fleur s'ouvre.* ➞ **se déplier, éclore, s'épanouir.** *La foule s'ouvrait sur mon passage.*
> ▫ **Fig.** *« Sa bourse s'ouvrait facilement »* (Balzac)

Por otro lado, el NPR considera algunos usos medios como pasivos, pues en los ejemplos está claro que el agente de la acción es en realidad una persona, aunque el sujeto gramatical no lo sea:

> **lever** [...] **III.** Verbe pronominal SE LEVER
> **A. (Passif)** Se déplacer vers le haut. *Bras, mains qui se lèvent. Le rideau se lève sur un nouveau décor.*

Igual que el NPR, el DDF también hace una división drástica con criterio sintáctico para los usos pronominales. El DAFLES ofrece la estructura pronominal junto con la transitiva, pero no siempre la ejemplifica, es decir, no parece aprovechar la ventaja que supone no tener restricciones de espacio en un diccionario electrónico:

> **lever** [...] **2a lorsqu'une personne lève quelque chose, elle donne à cette chose une position supérieure à celle où elle se trouvait**
> syntaxe - exemple(s) - traduction(s)

N1 V N2 *En classe, les élèves lèvent la main quand ils ont une question.*

N2 se V

Concluimos este apartado redundando en la idea, ya implícitamente señalada, de que ningún diccionario ha reflejado los usos medios de la misma manera ni en el mismo grado, como era previsible dados los destinatarios tan distintos de las obras y los diferentes criterios con que cada una de ellas ha sido concebida. La variación se encuentra en las acepciones que, según unos, tienen variantes pronominales que vale la pena explicitar y, según otros, no es necesario, y en el hecho de considerar algunos pares como exclusivamente transitivos o pronominales —es decir, no alternantes—. Todo ello está estrechamente relacionado con el uso de corpus o de documentación suficiente como para probar un determinado uso, y casi ninguno de los diccionarios empleó estas técnicas (y, si se hizo, ello no siempre se reflejó con suficiente claridad).

4.2.3. Tratamiento de *se* reflexivo, recíproco, impersonal, mediopasivo y pasivo reflejo

Estos usos no se reflejan de manera explícita en casi ningún diccionario, sino de manera implícita en los ejemplos, en los que aparecen en ocasiones y de forma —al menos así lo parece— no premeditada por parte de los redactores o documentalistas. Es de notar la ausencia de estructuras impersonales, y la casi ausencia de *se* mediopasivo y pasivo reflejo, que impide observar su representación con veracidad, por lo que la tabla IX resume solamente los **usos reflexivos y recíprocos**.

Diccionario	**Tratamiento de *se* reflexivo y recíproco**	**Ejemplo**
DRAE22	No indicados	
DEA	En acep. con subcateg. *tr,* y cuando es frecuente, precedido de marca *Con suj pl, frec con cd recípr*	(uso recíproco) **amar** *tr (lit)* **1** Tener amor (atracción o sentimiento) [a alguien o algo *(cd)*]. *Con suj pl, frec con cd recípr.* | F. PEmbid *Abc* 24.10.70, 11: Una mujer de su estirpe amaría decenios después con pasión a un hombre de familia lugareña. [...] MGaite *Búsqueda* 9: El momento e que pasaban de ser desconocidos a conocerse aquel hombre y aquella mujer que el autor .. ya nos había venido señalando tácitamente

		como destinados a amarse contra viento y marea.
DUE	En general, en los ejemplos, de manera asistemática	(uso reflexivo) **llenar 1** [...] **tr. y prnl.** *(con, de)* Ocupar[se] un ↘espacio con cierta cosa: 'Llenar un colchón con lana. Se llenó el bolsillo de caramelos. El cielo se llenó de nubes. El cántaro se ha llenado'.
DIEA	En los ejemplos, de manera asistemática	(uso reflexivo) **abrir** [...] **12** *tr* Provocar una nueva hemorragia en una herida: *El raspón abrió una vez más la herida de la pierna. / Se abrió la cicatriz de la cabeza con el peine.* (uso recíproco) **cortar** [...] **6** *tr* Referido a una calle, un camino, una línea, etc., atravesar a otra calle, camino, línea, etc. en algún punto de su recorrido: *¿Maipú corta Corrientes? / Trazar dos segmentos de recta que se corten.*
DUEAE	En los ejemplos, de manera asistemática	(uso recíproco) **amar verbo transitivo 2** Hacer el amor [una persona] con otra: **ej** la amó en silencio, con gran ternura; había algo enfermizo en el modo en que se amaban, se dijo, cierta sensibilidad extrema, cierta morbosa receptividad.
DEst	En los ejemplos, de manera asistemática	**amar.** tr. Tener amor (a alguien o algo). *Aunque la amaba, no podía casarse con ella. Jesús dijo: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado".*
SMELE	En los ejemplos, de manera asistemática	(uso recíproco) **amar** v. Sentir amor hacia algo: [...] *Ama la música clásica desde niña. Se aman con locura.*
DIPELE	En los ejemplos, de manera asistemática	(uso reflexivo) **cubrir 1 tr.-prnl.** [algo, a alguien] Ocultar o tapar; quitarn de la vista: *el tejado cubre la casa; el caballero se cubría con una capa.*
Salamanca	En los ejemplos, de manera asistemática	(uso recíproco) **admirar verbo transitivo, prnl.** 1 Tener < una persona > respeto o estima [a una persona o una cosa destacable]: *Juan y Pilar se admiran.*

Tabla IX. Tratamiento del *se* reflexivo y recíproco en los diccionarios de estudio.

La tabla recoge algunos ejemplos hallados, pero lo cierto es que la mayoría de las entradas que podrían contener ejemplos reflexivos,

recíprocos o ambos (el corpus ofrece datos al menos para *admirar, amar, cubrir, golpear, respetar* y *temer*) no los recogen.
Podemos considerar una excepción el DEA, cuya variedad y abundancia de ejemplos extraídos de documentación hace que estas estructuras estén presentes con más frecuencia que en el resto de obras castellanas (que emplean mayoritariamente ejemplos inventados); los ejemplos muestran la variedad sintáctica de la lengua. Los usos reflexivos o recíprocos se representan, en ocasiones, explícitamente mediante notas acompañando a la subacepción transitiva. Así, tal como indican estas marcas, parece que el criterio consiste en señalar los usos reflexivos o recíprocos explícitamente cuando son *frecuentes* (incluso, en ocasiones, serán más frecuentes que los usos no pronominales), y no se señalan cuando, pudiéndose dar, son menos frecuentes.
El DUE no ofrece, en general, información sobre los usos reflexivos o recíprocos, pero observamos una excepción a ello en las entradas analizadas:

> **temer** (del lat. *timēre*) **1 tr. o abs.** [...] Creer alguien que puede recibir daño de otra ↘persona o de una cosa: 'Teme a su padre [el castigo, a las consecuencias]. No temas'. También recípr.: 'Se temen con motivo'.

No obstante, esta marca no figura en otras entradas en las que quizá cabría esperarla más:

> **respetar** (de *respectar*) [...] **2** Tratar con acatamiento y *consideración a ↘alguien: 'Respeta mucho a su maestro'.

No queda claro, pues, en las 20 escasas entradas en las que acotamos nuestro estudio, cuál es el criterio del DUE.
En relación con los **usos reflexivos que llamamos «de lesión»**, que pueden observarse en los verbos *cortarse* y *golpearse,* el tratamiento es muy diverso, en cada diccionario y entre diccionarios, quizá porque no se ha detectado suficiente este reflexivo particular, pero también porque *cortarse* y *golpearse* no parecen ser del todo equiparables: en el primer caso, es posible una frase como *Me he cortado,* que tiene un significado propio ('Me he hecho un corte, me he herido'), mientras que en el segundo caso es necesario siempre el complemento circunstancial de instrumento *(Me he golpeado con la puerta).* Este podría ser el motivo por el cual algunos diccionarios ofrecen una acepción pronominal independiente para *cortarse* y no dicen nada de *golpearse:*

[DRAE] **cortar** [...] **25.** prnl. Herirse o hacerse un corte.
[DUE] **cortar 1 tr.** [...] ⦿ (reflex.) Hacerse una herida con algo cortante.

Otros, en cambio, ofrecen el mismo tratamiento de reflexivos normales para ambos verbos:

[DEA]
cortar A *tr* ➤ **a** *normal* [...] **5** Causar [a alguien o a una parte del cuerpo *(cd)*] una herida con un objeto afilado. | *Abc* 8.6.74, sn: José Mari Manzanares es retirado a la enfermería después de haberse cortado en la mano izquierda con el estoque.
golpear A *tr* ➤ **a** *normal* **1** [...] **b)** *pr* Sufrir [alguien o algo] uno o más golpes [1a]. | *Ya* 13.2.86, 46: El corazón en un puño nos lo puso el pertiguista Jorge Corella, quien al intentar sobrepasar los 4,60 metros resbaló en la colchoneta y se golpeó con el suelo.

[DUEAE]
cortar verbo transitivo 4 Hacer una raja o una herida en la superficie de algo con un instrumento afilado: **ej** una rama le cortó una ceja yendo en bicicleta; se cortó en la mejilla al afeitarse.
golpear verbo transitivo | intransitivo 1 Dar [una persona] uno o varios golpes a una persona, animal o cosa utilizando su cuerpo, una parte de él o un objeto: **ej** los niños juegan al fútbol y a veces golpean la puerta del patio; perdió el equilibrio y se golpeó en la cabeza con la silla.

Entre estos últimos, algunos diccionarios han marcado el uso reflexivo en la subcategoría gramatical doble (*tr.-prnl.* o similar), aunque no siempre haya el ejemplo correspondiente:

[DIPELE]
cortar 1 ***tr.-prnl.*** [algo] Dividir o separar en partes con algún instrumento afilado: *corta el filete con el cuchillo; se cortó el dedo con un cristal roto.*
golpear 1 ***tr.-intr.-prnl.*** [algo, a alguien] Dar uno o varios golpes de manera repetida: *el ladrón golpeó al tendero en la cabeza; golpeaba con insistencia la puerta; dejad ya de golpearos.*
(El último ejemplo es recíproco, no reflexivo).

Hacemos notar que en las obras estudiadas no se señala la doble posibilidad de la estructura reflexiva, que puede ser **bivalente o trivalente**:

(50) *Uso reflexivo de objeto directo:*
a. *Se* golpeó en la cabeza con el mástil (SWC; *se* es el objeto directo)

b. *Me* corté al afeitarme muy apurado (SWC; *me* es el objeto directo)

(51) *Uso reflexivo de objeto indirecto:*
a. El golpe fue muy duro. Yo *me* corté TODA LA CARA (CEsp; *me* es el objeto indirecto y *toda la cara* el directo)
b. *Se* golpeó LA NUCA al caer (CEsp; *se* es el objeto indirecto y *la nuca* el directo)

Tampoco se señala el hecho de que *cortarse,* como **verbo de aseo**, solo puede ser trivalente (*Me corté UNA UÑA con la tijera*, SWC), con sustantivo de posesión inalienable en posición de objeto directo, ni tampoco el hecho de que, en este mismo verbo, y como ocurre con los verbos de aseo en general, la acción es muy a menudo efectuada en realidad por otra persona (verbos de acción delegada): una frase como *Me corté el cabello y parezco un marinero* (SWC) es la construcción que, en castellano, se emplea para decir 'Un peluquero u otra persona me cortó el cabello y parezco un marinero'.
En último lugar, como ya se ha señalado al inicio de este apartado, no se observa apenas representación de los **usos impersonales, mediopasivos y pasivo-reflejos**; en los pocos casos en que aparecen, lo hacen en los ejemplos sin indicación:

[DIPELE (uso mediopasivo)]
abrir 1 ***tr.-prnl.*** [algo] Quitar lo que tapa o cubre una cosa para descubrir lo que hay en el interior: *no puedo ~ esta caja; ya puedes ~ los ojos; la ventana se abre desde dentro.*
(El DIPELE indica con subcategoría *tr.-prnl.* la posibilidad de la estructura media, o en este caso mediopasiva, es decir, no distingue entre una y otra).
[SMELE]
(uso mediopasivo)
levantar v. [...] **3** Referido esp. a algo caído o en posición horizontal, ponerlo derecho o en posición vertical: *Levanta la papelera, que se ha volcado. La cabecera de la cama se levanta girando la manivela hacia la derecha.*
(uso impersonal)
comer v. [...] **3** Tomar la comida principal del día: *En mi casa se come a las dos y media.*

El panorama visto hasta ahora en los diccionarios castellanos no difiere demasiado en el DIEC2, pero sí es bastante diferente en los diccionarios franceses consultados, que destacan más los usos reflexivos, recíprocos y mediopasivos:

[NPR]
boire verbe [...] **3.** SE BOIRE v. pron. (pass.) Devoir ou pouvoir être bu. *Ce vin se boit au dessert.*
couper verbe [...] **IV.** Verbe pronominal SE COUPER
[...] **1.** (Réfl.) Se blesser avec un instrument tranchant. ➞ s'entailler; coupure. *Elle s'est coupée au doigt, à la main. Se couper en se rasant. Fig. Il se couperait en quatre pour lui : il lui est entièrement dévoué.*
2. (Pass.) Être coupé. *Cette viande est très tendre, elle se coupe facilement.*
(En 1 se señala el uso reflexivo de lesión de *couper* 'cortar' —obsérvense las estructuras bi y trivalentes en los ejemplos—, y en 3 el mediopasivo)

[DAFLES]
boire *(verbe)* [...] **1a** [boisson] lorsqu'une personne boit (un liquide, une boisson), elle avale ce liquide, cette boisson
syntaxe - exemple(s) - traduction(s)

N1 V N2	*Je bois un verre de vin en mangeant.*
N1 V	*Il ne boit jamais en mangeant.*
N2 se V	*Un apéritif se boit avant le repas.*

Obsérvese como el NPR adjudica una acepción propia al uso mediopasivo, que etiqueta como *pass.,* mientras que el DAFLES lo considera como una estructura para tener en cuenta entre otras posibles del verbo. El uso mediopasivo sobresale en francés porque, en esta lengua, no existe apenas la pasiva refleja, que en castellano se une con el mediopasivo suavizando en esta estructura sus rasgos idiosincrásicos.
Concluimos este apartado señalando que los diccionarios castellanos estudiados han representado pocas veces y con poca variedad las estructuras que se han tratado aquí, porque se consideran regulares y propias de la gramática; observamos, no obstante, que en algunas ocasiones la semántica y la sintaxis están más imbricadas que en otras (caso de *cortarse,* en que el significado de 'hacerse un corte' parece bastante lexicalizado, y el de 'hacerse cortar el pelo por otra persona', si bien es regular en todos los verbos de aseo, no parece claro que pueda ser deducido con facilidad por el usuario, al menos por el aprendiz), y que un diccionario que refleja el uso de la lengua a través de la documentación empleada, como el DEA, tiende a representar más estas estructuras en los ejemplos, aportado variedad sintáctica al diccionario. Los diccionarios franceses resultan de gran utilidad para alumbrar aspectos que, por la sintaxis castellana, quedan en penumbra, como el uso mediopasivo, y para mostrar que aportan mucha más información gramatical que la vista en castellano; ayuda

también a tener en cuenta, en relación con los diccionarios para aprendices extranjeros, que un hablante francés seguramente necesitará guía para interpretar los usos medios del castellano, que se construyen casi igual que los mediopasivos franceses.

4.2.4. Tratamiento de *se* expletivo

El tratamiento del *se* aspectual es el que se representa de formas más variadas dentro de cada diccionario y si se comparan estos entre ellos. La variedad es tanta que, en la tabla X, se exponen las decisiones que cada diccionario ha tomado con respecto a los verbos seleccionados en que existe alguna variante con *se* expletivo: en castellano, *beber, comer, imaginar, morir* y *temer.*

Verbos con *se* expletivo	**Tratamiento en el diccionario**	**Acepciones**
DRAE		
beberse	No representado	
comerse	No representado	
imaginarse	En la acep. con subcateg. *tr.,* con marca *U. t. c. prnl.*	**1.** tr. Representar idealmente algo, inventarlo, crearlo en la imaginación. U. t. c. prnl.
morirse	En la acep. con subcateg. *tr.,* con marca *U. t. c. prnl.*	**1.** intr. Llegar al término de la vida. U. t. c. prnl. **2.** intr. Dicho de una cosa: Llegar a su término. U. t. c. prnl. **3.** intr. Sentir muy intensamente algún deseo, afecto, pasión, etc. Morir de frío, de hambre, de sed, de risa. U. t. c. prnl. **4.** intr. Dicho del fuego, de la luz, de la llama, etc.: Apagarse o dejar de arder o lucir. U. t. c. prnl. [...] **6.** intr. Dicho de una persona: Amar a otra en extremo. Muere POR ella. U. t. c. prnl. **7.** intr. Dicho de una persona: Ser muy aficionada a algo o desearlo vehementemente. U. t. c. prnl. Se muere POR el cuadro.
temerse	En la acep. con subcateg. *tr.,* con marca *U. t. c. prnl.*	**3.** tr. Sospechar, creer. Temo que sea más antiguo de lo que parece. U. t. c. prnl.
DEA		
beberse	Cuando se representa, se hace	**A** *tr* [...] **3** Escuchar ávidamente [las palabras de alguien]. *Frec con un compl de*

	en acep. con subcateg. *tr* y marca *Frec con un compl de interés,* más el ejemplo	*interés.* | MGaite *Cuento* 147: Lo que en realidad fatiga es la exigencia y encendida expresión de esos ojos despiertos que nos avizoran, tan dispuestos a beberse nuestras palabras como a no permitir que se le vaya un solo hilo de la trama que con ellas se compone.
comerse	En subcaep. aparte, con definición y ejemplos propios	**I** *v* **A** *tr* ➤ **a** *normal* **1** Tomar alimento por la boca. *Tb abs.* | Ybarra-Cabetas *Ciencias* 324: Cuando el hombre come carne de cerdo atacado de cisticerco, queda en libertad en el intestino. [...] ➤ **b** *pr* **13** Comer [1] [algo] completamente. | Escobar *Itinerarios* 35: Si te comes el cocido de los siete, por mi parte no habría inconveniente en invitarte a ello.
imaginarse	En la acep. con subcateg. *tr.,* con marca *Frec con compl de interés*	*tr* **1** Representar en la mente [a alguien o algo no presente, no conocido o no real]. *Frec con compl de interés* | Torrente *DJuan* 145: Le dejé imaginar una infancia torturada y celosa, que, más que imaginada, era recuerdo de la suya. Medio *Bibiana* 14: Parece que no habrá batalla, que todo será más fácil de lo que ella se había imaginado.
morirse	En acep. prnl. aparte, con marca (*col*)	**I** *v intr* ➤ **a** *normal* **1** Dejar de vivir. [...] | *Inf* 23.9.75, 5: Ha muerto el poeta St. John Perse. [...] ➤ **b** *pr* **5** (*col*) Morir [1] de muerte natural. | Delibes *Guerras* 102: Los dolores no vinieron, y Madre se murió sin avisar.
temerse	En la acep. con subcateg. *tr.,* con marca *Frec pr.*	**2** Creer que [algo dañino o negativo (*cd*) va a sucede o ha sucedido. *Frec pr.* | *Reg* 8.10.74, 8: Se teme que, de seguir así la situación de la agricultura, desaparecerán los apareceros y de ninguna forma resultará rentable la explotación agrícola. A. Assía *Ya* 24.7.75, 14: Yo me temo que ninguna de las ventajas que la "concentración" pueda reportarle al benemérito cuerpo y al país sea susceptible de compensar la pérdida del ruralismo de la Guardia Civil.
DUE		
beberse	En subacep. aparte, con marca *(reflex.),* definición y ejemplos propios	**1 tr. o abs.** [...] ⦿ **tr.** (con un pron. reflex.) Beber 3algo determinado completamente, a veces con exceso: 'Se bebió tres cervezas'.
comerse	En acep. o subacep. aparte,	**1 tr. o abs.** [...] ⦿ **tr.** (con un pron. reflex.) Comer una cosa determinada,

	con categ. *tr.* (es decir, no se admite el uso *abs.*) y marca *(con un pron, reflex.),* definición y ejemplos propios	particularmente cuando se trata de un manjar sabroso o cuando se quiere sugerir cierta glotonería: 'Se comió él solo un pollo'.
	En acep. con subcateg. *tr.* y marca *Más frec. con un pron. reflex.*	**4 tr.** Destruir un agente físico o químico una ↘materia poco a poco. Más frec. con un pron. reflex. 1 *Corroer. **5** Empalidecer los ↘*colores o hacerlos desaparecer, por ejemplo la luz o el sol. Más frec. con un pron. reflex.
imaginarse	En acep. con subcateg. *tr.* y marca *También con un pron. reflex.*	**1 tr.** Representarse en la *mente la imagen de ↘algo que no existe o que no está presente. También con un pron. reflex.: 'Me imagino lo que lo habrás sentido. No te puedes imaginar lo que me alegro. No me imagino cómo han llegado hasta allí. No puedo imaginarme que se vaya sin despedirse'. Se emplea mucho en imperativo en frases de sentido enfático: 'Imagina el efecto que me haría la noticia. Imagínense ustedes una circunferencia girando alrededor de un diámetro'. [,,,] **3** *Pensar o *creer cierta ↘cosa que no es como se piensa: 'Imagina que no tenemos otro quehacer que escucharle'. También con un pron. reflex.: 'Se imagina que todos están pendientes de él'.
morirse	En acep. con subcateg. *intr. y prnl.,* con indicaciones (en el caso de la acep. 1) sobre la diferencia entre el uso prnl. y el no prnl.	**1 intr. y prnl.** Dejar de vivir. Se emplea *morir* y no *morirse* cuando la muerte es *recibida,* es decir, producida por un accidente u otra causa violenta: 'Murió en la guerra [a mano airada, en el hundimiento del Titánic]'. En otros casos, se emplea indistintamente una u otra forma. [...] **6 intr. y prnl.** *(de)* Estar dominado por la *pasión que se expresa: 'Morir[se] de amor'.
temerse	En acep. con subcateg. *tr.* y marca *También con un pron. reflex.*	**2** Pensar que ocurre, ha ocurrido o va a ocurrir ↘algo malo, aunque no se sabe: 'Temo que lo ha perdido. Si temes que no te lo devuelva, no se lo prestes'. También con un pron. reflex.: 'Me temo que vamos a llegar tarde'.
DIEA		
beberse	En acep. prnl. propia, que se considera una	**beber 1** *tr/intr* Incorporar un líquido por la boca: *beber agua / beber hasta apagar la sed.* [...]

	especialización semántica de la no prnl.	**beberse** *tr* Incorporar un líquido por la boca, especialmente una bebida alcohólica: *Se bebió el vino y pidió que le sirvieran otro.*
comerse	En acep. prnl. propia, casi sin diferencias con la acep. no prnl.	**comer 1** *tr/intr.* Tomar alimentos sólidos por la boca: *comer una manzana / comer muy rápido.* **2** *tr/intr* COLOQUIAL Consumir un combustible o una fuente de energía: *El aire acondicionado come mucha electricidad. / No sabés como come ese Torino.* **3** *tr* Desgastar o deteriorar un cuerpo o un material: *La herrumbre fue comiendo las visagras* [sic] *hasta que la puerta terminó por caerse.* [...] **comerse 1** *tr* Tomar alimentos sólidos por la boca: *comerse una torta / comerse unos caramelos.* **2** *tr* Consumir un combustible o una fuente de energía: *Este auto se come un litro de nafta cada diez kilómetros en ruta.* **3***tr* Desgastar o deteriorar un cuerpo o un material: *La humedad se fue comiendo toda la madera.*
imaginarse	En acepción prnl. propia, definida igual que la no prnl.	**imaginar 1** *tr* Tener o generar una representación mental de algo o de alguien, particularmente de algo que todavía no ha sucedido o que no existe en la realidad: *Imaginá todo lo que vas a poder hacer cuando seas grande.* [...] **imaginarse 1** *tr* Tener o generar una representación mental de algo o de alguien, particularmente de algo que todavía no ha sucedido o que no existe en la realidad: *Me imagino cómo sería mi vida si ganara la lotería.*
morirse	En acepción prnl. propia con definición distinta	**morir 1** *intr* Dejar de vivir: *Cada vez más niños mueren por desnutrición en el mundo.* [...] **morirse 1** *intr* Dejar de vivir, especialmente por una causa natural: *Se murió a los noventa años. / Tiene miedo de morirse sin conocer la tierra de sus antepasados.*
temerse	En acepción prnl. propia, definida igual que la no prnl.	**temer** [...] **3** *tr* Tener la sospecha de que algo perjudicial o negativo sucedió, sucede o sucederá: *Temo que compramos el modelo equivocado. / Temen un nuevo ataque durante la noche.* **temerse** *tr* Tener la sospecha de que

		algo perjudicial o negativo sucedió, sucede o sucederá: *Nos temimos lo peor. / Me temo que ya no vendrán.*
DUEAE		
beberse	Cuando se representa, se hace en acep. con categ. *verbo pronominal transitivo,* sublema prnl. y definición y ejemplos propios.	> **verbo pronominal transitivo 5 beberse** Absorber [una cosa] un líquido: **ej** vigile que el arroz no se beba todo el caldo.
comerse	En acep. con categ. *verbo transitivo/instransitivo* y nota con ejemplos.	**verbo intransitivo | transitivo 1** Tomar alimento por la boca, en especial un alimento sólido, masticándolo y tragándolo para que pase al estómago: **ej** no comas tan rápido que te hará daño [...]. **NOTA** El pronombre indica la persona interesada en la acción, *este niño no me come nada*, o resulta enfático, *quiero que te comas todo lo que te he puesto*; es de uso coloquial.
	En acep. con categ. *verbo transitivo/pronominal,* con ejemplos (excepto en la acep. 7)	> **verbo transitivo | pronominal** **3** Gastar o consumir algo por completo: **ej** esta estufa come la leña a una velocidad impresionante; en dos días me he comido las suelas de estos zapatos; se han comido todos los ahorros que tenían. **4** Destruir, corroer o desgastar [un agente físico o químico] una materia: **ej** algunos ácidos se comen los metales; la continua corriente iba comiendo las piedras del margen; el sol y los detergentes se comen los colores de la ropa. **5** Producir [un sentimiento negativo] que alguien sufra un estado de inquietud y desasosiego mayor de lo habitual: **ej** [...] la envidia le comía a toda hora; se la comen los disgustos. **6** Producir molestia e incomodidad [algo que pica] en alguna parte del cuerpo: **ej** cerca del río los mosquitos te comen; al pobre perro las pulgas se lo comían vivo. [...] **7 coloquial** En algunos juegos de tablero, hacer retirar del tablero o hacer volver a la salida una pieza del jugador contrario: **ej** si mueves la torre, te comeré el caballo; en el juego de las damas los participantes deben intentar comer las fichas del contrincante. **8 coloquial** Hacer [una cosa] que otra destaque menos o parezca más pequeña, de

		menor valor o de menor importancia: **ej** esos pelos te comen la cara; en publicidad se suele utilizar el rojo porque es el color más convincente, el que se come a los demás.
imaginarse	En acep. con categ. *verbo transitivo/pronominal transitivo,* con ejemplos	**verbo transitivo | pronominal transitivo** **1** Formar en la mente la representación de sucesos, historias o imágenes de cosas que no existen en la realidad o que son o fueron reales pero no están presentes: **ej** Julio Verne imaginó un viaje a la Luna en su novela "De la Tierra a la Luna"; cuando piensa en ella, se la imagina siempre con un libro en la mano; ya se imaginaba la cara que pondría cuando se lo comunicase.
morirse	En acep. con categ. *verbo transitivo/pronominal,* con ejemplos o sin ellos	**verbo intransitivo | pronominal** **1** Dejar de estar vivo: **ej** hace poco que murió su abuelo; la planta se murió porque no la regaban. **2** Terminarse [alguna cosa]: **ej** aquella moda murió y dejó paso a otra; regresaron cuando moría el día.
temerse	En acep. con categ. *verbo transitivo/pronominal transitivo,* con ejemplos	> **verbo transitivo | pronominal transitivo 2** Sospechar que algo es malo o puede conllevar un efecto perjudicial o negativo: **ej** temo que sea muy antiguo; me temo que no voy a llegar a tiempo.
DEst		
beberse	No representado	
comerse	Cuando se representa, se hace en acep. con subcateg. *tr.,* con marca *Tb. con un pron. expresivo de interés*	**comer.** tr. [...] Consumir o destruir (algo). *El óxido come el hierro.* Tb. con un pron. expresivo de interés. *El pulgón se ha comido el rosal.* **5.** Quitar el sol o la luz intensidad (al color). *El sol ha comido el color de las cortinas.* Tb. con un pron. expresivo de interés. *La luz se está comiendo el color de los muebles.*
imaginarse	En acep. con subcateg. *tr.,* con marca *Tb. con un pron. expresivo de interés*	**imaginar.** tr. **1.** Representar en la mente imágenes (de cosas reales o ideales). *Imagina un mundo en que no hubiera guerras.* Frec. con un pron. expresivo de interés. *No te puedes imaginar lo feliz que me siento.*
morirse	En acep. con subcateg. *intr.,* con marca *Tb. prnl.*	**morir.** (conjug. DORMIR; part. **muerto**). intr. **1.** Dejar de vivir. *Ha muerto en un accidente.* Tb. prnl. *Se ha muerto de un ataque al corazón.*
temerse	En acep. con subcateg. *tr.,* con marca *Frec. prnl.*	**temer.** tr. **1.** Tener temor (a alguien o algo). *A un padre hay que respetarlo, no temerlo. No sé si decírselo, porque temo su*

		reacción. Tb. usado en constr. intr. *No temas, yo te protejo.* **2.** Creer o sospechar que (algo negativo o dañino) ha ocurrido o va a ocurrir. *Temo no llegar a tiempo a la cita.* Frec. prnl. *Me temo que este billete es falso.*
SMELE		
beberse	Cuando se representa, se hace en acep. con categ. *v.* y con ejemplos	**5** Referido a palabras, escucharlas o leerlas con avidez: *Te admira tanto que bebe tus palabras. Le encanta leer y se bebe los libros.*
comerse	Cuando se represente, se hace en acep. con categ. *v.* y con ejemplos	v. [...] **4** Referido a un color o al brillo, quitarles intensidad o eliminarlos: *El sol le ha comido el color a la ropa tendida. Ese producto se come el brillo de la madera.* **5** Gastar, consumir o corroer: *Los hijos le han comido los ahorros. [...] La humedad se ha comido los frescos de la pared.*
imaginarse	En acep. con categ. *v.* y con ejemplos	v. **1** Inventar o representar en la mente: *Imaginó la forma de escapar de la cárcel. Imagínate que nos toca la lotería.* **2** Sospechar o suponer, teniendo como base indicios o hechos reales: *Imagino que no irás al cine [...]. Me imaginé lo que pasavba al verte tan nervioso*.
morirse	En acep. con categ. *v.* y con ejemplos	v. **1** Dejar de vivir: *En el fatal accidente murieron varias personas. Las plantas verdes se mueren si no tienen luz.* [...] **4** || **~ de** algo**;** referido esp. a una sensación o a un sentimiento, experimentarlos intensamente: *Muero de ganas de volver a verte. Cada vez que tiene que hablar en público, se muere de vergüenza.* || **~ por** algo**;** sentir un gran amor, deseo o inclinación hacia ello: *Sus hijos lo admiran y mueren por él. Se muere por conseguir ese puesto.*
temerse	No representado	
DIPELE		
beberse	En acep. con subcateg. *intr.-tr.,* y nota con ejemplos	***intr.-tr.*** [algo] Tragar un líquido; *me gusta ~ zumo con el desayuno [...].* △ Es muy frecuente su uso como pronominal: *tenía tanta sed que me bebí un litro de agua*
comerse	En acep. con subcateg. *intr.-tr.,* y nota con ejemplos	**1** ***intr.-tr.*** [algo] Tomar alimento; tragar alimento y pasarlo al estómago: *no se puede vivir sin ~ [...].* △ Es muy frecuente su uso como pronominal: *ayer nos comimos una paella entre cuatro.*
	En acep. con subcateg. *tr.-prnl.,* con ejemplos	***tr.-prnl.*** *fam.* [algo] Gastar, consumir o acabar: *este trabajo me come la mayor parte del día [...]; el óxido se come el hierro*. **4**

		[algo; a alguien] Ganar una pieza al contrario, especialmente en un juego de tablero: *si mueves la torre, te comeré el caballo; se comió todas mis fichas jugando al parchís.*
imaginarse	En acep. con subcateg. *tr.-prnl.*, con ejemplos a veces	**1** ***tr.-prnl.*** [algo] Inventar cosas o situaciones; crear ideas reales o falsas: *imagínate que estás en la playa; me imaginaba un mundo mejor.* **2** Formar imágenes mentales: *si consigues ~ el problema, lo tendrás casi resuelto.*
morirse	En acep. con subcateg. *intr.-prnl.*, con ejemplos a veces	**1** ***intr.-prnl.*** Dejar de tener vida: *hacer poco que murió su abuelo; no sufrió, se murió mientras dormía [...].* **2** *fig.* Acabar del todo, llegar al fin: *aquella moda murió y dejó paso a otra; regresaron cuando moría el día.* **3** *fig.* Apagarse el fuego o la luz: *la hoguera moría lentamente.*
temerse	En acep. con subcateg. *tr.-prnl.*, con ejemplos a veces	**2** ***tr.-prnl.*** Creer o sospechar que va a pasar o que ha pasado algo malo: *temo que vendrán más desgracias; me temo que no podré ir.*
Salamanca		
beberse	Cuando se representa, se hace en acep. con categ. *verbo transitivo, intr., prnl.*, con ejemplos	*verbo transitivo,intr.,prnl.* **1** Tomar < una persona o un animal > [un líquido]: *Estuve dos días sin beber. Elena se ha bebido dos litros de agua.*
comerse	En acep. con categ. *verbo transitivo, intr., prnl.* o *verbo transitivo, prnl.*, con ejemplos	*verbo transitivo,intr.,prnl.* **1** Tomar < una persona > [alimentos]: *No se puede vivir sin comer. Se ha comido una chuleta.* *verbo transitivo,prnl.* **1** Destruir < un agente físico o químico > [una materia] poco a poco: *El sol se come los colores.* **2** Producir < una cosa > inquietud [a una persona]: *Se la comen los celos. Se come de los celos. Se come con la envidia.* **3** Hacer < una cosa > que [otra cosa] parezca más pequeña de lo que es: La barba le come la cara. *El armario se come la habitación.* **4** Hacer retirar < un jugador > [una pieza] [al contrario], en el ajedrez, las damas o el parchís: *Me he comido la reina al principio de la partida.*
imaginarse	En acep. con categ. *verbo transitivo, prnl.*, con ejemplos a veces	*verbo transitivo,prnl.* **1** Crear < una persona > la imagen de [una cosa que no existe o no está presente] en el pensamiento: *Me imaginé un mundo en el que existía la justicia. Imaginemos un juego divertido.* **2** Crear < una persona > [una cosa] en el pensamiento: Empezamos a imaginar como

		sería el viaje. Sinónimo: idear. **3** Creer o suponer < una persona > [una cosa]: Imagino que sabes el camino.
morirse	En acep. con categ. *verbo intransitivo, prnl.*, con ejemplos a veces, que pueden indicar entre paréntesis la opcionalidad de *se*	*verbo intransitivo,prnl.* **1** Llegar < un organismo que tiene vida > a su fin: *Mi hermano (se) murió el mes pasado. La presidenta murió a manos de un asesino a sueldo. El médico murió de la peste.* Sinónimo: fallecer. **2** Terminar < una cosa >: *Cuando muere el amor es difícil reavivarlo.* Sinónimo: concluir, acabar. **3** Experimentar < una persona > [un deseo, una necesidad o un sentimiento] intensamente: *Yo (me) moría de hambre. Eduardo se moría por lograr un ascenso.*
temerse	En acep. con categ. *verbo transitivo, prnl.*, con ejemplos	*verbo transitivo,prnl.* **1** Pensar o creer < una persona > que [a otra persona o una cosa] puede ocurrirle [una cosa mala o perjudicial]: Me temo lo peor. Temo que Pilar no llegue a tiempo. Me temo que no han encontrado las llaves.

Tabla X. Tratamiento de *se* aspectual en los diccionarios y verbos castellanos estudiados.

Las decisiones tomadas por cada uno de los diccionarios reflejan, por un lado, la voluntad de coherencia y homogeneidad, y por el otro, la fragmentación y diversidad con que los usos expletivos se muestran en la lengua.

En relación con **el panorama que cada obra parece haber observado en la lengua** (por competencia lingüística, documentación o corpus), algunas de las obras no consideran que deban incluirse usos como *Me bebí unas cervezas con los compañeros*, IULA50 (DRAE y DEst), *Una orca se comió a las dos focas*, SWC (DRAE) o *Me temo que no va a cambiar nada,* SWC (SMELE), se desconoce el motivo. El DEA y el SMELE representan el uso de *Miró a su auditorio, que se bebía sus palabras* (web), y el DUEAE el de «el arroz se bebe el caldo» (ej. del diccionario), pero no el más usual (el de *Me bebí unas cervezas...*).

La segunda principal diferencia está en los usos que algunos diccionarios han considerado expletivos y otros ya lexicalizados (y, por tanto, con *se* obligatorio, considerados acepciones aparte con significado propio). El DEA define *comerse* como «Comer [1] [algo] completamente»; el DUE, como «Comer una cosa determinada, particularmente cuando se trata de un manjar sabroso o cuando se quiere sugerir cierta glotonería»; este último también define *beberse* como «Beber ↘algo determinado completamente, a veces con exceso»; según estos diccionarios, por tanto, el *se* expletivo en estas acepciones

ha iniciado un proceso de lexicalización, que ya se observa completado más claramente en acepciones como la de *En esa tierra se comen las vocales* (SWC), que no puede usarse sin *se*. El resto de obras no observa matices de significado diferentes.

Esta visión que los distintos diccionarios tienen de los usos expletivos en la lengua los hace, junto con otros motivos, tomar las decisiones para su **representación lexicográfica**. Tal como ocurre con otros usos ya explicados en apartados anteriores, el DRAE, el DIPELE y el *Salamanca,* y DUEAE y el DUE en algunos casos, emplean la subcategoría doble (tipo *tr.-prnl.*), añadiendo ejemplos de manera asistemática (a veces ninguno, otras de la variante pronominal, otras de la no pronominal y otras de ambas). Los verbos llamados «de consumo» (en nuestro caso, *beber* y *comer*) reciben a veces un tratamiento diferente del resto de usos en el mismo diccionario. El DEA añade la nota *Frec con con un compl de interés,* y el DEst, en *comer, Tb./Frec. con un pron. expresivo de interés;* el DUEAE advierte en una nota de *comer* que «El pronombre [...] resulta enfático» y «es de uso coloquial»; y el DIPELE, en *comer* y *beber,* también añade la nota «Es muy frecuente su uso como pronominal». El resto de verbos contrastan con los de consumo, en estas obras, y se tratan con la doble subcategoría mencionada.

El DIEA es el único diccionario que separa los usos expletivos de su par no pronominal, en acepciones relematizadas y definidas de la misma manera, con la excepción de *morir,* en que en la acepción con *se* se matiza que 'la muerte es natural'. El *Salamanca* también trata todos los casos por igual, tanto si son verbos de consumo como si no, con la doble subcategoría y aportando numerosos ejemplos. El SMELE indica la presencia del pronombre a través de los ejemplos, pero no siempre los aporta (y otras veces no está la variante no pronominal).

Por último, el DUE es el diccionario con recursos más variados para representar el *se* expletivo: indica las diferencias semánticas en la definición, como ya se ha señalado, marcando estas acepciones o subacepciones diferentes con la marca *(con un pron. reflex.);* añade la nota *También con un pron. reflex.* en unos casos *(imaginar, temer)* y con la subcategoría doble en otros *(morirse).* Así pues, se observan prácticamente tantos modos de representación como verbos estudiados, sin que se puedan identificar los criterios por los cuales esto ocurre. Y, aun existiendo criterios que lo justificaran, no parece verosímil que un usuario no especialista pueda llegar a comprenderlos.

Por último, debe señalarse que ningún diccionario emplea la etiqueta *aspectual* u otra empleada por los estudios teóricos, sino la multifuncional *prnl.* o «complemento de interés».

La **representación de los usos aspectuales en los diccionarios de otras lenguas románicas** revela, en primer lugar, que los mismos verbos no tienen estos usos en todas ellas: *témer,* del catalán, no admite usos expletivos, mientras que *imaginar-se,* con sentido de 'formarse una idea', solo puede construirse con el *se*:

> [DIEC2]
> **imaginar** [...] *3 tr. pron.* [LC] [PE] Formar-se noció (d'una cosa) sense base suficient, suposar. *Ja m'imagino el que t'haurà dit.*

En francés, *boire* no tiene usos expletivos, y a otros verbos se les adjudican significados diferentes, por ejemplo:

> [NPR]
> **mourir** [...] **II.** SE MOURIR verbe pronominal (milieu XII^{e}) Littér. Être sur le point de mourir. *« Madame se meurt, Madame est morte »* (Bossuet). Fig. *« Au dehors, le soleil se mourait »* (Zola).

Por tanto, con vistas a un diccionario de aprendizaje es importante indicar claramente las reglas de funcionamiento de estos usos no solo inexistentes en las lenguas de origen (como el inglés), sino también diferentes (como las lenguas románicas analizadas).
Se concluye este apartado haciendo hincapié en que el uso expletivo, que conlleva la aparición de un pronombre combinado con el verbo en ciertas acepciones de ciertos verbos, es uno de los más complejos de analizar y representar. En el apartado de gramática se concluía que todavía es necesario terminar de caracterizarlo, para que su presencia en los diccionarios sea clara. ¿Cuándo es realmente opcional y cuándo obligatorio? ¿Conlleva, en algunos casos, el uso coloquial? ¿Marca diferencias semánticas o solo aspectuales? ¿Se diferencian en algún aspecto los verbos «de consumo» del resto que puede llevar pronombre aspectual? Estas preguntas están aún por resolver en los estudios teóricos, y es lógico que haya también vacilación en su representación lexicográfica.

4.2.5. Tratamiento de *se* semánticamente independiente

Los diccionarios analizados representan el uso de *se* asociado a cambio de significado de la misma manera: en acepción aparte y con la subcategoría *pronominal* (los diccionarios en otras lenguas románicas que se han analizado no son una excepción). En los diccionarios cuyas acepciones se ordenan con criterio sintáctico (DRAE, DEA, DIEA y otros), estos significados entran, pues, en la «sección pronominal» de

la microestructura, al final de la entrada. Las diferencias no estriban en el modo de representación sino en qué uso se considera acepción aparte. En ello consiste la variación observada, que se atribuye, por un lado, a la observación lingüística realizada (por ejemplo, un corpus exhaustivo puede revelar más pares activos-medios que una documentación exigua o la mera competencia lingüística del lexicógrafo), y por otro a los criterios de cada obra (un diccionario didáctico puede no querer reflejar todos los usos, aunque los haya encontrado, por necesidad de síntesis).
Estos son algunos ejemplos de las acepciones mencionadas:

> [DUE] **levantar** [...] **8 prnl.** Estar o presentarse ante la vista una cosa alta: 'Ante nosotros se levantaba la Giralda'.
> [DUEAE] **morir** [...] **4 morirse** Sentir intensamente una sensación o un sentimiento: **ej** *se morían de hambre y de frío en aquella casa en medio de la montaña.*
> [DEst] **cubrir.** [...] ○ intr. prnl. [...] **17.** Ponerse el sombrero u otra prenda parecida. *La chica se cubría con un pañuelo.*
> [DEst] **esconder.** [...] ○ intr. prnl. **5.** Estar algo oculto o poco visible. *Tras las montañas se esconde un espectacular valle.*
> [DIPELE] **comer** [...] **5 comerse *prnl.*** (un color) Hacer que pierda intensidad y se quede claro: *el detergente se come los colores; la luz acabó por comerse el rojo de las cortinas.*
> [*Salamanca*] **enfadar** [...] ***v. prnl.*** **2** Perder < una persona > su amistad con [otra persona]: *Se enfadó con su vecina por una tontería. Hacía mucho que eran amigos, pero se han enfadado por un malentendido.*

Como puede observarse, es relativamente transparente que las acepciones mostradas de *morirse* y *comerse* proceden de los usos aspectuales lexicalizados en una acepción aparte; que la de *cubrirse* procede de un reflexivo que no tiene equivalente no pronominal; y que la de *enfadarse* es un uso recíproco especializado en 'romper una relación'. La acepción de *levantarse* parece ser una explotación de la alternancia activa-media que se da en este verbo en bastantes acepciones, pero que en esta no se ha producido en la variante causativa.

4.2.6. Tratamiento de los verbos pronominales estrictos

Igual que con los usos tratados en el apartado anterior, los verbos pronominales estrictos son tratados del mismo modo en todos los diccionarios (incluidos los de otras lenguas estudiados): se enuncian con el pronombre en el lema. La diferencia estriba en qué verbos cada

una de las obras considera que son estrictamente pronominales y cuáles no; la tabla XI muestra estas divergencias.

Diccionario	**Lema pronominal sí/no**	
	fugar/se	***rebelar/se***
DRAE22	No	No
DEA	No	Sí
DUE	No	Sí
DIEA	No	Sí
DUEAE	Sí	Sí
DEst	Sí	Sí
SMELE	Sí	Sí
DIPELE	Sí	Sí
Salamanca	Sí	Sí

Tabla XI. Criterios de representación de los verbos pronominales estrictos, que en ocasiones no se representan como tales, sino con otros usos no pronominales.

Se observa una mayoría de lemas pronominales (es decir, de diccionarios que consideran estos verbos como pronominales estrictos). Las diferencias encontradas se producen por los criterios de cada diccionario en relación con cuestiones diversas. Por ejemplo, el DRAE22 y el DUE consideran aún viva —aunque *anticuada*— la forma no pronominal *fugar:*

> [DRAE22] **fugar** (Del lat. fugāre) **1.** *tr. ant.* Poner en fuga o huida. **2.** *prnl.* Escaparse, huir.

El DEA ofrece, además de la acepción 'huir' comúnmente asociada a este verbo, la de 'hacer una fuga (pieza musical')', por lo que también requiere el lema pronominal. Estos dos casos recuerdan a reflexiones hechas en Renau y Nazar (2011a).

4.2.7. Tratamiento de *se* en alternancia no diatética

Para finalizar el análisis metalexicográfico, se consignan algunos casos detectados en que el *se* es opcional sin ser aspectual. El DEA emplea el siguiente recurso:

> **abrir** [...] **42** Ensancharse [algo]. *Tb pr.* | Delibes *Guerras* 39: Conforme el río corre, el valle abre, natural. Castiella *MHi* 11.63, 59: El Orinoco poderoso, río caudal, abriéndose en su delta .. en mil caños y esteros.

> **casar**[1] **A** *intr* ➢ **a** *normal* **1** Unirse en matrimonio [dos perss., o una con otra]. *Más frec pr. Tb en sg sin compl.* | Olaizola *Ecobar* 96: Casó

> tarde, pero muy bien casado, con la viuda de Villaverde. [...] Laforet *Mujer* 46: Cuando os vayáis a casar, entonces lo diremos.

En estos casos, como se puede observar, se conserva la preferencia por la estructura no pronominal (que aparece en primer lugar y rige la subcategoría gramatical) aun cuando la pronominal sea más frecuente.
En el DIEA se ha optado por la opción opuesta para este último tipo de alternancias: estas se separan en dos acepciones que se definen igual o casi igual, pero con la distancia impuesta por la separación en bloques no pronominal y pronominal:

> **abrir** [...] **20** *intr* Referido a un lugar de paso, como una puerta, un pasillo, etc., comunicar con otro lugar o espacio. + **a:** *La puerta de la cocina abre al patio de atrás.*
> [...]
> **abrirse** [...] *intr* Referido a una construcción o a una parte de una construcción, dar o mirar hacia algún lugar. + **a:** *La galería se abre a un amplio jardín. El balcón se abre sobre la plaza.*

La misma circunstancia es resuelta por el DEst de la siguiente manera:

> **casar[1].** intr. **1.** Contraer matrimonio. *Casó* CON *uno del pueblo. Lo importante es que su hija case bien y sea feliz.* Más frec. prnl. *Se casó* CON *una mujer mayor que él. No sabían su casarse* POR *la iglesia o* POR *lo civil.*

Así pues, se representan ambas variantes en la misma acepción, con definición de la forma no pronominal, y con una nota seguida de un ejemplo. El orden de la variante no pronominal que precede a la pronominal se mantiene aunque esta segunda sea más frecuente.

4.3. Recapitulación y conclusiones parciales

Los diccionarios son una fuente de primera mano de información léxica, semántica y sintáctica sobre las unidades que contienen, información que las gramáticas no reflejan, o lo hacen de manera muy general. Por este motivo, este apartado en que se han analizado 20 entradas verbales de diccionarios castellanos, contrastadas con otras de distintas lenguas románicas, contribuye a la discusión lingüística sobre los verbos que, en el siguiente capítulo, se van a analizar en el corpus; en segundo lugar, contribuye también a la propuesta de representación que se ofrecerá en el capítulo 7.
Deseamos destacar, de todo el análisis previo, las conclusiones que mostramos a continuación:

- La gran **variedad** en la representación de los usos pronominales en los diccionarios estudiados, que hacen que ningún diccionario los haya reflejado exactamente de la misma manera, es fruto de los distintos criterios y destinatarios de cada obra. Algunas debilidades o faltas de sistematicidad se han observado y señalado, pero en conjunto, lo que revela esta variedad es que la lexicografía es una disciplina aplicada al destino que se da a cada diccionario.
- A pesar de ello, en ocasiones no es posible, o es muy costoso, interpretar los **criterios** con los cuales un diccionario representa un determinado uso: por qué en este verbo de un modo y en aquel de otro; por qué en un lugar una nota y en otro ninguna... Esta —al menos aparente— confusión o falta de sistematicidad puede obedecer a que no se ha observado con suficiente atención el fenómeno que se pretende describir, pero también, al contrario, por el afán con que obras como el DUE indagan en los intersticios sintácticos y semánticos del léxico. En este sentido, son ilustradoras las palabras de Hanks (en prensa, p. 112, en relación con la reflexión de Atkins y Levin 1991):

> The assertions of each lexicographer are rarely commensurable with those of others. There is no way of mapping the sense divisions of one dictionary onto another. How can this be, if the dictionaries are stating sets of necessary conditions? [...] There is no simple, 'correct' way of analyzing and defining the meaning of any given word. Is it, apparently, all a matter of literary taste and judgement, or (more practically) of judgements about the audience for which the dictionary is intended.

Pero, pese al esfuerzo de homogeneización y control de los datos ofrecidos, el diccionario puede convertirse en un cúmulo de indicaciones que a un lingüista le cuesta interpretar, no digamos a un usuario no especialista. El «contrato» establecido con el usuario no siempre es claro e interpretable de forma intuitiva y rápida, y no parece demostrarse que ello sea beneficioso: soluciones más simples y homogéneas (como tratar todos los usos aspectuales por igual) pueden ser más efectivas.

- La **gramática** ha sido reflejada en estas obras, en general, de forma poco generosa, probablemente porque el modelo de diccionario que se emplea considera que semántica y sintaxis son partes diferenciadas que pueden describirse de forma independiente. No se considera, por tanto, necesario añadir

ejemplos reflexivos o recíprocos, o indicar las preposiciones de complemento de régimen que acompañan tan a menudo a ciertas estructuras pronominales. Son excepción de ello el DEA, el DUE y el NPR, que muestran, en general, los usos reflexivos o recíprocos y otros aspectos de manera relativamente sistemática.

- En esta línea, es dudoso que un aprendiz (sea nativo, como el destinatario del DEst, o extranjero, como el del SMELE, el DIPELE y el *Salamanca*) tenga capacidad para reconstruir una **estructura** que solo se le ha indicado en la subcategoría gramatical con abreviaturas como *tr.-prnl.*, o que no se ha indicado (en el caso del SMELE), más aún cuando tan a menudo faltan los ejemplos correspondientes a alguna de las varias construcciones posibles, o aparecen varias frases con verbo pronominal sin que se sepa de qué tipo es cada una.
- Por tanto, en el mismo sentido, esta indicación de estructuras pronominales a través de la subcategoría gramatical es informativa, pero muy **ambigua**, pues un mismo verbo, como se ha insistido varias veces a lo largo de este apartado, puede tener usos reflexivos, recíprocos, pasivo-reflejos, etc., en la misma acepción (*golpear* es uno de ellos). Si la etiqueta de la subcategoría no va acompañada de ejemplos que cubran, al menos, los usos reflexivos y recíprocos, el hablante —sobre todo el aprendiz— podría interpretar que el único uso pronominal existente para esa acepción es el que se ha mostrado. Esta situación se agrava aún más si, como en el SMELE, no se ofrece la subcategoría gramatical.
- El **formato** de publicación de todos los diccionarios estudiados (excepto el DAFLES), el papel (bien únicamente, bien en origen, antes de traspasarse al formato web o en CD-ROM), es el motivo de algunas de las decisiones tomadas, y no el criterio lexicográfico o pedagógico: la falta o escasez de ejemplos o la unión en una sola acepción de estructuras sintácticas muy diferentes —por bien que regulares en nuestro idioma— ha sido alumbrada por la falta de espacio. En la actualidad, no existe ya ningún impedimento para que los diccionarios sean concebidos y publicados en formato electrónico, de modo que estos problemas desaparezcan. La necesidad de concisión existirá igualmente, porque es requisito de cualquier discurso bien construido, pero no influirá negativamente (sino positivamente) en las decisiones tomadas sobre el contenido.

5. «Using words to make meanings»: la TNE y el CPA como modelos de análisis para las construcciones con *se*

En el apartado 3.3 y el capítulo anterior, que han consistido en una revisión de la descripción teórica de las construcciones con *se* y de su descripción lexicográfica, hemos observado, resumidamente, que

a) la gramática no agota toda la descripción necesaria para afrontar la comprensión de los mecanismos de estas construcciones, pero, por otro lado,
b) la descripción lexicográfica tampoco da cuenta de todos los aspectos necesarios para la descripción completa del fenómeno, pues algunos de estos aspectos se observan en la interfaz léxico-sintaxis y, por tanto, no pueden abordarse solamente desde una perspectiva puramente semántica, que es la que los diccionarios principalmente contemplan.

Así pues, en relación con el objetivo aplicado de nuestro trabajo —de confección de un modelo de representación para el diccionario de ELE—, el presente capítulo tiene la función de complementar el estudio de *se* con la explicación sobre el enfoque teórico que adoptamos para el análisis de los datos. Por tanto, este apartado ejercerá de bisagra entre el planteamiento teórico o descriptivo que hemos dejado atrás en los capítulos anteriores y la propuesta aplicada que se presentará en el capítulo 7, porque ofrece un modelo de análisis de corpus, que, según esperamos confirmar, puede aplicarse a la representación de las construcciones con *se* en el diccionario de ELE.
El modelo que proponemos es la Theory of Norms and Exploitations (TNE) que el lexicógrafo británico Patrick Hanks ha desarrollado durante su trayectoria como lingüista de corpus y lexicógrafo. Con vistas a la aplicación de la TNE –o precisamente como origen de esta teoría–, el mismo Hanks ha elaborado el Corpus Pattern Analysis (CPA), que es la metodología de análisis de corpus empleada. Como ya se ha anunciado en el capítulo 1, este modelo se empezó a implementar en el DAELE en algunos de los verbos y, por tanto, en esta tesis se parte ya de una experiencia previa de uso de la metodología y de implementación de esta para un proyecto lexicográfico didáctico, que varios trabajos han explicado con cierto detalle (v. el apartado 6.2). Durante dicha experiencia, se observó de forma preliminar que la metodología es apropiada, pero al mismo tiempo también se han observado problemas que en este capítulo y el

siguiente se expondrán, y para los cuales se propondrán algunas soluciones. De este análisis, nos interesa particularmente indagar cómo y en qué medida las estructuras con *se* están ligadas a los significados del verbo: cómo discriminan –si lo hacen– distintas acepciones y cuándo, en cambio, resultan inútiles para distinguirlas. Igualmente, queremos averiguar hasta qué punto estructuras consideradas alternantes se manifiestan o no dependiendo del verbo.

En este capítulo se expondrá, en primer lugar, una caracterización general de la teoría de Hanks (§ 5.1), que se insertará entre otras aproximaciones similares (§ 5.2), lo cual implica también una justificación de las causas por las cuales hemos escogido la TNE. Todo ello servirá para situar mejor los principios de la teoría (§ 5.3), basada en el concepto de patrón léxico-sintáctico. Se explicará que se entiende por este concepto, qué ideas subyacen, cómo se tratan las alternancias y qué diferencia un patrón de uso normal de una explotación.

5.1. Panorama general teórico y metodológico

La TNE, explicada en diversos trabajos que abarcan unas dos décadas de estudio (Hanks 1994, 1996, 1998, 2004, 2006, 2008a y 2009, entre otros, junto con la monografía en prensa[21]) postula que el o los significados de las palabras están asociados a patrones *normales* de uso, los cuales, a su vez, pueden ofrecer variaciones que se aparten de dicha norma, las cuales se denominan *explotaciones*. Así, se define *norma* como «the normal, conventional patterns of usage and meaning that characterize a language at any point in its history» (Hanks, en prensa: 3, n. 2), y *explotación* se define como «a deliberate departure from an established pattern word use, either in order to talk about new or unusual thing in order to say old things in a new, interesting, or unusual way» (Hanks, en prensa, p. 163); es decir, a grandes rasgos, la explotación es una nueva manera de expresar un significado ya existente o de expresar un nuevo significado mediante un patrón viejo. Tomemos, por ejemplo, el siguiente fragmento de *El amor en los tiempos del cólera* (G. García Márquez, 1985[2006], DeBolsillo, Barcelona, p. 113):

> La vida de Florentino Ariza había cambiado. El amor correspondido le había dado una seguridad y una fuerza que no había conocido nunca, y

[21] Se aludirá a menudo a esta obra en prensa que recoge las ideas que Hanks ha ido elaborando a través de múltiples trabajos a lo largo de su trayectoria, los cuales a su vez también se citarán cuando sea preciso. Para la citación del manuscrito, empleamos una versión con fecha 24/04/2010.

> fue tan eficaz en el trabajo que Lotario Thugut consiguió sin esfuerzos que lo nombraran segundo suyo en propiedad. Para entonces, el proyecto de la Escuela de Telegrafía y Magnetismo había fracasado, y el alemán consagró su tiempo libre a lo único que en realidad le gustaba, que era irse al puerto a tocar el acordeón y a tomar cerveza con los marineros, y todo terminaba en el hotel de paso.

En este pasaje, todas las palabras están empleadas conforme a su uso regular, desde el punto de vista tanto sintáctico como semántico. No es necesario citar la combinatoria, que no extraña al lector (como *amor correspondido, ser eficaz en el trabajo, tocar el acordeón,* etc.), la sintaxis de las frases (en que los verbos son transitivos, como *dar (seguridad),* o intransitivos, como *cambiar (la vida),* etc.), el significado de las unidades léxicas (se comprenden de forma rápida y natural palabras usadas en el fragmento, como *fuerza, escuela, consagrar, libre,* etc.), o cualquier otro componente lingüístico. Los significados de las palabras de este fragmento se apoyan, por tanto, en lo que Hanks denomina «patrones normales» de uso.
En contraste con este pasaje, observemos las siguientes frases, la primera de ellas del mismo autor y obra y las otras dos de otros autores:

> Había un rumor *invisible* de agua continua. [...] Entonces se hizo un silencio tan *diáfano...*
>
> (G. García Márquez, *cit.* p. 170)

> Gozaba del placer casi perverso de *irse desgajando* línea a línea de lo que lo rodeaba.
>
> (J. Cortázar, «Continuidad de los parques», en *Final del juego*, 1956, reed. en *Cuentos completos*, vol. 1, Alfaguara, Madrid, 2010, p. 307)

> La luna plateaba las *grupas* negras de los cerros.
>
> (R. Sánchez Ferlosio, *Alfanhuí*, 1951[1995], Destino, Barcelona, p. 127)

En ellos, se observa que las palabras marcadas en cursiva (los adjetivos *invisible* y *diáfano,* el verbo *desgajarse* y el nombre *grupas*) no parecen estar empleadas con los significados que un hablante común tiene de ellos, y que los diccionarios reflejan. En el primer caso, *invisible*, definido como «Que no puede percibirse con la vista» (DUEAE), se aplica en el fragmento de García Márquez a un sonido, el *rumor* del agua. El lector que lea todo el fragmento –no copiado por no alargar en exceso la cita– comprende que el novelista pretende describir la sensación que tiene Florentino Ariza al entrar en el patio

de estilo andaluz de la casa de Fermina Daza y oír el rumor del agua, que sin embargo no es capaz de ver; es decir, hay un «rumor de agua invisible», más que un «rumor invisible de agua». Igualmente, se pretende describir el *silencio* que invade el patio mediante el adjetivo *diáfano,* normalmente aplicado a cosas que se perciben con la vista y no con el oído, porque el silencio es tan intenso que casi «se puede ver». En el segundo ejemplo, Cortázar emplea el verbo *desgajarse* en sentido metafórico, tomando su significado normal «Separar[se] los trozos de algo que está formado por partes» (DUEAE), para describir cómo el personaje va aislándose paulatinamente de la realidad que lo rodea, «línea a línea», mientras se adentra cada vez más en la lectura. Este significado, relacionado con el concepto de 'romper algo', armoniza con lo dicho anteriormente de que dicho placer es «casi perverso», es decir, hay una cierta violencia en la imagen elegida. Así, en el significado explotado permanece la idea de 'separar' y de 'parte', pero se aplica a una persona, que no es frecuente como paciente del verbo. Para ello, se ha empleado un uso de *se* que en esta unidad es raro: el reflexivo *desgajarse,* pues el personaje «se desgaja a sí mismo de la realidad». Por último, Sánchez Ferlosio describe las cumbres de los cerros como *grupas* («Parte posterior del lomo del caballo y otros équidos», DUEAE), creando una metáfora basada en la forma similar de la montaña y una grupa, animalizando un componente inerte de la naturaleza, recurso que se repite con frecuencia en la novela.

Es importante tener en cuenta que, pese a que se trata de significados sometidos a explotación, en ninguno de estos casos la creatividad de los autores ha impedido que el lector comprenda a la perfección estas expresiones, que quizá no ha leído ni oído nunca. Esto es así porque el sistema lingüístico, según Hanks (2009), se articula a través de una «doble hélice»: la que regula la norma y la que regula las explotaciones: en el léxico de un momento histórico y lugar existen unas reglas que, sin embargo, también prevén excepciones. El sistema resulta así flexible en la regularidad, creativo en la estabilidad. Es el modo en que los seres humanos pueden describir con palabras las ideas, emociones, situaciones, etc., para las que, en el inventario léxico «por defecto» de su idioma, no han encontrado una unidad que encaje por completo.

Por tanto, las palabras empleadas en estos usos no están sometidas a *norma*, sino que son *explotaciones* que las propias normas contemplan para que el sistema sea capaz de describir realidades más complejas que las que estas normas permiten. Desde el punto de vista lexicográfico, sería, pues, un error (y es uno de los errores en que la tradición lexicográfica incurre a veces) creer que por el hecho de que estos autores hayan empleado dichas palabras de este modo en este

contexto, ha creado un uso distinto que deba fijarse en el diccionario, que actúa como testigo de dichas normas de uso. El diccionario, pues, debe reflejar dichas normas, pero a la vez debe dejar espacio para que el hablante pueda someter a explotación los usos que en él se le proporcionan sin quebrar una norma en exceso rígida. Más adelante se explicará esta cuestión con más detalle (§ 5.3.4).

En este sentido, Hanks insiste en que no es posible trazar una línea precisa entre la norma y la explotación. Así, la automatización del proceso de detección de patrones léxicos en el corpus se hace inabarcable, al menos por el momento, sin una revisión humana, pues los sistemas de procesamiento del lenguaje natural todavía no han sido capaces de detectar el conocimiento del mundo necesario para interpretar correctamente un texto.

Otro aspecto relevante que tener en cuenta acerca de la relación entre norma y explotación es que los usos desviados de un determinado patrón pueden ser origen de nuevas normas (Hanks, en prensa, cap. 1), y, así, puede considerarse este uno de los procesos del cambio lingüístico. El proceso desde la explotación hasta la nueva norma será gradual y, por tanto, no será siempre baladí distinguir entre una explotación y una posible norma. En los tiempos actuales, por ejemplo, se asiste al fenómeno emergente de los neologismos relacionados con las nuevas tecnologías, y muchos de ellos son de tipo semántico porque, por economía lingüística y para facilitar la comprensión de un concepto nuevo, se emplean palabras ya existentes. Sin embargo, pero en la práctica resultará difícil distinguir un nuevo significado, sobre todo cuando no se han creado artificialmente sino de forma espontánea: es fácil observar un neologismo semántico en *nube* como 'conjunto de archivos que se encuentran en un servidor remoto a disposición del usuario', pero es más difícil distinguir si *copiar (un archivo)* debe considerarse el mismo concepto que el denotado por *copiar (un texto de la pizarra).* En suma, la distinción entre norma y explotación no es solo una cuestión delicada en el eje sincrónico sino también en el diacrónico (Nazar 2011 discute todas estas cuestiones refiriéndose en parte al CPA).

En relación con este planteamiento que se acaba de exponer, el CPA es una técnica de análisis de corpus que pretende sistematizar en la práctica la TNE y aplicarla a una lengua y a unos textos en concreto. Su principal producto en la actualidad es el *Pattern Dictionary of English Verbs,* PDEV (Hanks y Pustejovsky 2005), en el que hasta la fecha se han redactado los patrones de unos 700 verbos del inglés. En el estado en el que se encuentra el proyecto CPA actualmente, las concordancias del corpus son asociadas a un determinado patrón de uso, el cual se describe, siguiendo ciertos códigos, en una base de

datos, junto con la información semántica asociada a cada patrón. En el capítulo 6 se describirá con más detalle el proceso práctico de análisis de datos, teniendo en cuenta especialmente la base de datos y el sistema actual, aunque no haya nada en esta metodología que impida implementarse en otra herramienta informática o hacerse incluso manualmente por entero –pues partes del análisis ya se hacen actualmente a mano–. Dedicaremos el capítulo siguiente a mostrar más en detalle el trabajo con CPA.
En resumidas cuentas, TNE y CPA se articulan gracias a los siguientes conceptos, que se irán explicando en los siguientes apartados:

a) El patrón sintáctico-semántico como objeto de estudio.
b) Los conceptos de norma frente a explotación.
c) Descripción sintáctica básica: SPOCA.
d) Nociones de predicado y argumentos.
e) Nociones de tipos semánticos relacionados por medio de una ontología, papeles semánticos y atributos.

5.2. La TNE en el contexto del análisis del significado y de los patrones léxicos

Hanks (en prensa: 9) explica la teoría de normas y explotaciones como una respuesta a la pregunta «How people use words to make meanings?». Esa misma pregunta, como él mismo indica, se ha intentado contestar desde Platón *(Cratilo)* o Aristóteles *(Categorías, Metafísica*[22]) hasta nuestros días.
Este último filósofo fue el primero de nuestra tradición en interesarse por el establecimiento de una *ontología* o conjunto jerárquico de *ontos* o «seres», de todo lo existente (Hanks 2008b: 39). Según Labov (1973[2008]: 377), el motivo por el que la lingüística moderna, hasta hace poco, no ha atendido la semántica tanto como otros aspectos de la lengua –como la fonética, la morfología o la sintaxis– es «the difficulty of the problem, and its inaccessibility to the most popular methods on inquiry». El significado de las palabras, pues, parece recaer en el *contenido* del signo lingüístico saussureano (Saussure 1916), mucho más intangible que la *forma* en que este se encuentra. Por ello, resulta a Labov dificultosa la tarea, ya que los métodos de investigación de su

[22] Entre otras obras citadas por Hanks (2008b), que pondera, por ejemplo, el afán del autor griego por la clasificación semántica en «ontologías», expuesta en su *Metafísica*.

época aún eran previos al desarrollo de las nuevas herramientas tecnológicas. En el capítulo anterior se observó que los diccionarios son una muestra de esta dificultad: por un lado, ningún diccionario describió igual los verbos analizados, pero por el otro, ninguno de ellos podía considerarse completamente errado; el problema, por tanto, no consiste en que unos realizan acertadas descripciones científicas y otros se equivocan, de forma maniquea. El significado de las palabras está muy unido al modo como una sociedad concibe el mundo, lo cual afecta a su descripción (Lara 1997).

En el mencionado trabajo, Labov (1973[2008]: 378) explica que se han probado distintos métodos para dilucidar el significado de las palabras, como la introspección, la experimentación con sujetos o el estudio de textos. También Sinclair (1991: 37-51) indica lo mismo, pero al tener la perspectiva lexicográfica añade el empleo de diccionarios, describiendo una situación de «endogamia» muy típica en lexicografía. Pero también la introspección fue y sigue siendo muy frecuente en la práctica lexicográfica. En cuanto a la experimentación con sujetos, es frecuentemente empleada por la psicología, la sociolingüística o la lingüística cognitiva (vale como ejemplo el propio trabajo de Labov sobre el concepto de 'taza' o el estudio de Rosch: 1975 sobre la representación cognitiva de las categorías semánticas), y el «análisis de textos» es la opción que toma la lingüística de corpus y los enfoques que se adhieren a ella. La TNE se suma a estas corrientes dedicadas al estudio del significado de las palabras desde esta tercera perspectiva, centrándose en las palabras en su contexto lingüístico: sigue, por tanto, la máxima «trust the text» (Sinclair 2004), heredando y, al mismo tiempo, sistematizando el «ferocious empiricism» (Hanks 1997) de este pionero de la lingüística de corpus. La intención de Hanks es crear una teoría sujeta a los datos empíricos, y emplear un método de análisis (el CPA) para observar estos datos de forma sistemática.

Más modernamente que los autores citados en las líneas anteriores, existen diversas aproximaciones que han propuesto maneras de sistematizar el análisis del léxico, a menudo impulsadas por las necesidades –y ayudadas por las oportunidades– de la lingüística computacional. Así, de manera similar a la pregunta de Hanks, Pustejovsky (1995; v. también De Miguel 2009c) se interesa en el modo como el conocimiento se representa en el lexicón, y en sistematizar el análisis de dicha representación. Su teoría del lexicón generativo ofrece una descripción más desmenuzada de la rica semántica de las unidades léxicas, por medio del establecimiento de

una estructura de *qualia*[23]*,* que son aspectos diversos del significado de una palabra. Considerando esto, se puede formalizar el análisis semántico de las categorías empleadas para definir el léxico, pues un cambio en la estructura de *qualia* conlleva un cambio semántico. A la vez, este enfoque se aleja de los postulados que defienden el significado como un bloque cerrado e inflexible. Así pues, todo el enfoque de Pustejovsky sirve de base para la elaboración del CPA y la TNE de Hanks, que colaboró con el primer autor al comienzo del proyecto CPA. Una de las maneras de ver este método es, pues, como una aplicación práctica de la teoría del lexicón generativo, que más adelante se desglosa en una nueva teoría, la TNE. En efecto, uno de los primeros trabajos del PDEV (Hanks y Pustejovsky 2005) definía este como «a pattern dictionary for natural language processing», en línea con el interés de Pustejovsky por hace teoría dentro del marco de la lingüística computacional.

Los trabajos de Levin pueden considerarse también muy relevantes para el estudio sistemático del léxico. En Levin (1993) se ofrece una tipología muy detallada de las alternancias de los verbos ingleses, aportando una clasificación pormenorizada, complementada por un gran número de unidades verbales como ejemplo. Dicha clasificación es la base para el establecimiento de una serie de clases verbales cuyos miembros siguen un mismo comportamiento con respecto al sistema de alternancias. Con respecto a nuestras necesidades, consideramos que, desde la perspectiva de la lingüística de corpus y de la lexicografía, se trata de un enfoque no suficientemente basado en datos concretos de uso; por ejemplo, Levin menciona *verbos* y *clases de verbos,* pero no sus patrones de uso (es decir, que los verbos de una clase como la de *put* —por ejemplo— podrían tener, en realidad, patrones de uso muy diversos) e, igualmente, la documentación acerca del uso real de dichas alternancias o dichas clases verbales no parece mostrarse de una forma transparente.

Por último, el trabajo de Hunston y Francis (2000) sobre los patrones de uso del léxico inglés constituyen un esfuerzo de sistematización del análisis sintáctico de las unidades léxicas en su contexto real, pues se trata de un enfoque basado en corpus, cuyo objetivo, tal como ellas anuncian, es ofrecer una *pattern grammar* con fines didácticos, como complemento del diccionario COBUILD. En Hunston y Francis (1998) se explica este trasvase de la información gramatical del COBUILD a

[23] El *quale* constitutivo explica qué son o de qué están formadas las cosas; el *quale* formal ofrece sus características formales, como el color o el tamaño; el *quale* télico explica la función de las cosas; y el *quale* agentivo explica quién las produce o crea. Desde el punto de vista lexicográfico, se trata de categorías muy útiles –aunque de límites imprecisos– para las definiciones sobre todo de los nombres.

la gramática de patrones. Algunos ejemplos de usos verbales analizados según esta aproximación serían los siguientes (Hunston y Francis 1998: 65):

wonder	wh
think	V *of* n *as* n/-ing
worry	V *about* n
mean	V that
treated	V n *as* n

Consideramos esta aproximación muy útil y clara para comprender la estructura general de un verbo, pero, como puede comprobarse, no sirve para nuestro propósito, que es el de discriminar significados a través del contexto sintáctico y semántico. Un verbo polisémico como *treat* puede emplear la misma estructura para significados diferentes (comp. acepciones 1 y 2 del *Longman Dictionary of Contemporary English,* versión en línea: http://www.ldoceonline.com/dictionary/treat_1; consulta: 10/09/2012). Consideramos que al enfoque de Hunston y Francis le falta la información semántica para que pueda servir al objetivo de la tesis.

Así pues, la TNE se incorpora a la larga tradición de ideas filosóficas y lingüísticas que han descrito el significado y cómo este se expresa en el lenguaje, y a enfoques que pretenden describir con mayor exactitud la semántica o la sintaxis de las palabras. En concreto, la TNE se incluye entre las propuestas empíricas de análisis de patrones en corpus. Para cerrar esta pequeña introducción sobre el contexto en que surge la TNE, volvamos a la Antigüedad clásica, que ya distinguió entre las palabras contempladas aisladamente y en combinación con otras; Aristóteles, en las *Categorías,* dice:

> De las cosas que se dicen, unas se dicen en combinación y otras sin combinar. Así, pues, unas van en combinación, v. g.: *un hombre corre, un hombre triunfa;* y otras sin combinar, v. g.: *hombre, buey, corre, triunfa.*
>
> (v. *Tratados de lógica (órganon),* 1994, p. 31)

Así, si tomamos como ejemplo esta afirmación del Estagirita, observamos que, frente a la unidad léxica aislada, cuya morfología y semántica es independiente del contexto, están las unidades en combinación sintáctica. En el segundo listado marcado con cursiva, pese a que la mayoría de los hablantes atribuye un significado

principal a cada una de las palabras[24] (por ejemplo, en la mayoría de mentes que leen *buey* está el 'animal rumiante'), todas ellas pueden significar otras cosas (así, el *buey* es también un 'marisco'). En cambio, el contexto restringe el significado, reduciendo la posibilidad de ambigüedad semántica: *un hombre corre* restringe el significado de *correr,* de modo que no pueda interpretarse este verbo en los sentidos que observamos en *el aire corre, el tiempo corre* o *el rumor corre,* todos ellos diferentes entre sí[25].

Del mismo modo que se observa esta restricción semántica según el contexto, se observa también, en estas frases, un segundo aspecto: todas ellas son iguales sintácticamente. Las frases *un hombre corre, el aire corre, el tiempo corre* o *el rumor corre* tienen un sujeto más un verbo. Por lo tanto, la sintaxis no es suficiente para determinar el significado.

Así pues, ¿en qué consiste dicho *contexto*[26]? Observemos, para redundar en la cuestión, los siguientes ejemplos, que servirán además para ilustrar como los usos pronominales necesitan de una descripción tanto sintáctica como semántica:

(52)
a. El buen samaritano [...] *se* compadece DE los que sufren. (SWC)
b. ...un ambiente agresivo, que no *se* compadece CON la tradicional hospitalidad granadina. (SWC)

(53)
a. Varios edificios de ladrillo *se* derrumbaron. (IULA50)
b. El acusado *se* derrumbó y confesó todo. (IULA50)

Observamos como, en (52a y 52b), la estructura sintáctica se asocia claramente con el significado: *compadecerse de alguien* es 'sentir compasión por él', mientras que *compadecerse una cosa con otra* es 'estar acordes'. Sin embargo, la estructura sintáctica es idéntica en las dos frases de (53), mientras que el significado ha cambiado con la

[24] Lara (1990: 195-212) llama *significado estereotípico* a este significado principal, cuyos rasgos son difíciles de limitar; aun así, expone (Lara 1990: 196): «Estas primeras acepciones de los diccionarios [las que contienen el significado estereotípico] corresponden a la primera idea que tiene una persona, un miembro de una comunidad lingüística cuando escucha estas palabras en aislamiento».

[25] Véase, p. ej., el DUE para un análisis de *correr (s. v.).* En este diccionario, el primer significado *(un hombre corre),* corresponde a la acepción 1; y el resto, respectivamente, corresponden a las acepciones 11, 12 y 13.

[26] Usamos *contexto* para referirnos al eje sintagmático, no al contexto discursivo, y en concreto, cuando decimos *contexto* damos por sentado que se ha extraído de corpus, es decir, del uso real.

misma claridad que en (52): un edificio *se derrumba* cuando 'cae' (53a), y una persona que ha cometido una falta *se derrumba* cuando 'confiesa' (53b). Ello lleva a concluir que el significado se extrae de la sintaxis pero también de la combinatoria de los argumentos: es la selección de *varios edificios* en posición de sujeto lo que determina el significado de (53a), e igualmente la selección de *el acusado* en (53b). En (52a), el hecho de que el significado requiera siempre sujeto humano es también un rasgo semántico que se añade a la distinción que cabe hacer con respecto a (52b), que requiere que el sujeto sean nociones abstractas. En el sistema de Hanks, estos cuatro ejemplos corresponderían a cuatro patrones diferentes (v. nuestro análisis de ambos verbos en el DAELE, *s. v.*).

5.3. Análisis de patrones léxicos

En el apartado 5.1 describíamos los ejes principales de la TNE como normas –o patrones de uso frecuente y normal– y explotaciones –o usos desviados realizados con intención expresiva para cierta ocasión–. El presente apartado está dedicado al primero de estos aspectos: se detallará qué componentes sintácticos y semánticos forman un patrón normal, cómo se interrelacionan y estructuran, a qué alternancias pueden estar sometidos y cómo se representan. En la explicación, iremos detallando los problemas con los que el lingüista que analiza los datos de corpus se puede encontrar al trasvasar el concepto teórico de patrón léxico al río caudaloso y a veces turbio de los datos empíricos.

En el marco de la TNE, un patrón refleja uno de los comportamientos sintáctico-semánticos de una palabra en su uso habitual —decimos *palabra,* aunque son los *verbos* los que con más claridad pueden observarse a través de patrones, motivo por el cual, en la práctica, la mayoría de ejemplos dados serán de verbos—[27]. En concreto, podemos definir *patrón* como la representación de una estructura compuesta por los elementos sintácticos de una oración que tengan valor argumental, caracterizados semánticamente por *tipos semánticos* (los cuales están relacionados entre sí por una ontología). La finalidad, pues, como ya se ha ido advirtiendo, no es el análisis gramatical *per se*, sino el análisis del significado a través del comportamiento sintáctico-semántico del verbo, es decir, una descripción, en forma de patrón, del

[27] Hanks ha ofrecido numerosos ejemplos de nombres y otras categorías gramaticales en sus trabajos sobre TNE, y se han hecho ya las primeras tentativas para aplicar CPA al estudio de los adjetivos del castellano (Gimeno 2012), pero la discusión teórica se ha volcado sobre todo en el análisis de los verbos, pues son los más predicativos.

modo como un significado halla su expresión en la lengua en uso; así pues, se dejan de lado, en el patrón, los rasgos sintácticos que no contribuyen a este fin, así como también los rasgos semánticos que no permitan diferenciar un significado de otro. Asimismo, el baremo que mide la cantidad de información semántica que debe señalarse es la diferenciación de significados, es decir, aquellos rasgos que ayuden a distinguir un significado de otro. En este sentido, la TNE se distancia del proyecto FrameNet (Fillmore *et al.,* en proceso; *cf.* Fillmore, Wooters y Baker 2001, Fillmore, Johnson y Petruck 2003), que se consagra a una fina descripción semántica que no siempre es discriminatoria; además, teniendo en cuenta los objetivos de nuestro estudio, el proyecto FrameNet trabaja a partir de marcos y no de unidades léxicas, cuyo análisis completo queda supeditado al análisis completo de todos los marcos en los que la palabra participa. Por ejemplo, en el marco *filling* (Spanish FrameNet, Subirats *et al.,* en proceso; consulta: 3/09/2012; *cf.* Subirats y Petruck 2003) hay verbos como *llenar, cubrir* o *rellenar,* pero estos tienen otros usos no correspondientes con el concepto *filling,* que están conectados a otros marcos (v. estos verbos en el DAELE, *s. v.*). Así pues, para tener la visión de conjunto de un verbo hay que haber trabajado todos los marcos del verbo. En suma, no nos parece una metodología práctica para las necesidades lexicográficas.

Así pues, Hanks (en prensa, p. 87) hipotetiza que «the semantics of each word in the language is determined by the totality of its implementation patterns», es decir, la descripción de los patrones de una palabra hallados en el corpus es la descripción de su semántica. Un ejemplo de análisis de un verbo tal como es concebido por la TNE y puesto en práctica a través del CPA es el de la figura 4.

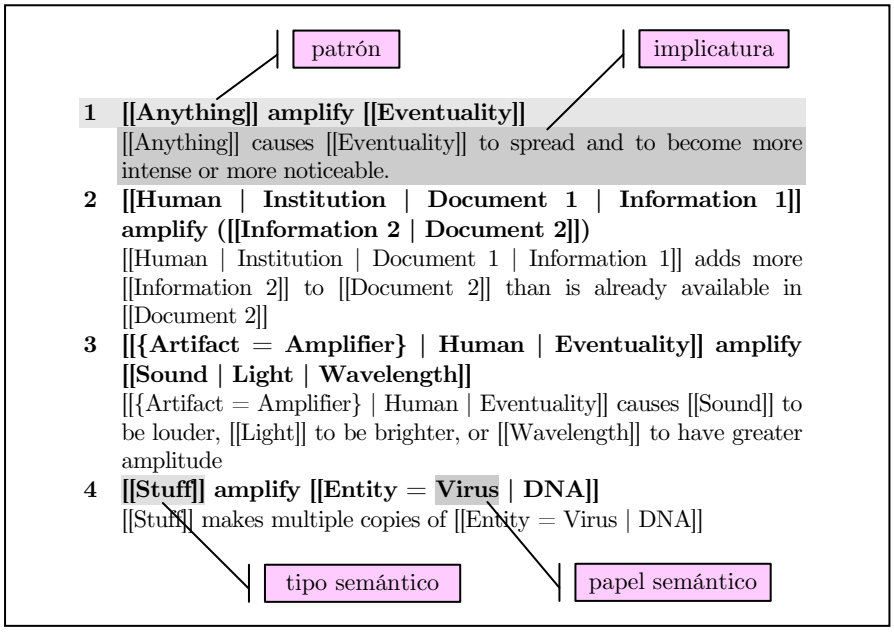


Figura 4. Patrones de *amplify* en el PDEV (consulta: 27/03/12). Se indican los componentes del patrón: el patrón en sí mismo, la implicatura, los tipos semánticos y los papeles semánticos.

Esta descripción de los patrones léxicos del verbo *amplify* indica, en primer lugar, que son cuatro los patrones considerados normales. Los patrones (en negrita) reproducen la estructura sintáctica de la oración en la que suelen encontrarse como predicados; en este caso, todos los patrones son transitivos. Las funciones de sujeto y objeto directo están complementadas por información semántica, en forma de tipos semánticos en la mayoría de casos: [[Anything]], [[Eventuality]], [[Human]], [[Stuff]], etc., son tipos semánticos, relacionados jerárquicamente entre sí por medio de una ontología. Así, por ejemplo, el patrón 1 puede leerse como 'cualquier cosa amplifica una eventualidad'; es decir, cualquier cosa existente puede amplificar un sentimiento, hecho, acción, actividad, etc. El corpus así lo indica, con concordancias como las siguientes:

> *Concordancias asociadas al patrón 1 de 'amplify'* (tomadas del British National Corpus, consultable desde la versión reducida de 50 millones de palabras de CPA):
>
> The booksellers in that sense *amplified* the vogue enjoyed by Duck's verse.
>
> These barriers are *amplified* by the intangibles of market knowledge.
>
> The pleasure was greatly *amplified* when it was recognized.
>
> I planned to *amplify* this change of mood.

> He greatly *amplified* the Frankish role, established by his predecessors.
> The contrasts are *amplified* because of the the massive media presence.

Obsérvese como las pasivas perifrásticas se incluyen en un patrón que está enunciado como transitivo, pues se consideran alternancias regulares de tipo gramatical que no modifican el significado del patrón. En los patrones 3 y 4, un *rol* o 'papel semántico' complementa el tipo semántico, lo que ocurre cuando este no es suficiente para distinguir un patrón de otro; por ejemplo, en 3, en el caso de [[Artifact]], este será siempre un aparato de amplificación del sonido: [[Artifact = Amplifier]]. La implicatura es una paráfrasis que explica el significado asociado a cada patrón. Por ejemplo, la implicatura de 2 explica que una persona, institución, documento o información añade más información a la que ya hay en un documento. Por tanto, como puede observarse, la implicatura es muy parecida a una definición, sobre todo a las de tipo fraseológico.
El sistema de análisis por patrones que combinan información semántica con sintáctica permite la precisión que consideramos necesaria para nuestro propósito. En las próximas líneas se describirán con más detalle los fundamentos teóricos que han servido de base para llegar a este resultado (y v. § 6.3.4, «La escritura del patrón», para las convenciones de escritura).

5.3.1. El significado y sus límites

El primer principio que rige la concepción de un patrón según la TNE tiene sus orígenes en las líneas teóricas que la animan, ya indicadas, que se reúnen en los trabajos de Firth (1957), Halliday (1976) y Sinclair (1966, 1991 o 2004), por citar algunas de las referencias más relevantes, aunque fue la labor conjunta de Hanks con Sinclair en el COBUILD lo que sentó las bases para la formación de la TNE. Según dicha línea teórica, las palabras no tienen significados cuando se contemplan aisladamente, sino significados en potencia que se activan en el contexto. En el apartado 5.2 expresábamos este punto de vista con los ejemplos de Artistóteles y con el verbo *derrumbar/se* (53). En este último caso, se observaba como los argumentos del verbo proporcionaban la información necesaria para detectar que este verbo tiene un significado distinto en ambas frases. Así, *derrumbarse* no *tiene* los significados de 'caer' (53a) o 'hundirse moralmente' (53b), sino que los *reserva* para activarlos según la oración en la que el verbo se emplee. En este caso, es el sujeto el que condiciona el significado,

como en la mayoría de los verbos intransitivos (en los que también puede intervenir con frecuencia el complemento de régimen). Esta concepción permite casar dos ideas que parecen de sentido común: el hecho de que, por un lado, las palabras aisladas carezcan de un significado muy definido (hasta se llega a discutir que lo tengan: Hanks 2000, Kilgarriff 1997), y que, por contrapartida, los seres humanos, en realidad, nos comunicamos correctamente con ellas, llegando generalmente a acuerdos acerca de lo que significan; así, las máximas de Grice (1957) indican que los significados de las palabras no son un «listado» cerrado y determinado *a priori,* sino que se entienden en su contexto de uso en función del acuerdo entre hablantes, que es el que permite que se sostengan las *normas* de la concepción de Hanks (la explotación, pues, podría considerarse una violación de las máximas de Grice, Hanks, en prensa, 69-74). En la misma línea argumenta Wierzbicka (1986[2008]: 22):

> Words [...] are semantically 'fuzzy', and can be 'handled' only by some sort of fuzzy logic; or, perhaps in terms of Gricean principles of interpretation, not in terms of any compositional semantics. It is good for semantics not to have a unified framework.

Así pues, el modo propuesto por la TNE (y, en general, por los enfoques empiricistas derivados de la lingüística de corpus) para deducir el significado de una palabra es el análisis de grandes cantidades de datos obtenidos gracias a corpus amplios que las tecnologías de las últimas décadas están proporcionando[28]. En relación con el análisis empírico de información semántica en la lengua, Hanks (en prensa, pp. 62-68) diferencia dos problemas que dificultan el establecimiento de fronteras claras entre un significado y otro —es decir, entre un patrón y otro—: la ambigüedad y la vaguedad. La ambigüedad puede definirse como una «indeterminación gramatical/sintáctica/semántica [...] por la cual algunas frases

[28] La lingüística de corpus está implementando herramientas informatizadas para automatizar ciertos procesos del análisis de los datos. Sketch Engine (Kilgarriff, Rychlý, Smrz y Tugwell 2004) es uno de los sistemas más conocidos en relación con este cambio, pero en realidad cualquier corpus dispone ya hoy en día de opciones automáticas de búsqueda, más o menos sofisticadas. Además, de manera muy reciente se han empezado a emplear corpus de dimensiones mucho mayores que las actuales, con cientos de millones de palabras, lo que permite que los datos estadísticos extraídos automáticamente sean más representativos. El propio equipo de Kilgarriff ofrece desde hace poco corpus de este tipo en algún idioma, entre ellos, el español (el corpus esTenTen tiene más de 2.000 millones de palabras); Michel, Shen, Aiden *et al.* (2011) publicaron varios corpus de enegramas tomados de Google Books (la parte española consta de 45.000 millones de palabras); etc.

permiten diferentes interpretaciones, es decir, son semánticamente ambiguas» (Lewandowski 1992: 17, *s. v. ambigüedad*), y ha sido ampliamente tratada en los trabajos de lingüística computacional relacionados con la desambiguación semántica (citamos solo a modo de ejemplo la compilación de Agirre y Edmonds 2007); existe ambigüedad, pues, cuando una misma frase puede ser interpretada de dos maneras. En relación con ambigüedades relacionadas con las estructuras con *se*, obsérvense los siguientes ejemplos:

(54)
a. El 80,31% de la energía *se* genera en centrales térmicas de carbón. (IULA50)
b. La mayor parte de la demanda *se* genera en países con un alto nivel económico. (IULA50)

En estas dos frases existe ambigüedad entre las estructuras pasiva refleja y media, que ni siquiera un contexto más amplio del corpus ayudaría a resolver: las frases son ambiguas porque se desconoce si el autor ha considerado que el agente de *generar* es humano o bien se trata de un sistema automático. Pero dicha situación de ambigüedad en concreto no produce problemas de comprensión, pues en realidad se entiende que ambas acciones han requerido tanto una mínima intervención humana como la intervención de una máquina y, de algún modo, no importa ni al emisor ni al receptor deslindar ese pequeño matiz (hemos hablado ya de ello en el apartado 2.4.6, ejemplo 26). En cambio, numerosos malentendidos están basados en la ambigüedad del léxico, así como numerosos chistes y juegos de palabras (v. dos ejemplos en la figura 5).

a)

b)

Figura 5. Dos viñetas de Mafalda que contienen juegos con distintos significados de verbo (a) y sustantivos (b). En (a), Mafalda replica a la maestra haciendo un juego de palabras con los significados literales y figurados de *cubrir* y *descubrir;* en (b), Mafalda replica a Susanita jugando con la palabra *oración* como 'unidad lingüística' y como 'rezo', para oponerla a *plegaria.* En Quino, *Diez años con Mafalda,* Lumen, Barcelona, 2002, pp. 54 y 64, resp.

El fenómeno de la ambigüedad que ilustran los ejemplos de (54) es, pues, «binario»: exige preguntarse por dos opciones posibles, y la respuesta se determina contestando sí/no (es/no es una estructura media, etc.). Este no es el caso de la *vaguedad,* que sería un tipo especial de ambigüedad por el cual no es posible ajustar un uso a un patrón de forma totalmente satisfactoria. Veamos el siguiente ejemplo:

(55) Mi voluntad es honrar, preservar y engrandecer el legado de mis antecesores. (IULA50)

¿En qué sentido se está empleando *engrandecer* en (55)? Este verbo tiene dos estructuras transitivas posibles, correspondientes a los significados de 'hacer grande (físicamente) algo' o de 'hacer más noble o digno algo' (v. p. ej. DUE, *s. v. engrandecer,* aceps. 1 y 2, respectivamente). Por otro lado, el sustantivo *legado,* en relación argumental con *engrandecer,* puede referirse a 'aquello material que se lega o deja en testamento' como a 'aquello inmaterial que se lega a un

hijo, discípulo, etc., en forma de conocimiento, consejos, experiencia, etc.' (v. p. ej. DUE, *s. v. legado,* aceps. 7 y 8, respectivamente). Sin embargo, en la frase tomada como ejemplo no parece que se deba decidir entre una u otra opción, sino que es posible interpretar que se pretende 'aumentar los bienes materiales familiares', o bien 'hacerlos más nobles y dignos', o bien ambas cosas (pues, al aumentar materialmente una herencia, se puede considerar que se está honrando a los antepasados). La frase, pues, no es ambigua, sino vaga: el autor, con un grado de consciencia sobre el hecho que desconocemos, ha aprovechado los rasgos semánticos que compartían los dos patrones normales de *engrandecer* para enriquecer el significado del uso de este verbo en un contexto particular. Así, el problema de la vaguedad no es binario o discreto, sino continuo, y se corresponde con la imprecisión con la cual los significados se interconectan en la lengua, de modo naturalmente gradual. En la figura 6 se ilustra gráficamente la diferencia entre la ambigüedad y la vaguedad[29].

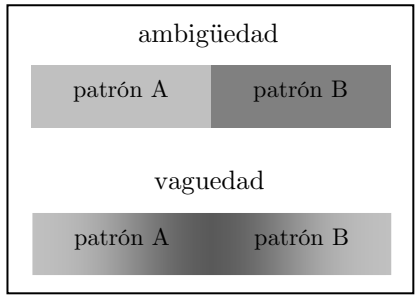


Figura 6. La ambigüedad como fenómeno discreto y la vaguedad como fenómeno continuo.

Como podrá observarse, excepto casos límite como los que se veían para *generarse* (54), y que son en realidad poco frecuentes —al tiempo que no dañan la comunicación—, la ambigüedad no crea problemas

[29] Lo que Hanks llama *vaguedad* y que se ha descrito en líneas anteriores se corresponde en buena medida con las nociones clásicas de *oscuridad* o *amfibología* clasificada por la tradición retórica como un vicio estilístico cuando crea dificultad o imposibilidad para comprender (*cf.* Mortara Garavelli 2001). Cuando la vaguedad es buscada, se considera que enriquece el discurso, pues prueba que el autor conoce suficientemente una palabra como para jugar con sus diversos sentidos. Existen ejemplos de esto último entre los grandes autores literarios de cualquier tradición, y también de lo primero en numerosos textos que nos pueden llegar a las manos, pero Hanks no aborda la cuestión desde una perspectiva prescriptiva, sino neutra, como un fenómeno existente en la lengua que no permite siempre establecer una división clara entre diferentes significados, porque sus límites no son siempre claros.

irresolubles para el análisis del significado por parte de un experto —sí los crea para los sistemas automáticos, como ya se ha mencionado—, la vaguedad es una realidad característica de la lengua que el lingüista, al analizar los datos, no debe tratar de simplificar; así, más bien, no podemos hablar de ella como un *problema,* pues si bien es cierto que puede implicar en algunos casos oscuridad discursiva, también es cierto que puede constituir un recurso para enriquecer la comunicación. En el caso de *engrandecer* (55), la vaguedad podría haber sido buscada a propósito por el hablante y enriquece semánticamente la oración, al jugar con el doble significado del verbo. Hanks emplea la expresión *gray area* en numerosas ocasiones (*cf.* p. ej. Hanks, en prensa, p. 12) para referirse a la «zona fronteriza» entre un patrón y otro, y en dicha zona gris las concordancias que se observen no tendrán una caracterización clara. Así, lo que es gris no debe tratar de convertirse en blanco o negro: el modelo de la «checklist theory» que criticaba Fillmore (1975) es, en efecto, deficiente porque tiene carácter discreto y no ofrece una solución para los casos difusos.

Para ilustrar con más detalle el concepto de vaguedad y cómo puede afectar al análisis de corpus, tomemos como ejemplo el verbo *palpitar*. Obsérvense las siguientes concordancias de IULA50, que recoge solo 34 para este verbo:

1 energías del paisaje. Ante este *polen* que	**palpita**	, el recuerdo de La fábrica del prado de
2 de la madrugada con el *sexo* y la *memoria*	**palpitando**	como babosas. Todo el aluvión de limo podrido
3 gracias al genio de quien lo parió, éste [*bicho*]	**palpita**	como cualquier dontancredo pueblerino,
4 adentrado tanto en el *lecho luminoso* que	**palpita**	en la negra oscuridad. Tal ha sido su personal
5 se entera el corazón? R. El *corazón* puede	**palpitar**	. Pero no tiene nada más que ver. P. ¿La
6 minucia relacionada con la serie les hace	**palpitar**	el *corazón*. Y si no que se lo pregunten
7 atractivo sintiendo cómo flaquean las piernas y	**palpita**	el *corazón*; imaginar que ese atractivo
8 parasimpático, que cuando tú corres, tu *corazón*	**palpita**	más deprisa para que el oxígeno llegue
9 tripas" del azulejo, la carne, la *sangre* que	**palpita**	detrás de las baldosas impolutas pero que
10 en el Barça, acostumbrado a vivir según	**palpite**	*el gaucho* desde hace cinco años. Ronaldinho
11 playa no hay nadie más. Los dos *cuerpos*	**palpitan**	frente a la inmensidad del mar, bajo el
12 todavía baila. El *cuerpo* pequeño y fibroso	**palpita**	junto a la inmensidad del mar, la sangre
13 así: "Mientras en lo profundo	**palpite**	*un alma judía*". El 20% de la

del corazón		población
14 cuento navideño, que ahí fuera el *mundo*	**palpita**	lleno de buena gente y de energía.
15 en un comercio de Kizilay, la plaza donde	**palpita**	*el corazón de la ciudad*, "pero hay mucha
16 25 grados) permitirán que *San Sebastián*	**palpite**	una vez más sacudida por los festivales
17 llena de arrugas, *las aletas de su nariz*	**palpitaban**	como el hociquito de Spoky. Vas a repetir
18 sido conquistado. *Las aletas de su nariz*	**palpitaban**	vivamente y tenía apretados los puños.
19 La *vocación ofensiva* de los donostiarras volvía a	**palpitar**	, con un remate de Skoubo, tras un fantástico
20 de una *atracción pederasta* que en mí no	**palpitaba**	. Fue aquel verano en Ontaneda cuando me
21 la *muerte* y el *dolor*, sin concesiones literarias,	**palpitan**	en cada una de sus páginas. Su nuevo poemario
22 animales, porque entonces se creía que en ellas	**palpitaba**	en carne viva *el misterio de la naturaleza*
23 el *poso aristocrático y clasista* que todavía	**palpita**	en estas latitudes. La historia tiene estas
24 suyos que resumen el universo chejoviano: "	**Palpita**	en estas obras *la música apagada de la vida cotidiana*
25 -por el *espíritu híbrido y bastardo* que	**palpita**	en la gran ciudad. Rodopis había
26 quiso probar que *su lado más mundano* sigue	**palpitando**	en la lujosa fiesta en las afueras de Madrid
27 con rasgos acentuados, las *conductas* que	**palpitan**	en la sociedad. A la Administración y a
28 tribulaciones electorales de la presidencia,	**palpita[n]**	esta temporada una *alegría* y una *euforia*
29 con una visión de mujer en cuyo interior	**palpita**	la *pasión*. Será, también, la mujer invernal
30 engalanadas al más puro estilo parisino,	**palpitó**	una *sociedad ilustrada*, educada en liceos
31 En el fondo, y en ocasiones en la forma,	**palpita**	una *sustancialidad hispánica* que no renuncia
32 a la percusión- se pudo ver un *tapiz* que	**palpitaba**	y que se transformaba en eclipse, laberinto
33 *uno de los torcedores de la canarinha* está	**palpitando**	con los suyos. Cuando es Messi el que monta
34 la nueva obra de Vargas Llosa [*esos mundos*] discurren y	**palpitan**	sí son verdaderos y él los vivió intensamente

Una lectura somera de estas concordancias, poniendo especial atención en los sustantivos que hacen de sujeto de *palpitar* (marcados en cursiva), hace que nos percatemos de lo quebradiza que resulta la división semántica del verbo en cuestión, cuyo análisis sintáctico parece claro, sin embargo, pues en todas las concordancias es intransitivo. También es relativamente claro el significado literal: se

trata de 'latir (el corazón)', que podemos encontrar en las concordancias 5-8. Este patrón normal de uso se representaría del siguiente modo:

> **[[Body Part = Heart]] palpitar [NO OBJ]**
> [[Body part = Heart]] moves regularly in order to make blood circulate

En el resto de concordancias, los rasgos semánticos del argumento en posición de sujeto son muy diversos; tratemos de clasificar en grupos por similitud semántica los sintagmas nominales que hacen de sujeto:

a) alegría, atracción pederasta, conductas, dolor, espíritu híbrido y bastardo, euforia, pasión, poso aristocrático y clasista, su lado más mundano, sustancialidad hispánica, un alma judía, vocación ofensiva
b) el corazón de la ciudad, mundo, San Sebastián, lecho luminoso, tapiz
c) bicho (se refiere a «La liebre», de Durero), el gaucho (jugador de fútbol), sociedad ilustrada, uno de los torcedores de la canarinha
d) aletas de la nariz, cuerpo, sangre, sexo (órganos sexuales)
e) memoria, misterio de la naturaleza, muerte, música apagada de la vida cotidiana, polen

Hemos establecido cuatro grupos (a-d), más un grupo misceláneo (e). Por un lado, el verbo parece tener sujetos relacionados con sentimientos o emociones y rasgos de la conducta humana (a); así mismo, se emplea también con espacios (b), con personas o animales (c) y con partes del cuerpo (d). En todos estos casos, si se leen las concordancias se observa que se ha querido destacar la vitalidad o intensidad del elemento que hace de sujeto. Por ejemplo, si «palpitan la alegría o el dolor» (a) significa que estos sentimientos están vivos en la persona, y se sienten de modo intenso. Igualmente, en b) se aprecia que se quiere destacar que los espacios contienen vida o están llenos de vida; en el caso de *lecho* y *tapiz,* se han empleado significados metafóricos de estos sustantivos, de modo que ya en el propio sujeto subyace el uso figurado. Observamos, además, que tanto *lecho* como *tapiz* son dos elementos relacionados con el mundo natural y, de forma llamativa, dos textos distintos han empleado dos sustantivos bastante parecidos, que aluden a una 'superficie formada por elementos naturales'. También en *poso* (a) se observa esta condición. Además del componente de vitalidad o viveza, en (d) puede sumarse también una comparación física del movimiento del corazón en el caso de *aletas de la nariz* y *cuerpo,* que pueden temblar o vibrar «al ritmo» del corazón. La asociación con la *sangre* es evidente, pero la sangre no «palpita» como lo hace el corazón aunque se mueva de forma parecida: en todos estos elementos de (d), existe esta noción de movimiento pero, a la

vez, también es tratado el latido como un signo de vida, como en el resto de grupos. Finalmente, los grupos nominales de (e) son difíciles de clasificar. En todos ellos, parece haberse personificado el elemento en cuestión, dotándolo de rasgos de vida que no tiene. Fijémonos de nuevo como *polen* o *misterio de la naturaleza* están relacionados también con el mundo natural. Otro rasgo semántico que se observa en varios componentes de estos grupos es el concepto de *corazón* como parte central de algo: así ocurre cuando se alude a *espíritu híbrido y bastardo, poso aristocrático y clasista, sustancialidad hispánica, alma judía, el corazón de la ciudad, lecho, tapiz* y quizá alguno más.
En definitiva, pueden observarse los siguientes rasgos semánticos:

a) Elemento vivo o intenso
b) Elemento que vibra o tiembla (literalmente)
c) Elemento de la naturaleza
d) Elemento que está en el centro de algo
e) Elemento que está en el fondo de algo

Estos rasgos están repartidos por los argumentos que se han encontrado en esta pequeña muestra de corpus, pero no siempre pueden separarse claramente unos de otros, como ya se ha ido indicando. Así, podríamos decir que en todos ellos a) es una condición necesaria y, por tanto, la metáfora del corazón como representante de la vida en el cuerpo se produce siempre. b) se produce solamente cuando se trata de partes del cuerpo o del cuerpo en sí, y c), d) y e) no siempre se producen (c se combina a veces con e, como en *tapiz* o *lecho*). Es común, por tanto, que se combinen estos rasgos semánticos, de modo que la situación de superposición de estos, más que de coexistencia independiente, es lo normal: que *los cuerpos palpitan* alude posiblemente tanto al temblor como a la emoción.
Todo este panorama ejemplificado con el verbo *palpitar* pretende mostrar que, ante la realidad de una serie de concordancias, el análisis semántico se diluye y no siempre es posible establecer fronteras claras. Por ello, el acuerdo entre expertos sigue siendo una cuestión que merece atención (dos trabajos han evaluado el modo como mejorar el *interannotator agreement* basándose en CPA y han propuesto su aplicación para mejorar el acuerdo entre lexicógrafos: Cinková, Holub y Kríž 2012a y 2012b). Como se observaba en el capítulo 4, diferentes interpretaciones no tienen por qué significar que existe error en algunas de ellas, sino que hay falta de acuerdo. En proyectos como el CPA o en la confección de diccionarios, el *intercoder agreement* es, sin embargo, necesario.
Una posible forma de ilustrar el análisis semántico de *palpitar* que se ha ofrecido en las líneas anteriores es la de la figura 7. En la figura 8

se ofrece una captura de pantalla de las imágenes que ofrece Google Imágenes al buscar *palpitar*. Finalmente, una rima de G. A. Bécquer muestra la extraordinaria metaforicidad de este verbo:

> Los invisibles átomos del aire
> en derredor *palpitan* y se inflaman,
> el cielo se deshace en rayos de oro,
> la tierra se estremece alborozada,
> oigo flotando en olas de armonía
> rumor de besos y batir de alas,
> mis párpados se cierran... ¿Qué sucede?
> ¡Es el amor, que pasa!
>
> (G. A. Bécquer, rima X, en L. García Montero, *Gigante y extraño: las «Rimas» de Gustavo Adolfo Bécquer,* Tusquets, Barcelona, 2001, p. 367)

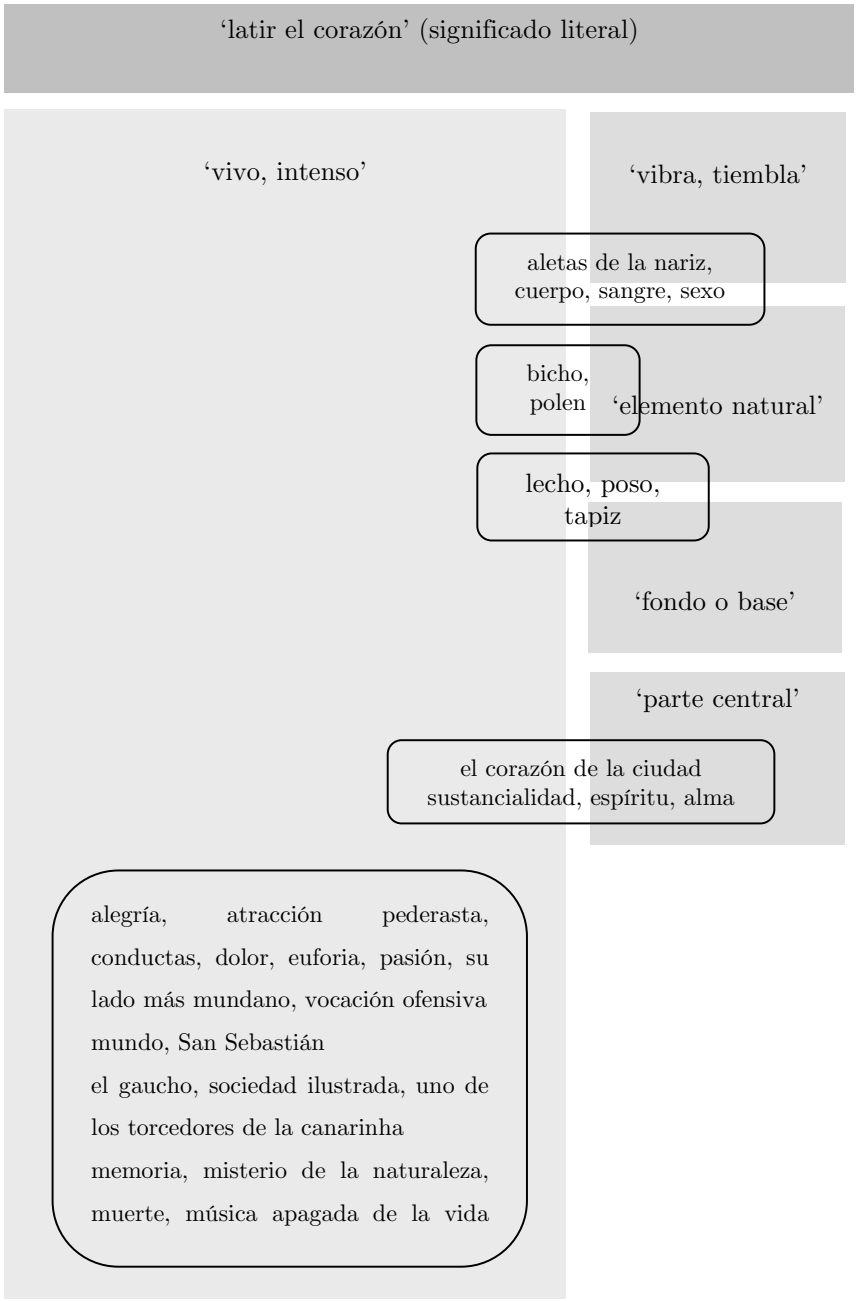


Figura 7. Representación esquemática de los campos semánticos de las acepciones figuradas de *palpitar,* establecidos sobre la base de su significado prototípico, ‘latir’.

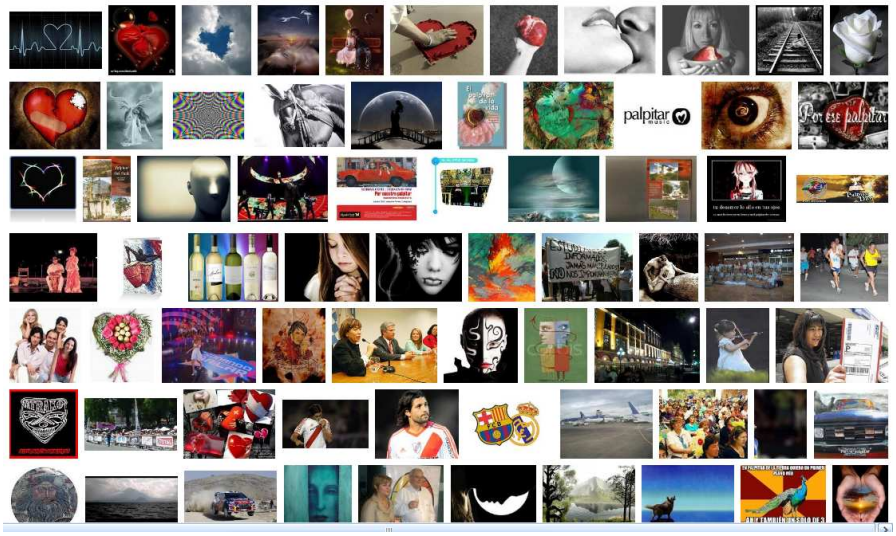


Figura 8. Captura de pantalla de Google Imágenes cuando se busca *palpitar*. Las imágenes hacen referencia a los significados figurados, con mayor o menor grado de alejamiento con respecto al significado prototípico, que no se ve representado (no aparece ninguna fotografía o dibujo de un corazón anatómico en el lugar del cuerpo en que está naturalmente).

La precedente reflexión sobre *palpitar* ejemplifica el problema de la vaguedad con respecto al análisis semántico. La solución que Hanks ofrece a este problema es, en primer lugar, establecer un sistema de descripción semántica tan preciso como sea posible, a través no solo de tipos sino también de papeles semánticos. En segundo lugar, marcar ciertas concordancias como explotaciones también es un recurso; en este caso, se observan grupos más numerosos que otros, de modo que sustantivos como *polen, muerte* o *memoria* podrían considerarse poco normales en comparación con otros grupos, como los lugares o los sentimientos.

5.3.2. Las palabras en su contexto

En las líneas anteriores, hemos establecido que el contexto lingüístico activa los diferentes significados de una palabra, y que dichos significados pueden analizarse pese a la ambigüedad y vaguedad de algunos de los casos, en que se puede interpretar el significado de dos maneras (ambigüedad) o existe una mezcla o superposición de significados que la semántica de la palabra en cuestión permite (vaguedad). A continuación, nos acercaremos con más detalle al concepto de *contexto* que hemos empezado a definir, desglosando la

explicación en rasgos sintácticos y semánticos, tal como también hemos ido adelantando. En primer lugar, en el patrón se representan los elementos sintácticos de una oración. Hanks (2008a: 94-95) emplea el SPOCA como base para las funciones sintácticas empleadas en el análisis:

S = *subject*
P = *predicator*
O = *object*
C = *complement*
A = *adverbial*

A efectos de nuestro análisis, por *objeto* se entiende directo e indirecto, por *complemento* el de régimen y por complemento adverbial aquel que sea exigido por el verbo (es decir, que tenga valor argumental): por ejemplo, *poner la comida en la nevera*. Es delicado reconocer qué parte de la oración se considera integrante del patrón y qué elementos son accidentes; es decir, es delicado distinguir entre argumentos y adjuntos. Observemos los siguientes ejemplos de distintos verbos con estructuras sintácticas diversas:

(56)
a. Acerca la silla *a la dama* y luego se sienta frente a ella. (CEsp)
b. Alguien trajo una colcha de seda, otras adornaron las paredes *con racimos de uvas maduras.* (CEsp)
c. El arenque [...] deposita sus huevos *en algas y conchas.* (CEsp)
d. [El ministro] emplaza a la familia Fernández *a presentar los resultados de la investigación particular.* (CEsp)
e. Tenían ganas de gritar *de alegría.* (CEsp)
f. [La actriz británica] *se* impresionó *con la colección de mariposas atrapadas con red por el mismo médico.* (CEsp)
g. Al terminar sus estudios, *se* incorpora *a la banda de la Milicia Nacional.* (CEsp)
h. Don José María Aldana *se* escondió *en la cocina.* (CEsp)
i. Juró entre dientes como si *se* rebelara *contra Dios.* (CEsp)
j. Aquella comunidad comenzó a resplandecer *de alegría.* (esTenTen)

Entre los complementos argumentales de estas frases hay varios complementos preposicionales en función de complemento de régimen (56d, 56g) o de adverbio (56b-c, 56f, 56h) (ambos tipos marcados en cursiva), que se añaden a los argumentos en posición de sujeto, objeto directo y objeto indirecto del verbo subrayado, posiciones argumentales más claras que las que a menudo se encuentran como complementos adverbiales. Consideramos que todos los complementos mostrados en cursiva son también argumentales, incluso si tienen valor

adverbial. Así, por ejemplo, la acción del verbo *acercar* (56a) necesita del elemento que es tomado y cambiado de sitio, así como del lugar junto al que este elemento es depositado: *a la dama* es tan necesario como *la silla.*

Dos puntualizaciones son necesarias tras esta explicación. En primer lugar, el hecho de que los complementos marcados en cursiva de estos ejemplos puedan elidirse dificulta su consideración como argumentos en algunos casos. Si se observan las frases se deduce de todas ellas la posibilidad de elisión de los elementos preposicionales: *Acercó la silla* (56a), *adornaron las paredes* (56b), *deposita sus huevos* (56c), etc. Esto es considerado por Hanks una alternancia de elipsis (§ 5.3.3). Se trata, no obstante, de una elisión del argumento que se considera consabido y, por tanto, cuya explicitación no resulta rentable. Ello no convierte estas construcciones en adjuntos, es decir, en elementos que no son imprescindibles para la descripción del evento denotado por el verbo.

En segundo lugar, cabe puntualizar también que, desde el punto de vista lexicográfico, el uso de categorías gramaticales como *verbo transitivo* o *verbo intransitivo* junto al lema ha dificultado la descripción adecuada de las estructuras sintácticas más allá del complemento directo, que no es más que otro argumento entre los varios que tiene el verbo (v. lo dicho sobre ello en § 3.1.2.3).

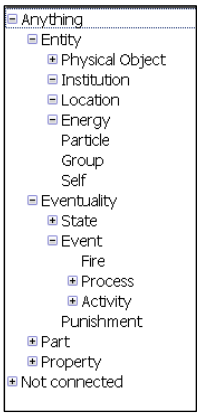
Hemos ofrecido en las líneas anteriores una cierta orientación acerca de cómo la TNE afronta el análisis de las funciones sintácticas y de los argumentos y adjuntos que forman parte del patrón. Además, cada una de estas funciones sintácticas es «rellenada» con la información de un determinado tipo semántico, el cual puede definirse como «an intrinsic property of a word» (Hanks, en prensa: 135). Así, por ejemplo, en la mayoría de los ejemplos de (56) el tipo semántico del sujeto es [[Human]]; en (56e), el tipo semántico que corresponde al sustantivo del complemento de régimen *(de alegría)* es [[Emotion]]; en (56h), el tipo semántico que corresponde al sustantivo colocado en posición de complemento adverbial de lugar *(en la cocina)* es [[Location]]; etc.

Los tipos semánticos pueden emplearse de forma sistemática no solo porque se han definido, sino también porque se han relacionado entre sí formando una *ontología,* que en el caso del proyecto CPA es una ontología superficial, compuesta por tipos elementales, que se elabora conforme se avanza en el proyecto (en los momentos de escribirse estas líneas tiene alrededor de 200 tipos semánticos)[30]. A modo de ejemplo,

[30] La taxonomía WordNet (Miller 1995, Fellbaum 1998) y sus equivalentes europeos de EuroWordNet (Vossen 1998) han operado de una forma contraria, con

en la figura 9a están representados los tipos semánticos principales, con sus relaciones jerárquicas más próximas, y en la figura 9b se muestra la parte de la ontología dedicada a los eventos.

a)



b)

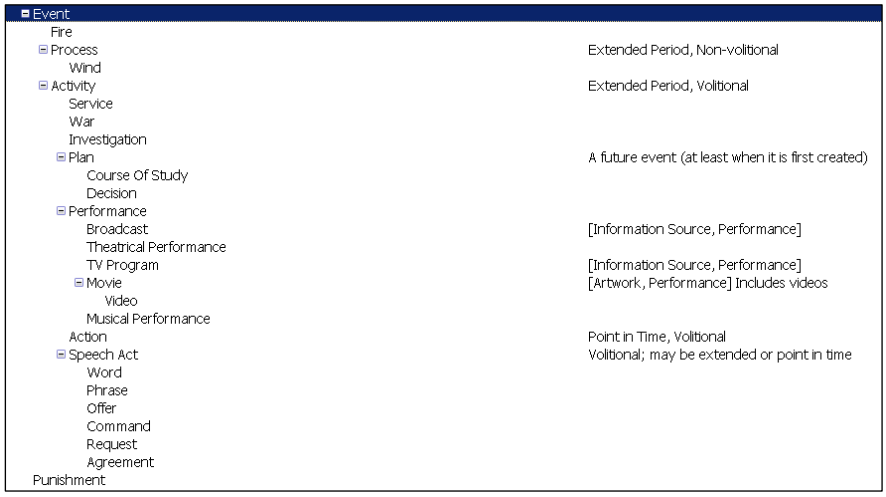


Figura 9. Algunas partes de la ontología usada en el proyecto CPA (consulta: 5/04/12). a) Los grupos más grandes: [[Entity]], [[Eventuality]], [[Part]] y [[Property]], conectados a [[Anything]]; b) Parte de la ontología dedicada a los eventos.

Algunos rasgos de los tipos semánticos han sido descritos en Cinková y Hanks (2010), pero falta una descripción detallada de estos. Esta es la descripción de cuatro de los tipos semánticos más abstractos y

un sistema *top-down* que ha fijado previamente la taxonomía, mediante introspección. El modo de proceder de los proyectos WordNet es distinto al de la TNE, que es netamente *bottom-up*.

problemáticos, además de muy frecuentes (basada en parte en la información hallada en la ontología, v. figura 9b):

[[Eventuality]]	Se emplea para agrupar las cosas inmateriales, tanto si son estados ([[State]]) como si son procesos o acciones ([[Event]]).
[[Event]]	Designa las cosas que *suceden* o que *se hacen*, a diferencia de las cosas que *son*. Los [[Event]] transcurren en el tiempo.
[[Activity]]	Tipo de evento realizado por una persona voluntaria o conscientemente. Un proyecto, el trabajo o una guerra son [[Activity]].
[[Process]]	Tipo de evento que sucede de forma espontánea, sin intervención humana. Una tormenta o una enfermedad son [[Process]].

Los tipos semánticos que se han explicado pueden verse, en ocasiones, complementados por los *papeles semánticos*[31], que son rasgos de un determinado argumento que se activan según el contexto de uso, a diferencia de los tipos semánticos, que caracterizan siempre al argumento sea cual sea el contexto. Así, por ejemplo, en la frase *Berlioz [...] planeó cabalgar hasta París* (esTenTen), *Berlioz* tiene como tipo semántico [[Human]] y como papel semántico [[Rider]], en el patrón de uso correspondiente:

[[Human = Rider]] cabalgar [NO OBJ]

En cambio, en la frase *En 1844, Héctor Berlioz compuso la primera obra que se conoce para saxofón* (esTenTen), el mismo sujeto de la oración es esta vez [[Human = Composer]], en un patrón como el siguiente:

[[Human = Composer]] componer [[Document = Music]]

En este patrón, además, se observa como las entidades no humanas también pueden describirse mediante papeles semánticos, como en las composiciones musicales, que son un tipo de documento. Finalmente, en *Berlioz nació en Francia* (esTenTen), no debe caracterizarse el sujeto por ningún papel semántico, porque el evento denotado por *nacer* es común en todos los humanos y, más aún, en todos los seres vivos:

[31] Distínganse de los *papeles temáticos* del tipo agente, paciente, etc., que son propiedades mucho más generales (Hanks, en prensa: 135).

[[Living Being]][32] nacer [NO OBJ]

Así, en suma, el tipo semántico es una cualidad inalienable del argumento, invariable en cualquier circunstancia (Berlioz es intrínsecamente un hombre y un ser vivo), mientras que el papel semántico se activa según el contexto y, por tanto, puede variar (Berlioz puede ser un jinete, un compositor, etc.).
Los tipos y papeles semánticos desempeñan una función primordial en la definición lexicográfica, pues ayudan a caracterizar lo que Seco (1987) llamó el *contorno* de la definición. En las definiciones naturales, el *contorno* queda incorporado a la frase definidora, de modo que es más notorio aún si cabe el trabajo realizado con tipos y papeles semánticos. Ambos, además, corresponden a dos grados de generalización de cada argumento. En el capítulo 7 se hará una propuesta sobre el modo como toda esta información semántica puede usarse de una manera lo más coherente y sistemática posible para elaborar definiciones precisas y a la vez comprensibles.

5.3.3. Las alternancias

En las líneas anteriores se han señalado aspectos de la TNE relacionados tanto con la sintaxis como con el léxico, y se ha dejado de lado el tema con el que se concluirá la descripción de la formación de patrones léxicos según este enfoque: las alternancias (Hanks, en prensa: 132-161). Entendemos por alternancia la circunstancia de coexistir dos o más estructuras sintácticas o palabras sin que el significado de la oración varíe sustancialmente. Hanks (en prensa: 132) habla de un cambio de *foco,* es decir, si bien el evento descrito por la oración es el mismo, se focaliza el punto de vista en cierto aspecto más que en otro, según la alternancia empleada. Concreta las alternancias en tres tipos: las léxicas, las semánticas y las sintácticas. En la figura 10 se ofrece un esquema de los tipos de alternancias que trataremos en las siguientes páginas.

[32] El tipo semántico [[Living Being]] aún no está incluido en la ontología de CPA (a fecha de 5/06/12), pero sí se ha usado para el CPA español por haberse necesitado.

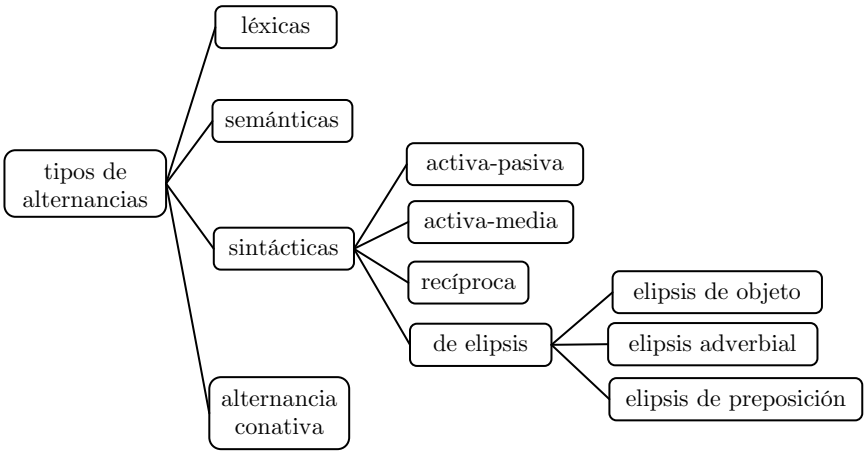


Figura 10. Tipos de alternancias que se tratarán en el apartado 5.3.3.

Alternancias léxicas

Las alternancias léxicas (Hanks, en prensa, 134-135) se producen cuando dos o más palabras pueden ocupar la misma posición en un patrón, sin que el significado de este varíe en lo fundamental; en concreto, Hanks (en prensa: 133) las define como «cases where one word alternates with another within a phraseological pattern, with little or no difference in the overall meaning of the proposition». Este tipo de alternancias es, pues, muy importante para la construcción del patrón, pues permite agrupar diversas unidades léxicas bajo un mismo tipo semántico.

Como se deduce de lo dicho, el concepto de alternancia léxica refleja el fenómeno de la combinatoria, por el cual varias unidades pueden combinarse con otras en función del significado. Así, por ejemplo, buena parte de los patrones del verbo *perder* pueden estructurarse del siguiente modo, según los argumentos en función de sujeto o de objeto directo[33]:

a) perder un libro, la cartera, unos documentos...
b) perder la guerra, las elecciones, el partido...
c) perder el tren, el avión, el metro, el autobús...
d) perder dinero, la cosecha, el hogar...
e) perder la libertad, la soberanía, la inmunidad...
f) perder la paciencia, la calma, la alegría, el miedo...
g) perder vista, peso, memoria, sensibilidad...

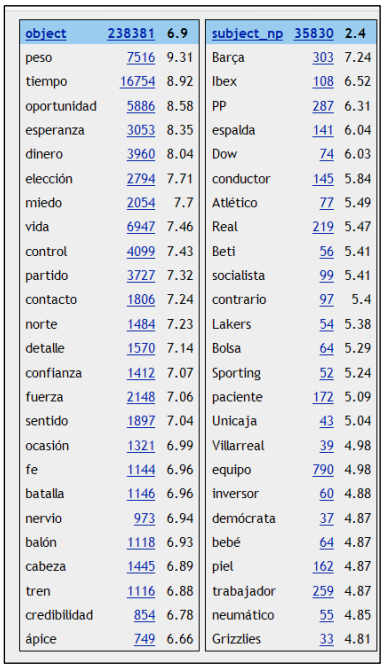
[33] Para este análisis, nos basamos en el trabajo de redacción de la entrada *perder/se* del DAELE *(s. v.),* con datos principalmente del IULA50.

h) perder agua, sangre, kilos...
i) perder el tiempo, una hora, la vida, la juventud...
j) perder a un ser querido, a un amigo, un hijo, un buen trabajador...
k) perderse una reunión, un capítulo de una serie, una fiesta...

Siguiendo a Hanks, *libro, cartera* o *documentos,* entre otros (a), serían sustantivos que entran en alternancia léxica, y el patrón resultante se configuraría del siguiente modo:

> **[[Human]] perder [[Physical Object]]**
> [[Human]] stops possessing a [[Physical Object]], because s/he does not know more where it is or because someone takes it.

En efecto, la alternancia en un patrón de sustantivos como *tren, avión, metro, autobús,* etc. (c), no hacen modificar semánticamente al patrón (en este caso, se trataría de [[Vehicle = Public | Collective]]), o, dicho de otro modo, la posibilidad de que exista esta alternancia es lo que permite configurar el patrón, que se distingue del resto de patrones de *perder/se* en que hace referencia a un evento particular que no es denotado por ningún otro patrón.
Existen herramientas para la detección automática de la combinatoria léxica, por haberse considerado una parte clave del análisis semántico. Sketch Engine (Kilgarriff, Rychlý, Smrz y Tugwell 2004) tiene dicha opción a través de su herramienta Word Sketch, y el Corpus del Español (Davies 2002) también ofrece combinatoria. En la figura 11 se ofrece el Word Sketch de *perder/se* tal como se muestra en Sketch Engine. Lo que no se ha podido resolver aún automáticamente es el desglose por rasgos semánticos de los argumentos, que en los sistemas automáticos se muestran habitualmente mezclados, como se puede observar en la mencionada figura.



object	238381	6.9
peso	7516	9.31
tiempo	16754	8.92
oportunidad	5886	8.58
esperanza	3053	8.35
dinero	3960	8.04
elección	2794	7.71
miedo	2054	7.7
vida	6947	7.46
control	4099	7.43
partido	3727	7.32
contacto	1806	7.24
norte	1484	7.23
detalle	1570	7.14
confianza	1412	7.07
fuerza	2148	7.06
sentido	1897	7.04
ocasión	1321	6.99
fe	1144	6.96
batalla	1146	6.96
nervio	973	6.94
balón	1118	6.93
cabeza	1445	6.89
tren	1116	6.88
credibilidad	854	6.78
ápice	749	6.66

subject_np	35830	2.4
Barça	303	7.24
Ibex	108	6.52
PP	287	6.31
espalda	141	6.04
Dow	74	6.03
conductor	145	5.84
Atlético	77	5.49
Real	219	5.47
Beti	56	5.41
socialista	99	5.41
contrario	97	5.4
Lakers	54	5.38
Bolsa	64	5.29
Sporting	52	5.24
paciente	172	5.09
Unicaja	43	5.04
Villarreal	39	4.98
equipo	790	4.98
inversor	60	4.88
demócrata	37	4.87
bebé	64	4.87
piel	162	4.87
trabajador	259	4.87
neumático	55	4.85
Grizzlies	33	4.81

Figura 11. Captura de pantalla del Word Sketch de *perder/se* (Sketch Engine), dividido en las columnas de objeto directo y sujeto. Se emplea el corpus esTenTen.

Hanks (en prensa: 133) señala también que las alternancias léxicas son un elemento frecuente de variación en las locuciones, y expone el ejemplo (tomado de Moon 1998) de *shaking in one's shoes / quaking in one's shoes, quivering in one's sandals,* todas ellas expresiones para denotar 'sentir miedo'. En castellano se producen situaciones similares, como las de los siguientes casos:

> andarse/irse por las ramas
> comerse la olla, cabeza, coco, el tarro...
> levantar ampollas/ronchas

Se trata de variantes de una misma locución en que se selecciona una combinatoria léxica reducida, no libre por completo, pero claramente alternante. El caso de las locuciones, por tanto, es distinto al de una alternancia léxica en sentido amplio: no decimos normalmente **comerse la calabaza/la testuz, *caminar por las ramas* ni **levantar un sarpullido/una erupción*[34].

[34] Los diccionarios no representan con regularidad estos tres ejemplos, pues se dejan alguna variante (como *comerse la cabeza*), y no indican la «sinonimia» de estas expresiones con remisiones o exponiendo las variaciones en la relematización correspondiente a la locución. Hemos consultado DUE, DUEAE y DRAE. Los tres

Para terminar con el apartado de alternancias léxicas, uno de los problemas es, como va siendo habitual en la exposición de este capítulo, el «conflicto fronterizo»: resulta difícil establecer distinciones claras en relación con las palabras que pueden alternar y, por tanto, formar parte de un mismo tipo semántico, y aquellas que deben dejarse aparte y ser agrupadas en un tipo semántico diferente (dando lugar, por tanto, a las alternancias semánticas que se tratarán a continuación, § 5.3.1). Con respecto al ejemplo de *palpitar* que se veía anteriormente, ya se ha mencionado que existen dificultades para agrupar los sujetos oracionales en grupos semánticos, es decir, para determinar cuáles de ellos son alternantes y cuáles no. Igualmente, en el anterior ejemplo de *perder/se* (en este apartado, *supra*), queda más claro en grupos como a), b) o c) qué sustantivos agrupar, mientras que grupos como e) o f) resultan sumamente heterogéneos *per se* y difusos, pues contienen elementos altamente abstractos, como cualidades o actitudes. Redundando en lo expuesto en el apartado 5.3.1, este tipo de argumentos, y verbos altamente polisémicos como *perder/se,* exigen más introspección acerca de cómo se relaciona y agrupa en la ontología la combinatoria léxica.

Alternancias semánticas

Las alternancias léxicas, que acabamos de describir, pueden además verse complementadas por las alternancias semánticas (Hanks, en prensa, p. 135-142), que podemos definir como la coexistencia de dos o más tipos semánticos en un mismo patrón, de modo que no exista una diferencia semántica fundamental. Encontramos esta situación en un gran número de casos, como los siguientes:

(57)

a. Con sus pertenencias, recuerdos y ahorros cargados en el coche *[ella]* emprende el camino acompañada por su hija Muriel. (esTenTen)
b. *Once vehículos* emprendieron marcha a Madrid. (esTenTen)

(58)

a. *El presidente del Gobierno* anunció que la Alianza contará con un foro anual. (esTenTen)
b. *El gobierno* anuncia que va a incrementar los precios de los alimentos. (esTenTen)
c. *La Moncloa* ya ha anunciado recortes en la aportación a la cooperación. (esTenTen)

---

verbos, con sus respectivas locuciones, están también definidos en el DAELE *(s. v.).*

(59)
a. Uno de [los grupos] bebía *dos vasos de agua* antes de las comidas. (esTenTen)
b. Es aconsejable beber *agua* antes de comenzar el tratamiento. (esTenTen)

Los eventos denotados por cada grupo de frases de (57), (58) y (59) son el mismo evento; así, por ejemplo, la acción de (57a) corresponde a la misma que (57b), porque en esta última opción se está trasladando la acción realizada por el conductor al coche (dado que alguien conduce el coche). En (58), se trata también de elementos parejos, en los que *el gobierno* (58b) y *la Moncloa* (58c) son equivalentes de *el presidente* (58a) u otra figura que represente al Gobierno. Finalmente, en (59b) *beber agua* es la acción que en efecto se realiza cuando se bebe *un vaso de agua* (59a). Es por el hecho de tratarse de la misma acción por lo que, en la TNE, estas estructuras se consideran alternantes y no patrones distintos. En estos casos, el patrón se confecciona con una barra oblicua que separa cada tipo semántico alternante, y en la implicatura solo se refleja el verdadero agente de la acción:

(patrón de 57)
[[Human | Vehicle]] emprender [[Route]]
[[Human]] begins to take a [[Route]].

(patrón de 58)
[[Human | Institution]] anunciar [[Speech Act]]
[[Human]] delivers a [[Speech Act]] publicly and with certain solemnity.

(patrón de 59)
[[Animate]] beber [[Liquid | Vessel]]
[[Animate]] takes [[Liquid]], puts it in her/his mouth and swallows it.

Así pues, las alternancias semánticas constituyen más bien un cambio de foco con respecto al evento descrito por la oración, sin que ello conlleve un cambio de significado. No debe confundirse esta situación con la de ciertos patrones en las que sí existe cambio de significado, como en el siguiente caso:

(60)
a. Si *el coche* te frena menos puede ser por varios motivos. (esTenTen)
b. *Algunos coches* frenan de 140 a 0 en 80 metros y otros en 65. (esTenTen)
c. *Los 25 coches* que peor frenan. (esTenTen)

Los casos de (60) son ejemplos de un mismo significado de *frenar:* 'tener un vehículo capacidad para pararse'; es decir, no son ejemplos como los de (57-59): *el conductor frena/el coche frena.* En (60) no se está aludiendo a una acción concreta de un automóvil que es frenado, sino a la propiedad de un coche de frenar de cierta manera. Así, este uso no es alternante, sino que corresponde a un evento y patrón diferentes:

[[Vehicle]] frenar [Adv[[Manner]]
[[Vehicle]] has the capacity for braking in a certain way.

Este patrón exige un complemento modal y es parejo al *se* mediopasivo, como se ha indicado en el capítulo 2. Se trata de una situación común en verbos que puedan llevar como sujeto máquinas, herramientas o utensilios (*el cuchillo corta bien, esta taladradora agujerea fenomenal,* etc.).

Alternancias sintácticas
Con respecto a las alternancias sintácticas (Hanks, en prensa, 152-160), son casos en los que un verbo puede encontrarse en estructuras sintácticas diferentes, sin que su significado cambie sustancialmente —aunque sí la distribución de sus argumentos—. Se ha hablado de algunas de ellas en el capítulo 2, pues las construcciones con *se* son muy comunes en una de las dos variantes de la alternancia. Recordemos un ejemplo, en concreto de alternancia activa-media:

(61)
a. Cuando el empleado estropea expresamente la máquina registradora... (esTenTen)
b. En el taller *se* había estropeado una máquina. (SWC)

Estas dos frases corresponden a dos estructuras sintácticas distintas, pero el significado de ambas varía poco. Por otro lado, Hanks (en prensa, 141-143) critica en Levin (1993; pero el trabajo sobre alternancias también se extiende a Levin y Rappaport 1996) la falta de pruebas empíricas suficientes como para considerar ciertos casos de alternancias. Así, expone el siguiente ejemplo ofrecido por Levin:

(62)
a. *The sailors gallied the whales.* ('Los marineros asustaron a las ballenas')
b. *The whales gallied.* ('Las ballenas se asustaron')

Hanks (en prensa: 142) argumenta que, por el hecho de constatarse la existencia del par activo (62a, si bien es un término obsoleto del ámbito de la caza de ballenas[35]), no puede deducirse la existencia del par medio (62b), del que el lexicógrafo no encuentra indicios de corpus. La existencia de las alternancias sintácticas debe, pues, constatarse con datos, pues es notable el número de casos en los que no existe par activo o par medio. En definitiva, Hanks (en prensa: 141-143) arguye que los ejemplos que no están basados en corpus no son pruebas empíricas, al margen de que sean plausibles; en el análisis lingüístico debe distinguirse, por tanto, entre lo *posible* y lo *real*.

En el marco de la TNE, se establecen varios tipos de alternancias sintácticas: la alternancia activa-pasiva, la activa-media, la de objeto indirecto, la recíproca, la de elipsis, la conativa y la resultativa. Obsérvese como en varias de ellas intervienen construcciones con *se,* motivo por el cual se han descrito ya en el capítulo 2 y no se repetirá aquí la explicación. Veamos, sin embargo, un resumen de estas alternancias que propone Hanks en forma de ejemplos en lengua castellana[36]:

(63)

Alternancia activa-pasiva

Activa: Después me volvió a formular la misma pregunta. (CEsp)

Pasiva con «se»: A continuación *se* formulan algunas reflexiones finales. (SWC)

Pasiva perifrástica: El ofrecimiento ha sido formulado con sinceridad y afecto. (SWC)

Alternancia activa-media

Causativa: El violinista conmovió al público que llenaba la gran sala. (IULA50)

Incoativa con «se»: Escuchando conversar a esta pareja en aquella hermosa noche, *me* conmoví. (IULA50)

Causativa: El país debe aumentar sus esfuerzos para combatir la pobreza. (IULA50)

Incoativa sin «se»: La esperanza de vida ha aumentado en toda la región. (IULA50)

Alternancia recíproca

Januario brindó con sus hombres por la patria que estaban por recobrar. (CEsp)

[35] No encontramos huellas de *gally* en el British National Corpus ni el esTenTen (consultados a través de Sketch Engine), ni en Google Ngram Viewer (http://books.google.com/ngrams), lo que no permite seguir de cerca el debate.

[36] Omitimos la alternancia resultativa y la de objeto indirecto porque no afectan al análisis que se realizaremos en el capítulo siguiente.

Celebran una gran comida y brindan con champaña. (SWC)

Alternancias de elipsis

Elipsis de objeto:

Ayer comencé a bordar *el mantel* para el banquete. (CEsp)

Todo el día bordaba junto a la ventana. (CEsp)

Elipsis adverbial:

Llenó un camión *con los útiles de laboratorio*. (SWC)

Vaciaron los armarios y comenzaron a llenar cajas. (SWC)

Alternancia conativa

El hombre le sacó una navaja y le cortó *la cara*. (esTenTen)

El negro lo cortó *en la cara*. (esTenTen)

En relación con la **alternancia activa-pasiva**, de la cual se ha hablado en el capítulo 2, no es necesario que la variante activa y la pasiva aparezcan en patrones diferentes, pues «semantic relationship is entirely regular and predictable» Hanks (en prensa: 143). Ello vale también para la pasiva con *se,* que no existe en inglés. Indica también el autor (en prensa: 143) que, en efecto, la relación que se establece entre los argumentos es la misma aunque la estructura sintáctica varíe. Con respecto a la **alternancia activa-media**, descrita ya también en el capítulo 2, Hanks (en prensa: 146-147) aporta un argumento que nos parece crucial para apoyar la inclusión de los dos patrones alternantes en acepciones diferentes: pese a existir tal alternancia regular, es común que existan diferencias semánticas sutiles entre uno y otro patrón que necesiten consignarse, pero que no sean suficientes como para considerar que no se trata de alternancias sino de patrones aparte. Se ha mencionado arriba el ejemplo de *estropear/se* (61), en el que se observaba una identidad de significado muy elevada entre la frase transitiva y la intransitiva con *se.* En cambio, en los siguientes casos la distancia semántica es mayor:

(64)

a. Esta máquina se utiliza para allanar la tierra arada. (CEsp)
b. Tras una hora de camino el terreno *se* allana. (SWC)

Como puede observarse, las diferencias están relacionadas con la naturaleza de los argumentos, que en unos casos son agentes y en otros pacientes. Así, la acción de 'poner llano un terreno' (64a) es ligeramente distinta a aquella en que 'el terreno se pone llano' porque cambia con respecto a otra parte más abrupta (64b). Ello hace que sea más recomendable separar estas estructuras en dos. Quizá la prueba más extrema de estas pequeñas distancias semánticas que se producen entre pares activos-medios se tiene en la propia evolución histórica de la lengua, que ha conllevado pérdida o creación de nuevos pares y, por

tanto, la independencia de los patrones es posible; no ocurre lo mismo en las estructuras pasivas o impersonales (en ello el castellano se distingue del inglés, en que la pasiva sí puede adquirir entidad propia y constituir la estructura canónica o no marcada de un verbo; Hanks, en prensa, 144, cita el ejemplo de *emblazon,* un verbo que se construye casi siempre con estructura pasiva).

Esta argumentación tiene consecuencias en la representación lexicográfica. Se ha visto (§ 4.2) que varios diccionarios empleaban, en parte por motivos de espacio, el recurso de la supresión de la estructura media, pues la consideraban igual semánticamente a su par activo. Con ello, y siguiendo la argumentación de Hanks, se pierde la oportunidad de separar más semánticamente ambas estructuras y, en segundo lugar, se otorga una primacía a la estructura activo que a menudo puede ir en detrimento de los datos de corpus, los cuales pueden indicar un mayor uso de la estructura media.

En otro orden de cosas, Hanks (en prensa: 146) menciona también el caso de las estructuras que aquí, siguiendo a la NGLE, se han llamado *mediopasivas* (§ 2.5.3), como *La puerta se abre hacia fuera*; el lexicógrafo aporta el siguiente ejemplo para el inglés: *I can't help it if Pitt has the kind of bones that break easily.* Al respecto de estas construcciones, este autor (en prensa: 146) indica que «it is unnecessary and in some cases impossible to make a distinction between the inchoative and the middle construction [por mediopasiva]», como también se ha indicado ya en el capítulo 2. A efectos del análisis empírico de los datos, pues, considera Hanks que no se puede hacer distinción entre uno y otro uso, y que las oraciones mediopasivas deben ser catalogadas como incoativas, aunque en castellano estas oraciones se asocian más bien a las pasivas reflejas, inexistentes en inglés. Este hecho señala de forma indirecta la cercanía que existe entre las estructuras incoativas y las pasivas reflejas, que se expresa en castellano a través de las numerosas ocasiones en que pueden ser ambiguas, y a través del análisis contrastivo como el de estas líneas anteriores, en que se observa que una estructura como la mediopasiva puede encajar, en inglés, en la estructura incoativa.

Como ocurría con la alternancia activa-pasiva, en la activa-media también puede ser más frecuente una de las dos opciones sobre la otra, pero aún más relevante es el hecho de que una variante pueda incluso considerarse como una explotación de la otra (Hanks, en prensa: 146), y no como una verdadera alternancia activada en la lengua en uso. Ocurre, en efecto, que el hablante tiene al alcance un sistema de alternancias bien conocido, pues es ampliamente usada en multitud de verbos, y puede emplearlo de manera inusual en un verbo que no suele observarse en alternancia. Esto ocurre tanto en relación con la

estructura activa como con relación a la media, y es una cuestión de crucial importancia para el análisis adecuado de las construcciones con *se.* Consideremos las siguientes situaciones:

(65)
a. Al volver de su largo viaje, *se* estableció a unos kilómetros de Londres. (SWC)
b. El ejército israelí ha destruido miles de casas y expropiado por decreto miles de hectáreas para establecer a sus colonos. (SWC)

(66)
a. A veces, las infecciones por virus herpes afectan al cerebro. (CEsp)
b. En los casos de MTC [cáncer medular tiroideo] familiar, sólo *se* afecta el tiroides. (CEsp)

(67)
a. Eusebio aplastaba la cabeza contra su almohada. (CEsp)
b. La poca sombra *se* aplastaba contra el adoquinado. (CEsp)

Las oraciones de (65a), (66a) y (67a) son más naturales y frecuentes que sus correspondientes pares, (65b), (66b) y (67b). En los tres casos, se trata de alternancias activas-medias, en las cuales, sin embargo, la preponderancia de uno de los pares sobre el otro es tan marcada que hemos de considerar estos pares menos frecuentes como una explotación, basada, por ejemplo, en una metáfora (el ejemplo más claro es el de 67b). Hanks (en prensa: 147) habla de situaciones «teóricamente posibles», pero «anormales», distinción importante para no caer en el error de incluir explotaciones en el diccionario. No es aceptable para nuestro enfoque ofrecer las explotaciones como si fueran variantes normales.

Así pues, de las afirmaciones de Hanks (en prensa: 146) se desprende que la alternancia activa-media es una opción existente en el lenguaje, que se activa en el uso cuando el hablante considera que ello es necesario, y que, en muchos casos, se estabiliza en la lengua convirtiéndose en un doble patrón de uso normal —mientras que, en otros casos, solo se considerará normal una de las dos variantes—. De este modo, se observaría la alternancia activa-media como igual de sometida a las reglas gramaticales que la activa-pasiva, pero con la diferencia de que esta se activaría más a menudo que aquella. La alternancia activa-pasiva es previsible en un porcentaje tan alto de veces que se considera estandarizada, mientras que esto no ocurre con la alternancia activa-media, pero la diferencia no radica en la sustancia de ambos fenómenos —la posibilidad de una alternancia—, sino en el

grado en que estos aparecen —más en el caso de activa-pasiva que en el de activa-media—.
Otro aspecto que sobresale especialmente al tratar la alternancia activa-media es la confusión que puede ocasionar a veces un análisis reducido a los aspectos más puramente gramaticales, olvidando el análisis semántico: es la confusión relacionada con lo que podríamos denominar «falsas alternancias», o alternancias construidas de forma incorrecta a partir de significados diferentes. Así, por ejemplo, el verbo *dibujar/se* podría observarse como sometido a este tipo de alternancia si se analiza desde una perspectiva puramente sintáctica:

(68)
a. Yo sé dibujar un triángulo en papel. (CEsp)
b. La figura menuda de Ángela *se* dibuja en la puerta entreabierta. (CEsp)
c. *Se* dibujaba en su boca una mueca de dolor y de rabia. (CEsp)

¿Es el mismo significado el de (68a) que el de (68b) o (68c)? Mientras que, en (68a), *dibujar* es 'crear un dibujo o figura perfilándola con un lápiz, pincel u otro utensilio similar', en (68b) y (68c) *dibujarse* es 'crearse una forma en un lugar o sobre una superficie'. El evento, aparte del hiperónimo compartido *crear/se* (bien polisémico por sí mismo), es muy diferente. Así pues, en *dibujar/se* no parece haber alternancia ninguna, lo que hay es una coexistencia de dos estructuras, una transitiva activa y otra intransitiva media de cambio de estado. Esta situación, como ya se ha indicado en el capítulo 2, no se ha señalado con suficiente énfasis en los estudios sobre *se*. Por ello, a menudo el análisis de ciertos verbos queda inacabado o es superficial, aunque lo más común, en realidad, es que no *se analicen verbos* sino que *se empleen* verbos para explicar fenómenos generales.
En cuanto a la **alternancia recíproca**, consiste, en castellano, en expresar un evento recíproco con construcciones distintas que, sin embargo, no ofrecen variación en sus rasgos semánticos. En el capítulo 2 se ha tratado esta cuestión relacionándola con el *se* recíproco, que hace la función de objeto directo o de objeto indirecto, pero la alternancia recíproca también se da cuando no se emplea *se:*

(69)
a. Él reñía mucho conmigo. (SWC)
b. ¡Acuérdese de las veces que hemos reñido! (SWC)

En (69a), el sujeto *(él)* efectúa la acción recíproca con el complemento de régimen precedido de *con (conmigo),* y en (69b) la misma acción se produce entre las personas que forman un sujeto colectivo *(nosotros).*

Esta segunda estructura admite complementos como *entre nosotros, mutuamente*.

Por otro lado, Hanks (en prensa: 151-157) dedica un apartado extenso a la **alternancia de elipsis**, en primer lugar, porque «omission of words —ellipsis— is a very common phenomenon in ordinary language use», dado que los hablantes no siempre necesitan explicitar todos los componentes de la oración y suelen elidir lo innecesario por economía lingüística (Hanks, en prensa: 151); en segundo lugar, se le concede atención porque la cuestión de la elisión de ciertos elementos del patrón está relacionada, como ya hemos mencionado, con cuáles de ellos se consideran parte del patrón, pero están elididos, y cuáles se consideran fuera del patrón (indicado en Hanks, en prensa: 153 con relación a las elipsis adverbiales). Sin embargo, no son tantos los estudios de corpus dedicados a las elisiones y su funcionamiento en la lengua en uso (Hanks, en prensa: 156), que verifiquen o desmientan presupuestos teóricos no siempre contrastados. Hanks centra su análisis en la alternancia de objeto nulo, la elipsis de adverbios, de preposiciones y de cláusula[37]. Para todas ellas, la solución radica, como se verá a continuación, en emplear el mismo patrón léxico, en el cual, sin embargo, se señala que una parte de él es opcional.

En relación con la *elipsis de objeto*, se trata de lo que en español se denomina con más frecuencia *uso absoluto* (NGLE, pp. 2611-2617): la ausencia de objeto directo en verbos transitivos. Se trata de una omisión muy frecuente, cuando no se quiere especificar dicho complemento:

(70)
a. Esperaré a febrero para podar. (esTenTen)
b. La orquesta entusiasmó en el teatro con Mozart y Beethoven. (IULA50)

En el ejemplo de (70a), se admite un objeto directo como *las ramas, los árboles,* etc., y en el de (70b), uno como *al público, al auditorio,* etc.

En algunos verbos, la omisión del objeto directo puede ser incluso más frecuente que su presencia explícita, cuando el objeto directo es muy evidente:

(71) Hizo una pausa para inhalar y exhalar nuevamente. (IULA50)

[37] La omisión de *as* en las comparaciones (Hanks, en prensa: 156-157) no está relacionada con los verbos y no se tratará aquí.

Todas las omisiones que se han ejemplificado en (70) y (71) son normales y se emplean con frecuencia en estos verbos; el hablante no percibirá nada extraño en ellas. Ninguna, por tanto, debe considerarse un patrón aparte. La omisión es, sin embargo, más rara en otros verbos para la mayoría de situaciones o hablantes:

(72) El avión debe abstenerse de bombardear. (SWC)

Finalmente, debe tenerse en cuenta también, como en otras alternancias que se han tratado, que el «uso absoluto» puede llegar a contemplarse independizado de su par no elidido y formar un patrón diferente, por lo que ya no sería uso absoluto de una acepción transitiva, sino una acepción intransitiva aparte:

(73)
a. El presidente había exagerado la amenaza nuclear. (IULA50)
b. Igual exagero, pero podría comparar a este cocinero con un artista genial. (IULA50)

(74)
a. Gritaban el nombre de mi padre, buscándolo. (SWC)
b. La gente gritaba y corría de forma enloquecida. (SWC)

En (73), puede considerarse que la estructura transitiva de (73a) significa 'hacer algo más importante o peligroso de lo que es', mientras que la intransitiva de (73b) puede significar 'opinar o expresarse dando demasiada importancia a las cosas'; en (74), la estructura transitiva de (74a) podría significar 'decir algo en voz muy alta', mientras que la intransitiva de (74b) podría denotar 'lanzar gritos'. Los significados, por lo tanto, pueden contemplarse como diferentes.
En cuanto a la *elipsis de cláusula*, que consiste en elidir la oración subordinada que complementa al verbo en función de objeto directo, consideramos que puede someterse a la misma argumentación y a los mismos criterios que la elipsis de objeto:

(75)
a. No estoy seguro de que yo haya dicho *esas palabras*. (IULA50)
b. Le dije a mi *madre que llamara al médico*. (CEsp)

En estos dos ejemplos, *decir* se ve complementado por un objeto directo tanto si es en forma de grupo nominal (75a) como en forma de oración subordinada (75b), que para los verbos de dicción es lo más frecuente.

Las *elipsis adverbiales* afectan a aquellos adverbios con valor argumental, necesarios para completar la descripción del evento descrito por el verbo, de los cuales sin embargo puede prescindirse cuando se dan por consabidos. Hanks (en prensa: 153) señala que debe distinguirse entre los adverbios no argumentales u opcionales (llámense *adjuntos* o de otros modos) y los adverbios argumentales u obligatorios, entre los cuales los hay que pueden elidirse: es decir, pueden elidirse por economía lingüística pero el hablante necesita tener en cuenta la información que aportan para terminar de entender el evento descrito por el verbo. Observemos los siguientes ejemplos de dos verbos espaciales, *entrar* (76) y *poner* (77):

(76)
a. Entró EN LA HABITACIÓN *rápidamente con una gorra de béisbol encasquetada sobre la frente*. (CEsp)
b. Dejadme entrar, ¡ay, dejadme! (SWC)
c. —¿Qué quieres? / —¿Qu[e] qué quiero? / —Sí. / —Entrar, ¿qué voy a querer? (SWC)
d. Vuelvo a entrar, agarro el teléfono y llamo. (SWC)

(77)
a. Y el vicario entonces, poniéndole la mano EN EL HOMBRO *con muestra de alegría*, le dijo: [...]. (SWC)
b. No la tengo EN LA VITRINA [la taza], pero la puedo poner. (CEsp)
c. Cuidado si no vas a venir mañana, porque las estoy esperando, hasta el arbolito les puse. (CEsp)
d. ¡Ay!, decide rápido, anda. Sí. Pues venga, ya la estás poniendo [la mantequilla]. (CEsp)

Ambos verbos necesitan el complemento adverbial. Así lo reflejan (76a) o (77a), en los que los complementos *en la habitación* y *en el hombro,* respectivamente, son necesarios para entender el evento, mientras que otros como *rápidamente, con una gorra de béisbol encasquetada sobre la frente* o *con muestras de alegría* son adjuntos que no forman parte del patrón. Pero, como refleja el resto de ejemplos, los complementos de lugar pueden elidirse cuando resultan obvios, sin que podamos hablar de un patrón diferente: el significado y el uso son los mismos, y el complemento adverbial *se sobreentiende* (v. las observaciones de Battaner 2011 con respecto a esta cuestión en relación con *poner* y otros verbos de frecuencia alta). Todos estos ejemplos sin complemento adverbial corresponden a situaciones de la vida cotidiana; la mayoría están extraídos de partes orales del corpus o son fragmentos dialogados, en los que los participantes del acto de

habla están viendo el «lugar» elidido (una habitación, la mantequilla, etc.).
La cuestión de la distinción entre el argumento adverbial y el adjunto resulta de suma importancia, en algunos verbos, para distinguir correctamente un patrón de otro, pues la presencia o ausencia del complemento puede llegar a distinguir significados y, por tanto, no se podría hablar de alternancia. Ello se observa especialmente en ciertas construcciones con *se,* por ejemplo en las siguientes del verbo *ir/se:*

(78)
a. Hacía tres días que no iba *A su casa.* (CEsp)
b. Se subió al coche y *se* fue *A casa de sus papás.* (CEsp)
c. Cerró la puerta y *se* fue. (CEsp)

En (78a) y (78b), existe en efecto alternancia en relación con el uso del pronombre, que podríamos considerar de tipo aspectual o expletivo, pues el significado y los componentes argumentales son los mismos a excepción, en (78b), del uso de la partícula *se,* que podría elidirse *(Se subió al coche y fue a casa de sus papás).* En cambio, en (78c) podemos considerar que nos encontramos ante un patrón diferente: el complemento de lugar ha desaparecido y no es necesario para la acción de 'dejar un lugar, abandonarlo'.
De la misma manera, los distintos patrones de verbos como *poner* pueden observarse también a la luz de esta distinción, pues casi ninguno de los usos figurados del verbo —que son la mayoría— mantienen el complemento adverbial «espacial»:

(79)
a. ¡Paco, ponme un café! (SWC)
b. A esta hora ya *se* había puesto el sol. (CEsp)
c. Póngase cómodo. (SWC)
d. La doctora le puso una inyección. (IULA50)
e. Cada una tendrá que poner 50 euros para que el trabajo pueda hacerse. (SWC)
f. Pondré un restaurante de comida mexicana. (SWC)

En relación con estas frases, el lector encontrará sin duda complementos espaciales que podrían añadirse –para (79a), *ponle el café a Paco en aquella mesa del fondo;* para (79b), *El sol se pone en aquellas colinas;* etc.), pero el corpus indica que ni son necesarios ni son frecuentes.
Siguiendo con el concepto de alternancia de elipsis, otros *adverbials* —en terminología de Quirk, Greenbaum, Leech y Svartvik (1985), entre otros— equivalen a lo que en gramática castellana son los

complementos de régimen. Hanks (en prensa: 153) los describe como complementos «associated with particular verbs», como *prevent from something,* en los que, en efecto, hay una preposición regida por el verbo que precede al complemento. Estos complementos están precedidos por una preposición seleccionada por el verbo. Del mismo modo que los complementos adverbiales que se acaban de analizar, tanto en inglés como en castellano es posible elidir dicho complemento de régimen, que sin embargo es necesario para la comprensión del evento descrito por el verbo:

(80)
a. Los fiscales *se* abstuvieron *DE darle respuesta.* (CEsp)[38]
b. Aquel día la calle *se* colmó *DE niños* desde el amanecer. (esTenTen)

En ambos ejemplos el complemento de régimen es argumental, pero mientras que en (80a) encontramos un verbo del cual no lo podemos elidir sin que ello afecte al significado, esto sí es posible en (80b) y en muchos otros patrones similares sin que haya alteración semántica:

(81) La pista de baile *se* colmó. (CEsp)

Como ocurría con los complementos adverbiales, en este caso también la ausencia de complemento de régimen puede marcar un cambio semántico, por lo que igualmente hay que estar atentos a este hecho cuando se analizan patrones verbales, de modo frecuente además cuando intervienen construcciones con *se:*

(82) La mayoría [de los votantes] asegura que *se* abstendrían. (CEsp)

En este caso, el patrón no exige un complemento como *abstenerse de votar,* que aunque es posible resulta redundante para este significado, que es precisamente 'no votar'.
Finalmente, la *elipsis de preposición* hace referencia a la posibilidad, en inglés, de omitir en ciertas ocasiones la preposición del *phrasal verb.* Hanks (en prensa: 152) ofrece el ejemplo de *calm (down):* es posible decir *The baby calmed* o *The baby calmed down* (ejemplo nuestro), en que Hanks observa una aportación «completiva-intensiva» en la preposición. En castellano, esta estructura sería media *(El niño se calmó),* y tendría también un valor completivo, pero no intensivo, pues no se podría comparar con una variante sin *se* «menos intensa», como **El niño calmó.*

[38] Hanks (en prensa: 154-155) analiza *abstain* en términos similares.

Alternancia conativa

Hanks (en prensa: 157-158) discute la alternancia conativa establecida por Levin (1993), que consiste en que una estructura indica una acción realizada y otra muy similar indica solo la voluntad de quererla realizar; es decir, existe un *conato* de acción, no una acción real. El autor aporta los siguientes ejemplos de Levin: *Paula hit the fence. / Paula hit at the fence.* Así pues, una estructura transitiva con un objeto directo que indica el destino de la acción alterna con una estructura intransitiva con un complemento adverbial obligatorio, con el mismo argumento de destino. Estas alternancias son también comunes en castellano:

(83)
a. Encontró al hombre golpeando *la puerta* violentamente. (esTenTen)
b. Golpea *EN la puerta,* gritando: —¿Hay alguien? (esTenTen)

(84)
a. Déjame besar *tu mano* en esta tarde otoñal. (esTenTen)
b. Acusan a Ahmadineyad de ir contra la ley islámica por besar *EN la mano* a una mujer. (esTenTen)

(85)
a. Él miraba *la pared,* suspirando como si estuviera aburrido. (esTenTen)
b. Los dependientes miraban *A la pared* y se rascaban la cabeza. (esTenTen)

Hanks argumenta que no pueden observarse estas acciones como conativas, sino que en efecto se han realizado, y que la diferenciación semántica observada entre ambas no está apoyada en datos empíricos. En efecto, no puede sostenerse que en (83a), (84a) y (85a) aparecen acciones concluidas y en (83b), (84b) y (85b) hay solo un conato de acción. No obstante, sobrepasando dicha apreciación de Hanks, consideramos útil detectar esta alternancia, que ocurre con frecuencia en verbos con un argumento con papel temático de destino. El lexicógrafo deberá decidir cómo tratar estas construcciones y cómo ofrecerlas de forma clara y regular.

Terminamos el apartado dedicado a las alternancias con una reflexión relacionada con la lexicografía. Consideramos que deben tomarse decisiones con respecto al modo de representar cada uno de los tipos de alternancias que hemos descrito (léxicas, semánticas y sintácticas), de modo que el criterio sea el mismo ante circunstancias similares. La

escasez de análisis de corpus, o un análisis sin una metodología que imprima cierta coherencia, puede producir irregularidades.
En primer lugar, las alternancias, como otros elementos, están sometidas a la frecuencia y a la tipicidad, rasgos no medibles por parámetros rígidos ni objetivos (la frecuencia es un parámetro arbitrario). Este es uno de los motivos por los que, para un mismo verbo, diversos diccionarios han optado por soluciones distintas: revisemos, a modo de ejemplo, las diversas entradas de *frenar* en varios diccionarios —por emplear un verbo del que ya se ha hablado líneas arriba (60)—:

> [*Clave*] **frenar v. 1** Referido a un vehículo, moderar su marcha o pararlo con el freno: *El conductor no pudo frenar el coche y se salió de la curva. Frena un poco, que vamos demasiado deprisa.*

> [DRAE22] **frenar. 1.** tr. Moderar o parar con el freno el movimiento de una máquina o de un carruaje.

> [DUE] **frenar 1 tr.** *Moderar o *detener la marcha de un ↘vehículo o una máquina. [...] **5 intr. y prnl.** *Moderar o *detener su marcha un vehículo o una máquina.

> [DUEAE] **frenar verbo transitivo | intransitivo 1** Hacer que un vehículo se pare o vaya más despacio, mediante la utilización del freno: **ej** el maquinista intentó frenar el tren que se había quedado sin frenos; el gran camión se había arrimado a la acera reculando y frenando despacito.

> [*Salamanca*] **frenar** *verbo transitivo,intr.* **1** Reducir o parar < una persona > la marcha de [un vehículo] o de [una máquina]: *Frenó el coche y bajó a ver qué había pasado. No debes frenar en las curvas.*

Se observa que el *Clave,* el DRAE y el *Salamanca* han considerado que no era necesario ofrecer la variante *el vehículo frena,* mientras que el DUE y el DUEAE sí lo han incluido (el DUEAE solo como el ejemplo). Este uso es el que está presente en casos como los siguientes:

(86)
a. El auto no frenó. (SWC)
b. El coche [...] frenó frente a la casa. (esTenTen)
c. ...los coches frenando en la curva 13 de esa manera. (SWC)
d. En el caso de que frene el coche de delante... (SWC)
e. Los coches *se* frenaron un poco. (esTenTen)
f. Si se detecta una situación especialmente crítica el vehículo *se* frenará automáticamente. (esTenTen)

En segundo lugar, el ejemplo del DUE señala que las alternancias pueden dejar de serlo por diversas razones; una de ellas es que sus condiciones sintácticas o semánticas varíen y se distancien de su par alternante. En la entrada *frenar* del DUE se observa que la estructura del tipo *el vehículo frena* (86a-d) está colocada en subacepción propia, separada de su par *el conductor frena:* en efecto, lo que ocurre es que parece que estamos, en realidad, ante una falsa alternancia, en la que *el vehículo frena* exige unas condiciones diferentes a *el conductor frena,* pues está claro que no admite la construcción transitiva del tipo *el conductor frena el vehículo,* y sí admite la construcción pronominal reflexiva que el DUE observa en este uso y cuya vigencia hemos comprobado en el corpus –*el vehículo se frenó,* (86e-f), en que *se* es una partícula espuria que, en todo caso, enfatiza que la acción realizada solo recae sobre el propio sujeto. Por todos estos motivos, reflejados de forma cuidadosa en el DUE más que en el resto de diccionarios ofrecidos como ejemplo, podríamos considerar que no estamos ante una alternancia pura, aunque dichas construcciones hubieran sido alternancias en un momento histórico pasado de nuestra lengua.

Ello sirve para recordar que una alternancia puede someterse a explotación, es decir, que su empleo no sea frecuente, pero pueda usarse en determinadas circunstancias. En el apartado 2.6 se veía como prácticamente todos los tipos de *se* pueden ser origen de usos distintos de los que tenían.

Sin embargo, pueden surgir alternancias reales como activación de un recurso sintáctico, léxico o semántico del que el hablante dispone, para ser empleadas con fines estilísticos para un contexto específico, sin que pueda considerarse que estas creaciones espontáneas forman parte del lenguaje común.

El lexicógrafo deberá, por tanto, observar las alternancias en el corpus, representarlas en el diccionario si son lo suficientemente frecuentes y típicas, separarlas de su aparente par cuando existan restricciones que impidan formar una verdadera alternancia (así en *frenar* en el DUE) y no confundir las alternancias reales, pero explotadas para una ocasión específica que no puede considerarse como tomada de la lengua general. El lexicógrafo, en definitiva, debe graduar los diferentes estadios en los que una alternancia puede emplearse, y tomar decisiones coherentes con respecto a la lengua representada y con respecto al diccionario.

5.3.4. Límites de la normalidad: las explotaciones

En el apartado anterior se ha descrito qué es un patrón de uso normal, cuáles son sus componentes y también cuáles son sus límites, para lo cual hemos aludido con frecuencia al concepto de *explotación.* En este apartado se va a profundizar en esta cuestión, que debe tratarse con atención, pues las explotaciones pueden considerarse las representantes de la creatividad léxica y deben distinguirse de los usos «diccionarizables».

Se explicaba en el apartado 3.1.1 que las explotaciones son la utilización desviada de un patrón normal. Pese a su carácter «typically dynamic, creative» (Hanks, en prensa: 163), estas desviaciones pueden clasificarse y analizarse de forma sistemática. El propio Hanks (en prensa: 164, 173) recuerda a autores clásicos como Quintiliano, que trataron con gran atención la creatividad en el discurso como una de sus virtudes, y entre los múltiples recursos que mencionaban estaban los relacionados con el léxico. Aristóteles emplea la palabra *ornatus* para referirse a todo lo que 'adorna' el discurso, que lo hace destacable, fácil de recordar y, por tanto, persuasivo[39]. Las explotaciones, en definitiva, son el mecanismo que permite aprovechar un recurso léxico existente para confeccionar un uso *ad hoc,* para un determinado contexto. Permiten emplear recursos conocidos por el hablante y el oyente para crear significados o estructuras nuevas manteniendo —y potenciando— el éxito comunicativo. Son el reflejo de la posibilidad del lenguaje por reproducirse infinitamente con las piezas de las que dispone «por defecto».

Hanks (en prensa: 165-183) propone una clasificación de tipos de explotaciones que ofrece como «tentative and provisional» y, en efecto, la que se expone a continuación varía un poco con respecto a la del autor:

a) Combinatoria
b) Coerción semántica
c) Metáforas, símiles y otros tropos
d) Juegos de palabras
e) Sintaxis

La clasificación de Hanks incluye un tipo de explotación relacionada con la elipsis que nosotros hemos fusionado con el apartado e), y no incluye ningún tipo relacionado con otros elementos de la sintaxis, que hemos añadido porque se encuentra en la base de datos de CPA.

[39] Mortara Garavelli (1991) compendia muy bien todas estas clasificaciones.

Sobre la mayoría de estas diversas formas de explotar un verbo se ha hablado en el apartado anterior, y en todos los tipos encontraremos problemas para distinguir los usos normales de los explotados: ¿cuándo las colocaciones empleadas son normales y cuándo anómalas?, ¿cuándo una metáfora ha terminado por constituir una acepción o patrón establecido y cuándo es aún un uso novedoso y prominente?, etc. Para fijar con más precisión el concepto de explotación e intentar despejar estas dudas, Hanks (en prensa: 164-165) expone los siguiente criterios:

a) Las explotaciones son *cognitivamente llamativas,* es decir, resultan fáciles de recordar porque no forman parte de los usos más comunes: resultan chocantes, divertidas o se destacan por cualquier otro motivo.
b) Son *efectivas desde el punto de vista retórico,* pues el hecho de ser memorables las convierte en un arma persuasiva.
c) Son *correctas y comprensibles* pese a separarse de la norma habitual, por ello no pueden considerarse fuera del sistema lingüístico, sino parte de él.
d) *Son el origen de muchos patrones normales,* es decir, no solo existe el *continuum* sincrónico que se señalará en f), sino que esta línea continua es también diacrónica: usos que hoy son raros mañana pueden ser normales. Los diccionarios en papel son testigos inmutables que jalonan este proceso dinámico a lo largo de los siglos.
e) Usos normales en un determinado *dominio especializado* y —añadimos— también en cierto *ámbito geográfico o jergal pueden considerarse usos explotados* en el léxico general o en otro ámbito geográfico.
f) Finalmente, por varios de los motivos expuestos, *con frecuencia no resulta fácil distinguir norma de explotación* y, como ya se ha insistido, *no existe una división nítida* entre una y otra.

Teniendo estos aspectos en cuenta, Hanks establece que existen diversos tipos de explotaciones, según si están relacionadas con las colocaciones, la coerción semántica, el uso de la metáfora o la sintaxis. Describiremos a continuación cada uno de estos tipos.

Explotaciones relacionadas con la combinatoria
Las explotaciones relacionadas con la combinatoria consisten en emplear un sustantivo o grupo nominal extraño como miembro de la combinatoria de un verbo; Hanks (en prensa: 166) las define como «a non-canonical member of a lexical set»:

(87)

a. Las esquinas de ese cocodrilo creado por los dioses fueron estirándose hacia arriba hasta poder sujetar *el cielo.* (SWC)
b. Unas tropas del LRA [...] obligaron a los sesenta miembros de la procesión a cocinar *el cadáver que iban a enterrar.*
c. *Barcelona* pedalea. (IULA50)
d. Hablas tu lenguaje de corbata normal, [...] de *pez* que corre, esa luz de fondo inacabable. (SWC)

En los fragmentos anteriores, el evento denotado por el verbo no varía con respecto a su uso normal: cuando, en (87a), se habla de *sujetar el cielo,* se hace en un contexto de narración mítica azteca en que un ser fabuloso es capaz de realizar esa acción, pero para la lengua general dicho complemento directo es anómalo; en (87b), también la acción de *cocinar* es la misma que la del patrón normal, pero el complemento *un cadáver* es inusual (es la circunstancia descrita la inusual, en realidad); en (87c), es habitual encontrar alternancias semánticas como [[Human | Location]], pero no en el caso de *pedalear;* finalmente, en (87d) un autor poético ha empleado la combinación *el pez corre,* cuando en realidad *el pez nada.*

El grado de prominencia cognitiva de estos diversos usos explotados es distinto: en algunos casos resultarán sorprendentes al lector porque describen una situación anómala y, en otros casos, porque se han empleado como originalidad relacionada con el modo como se expresa un concepto. Recordamos, con Hanks (en prensa: 163), que

> sometimes, an exploitation may push the posibilities of language use to extremes. In other cases, exploitations say what needs to be said and are hardly noticeable until a lexical analyst comes along draws attention to them.

Explotaciones por coerción semántica

Las explotaciones relacionadas con la coerción semántica parten de este concepto de Pustejovsky (1995), según el cual un tipo semántico puede verse forzado a un cambio por el contexto de uso. En estas explotaciones, por tanto, no solo cambia una palabra de la combinatoria como en los casos anteriores, sino que es un tipo semántico entero el que se emplea de un modo diferente al usual. Véase el siguiente ejemplo:

(88) Lo de forzar *los tulipanes* se realiza en climas en los que el invierno no es suficientemente frío. (web)

La combinación *forzar los tulipanes,* que denota un procedimiento de jardinería, es infrecuente en el léxico general, pero no por este caso aislado en sí (el de los tulipanes), sino que afecta a todas las plantas con bulbo, por tanto, a un tipo semántico específico ([[Plant = Bulbous]]).

Explotaciones metafóricas
Las explotaciones relacionadas con el uso de la metáfora son más frecuentes que el resto; aluden al uso metafórico del verbo, por el cual este deja de tener el significado vinculado al patrón normal para pasar a significar otra cosa. Se distinguen, por tanto, de las explotaciones relacionadas con la combinatoria en que el significado varía. Obsérvense estos ejemplos:

(89)
a. Los años [...] *se* acumulan en el suelo de tu habitación. (SWC)
b. *Se* bebió a tragos largos la frustración de no abrir mentes cerradas. (SWC)
c. Ya explicó Ángel Rosenblat que [la corriente conservadora] restaura el idioma (SWC)
d. Pensando que aún no había cesado la borrasca de las piedras que le perseguían los oídos (ejemplo del *Quijote,* cap. 22, primera parte, hallado en SWC).

Los autores de estos fragmentos han usado los verbos figuradamente, creando un giro distinto del normal con fines expresivos. Con frecuencia, los usos metafóricos explotados de los verbos se ven reforzados por complementos que ayudan a configurar la imagen extraña; así, los años se acumulan *en el suelo* (89a), alguien se bebe la frustración *a tragos largos* (89b), las piedras persiguen los oídos de Don Quijote formando una *borrasca* (89d), etc.

No es fácil distinguir en la práctica del análisis de corpus los tres tipos de explotaciones señalados hasta ahora y, en cualquier caso, el criterio del lingüista de corpus será siempre una variable que separará unos análisis de otros. Comparemos, por ejemplo, las explotaciones relacionadas con la combinatoria con las relacionadas con el uso metafórico del verbo en el caso de *comer:*

(90) *Explotaciones relacionadas con la combinatoria*
a. El famoso faquir Daja-Tarto [...] era un gran comedor de bombillas. También comía *ladrillos y cemento.* (IULA50)
b. Los animales han comido *arena* a falta de otra cosa y ya han muerto varios. (IULA50)

c. Pasas una semana adelgazando porque sólo comes *píldoras.* (IULA50)

(91) *Explotaciones metafóricas*
a. Paco bebió jazz, comió *blues* y durmió... (IULA50)
b. *La victoria* es un *plato* que se suele **comer** en caliente. (IULA50)
c. Parecía dar a entender que ya no quiere rollos que sean de primavera ni *pasión* que no pueda comer*se* con un arroz tres delicias. (IULA50)
d. *El presente se* comía *al futuro.* (SWC)
e. *La cultura* no *se* come. (SWC)

Como se decía arriba, en (90) estamos en efecto ante la acción normal de *comer* en el sentido de 'ingerir', aunque los complementos no son 'un alimento' como usualmente. En cambio, en (91), cada uno de ellos significa algo distinto: en (91a), puede estarse indicando que 'Paco vivía solo para la música'; en (91b), se convierte a la victoria en un elemento que alguien disfrutará; etc. No obstante, la distinción entre unos tipos y otros es difusa: podría interpretarse que un comedor de objetos (90a) en realidad no *come* porque no ingiere un *alimento,* que la acción es distinta y por tanto que se trata de un uso metafórico, pues se echa mano de un verbo que recuerda a lo que hace el faquir aunque no sea realmente *comer.* Precisamente, es la combinatoria la que marca de modo muy sustancial el significado del verbo (se muestra en el *Redes*). Así, consideramos que es necesario trabajar aún más esta tipología de explotaciones.

Explotaciones sintácticas
Finalmente, las explotaciones relacionadas con la sintaxis consisten en uso anómalo de estructuras sintácticas. Así pues, deben distinguirse de las alternancias, que son dobletes de dos estructuras normales. Las explotaciones sintácticas no constituyen una alternancia sino una variación *ad hoc* que no es habitual y que sonará extraña al receptor. Por ejemplo, las explotaciones que hacen uso de la elipsis de algún elemento argumental no son omisiones por razones de economía lingüística, pues en este caso estaríamos frente a alternancias de elipsis, sino que son omisiones voluntarias de un elemento, generalmente con fines expresivos, así como para resultar más memorable y conciso; así pues, son mucho menos comunes que las alternancias de elipsis. Se trata de casos como los de los títulos como *To Have and Have Not* o *To Be or Not to Be,* o de la frase

(92) De qu[é] te vale tener y tener si no sabes qu[é] hacer con lo que tienes (web).

Estos verbos (*tener* y *ser*) requieren tanto en inglés como en castellano el complemento directo y el atributo, respectivamente, y su omisión puede considerarse una explotación.
Otros usos explotados relacionados con la sintaxis serían la creación de pares alternantes muy infrecuentes, en una operación creativa que recupera una posibilidad existente en el lenguaje pero que no se activa de forma habitual en un patrón determinado. Se ha visto con los ejemplos (65-67); igualmente, en el caso del verbo *abstenerse,* el corpus ofrece casos de uso transitivo, pero son muy escasos con respecto a los usos pronominales:

(93) El hecho de que el Partido Reformista Social Cristiano (PRSC) no fuera una atractiva opción de poder, abstuvo *a muchos de sus simpatizantes.* (CEsp)

5.4. Recapitulación y conclusiones parciales

Con respecto a la lexicografía, consideramos que la TNE ofrece un constructo teórico para la fijación de los usos comunes de las palabras, que son los que deben incluir los diccionarios. Los rasgos sintácticos y semánticos con los que se trabaja son suficientemente granulares como para resultarle útil al lexicógrafo, y permiten, por tanto, un trabajo sistemático, que contribuye a ahuyentar las sospechas acerca de la subjetividad de la labor, que todo lexicógrafo responsable se hace: ¿estaré representando un uso general o un uso que yo considero frecuente?, ¿es este uso lo suficientemente frecuente como para incorporarlo al diccionario?, ¿esta palabra significa lo que creo o hay más rasgos escondidos en los datos de corpus que ampliarían o reducirían su ámbito de aplicación?, etc. En el mismo sentido, ayudan a distinguir estas normas de las explotaciones, que no deben incluirse en los diccionarios, que pueden adolecer de dos problemas opuestos: la infrarrepresentación y la sobrerrepresentación, es decir, la infrarrepresentación de acepciones que el corpus muestra como normales y la sobrerrepresentación de usos literarios o creativos que son fruto de un autor y un contexto, pero no son extrapolables al sistema lingüístico. En términos de TNE, pues, el diccionario debe representar usos normales, no explotados, y no ambiguos ni vagos.
En este capítulo que concluimos ahora hemos descrito más bien los aspectos teóricos de la aproximación de Hanks. Veamos a continuación la TNE en la práctica a través de un análisis de verbos con *se* mediante CPA.

6. SCPA: una base de datos de verbos con construcciones con *se*

En el apartado anterior se ha explicado la TNE y hemos esbozado las líneas que, desde nuestro punto de vista, pueden servir para aplicarla al castellano. A continuación se describirá el CPA, una metodología de análisis de corpus cuyos rasgos generales han quedado también descritos anteriormente, y que en este apartado detallaremos también en relación con el castellano. El funcionamiento de CPA ha sido descrito a lo largo de diversos artículos de Hanks al menos desde la década de 1990 (v. § 5.1). De hecho, esta metodología precedió a la descripción explícita de la TNE, pues fue a partir del análisis de corpus mediante CPA por el que pudo definirse la TNE con base empírica. Así, no nos parece del todo correcto expresar la relación entre TNE y CPA diciendo que «CPA es la metodología de aplicación de la TNE», o que «la TNE puede demostrarse a través de CPA», si no se tiene en cuenta también que «la TNE es el resultado de los datos obtenidos mediante CPA». La TNE se fundamenta en miles de concordancias anotadas y vinculadas a cientos de patrones, que pueden consultarse públicamente en el PDEV.

En esta sección, además, se realizará una propuesta de adaptación del CPA al castellano, mediante el análisis de 20 verbos, los mismos empleados en el capítulo 4. Ello permite el contraste con estas obras que en dicho apartado se analizaron con cierta profundidad, y se trabajará en el objetivo de esta tesis, que es el planteamiento de una propuesta aplicada a la lexicografía de ELE. En primer lugar, se explicará el funcionamiento general del CPA: el proceso de formación de un patrón, la selección de concordancias y la descripción de las implicaturas (§ 6.1). En segundo lugar, la explicación se centrará en el análisis realizado para este trabajo: los antecedentes de nuestro trabajo, el proyecto CPA español (§ 6.4), la metodología de trabajo (§ 6.3) y los resultados, que tienen forma de una base de datos que llamaremos SCPA (por las siglas inglesas *Spanish Corpus Pattern Analysis*) (§ 6.4). Los resultados serán descritos de forma cuantitativa, aportando unos cuantos datos numéricos de carácter general, y de forma cualitativa, y se espera que sirvan de contraste con la información obtenida de fuentes lexicográficas analizadas en el capítulo 4.

Esta prueba está motivada por diversos objetivos:

a) *¿Es CPA útil para el análisis de las construcciones con* se*?* Quiere comprobarse si el sistema permite analizar las

construcciones con *se* de forma rigurosa y apta para ser después adaptada a un diccionario de ELE.

b) *¿Es CPA una buena metodología para el análisis de corpus con fines lexicográficos?* Dado que esta pregunta es muy amplia, debe matizarse diciendo que se pretende comprobar si el CPA es una metodología apropiada para el análisis de corpus necesario para la elaboración de entradas verbales del diccionario de ELE. Como ya se ha explicado, Hanks está elaborando un diccionario mediante CPA, el PDEV, pero se trata de un diccionario especializado que requiere de un conocimiento previo para poder ser consultado con provecho. En nuestro caso, queremos saber si la información equivalente al PDEV en castellano es adecuada para servir de base para la elaboración de un diccionario de ELE, en la que la información no puede ofrecerse al público destinatario de la misma manera que se ofrecería a un especialista.

c) *¿Puede CPA adaptarse satisfactoriamente al castellano?* CPA se ha concebido tomando el inglés como lengua de análisis, por tanto, se requiere comprobar que la misma metodología puede aplicarse a una lengua románica. Aunque no es sujeto de nuestro interés, es posible que si CPA puede aplicarse al castellano también sea adecuado para el resto de lenguas románicas, lo cual expandiría las cualidades generalizadoras tanto de este sistema como del experimento que se presenta en este trabajo —aunque el comprobarlo está fuera del alcance de este estudio—.

6.1. El proceso de análisis

Hanks (en prensa, pp. 91-92) resume la metodología de análisis vinculada a la TNE en los siguientes pasos:

1) *Identificar colocaciones estadísticamente significativas* de la palabra objeto de análisis, con procedimientos estadísticos como los propuestos por Church y Hanks (1990) o Church, Gale, Hanks y Hindle (1991), entre otros.
2) *Agrupar los colocados en grupos siguiendo «criterios intensionales»,* es decir, que lo que cada colocado tiene en común con el resto sea lo más genérico posible.
3) *Dar a cada grupo un nombre* con fines puramente mnemotécnicos.
4) *Repetir el procedimiento con más concordancias,* con el fin de refinar los criterios de agrupación, siempre que surja

información diferente de la que ya se tenía.

5) *Comparar los grupos semánticos creados con los de otros verbos* (paso 2), con el fin de crear una ontología con criterios empíricos.
6) *Establecer las correlaciones entre los grupos de colocados y los tipos de oraciones en que se encuentran,* como base para encontrar el significado potencial de la palabra en dicho patrón.
7) Añadir un valor numérico que indique *el número de ocurrencias encontrado para cada patrón.*
8) *Indicar la relación entre una concordancia con un uso sometido a explotación y el patrón que ha sido explotado para crearla.*

Así, en relación con 1), si *abrir* está relacionado frecuentemente con *puerta,* se deduce que *abrir + puerta* puede ser el componente de un patrón. Los procedimientos estadísticos explicados en los artículos que Hanks señala son sofisticados técnicamente y, en nuestro caso, no hemos podido emplearlas. Además, a pesar de ello, siempre es necesaria la confirmación humana experta de los datos estadísticos: *abrir la puerta a un amigo* es un patrón distinto que *abrir la puerta a la esperanza* (o, si se quiere, el segundo uso es una explotación metafórica del primero). No se pueden juzgar igual y, por tanto, el empleo de procedimientos estadísticos debe verse aún, si bien de forma muy prometedora, también preliminar.

El paso 2) tiene lugar cuando el lexicógrafo juzga que *abrir la puerta* y *abrir la ventana* pueden formar parte del mismo patrón. Hanks da la clave, «intensional», para establecer correctamente esta conexión: debe haber el máximo número posible de rasgos en común entre ambas combinaciones, que deben formar un patrón que describe un mismo evento, un evento cuya intensión puede tener su extensión en varios contextos: la *ventanilla* del coche, *la trampilla* del sótano, el *portal* de la catedral, etc. De este modo, se agrupan las concordancias formando un patrón que se nombra (paso 3) o se numera, como en el PDEV o en la prueba que se presentará en este capítulo0.

Tal como indica el paso 4), este procedimiento es iterativo, y se repite tantas veces como sea necesario hasta que la información que se añada ya no sea nueva. En la prueba que se presenta más adelante se verá con más detalle cómo se realiza este paso. El paso 5), que para el caso presentado no compete —pues no es objetivo del trabajo crear una ontología—, consiste en tener en cuenta los tipos semánticos que han ido apareciendo para observar si tienen «estatus» ontológico. Por ejemplo, los verbos *nacer, crecer, morir, reproducirse,* etc., tienen

como sujeto [[Living Being]] ('ser vivo'), que en el momento en que se escriben estas líneas aún no figura como tipo semántico en la ontología del PDEV (la misma usada para esta prueba). Otro modo de expresar lo mismo sería emplear tipos ya existentes: [[Animate | Plant]], pero ello es menos económico y, además, deja fuera el reino de los hongos y el de las protistas (v. *Wikipedia, s. v. reino;* consulta: 08/09/2012). Lo que vale la pena resaltar sobre la cuestión es que Hanks pone énfasis en la naturaleza empírica de la ontología que está creando con el proyecto PDEV, para deslindarse de proyectos como los diversos WordNet, cuyas taxonomías incluyen tipos que no son de raíz semasiológica sino onomasiológica, y que, por tanto, son proyectados previamente por el investigador.

El paso 6) está dedicado a desentrañar la implicatura o la paráfrasis del patrón, en la que se explica su significado. Se considera aquí que se trata del único paso en el que el lingüista debe tener competencia suficiente, no solo sobre la lengua, sino también sobre ciertos ámbitos de uso: es posible encontrar patrones y no saber qué significan. En ocasiones puede deducirse del contexto oracional, como indica Hanks, y en otras debe recurrirse a otras fuentes lexicográficas, terminológicas o directamente a informantes o expertos.

Tras el paso 7), que indica la importancia que se le otorga a la frecuencia en el análisis, el procedimiento se cierra, según estas indicaciones de Hanks, con el paso 8), etiquetando las concordancias como explotaciones, cuando sea el caso, y asociándolas al patrón que se considera que ha sido explotado.

Los pasos que indica Hanks no se han podido seguir al pie de la letra por limitaciones técnicas. En los siguientes apartados se explicará el proceso de análisis de los 20 verbos castellanos que se han anunciado, lo cual servirá para complementar la breve exposición sobre la técnica que hemos hecho aquí.

6.2. Antecedentes: el proyecto CPA español

La prueba que presentamos en este apartado parte de una experiencia previa, y de hecho puede considerarse que forma parte de ella: el proyecto CPA español, que consiste en una adaptación del PDEV al castellano. Se utiliza la misma base de datos que el PDEV y la misma adaptación de Sketch Engine. El proyecto CPA español consta, en los momentos en que se escribe esta tesis, de unos 200 verbos españoles anotados —incluidos los que se presentan aquí—, y por el momento no tiene acceso público. Los primeros verbos castellanos anotados con CPA se hacen públicos a través del presente trabajo.

La adaptación de CPA en castellano se ha ido probando mediante diversos trabajos. En Renau y Alonso (en prensa) se explica someramente el proceso de traspaso de la información de CPA al DAELE; en Alonso (2009) y Alonso y Renau (en prensa) se hace una propuesta de uso del CPA para la detección de usos terminológicos en verbos, con ejemplos del castellano; en Renau y Battaner (2012) se resume el uso de CPA para construcciones con *se* en el DAELE; finalmente, Renau y Nazar (2011b) exploran las posibilidades de implementar una metodología computacional de enfoque estadístico para acelerar y mejorar la técnica, con vistas a que pueda generalizarse en los procesos de creación de diccionarios, tan lentos y caros. En los tres trabajos, los resultados eran satisfactorios, si bien el número de casos tratados era aún bajo, los resultados se mostraban de una forma poco detallada que no reflejaba con suficiente justeza la labor realizada.

El trabajo con CPA comenzó en la primera etapa de financiación del DAELE por parte de la Fundación Comillas (2010-2011), y constituyó un año de trabajo en que este método se testó para el DAELE con alrededor de 75 verbos. En la segunda y última etapa de financiación (2011-2012), se dejó de lado porque ralentizaba mucho el trabajo. El proyecto DAELE ha sido, al fin y al cabo, el de un diccionario de aprendizaje, no el de CPA, que puede funcionar más bien como núcleo del que puede partir todo tipo de diccionarios; así, se estaban haciendo dos proyectos a coste de uno, y por ese motivo se decidió dejar de emplearlo sistemáticamente, pero aun así se siguió engrosando por otros canales de financiación y por la voluntad desinteresada de los investigadores, hasta alcanzar el número de verbos actual.

Debe añadirse también que el proyecto CPA español no solo se ha realizado gracias a la generosidad de Patrick Hanks y del equipo de informáticos de la Masaryk University (Brno, República Checa), encargados de la base de datos, sino que también se ha realizado a través de la supervisión de Hanks, que ha entrenado a dos componentes del proyecto (Araceli Alonso e Irene Renau) para que el resultado del CPA en castellano tuviera la garantía de estarse realizando del modo como en realidad el CPA se proyectó. El entrenamiento se realizó sobre todo durante una estancia de investigación en la Universidad de Bristol (Reino Unido), pero también mediante reuniones periódicas que se han ido realizando con ocasión de diversos congresos Euralex u otros acontecimientos académicos. Es de notar que cualquier metodología de análisis de corpus que necesite el refinamiento del CPA requiere entrenamiento. Durante la carrera de lingüística o filología, e incluso durante la escuela secundaria, es muy habitual el entrenamiento en análisis

sintáctico, de modo que el estudiante graduado ya no suele necesitar un gran entrenamiento posterior. Esto no es así con el análisis que implica la semántica, pues no parece considerarse en los planes de estudio. Por ello, el proyecto CPA en castellano ha sido posible gracias a la estrecha y generosa colaboración con Hanks, y también gracias al propio entrenamiento de esta doctoranda como redactora lexicográfica. Sin estos dos componentes, el proyecto no hubiera podido realizarse.

6.3. Análisis

En este apartado explicaremos el proceso de análisis de corpus de 20 verbos castellanos con construcciones con *se.* En primer lugar, se compila el corpus adaptando Sketch Engine a las necesidades de CPA, empleando el mismo sistema que usa Hanks. En segundo lugar, se analizan los verbos, siguiendo los criterios de extracción de muestras aleatorias que se indicarán más adelante. En tercer lugar, se crean los patrones. Veamos con más detalle todo estos pasos.

6.3.1. Verbos seleccionados

Se analizan, como ya se ha dicho, los mismos verbos utilizados en el capítulo 4:

abrir	crecer	levantar
admirar	cubrir	llenar
amar	enfadar	morir
beber	esconder	rebelar
casar	fugarse	respetar
comer	golpear	temer
cortar	imaginar	

Debemos recordar lo que dijimos al presentar el análisis metalexicográfico (§ 4.1): los 20 verbos seleccionados son muy frecuentes, la mayoría son muy polisémicos y contienen todos los usos de *se* que se describieron en el capítulo 2. Nos interesan especialmente los casos de polisemia alta (como *abrir/se, levantar/se* o *llenar/se*) porque en ellos se pueden observar los conflictos entre un significado y otro, o la diversidad de análisis que pueden surgir. Al mismo tiempo, esta decisión tiene como limitación el hecho de que el número de verbos es reducido y, por tanto, no se analiza una gran cantidad de verbos para cada tipo de construcción con *se,* pero al mismo tiempo permite enfocar los problemas de los verbos «cardinales», los altamente frecuentes, de patrones muy variados y de semántica muy

laxa, que se ajustan a un gran número de contextos y que el estudiante de ELE selecciona antes de conocer otros más específicos. Battaner (2010) llama a *hacer* un «verbo de difícil facilidad», y lo mismo puede decirse de algunos de estos otros verbos seleccionados: entrañan dificultades especiales y, para un trabajo sobre las construcciones con *se,* no se han querido dejar de lado, aunque ello haya ido en detrimento de una mayor selección de verbos.

6.3.2. El corpus IULA50

Como base para el análisis, se empleó el corpus del proyecto CPA español. Se trata de un corpus de 50 millones de palabras que supone una reducción de la parte general del Corpus Tècnic de l'IULA y está formado principalmente por textos de prensa y literatura. El motivo por el cual se emplea un corpus tan pequeño es porque se siguen las directrices del PDEV, que también emplea una reducción de 50 millones de palabras del British National Corpus. La pretensión del PDEV, como la de esta prueba, es analizar los patrones más comunes de la lengua, para lo cual corpus de grandes dimensiones no son necesarios, sobre todo si no se están empleando técnicas estadísticas. El IULA50 se consulta a través de la base de datos en línea del proyecto CPA y su consulta es restringida.

Entre algunos textos literarios, el IULA50 contiene un gran número de textos procedentes de prensa, pues sigue la máxima de Moliner recogida por Bosque (2004b): «[En los periódicos] viene el idioma vivo, el que se está usando, las palabras que tienen que inventarse al momento por necesidad»[40]. En efecto, el diccionario *Redes* fue confeccionado por completo mediante corpus de prensa. Sin embargo, hemos de señalar que, si bien es cierto que supone la ventaja de encontrar una lengua castellana actualizada y usada generalmente, también lo es que refleja en alto grado el modo en que los periodistas usan la lengua, así como los temas de los que se trata, en los que el ámbito común aparece muy a menudo, y poco el familiar. Durante los proyectos CPA español y DAELE tuvimos ocasión de contrastar este corpus con el Corpus del Español y el Spanish Web Corpus, que para esta prueba constituyen nuestros corpus de contraste. Sobre todo en el CEsp, en el cual la literatura ocupa un lugar importante, destacaban más las acepciones materiales, a menudo las prototípicas, mientras que en el IULA50 las acepciones figuradas son muy habituales. Así, por ejemplo, podemos encontrar a menudo el sentido de *cortar las ayudas*

[40] La cita, que en el *Redes* se ofrece abreviada, está tomada de García Márquez 1981.

económicas, pero comparativamente menos el de *cortar el pan.* Igualmente, aparecen poco las segundas personas y las modalidades que no sean las informativas. Todo ello se dice, por supuesto, por la experiencia del trabajo, sin que se haya hecho ningún estudio contrastivo de los corpus. Así, en resumen, el alto contenido en prensa del IULA50 es al mismo tiempo una ventaja y una limitación del presente estudio: por un lado, garantiza la actualidad y generalización de los datos, y por el otro, centra dichos datos demasiado en los temas y en el estilo habituales de la prensa[41].

6.3.3. Interfaz de anotación de corpus y base de datos

La interfaz de trabajo del IULA50 es la misma que se emplea para el proyecto PDEV. Como ya se ha dicho, se trata de un trabajo del equipo de la Masaryk University realizado en colaboración con Hanks. Desde el punto de vista informático, esta interfaz es un complemento de Firefox al cual se accede mediante usuario y contraseña, lo cual permite, por tanto, el trabajo en línea y simultáneo. La interfaz se divide en dos bloques de trabajo que se corresponden con dos páginas web (o dos pestañas de Firefox). A través de la primera de ellas se accede a los corpus para realizar la anotación de concordancias, y la segunda consiste en la base de datos donde se elaboran los patrones.
En cuanto al primero de estos bloques, los corpus de anotación están incorporados a una versión de Sketch Engine modificada para el proyecto CPA. Esta versión modificada contiene las mismas prestaciones que Sketch Engine, pero se le ha añadido una casilla por concordancia en la que anotar el número de patrón. La figura 12 muestra una captura de pantalla de la parte de corpus de esta interfaz de trabajo.

[41] No podemos detenernos en la cuestión de la prensa como base de un corpus general. Solo se añade aquí que el estilo periodístico se refleja en las guías de estilo de los diarios, que llegan a estipular el número de palabras por frase y el de frases por párrafo.

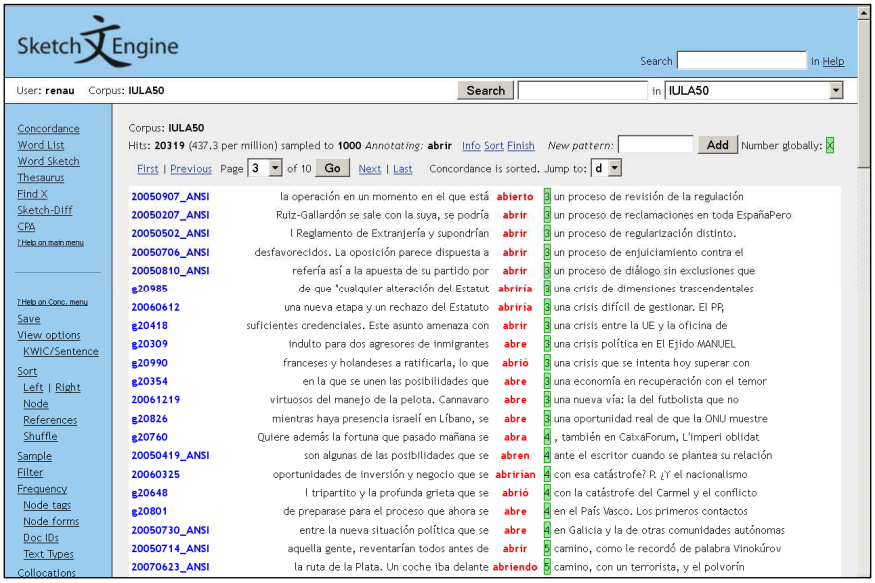
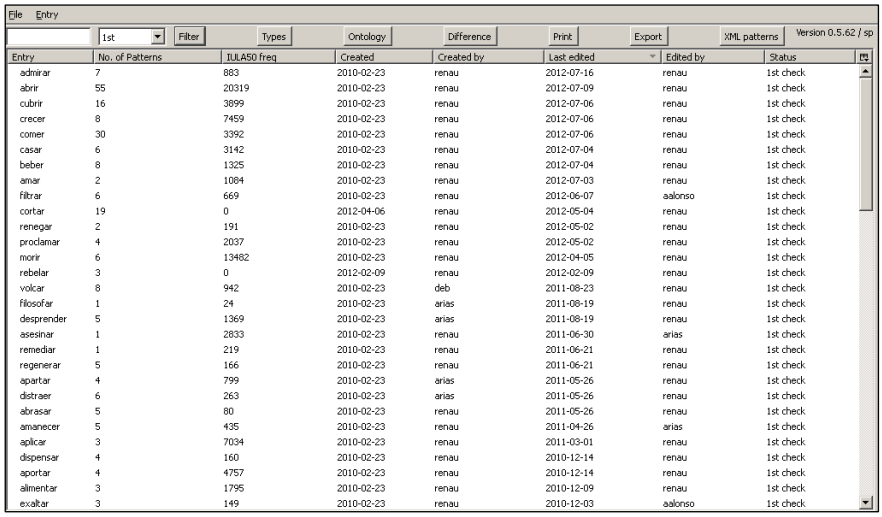


Figura 12. Captura de pantalla de la interfaz del IULA50 consultada a través de la versión de Sketch Engine adaptada para CPA. En cada concordancia, se muestra en negrita el verbo consultado (en este caso, el verbo *abrir*) y, a la derecha de cada uno de los *tokens,* hay una casilla en la que se marca manualmente el número de patrón que se adjudica a cada concordancia.

En relación con el bloque correspondiente a la base de datos, esta permite seleccionar el idioma de trabajo (inglés, castellano, italiano o checo), tras lo cual proporciona el listado de verbos que se están trabajando. Al seleccionar uno de los verbos —o crear la entrada para uno de ellos—, se accede a la página que permite crear los patrones. El sistema no es distinto del de cualquier otra base de datos: existen unos campos creados previamente que deben rellenarse. Así, por ejemplo, para el verbo *crecer,* debe rellenarse la casilla de sujeto con [[Living Being]]. El sistema permite automatizar ciertas tareas (no es necesario escribir los corchetes, el orden de los componentes del patrón se establece por defecto, etc.), pero ciertamente no se trata de una base de datos realizada con criterios de la lingüística computacional, sino puramente informáticos. Facilita la tarea manual, pero ni en el apartado de corpus ni en el de base de datos existen ayudas para el lingüista que merezcan destacarse[42]. En la figura 13 se muestra una captura de pantalla de la base de datos de CPA.

[42] Ya se ha mencionado que el Word Sketch de Sketch Engine, que también puede emplearse en esta versión para CPA, no es aconsejable usarlo para la anotación sistemática porque puede inducir a muchos errores. Sí es útil para el primer panorama que el lingüista observa del verbo: ofrece una cierta orientación, pero no es válido para el trabajo sistemático.

a)



b)

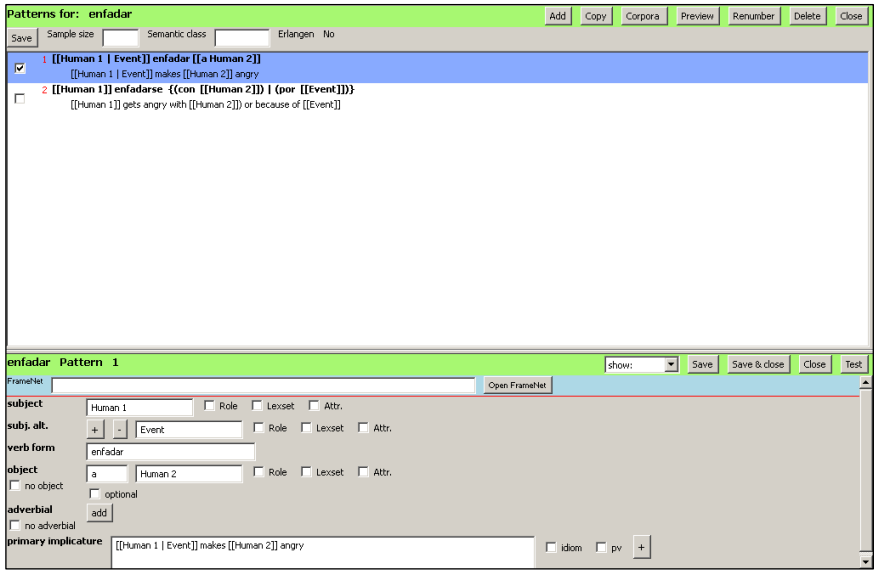


Figura 13. Capturas de pantalla de la base de datos de CPA. En a), el listado de verbos analizados. Clicando sobre uno de ellos se accede a la interfaz mostrada en b), que en este caso se ejemplifica con el verbo *enfadar/se*. El listado de patrones se muestra en la parte superior, y la parte inferior es la dedicada a rellenar los campos para formar cada patrón (en concreto, esta pare muestra el patrón 1). El botón *Corpora* (esquina superior derecha) conecta cada patrón seleccionado del listado con las concordancias del corpus anotadas con dicho número de patrón (figura 12). Fecha de la consulta: 08/09/2012.

Finalmente, la base de datos está conectada con el corpus, de manera que clicando sobre cada patrón (figura 13b) es posible recuperar las concordancias asociadas a él (figura 12). Esta interfaz proporciona la ontología que se va creando (se accede a ella a través del botón *Ontology* en la interfaz que muestra la figura 13a), pero no la conecta con las casillas que deben rellenarse con dichos tipos semánticos. Así pues, se trata de una interfaz útil que permite un trabajo más rápido y sistemático que si se quisiera hacer lo mismo sin ella, pero tiene todavía mucho campo abierto para la mejora[43]. Uno de sus problemas, que afecta a la presentación de los resultados, es que no permite la exportación de los datos más que en forma de la opción *preview*, con texto plano. Por este motivo, los datos que se presentarán en la siguiente sección están en formato Excel.

El diagrama de la figura 14 muestra, de forma muy esquemática, el funcionamiento general del trabajo de anotación que se realiza con ayuda de la base de datos. Dicho proceso de trabajo se explicará con más detalle en el apartado siguiente.

[43] En el momento de redactarse este trabajo, el proyecto CPA se vincula con uno dirigido por R. Mitkov en la Universidad de Wolverhampton (Reino Unido): *DVC: Disambiguation of Verbs by Collocation* (http://clg.wlv.ac.uk/projects/DVC; consulta: 08/09/2012), que permitirá mejorar muchos de estos aspectos, entre otros.

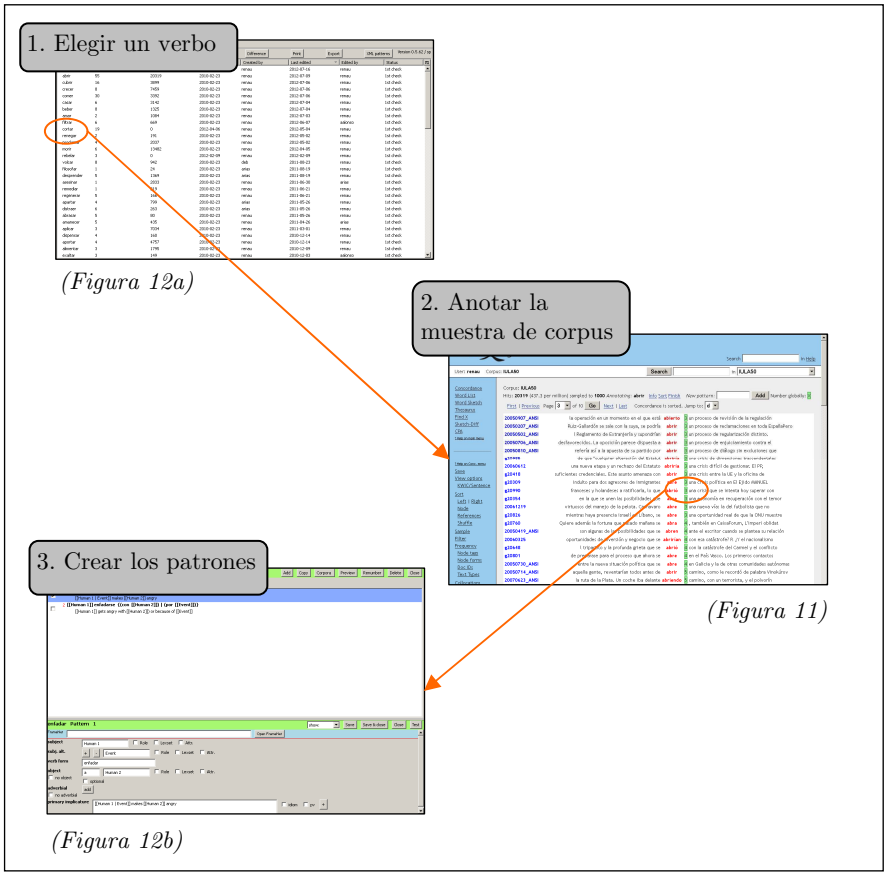


Figura 14. Esquema simplificado del proceso de anotación de corpus mediante la base de datos de CPA.

6.3.4. El proceso de trabajo

Aunque ya se ha advertido anteriormente, se considera importante redundar en la idea de que el proceso de anotación y creación de patrones para el SCPA se realizó de forma enteramente manual, si bien con soporte informático. Ni en el Sketch Engine ni en ningún otro corpus —que sepamos— se proporcionan ayudas automáticas para el análisis semántico lo suficientemente apropiadas. Dichas necesidades están, por tanto, aún despuntando, pese a los múltiples trabajos que se presentan en las convocatorias internacionales de lingüística computacional, en las que la semántica computacional parece cobrar cada vez mayor relevancia (son foros ya tradicionales LREC, los congresos de la ACL o la EACL o, a nivel de España, el congreso de la SEPLN). Así pues, si bien el análisis se realiza a través de un corpus informatizado y vinculado a una base de datos, con las garantías que

ello conlleva, la tarea principal de anotación es manual y, por tanto, muy costosa tanto en tiempo como en esfuerzo.
En concreto, hemos estado trabajando en colaboración con Rogelio Nazar para la automatización mediante técnicas estadísticas del proceso que se describía superficialmente en la figura 14. En Renau y Nazar (2011b) expusimos el planteamiento general del proyecto, es decir, la necesidad de poder establecer de manera automática (siempre con soporte humano experto) los tipos semánticos asociados a cada argumento y que se extraen de la ontología superficial del CPA. Para ello, exploramos diversas estrategias para agrupación de sustantivos con criterios semánticos (Renau y Nazar 2012, Nazar y Renau 2012, Nazar y Renau, en prensa). Los resultados obtenidos hasta el momento no son suficientes para implementar una herramienta útil, porque nos encontramos aún combinando todos los recursos explorados y también añadiendo estrategias basadas en reglas.
En relación con el modo de proceder para el desarrollo del CPA, se detallan a continuación los pasos que se siguieron.

El proceso de muestreo
Tomando como referencia los pasos indicados en el apartado 6.1, establecemos los siguientes criterios para la extracción de concordancias, con vistas a que la muestra resulte lo más representativa posible: en primer lugar, se busca en el IULA50 un verbo de los seleccionados y se extrae una muestra aleatoria de 250 concordancias. Tras el análisis de esta primera muestra, se toma otra del mismo número de concordancias para verificar los primeros resultados. Por tanto, esto lleva a que, como mínimo, serán 500 las concordancias analizadas por cada verbo. Si un determinado verbo no contiene tantas concordancias en el corpus, el número final será el total de concordancias halladas. Dejando de lado estos casos, el siguiente paso consiste en ir ampliando la muestra siempre con 250 concordancias, hasta que en una de ellas no aparezcan más patrones nuevos. La figura 15 muestra un diagrama del proceso de muestreo iterativo.

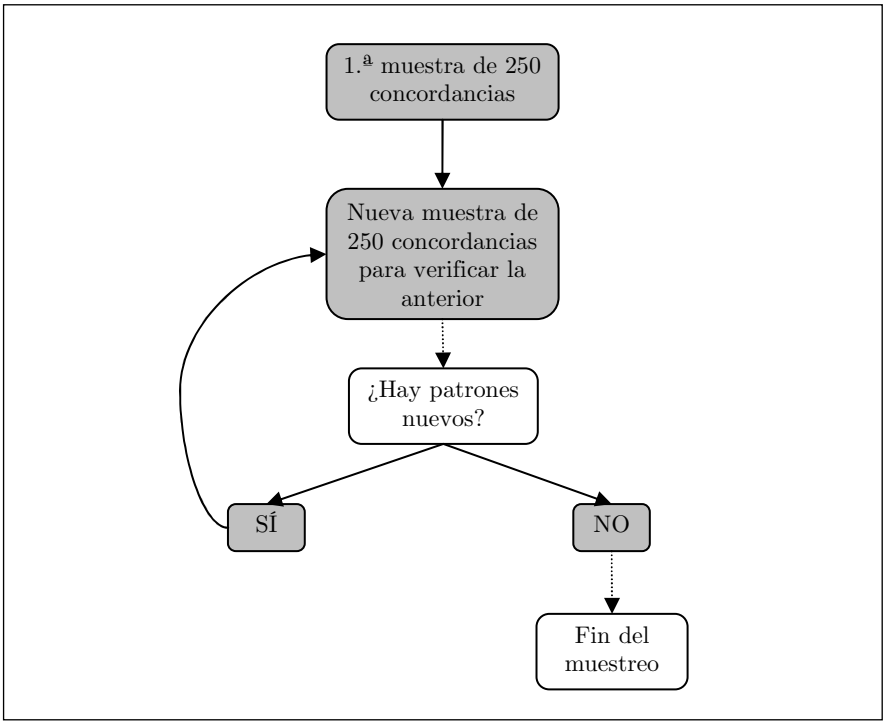


Figura 15. Diagrama del proceso de muestreo empleado para la anotación de corpus del SCPA.

En este proceso, todas las concordancias de cada muestra deben anotarse, mediante un número de patrón, el valor *x* para los errores o el valor *u* para los casos inespecíficos.

Como puede observarse, este proceso no contempla de antemano la diferencia de frecuencia entre verbos, porque se considera que un mínimo de 500 concordancias más una serie abierta de 250 por cada muestra son suficientes, en cualquier verbo, para activar la aparición de más patrones en el caso de que estos existieran. El problema que se observó con este modo de proceder no fue con respecto a los verbos muy frecuentes sino con respecto a los poco frecuentes, porque el trabajo de anotar 500 concordancias era poco rentable. Así pues, para una futura revisión de la metodología no se descarta idear una variación en el protocolo que tenga en cuenta la frecuencia, con el fin de ajustar más el esfuerzo realizado a los resultados obtenidos.

Este criterio explica también por qué verbos con más patrones que otros tienen, en cambio, un total menor de concordancias analizadas. Así, por ejemplo, *abrir/se,* con 1.000 concordancias, tiene 55 patrones, frente a *levantar/se,* con 1.250, que tiene 45. Esto es así porque la variación de patrones en *levantar/se* es mayor que la de *abrir/se* en el corpus y muestras empleados: es posible que, en la primera muestra

aleatoria de concordancias, haya aparecido ya la mayor parte de los patrones de un verbo, si bien con menos concordancias por cada patrón; es decir, que la muestra «se haya saturado» antes. Otros verbos, en cambio, son menos variados en relación con cada muestra, y la aparición de nuevos patrones es más lenta, si bien cada patrón se asocia un número mayor de concordancias.

El establecimiento de los patrones
El proceso de anotación consiste en leer cada concordancia y adjudicarle una estructura sintáctica y semántica como las que se han ido exponiendo como ejemplo a lo largo de las páginas anteriores:

[[Living Being]] crecer [NO OBJ]

Ante una frase del tipo *La planta crece,* no se crea directamente un patrón con sujeto [[Living Being]], sino que se espera a agrupar otras concordancias similares por su intensión, hasta llegar al nodo [[Living Being]] de la ontología. Esta parte del proceso podría acelerarse y refinarse si el sistema informático permitiera etiquetar cada argumento mediante un tipo semántico. En esta fase del desarrollo de la interfaz, este trabajo es enteramente manual, por lo que resulta aún más costoso y puede producir imprecisiones.
Al margen de estas puntualizaciones de tipo técnico, el trabajo de análisis lingüístico se desarrolla como se ha mencionado. Los patrones se construyen a medida que se va anotando y que se van perfilando las diferencias entre uno y otro. Es clave para la construcción de un patrón tener en cuenta que ninguno puede ser igual a otro (aunque sus implicaturas sí podrían ser iguales), y, por tanto, cada uno de ellos debe contener una diferencia que dé fe del contraste entre patrones parecidos. Esta diferencia puede ser de cualquier tipo: sintáctica o semántica y, en este último caso, puede observarse a nivel de tipo semántico o de papel semántico. Véase, por ejemplo, la diferencia entre los patrones siguientes de SCPA:

(llenar/se)
patrón 5 [[Container]] llenarse [NO OBJ] ({de/con [[Solid]] | [[Fluid]]})
Ej.: …bañeras que se llenan automáticamente (IULA50).
patrón 8 [[Human]] llenarse [NO OBJ] {de [[Emotion]]}
Ej.: Gallardón […] se llena más de euforia (IULA50).
(levantar/se)
patrón 15 [[Human]] levantarse (contra [[Activity]])
Ej.: El equipo se ha levantado contra las críticas. (IULA50).

patrón 18 [[Human Group = Submitted]] levantarse ({contra [[Institution = Government]]})
Ej.: El pueblo de Quito [...] se levantó para defender la democracia y la dignidad (IULA50).

Los dos patrones de *llenar/se* y los dos de *levantar/se* que se muestran tienen la misma estructura sintáctica, pero se distinguen por los tipos semánticos de sus argumentos.

La decisión sobre qué tipo semántico se adjudica a cada argumento es muy importante y no está exenta de subjetividad. Aunque el sistema garantiza una sistematicidad que no se encuentra en la lexicografía tradicional, basada en la introspección y en creencias acerca del idioma propio que, por ser tan conocido, resulta difícil de explorar[44], también es cierto que está basado en el criterio del lingüista y que dicho criterio probablemente será distinto al de otro lingüista. Y se ha hablado de los problemas del acuerdo entre anotadores. No es posible alcanzar el acuerdo completo porque cada persona observa los *ontos* del mundo de forma distinta. Sin embargo, la experiencia en el proyecto CPA español y el DAELE es que el acuerdo es posible en un porcentaje muy elevado de casos, y que permite el trabajo conjunto. Este debate está fuera de nuestras necesidades en esta prueba, que se realizó de forma individual, pero es necesario puntualizar estos aspectos porque los diccionarios suelen ser obras realizadas en colaboración. Una formación común —como la que se ha indicado que se ha realizado en el proyecto CPA español con Hanks— sí parece permitir que el trabajo sea altamente homogéneo.

Por último, ¿cuántas concordancias se consideran necesarias para que un conjunto de estructuras repetidas formen un patrón? Un mínimo de dos, excepto los casos que se explicarán en el apartado siguiente. Esta decisión es en parte arbitraria: ¿por qué dos y no tres, cinco o uno? Durante el proceso de anotación de corpus se ha ido viendo que

[44] La reflexión sobre los «verbos de difícil facilidad» que se hacía líneas arriba basándonos en Battaner (2010) podría extrapolarse, en realidad, a todos los componentes del léxico general. Parece existir una paradoja en el lingüista que comparte con otras ramas de las ciencias sociales y que no se encuentra en las ciencias puras: el objeto de estudio es utilizado por el estudioso, de forma que el extrañamiento necesario para la observación objetiva suele ser difícil o una meta utópica. Ello podría ser una explicación al hecho de que proyectos colaborativos como *Wiktionary* sean, en comparación con su par la *Wikipedia,* un fracaso. El análisis semántico parece ser, en esencia, subjetivo, y por ello ha sido a menudo despreciado o simplemente ignorado; sin embargo, no está reñido con la sistematicidad y con la necesidad de una metodología, que pone coto a la subjetividad. Como explica Hanks [comunicación personal], «cada uno describe el léxico como si contara una historia: todos la contamos de manera diferente, pero tiene que ser una historia coherente consigo misma».

dos concordancias a menudo eran indicadoras de patrón nuevo, y se ha optado porque dos sea el número mínimo.

Distinguir patrones infrecuentes de explotaciones
La operación de marcar la frontera entre patrones poco frecuentes y explotaciones es delicada, y es la única fase del proceso en la que se requiere emplear corpus de contraste. Como se explicaba en el apartado anterior, se cree suficiente haber encontrado dos concordancias asociadas a una misma estructura sintáctico-semántica para observar en ella un patrón verbal. En relación con los casos en que una estructura aparece una sola vez, otros corpus de contraste pueden ayudar a decidir si dicha estructura puede considerarse o no un patrón, y, en tales casos, se ha optado por dejar como patrones con una sola concordancia aquellos que claramente parecen serlo por la información obtenida de otras fuentes. Por ejemplo, si aparece la estructura *comerse el coco* (patrón 27 de *comer/se* en SCPA) una sola vez, la consulta de corpus de contraste permite observarla con relativa frecuencia, por lo que queda registrado como patrón; lo mismo ocurre con la estructura *[[Human]] llenarse [NO OBJ] {de [[Emotion]]}* (patrón 8 de *llenar/se,* citado arriba), que se encuentra en alternancia activa-media con el patrón 7. Así pues, en general, los patrones que se han extraído con base en una o pocas concordancias son o bien locuciones o bien pares alternantes. Durante el proceso de adaptación del análisis de corpus al diccionario, se puede decidir si se incluyen patrones poco frecuentes.
Por otro lado, puede ocurrir que un patrón contenga muchas concordancias anotadas como explotaciones, y que estas sean del mismo tipo. Ello deberá corregirse y convertir estas supuestas explotaciones en un patrón diferente. Las explotaciones son, por definición, casos aislados y escasos. Cuando concurren en rasgos similares, lo más conveniente es no considerarlas explotaciones, sino agruparlas en un patrón de uso normal. Obsérvese esta frase:

(94) Quizás el matrimonio con ella me haya abierto puertas para las actividades comerciales que he emprendido. (IULA50)

Esta concordancia puede analizarse como una explotación o como uso figurado del patrón 1 de *abrir/se* ('separar las hojas de una puerta o ventana para que se pueda acceder a ella'), pero como en la muestra realizada se encuentran 85 casos similares, ello obliga a considerarlos un patrón aparte.

Etiquetar explotaciones, errores y casos inclasificables
En los casos en que, pese a lo dicho arriba, un patrón no se considere suficientemente representado y, por tanto, no se considere como perteneciente al uso normal, dicho patrón puede expresarse como una explotación de otro. Hasta el momento, existen tres tipos de explotaciones que pueden etiquetarse desde la interfaz de CPA:

a Explotación de un argumento
f Explotación del patrón entero (uso figurado)
s Explotación de algún rasgo sintáctico del patrón

Como ya hemos indicado en el apartado 5.3.4 (ejemplos 90 y 91), no siempre es fácil distinguir entre la explotación de tipo *a* y la de tipo *f,* porque esta última juega a menudo con los argumentos, pero, en general, se dan situaciones como las que muestran estos ejemplos:

Patrón 1 de *beber/se:*
[[Human]] | [[Animal]] beber/se [[Beverage]]
[[Human | Animal]] takes [[Beverage]] into the mouth and swallows it.

(95) *Explotación de un argumento (a):*
a. El *cosmético* que se bebe (IULA50), patrón 1
b. Intentó suicidarse bebiendo *lejía* (IULA50), patrón 1

(96) *Explotación metafórica del verbo (f):*
a. Se bebía *la vida* a sorbos (IULA50), patrón 1
b. Había vivido y bebido *la bohemia de los fados tradicionales* (IULA50), patrón 1

Los ejemplos de (95) muestran argumentos en posición de objeto directo —en cursiva— que no son exactamente bebidas ([[Beverage]]), como correspondería típicamente al patrón 1 de *beber/se,* pero la acción denotada por el verbo sí es la misma que la del patrón 1 (definida en la implicatura). En cambio, los casos de (96) muestran acciones que no son las de este patrón, en ellos no 'se bebe una bebida' ni ninguna otra cosa, sino que se emplea el patrón metafóricamente, en ambos casos para indicar algo parecido a 'adquirir experiencias intensas'. El hecho de que estas concordancias sean calificadas como explotaciones y no como patrones independientes se debe a que la metáfora parece dejar ciertas marcas, como el complemento *a sorbos* en (96a), o el juego de palabras *vivir/beber* en (96b): ello indica que no se trata de una metáfora asentada.

Los errores o los usos metalingüísticos se anotan con *x,* y evidentemente no se asocian con ningún patrón. Entre los errores, se encuentran muchos problemas de etiquetado del corpus. Véanse algunos ejemplos de concordancias marcadas con *x:*

(97)
Amada había salido libre en 1959. (IULA50): nombre propio confundido con un participio de *amar*.
...un breve capítulo del libro *Comer y beber* (IULA50): uso metalingüístico de *beber*.
En cualquier caso, vimos un espectáculo redondo. (IULA50): confusión del sustantivo *caso* con una forma de *casar/se*.

El apartado de estas concordancias consideradas erróneas incluye los casos de participios dudosos, pues no es el fin de esta prueba resolver esta complicada diferencia entre participio y adjetivo. Esto ocurre de forma destacada, por ejemplo, en *abrir/se* o en *morir/se* (v. SCPA, *s. v.*). Solo cuando los casos de participio estaban muy claros se han marcado con el correspondiente número de patrón.
Por último, la marca *u (unspecified)* se reserva para los casos ambiguos en que no es posible saber con qué patrón se relaciona una determinada concordancia. También se marcan de este modo las concordancias que no se han entendido, pese al contexto proporcionado por el corpus. En suma, se indican con *u* los casos que se constata que no son un error pero a los que no se puede adjudicar un patrón con suficientes garantías. Obsérvense estos casos de *admirar:*

(98)
a. Las figuras de Corot fueron admiradas por Van Gogh, Picasso, Renoir, Degas, como sus paisajes lo fueron por Cézanne. (IULA50)
b. A la sociedad de hoy en día le es imposible conocer, por ejemplo, a la persona que convive con él en su lugar de estudio, o de trabajo; o no es capaz de admirar la belleza de un día lluvioso. (IULA50)

Estas concordancias se consideran ambiguas (y, por tanto, se marcan con *u*). En (98a), no se sabe si *las figuras de Corot* 'son contempladas con admiración' (con la vista) —patrón 2 de *admirar/se*— o 'son tenidas por admirables' (como juicio de valor) —patrón 1—. En (98b) ocurre lo mismo con *la belleza de un día lluvioso:* no se sabe si la queja es porque *la sociedad de hoy en día* no puede detenerse a contemplar un día de lluvia o no tiene la suficiente sensibilidad como para sentir admiración ante ella. Además, en ambos casos podrían darse los dos

significados al mismo tiempo, y en tal caso nos encontraríamos ante un caso de vaguedad.

La escritura del patrón
Como ya se ha descrito en el apartado 5.3, los patrones se forman tomando como base el SPOCA y «rellenándolo» con información semántica obtenida mayormente de la ontología superficial realizada para el proyecto CPA. Los códigos empleados para la escritura del patrón, que ya se han ido empleando en este capítulo y el anterior, son los mismos que los empleados en el PDEV:

> [[Tipo Semántico 1]] | [[Tipo Semántico 2 = Papel Semántico 1 | Papel Semántico 2]]
> (argumento opcional)
> {lexical set, locuciones}
> [Adverbios]
> {complemento de régimen}

Así pues, los tipos semánticos se indican en corchetes dobles, y cuando hay más de uno, se separan por medio de una barra vertical. Cuando un tipo semántico tiene que ser complementado por un papel semántico, este se escribe tras un signo de igual, y también se separa por medio de barra vertical si hay más de uno. En ambos casos, si se repite un tipo o papel semántico en argumentos diferentes (por ejemplo, [[Human]] aparece como sujeto y también como objeto directo), se numeran ([[Human 1]] y [[Human 2]]) para evitar ambigüedades. Los argumentos opcionales (como los usos absolutos) se encierran entre paréntesis. Las partes lexicalizadas de una locución o la combinatoria muy restringida de ciertos patrones se indica mediante llaves (por ejemplo, *comerse {el coco / la cabeza / ...}*), que también sirven para indicar el complemento de régimen. Finalmente, los adverbios se marcan con un corchete (por ejemplo, [Adv[Manner]]).
La metalengua del SCPA, como del resto de proyectos vinculados al CPA, es el inglés, para facilitar la coherencia entre proyectos y que la base de datos pueda ser comprendida por el público internacional. Por el contrario, esto dificulta que los patrones sean consultados por el público español y también dificulta su traslado al diccionario.
Finalmente, el significado derivado del patrón se enuncia en forma de paráfrasis de este, que se denomina *implicatura.* No existe un método «correcto» para hacer tal deducción semántica (Hanks, en prensa, p. 112), lo que existen son métodos que permitan un grado aceptable de sistematicidad y coherencia. En el caso del SCPA, no podemos exponer una metodología para la redacción de implicaturas; tampoco

Hanks lo hace. Simplemente nos hemos basado en nuestra experiencia previa en redacción lexicográfica, que nos ha obligado a redactar miles de definiciones. La única parte de la redacción de implicaturas que está rígidamente establecida es que deben aparecer en ella los mismos argumentos que en el patrón, como en este ejemplo (patrón 1 de *fugarse*):

> **[[Human]] fugarse [NO OBJ] ({de [[Location]]})**
> [[Human]] escapes from [[Location]] in which he/she was kept against his/her wishes.

La operación de ofrecer una explicación sobre el significado del patrón debe hacerse por competencia lingüística o consultando documentación. Las dificultades son mayores cuanto más polisémico y frecuente es el verbo. Church y Hanks (1990: 28-29) explican esta subjetividad como un *arte,* y su cita nos sirve como cierre de este apartado sobre el proceso de anotación de corpus y creación de patrones para el SCPA:

> Lexicographers use two words [p. ej. el predicado con su argumento] to *triangulate in* on a word sense. [...] The triangulation approach requires "art." How does the lexicographer decide which potential cut points are "interesting" and which are merely due to chance?

La figura 16 ilustra esta *triangulación* con un ejemplo del verbo *morir/se* (patrón 3).

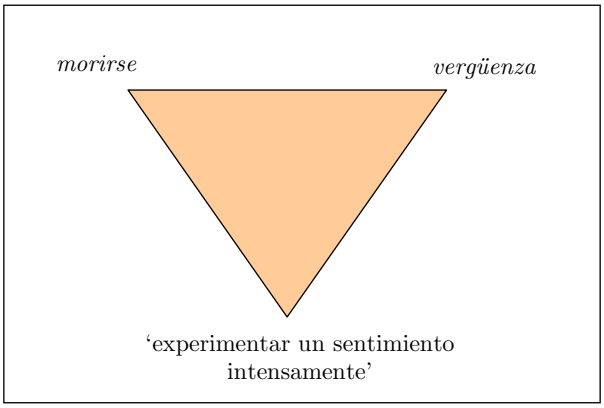


Figura 16. Imagen que muestra la *triangulación* mencionada por Church y Hanks (1990: 28-29) para el patrón 3 de *morir/se*. Según los autores, el lexicógrafo *triangula* entre el verbo *morirse* y su complemento de régimen y elabora el significado de esta combinación, lo cual califican como *arte*.

6.4. Resultados

Se presentan a continuación los resultados de la prueba. Los detallaremos desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo, y, de entre todos los aspectos que deben tratarse, haremos especial hincapié en los relacionados con las construcciones con *se*. En este sentido, se recuerda que interesa averiguar si CPA es una buena herramienta para detectarlas y diferenciarlas, y de qué modo son analizadas a través de esta metodología.

6.4.1. Descripción general de SCPA

Lo que se ha llamado «SCPA» es un documento de Excel con los resultados de la prueba de análisis de concordancias y de creación de patrones (v. anexo 1 y http://melot.upf.edu/dsele/scpa[45]). Como ya se ha indicado, la exportación de concordancias no se contempla en la base de datos, de modo que para este trabajo se ha realizado de la forma más rudimentaria posible: copiando el texto de la web con la opción «copiar» del navegador y pegándola en el Excel. Los datos obtenidos de este modo pasaron por un pequeño proceso automático que ha permitido separar ciertos elementos entre sí –como el número

[45] Este servidor es propiedad del IULA y no se garantiza que esté disponible más allá de la fecha de presentación de la tesis doctoral (a finales de 2012). Pedimos disculpas por ello.

de concordancia, que con la copia queda pegado al contexto derecho de la concordancia, o ciertos componentes del patrón–, tras lo cual se revisaron manualmente. Así pues, el resultado de todo ello es una base de datos muy sencilla desde el punto de vista informático, con limitaciones en el mismo sentido, que probablemente no podría ser usada tal como está para su tratamiento computacional, pero sirve sobradamente al propósito principal para el cual fue confeccionada: el examen de CPA como un método adecuado para el análisis de las construcciones con *se*.

Si se observa la base de datos, se podrá comprobar como algunas de las concordancias están repetidas. Esto es así, según el equipo que elaboró el corpus IULA50, porque los textos periodísticos suelen repetir el texto de la entradilla en la noticia, etc. Así, el texto completo es distinto, pero pueden existir frases o incluso párrafos repetidos. Para esta prueba, no se consideró correcto eliminar estas repeticiones, para no manipular los resultados.

6.4.2. Algunos datos cuantitativos

Con el fin de explicar globalmente el trabajo realizado, en esta sección se muestran algunos datos numéricos que darán una visión de conjunto, aunque para comprender realmente los resultados estos deberán mostrarse de forma cualitativa.

En la tabla XII constan los verbos analizados, el número de patrones de cada uno y el número de concordancias analizado en cada uno.

Verbo	**Patrones**	**Concordancias**
abrir/se	47	1.250
admirar/se	5	500
amar	2	500
beber/se	8	1.000
casar/se	6	500
comer/se	30	1.500
cortar/se	37	1.250
crecer/se	8	500
cubrir/se	17	1.000
enfadar/se	2	500
esconder/se	16	750
fugarse	3	241
golpear/se	8	500
imaginar/se	3	500
levantar/se	37	1.250

llenar/se	27	750
morir/se	6	1.000
rebelar/se	3	263
respetar	4	500
temer/se	3	500
total	**272**	**14.754**

Tabla XII. Verbos y concordancias analizados, y número de patrones resultantes del análisis.

El total de 272 patrones da una media de 13,6 por verbo, con un rango de 2-47, y el total de 14.754 concordancias da una media de 737,7 por verbo, con un rango de 500-1.500. Estamos, por tanto, ante verbos muy polisémicos en algunos casos (*abrir/se, comer/se, cortar/se,* etc.) y muy poco en otros (*amar, fugarse, imaginar/se,* etc.). Sin embargo, lo importante no es el número de patrones por cada verbo, sino el grado de variación de estos patrones con respecto a la información recogida en los diccionarios que se analizaron en el capítulo 4. En efecto, como se verá, también los diccionarios contienen entradas muy polisémicas, pero su información es a menudo bien distinta de la de SCPA.

En segundo lugar, para comprobar si la metodología de creación de las muestras aleatorias fue correcta, se realizaron gráficas de diversidad, tomando, del total de concordancias extraídas para cada verbo, pequeñas muestras aleatorias de 20 concordancias cada una, y observando la diversidad con que iban apareciendo los nuevos patrones. El resultado para los 20 verbos es el que muestran las gráficas de la figura 17, en la que el eje de ordenadas son los patrones de cada verbo y el eje de abscisas es el total de concordancias extraído para dicho verbo, segmentado por los grupos de 20 concordancias. En todas las gráficas se observa una curva o línea que asciende de forma abrupta al comienzo del muestreo aleatorio, y que se suaviza hacia el final, bien convirtiéndose en una línea totalmente horizontal, bien ascendiendo de forma suave pero con tendencia a la horizontalidad (la curva se vuelve asintótica). En este sentido, si se observa el conjunto de las gráficas, pueden verse, *grosso modo,* dos tipos de ellas: unas con aspecto más parecido al de una «meseta» (correspondientes a *admirar/se, amar, beber/se, casar/se, crecer/se, enfadar/se,* etc.) y otras con aspecto más similar a un «acantilado» *(abrir/se, comer/se, cortar/se, cubrir/se, levantar/se,* etc.). El primer tipo son los verbos cuyas muestras contienen menos concordancias y, por tanto, menos variables; el segundo tipo son los verbos con más concordancias y más variables. Las gráficas, por tanto, muestran que la metodología empleada fue la correcta, pues las muestras se saturan al final del

proceso, en una línea horizontal o tendente a la horizontalidad. El único verbo que no entra en ninguno de estos dos modelos es *imaginar/se,* que se ha realizado igual que los demás: en este caso, ha de considerarse que, dado que el tamaño de la muestra es en realidad pequeño, ha dado la casualidad de que al final del muestreo que se hizo para la preparación de los gráficos ha aparecido un nuevo patrón.
Estas gráficas muestran, además, que los patrones de los verbos tienen un comportamiento similar al de otros elementos de la lengua, que también ofrecen gráficas similares: existe un núcleo de patrones muy usados, que se encuentran en la primera franja de cualquiera de las gráficas, reflejándose en una línea ascendente abrupta, frente a una larga cola de usos menos frecuentes, cuya frecuencia es, además, generalmente gradual. Ello indica que los diccionarios deberían coincidir en los patrones más frecuentes, pero es muy probable que se distancien en los menos frecuentes. Cuanto menos frecuente es un patrón, más posibilidades existen de que esté sometido a las diferencias entre los corpus o al criterio del lingüista que analiza los datos. Esto corrobora lo que se observará a continuación, cuando se analicen los datos de modo más cualitativo.

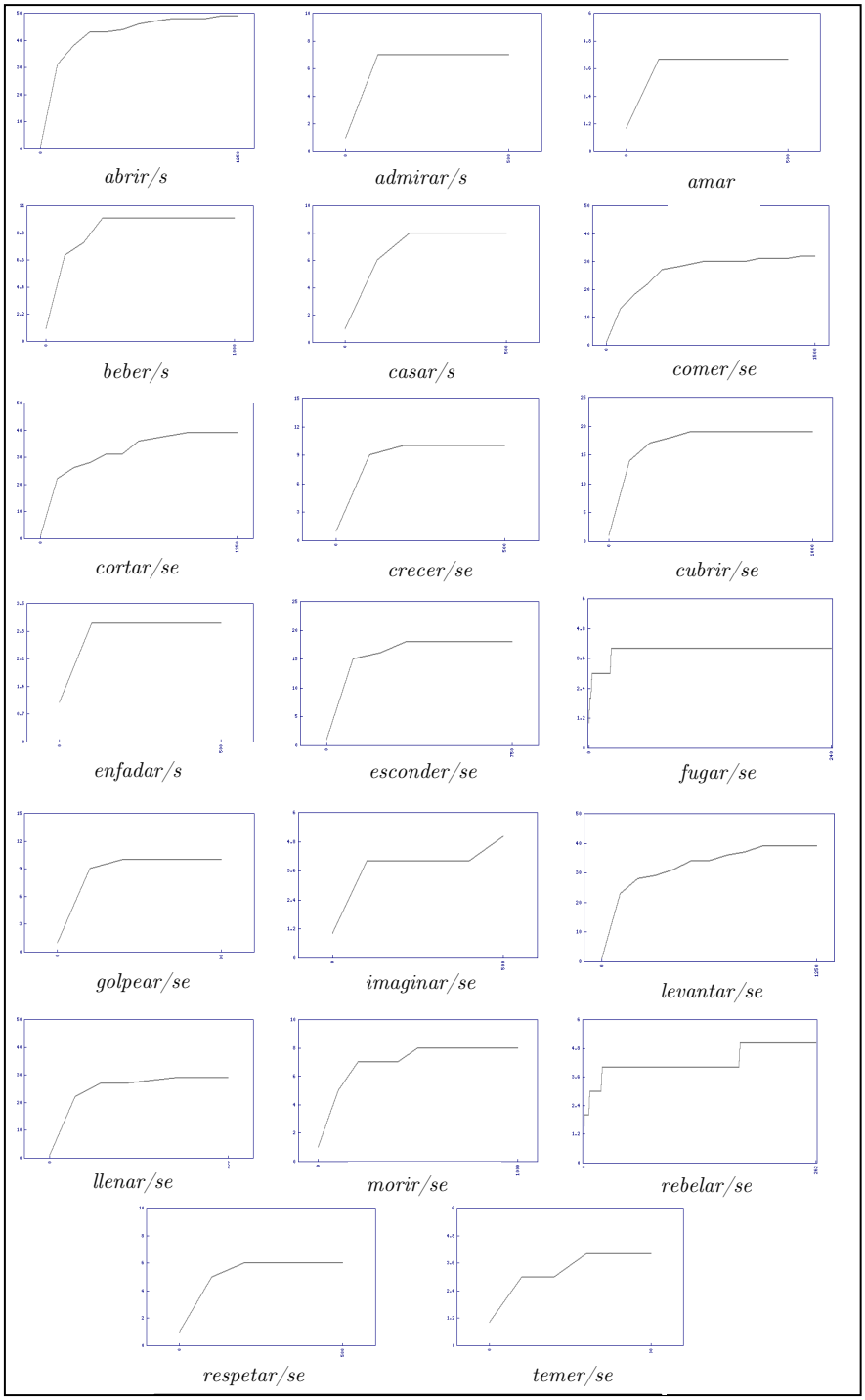


Figura 17. Gráficas de diversidad de los 20 verbos analizados.

Esta última observación se refuerza con las gráficas de distribución de frecuencia que se muestran en la figura 18. En ellas, el eje de ordenadas es el porcentaje de concordancias de cada patrón (presentado en decimales hasta 1, es decir, 0,9, por ejemplo, equivale a 90%), y en el eje de abscisas se representa con el número 1 el conjunto total de las concordancias analizadas, y a continuación los patrones ordenados de mayor a menor frecuencia (así, la numeración del eje de abscisas no se corresponde con la de los patrones). Para realizar estas gráficas se eliminaron los grupos de *x* (errores) y *u* (casos sin clasificar). Se observa que hay un núcleo de patrones más frecuentes que destaca sobre el resto, compuesto por más patrones menos frecuentes. Los más frecuentes forman una pequeña curva en la esquina inferior izquierda del gráfico, a partir de la cual se van distanciando los patrones menos frecuentes. Así pues, se trata de una típica distribución zipfeana.

Los mismos datos, junto con otros que se van a comentar a continuación, se muestran en la tabla XIII. En ella se han ordenado los patrones de cada verbo según la frecuencia. Así, la columna *Número de patrón* ofrece los patrones de cada verbo –que se indica en negrita en la misma columna– por orden de más a menos frecuente. Se muestra la frecuencia absoluta (columna *Concordancias*) y relativa (columna *Porcentaje*) de cada uno de los patrones; asimismo, en la columna *Patrón con «se»* se señala qué patrones tienen *se* (mediante la indicación *Sí*) y, de entre ellos, cuáles están sujetos a alternancia activa-media (mediante *Sí (alt.)*) y cuáles son un patrón expletivo (mediante *Sí (expl.)*). Al lado de cada verbo marcado en negrita, las cifras de frecuencia absoluta y relativa son con respecto al total de concordancias de todos los verbos (v. tabla XII).

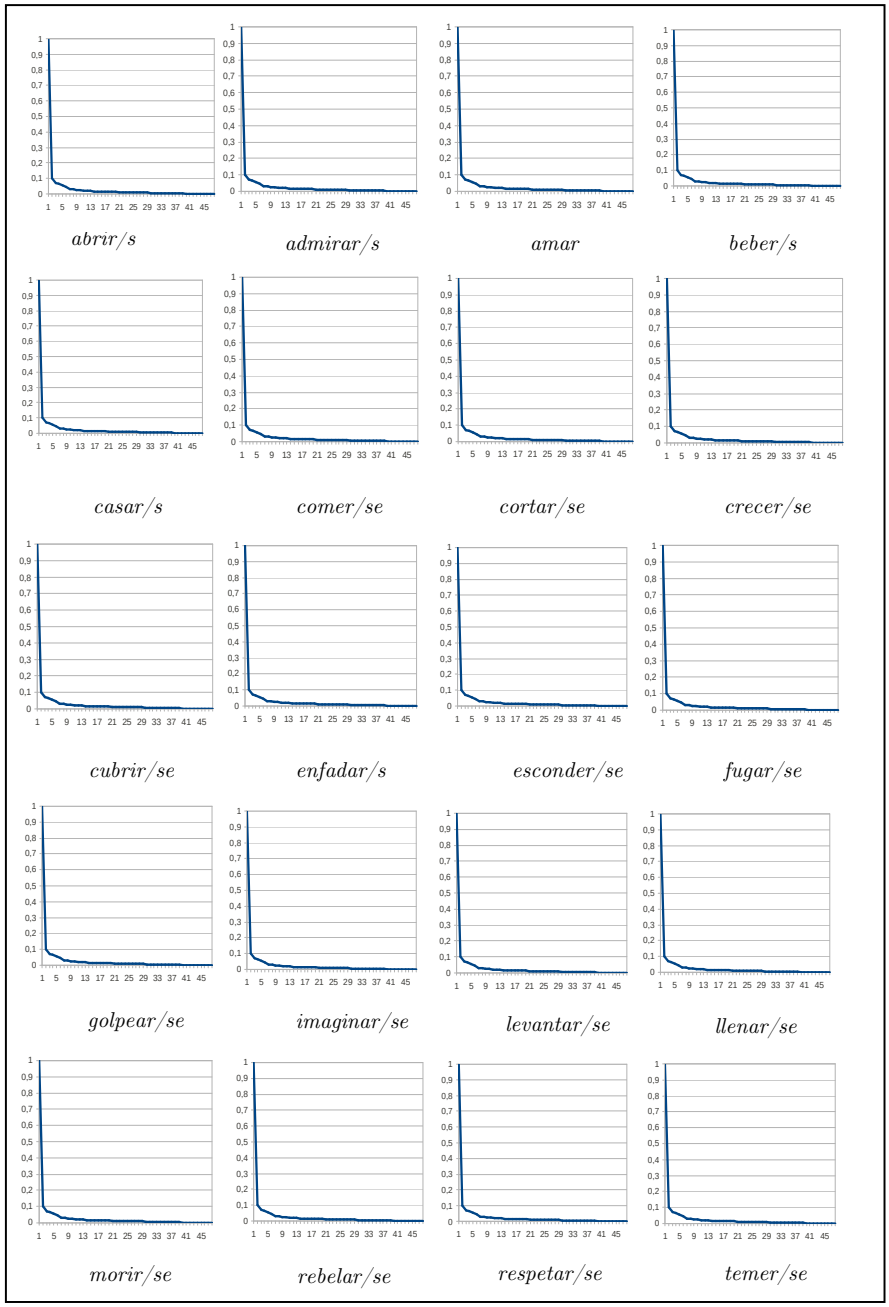


Figura 18. Gráficas de distribución de frecuencias de los patrones en cada verbo analizado.

Con respecto a las alternancias, debe matizarse que no se han señalado como alternantes aquellos patrones cuya supuesta alternancia no se haya recogido en los datos de la muestra; por ejemplo, *La piel se reseca, se corta* (IULA50, patrón 25), en nuestro análisis, es un patrón pronominal no alternante, porque no se ha encontrado el supuesto par *El viento frío le cortó la piel* o similar, pese a que dicho patrón puede documentarse en diccionarios (por ejemplo, en el DUEAE, acepción 17: «Producir [algo, especialmente el frío] escoceduras o grietas en la piel: *este frío corta la piel; se me han cortado las manos de tanto fregar platos*»). Igualmente con el patrón 26 del mismo verbo: *…es lo que le ocurre a la leche cuando se corta* (IULA50)*;* no se ha documentado un supuesto uso activo como *El limón corta la leche*. Esto se ha hecho así porque el análisis se realizó con fidelidad a los datos de corpus. Somos conscientes de la limitación de esta decisión: si se hubiera ampliado la muestra al doble de concordancias, por ejemplo, hubiera habido probablemente más oportunidades de que aparecieran estos pares que dejan solos a los usos medios. Una ampliación de las muestras es sin duda provechosa, pero debe dejarse para trabajo futuro.

Número de patrón	**Patrón con *se***	**Concordancias**	**Porcentaje**
abrir/se		1.250	100
x		234	18,72
21		125	10
44		87	6,96
12		82	6,56
16		70	5,6
20		54	4,32
u		52	4,16
3		40	3,2
13		38	3,04
33	Sí	34	2,72
1		29	2,32
23		28	2,24
28		26	2,08
6		25	2
5		21	1,68
19		20	1,6
9		19	1,52
47		18	1,44
17	Sí (alt.)	17	1,36
15		17	1,36
2	Sí (alt.)	16	1,28
24	Sí (alt.)	15	1,2
34		15	1,2
18		14	1,12
46		14	1,12
29	Sí	14	1,12
22	Sí (alt.)	12	0,96
32		11	0,88
38		11	0,88
4		11	0,88
26		9	0,72
25		9	0,72
27	Sí	8	0,64
45		7	0,56
30		6	0,48
35		5	0,4
40		4	0,32
31	Sí (alt.)	4	0,32
36	Sí	4	0,32
37		4	0,32
14		3	0,24
11		3	0,24

39		3	0,24
41		3	0,24
7		2	0,16
10	Sí (alt.)	2	0,16
42		2	0,16
43		2	0,16
8	Sí	1	0,08
admirar/se		500	100
1		383	76,6
2		59	11,8
3		20	4
u		14	2,8
4	Sí	14	2,8
x		7	1,4
5		3	0,6
amar		500	100
1		231	46,2
2		192	38,4
x		74	14,8
u		3	0,6
beber/se		1000	100
1	Sí (expl.)	497	49,7
3		336	33,6
x		77	7,7
5		41	4,1
7		17	1,7
4		17	1,7
8		5	0,5
2		4	0,4
6	Sí	3	0,3
u		3	0,3
casar/se		500	100
1	Sí	365	73
2	Sí	66	13,2
x		46	9,2
3		9	1,8
5		7	1,4
6		4	0,8
4		2	0,4
u		1	0,2
comer/se		1500	100
1	Sí	466	31,07
	(expl.)		
2		326	21,73
3		269	17,93
x		197	13,13
17		49	3,27
8	Sí (expl.)	24	1,6
6	Sí	23	1,53
9	Sí	20	1,33
26	Sí	14	0,93
7	Sí	11	0,73
19		9	0,6
u		8	0,53
18		8	0,53
4		8	0,53
14	Sí	7	0,47
25		6	0,4
24		6	0,4
13	Sí	6	0,4
28		5	0,33
20	Sí	5	0,33
5	Sí	5	0,33
16	Sí	4	0,27
10	Sí	4	0,27
15	Sí (expl.)	4	0,27
11	Sí	3	0,2
23	Sí	3	0,2
12	Sí	3	0,2
21	Sí	2	0,13
22		2	0,13
30	Sí	1	0,07
27	Sí	1	0,07
29		1	0,07
cortar/se		1250	100
9		264	21,12
1		240	19,2
12		144	11,52
11		107	8,56
2		45	3,6
13	Sí	37	2,96
x		35	2,8
19		35	2,8

u		33	2,64
21		29	2,32
27		29	2,32
18		28	2,24
15		24	1,92
16		22	1,76
4	Sí	18	1,44
22	Sí	17	1,36
33		15	1,2
3		15	1,2
5		10	0,8
17		9	0,72
30		9	0,72
20		9	0,72
24		9	0,72
6	Sí	9	0,72
35		8	0,64
34		8	0,64
14		7	0,56
29	Sí	6	0,48
32		5	0,4
28		5	0,4
8		4	0,32
36		3	0,24
37		3	0,24
7	Sí	2	0,16
31	Sí	2	0,16
23		2	0,16
26		1	0,08
25	Sí	1	0,08
10	Sí (alt.)	1	0,08
crecer/se		500	100
4		336	67,2
5		42	8,4
1		35	7
2		30	6
6		21	4,2
3		10	2
x		9	1,8
8		9	1,8
7	Sí	7	1,4
u		1	0,2

cubrir/se		1000	100
4		285	28,5
2		195	19,5
1		129	12,9
7		65	6,5
5		53	5,3
10		52	5,2
8		50	5
6		44	4,4
x		36	3,6
12		28	2,8
u		18	1,8
9		14	1,4
17		10	1
11		5	0,5
3	Sí	5	0,5
14		4	0,4
13		3	0,3
16		3	0,3
15		1	0,1
enfadar/se		500	100
2	Sí (alt.)	446	89,2
x		30	6
1		24	4,8
esconder/se		750	100
6		136	18,13
4		121	16,13
2	Sí	104	13,87
1	Sí	81	10,8
10		80	10,67
9	Sí	71	9,47
3		31	4,13
11	Sí	24	3,2
5		23	3,07
8	Sí	20	2,67
7	Sí	11	1,47
u		11	1,47
14	Sí	8	1,07
15		8	1,07
13		6	0,8
12		6	0,8
x		5	0,67

16		4	0,53
fugarse		241	100
1	Sí	126	52,28
x		98	40,66
3	Sí	12	4,98
2	Sí	5	2,07
golpear/se		500	100
1		260	52
7		69	13,8
6		63	12,6
3		40	8
4		21	4,2
2		14	2,8
5	Sí	14	2,8
8		7	1,4
u		7	1,4
x		5	1
imaginar/se		500	100
1	Sí (expl.)	363	72,6
2	Sí (expl.)	120	24
3		10	2
x		6	1,2
u		1	0,2
levantar/se		1250	100
7		171	13,68
12		162	12,96
2	Sí	124	9,92
25		124	9,92
6		94	7,52
1		92	7,36
9	Sí	87	6,96
8	Sí	42	3,36
x		36	2,88
u		32	2,56
27		25	2
18	Sí	23	1,84
30		21	1,68
4		21	1,68
5		21	1,68
13		19	1,52
17		16	1,28
11		16	1,28
32		13	1,04
21	Sí	12	0,96
33		9	0,72
26		9	0,72
15	Sí	9	0,72
22		8	0,64
24		7	0,56
14		6	0,48
35	Sí	6	0,48
37		6	0,48
10	Sí	5	0,4
3		5	0,4
16		4	0,32
28		4	0,32
36		4	0,32
34	Sí	4	0,32
31		3	0,24
23		3	0,24
19	Sí	3	0,24
20		2	0,16
29		2	0,16
llenar/se		750	100
1		121	16,13
x		105	14
2	Sí (alt.)	99	13,2
4		77	10,27
3		55	7,33
13		41	5,47
7		37	4,93
10		32	4,27
u		25	3,33
14		21	2,8
5	Sí (alt.)	20	2,67
20		17	2,27
12		16	2,13
17		14	1,87
19		13	1,73
9	Sí (alt.)	10	1,33
15		10	1,33
24	Sí	7	0,93
22		5	0,67

23		5	0,67
26	Sí	4	0,53
27		3	0,4
25		3	0,4
21	Sí (alt.)	2	0,27
18		2	0,27
16		2	0,27
6		2	0,27
11	Sí (alt.)	1	0,13
8	Sí (alt.)	1	0,13
morir/se		1000	100
1	Sí (expl.)	880	88
x		64	6,4
2	Sí (expl.)	24	2,4
3	Sí	12	1,2
u		10	1
4	Sí	4	0,4
6	Sí	3	0,3
5		3	0,3
rebelar/se		263	100
2	Sí	204	77,57
1	Sí	47	17,87
x		6	2,28
u		3	1,14
3		3	1,14
respetar		500	100
2		204	40,8
3		156	31,2
1		106	21,2
x		15	3
4		14	2,8
u		5	1
temer/se		500	100
1		428	85,6
2	Sí	37	7,4
3		33	6,6
x		2	0,4
total	Sí = 64 Sí (alt.) = 14 Sí (expl.) = 8 Total = 86		

Tabla XIII. Resultados en frecuencia absoluta y relativa del total de patrones por cada verbo, ordenados por frecuencia decreciente.

De los datos mostrados en la tabla, se destacan los siguientes aspectos:

- En 11 verbos (55%), el patrón considerado más prototípico (y numerado como 1) es el más frecuente, mientras que en 9 (45%) dicho patrón está en otra posición en el rango de frecuencias, a veces muy distanciado de los patrones más frecuentes. Por ejemplo, en *abrir/se,* el patrón 1 (correspondiente al significado de 'abrir una puerta') ocupa la 11ª posición, superado por patrones más alejados de la definición intensional de este verbo, como 'abrir una investigación' (patrón 21, el más frecuente), 'abrir una puerta' en sentido figurado (patrón 44, en segundo lugar), 'abrir un negocio' (patrón 12, en tercer lugar), etc.; en *levantar/se,* el patrón 1 (correspondiente a 'levantar un objeto') se encuentra en la 6ª posición, detrás de patrones figurados como el de 'levantar un edificio' (patrón 7, el más frecuente) o 'levantar un castigo, una norma' (patrón 12, el segundo más frecuente).
  En algunos casos, los patrones pronominales son más frecuentes que los no pronominales con significados cercanos; así ocurre con el

caso mencionado de *levantar/se,* en el que el patrón 'levantarse de la cama' (2) es el tercero más frecuente, mientras que, como se decía, el patrón 1 ('levantar un objeto') es el sexto; igualmente, en *enfadar/se* el patrón medio (2, 'enfadarse con alguien') es mucho más frecuente (89,2%) que el transitivo (1, 'enfadar a alguien', 6%); en *casar/se,* los patrones 1 ('alguien se casa') y 2 ('la pareja se casa'), ambos pronominales, son más frecuentes que el 3 ('casar a alguien'), que es transitivo. Esto mueve a considerar que la solución de encapsular los patrones pronominales bajo etiquetas como *U. t. c. prnl.* no es adecuada, porque precisamente puede ocurrir que sea el patrón pronominal el que el usuario necesite buscar.

Por otro lado, los textos de prensa con los que está formada la mayoría del corpus se imponen en estos resultados. Por ejemplo, la acepción más frecuente de *cortar/se* en SCPA es la de 'cortar el tráfico' (patrón 9), seguida de la prototípica 'cortar un pastel' (patrón 1); la acepción más frecuente de *crecer/se* es la de 'crecer la economía, el desempleo, el riesgo' (patrón 4), seguida de la de 'crecer una empresa' (patrón 5) y solo en tercer lugar de 'crecer un ser vivo' (patrón 1), considerada prototípica. El tipo de corpus, sin duda, condiciona los resultados, y en este caso se considera que un corpus con más textos literarios hubiera contenido más resultados relacionados con las acepciones prototípicas o más materiales frente a las más figuradas o más abstractas. Al mismo tiempo, los resultados obtenidos son fieles a la lengua vigente y contienen usos que a un corpus literario se le podrían escapar, pues la literatura es más constante. Así, bien podría haber ocurrido que, en un corpus con más literatura, no apareciera la acepción de 'abrir un archivo informático' (patrón 35 de *abrir/se*) o la de 'cubrir una plaza' (patrón 9 de *cubrir/se*).

- Como ya se ha indicado con respecto a las figuras 17 y 18, algunos verbos muestran un gran número de patrones poco frecuentes, además de un núcleo de patrones muy frecuentes *(abrir/se, comer/se, cortar/se, cubrir/se, levantar/se, llenar/se).* Ello mueve a considerar que se trata de verbos muy productivos y con una elevada capacidad para producir nuevos patrones a lo largo del tiempo, lo cual ha dado en numerosos de ellos en el corte sincrónico. Se observan, además, en estos verbos bastantes usos no recogidos por los diccionarios, lo que lleva a comprobar que son verbos «vivos» cuyos mecanismos de creación semántica están activos y son exitosos. Por lo tanto, se trata de verbos que no pueden tratarse de la misma manera que otros en el diccionario,

dada no solo su frecuencia sino también el hecho de que se muestren tan activos.

- Los patrones pronominales (es decir, los medios, los usos expletivos que se combinan con usos no pronominales y los patrones pronominales de otros tipos) son 86, es decir, un 36,61% del total. Se trata de una tercera parte de los patrones de estos verbos y, por tanto, una parte suficientemente sustancial como para ser tratada con cuidado en un diccionario. Las estructuras pronominales del castellano no son posibilidades que contempla la gramática, no son casos excepcionales o marcados en relación con las no pronominales, sino que son estructuras bien establecidas y numerosas, cuyo estatus en las obras lexicográficas ha de ser el mismo que el de estructuras sin pronombre.
- Los patrones con *se* expletivo son 8, y corresponden a una parte pequeña de los verbos que los contienen (*beber/se, comer/se, imaginar/se* y *morir/se*), que poseen 8, 30, 3 y 6 patrones, respectivamente. Verbos como *comer/se* o *morir/se* se articulan con base en significados prototípicos que admiten el *se* expletivo, pero en seguida estas acepciones derivan en otras, pronominales o no, que ya no admiten la alternancia con *se* expletivo. En realidad, en estos dos verbos son mucho más numerosos los patrones pronominales fijos (que siempre llevan *se*) que aquellos en los que *se* es opcional. El *se* expletivo, por tanto, produce otros patrones en los que dicho *se* ya no es opcional.

Con respecto, en concreto, al *se* expletivo, es necesario ofrecer el porcentaje de concordancias de cada patrón que lo empleaban (tabla XIV).

Verbo	**Patrón**	**Frecuencia absoluta**	**Frecuencia relativa**
beber/se	1	37	7,44
comer/se	1	112	24,03
	8	19	79,17
	15	2	50,00
imaginar/se	1	105	28,93
	2	27	22,50
morir/se	1	42	4,77
	2	3	12,50

Tabla XIV. Patrones con usos expletivos, y el porcentaje de concordancias en las que se empleaba este tipo de *se*.

En esta tabla, puede observarse que los porcentajes oscilan entre un 7,44% y un 79,17% (media: 28,67%). La estructura con *se,* por tanto, no puede considerarse marginal ni si quiera en las cifras más bajas, y en las más altas la construcción mayoritaria con *se* obliga al estudiante a conocerla y al diccionario a mostrarla con la suficiente claridad, y no como una posibilidad que existe además de la construcción sin *se,* como ocurre a menudo en las obras que se han analizado.
Con respecto al resto de usos con *se* que se analizaron, la tabla XV los recoge: el impersonal, el pasivo reflejo, el recíproco y el reflexivo. Se muestran, además, dos datos que se consideran importantes como contraste: el número de participios y el de pasivas perifrásticas.

Verbo	**Frecuencia absoluta**	**Porcentaje**
***Se* impersonal**		
admirar/se	1	0,2
amar	3	0,6
morir/se	1	0,1
temer/se	3	0,6
total	**8**	**0,054**
***Se* pasivo reflejo**		
abrir/se	72	5,76
admirar/se	10	2
amar	6	1,2
beber/se	40	4
comer/se	46	3,07
cortar/se	57	4,56
cubrir/se	54	5,4
esconder/se	11	1,47
golpear/se	5	1
imaginar/se	4	0,8
levantar/se	76	6,08
llenar/se	3	0,4
respetar	54	10,8
temer/se	32	6,4
total	**470**	**3,18**
***Se* recíproco**		
admirar/se	2	0,4
amar	19	3,8
cortar/se	8	0,64
cubrir/se	2	0,2
golpear/se	1	0,2
respetar	6	1,2

total	**38**	**0,26**
***Se* reflexivo**		
abrir/se	3	0,24
admirar/se	1	0,2
amar	2	0,4
cortar/se	14	1,12
cubrir/se	31	3,1
golpear/se	4	0,8
imaginar/se	2	0,4
levantar/se	4	0,32
llenar/se	3	0,4
respetar	3	0,6
total	**67**	**0,45**
Participio		
abrir/se	81	6,48
admirar/se	111	22,2
amar	11	2,2
casar/se	143	28,6
comer/se	4	0,27
cortar/se	174	13,92
crecer/se	2	0,4
cubrir/se	203	20,3
enfadar/se	245	49
esconder/se	120	16
fugarse	4	1,66
golpear/se	20	4
imaginar/se	17	3,4
levantar/se	70	5,6
morir/se	204	20,4
respetar	31	6,2
temer/se	40	8
total	**1.480**	**10,03**
Pasiva perifrástica		
abrir/se	3	0,24
admirar/se	29	5,8
amar	12	2,4
comer/se	5	0,33
cortar/se	33	2,64
cubrir/se	9	0,9
esconder/se	1	0,13
golpear/se	53	10,6
levantar/se	11	0,88

respetar	28	5,6
temer/se	1	0,2
total	**185**	**1,25**

Tabla XV. Verbos que contienen alguno de los usos de *se* siguientes: impersonal, reflejo, recíproco y reflexivo. El número de participios y de pasivas reflejas se ofrece como contraste. El total de concordancias etiquetadas con cada uno de estos elementos se muestra al final de cada apartado. Se ofrece el porcentaje de estas construcciones por cada verbo y, en negrita, el porcentaje se calcula con respecto al total de concordancias. Por ejemplo, hay 8 concordancias con *se* impersonal en el total de 14.754, y ello supone un 0,054% de ese total.

El *se* impersonal aparece en verbos que admiten objeto directo de persona (como *amar* o *temer*), pero incluso en estos casos es muy poco frecuente. Estos datos no son suficientes para concluir que se trata de una estructura en decadencia, pero su aparición sí es mucho menor que la del *se* pasivo reflejo, que se encuentra en el 3,18% de las concordancias analizadas. Se trata de una cifra relativamente elevada, suficiente como para plantear que las estructuras pasivas reflejas tengan que aparecer en el diccionario. Además, en ciertos patrones, las cifras son aún más llamativas. La tabla XVI muestra los patrones que contienen un 10% o más de concordancias con estructura pasiva refleja.

Verbo	**Número de patrón**	**Frecuencia absoluta**	**Porcentaje**
cortar/se	37	2	66,67
levantar/se	26	5	55,56
levantar/se	24	2	28,57
cubrir/se	10	14	26,92
cortar/se	28	1	20
abrir/se	12	15	18,29
temer/se	3	6	18,18
respetar	2	36	17,65
levantar/se	7	30	17,54
levantar/se	12	25	15,43
admirar/se	2	9	15,25
abrir/se	21	19	15,2
abrir/se	19	3	15
levantar/se	5	3	14,29
respetar	4	2	14,29
abrir/se	1	4	13,79
cortar/se	21	4	13,79
abrir/se	13	5	13,16
abrir/se	3	5	12,5

cortar/se	15	3	12,5
levantar/se	22	1	12,5
abrir/se	20	6	11,11
abrir/se	26	1	11,11

Tabla XVI. Concordancias con estructuras pasivas reflejas, con el número de veces en que han aparecido por cada patrón, y el porcentaje con respecto a dicho patrón. Se muestran solo aquellos patrones cuyo porcentaje es >10.

Así, por tanto, si bien en algunos casos la incidencia de esta estructura es muy menor, casi anecdótica, en otros es al contrario, su incidencia es mayoritaria y son las estructuras activas las que son menos frecuentes. En dichos casos, la aparición de al menos un ejemplo con estructura pasiva refleja parece obligatorio. Los diccionarios no suelen recoger las frecuencias y tampoco pueden, por limitaciones prácticas, tener en cuenta frecuencias al nivel de cada acepción como se ha hecho aquí.

Con respecto a los *se* reflexivo y recíproco, los datos generales de la tabla anterior ofrecen pocos resultados, pero la perspectiva es distinta si se contemplan los patrones por separado (tabla XVII).

Verbo	**Número de patrón**	**Frecuencia absoluta**	**Porcentaje**
Se recíproco			
cortar/se	16	8	36,36
cubrir/se	13	1	33,33
cubrir/se	11	1	20
amar	1	19	8,23
respetar	1	6	5,66
Se reflexivo			
cubrir/se	17	4	40
cortar/se	3	4	26,67
levantar/se	5	3	14,29
cubrir/se	2	25	12,82
cortar/se	2	3	6,67
abrir/se	3	2	5

Tabla XVII. Concordancias con *se* recíproco o reflexivo, con el número de veces en que han aparecido por cada patrón, y el porcentaje con respecto a dicho patrón. Se muestran solo aquellos patrones cuyo porcentaje es ≥5.

En efecto, igual como ocurre con la pasiva refleja, también en el caso de los usos recíprocos y reflexivos hay patrones en los que estos son más frecuentes que los no pronominales. Así, por ejemplo, en el patrón 16 de *cortar/se* es bastante frecuente el uso recíproco como el de *Las diagonales de un cubo se cortan en el centro de dicho cubo* (IULA50),

y, en el patrón 17 de *cubrir/se,* es muy frecuente el uso reflexivo de *Necesita que siga Mijatovic para cubrirse las espaldas* (IULA50) en esta locución verbal, frente al uso no reflexivo como el de *Este Madrid primaveral es un equipo listo para cubrir las espaldas a su lateral más peligroso* (IULA50).

Se han querido también añadir los resultados de las concordancias marcadas como participio y como pasiva perifrástica para obtener un cierto contraste con respecto a los usos pronominales. En cuanto a los participios, es muy elevado el 10,03% de concordancias etiquetadas con esta forma no personal del verbo; debe tenerse en cuenta que, ante casos ambiguos en que no se sabía si era un participio o un adjetivo, estos se marcaron con *x;* por tanto, el porcentaje es verdaderamente elevado. Ello interesa con respecto a la creación de los patrones, que con la forma en participio resultan más difíciles de aislar y caracterizar, y con respecto a la observación de las estructuras con *se,* pues a menudo hay tantos participios que no se sabe muy bien qué forma tiene realmente dicho patrón. 109 patrones (40,73% del total) contienen alguna concordancia en forma participial, y 14 de estos patrones (5,14% del total) contienen un 30% o más de estas formas en participio (tabla XVIII).

Verbo	**Número de patrón**	**Frecuencia absoluta**	**Porcentaje**
cortar/se	32	4	80
cortar/se	24	7	77,78
cubrir/se	13	2	66,67
abrir/se	47	11	61,11
morir/se	2	14	58,33
enfadar/se	2	245	54,93
cubrir/se	2	103	52,82
abrir/se	4	5	45,45
morir/se	3	5	41,67
esconder/se	2	39	37,5
levantar/se	22	3	37,5
casar/se	1	136	37,26
admirar/se	4	5	35,71
comer/se	13	2	33,33

Tabla XVIII. Patrones que contienen un 30% o más de formas en participio.

Como muestra esta tabla, en algunos casos el porcentaje es mayoritario. El participio resulta la forma más común para patrones como el de la locución *cortado por el mismo patrón* (verbo *cortar/se,* patrón 32), en el que aparece un solo caso no participio (*¿En los*

partidos los cortan por el mismo patrón?, IULA50), que se ha considerado excepcional y se ha marcado con la *s* de explotación sintáctica. En el patrón 2 de *enfadar/se* (el medio de usos como *Cuando se enfada llega a empujar o golpear,* IULA50), se han colocado usos como *Me voy enfadado por haber recibido dos goles,* IULA50), porque se considera el mismo uso que un supuesto *Me he enfadado por haber recibido dos goles*. En otros casos, como ya se ha explicado, no se distingue con claridad el participio del adjetivo, como en el caso de *abrir/se,* con numerosos usos adjetivales que se han marcado como *x*. Ello deja de lado un buen porcentaje de casos y lleva a concluir que falta un estudio detallado, basado en corpus, sobre el participio. Con respecto a nuestro objeto de estudio, nos limitamos aquí a dejar constancia de los problemas que en ocasiones conlleva el participio en la creación de patrones y, en concreto, en la de los usos con *se.* Sugerimos, de todos modos, la inclusión de las formas de participio en las acepciones verbales de los diccionarios.

Con respecto a la pasiva perifrástica, esta es mucho menos frecuente que la refleja (1,25% de casos frente a 3,18%), lo que confirma la idea ya asentada en las gramáticas de que, en muchas ocasiones, pese a ser gramaticalmente correcta, en castellano no se emplea. Además, en los verbos seleccionados, la pasiva perifrástica no llega a ser nunca mayoritaria como sí ocurre en bastantes patrones con la refleja. En la tabla XIX se muestran los patrones con porcentaje de pasivas perifrásticas superior al 10%, y puede observarse que no superan el 20%.

Verbo	**Patrón**	**Frecuencia absoluta**	**Porcentaje**
levantar/se	3	1	20
golpear/se	1	39	15
cubrir/se	9	2	14,29
golpear/se	2	2	14,29
respetar	1	12	11,32
cortar/se	18	3	10,71
abrir/se	9	2	10,53

Tabla XIX. Concordancias con estructuras pasivas perifrásticas, con el número de veces en que han aparecido por cada patrón, y el porcentaje con respecto a dicho patrón. Se muestran solo aquellos patrones cuyo porcentaje es >10.

Aun así, las cifras de esta estructura parecen suficientemente altas como para considerar que debe tenerse también en cuenta su inclusión en ciertas acepciones del diccionario.

Por último, debe darse cuenta de las explotaciones que aparecieron en el análisis, así como de los errores *(x)* y casos ambiguos *(u)*, pues, aunque no afecten en su mayoría a las construcciones con *se,* sí ofrecen datos sobre el proceso de trabajo que se pone a prueba en este capítulo.

La tabla XX muestra los verbos que contienen concordancias sometidas a explotación.

Verbo	***f***		***a***		***s***			
	n	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**		
abrir/se	51	4,08	**38**	**3,04**	3	0,24		
admirar/se	1	0,2	6	1,2	2	0,4		
amar	9	1,8	9	1,8	3	0,6		
beber/se	**32**	**3,2**	29	2,9	1	0,1		
casar/se	1	0,2	–	–	–	–		
casar/se	–	–	1	0,2	1	0,2		
comer/se	**56**	**3,73**	**51**	**3,4**	6	0,4		
cortar/se	**63**	**5,04**	27	2,16	11	0,88		
crecer/se	**17**	**3,4**	9	1,8	–	–		
cubrir/se	**39**	**3,9**	17	1,7	6	0,6		
enfadar/se	–	–	1	0,2	–	–		
esconder/se	**49**	**6,53**	18	2,4	4	0,53		
fugarse	7	2,9	2	0,83	–	–		
golpear/se	**16**	**3,2**	15	3	5	1		
imaginar/se	–	–	3	0,6	–	–		
levantar/se	**97**	**7,76**	**49**	**3,92**	7	0,56		
llenar/se	**92**	**12,27**	**44**	**5,87**	2	0,27		
morir/se	13	1,3	2	0,2	1	0,1		
rebelar/se	1	0,38	3	1,14	3	1,14		
respetar	2	0,4	13	2,6	3	0,6		
temer/se	1	0,2	3	0,6	2	0,4		
total							**n**	**%**
	547	3,71	340	2,30	60	0,41	947	6,42

Tabla XX. Verbos que contienen explotaciones calificadas como *f, a* o *s* (§ 6.3.4). Se muestra la frecuencia absoluta y el porcentaje con respecto a cada verbo. Se señalan en negrita las cifras en frecuencia absoluta y porcentaje cuando este supera el 3%. Los porcentajes globales que se proporcionan en la base gris de la tabla son con respecto al total de concordancias analizadas.

Así pues, las concordancias en las que existe explotación son, en total, 947 (6,42%), lo que parece una cifra lo suficientemente elevada como para ser tenida en cuenta, y lo suficientemente baja como para considerar que el análisis ha estado bien hecho (se recuerda que las explotaciones son usos fuera de la norma y, por tanto, excepcionales: si cierta «explotación» es muy frecuente, debe considerarse un patrón y no una explotación). Lamentablemente no existen aún cifras similares en inglés con que comparar estos datos, por lo que dicha comparación, como otras cuestiones de este análisis, debe dejarse para trabajo futuro.

La tabla XX también muestra que las explotaciones en que se modifica el significado del verbo (tipo *f*) son las más frecuentes, seguidas de aquellas en que se emplea un argumento inusual (tipo *a*). En la tabla se marcan en negrita los verbos con más de un 3% de alguno de estos tipos de explotaciones. Las explotaciones sintácticas (tipo *s*) son muy poco frecuentes, solo en algún verbo se supera el 1%. Entre ellas, existe algún caso relacionado con las construcciones con *se.* Algunos ejemplos:

a) *Abrir/se,* patrón 3: *Tiene un órgano respiratorio suprabranquial y su vejiga natatoria que se abre en la faringe presenta el aspecto alveolado e irrigado de un pulmón* (IULA50).
   Se trata de un único caso de *se* medio que alterna con el patrón 3, correspondiente al uso activo: *[[Human]] abrir [[Container]] / [[Artifact]]* (por ejemplo, *Abrí el ropero,* IULA50). Este caso, pues, se consideró una explotación por ser el único hallado con estructura media, pero también por la propia rareza de la frase, en la que además de haber una explotación sintáctica la hay también de argumento, pues *vejiga* no se corresponde con exactitud con [[Container]] (o 'contenedor, recipiente') y, desde luego, no es [[Artifact]] ('objeto material hecho por el ser humano'[46]).
b) *Cubrir/se,* patrón 2: *Las calles de los pueblos, antes desiertas, se han cubierto de personas con paquetes y madres con niños que finalmente han podido abandonar los refugios* (IULA50).
   El patrón 2 es el correspondiente a casos como el de *Juan cogió una manta del lecho y con ella cubrió a su hermana* (IULA50). El ejemplo con *se* incoativo fue clasificado como

[46] Sin duda, la vejiga es un «contenedor natural», pero no en el sentido que se le da en la ontología de CPA, que es el de objeto fabricado. Cuando la vejiga se extrae y se somete a cierto proceso, sí se puede usar como recipiente, al menos hasta hace poco se hacía.

una explotación sintáctica de este patrón porque solo se encontró este caso, y porque parecía haber un tratamiento metafórico del complemento *madres con niños,* que «cubren» las calles. No obstante, una ampliación de la muestra podría haber originado más casos como el que se presenta aquí y haberse creado, por tanto, un patrón.

c) *Rebelar/se,* patrón 1: *El Congreso se felicitó de que en el seno del PP haya dirigentes que «rebelan contra la actitud del PP»* (IULA50).
   El uso no pronominal de este patrón es anómalo y puede ser un error debido al mal corte de la cita literal, pero no se estaba seguro de ello.

d) *Levantar/se,* patrón 35: *Ha levantado de la mesa a ese amigo íntimo…* (IULA50).
   El patrón 35, correspondiente a la locución *levantarse de la mesa,* solo se ha encontrado en forma pronominal, y este uso que se muestra se consideró una explotación de tipo sintáctico.

e) *Llenar/se,* patrón 26: *Su primer single promete volver a llenarle los bolsillos* (IULA50).
   Como ocurre en el caso anterior, la locución que forma el patrón 26 de *llenar/se* es *llenarse los bolsillos,* mayoritariamente reflexiva, y solo se ha encontrado este caso no reflexivo que se ha marcado como explotación sintáctica.

Finalmente, la tabla XXI muestra el número de concordancias que no se pudieron utilizar, bien porque eran ambiguas *(u),* bien porque eran errores *(x).*

Verbo	**Frecuencia absoluta**	**Porcentaje**
Casos ambiguos *(u)*		
abrir/se	52	4,16
llenar/se	25	3,33
admirar/se	14	2,8
cortar/se	33	2,64
levantar/se	32	2,56
cubrir/se	18	1,8
cubrir/se	18	1,8
esconder/se	11	1,47
golpear/se	7	1,4
rebelar/se	3	1,14
morir/se	10	1

respetar	5	1
amar	3	0,6
comer/se	8	0,53
beber/se	3	0,3
casar/se	1	0,2
crecer/se	1	0,2
imaginar/se	1	0,2
total	**245**	**1,66**
Errores *(x)*		
fugarse	98	40,66
abrir/se	234	18,72
amar	74	14,8
llenar/se	105	14
comer/se	197	13,13
casar/se	46	9,2
beber/se	77	7,7
morir/se	64	6,4
enfadar/se	30	6
cubrir/se	36	3,6
respetar	15	3
levantar/se	36	2,88
cortar/se	35	2,8
rebelar/se	6	2,28
crecer/se	9	1,8
admirar/se	7	1,4
imaginar/se	6	1,2
golpear/se	5	1
esconder/se	5	0,67
temer/se	2	0,4
total	**1.087**	**7,36**

Tabla XXI. Frecuencia absoluta y relativa de las concordancias ambiguas *(u)* y con errores *(x)* en cada verbo (§ 6.3.4). En negrita se ofrece el total de casos con el porcentaje calculado sobre el total de concordancias.

En conjunto, un 1,66% de las concordancias fue marcada con *u* y un 7,36% con *x;* esta segunda cifra es muy elevada, y debería corregirse mejorando el etiquetado del corpus y tomando decisiones con respecto a los usos en participio. El sistema utilizado no permitía corregir este tipo de problemas sobre la marcha y crear, por ejemplo, muestras aleatorias nuevas que sumaran el mismo número de concordancias «perdidas» con los errores o las ambigüedades, para que el total realmente clasificado fuera el 100%. En el presente análisis, un 9,02% del total de concordancias (sumando *x* y *u*) no se pudo clasificar, lo

que supone una cifra elevada que causa un trabajo suplementario innecesario e inútil. Solucionar esta cuestión desde el punto de vista computacional es banal, por ello, debe dejarse entre los problemas de tipo técnico para enmendar en el futuro.

6.4.3. Resultados en términos cualitativos

Los datos que se han mostrado en la sección anterior ofrecen informaciones importantes con respecto al estudio de las construcciones con *se* que nos ocupa, pero deben complementarse con datos de tipo más cualitativo como los que se van a desglosar en este apartado. Se estructurará la información por tipos de construcciones con *se* y se explicará lo que se considere oportuno para completar este capítulo.

6.4.3.1. Construcciones con *se* medio

Algunos verbos de los seleccionados para el análisis contienen patrones medios que alternan con sus pares activos: ello es bastante claro en *abrir/se, enfadar/se* y *llenar/se*. *Abrir/se* tiene 6 patrones de este tipo; un ejemplo de doblete activo-medio en este verbo es el siguiente:

patrón 9 [[Human]] abrir [[Artifact = Folded]]
Ej.: Cuando abres el libro te das cuenta de lo ancho que es nuestro idioma. (IULA50)
patrón 10 [[Artifact = Folded]] abrirse [NO OBJ]
Ej.: El paracaídas no se había abierto. (IULA50)

En efecto, los usos medios parecen articularse con un correspondiente par activo, en ocasiones con ligeras variaciones semánticas que hacen ver positivo el hecho de que la estructura activa tenga su patrón y la media el suyo. Por ejemplo, el objeto directo del patrón 19 ([[Time Period]]) se refiere en la mayoría de casos a plazos o períodos de tiempo dentro del calendario oficial, mientras que el patrón 22, en el que [[Time Period]] es el sujeto, se refiere más bien a etapas de la vida de una persona o de una sociedad:

patrón 19 [[Human]] abrir [[Time Period]]
Ej.: La actuación de la abogacía obligará a abrir un período de reflexiones. (IULA50)
patrón 22 [[Time Period]] abrirse [NO OBJ]

Ej.: La comparecencia de ayer y su desenlace sugieren que se ha abierto una nueva etapa de la clase política estadounidense. (IULA50)

En este sentido, se confirma la idea de Hanks según la cual pueden existir pequeñas variaciones semánticas entre los pares activos-medios. La consecuencia lexicográfica, pues, parece clara: los datos mueven a pensar que estas diferencias deben indicarse también al usuario.
Así, el complejo entramado de *abrir/se,* uno de los verbos más polisémicos del castellano, parece asentarse sobre la base de dos significados intensionales:

1. 'poner/se en contacto el interior con el exterior'
abrir/se una puerta (pats. 1 y 2), *abrir una botella* (pat. 3), *abrir las fronteras* (pat. 4), *abrir un agujero en la pared* (pat. 5), *abrir la cabeza a alguien de una pedrada* (pat. 7), *abrir un libro* (pat. 9), *abrir la caja de Pandora* (loc., pat. 41), etc.

2. 'empezar, ser el primero'
abrir un negocio (pat. 12), *la tienda abre a las tres* (pat. 14), *abrir nuevas perspectivas* (p. 16), *abrir el plazo* (p. 19), *abrir camino* (loc., pat. 16), *abrir fuego* (loc., pat. 39), etc.

Así pues, puede deducirse que del significado nuclear con base espacial (1) se pasa a un significado con carácter temporal (2), y el verbo queda dividido en una sección de espacio y una de tiempo.
El hecho de percibir este significado intensional de los verbos –que no se contempla en CPA, sino que más bien ayuda a conectar CPA con la entrada lexicográfica posterior– otorga mayor poder generalizador al análisis. Por ejemplo, en la muestra realizada no se han encontrado casos como el de *abrir un melón* más que como explotaciones metafóricas (se emplea como metáfora de 'descubrir algo'), pero, con las etiquetas intensionales, el usuario está más preparado para entender o producir una estructura como *abrir un melón.*
Del mismo modo, *llenar/se* también contiene 6 patrones medios en alternancia con sus pares activos, y emplea esta estructura básica doble (transitiva activa – intransitiva media) para articular muchos de sus significados, que están sujetos, en nuestra opinión, a un único significado intensional: el de 'quedar lleno o hacer que quede lleno'. Los diferentes patrones varían, por tanto, según qué *llena* y qué *es llenado:*

patrón 1 [[Physical Object]] llenar [[Inanimate]] | [[Location]]

Ej.: Los 4.500 espectadores que llenarán a rebosar el Royal Albert Hall... (IULA50).

patrón 2 [[Inanimate]] | [[Location]] llenarse ({de [[Physical Object]] | [[Activity]]})
Ej.: ...plazas que, como la de San Pedro de Roma, se llenaron de decenas de miles de personas (IULA50).

Este par activo-medio, que puede considerarse prototípico, sirve de base para otros pares, como el siguiente:

patrón 10 [[Anything]] llenar {vacío | hueco | espacio | ...}
Ej.: Hay un vacío generacional difícil de llenar a corto plazo (IULA50).

patrón 11 {vacío | hueco | espacio | ...} llenarse [NO OBJ]
Ej.: El espacio dejado por Hierro sigue sin llenarse (IULA50).

Por el contrario, otros patrones quedan fuera del mecanismo de los pares activos-medios, y funcionan de forma independiente; por ejemplo:

patrón 13 [[Human = Artist | Sportsman | Politician...]] | [[Performance]] llenar [[Building]]
Ej.: El neoyorquino Lou Reed llenó el Palacio de Congresos de Madrid (IULA50).

patrón 23 [[Activity]] llenar a [[Human]]
Ej.: Ya solo quiere hacer cosas que le llenen (IULA50).

Al contrario de lo que ocurre con los verbos señalados, *cortar/se* no tiene tan desarrollados los pares incoativos, que en la muestra de corpus analizada se observan poco numerosos y más difusos que sus equivalentes causativos. Por ejemplo, se encuentran frases como las siguientes:

(99)
a. Pero la racha de Vilas [tenista] ya *se* había cortado. (IULA50)
b. La ventaja local llegó a los ocho puntos (33-25), pero la progresión *se* cortó cuando volvieron a la pista los titulares. (IULA50)
c. La conversación *se* corta cuando una ráfaga de ametralladora se escucha a nuestra espalda. (IULA50)
d. La luz *se* cortaba de forma intermitente y algunos, muy cerca, gritaban. (IULA50)

Se observa que en todos los casos se trata de procesos o eventos no controlados por humanos, causados por el azar o un incidente.

Además, en (99c) y en (99d) es necesario un contexto amplio para saber que no estamos ante pasivas reflejas –por tanto, con sujeto humano–, sino ante un *se* medio, pues la *conversación* o la *luz* se cortan por sí solas. Dada la poca presencia de *se* medio en el verbo, concordancias como estas pueden reunirse en una sola acepción pronominal, con [[Event]] o [[Eventuality]] como sujetos (patrón 22), acepción que no se ha considerado alternante. En todos los casos, el uso del *se* medio implica una restricción de las condiciones semánticas de sus equivalentes causativos, es decir, son distintos los elementos que pueden *ser cortados* (variante transitiva) de aquellos que *se cortan solos* (variante intransitiva). Ello es especialmente claro en (99d), pues cuando el suministro de gas o agua (sujeto de la oración causativa) queda interrumpido, no se emplea *cortarse* para describir dicho evento fortuito; en cambio, sí para la electricidad y probablemente también para Internet (aunque no se han hallado muestras en el corpus). Todo ello se explica para justificar por qué se reúnen en un solo patrón concordancias que, aparentemente, casarían bien con equivalentes causativos y, así, deberían separarse. De todos modos, lo que indican también estos datos es que no se puede afirmar tajantemente que *cortar/se* no tiene usos medios, como se hace en Mendikoetxea (1999: 1591).

Esta débil presencia del *se* incoativo contrasta con –o más bien se ve complementada por– la presencia bastante notable de pasivas reflejas, que se emplean como estrategia para relajar la presencia del agente en la oración. Existe algún caso, como se ha visto, de ambigüedad *se* medio-*se* pasivo reflejo, pero en general la balanza se inclina en favor del segundo.

Un panorama muy similar se halla en *cubrir/se,* en el que no se ha encontrado ningún patrón en alternancia activa-media; en el patrón 2 una concordancia media fue marcada como explotación de este tipo, porque fue el único caso que se encontró. Es cierto que parecen naturales frases como *El prado se había cubierto de flores,* pero al no encontrarse en la muestra de corpus no se quisieron incluir como patrón independiente para no forzar los datos. *Cubrir/se* es un verbo semánticamente similar a *llenar/se,* que reúne, en nuestra opinión, sus patrones bajo dos significados intensionales básicos:

1. 'poner/se sobre algo o delante de algo'
algo cubre otra cosa (pat. 1), *cubrir algo con algo* (pat. 2), *cubrirse con algo* (pat. 3), *cubrir a alguien físicamente (para protegerlo)* (pat. 12), *cubrir a alguien de elogios* (pat. 13), *cubrir algo de alegría* (pat. 14), *el río cubre* (pat. 15)
2. 'hacer un servicio, ayudar'

cubrir una necesidad (pat. 4), *un servicio cubre un accidente* (pat. 5) o *un territorio* (pat. 6), *cubrir una noticia* (pat. 7), *cubrir una ruta comercial* (pat. 8), *cubrir una plaza vacante* (pats. 9 y 10), *cubrir a alguien, protegerlo* (pat. 11), *(tener) las espaldas cubiertas* (loc., pat. 16), *cubrir las espaldas* (loc., pat. 17)

Así, el primer significado es parecido al prototípico de *llenar/se,* que podría definirse como 'hacer que algo quede lleno'. Sin embargo, si se comparan los conjuntos de patrones de *llenar/se* y de *cubrir/se* se observan bien distintos. Mientras que el segundo se articula, como ya se ha dicho, sobre una estructura básica de patrón activo y patrón medio, el primero se articula sobre patrones transitivos en los que los usos pasivos reflejos y los reflexivos y recíprocos desempeñan un papel fundamental.

Con respecto a los dos verbos con acepciones prototípicas de movimiento, *esconder/se* y *levantar/se,* estos tienen, como se esperaba, patrones alternantes, a menudo mucho más frecuentes que los pares no pronominales; véanse estos casos de *esconder/se:*

patrón 1 [[Animate]] esconderse [NO OBJ] ({en [[Artifact]] | [[Building]] | [[Location]]})
Ej.: Se escondió con él debajo de una cama desde donde vio todo (IULA50).

patrón 2 [[Human = Pursued | Persecuted]] esconderse [NO OBJ] ({en [[Location]] | [[Building]]})
Ej.: Ya se han tomado medidas de seguridad en Sevilla y Huelva, ante la previsión de que los terroristas se hayan escondido en estas provincias (IULA50).

patrón 4 [[Animate]] esconder [[Entity]] ({en [[Artifact]] | [[Building]] | [[Location]]})
Ej.: Sargento Lituma, esconda los caballos (IULA50).

Los patrones pronominales 1 y 2 alternan con el patrón 4, transitivo. El patrón 1 corresponde al hecho de esconderse una persona o animal en un lugar que la tapa para no ser visto, y el segundo al hecho de esconderse una persona que es perseguida en un lugar donde no pueda ser encontrada, como un edificio o un país. Se produce, por tanto, una «alternancia a tres bandas», que no parece contemplar la gramática y que sin embargo es una realidad en los datos de corpus hallados. Se produce en este verbo y en otros verbos con construcciones medias.

6.4.3.2. Construcciones con *se* reflexivo, recíproco, impersonal y pasivo reflejo

Como se ha señalado en el apartado 6.3, numerosas concordancias contienen usos reflexivos, recíprocos, impersonales o pasivos reflejos, lo que lleva a la conclusión de que deben reflejarse en el diccionario, sobre todo cuando en un patrón son muy frecuentes. Aquí solo se añadirá que hay patrones reflexivos, como los de «lesión», que se han considerado patrones independientes con significado propio, distintos de los reflexivos «propios»; igualmente, usos como los de *casarse dos personas entre sí* (patrón 2 de *casar/se*) son de raíz recíproca, pero se presentan como patrones independientes porque el significado está separado del patrón no recíproco. En cuanto a las construcciones impersonales con *se* y pasivas reflejas, se añade solamente una cuestión: señalaba la NGLE que suelen aparecer en distribución complementaria, pero en el análisis realizado no se observa exactamente esto, sino el hecho de que concurren en el mismo patrón cuando este admite objeto directo de persona o de cosa; por ejemplo:

(100) *Pasiva refleja:* Hay cosas que sólo se poseen si realmente *se* aman (IULA50).
(101) *Impersonal:* ¿Cómo *se* puede amar a alguien que te maltrata? (IULA50)

6.4.3.3. Construcciones con *se* expletivo

Son cuatro los verbos en los que se hallaron patrones con *se* expletivo: *beber/se, comer/se, imaginar/se* y *morir/se.* En el caso de *beber/se,* este se ha encontrado en el patrón prototípico y más genérico, de uso transitivo:

patrón 1 [[Human]] | [[Animal]] beber/se [[Beverage]]
Ej.: Me bebí unas cervezas con los compañeros en el bar del hotel (IULA50).

En los patrones 2 y 3, la estructura es absoluta y el uso del *se* expletivo no es posible:

patrón 2 [[Animal]] beber [NO OBJ]
Ej.: [Estas aves] utilizan los prados para beber (rezumes, charcas) y alimentarse (IULA50).
patrón 3 [[Human]] beber [NO OBJ] ([Adv[Manner]] | {mucho | demasiado | ...})

Ej.: Me habías prometido que no volverías a beber (IULA50).

Por otro lado, el uso expletivo de *se* da origen a un patrón pronominal:

patrón 6 [[Human]] beberse [[Money Value]]
Ej.: Su marido [...] se bebía su sueldo de soldador (IULA50).

En este caso, las tres concordancias halladas coincidieron en su forma con *se:* así pues, este *se* no es expletivo sino que forma un patrón pronominal con significado independiente.
Los verbos *comer/se* y *morir/se* están llenos de este último tipo de patrones, derivados del uso expletivo. En el primer verbo, los patrones 1, 8 y 15 se observaron sujetos a la opción de este *se;* por ejemplo:

patrón 1 [[Animate]] comer/se [[Food]]
Ej.: El reto, cuenta la cocinera Carmen, es maquillar las legumbres y verduras para que los niños se las coman (IULA50).

Igual que en *beber/se,* el *se* expletivo queda bloqueado cuando se producen ligeros cambios de significado, como el del patrón 3, correspondiente a 'comer la comida del mediodía':

patrón 3 [[Human]] comer ([[Food]])
Ej.: Antes de comer, bajaban a Miramar a tomar vinos (IULA50).

Al contrario, la opcionalidad de *se* queda anulada y el *se* se hace obligatorio en un buen número de patrones, como estos:

patrón 6 [[Eventuality]] comerse [[Money Value]]
Ej.: La corrupción se ha comido buena parte de las esperanzas (IULA50).
patrón 12 [[Human]] comerse [[Physical Object]]
Ej.: Llegó a Mulhouse con un collarín y dos puntos en la barbilla después de comerse una señal de tráfico (IULA50).

De la misma manera, en *morir/se,* el significado prototípico de 'dejar de tener vida' (patrón 1) puede tener *se* expletivo, igual que el figurado de 'cesar una actividad' (patrón 2):

patrón 1 [[Living Being]] morir/se [NO OBJ]
Ej.: Un día de estos se morirá y nosotros debemos enterrarlo (IULA50).

patrón 2 [[Event]] morir/se [NO OBJ]
Ej.: …el teatro que es un arte viejo, que se muere (IULA50).

Sin embargo, otros tres patrones del verbo son pronominales y la opcionalidad de *se* no es posible; además, el complemento de régimen, que era opcional en el patrón 1 (*morir/se de una pulmonía*), se vuelve obligatorio. Por ejemplo:

patrón 3 [[Human]] morirse {de [[Emotion]] | [[Sensation]]}
Ej.: "Se mueren de envidia", murmuró Javier (IULA50).

Al contrario, el patrón 6 es el único hallado en la muestra que no admite el uso pronominal:

patrón 6 [[Route]] | [[Watercourse]] morir [NO OBJ] [Adv[Location]]
Ej.: La misma carretera muere en el parque de atracciones de Igeldo (IULA50).

Así pues, *morir/se* se articula bajo un solo significado intensional, según nuestro criterio: el de 'dejar de existir'. El patrón 1, el prototípico, marca la estructura básica (intransitiva con *se* expletivo y complemento de régimen opcional), que se ramifica en otros cinco patrones con significados derivados en los que el *se* o el complemento de régimen se hacen obligatorios o desaparecen.
Por último, *imaginar/se* contiene dos patrones expletivos en los significados más prototípicos (*imaginar/se una escena, imaginar/se que ocurre algo*) y, en el tercero, se ha considerado que no existía combinación con *se:*

patrón 3 [[Human]] imaginar [[Plan]]
Ej.: Fue Kepler […] el primer escritor que imaginó un viaje a la Luna (IULA50).

En este caso, el verbo parece funcionar de forma parecida a *idear* o *planear.*
Con respecto al verbo *temer/se,* clasificado entre los verbos con *se* expletivo, se ha considerado que la diferencia de significado con respecto a los usos no pronominales impedía que fuera tratado como expletivo. Según nuestro análisis, *temer/se* significa, básicamente,

'tener miedo', y es lo que significa *miedo* lo que separa los tres patrones. En el caso del patrón con *se,* el sujeto no *teme* a algo o alguien, sino que tiene la sospecha de que algo malo puede ocurrir:

patrón 2 [[Human]] temerse [[Eventuality]]
Ej.: Si no se atrapa al responsable, me temo que va a ser un estímulo para otros (IULA50).

Como en el ejemplo, la mayoría de los objetos directos asociados a este patrón son subordinadas. En los otros dos patrones, no es posible el *se,* por ejemplo:

patrón 1 [[Human]] | [[Institution]] temer ((a) [[Anything]])
Ej.: Reich asegura que EE. UU. no teme a la izquierda (IULA50).

Aun en los casos en que, en el patrón 1, el objeto directo es una oración subordinada, la frase cambia de sentido si se le añade el *se: Los pescadores temen que el espigón pueda desplomarse cualquier día debido al deficiente estado que presenta* (IULA50) significa que los pescadores temen el peligro que supone un espigón en mal estado, mientras que una posible frase con *se* significaría otra cosa: *Los pescadores se temen que el espigón pueda desplomarse cualquier día debido al deficiente estado que presenta* significa que los pescadores sospechan, o están bastante seguros, de que esto pueda ocurrir. En consecuencia, *temer/se* no es, en el análisis realizado, un verbo que contenga uso expletivo: considerar el significado para el análisis del léxico parece crucial.

6.4.3.4. Construcciones con *se* semánticamente independiente

Muchos verbos de la selección presentada contienen patrones en que el verbo se construye con *se* y tiene un significado alejado del resto de patrones, sin alternancia con otro patrón. La naturaleza de estos patrones es variada y conocer el origen de cada uno de ellos, desde el punto de vista diacrónico, queda fuera del alcance de nuestro trabajo. En algunos casos parece que derivan de usos expletivos (*comerse una letra* parece derivar del uso expletivo de *comer/se*), y en otros casos el origen es menos transparente (como en *crecerse ante las dificultades*). Unos de estos casos, por ejemplo, es el verbo *admirar/se,* en cuyo patrón figura además el complemento de régimen que acostumbra a estar presente en los patrones pronominales:

patrón 4 [[Human]] admirarse (ante/con/de/por [[Eventuality]])
Ej.: El narrador de la novela se admira ante el carácter de soberbia que tienen muchos de los príncipes de la Iglesia (IULA50).

Este verbo, en nuestra opinión, está articulado sobre la base de un solo significado intensional: 'sentir o causar admiración' (así se expresa en la etiqueta semántica correspondiente del DAELE, v. *s. v.*), y se construye mediante tres patrones transitivos (correspondientes a 'sentir admiración por algo', 'contemplar algo con admiración' o 'causar [algo] admiración', patrones 1, 2 y 3, respectivamente) y el patrón 4, que es pronominal con complemento de régimen. No se trata de un significado muy distinto pero, según el análisis realizado, sí varía con respecto a los otros tres, porque en *admirarse ante algo* está el componente de 'sentir sorpresa', de modo que alguien puede *admirarse* incluso de algo negativo, como ocurre en el ejemplo dado. Así, el análisis de este verbo confirma la descripción que se hace de él en la mayoría de los diccionarios.
Igualmente, en *casar/se* los patrones 1 y 2 son pronominales, y en ellos parecen haberse fosilizado el uso reflexivo (1) y recíproco (2):

patrón 1 [[Human 1]] casarse (con [[Human 2]])
Ej.: A los 17 años se casó con Daniel Smith (IULA50).
patrón 2 [[Human Group = Couple]] casarse [NO OBJ]
Ej.: Hace ocho meses se casaron allí dos famosos divorciados (IULA50).

El resto de patrones de *casar/se* no son pronominales, y se articulan con base en el significado general de 'unirse o unir': así, *el cura casa a la pareja* (patrón 3), *los padres casan a la hija* (patrón 4), *una cosa casa con otra* (patrón 5) y *alguien casa una cosa con/y otra* (patrón 6).
Otro patrón pronominal independiente es el único con *se* de *crecer/se,* frente a otros siete patrones intransitivos:

patrón 7 [[Human]] crecerse [NO OBJ] ({ante/con [[Eventuality = Adverse]]})
Ej.: Pero nos crecemos ante las injusticias (IULA50).

Este uso es particularmente llamativo, pues el verbo *crecer/se* actualmente no proporciona usos impersonales y, al ser intransitivo, tampoco pasivos reflejos, reflexivos o recíprocos. Por ello esta acepción del verbo parece distanciarse tanto del resto. El verbo *crecer/se,* no obstante, parece estar unificado en un solo significado intensional, el

de 'hacerse más grande', en el que también podría estar incluido el patrón pronominal.
En cuanto a *abrir/se, cortar/se* y *golpear/se,* observamos patrones con *se* independientes que corresponden a usos reflexivos «de lesión», como los siguientes:

patrón 8 [[Human]] abrirse [[Body Part]]
Ej.: El jugador se desplomó y se abrió una ceja. (IULA50)

patrón 6 [[Human]] cortarse [NO OBJ] ({con [[Physical Object]]})
Ej.: Recuerde que nadie habrá de compadecerlo si se lastima los dedos o se corta (IULA50).

patrón 5 [[Human]] golpearse ([[Body Part]]) ({contra [[Physical Object]]})
Ej.: A gran velocidad, se golpeó el mentón y el pecho contra una barandilla (IULA50).

Se ha considerado que estos usos tienen un significado propio, diferente del verdadero reflexivo, como el de este ejemplo de *abrir/se* (patrón 3): ¿Por qué no se abre [usted] otra [botella]?» (IULA50).

6.4.3.5. Los verbos pronominales estrictos

El verbo *fugarse* es el único que solo admite patrones pronominales, por lo que debe considerarse entre los llamados «estrictos». El verbo *rebelar/se* contiene, en efecto, dos patrones mayoritarios que son pronominales, sin que se hayan hallado casos transitivos como los que indican algunos diccionarios (del tipo *La injusticia del rey rebeló a la población,* en el sentido de 'hizo que se levantaran en armas'), pero se perfila un significado poco frecuente en la muestra y, sin embargo, con suficiente entidad como para formar un patrón:

patrón 3 [[Eventuality]] rebelar a [[Human]]
Ej.: Un caso escandaloso de corrupción nos preocupa y hasta nos rebela (IULA50).

Este patrón transitivo no se separa de lo que en esencia parece el significado del verbo: 'luchar contra lo establecido'.

6.4.3.6. Comparación con diccionarios

¿Son los resultados obtenidos muy diferentes de los hallados en los diccionarios que se analizaron en el capítulo 4? ¿Confirman o

desmienten las acepciones marcadas por la lexicografía tradicional? En definitiva, ¿qué aportación constituye SCPA con respecto a los datos que ya se poseían?

Comparar los resultados de SCPA con los de los diccionarios es una tarea cualitativa, como lo fue el propio análisis lexicográfico del capítulo 4. Las acepciones están organizadas de modos diversos, sin que ello signifique necesariamente que algunas obras han analizado bien un verbo y otras no. Aquí no se puede hacer una comparación exhaustiva de los datos del análisis realizado con CPA y de las acepciones que aparecen en los diccionarios que se han analizado. La principal diferencia, no obstante, es que el sistema de anotación que se ha seguido vincula cada concordancia con su patrón y este con su implicatura, de manera que la persona que contempla el resultado no tiene que recurrir a la deducción tan a menudo como en la lexicografía tradicional. En un diccionario convencional, un usuario no puede recuperar los contextos y debe rellenar los vacíos de información que encuentra. En la primera acepción de *abrir* del DRAE, definida como «Descubrir o hacer patente lo que está cerrado u oculto» y ejemplificada como «Abrir una caja. Abrir un aposento», ¿se incluyen usos figurados?, ¿se incluye *abrir un armario, abrir una sandía*?... Si la definición 1 es tan abarcadora, ¿por qué se necesitan la 4 (correspondiente a *abrir un cajón*) o la 5 (correspondiente a *abrir una botella*)? Todas estas preguntas quedan sin respuesta.

Pero, al margen de estas consideraciones, se llega a las siguientes conclusiones con respecto a las diferencias entre SCPA y los diccionarios consultados:

En primer lugar, los diccionarios recogen usos poco frecuentes por anticuados, terminológicos, regionales, etc., que SCPA, que se concibe como un modo de analizar los patrones más frecuentes de la lengua, no consigna. Por ejemplo, en la entrada *abrir* del DRAE los siguientes significados están claramente ausentes del análisis presentado (es decir, no aparecen ni como patrones ni tampoco en ninguna concordancia como parte de cierto patrón):

> **8.** tr. Cortar por los dobleces los pliegos de un libro para separar las hojas.
> **13.** tr. Grabar, esculpir. *Abrir una lámina, un troquel, un molde.*
> **19.** tr. Esparcir, extender, dilatar o distribuir algo, haciendo que tenga mayor alcance, superficie o volumen. U. t. c. intr. y c. prnl. *La escopeta abre el tiro cuando dispersa la pólvora.*
> **21.** tr. *Fon.* Hacer que se separen los órganos articuladores al emitir un sonido, franqueando mayor paso al aire. U. t. c. prnl.
> **22.** tr. *Taurom.* Separar al toro de la barrera para colocarlo en suerte.

25. intr. Dicho de un jugador: En algunos juegos de naipes, poner cierta cantidad que ha de aceptar o mejorar quien pretenda disputársela.
26. intr. *Mar.* Dicho de una embarcación: Empezar a desatracar.
28. prnl. Separarse, extenderse, hacer calle. *Abrirse un batallón.* U. t. c. tr. *El batallón abre sus filas.*
29. prnl. Dicho del vehículo o del conductor que toma una curva: Hacerlo por la parte de fuera.
31. prnl. jerg. Irse de un lugar, huir, salir precipitadamente.
32. prnl. *Am.* Dicho de un caballo: Desviarse de la línea que seguía en la carrera.
33. prnl. *Am.* Desistir de algo, volverse atrás, separarse de una compañía o negocio.
34. prnl. *Arg.*, *Ur.* y *Ven.* Apartarse, desviarse, hacerse a un lado.

En contrapartida, los diccionarios tampoco recogen algunos usos que SCPA sí ha encontrado. Por ejemplo, ningún diccionario entre los consultados recoge el uso de *abrir un archivo informático*[47], o no lo recoge de modo explícito: frente a acepciones tan específicas como las señaladas del DRAE, repetidas también en otras fuentes, se encuentran ausencias que forman parte de la lengua más actual. En relación, en concreto, con usos pronominales, no aparecen acepciones indicadas en algunos diccionarios, como *beberse los sesos,* pero en contrapartida aparecen otras que no se habían recogido, como *beberse el sueldo* ('gastárselo en alcohol'), patrón 6 de *beber/se.* El verbo *comer/se,* con 30 patrones, es superado por la mayoría de diccionarios en número de acepciones, algunas de ellas muy específicas o coloquiales, como las siguientes:

4 Hacer retirar < un jugador > [una pieza] [al contrario], en el ajedrez, las damas o el parchís: *Me* he comido la reina al principio de la partida. *(Salamanca)*
15 *(col)* Llevar [los calcetines] de modo que se van cayendo y metiendo dentro de los zapatos. | * *El niño se come los calcetines.* (DEA)
12 (inf.; con un pron. reflex.) Hacer una cosa que otra quede anulada o reducida, por ejemplo por ocupar gran parte de su superficie: *El pelo largo te come la cara. Este mueble se come el dormitorio* (DUE)

Estas acepciones pertenecen a la lengua castellana cotidiana y pueden haber sido infravaloradas por el IULA50, un corpus de prensa; sin embargo, en casi ningún diccionario aparecen otros usos de *comer/se,*

[47] El *Clave* incluye la acepción *abrir un programa informático* (18) en la entrada *abrir,* pero lamentablement esta no se traspasó al SMELE cuando se adaptó el *Clave* para el diccionario de ELE.

como el de *una persona se come a otra,* 'la riñe con saña' (patrón 14) o *comerse a alguien a besos,* 'darle muchos besos' (patrón 16). Tampoco aparecen algunas locuciones: *abrir la caja de Pandora* se encuentra en algunas obras (DRAE, DUE, DUEAE), en cambio, solo el DEA recoge *abrir (o destapar) la caja de los truenos,* que se ha encontrado en el corpus con la misma frecuencia aproximadamente.

En segundo lugar, consideramos que los diccionarios son menos preciosos en la descripción de los argumentos necesarios para conformar los significados que se describen en las acepciones. A menudo movidos por la necesidad de espacio que impone la edición impresa, obvian los sujetos que, según estas obras, son muy generales o abrevian con fórmulas como *alguien* o *algo,* cuando no emplean directamente definiciones sinonímicas en las que evitan incluso aludir a los complementos (a menudo así en el DRAE). La realidad que se observa al emplear CPA es que los argumentos son más restrictivos y que, además, esa concreción ayuda a comprender el significado y a observarlo como fruto de unos datos y no de lo que podría ocurrir hipotéticamente con cierta acepción. El DUE o el DUEAE o el *Salamanca* recogen el significado del patrón 3 de *admirar/se* adjudicándole sujeto de persona o cosa explícita o implícitamente (porque no se concreta un sujeto):

> **admirar** [...] **2** Causar admiración a alguien: *Admira a los ignorantes. Con sus descubrimientos admiró al mundo. Me admira su desvergüenza.* (DUE)

Sin embargo, en las 20 concordancias que casan con este patrón, no se ha encontrado ningún caso en que el sujeto sea una persona; es más, solo se han encontrado sujetos con el tipo semántico [[Eventuality]] (básicamente, las cosas inmateriales). Está claro que, si se busca, se va a encontrar casos de corpus en que aparezca dicho sujeto persona (*Me admiran los jóvenes que tengo en estos momentos como alumnos,* ejemplo del DAELE hallado en CEsp), o el genérico de cosa (un supuesto *Me admiran estas cortinas tan bien bordadas*), pero no es lo más frecuente. Ello debería servir al menos para preponderar unos ejemplos sobre otros y, desde luego, en caso de falta de espacio, para primar los ejemplos más frecuentes. Al contrario, en otras ocasiones los diccionarios son demasiado restrictivos. El patrón 3 de *cubrir/se* no significa solo «Ponerse el sombrero» (acepción 16 del SMELE, y figura así también en otros diccionarios), sino 'ponerse una prenda que tape la cabeza, rostro o cuerpo', por ejemplo, un *hiyab* en el mundo musulmán.

La omisión de complementos adverbiales también hace que sea más difícil distinguir unos significados de otros. En nuestro análisis hemos considerado el siguiente uso como un patrón independiente:

> **patrón 2** [[Human]] crecer [NO OBJ] ([Adv[Location]] | [Adv[Manner]] | [Adv[Time]])
> *Ej.: Creció en un humilde barrio de Buenos Aires* (IULA50)

En este patrón, *crecer* no significa lo que en el patrón 1, 'hacerse más grande o alto un ser vivo', sino 'pasar [una persona] la infancia y juventud en cierto lugar o ciertas circunstancias que le influyen', por eso se aplica solo a [[Human]]. El DEA se acerca un poco a este patrón:

> **6** Llegar [alguien] a su desarrollo completo o su madurez. | VMontalbán *Pájaros* 65: La humedad de sus ojos, el abotargamiento de aquellas facciones de hombre que no había crecido o de niño viejo.

En tercer lugar, en relación con el modo con que se presentan los usos pronominales en los diccionarios y en SCPA, se considera que en la base de datos creada existe más sistematicidad y transparencia, pues, como se decía al principio de este apartado, cada una de las concordancias está etiquetada con el uso pronominal correspondiente. Se da preponderancia a la estructura sintáctico-semántica sobre el significado, de manera que no se producen solapamientos como este del *Salamanca:*

> **admirar** [...] **2** Causar < una persona o una cosa > sorpresa o extrañeza [a una persona]: *Me admira tu inocencia.* Me *admiro* de *tu paciencia.*

Esto permite, además, como se decía arriba, explicitar la pequeña diferencia semántica que existe entre ambas estructuras ('me hace sentir admiración'/'me sorprende'). Igualmente, en un verbo como *casar/se* se considera que es más clara la presentación en dos patrones separados de las estructuras *una persona se casa con otra* (patrón 1) y *dos personas se casan* (patrón 2), que en el DRAE se encuentran unidas: «**1.** intr. Contraer matrimonio. *U. m. c. prnl.*», en la que, además, se da preponderancia al uso intransitivo, que no se ha hallado en la muestra. Otros diccionarios sí explicitan el doble uso: «**1** Unirse en matrimonio [dos personas o una persona con otra]: *se casó con la hermana de su mujer en segundas nupcias; nos casamos en 1970, a los veinticinco años de edad*» (DUEAE).

Nuestro análisis nos hace concluir que las demandas de la metalexicografía recogidas en el capítulo 3 están justificadas. Los diccionarios han sido hasta ahora «prisioneros» de la falta de espacio, han tenido que ofrecer lo máximo posible en lo que en comparación son unas pocas páginas. Los escasos recursos técnicos hasta ahora y la ausencia de metodologías de corpus explican probablemente «éxito lexicográfico» de significados como el de *los zapatos se me comen los calcetines* o el de *crecer tantos puntos la labor,* que se repiten en todas las obras. Estos significados son claramente correctos y están en uso, cualquier hablante podría asegurarlo, pero quizá están un poco sobredimensionados con respecto a otros. Frente a la presencia de estos usos, está la ausencia de otros como el de *abrir un archivo informático,* que podemos considerar «aires nuevos» que refrescan una obra de consulta. El SCPA es un modelo, entre otros posibles, de lo que las nuevas tecnologías y metodologías pueden aportar a la lexicografía. Favorece la coherencia interna y externa y relaciona cada «acepción» con los ejemplos del corpus que sirven de prueba de lo que se está afirmando.

6.5. Recapitulación y conclusiones parciales

Hemos dedicado este apartado a analizar 20 verbos con *se* mediante el sistema CPA, aplicación de la TNE para el análisis de corpus, creando la base de datos SCPA. Consideramos que los resultados son válidos para el análisis sintáctico-semántico de estos verbos y que se cumple el objetivo de probar esta metodología como una «antesala» de la descripción lexicográfica propiamente dicha, es decir, de la elaboración del diccionario. En cuanto a las construcciones con *se,* consideramos probado que el CPA permite describir con detalle cada uso, y que la conexión de patrones con concordancias constituye una base muy aprovechable para el trabajo que queda de elaboración del diccionario propiamente dicha.
Además, con respecto a nuestra trabajo en la confección del SCPA, queremos hacer las siguientes observaciones de tipo práctico:

- En relación con **el corpus empleado**, un corpus básicamente de prensa, no se considera totalmente representativo de la lengua general. Se ha observado como los significados metafóricos están descompensados con respecto a los que se hallarían en otros corpus más equilibrados; ello se ha visto con el verbo *morir/se,* en que aparecían con mucha frecuencia usos asociados al significado 'dejar de tener vida' porque la prensa suele indicar las muertes de personajes

públicos, por accidente, etc.; en cambio, los significados figurados aparecían con poca frecuencia. El ejemplo de *morir/se* es uno entre otros muchos. Así, pese a lo defendido a menudo –con razón– acerca de que la prensa es el tipo de documento que contiene la lengua más viva (§ 6.3.2), concluimos que un corpus de prensa no es suficiente, y que son necesarios corpus que contengan también otros géneros escritos, así como lengua oral.

Además, en la prensa se da el efecto «amo que muerde al perro», de modo que las explotaciones podrían estar sobredimensionadas. Esto se observa, por ejemplo, en verbos como *comer/se* o *beber/se,* en los que hay ejemplos de canibalismo o de personas que han ingerido líquidos extraños. Pero esta realidad también puede verse a la inversa: como todavía no se ha estudiado suficiente la explotación de los recursos léxicos a través de métodos sistemáticos como el análisis de corpus, podría ocurrir también que sea la norma la que haya estado sobredimensionada hasta ahora, y que las explotaciones sean más corrientes de lo que se ha considerado hasta ahora.

- Es la primera vez que se describe pormenorizadamente un **análisis de corpus con CPA**, aunque se ha hecho siguiendo las directrices que Hanks proporciona en su documentación y que nos ha proporcionado a través del entrenamiento directo. A ello le hemos dedicado el apartado 6.3 para describir el proceso general y el apartado 6.4 para los resultados. Por tanto, consideramos esta descripción como un resultado en sí misma de nuestra tesis, ya que dicha descripción puede servir para el trabajo de futuros anotadores de CPA en español o en otras lenguas. Queda pendiente, pues, la elaboración de un documento que establezca normas para cualquier anotador, por ejemplo, deben describirse con detalle los tipos semánticos y debe explicarse mejor cómo actuar ante casos difíciles, como las concordancias ambiguas. Las directrices señaladas en Cinková y Hanks (2010) o Cinková, Holub, Rychlý *et al.* (2010) son útiles, pero no son suficientes.
- En relación con la **base de datos de CPA**, con la que se ha trabajado, consideramos que deben mejorarse algunos aspectos técnicos que han dificultado enormemente la labor. Aunque se trate de aspectos menores, han causado errores y dificultades. Por ejemplo, la renumeración de patrones en el corpus es una acción casi obligada en todos los verbos,

porque se comienza marcando las concordancias por el orden en que aparecen (obviamente, no se tiene una numeración de patrones previa, porque se trabaja *bottom-up*), y esta acción es sumamente costosa en tiempo y esfuerzo, además de que causa numerosos errores de numeración. Igualmente, otros aspectos de la base de datos deberían ser más flexibles, como la exportación de los datos o el marcar ciertos aspectos; por ejemplo, no se podía indicar qué concordancias tenían estructura pasiva refleja o impersonal con *se,* lo que nos obligó a añadir un documento Excel a la serie de acciones de trabajo.

Concluimos este capítulo explicando que los patrones que se han ido detallando a lo largo de la sección 6.4 y que se pueden consultar en la base de datos de SCPA parecen funcionar como un conjunto de teclas que, tocadas según cierta combinación, abren un «pasadizo semántico» u otro. Cada verbo es como un teclado que hay en una sala con múltiples pasadizos. Cada tecla es el hueco dejado para un argumento. Cada combinación de teclas es un patrón. Solo si se tocan las teclas adecuadas es posible abrir el pasadizo correspondiente. Pero, además, cada patrón contiene información semántica, de modo que, al hecho de activar o no cierto argumento, hay que sumarle los contenidos semánticos, lo que en nuestra metáfora podría corresponder al tono y al brillo de la nota que surge al tocar este teclado imaginario. Esta doble activación es la que permite que el sistema funcione.
Así, el «teclado» de *abrir/se* contiene sujeto, verbo, objeto directo, objeto indirecto y complementos. En la mayoría de patrones se activan los tres primeros, pero en otros casos son necesarios otros. Por ejemplo, es relevante el caso de estos dos patrones, aparentemente muy parecidos:

patrón 12 [[Human]] abrir [[Service]] | [[Business]] | [[Building = Public]]
Ej.: También pretende abrir una cadena de "boutique-restaurantes" sólo para "gente guapa". (IULA50)

patrón 13 [[Human]] abrir [[Service]] | [[Building = Public]] ([Adv[Time]])
Ej.: La demanda salvaje obliga a abrir día y noche. (IULA50)

El primer patrón indica que una persona puede abrir un servicio (como una web), un negocio o un equipamiento público, 'poniéndolo a disposición del público por primera vez' (es decir, 'inaugurándolo'). El segundo patrón muestra que una persona puede abrir un servicio

público (como una exposición) o un edificio (como una tienda), es decir, 'lo pone a disposición del público en cierto horario o ciertos días'). Ambos patrones pueden confundirse fácilmente y, desde el punto de vista de la explotación computacional del procedimiento, resultaría difícil distinguir en muchos casos uno de otro. Sin embargo, se detecta que solo el patrón 12 admite *abrir una cadena,* mientras que solo el patrón 13 admite *abrir día y noche:* el argumento del complemento de tiempo se considera parte del patrón en el segundo caso (aunque en ciertas concordancias pueda omitirse), mientras que en el primero es un accidente.

Lo dicho anteriormente vale también para las estructuras con *se:* se trata de estructuras previstas por la gramática, pero no siempre se «utilizan»: nos estamos refiriendo al *se* medio, al *se* expletivo o a otros *se* aún más comunes, como el pasivo reflejo o el reflexivo. En la muestra analizada, además, el *se* medio, el expletivo y el reflexivo pueden originar patrones propios, bien en alternancia (como en la mayoría de casos de *se* medio), bien de forma independiente (como en los casos de *se* expletivo y reflexivo). Así, *el abuelo (se) muere* es una estructura con la doble posibilidad, con y sin el *se* expletivo, mientras que *me muero de vergüenza* no admite esa doble posibilidad. Así, el sistema ha tomado un elemento que podía usar y lo ha utilizado para crear un significado nuevo. Así es como, según postula la TNE, se demuestra que las personas construyen el significado mediante patrones léxicos. Este *se* nuevo que se ha creado ya no es un *se* expletivo, pues no es opcional: es un uso pronominal diferente de todos los que ha señalado la gramática. Recordemos que la NGLE llama, en algunos casos, *verbos pronominales* a usos como *levantarse de la cama,* porque la estructura es distinta de una como *levantar la cámara para hacer una foto.* En efecto, se trata de una estructura nueva, pero no de un verbo diferente.

7. DSELE: una propuesta de representación de las construcciones con se en el diccionario de ELE

Este capítulo constituye la propuesta de tratamiento de las construcciones con *se* en el diccionario de español como lengua extranjera, que supone la culminación del trabajo realizado a lo largo de los capítulos precedentes. En el capítulo 2 se comprobó que los usos de *se* son complejos y que el enfoque únicamente gramatical no siempre contesta a las preguntas acerca del funcionamiento de esta partícula. Ello se ve reflejado en los problemas que a menudo tienen los estudiantes de ELE para construir frases correctas con este tipo de verbos (§ 3.3). En este trabajo se considera, siguiendo a Bosque (2006) y otros autores, que el diccionario puede ser el lugar en el que el estudiante aprenda ciertos aspectos de la gramática, sobre todo cuando estos no pueden generalizarse, como ocurre con distintos tipos de *se* (como el uso medio o el expletivo). Pero también puede ser lugar para que el aprendiz conozca estructuras que sí se generalizan mediante reglas gramaticales (como los usos de pasiva refleja o reflexivos), pues los libros de gramática no siempre están preparados para que una persona que desconoce una norma pueda buscar la información y encontrarla satisfactoriamente. En el capítulo 4 se comprobaba que los diccionarios, tal como están concebidos hasta hoy, no resuelven del todo los problemas que pueda tener un estudiante de ELE. Así pues, habiendo observado las limitaciones tanto teóricas como prácticas de las soluciones dadas al problema, en el capítulo 3 se ha ofrecido un análisis de los distintos tipos de *se* tomando en consideración la intersección entre sintaxis y semántica mediante la TNE y el CPA, que se ofrecen como modelos para interpretar y analizar las construcciones con *se* en el corpus.

Todo ello es trabajo precedente para el presente capítulo, en el que se presenta un prototipo de diccionario monolingüe en línea para estudiantes de ELE (pensado en especial para los niveles B y C). Para dicho modelo, se tendrá en cuenta el estado de la cuestión de los diccionarios de aprendizaje, de los diccionarios en línea y de la incorporación de la gramática al diccionario, que se ha ido exponiendo. Además, se tiene en cuenta también todo el trabajo realizado con los verbos en el DAELE, un proyecto en el que hemos trabajado de 2007 a 2012 construyendo un modelo de entrada verbal, y que nos ha servido de base para la propuesta que se presenta aquí. Así pues, se comenzará explicando el proyecto DAELE brevemente, así como los problemas que se detectaron; seguidamente se explicará nuestra propuesta desde el punto de vista de su concepción teórica y desde el punto de vista de la implementación técnica. En concreto, parece

relevante describir cuál es la conexión entre SCPA y el modelo de diccionario, es decir, cómo se conectan los datos que se han analizado en el capítulo 3 con los que se ofrecen al usuario. Más allá de las necesidades técnicas que se requieran, lo que es más importante es ofrecer una metodología para poder convertir esos datos «brutos» en una información didáctica que el estudiante pueda entender y con la que incluso pueda disfrutar.

7.1. Antecedentes: las entradas verbales en el DAELE

El proyecto de *Diccionario de aprendizaje de español como lengua extranjera* (DAELE), un diccionario monolingüe online para producción y comprensión en los niveles B-C fundamentalmente, se gestó en el seno de los proyectos «Las categorías verbo y adverbio en el DAELE» (Dir.ª: P. Battaner, HUM2006-06982/FILO) y «Las categorías nombre y adjetivo en el DAELE» (Dir.ª: J. DeCesaris, HUM2006-07898/FILO)[48]. Desde el proyecto de verbos, se confeccionó un modelo de entrada que se ha discutido en numerosas publicaciones, algunas de las cuales se han ido citando a lo largo de las páginas anteriores. Así pues, en Renau y Battaner (2010) se expusieron los criterios de selección de los lemas y su agrupamiento con criterio semántico que facilitara la redacción coherente de las entradas, recogiendo, por tanto, una de las primeras fases del proyecto. En cuanto a cuestiones relacionadas con la ordenación de la entrada, en Battaner y Torner (2008) se trata la polisemia —y, por tanto, la división en acepciones— en verbos, tomando en cuenta rasgos semánticos y sintácticos, y en Battaner y Renau (en prensa) y en Battaner (2010) se tratan cuestiones relacionadas con la división de la entrada en etiquetas semánticas. Con respecto a cuestiones gramaticales en el diccionario, en Battaner y Renau (2008) se expuso un primer estudio sobre los verbos pronominales en los diccionarios románicos con vistas a su tratamiento en el DAELE; en Renau (2010) y Renau y Battaner (2012) se analizan verbos pronominales y se hacen propuestas de tratamiento en el DAELE, en el segundo caso en conexión con el CPA, aspecto este último que también se trató en Renau y Alonso (en prensa) con respecto a los verbos en general; Bernal (en prensa[a]) hace una propuesta para el tratamiento de la subcategoría gramatical, y en Bernal (en prensa[b]) se propone un

[48] Un breve resumen de los resultados de los dos proyectos vinculados a puede hallarse en http://www.iula.upf.edu/infolex/iprojca.htm (consulta: 13/08/2012). Con respecto al proyecto de nombres y adjetivos, *cf.* p. ej. DeCesaris y Bernal 2006 y Mahecha y DeCesaris 2011).

tratamiento para la familia morfológica de palabras. Battaner (2010 y 2011) propone un modelo para los verbos de frecuencia alta y con usos gramaticales, como *hacer, poner, andar,* etc. En relación con aspectos discursivos de los verbos, López Ferrero (2008) y López Ferrero y Torner (2008) hacen una propuesta para la inclusión de ciertos rasgos discursivos en el DAELE, aplicado en verbos como *tratar/se*. En Renau y Battaner (2011 y en prensa) se resumen las decisiones tomadas con respecto a las cuestiones computacionales y de formato electrónico del diccionario. En el apartado 6.3.4 ya se han mencionado los trabajos relacionados con la implementación de estrategias para la automatización de ciertos procesos. Finalmente, con respecto al conocimiento del usuario potencial del diccionario, en Renau (2007) se estudiaban los errores cometidos en verbos en un pequeño corpus de aprendices, y cómo estos podían solucionarse en el diccionario; y en Bernal y Renau (2010) y Renau y Bernal (2010) se describía una prueba preliminar con usuarios, para probar las estrategias que se habían implementado hasta el momento en el DAELE.

En paralelo a los trabajos que se acaban de mencionar muy escuetamente, se creó un prototipo de entrada con 363 verbos (a fecha de 13/08/2012) de frecuencia alta, que se publicó en línea (http://www.iula.upf.edu/rec/daele).

Tanto el trabajo de verbos como el de nombres y adjetivos (aunque esta presentación se centrará en los verbos) tenía como objetivo cubrir un hueco en la lexicografía española, que no había atendido suficiente las demandas que se hacían desde la metalexicografía y no había alcanzado el estado de la cuestión europeo. Proyectos de lexicografía de corpus para el aprendizaje de lenguas, como el COBUILD, no se han desarrollado todavía en España pese a que el COBUILD comenzó hace ya más de 20 años. La intención no era confeccionar el diccionario, sino proponer las directrices que ayudaran a los equipos lexicográficos a realizar proyectos completos. Las 300 entradas —aproximadamente— verbales que se redactaron servían como ejemplario para dicho modelo.

Como ya se ha adelantado, el trabajo que se realizó con el DAELE supuso el campo de entrenamiento para la propuesta que se va a presentar, que es deudora en gran medida de dicho trabajo aunque se separe en ciertos aspectos del DAELE, aspectos que no se consideran un alejamiento del modelo de este diccionario, sino un paso adelante en el mismo camino. En el siguiente apartado se describen las nociones relativas a la microestructura de las entradas verbales, que es la parte del modelo del DAELE que más relación tiene con la propuesta que se presentará en este trabajo.

7.1.1. La microestructura de las entradas verbales del DAELE

La propuesta que realizó el DAELE (parte de verbos) es novedosa desde varios puntos de vista que se irán desgranando a lo largo de esta sección, pero que se resumen en los siguientes:

a) Criterios de organización de la información de la microestructura según la semántica de las definiciones.
b) Distinción de estructura argumental y significado.
c) Formato web *ex novo.*
d) Abundancia de información, presentada en diversos grados.
e) Especial atención a las cuestiones gramaticales.

Para una comprensión general de la concepción de la entrada verbal en el DAELE, tomemos como ejemplo el verbo *sorprender/se* (figura 19), que posee usos con *se.*

a)

b)

Figura 19. La entrada *sorprender/se* en el DAELE, con toda la entrada desplegada (a) y en la versión reducida (b).

La concepción de la jerarquía con la que se ordena la información en la microestructura de la entrada se observa en la figura 19a. La entrada está dividida en grandes bloques que agrupan, con criterio semántico, las distintas estructuras en las que el verbo puede hallarse. Estos grandes bloques están indicados con lo que se ha llamado *etiquetas semánticas* (en mayúscula negrita), siguiendo a Battaner (2010) y teniendo en cuenta que Lew (2010) ha demostrado su efectividad en la rapidez de consulta. La intención es guiar al usuario a través de la «navegación» de la entrada de forma que se eviten listados de acepciones sin ninguna otra indicación. Especialmente en entradas más polisémicas como la de *sorprender/se* estas etiquetas rompen el efecto «listado» (v. p. ej. *hacer/se* en el DAELE, *s. v.*). A estos grandes bloques en el DAELE se los denomina *acepciones.* En *sorprender/se,* se considera que hay dos acepciones: 1) causar/sentir sorpresa y 2) tomar por sorpresa. La siguiente estructura dentro de cada bloque se denomina *subacepción.* Las subacepciones engloban cada una de las estructuras en las que se puede encontrar un verbo, pero agrupan las alternancias; están etiquetadas con letras (*a, b, c,* etc.) cuando hay más de una subacepción por etiqueta. En *sorprender/se,* la acepción 1

contiene una sola subacepción que comprende el significado expresado por la etiqueta semántica, el cual se divide en las estructuras transitiva-activa e intransitiva-media; y la acepción 2 contiene dos subacepciones (*a* y *b*) que no se someten a alternancia. Así, la diferencia entre acepción y subacepción es de tipo semántico, se va desde el significado más genérico de la etiqueta semántica al más específico de la subacepción. Las estructuras argumentales, bajo las cuales se incluye la mayoría de la información de la entrada, están señaladas con un topo azul y no se numeran. Contienen la subcategoría gramatical, la definición natural y los ejemplos, más notas de uso al pie de los ejemplos o al inicio de estos, cuando es el caso. Cuando no hay alternancia, subacepción y estructura argumental coinciden y, con menos frecuencia, puede ocurrir que una acepción solo contenga una sola subacepción con una sola estructura argumental.
La información completa sobre los campos de la base de datos del DAELE (parte de verbos), tal como aparecen en la guía de redacción (Battaner y Renau 2009), son los que se muestran en la figura 20.

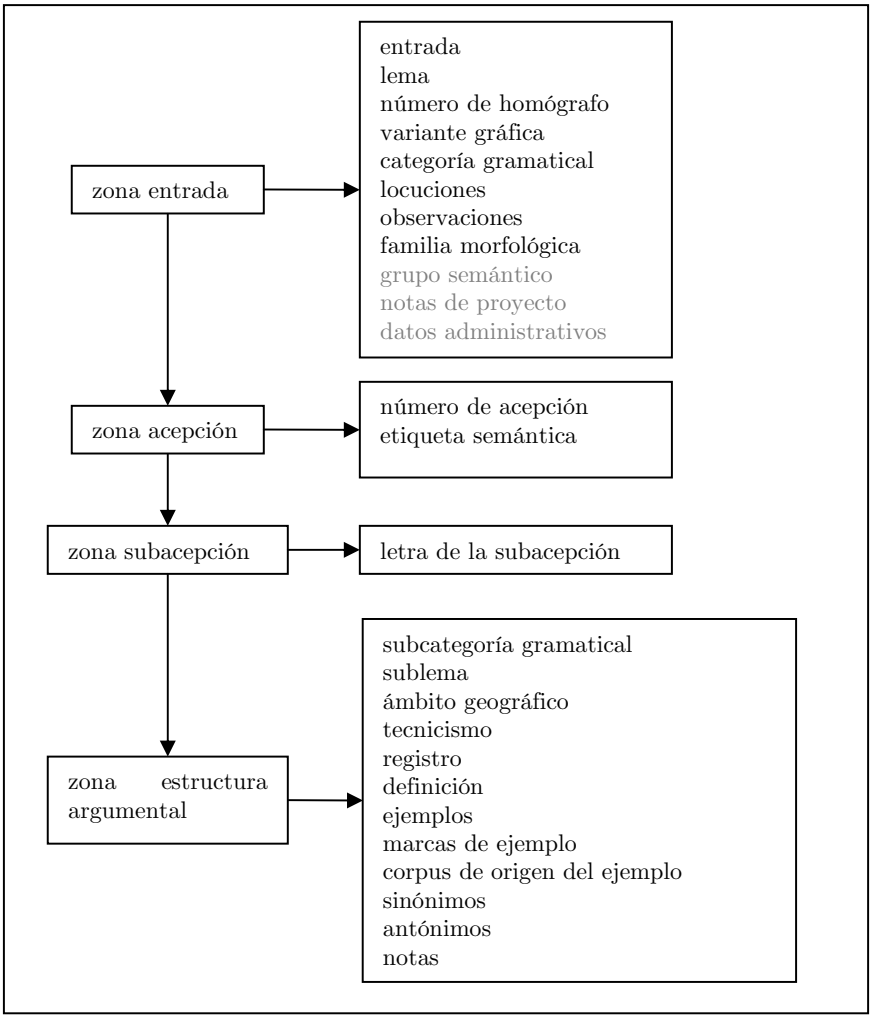


Figura 20. Los campos de la entrada de verbos en el DAELE. Las flechas tienen el valor de 'contiene'. Así, la entrada contiene acepciones, las acepciones subacepciones, etc., y cada parte contiene sus propios campos. En gris se indican los campos de información interna del proyecto, que no son visibles en la versión publicada en web.

En cuanto a las prestaciones técnicas, la entrada puede ofrecerse en un menú formado por las etiquetas semánticas, que corresponde a la opción *contraer todo* (v. *sorprender/se* en el DAELE, *s. v.*), o bien mediante la opción *desplegar todo* (figura 19a), con todas las acepciones desplegadas. En esta opción, es posible, además, clicar la opción de versión extendida (figura 19a) o reducida (figura 19b), que contiene solo los dos primeros ejemplos de cada definición, y no contiene campos complementarios como los de las notas. De este modo, se pretende que el usuario tenga mucha información a su disposición, pero de una manera organizada para que le resulte fácil de

manejar. Esta concepción del diccionario en línea tiene en cuenta las consideraciones de De Schryver (2003) y Gelpí (1999) sobre los diccionarios electrónicos: el primer autor ofrece una visión panorámica, y la segunda una visión más centrada en los diccionarios españoles.

7.1.2. Limitaciones y problemas observados

Durante los años de trabajo en la confección de entradas verbales para el DAELE se fueron observando limitaciones o problemas, muchos de los cuales pudieron resolverse y ello dio lugar a cambios, a veces considerables y otros casi anecdóticos, de la microestructura con que se trabajaba. La fuente más importante de información acerca del *feedback* de los estudiantes se halla en una prueba de usuarios que se realizó y que fue recogida en Bernal y Renau (2010) y en Renau y Bernal (2010) (§ 3.3). En esa prueba preliminar se detectó que no todas las estrategias empleadas habían sido buenas: se proporcionaba demasiada información, no mostrada con total satisfacción. Los estudiantes, además, parecían acostumbrados al modelo tradicional de diccionario. En efecto, el esfuerzo de realizar un diccionario como el DAELE es tan alto por el análisis lingüístico que conlleva, tanto desde el punto de vista teórico como aplicado, que no siempre se ha podido ofrecer toda la información de manera didáctica. Corregir estas cuestiones en relación con los usos de *se* y añadir otras que se han observado en el trabajo personal con el DAELE es el objeto de esta propuesta, que supone un paso adelante con respecto al DAELE y atiende con especial consideración las construcciones con *se*.

7.2. Proyecto y resultado final

Para mostrar el modelo de representación de las construcciones con *se* en un diccionario de ELE, presentamos un prototipo que llamamos DSELE *(Diccionario de Construcciones con Se para ELE),* que puede consultarse en http://melot.upf.edu/dsele[49] (v. también anexo 2). Este prototipo está basado, como ya se ha anunciado, en el trabajo previo realizado en el DAELE, pero se distingue de este por varios motivos. En primer lugar, está enfocado solamente a las construcciones con *se,* y deja de lado otras cuestiones relativas a la entrada verbal que en el DAELE sí se muestran; en segundo lugar, intenta solventar algunos problemas que se detectaron y que se mencionan en el apartado anterior; y en tercer lugar, aplica sistemáticamente el CPA, que en el

[49] V. nota 45.

DAELE se probó solamente en algunas de las entradas. Pero, pese a todo ello, la labor realizada en el DSELE es continuista, no rupturista, con respecto al DAELE, un modelo de diccionario en el que se ha trabajado prácticamente durante todo el período en que se realizó esta tesis. Consideramos, pues, que el DSELE es un paso adelante natural con respecto al DAELE, y sintetiza los aspectos relacionados con construcciones con *se* que en él se trabajaron.

En segundo lugar, el DSELE está basado en toda la información recabada a lo largo de la tesis: toma en consideración la tipología de *se* establecida en el capítulo 2; también tiene en cuenta las consideraciones hechas desde la lexicografía teórica (capítulo 3), que discuten los diversos aspectos de la gramática en el diccionario o, en algunos pocos casos, de *se* en la entrada verbal, en relación con cada una de las partes de la microestructura; contempla la representación de *se* en los diccionarios actuales (capítulo 4), para seguir el ejemplo de los casos que la metalexicografía y nuestro propio análisis ha observado como adecuados, y descartar los no adecuados; finalmente, el DSELE se ha construido partiendo del análisis de corpus realizado con CPA, cuyo modelo teórico es la TNE (capítulos 5 y 6).

La figura 21 muestra el flujo de trabajo subyacente a la propuesta del DSELE. El diagrama describe el proceso desde la necesidad de obtención de datos en bruto (prensa y literatura mayormente) hasta la transformación de esos datos en la propuesta de entrada verbal en un diccionario de ELE. Dichos datos se analizan a través de una metodología de corpus ya descrita en el capítulo 6, y dichos datos de corpus ya analizados se vuelcan en el diccionario de ELE (una vez se ha creado la web con Dreamweaver, el flujo de datos se adjusta automáticamente). En el presente capítulo se explica este último paso.

La lectura más recomendable para el diagrama es en zigzag, de izquierda a derecha y de arriba abajo, pero la figura también admite la lectura por columnas (necesidades ante las que nos encontramos, decisiones tomadas para resolverlas, herramientas usadas para ello y resultados obtenidos) y por filas (cómo se resolvió cada una de las necesidades que nos proponíamos y qué resultados se obtuvo al final); algunas de las conexiones entre las diversas partes están explicitadas mediante flechas y otras no.

Esta cadena de acciones describe el proceso realizado y, a la vez, constituye en sí misma una propuesta de trabajo para un diccionario que quiera encarar cuestiones gramaticales complejas como las construcciones con *se,* o estas en sí mismas.

necesidad *acción*

datos

compilación de un corpus

muestra representativa y manejable de los datos

muestreo aleatorio

base de datos para registrar el análisis

anotación manual con soporte informático

traspaso de los datos al prototipo de diccionario

confección de las entradas lexicográficas

publicación de los datos

traspaso de las entradas al sitio web

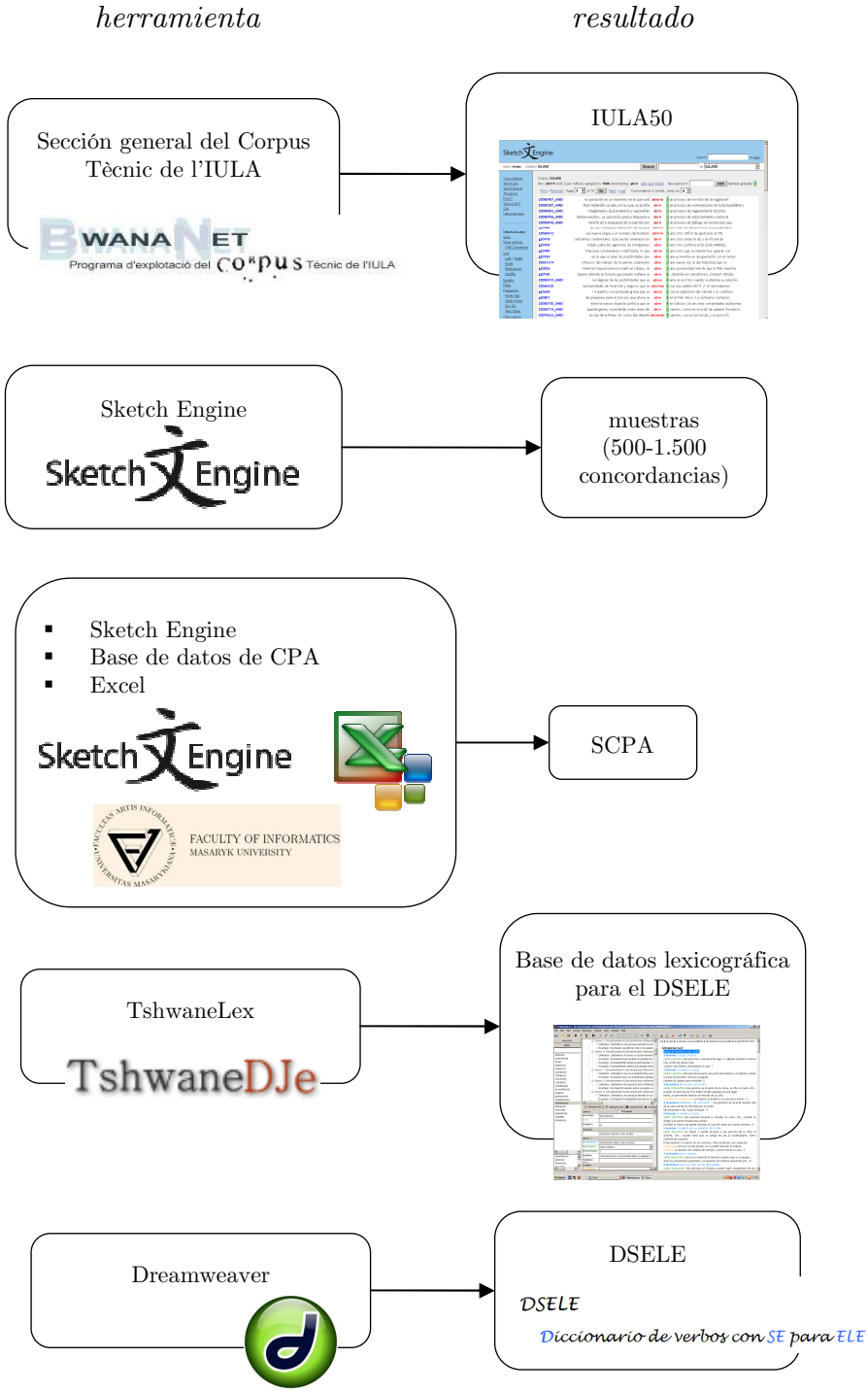


Figura 21. Esquema del flujo de trabajo necesario para la creación del DSELE.

7.2.1. Concepción general

El DSELE se enmarca en los siguientes grandes rasgos caracterizadores:

a) Monolingüe
b) Didáctico
c) Para ELE
d) Basado en corpus
e) En línea

Como diccionario monolingüe (a), didáctico (b) y para L2 (c), sigue las directrices marcadas por la tradición anglosajona, que propuso el corpus como herramienta de primera necesidad para el análisis lingüístico (d). En el mismo sentido, seguimos la clasificación de Hernández (1998: 49-50) para incluir el prototipo entre los diccionarios didácticos > para extranjeros > monolingües. Todo ello se ha tratado en el capítulo 3, donde también se ha hecho referencia a la investigación metalexicográfica, en la que es frecuente la discusión acerca del modo como ofrecer los datos de corpus de un modo fácil y rápido de entender, y a ello dedicaremos también unas líneas más adelante. En general, se pretende huir de la *verbosity* (Hanks 2008a: 16) y a la vez ser muy preciso en los datos. Uno de los lexicógrafos que más se ha preocupado porque los diccionarios sean herramientas realmente útiles y no solo la plasmación de una teoría es Rundell (2012).

En la tradición española, también se ha debatido el modelo de diccionario de aprendizaje para ELE, en paralelo con los distintos diccionarios que salieron a partir de la década de 1990 (§ 3.1 y 4.2). No obstante, ningún diccionario español ha aplicado todavía la metodología de corpus de manera sistemática.

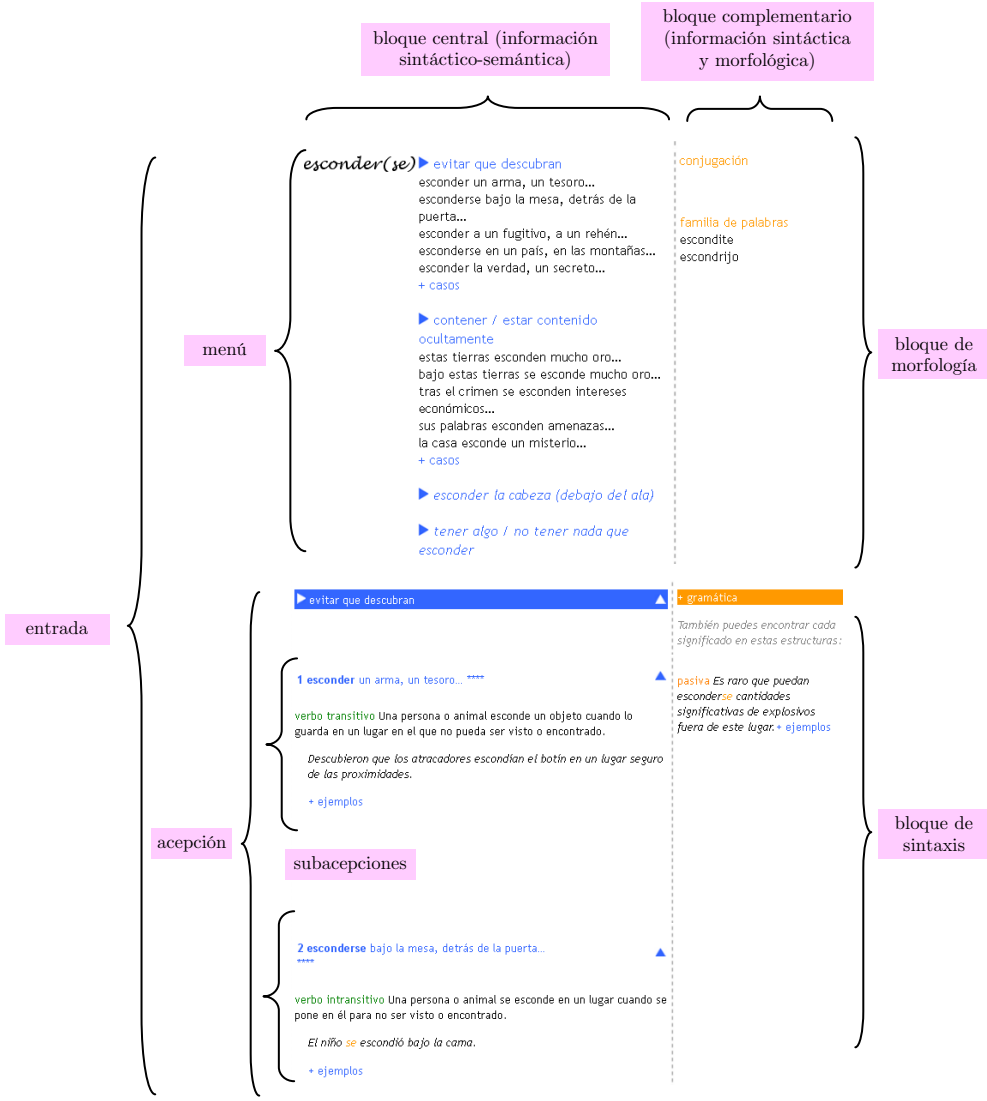
Por último, la cuestión del formato en línea (e) es clave para poder desarrollar algunos de los aspectos que se presentarán; en síntesis, permite relacionar el trabajo previo de análisis de corpus con los resultados y, algo mucho más obvio, permite ofrecer gran cantidad de datos de todo tipo y de una forma convenientemente ordenada. Hemos mencionado ya el estado de la cuestión de De Schryver 2003. Esta decisión sobre el formato viene condicionada porque, tal como expresa este autor, el formato web es ya en estos momentos el formato natural para un diccionario *ex novo,* aunque por motivos económicos o de mercadotecnia no se estén creando (los editores han mostrado su escepticismo y preocupación ante el hecho de que el negocio lexicográfico decrece cada día debido al cambio de formato y al hecho

de que las editoriales aún no saben cómo adaptarse a las nuevas demandas (Rundell 2012, Maldonado, en prensa).

7.2.2. Microestructura

Como prototipo de diccionario didáctico para L2, el DSELE pretende resolver varios aspectos que se observan como contradictorios o en tensión. En primer lugar, pretende ofrecer la mayor cantidad posible de datos al usuario, es decir, que los datos en los que se han basado las decisiones sean transparentes y accesibles, y se aprovechen; pero, por otro lado, también pretende ser claro y de consulta rápida. En segundo lugar, el DSELE se propone resolver la tensión entre el rigor de los datos y el modo didáctico de mostrarlos, lo cual exige justificar cómo se van a modificar patrones, implicaturas y ejemplos de corpus. Como se irá viendo, el formato web es clave en todo ello.
La microestructura del DSELE se esquematiza en la figura 22, en que se ofrece como ejemplo el verbo *esconder/se*. Las etiquetas muestran cada uno de los componentes de la microestructura.

a)


bloque central (información sintáctico-semántica)
bloque complementario (información sintáctica y morfológica)
entrada
menú
esconder(se)
evitar que descubran
esconder un arma, un tesoro...
esconderse bajo la mesa, detrás de la puerta...
esconder a un fugitivo, a un rehén...
esconderse en un país, en las montañas...
esconder la verdad, un secreto...
+ casos
contener / estar contenido ocultamente
estas tierras esconden mucho oro...
bajo estas tierras se esconde mucho oro...
tras el crimen se esconden intereses económicos...
sus palabras esconden amenazas...
la casa esconde un misterio...
+ casos
esconder la cabeza (debajo del ala)
tener algo / no tener nada que esconder
conjugación
familia de palabras
escondite
escondrijo
bloque de morfología
acepción
evitar que descubran
+ gramática
También puedes encontrar cada significado en estas estructuras:
1 esconder un arma, un tesoro... ****
verbo transitivo Una persona o animal esconde un objeto cuando lo guarda en un lugar en el que no pueda ser visto o encontrado.
Descubieron que los atracadores escondían el botín en un lugar seguro de las proximidades.
+ ejemplos
pasiva Es raro que puedan esconderse cantidades significativas de explosivos fuera de este lugar. + ejemplos
subacepciones
2 esconderse bajo la mesa, detrás de la puerta... ****
verbo intransitivo Una persona o animal se esconde en un lugar cuando se pone en él para no ser visto o encontrado.
El niño se escondió bajo la cama.
+ ejemplos
bloque de sintaxis

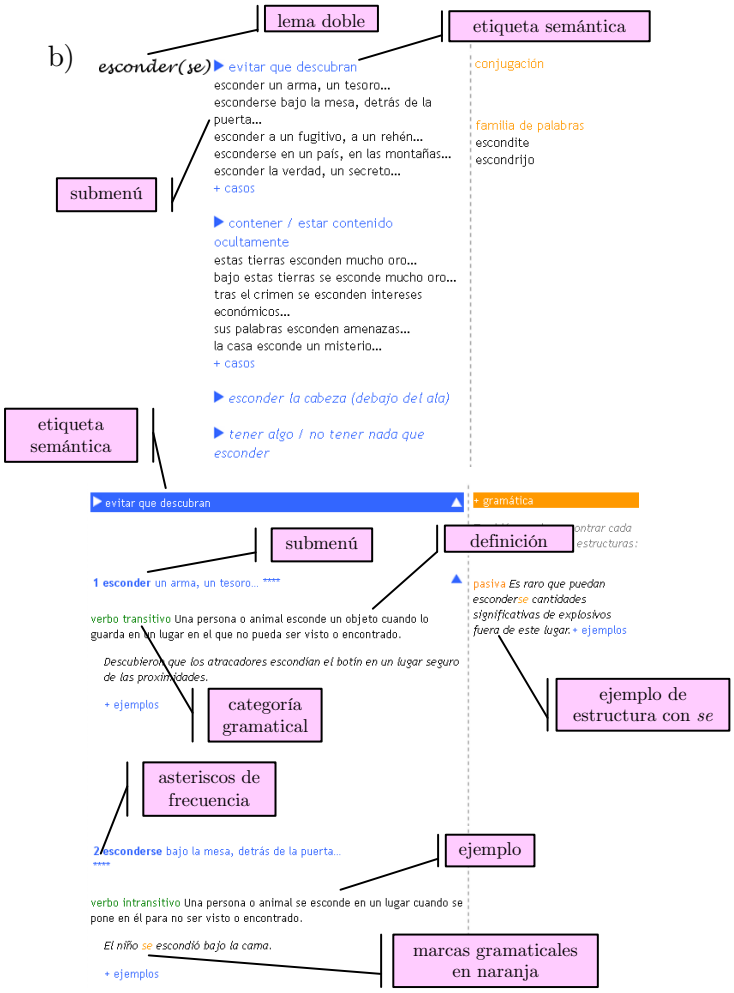


Figura 22. La entrada *esconder(se),* con las dos primeras subacepciones. a) Se muestra la organización básica de la entrada, con un menú de navegación que muestra las acepciones y subacepciones, y el bloque dedicado a la morfología y a las estructuras sintácticas que complementan el bloque central, donde se encuentra la mayor parte del contenido.

Con respecto al DAELE, la microestructura del DSELE tiende a una mayor simplificación de los niveles en los que se muestran los datos al eliminar el último nivel, que se reservaba para las alternancias. Estas quedan siempre colocadas consecutivamente por lo que consideramos innecesario marcarlo de manera explícita. De este modo, la microestructura queda básicamente organizada en acepciones y subacepciones. Las acepciones están indicadas por la etiqueta semántica y las subacepciones por lo que podrían llamarse

«submenús», que son muestras muy simples del uso de una determinada estructura sintáctico-semántica. En las siguientes secciones se explica con detalle cada componente de la microestructura.

7.2.2.1. Lemas

Los lemas del DSELE son dobles cuando en la entrada existe alguna subacepción que en SCPA tiene patrón con *se,* sea este alternante (medio) o no alternante (semánticamente independiente), opcional (expletivo) u obligatorio. Esto informa al aprendiz de que el verbo tiene en realidad dos formas, por ejemplo, *abrir* y *abrirse,* y que en una misma entrada se reúnen ambas. Al mismo tiempo, soluciona un problema que se ha planteado a veces (Azorín y Martínez Linares 2000: 242-243, citando a Gómez Torrego 1992: 21), sobre la posibilidad de separar las estructuras con *se* de las que no lo llevan. En algunos casos, como *acordar / acordarse,* parece que estemos ante dos verbos diferentes, de tan distintas que son ambas variantes desde el punto de vista tanto gramatical como semántico; pero esto no ocurre así en casos como los que se presentan aquí, en los que muchas veces la diferencia entre la estructura con *se* y la que no lo lleva es más bien un continuo, o la diferencia semántica es menor. ¿Pondríamos en dos entradas distintas *morir(se)* 'dejar de vivir' y *morirse de...* 'tener muchas ganas de...'? En ese caso hipotético, ocurriría que el usuario buscaría la segunda opción dentro de la primera y no la encontraría. Por tanto, parece mejor agrupar con criterio etimológico estas estructuras, como se ha hecho tradicionalmente, y en todo caso ofrecer buenas opciones de búsqueda al usuario[50].

7.2.2.2. Etiquetas semánticas y acepciones

Ya hemos hablado del concepto de etiqueta semántica en el apartado 7.1.1. Tanto en el DAELE como en el DSELE, las etiquetas sirven para agrupar las acepciones con criterio semántico, lo que permite tener cerca aquellas que más se parecen, en vez de distanciadas como ocurre a menudo en diccionarios que emplean el criterio de ordenación sintáctica[51]. Las etiquetas semánticas han sido ya implementadas por

[50] El agregador *Wordreference*, por ejemplo, permite buscar un verbo por su forma pronominal, desde donde remite a la entrada común; es decir, permite buscar *abrirse* y dirige a *abrir*.

[51] Solo a modo de ejemplo, en la entrada *cubrir* del DRAE, la acepción transitiva «Ocultar y tapar algo con otra cosa» es la 1, mientras que la acepción intransitiva con *se* «Ponerse el sombrero, la gorra, etc.», es la 22 (consulta: 25/08/2012).

diccionarios como los Macmillan (figura 23), aunque sus criterios en este y otros diccionarios no han sido del todo explicitados (v. la revisión de DeCesaris 2012).

Figura 23. Menú del verbo *open* en el *Macmillan Dictionary* en línea (http://www.macmillandictionary.com; consulta: 24/08/2012). Se emplean definiciones breves o sinónimos, y cada una remite a una acepción. Al final, la indicación *+phrases* remite a las locuciones.

La motivación es evitar que el usuario tenga que recorrer una entrada larga buscando la información que necesita, y se frustre por no encontrarla con suficiente rapidez. Tono (1986) demostró que los estudiantes tienden a elegir las primeras opciones que aparecen en la entrada aunque no sean las correctas, lo que ha hecho pensar que ofrecerles un menú puede ayudarles a encontrar lo que buscan. Desde el punto de vista más amplio del diseño de documentos electrónicos, los hiperenlaces han hecho casi obligatorio el plantearse este tipo de recursos: la opción del menú se da por sentada en muchos tipos de web que manejan grandes cantidades de datos.

Deben explicarse dos cuestiones en relación con las etiquetas semánticas: en primer lugar, los criterios para agrupar subacepciones en cada una de las acepciones, y en segundo lugar, los criterios para redactar las etiquetas. En relación con el primer aspecto, concebimos las etiquetas semánticas, siguiendo a Battaner (2010), como una representación de la intensión de los verbos, de su significado más abstracto e independiente del contexto. Por ello, se trata de etiquetas lo más amplias posible. Muchos de los verbos presentados en el DSELE tienen solo una acepción, y los más polisémicos tienen entre tres y cinco. Eso permite eliminar la numeración de acepciones, pues si el sistema de navegación es completo no parece imprescindible encabezar cada apartado o subapartado con su correspondiente numeración. La figura 24 muestra el menú de *casar(se),* con dos acepciones, *unir(se) en matrimonio* y *concordar, relacionar(se).*

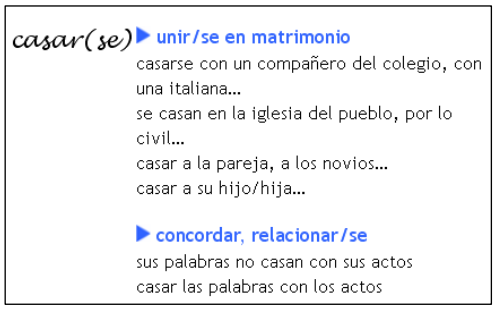


Figura 24. Menú de *casar(se)* en el DSELE, con dos acepciones marcadas con un triángulo y varias subacepciones en cada una de ellas.

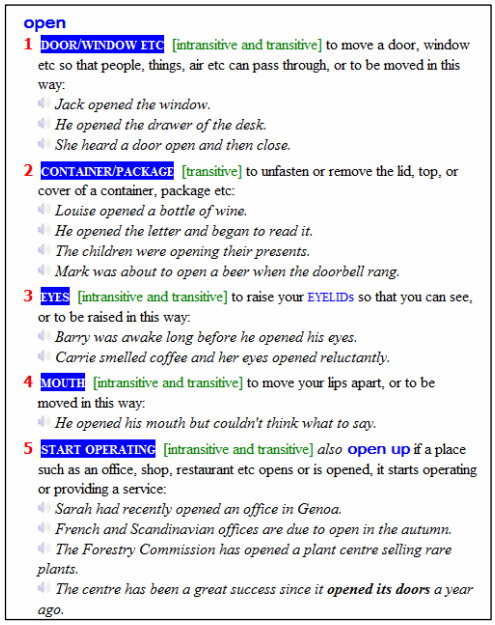
Con respecto a la segunda cuestión, la redacción de las etiquetas semánticas corresponde a la de una definición muy sintetizada que tiene la difícil tarea de tener que ser válida para una gran cantidad de subacepciones. La mayoría de las veces se emplean hiperónimos (caso de la primera acepción de *casar(se): unir(se) en matrimonio*), pero estos no siempre corresponden con los de las definiciones, porque estas son a menudo muy variadas. Otras veces se emplean sinónimos o equivalentes, cuando el hiperónimo resulta farragoso o la etiqueta demasiado larga o complicada. Es el caso de la segunda acepción de *casar(se): concordar, relacionar(se).* En este sentido, es importante señalar que las etiquetas se han diseñado para facilitar la navegación por el contenido de la entrada y no tienen por qué guardar coherencia con los datos externos; es decir, en otra entrada podría haber otra acepción etiquetada como *concordar* que no fuera sinónima de la acepción de *casar(se).* Esto no ocurre así en las subacepciones, en las que la coherencia se concibe como interna y externa. Por otro lado, pese a que las etiquetas se crean con criterio semántico, cuando hay estructuras alternantes ello se refleja en la etiqueta con el recurso del paréntesis o la barra:

En *casar(se):* *unir(se) en matrimonio*
En *admirar(se):* *sentir / causar admiración*

Por último, se ha omitido cualquier otro recurso relacionado con las etiquetas, como las marcas de especialidad que aparecen a veces en los Macmillan (del tipo *sports, law...*). En suma, en las etiquetas aparecen verbos hiperónimos o sinónimos, acompañados a veces de complementos, de manera muy sintética. Las informaciones más específicas se reservan para otros niveles del diccionario.

7.2.2.3. Submenús y subacepciones

Denominamos «submenús» al listado de fragmentos breves que muestran, a grandes rasgos, la estructura sintáctica de una determinada subacepción y también dan ejemplo de la combinatoria más frecuente. Estos submenús son en realidad equivalentes de los *shortcuts* (Lew 2010; figura 25) que encabezan cada definición, aunque no hemos hallado ningún equivalente exacto de lo que nos proponemos, pero ha resultado muy inspiradora una opción parecida que se muestra en el manual *Bitácora* para ELE (figura 26).


open

1 DOOR/WINDOW ETC [intransitive and transitive] to move a door, window etc so that people, things, air etc can pass through, or to be moved in this way:
- *Jack opened the window.*
- *He opened the drawer of the desk.*
- *She heard a door open and then close.*

2 CONTAINER/PACKAGE [transitive] to unfasten or remove the lid, top, or cover of a container, package etc:
- *Louise opened a bottle of wine.*
- *He opened the letter and began to read it.*
- *The children were opening their presents.*
- *Mark was about to open a beer when the doorbell rang.*

3 EYES [intransitive and transitive] to raise your EYELIDs so that you can see, or to be raised in this way:
- *Barry was awake long before he opened his eyes.*
- *Carrie smelled coffee and her eyes opened reluctantly.*

4 MOUTH [intransitive and transitive] to move your lips apart, or to be moved in this way:
- *He opened his mouth but couldn't think what to say.*

5 START OPERATING [intransitive and transitive] *also* open up if a place such as an office, shop, restaurant etc opens or is opened, it starts operating or providing a service:
- *Sarah had recently opened an office in Genoa.*
- *French and Scandinavian offices are due to open in the autumn.*
- *The Forestry Commission has opened a plant centre selling rare plants.*
- *The centre has been a great success since it **opened its doors** a year ago.*

Figura 25. Las primeras definiciones del verbo *open* en el Longman Dictionary of Contemporary English, versión en línea (http://www.ldoceonline.com/dictionary/open_2; consulta: 09/09/2012). Con fondo azul, al inicio de cada acepción se destacan los *shortcuts*.

Figura 26. Uno de los apartados de la sección *Agenda de aprendizaje* en el manual para ELE *Bitácora 1* (Sans, Martín Peris y Garmendia 2011), nivel A1. Se titula *Palabras en compañía* y, en el ejemplo que mostramos (p. 76) se desglosa *dormir* de *dormirse* y, en cada una de las formas, aparecen combinaciones frecuentes con adverbios, sustantivos y otros verbos. Las partes que aparecen en combinación (*muchas horas / un rato, la siesta, en el sofá,* etc.) se corresponderían aproximadamente a los submenús del DSELE.

La novedad del DSELE estriba en combinar etiquetas semánticas y submenús (o *menus* y *shortcuts,* por sus términos en inglés). Ello surge por la facilidad del espacio disponible en la web y porque, ante entradas muy polisémicas, las etiquetas semánticas no son suficientes para ayudar al aprendiz a encontrar lo que busca –se trata de una de las limitaciones del DAELE–, pues no se le puede pedir a este el gran ejercicio de abstracción que supone ir, por ejemplo, en *levantar(se)* desde *poner(se) vertical o más arriba* hasta *levantarse temprano, de mal humor…* (v. esta entrada en el DAELE, *s. v.,* acepción 1). Los submenús son la conexión entre la intensión y la extensión, que se mostrará plenamente en la definición y que en los submenús aparece solamente esbozada. Se trata de fragmentos –no frases completas– que dan al usuario la intuición del contenido que se desglosará en las definiciones. Se construyen con el verbo, pues este puede llevar o no llevar *se*, más los mínimos complementos necesarios para comprender el fragmento y para que este se distinga de los otros submenús. En la

mayoría de los casos, se omite el sujeto cuando este es humano, porque el usuario tiende a deducir esto por su cuenta (en los diccionarios tradicionales, cuando el sujeto no se explicita se da por sentado que es humano). En estos casos, el verbo aparece en infinitivo, seguido de los complementos; así ocurre, por ejemplo, en casi todos los submenús de la primera acepción de *casar(se)* (figura 24)*: casarse con un compañero de colegio, con una italiana,* etc. El verbo aparece en forma personal cuando necesita decirse algo sobre el sujeto; por ejemplo, que es plural *(se casan en la iglesia del pueblo, por lo civil…)* o que no es humano *(sus palabras no casan con sus actos…).* Asimismo, puede hacerse un moderado uso del *tú,* de manera opcional, cuando se considera que favorece la comprensión y que el caso es lo suficientemente amplio como para que cualquier usuario se sienta identificado fácilmente con él (en *respetar: respetar a tu padre, a tu pareja…*). En cuanto a la combinatoria, se ofrecen ejemplos que se consideran paradigmáticos incluso aunque no hayan aparecido en la muestra de corpus –o precisamente para compensarlo–, ejemplos cercanos a la vida cotidiana, en los que el léxico es fácil de entender. La estructura sintáctica no siempre se ofrece entera porque ello restaría rapidez a la consulta, sino que se ofrece lo más representativo de un determinado patrón. Así, por ejemplo, en *llenar(se)*, se ofrece *llenar de alegría, de pena…,* que omite el objeto directo humano y, por tanto, fácil de deducir.

Los submenús son, en suma, fragmentos breves de información sintáctica y combinatoria cuyo principal fin es servir de guía para que el usuario encuentre con mayor rapidez lo que está buscando. Su principal característica no es ser generales como las etiquetas semánticas ni tampoco, al contrario, aportar toda la información, pues ello ya se reserva para las etiquetas y para las definiciones, respectivamente. Es en la definición en la que se observan con rigor la estructura completa y la información semántica del patrón.

Acerca de la cuestión de la ordenación de los sumenús –y que también afecta a las etiquetas semánticas–, Lara (1990: 212) ya señaló que, frente al criterio etimológico, tradicionalmente se han ordenado las acepciones en función de un «significado principal», que él denomina «estereotípico» siguiendo a Putnam (1970), y que «no ha podido definirse de una manera suficientemente detallada» (Lara 1990: 195). El autor explica que este significado es el que viene a la mente a la mayoría de hablantes cuando piensan en una determinada palabra. Demostrar esto científicamente requeriría hacer encuestas para cada entrada, lo que por limitaciones prácticas tenemos que dejar fuera de nuestro estudio. Zgusta (1971: 275-276) argumenta de una forma parecida a Lara, y explica que el criterio etimológico y el de frecuencia

no son adecuados. En efecto, para el DSELE se ha seguido el criterio de ordenación de la mayoría de diccionarios, que acostumbran a encabezar la entrada con las acepciones literales, relacionadas con lo físico o material. El resto de las subacepciones se ordena por similitud semántica, según como, de manera intuitiva, se considere que el alumno va a entender mejor las agrupaciones. Lamentablemente no podemos ofrecer un criterio más científico, nos limitamos a intentar conservar el «aire de familia» que se observa semánticamente entre ciertos usos (Battaner y Torner 2008: 204). En relación con las construcciones con *se,* las alternancias activas-medias se presentan contiguas, y el resto de patrones se presenta en el lugar de la entrada que se ha considerado más apropiado según los criterios semánticos mencionados, con independencia de si la subacepción es con *se* o no.

7.2.2.4. Asteriscos de frecuencia

En el proceso de análisis de CPA (capítulo 6) hemos mostrado que la frecuencia entre unos usos y otros podía llegar a ser muy grande, y que ese dato cuantitativo era también una información cualitativa, porque informa sobre la utilidad de un cierto uso, sobre si el aprendiz debe tenerlo muy presente o no, etc. Cada submenú está acompañado con entre uno y cinco asteriscos que marcan la frecuencia de uso de cada patrón; se corresponde, evidentemente, a los datos del SCPA. La equivalencia asteriscos/porcentaje es la siguiente:

*	≤ 1%
**	1,1-2%
***	2,1-3%
****	3,1-30%
*****	≥ 30,1%

Está realizada de forma arbitraria, pero teniendo en cuenta las frecuencias de la figura 17 y de la tabla XIII.

Consideramos que mostrar la frecuencia al usuario contribuye a la rapidez de la búsqueda, pues este puede revisar antes las estructuras más frecuentes y es, en efecto, más probable que sean las que busca, a la vez que puede decidir con criterios de frecuencia qué estructura resulta más rentable aprender. Mostrar la frecuencia contribuye también, en nuestra opinión, a hacer más fiables los datos. Es útil ofrecer lo mismo con respecto a las entradas tomadas como un todo, como hacen el DDF o el Longman en línea, que señalan, de manera distinta cada uno, qué palabras son más frecuentes. Sin embargo, ello es insuficiente con respecto a los datos internos de cada entrada,

porque hay unos pocos usos que se emplean mucho y el resto se emplea menos. Que sepamos, nunca antes se había ofrecido, en un diccionario de aprendizaje, la frecuencia a nivel de cada uso de la entrada (solo conocemos el caso del PDEV), porque el análisis necesario para ofrecer ese dato (esfuerzo sintetizado aquí en el SCPA) es sumamente costoso. Es ese análisis sistemático el que permite la realización de porcentajes, y es ese análisis sistemático uso por uso el que no se había realizado nunca hasta ahora, que sepamos.

7.2.2.5. Categoría gramatical

Las conclusiones de la lexicografía teórica con respecto a la categoría (y subcategoría) gramatical (§ 3.1.2.3) mueven a ser cuidadosos con esta información. En nuestra propuesta, no se han eliminado del todo estas indicaciones, pero se han reducido al mínimo. Se repiten ante cada una de las definiciones, a diferencia de las obras que ordenan según criterio sintáctico (figura 27), porque el agrupamiento con criterio semántico hace que pueda haber subcategorías contiguas distintas.

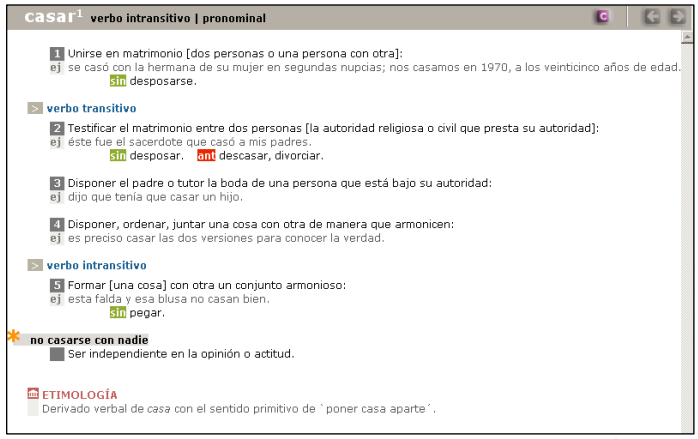


Figura 27. La entrada *casar* en la versión electrónica del DUEAE. La categoría gramatical se enuncia solo tres veces, y cada una de las marcas se corresponde con las partes en que se divide la entrada: *verbo intransitivo/pronominal, verbo transitivo* y *verbo intransitivo*.

El motivo es que repetir la etiqueta *verbo* ocupa poco espacio y hace ganar en facilidad de navegación, pues el usuario puede ir con gran rapidez a un determinado uso gracias al menú inicial, y de este modo no tiene que volver arriba si tiene dudas sobre la categoría de la palabra. Al mismo tiempo, se conserva la información sobre subcategoría porque es breve y permite conectar los datos ofrecidos

con la terminología tradicional, que pueden utilizar muchos profesores. El uso de estas marcas, no obstante, es muy moderado, pues se limita a dos (quedan fuera del análisis los verbos copulativos):

verbo transitivo
verbo intransitivo

Las locuciones pueden tener otras categorías diferentes de la verbal:

locución verbal	locución adjetiva
locución adverbial	frase
locución nominal	

Como puede advertirse, la intención es reducir y sistematizar: se elimina la categoría *verbo pronominal,* muy tradicional en lexicografía, tal como ya había hecho del DIEA, que fue el primero que la eliminó, que sepamos. Consideramos que no es una categoría equivalente a *transitivo* e *intransitivo,* sino suplementaria. La mayoría de diccionarios, por ahorrar espacio, eliminan *intransitivo* y dejan solo *verbo pronominal,* con lo que ha de deducirse que la estructura es intransitiva (esto no es así en diccionarios de otras lenguas, como el DIEC2 o el ZIN, que presentan siempre las marcas *transitivo* e *intransitivo* también en los usos pronominales). En nuestro caso, se hace lo contrario, como en el DIEA: se elimina la marca *pronominal,* pues ese rasgo ya se refleja suficientemente en los submenús, en la definición natural y en los ejemplos (nótese, de paso, que no hay relematización en nuestra propuesta, al contrario que en el DIEA, el DUEAE y otros, pues se considera redundante). El hecho de dejar las marcas *transitivo* e *intransitivo,* que indican solamente la presencia o ausencia de objeto directo y son, en realidad, poco informativas obedece solo a no romper una tradición gramatical muy asentada y a incluir terminología que se emplea en las gramáticas de ELE.

7.2.2.6. Definición: la adaptación de los patrones de SCPA al DSELE

> Verbs are often considered –justly, I think– the most difficult words to define, in part because many verbs have numerous senses that must be discriminated, and partly because of the complex relationship between verbs and their objects.
>
> Landau (2001: 173).

En el DSELE se emplea la definición llamada natural, fraseológica o popular siguiendo la estela de los COBUILD (Hanks 1987). El mismo tipo de definición se ha empleado en España para diccionarios de Primaria o escolares (se empleó en algunas categorías gramaticales para el *Didac* o el *Diccionario de Primaria Vox*), en los que ha primado el criterio pedagógico, probablemente por encima del volumen de información ofrecida. Los problemas de este tipo de definición se han sintetizado en Rundell (2006), que explica que son más extensas y redundantes que las clásicas, y lo que es más problemático, pueden resultar más difíciles de entender para un aprendiz. Este lexicógrafo menciona, además, las ambigüedades que pueden surgir en los mecanismos anafóricos de recuperación de la información. En nuestra propuesta, podemos afirmar que la definición natural provee de tanta información en una sola frase que resulta rentable su empleo pese a que, en efecto, como Rundell indica hay limitaciones y problemas que aquí también se detallarán. En las líneas que siguen, se explicará cuál ha sido el proceso de formación de estas piezas discursivas breves y sintéticas que son las definiciones, sobre todo con respecto a la labor de adaptar la información del SCPA al DSELE: los datos altamente especializados del SCPA, aptos para ser comprendidos por un especialista previamente informado, se tienen que convertir en una frase clara, concisa, precisa, adecuada y correcta (seguimos a Amadeo y Solé 2009: 121-151, que sintetizan principios retóricos que ya se encuentran en la cultura clásica), rasgos que, como en cualquier discurso, pueden entrar en tensión entre sí. Frente al rigor severo de los patrones de SCPA, las definiciones del DSELE son, como las de cualquier diccionario, creaciones lingüísticas dirigidas a un público aprendiz, y el confeccionarlas, si bien está basado en principios lingüísticos científicos, no es una ciencia, sino una *metodología* (Lara 1997: 17 con respecto a la lexicografía en general), un *arte* en el sentido que se le daba en la Antigüedad clásica.

Antes de explicar cómo se produce esta operación desde el SCPA al DSELE, conviene aclarar que la estructura elegida para la definición es la que muestra el ejemplo de la figura 28; es decir, es una estructura del tipo *alguien hace algo cuando…* Esta estructura es rígida y se emplea en todas las definiciones excepto en algunos casos de locuciones, en los que se ha tenido que usar la definición metalingüística (por ejemplo, la definición de la locución *con su pan se lo coma* es «Se utiliza para expresar indiferencia hacia algo que le ocurre a una persona», *comer(se) s. v.*).

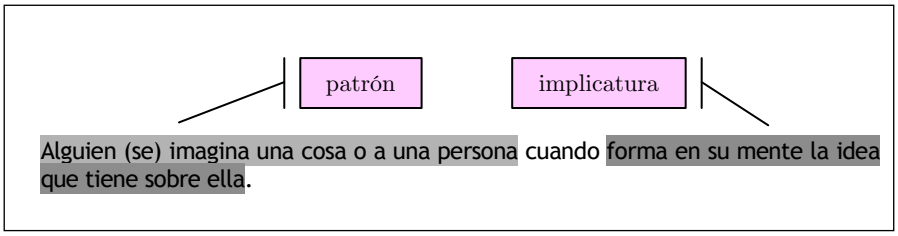


Figura 28. Una de las definiciones de *imaginar(se)*. La primera parte de la definición corresponde al patrón, y la segunda a su implicatura o paráfrasis.

Por tanto, en las definiciones no se emplea el *tú* como se hace en el COBUILD (figura 29) o en algunos diccionarios españoles, porque no se podría usar en todos los casos[52] y ello haría que se tuvieran que diseñar estructuras de definición diferentes, lo cual no se considera positivo ni para el usuario ni para la posible explotación informática de los datos.

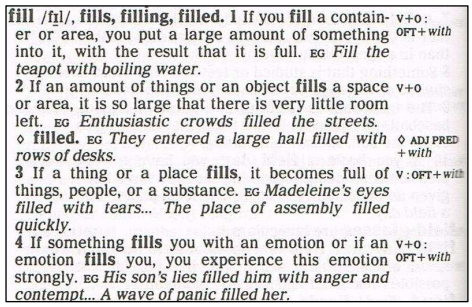

fill /fɪl/, **fills, filling, filled.** **1** If you **fill** a container or area, you put a large amount of something into it, with the result that it is full. EG *Fill the teapot with boiling water.* V+O: OFT+*with*
2 If an amount of things or an object **fills** a space or area, it is so large that there is very little room left. EG *Enthusiastic crowds filled the streets.* V+O
◊ **filled.** EG *They entered a large hall filled with rows of desks.* ◊ ADJ PRED +*with*
3 If a thing or a place **fills**, it becomes full of things, people, or a substance. EG *Madeleine's eyes filled with tears... The place of assembly filled quickly.* V: OFT+*with*
4 If something **fills** you with an emotion or if an emotion **fills** you, you experience this emotion strongly. EG *His son's lies filled him with anger and contempt... A wave of panic filled her.* V+O: OFT+*with*

Figura 29. Las primeras acepciones de *fill* en el *Collins Cobuild Essential English Dictionary* (Sinclair 1988[1991]). En la 1 y la 4 se usa el *tú,* que ayuda a que el aprendiz se involucre en el evento descrito y lo comprenda mejor.

Con respecto al traspaso de información del SCPA al DSELE, se ha tomado en consideración un principio general: toda definición es un esfuerzo de síntesis y, como tal, excluye siempre ciertos elementos. Así, el traspaso SCPA→DSELE se rige por la voluntad de ofrecer el patrón completo desde el punto de vista sintáctico (solo se omiten a veces argumentos adverbiales optativos), y en cuanto a los tipos semánticos,

[52] El propio Hanks (1987[2003]: 194-195) ha señalado que no es correcto redactar definiciones como *si tú robas/matas...,* lo que también se extiende a otros casos en que el verbo es específico de un sexo, edad o condición *(cuando tú pares/te casas/trabajas...).* Además, Battaner [comunicación personal] señala que en castellano el uso del *usted* para contextos formales impide generalizar el *tú* de manera conveniente, lo que no ocurre en inglés.

se toman palabras de la lengua común que puedan ser equivalentes exactos, o bien sus representantes más paradigmáticos o frecuentes. En relación con los tipos semánticos, algunos equivalentes exactos son los siguientes:

[[Human]]	persona / alguien
[[Animate]]	persona y animal
[[Anything]]	algo / persona o cosa
[[Institution]]	institución
[[Location]]	lugar
[[Physical Object]]	objeto

En cambio, otros tipos semánticos no tienen un equivalente exacto en el DSELE y son sustituidos por opciones como las siguientes:

[[Event]]	sentimiento, acción o suceso / cosa no material
[[Eventuality]]	acción, hecho o situación / circunstancia o acción...
[[Psych]]	sentimiento, pensamiento o emoción...

Por último, los *roles* o rasgos de un tipo semántico que se encuentran en un contexto específico también se modifican de la manera más breve y precisa posible:

[[Human = Football Player]]	jugador de fútbol
[[Human = Tailor]]	sastre o modista
[[Service = Public Establishment]]	establecimiento
[[Document = Bank Account]]	cuenta bancaria

Todo ello produce definiciones como las de la figura 30.

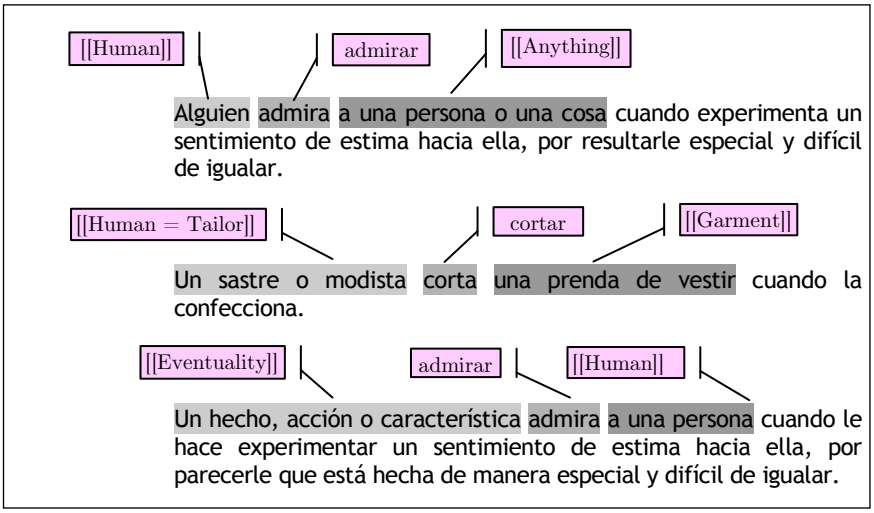


Figura 30. Ejemplos de traspaso de patrones de SCPA a DSELE. En algunos casos el equivalente es exacto (ej. [[Human]] = *persona*), en otros se sustituye por un listado breve (ej. [[Eventuality]] = *hecho, acción o circunstancia*) y en otros es el *role* y no el tipo semántico el que se traduce (ej. [[Human = Tailor]] = *sastre o modista*).

Sin embargo, en un elevado número de casos, los equivalentes de los tipos semánticos como los que se acaban de mostrar no son adecuados desde el punto de vista didáctico, porque son demasiado abstractos. En esas situaciones, se hace uso del concepto de *lexical set* o, dicho de otro modo, de la combinatoria, de una manera que indique que las unidades seleccionadas solo son una muestra de un conjunto más amplio. Estas unidades suelen ser las más frecuentes o representativas, e igual que en los submenús, tienen la función de llevar rápidamente al aprendiz al significado que se quiere expresar. Para colocar estos representantes del tipo semántico en la definición se usa la misma estrategia indicada en los casos de la figura 30, de la manera como se muestra a continuación:

Ejemplos de *abrir(se):*

a) Una persona abre un recipiente u otro objeto similar cuando quita la parte que lo cubre, de modo que pueda acceder a su interior.
b) Alguien abre un agujero u otra abertura en un lugar cuando lo hace o la crea.
c) Una persona abre un libro u otro objeto que está plegado cuando lo despliega de modo que queda más amplio o extendido.
d) Un paraguas u otro objeto plegado se abre cuando se despliega o extiende por sí solo.
e) Una persona abre una cortina, persiana, etc., cuando la retira hacia un lado o hacia arriba para dejar lo que hay detrás a la vista.
f) Una persona o situación abre una posibilidad, expectativa, etc., cuando la permite o la causa.

En gris claro se muestran una o más unidades que se consideran bien representativas de un *lexical set* o de la combinatoria del patrón, y en gris oscuro se muestra el propio tipo semántico al que pertenece la unidad destacada. La abreviatura *etc.* se evita todo lo posible, pero es útil cuando explicar el tipo semántico resultaría muy farragoso (en *e,* por ejemplo, sería algo parecido a *Una persona abre una cortina, persiana u otro sistema de cierre para puertas y ventanas cuando…*).
A pesar de todo ello, la definición natural no está exenta de problemas, como ya se ha anunciado. El mayor problema ya lo indicaron los mismos que crearon este tipo de definición (Hanks 1987): que en ocasiones son demasiado largas y pueden resultar farragosas y tediosas de leer. En estos casos, en el SCPA se ha optado por mantener la estructura sintáctica pese a su complejidad, es decir, se ha optado por la fidelidad a los datos. Definiciones que consideramos demasiado liosas para el aprendiz son las del tipo «Alguien abre su casa u otro edificio a otra persona cuando permite que esta entre y esté en él, generalmente para alojarse o trabajar» *(s. v. abrir(se)),* en la que existen mecanismos anafóricos que complican la comprensión.
Hemos intentado atender a los principios generales de *simplicidad* y *brevedad* que expone Landau (2001: 166-170), pero al mismo tiempo hemos intentado ofrecer la información lo más completa posible con vistas al aprendizaje de las estructuras mostradas, pero también sabiendo que ambos principios entran a veces en tensión con el otro principio, el de *evitar la ambigüedad* (Landau 2001: 170-171), para lo cual a veces se requiere una gran precisión en la definición.
En lo que respecta a las construcciones con *se* y la definición, estas estructuras se adaptan manteniendo todos los elementos obligatorios y algunos de los optativos (como el resto de elementos del patrón), y tanto la partícula *se* como las preposiciones regidas se marcan en naranja. En el caso de los usos expletivos, *se* va entre paréntesis para indicar opcionalidad. Véanse los ejemplos siguientes:

Ejemplos de *beber(se):*

a) Una persona o animal (se) bebe una bebida cuando la toma con la boca y la traga.
   Ejs.: *La importancia de beber agua constantemente es vital.*
   Me bebí unas cervezas con los compañeros en el bar del hotel.
b) Una persona se bebe el dinero que gana cuando lo gasta todo en consumir bebidas alcohólicas.
   Ej.: *En un fin de semana largo se bebía lo que cobraba en un mes.*

Así pues, el recurso de la definición natural, que permite incorporar los rasgos sintácticos a la definición, también posibilita que tengan que

usarse marcas explícitas como las de categoría *verbo pronominal,* el sublema *beberse* (en *b*) o notas del tipo *también se usa como pronominal* (en *a*). Los ejemplos ya ofrecen también, de manera marcada, la diferencia entre el uso sin *se* y el uso con *se* en *a,* y en *b* la partícula también está marcada. La propuesta de representación, por tanto, tiende a la máxima sencillez (más que en el DAELE), pero con la máxima información y presentada de la forma más clara posible.

7.2.2.7. Ejemplos

En el apartado 3.1.2.3 se ha visto que los ejemplos constituyen una parte de la microestructura especialmente indicada para mostrar cuestiones gramaticales de manera implícita. En el DSELE, existen dos formas de presentar los ejemplos: una, en el cuerpo de la entrada, central o derecho, y otro a través de los botones *+ ejemplos;* en el primer caso, se trata de ejemplos seleccionados para ser lo más claros y didácticos posible, lo que a menudo requiere ciertas modificaciones, y en el segundo caso prima la cantidad de datos, ofrecidos al margen del diccionario, en una página aparte.

En relación con los ejemplos mostrados en el cuerpo del diccionario, los que se encuentran en la parte central ejemplifican la misma estructura que la definición, y los de la parte derecha ejemplifican otras estructuras que tienen el mismo significado que el que muestra la definición. En nuestra propuesta, estas últimas estructuras se limitan a las siguientes (v. también figura 31):

también sin complemento	usos absolutos o sin complemento de régimen
impersonal	*se* impersonal
pasiva	pasiva refleja
recíproco	*se* recíproco
uso reflexivo	*se* reflexivo

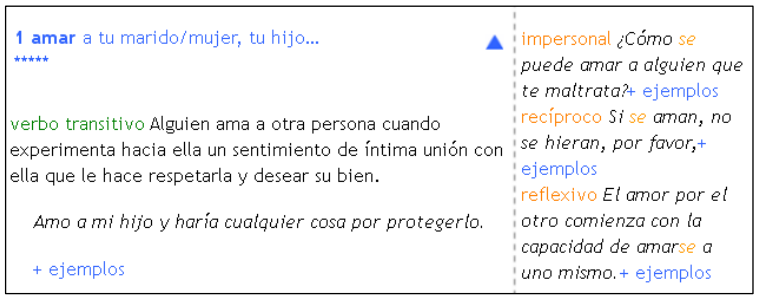


Figura 31. Muestra del modo como se ofrecen los ejemplos en el DSELE (una subacepción del verbo *amar*). En la parte central de la página web (figura 22a), se ejemplifica la estructura que se corresponde con la definición, y en la parte derecha (íd.) estructuras complementarias con *se*. Cada uno de los ejemplos tiene la opción *+ejemplos* que remite a los ejemplos tomados directamente del corpus (figura 32).

En una propuesta general para las entradas verbales, estas indicaciones podrían ampliarse y añadirse estructuras como la pasiva perifrástica o el participio, pero para esta propuesta, por coherencia, se han limitado los ejemplos que muestran estructuras gramaticales complementarias a los señalados arriba. La única excepción, como se ve, es la nota «también sin complemento», que es nuestra propuesta de solución para la alternancia transitiva/intransitiva, que siempre tiene que tratar una propuesta de entrada verbal.
En nuestra experiencia tanto en el DAELE como en el DSELE, la selección de ejemplos adecuados desde el punto de vista didáctico es, con distancia, la actividad que más tiempo consume de todo el proceso de redacción de una entrada. En el DSELE, hemos consideramos que un buen ejemplo

- *Se corresponde* sintáctica y semánticamente con la definición.
- Es *breve*, pero no tan breve que no aporte nada (se descartan ejemplos del tipo *Amo a Luis*).
- Es *claro* desde todos los puntos de vista: sintáctico, léxico, morfológico. Desde el punto de vista sintáctico, el ejemplo ofrece la sintaxis más natural a dicha acepción. No tiene por qué seguir el orden no marcado (aunque lo sigue la mayoría de veces), sino que sigue el orden natural o más frecuente. No suele contener subordinadas a no ser que estas formen parte del patrón normal de uso, y el verbo definido no suele estar en una oración subordinada, sino en la principal. En los ejemplos se evitan también los incisos y los sintagmas nominales largos. Así pues, como suele ocurrir en cualquier texto, claridad y concisión van unidas.
- Es todo lo independiente desde el *punto de vista discursivo*

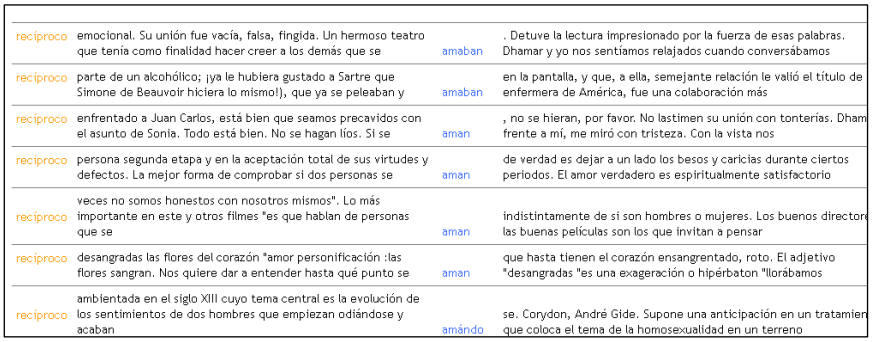
que permita la brevedad. Cuando contiene anáforas que remiten a elementos no conocidos en el ejemplo, son fáciles de entender (del tipo *él* o *esta casa*).

- Es *útil* desde el punto de vista semántico o sintáctico. Se evitan ejemplos que aportan poco, como el mencionado *Amo a Luis* o *Yo como muchas patatas*.
- Pese a su carácter concreto, es lo más *genérico* posible, de modo que pueda ser comprendido de forma fácil y rápida por aprendices de culturas muy distintas y no llame la atención por cuestiones extralingüísticas, como las diferencias ideológicas y culturales, y tampoco ilustra conflictos actuales (se evitan contextos como *Bush no ha encontrado armas de destrucción masiva en Iraq* o *Argentina ha derrotado una vez más a Brasil en la final*). Contiene nombres propios solo cuando son conocidos por la gran mayoría (se puede citar a un actor de la actualidad como Javier Bardem, pero no a uno conocido solo en España).
- Sin entrar en contradicción con el punto anterior, alude a la *realidad española* que pueda interesar al aprendiz, que suele estar también interesado por la cultura o la historia de los países donde se habla una lengua (se puede nombrar Pamplona, la paella, las fiestas de San Juan, etc.).
- Es *correcto* desde el punto de vista normativo. No contiene faltas de ningún tipo.

Así, como recuerda Rey (1995: 95-100), un ejemplo de diccionario comparte muchos de sus rasgos con los ejemplos concebidos como piezas del discurso retórico en general. El ejemplo, pues –permítasenos la redundancia– tiene que ser *ejemplar* desde todos los puntos de vista. Por todo ello, como se decía arriba, a veces se ha requerido de ciertas modificaciones, como abreviarlos o sustituir palabras complicadas, de manera que el ejemplo fuera natural y claro. Entendemos la argumentación de Laufer (1992), que en una muestra con usuarios concluye que los de corpus se entienden peor que los inventados por los lexicógrafos, pero consideramos que en el primer caso, si el ejemplo se selecciona y se modifica con criterio (sin llegar a cambiarlo tanto que deje de ser lo que era), mantiene e incluso aumenta el valor pedagógico del ejemplo inventado.

Desde el punto de vista de los rasgos relacionados con *se* y otras características gramaticales, en los ejemplos que se ofrecen en el cuerpo del diccionario se marcan en naranja los elementos invariables, como el propio *se* o las preposiciones de complemento de régimen. Como ya se

ha explicado en el apartado 7.2.2.6, esta marca facilita la localización de estos rasgos y el aprendizaje del patrón de uso.
Con respecto a los ejemplos tomados directamente del corpus (figura 32), estos sirven a la vez para mostrar más información y también constituyen la prueba del análisis ofrecido. Mayor información en sí misma no tiene por qué ser una ventaja si no se ofrece convenientemente (Bernal y Renau 2010, Atkins y Rundell 2008: 22-23), pero si se ofrece de manera cómoda y opcional, separada de la información principal, constituye una fuente de posibilidades para el usuario.



recíproco	emocional. Su unión fue vacía, falsa, fingida. Un hermoso teatro que tenía como finalidad hacer creer a los demás que se	amaban	. Detuve la lectura impresionado por la fuerza de esas palabras. Dhamar y yo nos sentíamos relajados cuando conversábamos
recíproco	parte de un alcohólico; ¡ya le hubiera gustado a Sartre que Simone de Beauvoir hiciera lo mismo!), que ya se peleaban y	amaban	en la pantalla, y que, a ella, semejante relación le valió el título de enfermera de América, fue una colaboración más
recíproco	enfrentado a Juan Carlos, está bien que seamos precavidos con el asunto de Sonia. Todo está bien. No se hagan líos. Si se	aman	, no se hieran, por favor. No lastimen su unión con tonterías. Dham frente a mí, me miró con tristeza. Con la vista nos
recíproco	persona segunda etapa y en la aceptación total de sus virtudes y defectos. La mejor forma de comprobar si dos personas se	aman	de verdad es dejar a un lado los besos y caricias durante ciertos periodos. El amor verdadero es espiritualmente satisfactorio
recíproco	veces no somos honestos con nosotros mismos". Lo más importante en este y otros filmes "es que hablan de personas que se	aman	indistintamente de si son hombres o mujeres. Los buenos director las buenas películas son los que invitan a pensar
recíproco	desangradas las flores del corazón "amor personificación :las flores sangran. Nos quiere dar a entender hasta qué punto se	aman	que hasta tienen el corazón ensangrentado, roto. El adjetivo "desangradas "es una exageración o hipérbaton "llorábamos
recíproco	ambientada en el siglo XIII cuyo tema central es la evolución de los sentimientos de dos hombres que empiezan odiándose y acaban	amándo	se. Corydon, André Gide. Supone una anticipación en un tratamien que coloca el tema de la homosexualidad en un terreno

Figura 32. Muestra de los ejemplos recíprocos de corpus asociados al ejemplo que se muestra en la figura 31. La muestra está tomada directamente del corpus anotado en SCPA.

En estos ejemplos, este puede terminar de asegurarse de que un uso que pretende usar es posible. Desde el punto de vista técnico, el traspaso de las concordancias de SCPA al DSELE es automático. Estos «bancos de ejemplos» suplementarios son, por tanto, los representantes más claros del análisis previo en el diccionario, es decir, son más que simples acumulaciones de frases; constituyen la prueba del trabajo realizado y pueden contribuir a aumentar la confianza del usuario en la obra que está consultando.

7.2.2.8. Notas

Las notas de un diccionario parecen ser el lugar en el que se coloca la información que no se ha podido poner de manera más breve u homogénea. El usuario puede tener la sensación de «cajón de sastre» con respecto a ellas, y usualmente no se proporciona un listado de estas en las introducciones, lo que indica su naturaleza diversa, *ad hoc*. En el caso del DSELE el caso es el mismo, solo que se han reducido al máximo las situaciones en las que no hay más remedio que poner una

nota. Informaciones de las notas como *el se es opcional* no son tan necesarias, porque ello ya está expresado en la definición con el *se* entre paréntesis. Solo se han puesto notas en el caso del *se* expletivo, cuando no existía suficiente diferencia semántica entre dos usos como para separarlos en patrones, pero tampoco se podían usar indistintamente las opciones con y sin *se*.

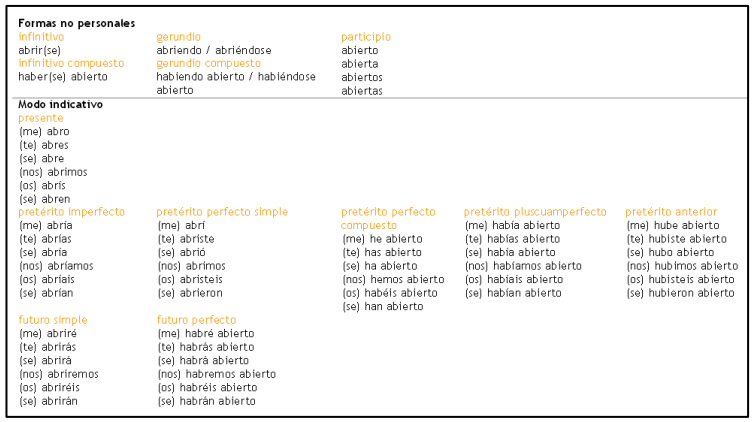
En *comer(se)*:
verbo transitivo Una persona o animal (se) come un alimento cuando lo toma y se lo lleva a la boca, lo mastica y lo traga.
Le apetecía ir a comer algo a un sitio de tapas que ella conocía.
Los lobos, hambrientos, bajan a los valles y se comen a las ovejas.
nota Utilizamos la partícula *se*, opcionalmente, cuando nos referimos a una comida concreta: *comer(se) una paella*, pero *comer carne*.

En *morir(se)*:
verbo intransitivo Un ser vivo (se) muere cuando se detienen todas sus funciones vitales y deja de vivir.
14 personas murieron en el ataque. Muchos de los refugiados se morían de hambre.
nota Utilizamos la partícula *se*, opcionalmente, cuando la muerte es natural, y no la usamos cuando es accidental o causada por el ser humano: *morir(se)* de viejo pero *morir en la guerra*.

Estas notas son en parte deudoras del trabajo de Moliner en el DUE, pues ella utiliza explicaciones complementarias similares. En *morir/se*, por ejemplo, la diferencia señalada entre las variantes con *se* y sin *se* es lo que puede hacer decir a alguien: «Anna Frank no *se murió* en un campo de concentración, sino que *murió* en un campo de concentración, asesinada por los nazis», o, al contrario, «Es cierto que el abuelo *murió* durante la guerra, pero no porque estuviera combatiendo: simplemente *se murió* entonces».
Con respecto al SCPA, se trata de diferenciaciones que no se han consignado en la base de datos de patrones porque se consideraban variaciones leves de lo que en realidad era un mismo patrón.

7.2.2.9. Conjugación

En coherencia con el tratamiento dado en el lema a las construcciones con *se*, la conjugación también ofrece la doble posibilidad, con y sin la partícula, cuando en la entrada existen patrones con *se* (figura 32).



Formas no personales

infinitivo	gerundio	participio
abrir(se)	abriendo / abriéndose	abierto abierta abiertos abiertas
infinitivo compuesto	gerundio compuesto	
haber(se) abierto	habiendo abierto / habiéndose abierto	

Modo indicativo

presente
(me) abro
(te) abres
(se) abre
(nos) abrimos
(os) abrís
(se) abren

pretérito imperfecto	pretérito perfecto simple	pretérito perfecto compuesto	pretérito pluscuamperfecto	pretérito anterior
(me) abría	(me) abrí	(me) he abierto	(me) había abierto	(me) hube abierto
(te) abrías	(te) abriste	(te) has abierto	(te) habías abierto	(te) hubiste abierto
(se) abría	(se) abrió	(se) ha abierto	(se) había abierto	(se) hubo abierto
(nos) abríamos	(nos) abrimos	(nos) hemos abierto	(nos) habíamos abierto	(nos) hubimos abierto
(os) abríais	(os) abristeis	(os) habéis abierto	(os) habíais abierto	(os) hubisteis abierto
(se) abrían	(se) abrieron	(se) han abierto	(se) habían abierto	(se) hubieron abierto

futuro simple	futuro perfecto
(me) abriré	(me) habré abierto
(te) abrirás	(te) habrás abierto
(se) abrirá	(se) habrá abierto
(nos) abriremos	(nos) habremos abierto
(os) abriréis	(os) habréis abierto
(se) abrirán	(se) habrán abierto

Figura 32. Una parte de la conjugación de *abrir/se.* Se muestran todos los tiempos verbales, simples y compuestos, así como el pronombre *se* como parte opcional de la conjugación.

7.2.3. Representación de los usos de *se:* síntesis

En los apartados previos se ha mostrado en qué partes de la microestructura se iban mostrando los diversos usos de *se,* y el modo como se representaban. En esta sección, hacemos un resumen de la misma cuestión desde el punto de vista de los tipos de *se.* Podemos dividir el modo de representación en dos:

- Tipos que se representan en el bloque central de la entrada (figura 22a).
- Tipos que se representan en el bloque complementario, a la derecha del bloque central (figura 22b).

Los usos medios, expletivos y semánticamente independientes se representan de la primera manera, pues al estar asociados a patrones independientes se les describe con una definición particular, asociada a una determinada subacepción, etiqueta categorial, submenú, etc. En el caso de los usos medios y semánticamente independientes, el verbo aparece en su forma con *se* en la definición y el submenú, así como en los ejemplos, obviamente (v. p. ej. *enfadar(se)* y el uso con *se* de *crecer(se),* respectivamente). En cuanto a los usos expletivos, la doble posibilidad de la estructura, con o sin *se,* se expresa con un paréntesis en la definición, y en los ejemplos se dan por separado uno con *se* y otro sin *se* (v. p. ej. *morir(se)*). No se emplea terminología para mencionar ninguno de estos usos, que no se etiquetan de ningún modo (tan solo se mantiene *verbo transitivo* e *intransitivo,* como ya se ha

dicho), por tanto, elegimos un modo bastante implícito de referirnos a ellos.
Con respecto a los verbos estrictamente pronominales (ejemplificados solo con *fugar(se)*), se representan con el lema pronominal, como es habitual, aunque tampoco se etiquetan con la categoría *pronominal* o similar, igual que con los usos antes mencionados.
Finalmente, el resto de usos (reflexivos, recíprocos, impersonales y pasivos reflejos) se indican en el bloque derecho, titulado *+gramática,* en el que caben las estructuras más típicas de un verbo (entrarían también los usos del participio, la pasiva perifrástica, etc.). Con ello se pretende señalar al aprendiz que se trata de estructuras complementarias que no conllevan ningún cambio semántico con respecto a las dadas en paralelo a su izquierda (porque cada estructura del bloque derecho está alineada con su correspondiente subacepción, como es lógico). Estas estructuras sí van precedidas de etiquetas muy sencillas (*reflexivo, recíproco,* etc.) porque debe haber alguna manera de que se diferencien entre sí.

7.3. Recapitulación y conclusiones

En el presente capítulo se ha expuesto nuestra propuesta lexicográfica para verbos que contengan construcciones con *se* a través de un prototipo que hemos llamado DSELE. Se ha abordado la cuestión teniendo en cuenta los múltiples aspectos de un artículo de diccionario, lo cual a veces nos ha obligado a ciertos desvíos o digresiones que también se han apreciado en los capítulos 4 y 6: muchos aspectos están trabados en la entrada lexicográfica, de manera que, como en una cesta de cerezas, no es posible tomar un aspecto sin tirar al mismo tiempo de otros. No obstante, consideramos que los 20 verbos aportados ofrecen suficiente información acerca del planteamiento de esta propuesta, basada en principios de la lexicografía de corpus, sometida a un análisis riguroso y, al mismo tiempo, que tiene en cuenta exponer estos datos de una manera didáctica, fácil y clara. Finalmente, hemos hecho uso de los recursos técnicos que hemos tenido a nuestro alcance.
En el DSELE, la información relacionada con los usos de *se* es ofrecida de forma implícita (recogemos la discusión del apartado 3.1.2), teniendo en cuenta que el vocabulario gramatical de ELE debe ser poco y que el aprendizaje debe estar basado en el uso más que en memorizar terminología. Encontramos información sobre *se:*

- En el *lema,* que se ofrece con la variante pronominal y no pronominal *(enfadar/se).*

- En la *etiqueta semántica,* que ofrece dos variantes cuando existe alternancia *(causar/sentir enfado).*
- En los *submenús,* que enuncian el lema con *se* cuando es el caso *(enfadarse con un amigo, con la pareja...).*
- En la *definición fraseológica,* que contiene la forma con *se* cuando es el caso *(Una persona se enfada con otra cuando...).*
- En los *ejemplos,* que contienen las formas verbales con *se* tanto cuando el *se* es opcional (usos expletivos) como cuando es obligatorio (*se* medio, etc.).
- En la *conjugación,* que contiene la doble posibilidad del verbo, con y sin *se.*

Se emplean recursos gráficos (principalmente un color diferente) para señalar el *se* en las definiciones y los ejemplos. Finalmente, aunque no es un aspecto directamente relacionado con *se,* sí facilita el acceso a todo este volumen de información el hecho de haber concebido una navegación que consideramos ágil y completa, con distintos recursos y niveles de acceso a los datos.
Somos conscientes de las limitaciones de la propuesta, que se abordarán en el trabajo futuro (§ 8.2). Por muy específico que sea un aspecto para tratar en relación con un diccionario, requiere una serie de destrezas en diversos ámbitos complementarios pero diferenciados:

- lingüística teórica,
- análisis práctico de los datos de corpus desde el punto de vista sintáctico y semántico,
- redacción, general y lexicográfica, y
- didáctica de la lengua,
- y también sentido común.

Todos estos aspectos han tenido que ser asumidos aquí, en relación con una de las cuestiones más intrincadas de la gramática (diversos autores que citábamos al comienzo de nuestro trabajo, en el apartado 1.2, así lo indican). Nuestra travesía termina en un proyecto aplicado que intenta proponer soluciones útiles, no siempre del agrado de los más perspicuos teóricos (bien lo expone Rundell 2012). Los diccionarios, herramientas útiles antes que nada, son imperfectos y a la vez imprescindibles: así lo expone Gelpí (1999) en la cita con que deseamos cerrar este capítulo:

> Un diccionario es, ante todo y por su objetivo natural, un producto lingüístico, pero es también un producto histórico, cultural, social,

temporal, económico e ideológico. [...] Un diccionario es, pues, un producto concreto, situado en un momento del tiempo, con una vigencia limitada y con unas posibilidades restringidas. Aunque nacen ya como objetos imperfectos, la utilidad de los diccionarios no se pone en duda: son piezas clave en la enseñanza de lenguas, desde la enseñanza primaria hasta la universitaria [, etc.].

8. Conclusiones generales y trabajo futuro

El último capítulo de la tesis está dedicado a recoger las conclusiones generales del trabajo que ha quedado atrás, expuesto en las partes precedentes, y a plantear las perspectivas de futuro que se proyectan de aquí en adelante.

8.1. Conclusiones generales

Las conclusiones generales de la tesis están conectadas con las conclusiones parciales que se fueron explicando en los apartados 2.6, 3.4, 4.3, 5.4, 6.5 y 7.3. Dividimos las conclusiones en tres bloques: las relacionadas con los aspectos teóricos (§ 8.1.1), las vinculadas a la TNE y el CPA (§ 8.1.2) y las respectivas a la representación lexicográfica (§ 8.1.3), aunque los tres bloques se irán conectando entre sí en la exposición que sigue, pues están relacionados, y es que el relacionarlos ha sido precisamente uno de los objetivos de la tesis.

8.1.1. Aspectos teóricos

En relación con los aspectos teóricos sobre *se* que se han ido discutiendo, pero en los que se ha incidido especialmente en el capítulo 2, concluimos lo siguiente:

- Las construcciones con *se* son objeto de estudio de la gramática y también de la semántica, pero dicho estudio se puede representar también adecuadamente en los diccionarios, que analizan la casuística de los verbos y cada uno de sus usos. Concebimos el diccionario como una herramienta para el estudio lingüístico, y no solamente como un receptor pasivo o como un «producto» de la teoría, en el mejor de los casos, o al margen de esta en el peor. En esta línea argumenta Battaner (en prensa), en una ponencia de un congreso que se tituló precisamente «Lingüística y diccionarios». El diccionario bien construido, con base sólida tanto teórica como práctica, se puede convertir en una manera de resolver aquellos aspectos a los que la gramática no puede llegar. En este sentido, consideramos que hemos ofrecido un modelo de trabajo para el tratamiento de una cuestión que se ha vinculado tradicionalmente a las gramáticas aunque el análisis semántico sea también

fundamental. Nuestra meta era el diccionario pedagógico porque hay mucha necesidad de herramientas lexicográficas en este campo, pero el análisis realizado con CPA puede virar hacia muy diversas direcciones. Consideramos, pues, que nuestro modelo es un ejemplo de conexión entre teoría y práctica, un aspecto que Rundell (2012) observa tan necesario como difícil.

- El fenómeno de *se* debe abordarse desde la interfaz léxico-sintaxis para poder ser totalmente comprendido. Los estudios gramaticales que tradicionalmente lo han tratado no son suficientes. Por otra parte, los estudios que contemplan la semántica, en la medida en que son teóricos y demasiado generales tampoco bajan hasta el nivel de concreción necesario para atender aspectos muy particulares y diferentes. La experiencia con el análisis de corpus riguroso indica que las generalidades pueden esconder lagunas o, al revés, un cúmulo de casuística que no puede despreciarse. El abordaje del tema que se ha propuesto aquí tampoco es suficiente por sí mismo, pero sí complementa los estudios teóricos. Como se decía en el punto anterior, el diccionario tiene una posición privilegiada para poder atender con rigor cada uso de cada verbo.
- Existe multitud de usos de *se* independientes de aquellos que son habitualmente descritos, que tienen significados propios, a veces completamente distintos de los usos sin *se (acordar/acordarse)* y a veces más relacionados *(morirse de hambre/morirse de vergüenza)*. Esta realidad se ha explicado en las gramáticas, pero al tratarse de un aspecto semántico se le ha prestado, lógicamente, poca atención. Estos usos son especialmente objeto de estudio del diccionario: no pueden predecirse ni su aparición ni las diversas formas que pueden tomar (en cuanto al complemento de régimen y otras cuestiones). Tampoco pueden predecirse, aunque estén bajo un patrón más regular, los usos medios ni expletivos. Todos ellos deben registrarse en la lengua en uso, por muy variable que esta sea y por muy imperfectas que parezcan unas herramientas como los corpus.

8.1.2. Aspectos relacionados con la TNE y el CPA

Con respecto a la aplicación de la TNE y el CPA al análisis de las construcciones con *se,* concluimos lo siguiente:

- La TNE y el CPA constituyen modelos teóricos y prácticos útiles para el análisis de las construcciones con *se* en castellano. Permiten realizar el análisis de los datos con la granularidad suficiente como para mostrar las diferencias entre usos de manera sistemática. Con nuestro análisis, hemos demostrado que hay patrones de uso de verbos que se distinguen por un tipo semántico en cierta posición argumental, o por cierto rasgo sintáctico como la opcionalidad de un argumento. Es decir, un uso puede distinguirse de otro por características sutiles que el CPA permite recoger.
- Además, el sistema de trabajo establecido con CPA se contempla como muy adecuado para las tareas de análisis lexicográfico de cuestiones gramaticales en verbos como las de *se.* Es decir, no solo es un modelo de análisis en abstracto, sino que también es un modelo de trabajo, muy costoso en tiempo y en esfuerzo, pero muy sistemático.
- Dado que TNE y CPA están enmarcados en la lingüística de corpus, el corpus elegido para el análisis es fundamental, y siempre constituirá una limitación: será tan útil como imperfecto. Ningún corpus representa suficientemente bien toda la lengua, pero siempre ofrecerá más garantías que la introspección. El corpus elegido condicionará sin duda los datos extraídos sobre las construcciones con *se,* y ofrecerá como pares activos-medios ciertos ejemplos que en otro corpus no aparecerán, o dará usos recíprocos que estarán ausentes en otros corpus. El lingüista tiene que aceptar esta limitación y verla como un rasgo idiosincrásico del sistema elegido. Ni el SCPA ni el DSELE pretenden ser la única perspectiva desde la cual contemplar las construcciones con *se* en los verbos que se analizaron, sino que se ha tratado de sistematizar un análisis, válido entre otros posibles.
- TNA y CPA pueden contribuir a la reflexión teórica sobre las construcciones con *se* porque permiten observar el fenómeno con mucha precisión y detalle en el uso real de la lengua. El material que se ha generado para el SCPA, las cerca de 15.000 concordancias anotadas y 200 patrones producidos, pueden ser una fuente de estudios teóricos tanto gramaticales como semánticos.

8.1.3. Aspectos lexicográficos

En relación con la representación de *se* en la microestructura de las

entradas verbales, concluimos lo siguiente:

- El fenómeno de *se* admite múltiples posibilidades para su representación lexicográfica, pero estas deben observar coherencia interna y externa. Interna, en el sentido de que los mismos usos de *se* deben tratarse de la misma manera; externa, en la línea de que los usos representados en el diccionario deben corresponderse con los de la lengua en uso. Se ha observado que los diccionarios no siempre han mantenido estos dos tipos de coherencia, y también se ha visto que la tarea de análisis de corpus es farragosa entre otras cosas porque algunos usos de *se* y otras características de los verbos se diferencian entre sí por rasgos muy sutiles. Todo ello tiene como fin que el diccionario sea un producto mejor en general, pero además está relacionado con el usuario, al cual pueden confundir las diferencias de tratamiento para usos semejantes, y tratar igual usos distintos. El diccionario está destinado a ofrecer los muy diversos usos de palabras muy distintas entre sí, y la mejor forma de ordenar esta gran cantidad de datos diversos es siendo lo más regular posible.
- Los usos de *se* deben ofrecerse completos y diferenciados entre sí; es decir, el uso medio debe definirse aparte del activo para permitir exponer pequeñas diferencias semánticas y para poder explicar el patrón de uso sintáctico. Ello es más necesario en un diccionario didáctico, en el que no se puede obligar al aprendiz a hacer conjeturas, pero en realidad es aplicable a cualquier diccionario general, porque los hablantes nativos también tienen dudas sobre la lengua, y la prueba es que consultan el diccionario. Cualquier profesor universitario de lengua es testigo de los muchos errores que cometen los estudiantes y que el diccionario puede y debe contribuir a resolver, pues la misma existencia de este tipo de obras es precisamente servir de ayuda a quien no sabe algo con respecto a una palabra.
- El diccionario tiene que cambiar el modo de ofrecer la información gramatical en relación con las tradicionales abreviaturas y múltiples símbolos adicionales que son fruto de la necesidad de brevedad ligada al papel, un tipo de edición que se está dejando atrás. Hace ya más de una década que surgieron los primeros diccionarios en línea y en CD-ROM, y se siguen publicando basados en las ediciones en papel. El diccionario como objeto no solo verbal, sino

también económico (Gelpí 1999) y, al fin y al cabo, físico, está ajustado a una serie de convenciones tipográficas, gráficas y materiales de tradición secular, que Internet todavía no ha borrado. La necesidad de incorporar información gramatical al diccionario, junto con la revolución de las nuevas tecnologías, facilitan el cambio, pero ello debe ir acompañado también de un cambio de mentalidad. Del mismo modo que, al comienzo del cine, las películas parecían obras de teatro filmadas, en la actualidad los diccionarios en línea parecen —o son— diccionarios en papel traspasados a la web (Renau y Battaner, en prensa).

- En línea con lo anterior, consideramos que no se trata solo de desglosar las abreviaturas o eliminar otros símbolos, sino de que el diccionario, en soporte electrónico, se acerque a una base de datos bien organizada y pensada para un usuario acostumbrado a navegar por Internet. En nuestra propuesta se han mostrado algunas de estas prestaciones, pero por limitaciones técnicas y para concretarnos en el objeto de estudio se han dejado otras de lado, como se explicará en el apartado 8.2. El diccionario puede contener una gran cantidad de información si esta se estructura correctamente, de modo que se eviten las reservas que con frecuencia se hacen con respecto al espacio disponible en las obras electrónicas (*cf.* los argumentos de varios autores que recoge Rundell 2012: 73). El diccionario es un producto entre otros en el ámbito de la usabilidad, y sus problemas, si bien son idiosincrásicos, también son generales. No hay duda de que un diccionario puede ser claro y ofrecer gran cantidad de datos, teniendo en cuenta las webs tan complejas que se consultan hoy en Internet con gran éxito. En relación con las construcciones con *se,* la abundancia de espacio disponible, bien aprovechado, permitirá ofrecer al menos un ejemplo por cada uso medio, expletivo o semánticamente independiente, más ejemplos de usos recíprocos, reflexivos, pasivos reflejos e impersonales, que se acostumbran a dejar de lado por falta de espacio.
- Pese a todo lo dicho, no consideramos que en el diccionario de ELE la información explícita sobre las construcciones con *se* sea necesaria, sino que consideramos que debe reducirse al mínimo como se ha hecho en el DSELE. Los estudiantes deben aprender los usos de *se,* y el modo como los llamen es secundario y debe ser lo más fácil de entender posible en el caso de que deba ser nombrado.

8.2. Trabajo futuro

El trabajo que se ha presentado a lo largo de las páginas precedentes tiene, por un lado, limitaciones, y por otro, oportunidades, y ambas deben dejarse para el futuro. Subdividimos el apartado en aspectos teóricos (§ 8.2.1), relacionados con TNE y CPA (§ 8.2.2) y relacionados con el proyecto DSELE (§ 8.2.3).

8.2.1. Aspectos teóricos

El capítulo 2, en que más se han indicado aspectos teóricos de la tesis, deja abiertas muchas incógnitas en relación con los usos de *se*. Cada tipo de *se* puede ser trabajado por separado, realizando un análisis más profundo del que se ha hecho aquí, desde la perspectiva de la lingüística de corpus. Consideramos que queda pendiente establecer mejor las fronteras de algunos tipos de *se,* es decir, caracterizarlos mejor. No creemos que la tesis, ni tampoco los estudios detallados en el estado de la cuestión, hayan establecido con total claridad qué es un verbo pronominal estricto, cuándo este deja de serlo o cuándo pasa a serlo, qué rasgos semánticos tiene y si tienen características en común. Todo ello lo planteábamos ya en Renau y Nazar (2011a). Igualmente, no está claro tampoco el comportamiento de los usos medios, sus características comunes o sus diferencias, si se pueden crear subgrupos... La gramática ha hecho ciertas divisiones que se indicaron en el apartado 2.4.3, pero no son suficientemente concretas, no parecen estar basadas en datos empíricos y no contemplan los distintos usos de un mismo verbo. Lo mismo puede decirse de los usos expletivos, de los que convendría marcar mejor sus rasgos e intentar establecer algún patrón de comportamiento que indicara por qué a veces aparecen y a veces no. Otro tema que consideramos pendiente es el establecimiento de rasgos más claros para la pasiva refleja, de modo que pueda desambiguarse mejor con respecto a los usos medios.

Un estudio comparativo entre lenguas románicas ayudaría a conocer mejor los usos de *se*. Dicho estudio debería mostrar que cada lengua funciona de manera distinta con respecto a *se,* al nivel de la tipología de esta partícula y a nivel de la casuística en las unidades verbales. Ello podría contribuir a mostrar los rasgos que tienden a lo gramatical y, por tanto, son más comunes —por el origen común latino—, y los rasgos más idiosincrásicos y, por tanto, más léxicos.

Finalmente, se podría incorporar más información semántica al análisis, en las diversas líneas teóricas que se exponen, por ejemplo, en

De Miguel (2009a). Esta misma autora explicaba en una mesa redonda del V Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica (Madrid, 25-27 junio 2012) que un análisis más refinado desde el punto de vista semántico podía contribuir a mejorar la sistematicidad de las definiciones lexicográficas.

8.2.2. Aspectos relacionados con la TNE y el CPA

Algunas tareas pendientes en relación con la TNE y el CPA son obvias, como la de ampliar el análisis a más verbos, cambiar de corpus, probar con otras lenguas románicas, etc.; es decir, modificar alguna de las variables del análisis para validar ambos modelos, especialmente con fines lexicográficos pero también para la descripción de las unidades verbales.

Un proyecto específico que puede realizarse habiendo comenzado el SCPA es crear un diccionario de construcciones con *se* basado en la metodología y los datos obtenidos, es decir, un diccionario especializado, para lingüistas o profesores de lengua, que sirviera de contraste para los datos de las gramáticas.

Finalmente, el trabajo comenzado con CPA en esta tesis se puede ampliar a otros rasgos de los verbos distintos de las construcciones con *se,* o simplemente a los verbos en general, y también a otras categorías. Es especialmente atrayente probarlo para adjetivos, porque muchos de ellos también son predicativos como los verbos.

8.2.3. Aspectos relacionados con el DSELE o la representación lexicográfica

Igual que en el apartado anterior, algunos aspectos relacionados con la propuesta lexicográfica que se ha hecho en forma del DSELE son claros: esta propuesta se puede ampliar al verbo en general, y construir un modelo de entrada verbal, no solo de representación de *se.* Para nuestro propósito específico ya hemos tratado rasgos de la microestructura que no son específicos de *se,* y en realidad, en el DAELE se redactaban entradas verbales tanto si contenían *se* como si no —aunque estos casos eran los menos—. Así, una posible vía de trabajo futuro sería adaptar el DAELE al DSELE, aunque ello conllevaría un trabajo de análisis de corpus muy poco rentable en relación con entradas que ya están redactadas. Pero, al margen de estas consideraciones prácticas, el objetivo lejano, pero conectado a esta tesis, que se puede plantear como perspectiva de futuro es el cambio de modelo de la entrada verbal en el diccionario didáctico. Con

respecto a ello, deben considerarse muchas cuestiones: qué necesitan los aprendices, qué rasgos lingüísticos queremos que aprendan a través del diccionario, cómo queremos que los aprendan, qué papel desempeña el diccionario en el aprendizaje de lenguas y, en definitiva, qué es un diccionario didáctico. La respuesta a esta ya vieja pregunta de la metalexicografía no puede ser la misma que la que se daba hace 20 años, cuando comenzó a discutirse el diccionario didáctico. Esta tesis puede contemplarse como un pequeño escalón en este camino.

Una de las limitaciones más importantes de la tesis es no haber sometido el DSELE a un estudio de usuarios. Esto no se ha hecho por varios motivos, todos ellos de orden práctico. En primer lugar, habíamos hecho ya una primera prueba para el DAELE (Bernal y Renau 2010), que podemos considerar un *pre-test,* en la cual las autoras nos dimos cuenta de la dificultad que entrañan las pruebas de este tipo, lo cual hace que no sean muy comunes en los estudios lexicográficos. Además, tratándose de un prototipo en formato web, las dificultades aumentaban, porque la prueba tenía que hacerse en un aula de informática (no se puede hacer una prueba de usuarios no presencial porque no se podría asegurar que no consultan otras fuentes). En tercer lugar, conseguir un grupo homogéneo de estudiantes que estuvieran dispuestos a «perder el tiempo» yendo al aula de informática de forma totalmente desinteresada era también casi imposible. La solución de trabajar con grupos reducidos de estudiantes nos hubiera llevado a la misma situación que el *pre-test* del DAELE: a resultados no concluyentes. Pero, aparte de todos estos condicionamientos prácticos, el estado de la cuestión sobre estudios de usuarios y los rasgos *user-friendly* requería no tomarse la cuestión a la ligera. Tono, Lew o Dziemianko son algunos autores que han realizado trabajos extensivos sobre el tema (citamos solo a modo de ejemplo Tono 2001, Lew 2011 o Dziemianko 2006). Por último, en el mencionado *pre-test* para el DAELE nos habíamos dado cuenta de que los estudiantes encontraban extraño que el diccionario no estuviera completo, y solo contuviera algunos verbos. Por todas estas cuestiones, dejamos el estudio de usuarios para más adelante, cuando se puedan ofrecer las entradas estudiadas junto con otras o cuando se disponga de condicionamientos prácticos adecuados.

El trabajo futuro relacionado con el DSELE también conlleva ampliar las prestaciones técnicas, pues en nuestro modelo no se han ofrecido todas, en parte por limitaciones informáticas, en parte porque algunas no eran relevantes para nuestro objeto de estudio. Pueden incluirse imágenes, enlaces a otras webs (como *Wikipedia*), ejercicios de lengua complementarios a cada entrada, hiperenlaces exhaustivos entre

entradas, foros y otras opciones para que el aprendiz se involucre más en el aprendizaje, etc.

Finalmente, no parece haber inconvenientes para que, con ciertas modificaciones, el modelo que se ha presentado no pueda estudiarse para otras categorías gramaticales. Ya se ha dicho (§ 8.2.2) que el análisis con CPA parece más apropiado para verbos y adjetivos que para nombres, pero el modelo específico de diccionario que se dibuja tras el DSELE puede tenerse en cuenta para cualquier entrada lexicográfica: lo resumimos exponiendo que los rasgos gramaticales y de combinatoria tienen que estar claros, la ejemplificación debe ser abundante y precisa y la cantidad de información tiene que estar compensada con las opciones de navegación que permitan una consulta fácil.

Bibliografía

Bibliografía general

Aarts, F. 1999. «Syntactic Information in OALD5, LDOCE3, COBUILD2 and CIDE». En Herbst y Popp (1999), pp. 15-32.

Agirre, E., Edmonds, P. 2007. *Word Sense Disambiguation: Algorithms and Applications.* Berlín: Springer.

Águila Escobar, G. 2009. *Los diccionarios electrónicos del español.* Madrid: Arco Libros.

Ahumada, I. 1988. «La información gramatical implícita en la definición lexicográfica». *Thesaurus* XLIII(1), pp. 81-94.

Alarcos Llorach, E. 1994. *Gramática de la lengua española.* Madrid: Espasa-Calpe.

Alcina, J., Blecua, J. M. 1975[1991]. *Gramática española.* Barcelona: Ariel.

Alonso Cortés, N. 1939. *El pronombre «se» y la voz pasiva castellana.* Valladolid: Artes Gráficas Afrodisio Aguado.

Alonso, A. 2009. *Características del léxico del medioambiente en español y pautas de representación en el diccionario general.* Tesis doctoral. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.

Alonso, A., Renau, I. En prensa. «Corpus Pattern Analysis in Determining Specialised Uses of Verbal Lexical Units». *Terminàlia.*

Alvar Ezquerra, M. 1993. *Lexicografía descriptiva.* Barcelona: Biblograf.

Alvar Ezquerra, M. 2002. *De antiguos y nuevos diccionarios del español.* Madrid: Arco Libros.

Alvar Ezquerra, M. 2003. *La enseñanza del léxico y el uso del diccionario.* Madrid: Arco Libros.

Amadeo, I., Solé, J. 2009. *Curs pràctic de redacció.* Barcelona: Educaula.

Antelmi, D., Roventini, A. 1992. «Semantic Relationships with a Set of Verbal entries in the Italian Lexical Database». En *Euralex'90 Proceedings,* pp. 247-255.

Aristóteles, *Categorías,* en *Tratados de lógica (órganon),* vol. I, Gredos, Madrid, 1994.

Aristóteles, *Metafísica,* Gredos, Madrid, 1997.

Atkins, S., Levin, B. 1991. «Admitting Impediments». En Zernik, U. (ed.). *Lexical Acquisition: Using On-Line Resources to Build a Lexicon.* Lawrence Erlbaum Associates.

Atkins, S., Rundell, M. 2008. *The Oxford Guide to Practical Lexicography.* Oxford: Oxford University Press.

Azorín, D. 2000. «Los diccionarios didácticos del español desde la perspectiva de sus destinatarios». *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante* 14, pp. 19-44.

Azorín, D., Martínez Linares, M. A. 2000. «El tratamiento lexicográfico de los usos pronominales de los verbos transitivos en los diccionarios

monolingües del español actual». En Oliver, Corrales, Izquierdo *et al.* (2000), pp. 235-250.

Azorín, D., Martínez Linares, M. A. 2001. «Sobre los límites de la gramática en los diccionarios (una ojeada a la evolución de las indicaciones gramaticales en los diccionarios monolingües del español)». *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante* 15, pp. 5-43.

Bach, C., Saurí, R., Vivaldi, J., Cabré, T. 1997. *El corpus de l'IULA: descripció.* Barcelona: IULA-UPF.

Barbero Bernal, J. C. 2008a. «Análisis de las abreviaturas gramaticales en los DDBB ítalo-españoles». En Lombardini, H. E., Carreras i Goicoechea, M. (eds.), *Limes. Lexicografía y lexicografía de las lenguas de especialidad.* Monza: Polimetrica-International Scientific Publisher, pp. 163-185.

Barbero, J. C. 2008b. «Abreviaturas gramaticales en la lexicografía bilingüe italoespañola reciente». En San Vicente, F. *Textos fundamentales de la lexicografía italoespañola*, vol. 2. Monza: Polimetrica - International Scientific Publisher, pp. 771-778.

Bargalló, M. 1999. «La información gramatical en los diccionarios didácticos monolingües». En Vila, N., Calero, M. Á., Mateu, R. M., Casanovas, M., Orduña, J. L. (eds.). *Así son los diccionarios.* Lleida: Universitat de Lleida.

Bargalló, M. 2010. «La información gramatical explícita en los diccionarios monolingües del español». En Bernal, E., Torner, S., DeCesaris, J. *Estudis de lexicografia 2003-2005.* Barcelona: IULA-UPF, pp. 17-37.

Battaner, P. 2010. «Análisis lexicográfico del verbo *hacer:* el verbo *hacer* en un diccionario de aprendizaje». En García Platero, J. M., Castillo Carballo, M. A. (coords.). *Investigación lexicográfica para la enseñanza de lenguas.* Málaga: Universidad de Málaga, pp. 69-90.

Battaner, P. 2011. «Los verbos de frecuencia alta y el diccionario de aprendizaje». En Vázquez Laslop, M. A., Zimmermann, K., Segovia, F. (eds.). *De la lengua por solo la extrañeza, Estudios de lexicología, norma lingüística, historia y literatura, en homenaje a Luis Fernando Lara.* México, D. F.: Colegio de México, vol. 1, pp. 313-332.

Battaner, P. En prensa. «El léxico, como pilar de la reflexión lingüística, y el diccionario». V Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica. Madrid, 25-27 junio 2012.

Battaner, P., Renau, I. 2008. «Sobre las construcciones pronominales y su tratamiento en algunos diccionarios monolingües de cuatro lenguas románicas». En Bernal y DeCesaris (2008), pp. 495-504.

Battaner, P., Renau, I. 2009. *La microestructura de los verbos en el «Diccionario de aprendizaje de español como lengua extranjera»* (DAELE). Guía de redacción inédita.

Battaner, P., Renau, I. En prensa. «Las prestaciones en la codificación de verbos para el *Diccionario de aprendizaje del español como lengua extranjera* (DAELE)». En *Nuclei: Studi contrastivi sul verbo spagnolo e italiano: Bolonia, 26-27 de noviembre de 2009.*

Battaner, P., Torner, S. 2008. «La polisemia verbal que muestra la lexicografía». En Azorín, D., *et al.* (eds.). *Actas del II Congreso*

Internacional de Lexicografía Hispánica: el diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 204-246.

Battenburg, J. D. 1991. *English Monolingual Learners' Dictionaries. A User-Oriented Study.* Tübingen: Max Niemeyer.

Béjoint, H. 1981. «The Foreign Students' Use of Monolingual English Dictionaries: A Study of Language Needs and Reference Skills». *Applied Linguistics* 2(3), pp. 207-222.

Bel, N. 1992. *El procesamiento de la información semántica en el análisis de las construcciones con se en castellano.* Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.

Bello, A. 1847[1988]. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos.* 2 vols. Madrid: Arco Libros.

Bergenholtz, H. 1984. «Grammatik im Wörtebuch: Syntax». *Studien zur neuhochdeutschen Lexikographie* V, pp. 1-46.

Bernal, E. En prensa (a). «Els noms del verb: reflexions al voltant de les categories gramaticals als diccionaris. Proposta de representació per al DAELE». *Maig lexicogràfic II. Los verbos en los diccionarios,* 15 mayo 2009, IULA-UPF.

Bernal, E. En prensa (b). «*Iluminar, luz, lucidez, luciérnaga, alumbrar:* criteris de selecció per a les famílies de paraules a les entrades verbals del DAELE». *Maig lexicogràfic III: Relacions morfològiques i diccionari: Barcelona, 26 de mayo de 2011.*

Bernal, E., DeCesaris, J. (eds.). 2006. *Palabra por palabra. Estudios ofrecidos a Paz Battaner*, Barcelona: IULA-UPF.

Bernal, E., DeCesaris, J. (eds.). 2008. *Proceedings of the XIII Euralex International Congress.* Barcelona: IULA-UPF.

Bernal, E., Renau, I. 2010. «¿Lo que necesitan es lo que encuentran?: reflexiones a propósito de la representación de los verbos en los diccionarios de aprendizaje de español». En Dykstra y Schoonheim (2010), pp. 484-496.

Bogaards, P., Van Der Kloot, W. 2001. «The Use of Grammatical Information in Learners' Dictionaries». *International Journal of Lexicography* 14(2), pp. 97-121.

Boogards, P. 2010a. «Dictionaries and Second Language Acquisition». En Dykstra y Schoonheim (2010), pp. 99-123.

Boogards, P. 2010b. «Lexicography: Science without Theory?». En De Schryver, G.-M. (ed.), *A Way with Words: Recent Advances in Lexical Theory and Analysis. A Festschrift for Patrick Hanks.* Kampala: Menha Publishers.

Bosque, I. 2004a «Combinatoria y significación. Algunas reflexiones». En Bosque, I. (dir). *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo.* Madrid: SM, pp. LXXV-CLXXIV.

Bosque, I. 2006. «Una nota sobre la relevancia de la información sintáctica en el diccionario». En Bernal y DeCesaris (2006), pp. 47-53.

Bosque, I., Demonte, V. 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española.* Madrid: Espasa. (GDLE)

Campos Souto, M., González González, E. M., Pérez Pascual, J. I. (eds.). 2008. *La lexicografía bilingüe y didáctica: ayer y hoy. Revista de Lexicografía,* anexo 8. La Coruña: Universidade da Coruña.

Candalija, J. A., Marimón, C. 2000. «La información gramatical en los diccionarios escolares: reflexiones a propósito de una encuesta sobre el uso del diccionario». En Ruhstaller, S., Prado Aragonés, J. *Tendencias en la investigación lexicográfica del español. El diccionario como objeto de estudio lingüístico y didáctico.* Huelva: Universidad de Huelva, pp. 311-321.

Cano Aguilar, R. 1992. *El español a través de los tiempos.* Madrid: Arco Libros.

Casares, J. 1950[1969]. *Introducción a la lexicografía moderna. Revista de Filología Española,* anejo LII.

Casas Gómez, M., Penadés, I., Díaz Hormigo, T. (eds.). *Estudios sobre el «Diccionario de uso del español» de María Moliner.* Cádiz: Universidad de Cádiz.

Castillo Carballo, M. A., García Platero, J. M. (coords.). 2010. *La lexicografía en su dimensión teórica.* Málaga: Universidad de Málaga.

Català, N. 2000. «De la caracterización eventiva a la definición verbal». En Oliver, Corrales, Izquierdo *et al.* (2000), pp. 307-318.

Oliver, J. M., Corrales, C. J., Izquierdo, M. L., *et al.* (coords.). 2000. *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad. Actas del Congreso Internacional de Semántica.* Madrid: Ediciones Clásicas.

Church, K., Gale, W., Hanks, P., Hindle, D. 1991. «Using Statistics in Lexical Analysis». En Zernik, U., ed. *Lexical Acquisition: Using On-line Resources to Build a Lexicon.* Lawrence Erlbaum Associates, pp. 115-164.

Church, K., Hanks, P. 1990. «Word Association Norms, Mutual Information, and Lexicography». *Computational Linguistics*, 16(1), pp. 22-29.

Cifuentes Honrubia, J. L. 1999. *Sintaxis y semántica del movimiento: aspectos de gramática cognitiva.* Valencia: Generalitat Valenciana.

Cinková, S., Hanks, P. 2010. *Validation of Corpus Pattern Analysis. Assigning pattern numbers to random verb samples.* Consulta en línea: http://nlp.fi.muni.cz/projects/cpa/CPA_valiman.pdf (última consulta: 08/09/2012).

Cinková, S., Holub, M., Kríž, V. 2012a. «Managing Uncertainty in Semantic Tagging». *Proceedings of the 13th Conference of the European Chapter of the Association for Computational Linguistics.* Avignon: EACL, pp. 840-850.

Cinková, S., Holub, M., Kríž, V. 2012b. «Optimizing semantic granularity for NLP - report on a lexicographic experiment». En Fjeld y Torjusen (2012), pp. 523-531.

Cinková, S., Holub, M., Richlý, P., Smejkalová, L., J. Šindlerová. 2010. «Can Corpus Pattern Analysis be used in natural language processing?» *Text, Speech and Dialogue: 13th International Conference.* Berlin: Springer, pp. 67-74.

Corda, A., Marello, C. 2004. *Lessico. Insegnarlo e impararlo.* Perugia: Guerra.

Cowie, A. P. 1983. «On Specifying Grammar». En Hartmann, R. R. K. *Lexicography: Principles and Practice.* Londres: Academic Press.

Dahlén, E. 1964. «Études syntaxiques sur les pronoms réfléchis pléonastiques en latin». *Acta Universitatis Gothoburguensis,* Gotheborg: Elander.

De Bruyne, J. 1998. *Grammaire espagnole.* París/Bruselas: Duculot.

De Caluwe, J., Van Santen, A. 2003. «Phonological, Morphological and Syntactic Specifications in Monolingual Dictionaries». En Van Sterkenburg (2003), pp. 71-82.

De Cos Ruiz, J. 2006. «La información gramatical en los diccionarios de la Real Academia Española: Revisión histórica de los verbos con complemento predicativo». En Campos Souto, M., Pérez Pascual, J. I. *El diccionario de la Real Academia Española: ayer y hoy.* La Coruña: Universidade da Coruña, pp. 55-67.

De Miguel, E (ed.). 2009a. *Panorama de la lexicología.* Barcelona: Ariel.

De Miguel, E. 2009b. «El dinamismo del léxico y la estabilidad del diccionario. Breve reflexión introductoria». En De Miguel, E., Sánchez Jiménez, S. U., Serradilla Castaño, A., *et al.* (eds.), *Fronteras de un diccionario: las palabras en movimiento.* San Millán de la Cogolla: Cilengua-Instituto de Historia de la Lengua, pp. 13-52.

De Miguel, E. 2009c. «La teoría del lexicón generativo». En De Miguel (2009a), pp. 337-368.

De Miguel, E. 1999. «El aspecto léxico», en Bosque y Demonte (1999), pp. 2977-3060.

De Miguel, E. 2011. «Extensión metafórica y variación: propuesta de elaboración de un diccionario de expresiones no literales». En Herreras, J. C., De Hoyos, J. C. (eds.). *Lexicographie et métalexicographie en langue espagnole.* Valenciennes: Presses Universitaires de Valenciennes.

De Miguel, E., Fernández Lagunilla, M. 2000. «El operador aspectual *se*». *Revista Española de Lingüística* 30(1), pp. 13-43.

De Schryver, G.-M. 2003. «Lexicographers' Dreams in the Electronic Dictionary Age». *International Journal of Lexicography* 16(2), pp. 143-199.

De Schryver, G.-M. 2012. «Lexicography in the Crystal Ball: Facts, Trends and Outlook». En Fjeld y Torjusen (2012), pp. 93-146.

DeCesaris, J. 2012. «On the Nature of Signposts». En Fjeld y Torjusen (2012), pp. 532-540.

DeCesaris, J., Bernal, E. 2006. «Consideraciones previas a la representación de las formas nominales en el *Diccionario de aprendizaje del español como lengua extranjera* (DAELE)». En Bernal y DeCesaris (2006), pp. 83-92.

Domínguez Vázquez, M. J., Lübke, B., Meliss, M., Paredes, G., Poulsen, P., Vázquez, V. 2008. «Presentación del *Diccionario contrastivo de valencias verbales español-alemán.* Primera parte: características generales del proyecto». En Campos Souto, González González y Pérez Pascual (2008), pp. 51-61.

Dykstra, A., Schoonheim, T. (eds.). 2010. *Proceedings of the XIV Euralex International Congress.* Ljouwert: Fryske Akademy.
Dziemianko, A. 2006. *User-friendliness of Verb Syntax in Pedagogical Dictionaries of English.* Tübingen: Max Niemeyer.
Eguren, L., Fernández Soriano, O. 2006. *La terminología gramatical.* Madrid: Gredos.
Fabra, P. 1981. *Gramàtica catalana,* 10.ª ed. Barcelona: Teide.
Fellbaum, C. 1998. *WordNet: An Electronic Lexical Database.* Cambridge (Mass.): MIT Press.
Fernández Ramírez, S. 1951[1986]. *Gramática española. 4. El verbo y la oración.* Madrid: Arco Libros.
Fernández Ramírez, S. 1951[1987]. *Gramática española. 3.2. El pronombre.* Madrid: Arco Libros.
Fernández-Montraveta, A., Vázquez, G., Castellón, I. 2006. «SenSem: a Databank for Spanish Verbs». En *Proceedings of the X Ibero-American Workshop on Artificial Intelligence, IBERAMIA*. Ribeirão Preto, Brasil.
Fillmore, C. J. 1975. «An Alternative to Checklist Theories of Meaning». *Proceedings of the First Annual Meetings of the Berkeley Linguistics Society.* Berkeley: Berkeley Linguistic Society, pp. 123-131.
Fillmore, C. J. 1992[2008]. «'Corpus Linguistics' or 'Computer-aided Armchair Linguistics'». En Fontenelle (2008), pp. 103-122.
Fillmore, C. J., Johnson, C. R., Petruck, M. R. L. 2003. «Background to FrameNet». *International Journal of Lexicography* 16(3), pp. 235-250.
Fillmore, C. J., Wooters, C., Baker, C. F. 2001. «Building a Large Lexical Databank which Provides Deep Semantics». *Proceedings of the Pacific Asian Conference on Language, Information and Computation,* Hong Kong.
Firth, J. R. 1957. *Papers in Linguistics 1934-1951.* Oxford: Oxford University Press.
Fjeld, R., Torjusen, J. M. (eds.). 2012. *Proceedings of the 15th EURALEX International Congress.* Oslo: University of Oslo.
Fontenelle, T. (ed.). 2008. *Practical Lexicography. A Reader.* Oxford: Oxford University Press.
Fontenelle, T. 2004. «When Syntax Meets Semantics in Electronic Dictionaries». En Battaner, P., DeCesaris, J. *De lexicografia. Actes del I Symposium Internacional de Lexicografia.* Barcelona: IULA-UPF, pp. 81-88.
Fuentes Morán, M. T. 1997. *Gramática en la lexicografía bilingüe. Morfología y sintaxis en diccionarios español/alemán desde el punto de vista del germanohablante.* Tübingen: Max Niemeyer.
García Márquez, G., «La mujer que escribió un diccionario». *El País,* 10/02/1981. Versión en línea: http://sololiteratura.com/ggm/marquezlamujer.htm (consulta: 10/09/2012).
García-Miguel, J. M., González Domínguez, F., Vaamonde, G. 2010. «ADESSE. A Database with Syntactic and Semantic Annotation of a Corpus of Spanish». En Calzolari, N., Choukri, K., Maegaard, B., *et al.*

(eds.), *Proceedings of the Seventh International Conference on Language Resources and Evaluation (LREC)*, Valetta (Malta): LREC, pp. 1903-1910.

Gelpí, C. 1999. «Diccionarios del español en Internet». Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales 189. Consulta en línea: http://www.ub.edu/geocrit/b3w-189.htm.

Gili Gaya, S. 1943[1998]. *Curso superior de sintaxis española.* Barcelona: Bibliograf.

Gimeno, J. 2012. *The Theory of Norms and Exploitations Applied to Literary Text. An Analysis of Adjectives in Raymond Chandler's Work.* Proyecto de tesis. IULA-UPF.

Gómez Torrego, L. 1992. *Valores gramaticales de «se».* Madrid: Arco Libros.

Grice, H. P. 1957. «Meaning». *Philosophical Review* 66, pp. 377-388.

Gries, S. T. 2010. «Corpus Linguistics and Theoretical Linguistics: A Love-Hate Relationship? Not Necessarily...». *Corpus Linguistics* 15(3), pp. 327-343.

Haensch, G. «Aspectos prácticos de la elaboración de diccionarios». En Haensch, G., Wolf, L., Ettinger, S., Werner, R. 1982. *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica.* Madrid: Gredos, pp. 395-534.

Halliday, M. 1976. *System and Function in Language.* G. Kress (ed.). Oxford: Oxford University Press.

Hanks, P. 1987[2003]. «Definitions and Explanations». En Harmann, R. R. K. (ed.). *Lexicography. Critical Concepts,* vol. 3. Londres y Nueva York: Roudledge, pp. 191-206.

Hanks, P. 1994. «Linguistic Norms and Pragmatic Exploitations, Or Why Lexicographers need Prototype Theory, and Vice Versa». En Kiefer, F., Kiss, G., Pajzs, J., eds. *Papers in Computational Lexicography: Complex '94.* Budapest: Hungarian Academy of Sciences.

Hanks, P. 1996. «Contextual Dependency and Lexical Sets». *International Journal of Corpus Linguistics 1(1),* pp. 75-98.

Hanks, P. 1997. «Ferocious Empiricism: Review of John Sinclair's *On Lexis and Lexicography*». *International Journal of Corpus Linguistics* 2(2), pp. 289-295.

Hanks, P. 1998. «Enthusiasm and Condescension». En Fontenelle, T., Hiligsmann, P., Michiels, A., Moulin, A., Theissen, S., eds. *Euralex'98 Proceedings.* Liège: pp. 151-166.

Hanks, P. 2000. «Do Word Meanings Exist?» *Computers and the Humanities* 34, pp. 205-215.

Hanks, P. 2004. «The Syntagmatics of Metaphor and Idiom». *International Journal of Lexicography* 17(3), pp. 245-274.

Hanks, P. 2006. «Metaphoricity is a Gradable». En Stefanowitsch, A., Gries, S., eds. *Corpora in Cognitive Linguistics. Vol. 1: Metaphor and Metonymy.* Berlin and New York: Mouton de Gruyter, pp. 17-35.

Hanks, P. 2008a. «Lexical Patterns: from Hornby to Huston and beyond». En Bernal, E. y DeCesaris, J., eds. (2008), pp. 89-129.

Hanks, P. 2008b. «Meaning and Essence. Excerpts form Aristotle's Writings. Introduction». En Hanks (2008c), vol. 1, pp. 39-41.

Hanks, P. (ed.). 2008c. *Lexicology: Critical Concepts.* London: Roudledge. 6 vols.

Hanks, P. 2009. «The Linguistic Double Helix: Norms and Exploitations». En Hlaváčková, D., Horák, A., Osolsobě, K., Rychlý, P., eds. *After Half a Century of Slavonic Natural Language Processing (Festschrift for Karel Pala).* Brno, República Checa: Masaryk University, pp. 63-80.

Hanks, P. En prensa. *Lexical Analysis. Norms and Exploitations.* Cambridge (Mass.): MIT Press.

Hanks, P., Pustejovsky, J. 2005. «A Pattern Dictionary for Natural Language Processing». *Revue Française de Linguistique Appliquée*, 10(2), pp. 63-82.

Herbst, T., Popp, K. (eds.). *The Perfect Learners' Dictionary (?).* Tübingen: Max Niemeyer.

Hernández, H. 1998. «La lexicografía didáctica del español: aspectos históricos y críticos». En Fuentes Morán, M. T., Werner, R. (eds). *Lexicografías iberorrománicas: problemas, propuestas y proyectos.* Frankfurt am Main: Vervuert.

Hoey, M., O'Donnell, M. B. 2008. «Lexicography, Grammar, and Textual Position». *International Journal of Lexicography* 21 (3), pp. 293-309.

Hornby, A. S. 1954. *A Guide to Patterns and Usage in English.* Oxford: Oxford University Press.

Hunston, S., Francis, G. 1998. «Verbs Observed: A Corpus-driven Pedagogic Grammar». *Applied Linguistics* 19(1), pp. 45-72.

Hunston, S., Francis, G. 2000. *Pattern Grammar. A Corpus-Driven Approach to the Lexical Grammar of English.* Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Jackson, H. 1985. «Grammar in the Dictionary». En Brumfit, C. J. (ed.), *Dictionaries, Lexicography and Language Learning.* Oxford: The British Council-Pergamon Press, pp. 53-59.

Jamrokiz, E. 2009. «Il dizionario bilingue tra due sistema linguistici. Un progetto di dizionario semantico-sintattico del predicati». *Studi Italiani de Linguistica Teorica e Applicata* 3, pp. 407-427.

Jörgensen, M. W. 1982. «Die grammatischen Angaben zu den Lemmata in zweisprachigen Wörterbüchern, besonders im Hinblick auf das DTO (Dänisch-Deutsches Wörterbuch)». *Kopenhagener Beiträge zur germanistischen Linguistik* 20, pp. 67-85.

Kilgarrif, A. 1997. «I don't Believe in Word Senses». *Computers and the Humanities* 31, pp. 91-113.

Kilgarriff, A., Rychlý, P., Smrz, P., Tugwell, D. 2004. «The Sketch Engine». En Williams, G., Vessier, S. (eds.). *Proceedings of the Eleventh Euralex International Congress.* Lorient: Université de Bretagne-Sud, pp. 105-116.

Kosem, I., Kosem, K. (eds.). 2011. *Electronic Lexicography in the 21st Century. New Applications for New Users. Proceedings of eLex 2011.* Bled, Slovenia: Trojína Institute for Applied Slovene Studies.

Labov, W. 1973[2008]. «The Boundaries of Words and their Meanings». En Hanks (2008c), vol. 1, pp. 377-407.

Landau, S. 2001. *Dictionaries. The Art and Craft of Lexicography.* Cambridge: Cambridge University Press.

Lara, L. F. 1990. *Dimensiones de la lexicografía.* México, D. F.: El Colegio de México.

Lara, L. F. 1997. *Teoría del diccionario monolingüe.* México D. F.: El Colegio de México.

Laufer, B. 1992[2008]. «Corpus-based versus Lexicographer Examples in Comprehension and Production of New Words». En Fontenelle (2008), pp. 213-218.

Lemmens, M., Wekker, H. 1986. *Grammar in English Learners' Dictionaries.* Tübingen: Max Niemeyer.

Levin, B. 1993. *English Verb Classes and Alternations. A Preliminary Investigation.* Chicago: University of Chicago Press.

Levin, B., Rappaport, M. 1996. *Unaccusativity at the Lexical-Semantics Interface.* Cambridge (Mass.): MIT Press.

Lew, R. 2010. «Users Take Shortcuts: Navigating Dictionary Entries». En Dykstra y Schoonheim (2010), pp. 1121-1132.

Lew, R. 2011. «Studies in Dictionary Use: Recent Developments». *International Journal of Lexicography* 24(1), pp. 1-4.

Lewis, M. 1993. *The Lexical Approach.* Londres: Language Teaching Publications.

López Ferrero, C. 2008. «Comportamiento sintáctico y discursivo de verbos inacusativos de existencia y aparición: implicaciones lexicográficas». En Olza, I., Casado, M., González, R. (eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL).* Pamplona: Universidad de Navarra, pp. 445-454.

López Ferrero, C., Torner, S. 2008. «Verbos que traban discurso: implicaciones lexicográficas para el DAELE». En Bernal y DeCesaris (2008), pp. 1519-1528.

Lorente, M. 1994. *Aspectes de lexicografia: representació i interpretació gramaticals.* Tesis doctoral. Universitat de Barcelona. Hay publicación en CD-ROM: IULA-UPF, Barcelona, 2002.

Lorente, M. En prensa. «Verbs pronominals inherents: descripció i representació lexicogràfica». III Col·loqui Internacional «La lingüística de Pompeu Fabra». Universitat Rovira i Virgili (Tarragona), 17-19 diciembre 2008.

Lorente, M. 2010. «Verbs pronominals de font lèxica: reflexivitat i reciprocitat inherents». En Creus, I., Puig, M., Veny, J. R. (eds.), *Actes del Quinzè Col.loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes.* Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 435-445.

Mahecha, V., DeCesaris, J. 2011. «Representing Nouns in the *Diccionario de aprendizaje del español como lengua extranjera* (DAELE)». En Kosem, I., y Kosem, K. (2011), pp. 180-186.

Maldonado, C. En prensa. «Los diccionarios en el mundo E/LE: ayer, hoy y mañana». Jornadas Internacionales EnELE: «Enseñanza de E/LE: estado de la cuestión y perspectivas». Tarragona, 16-17 abril 2012.

Maldonado, R. 1999. *A media voz. Problemas conceptuales del clítico «se»*. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Marello, C. 2010. «Verbos con construcciones tanto transitivas como intransitivas y/o pronominales en los diccionarios monolingües y bilingües italianos y españoles». Castillo Carballo y García Platero (2010), pp. 411-433.

Martín Peris, E. 2004. «¿Qué significa trabajar en clase con tareas comunicativas?». *redELE* 0. Consulta en línea: http://www.educacion.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2004_00/2004_redELE_0_18Martin.pdf?documentId=0901e72b80e0c9e3.

Martín Peris, E. 2006. «El pronombre *se* en la gramática de español para extranjeros: entre el vocabulario y la gramática». En Bernal y DeCesaris (2006), pp. 161-178.

Martín Zorraquino, M. A. 1993. «*Ir* e *irse* en el *Cantar de Mio Cid*». En *Aragón en la Edad Media: Homenaje a la Prof. Mª L. Ledesma Rubio.* Zaragoza: Universidad de Zaragoza, pp. 575-587.

Martínez de Sousa, J. 2009. *Manual básico de lexicografía.* Gijón: Trea.

Martínez Linares, M. A., Azorín, D. 1994-1995. «Léxico y sintaxis en los diccionarios monolingües del español». *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante* 10, pp. 227-245.

Mendikoetxea, A. 1999a. «Construcciones inacusativas y pasivas», en Bosque y Demonte (1999), pp. 1575-1630.

Mendikoetxea, A. 1999b. «Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales», Bosque y Demonte (1999), 1631-1721.

Meyer-Lübke, W. 1900. *Grammaire des langues romaines,* vol. 3. París.

Michel, J.-B., Shen, Y. K., Aiden, A. P., Veres, A., Gray, M. K., The Google Books Team, Pickett, J. P., Hoiberg D., Clancy, D., Norvig, P., Orwant, J., Pinker, S., Nowak, M. A., Aiden, E. L. 2011. «Quantitative Analysis of Culture Using Millions of Digitized Books». *Science* 331(6014), pp. 176-182.

Miller, G. A. 1995. *WordNet: A Lexical Database for English. Communications of the ACM* 38(11), pp. 39-41.

Minervini, R. 2008. «El *Diccionario combinatorio* para el desarrollo del léxico en el aula de ELE: algunas reflexiones y propuestas didácticas». En *Perspectivas de la lexicografía del español en el siglo XXI. Actas del Coloquio Internacional.* Nápoles: Università degli Studi di Napoli «L'Orientale», pp. 89-119.

Monge, F. 1955. «Las frases pronominales de sentido impersonal en español». *Archivo de Filología Aragonesa* VII, pp. 1-102.

Moon, R. 1998. *Fixed Expressions and Idioms in English: a Corpus-Based Approach.* Oxford: Oxford University Press.

Morimoto, Y. 2001. *Los verbos de movimiento.* Madrid: Visor.

Mortara Garavelli, B. 2001. *Manual de retórica.* Madrid: Cátedra.

Moulin, A. 1999. «The Advanced Learners' Dictionary: Syntax cum Semantics». En Herbst y Popp (1999), pp. 175-187.

Nazar, R. 2011. *Neología semántica: un enfoque desde la lingüística cuantitativa*. Documentación para el Seminario IULATERM del 14 de diciembre de 2011. IULA-UPF. Disponible en línea: http://www.iula.upf.edu/materials/111214nazar.pdf.

Nazar, R., Renau, I. 2012. «A Co-occurrence Taxonomy from a General Language Corpus». En Fjeld y Torjusen (2012), pp. 367-375.

Nazar, R., Renau, I. En prensa. «Agrupación semántica de sustantivos basada en similitud distribucional. Implicaciones lexicográficas». V Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica, Madrid, 25-27 junio 2012.

Nebrija, E. A. de. ¿1495?[1516]. *Vocabulario de romance en latín.* MacDonald, G. (ed.), Castalia, Madrid, 1981.

Nuccorini, S. 1993. *La parola che non so. Saggio sui dizionari pedagogici.* Firenze: La Nuova Italia.

Orea Alfaro, M. J. 2008. «El verbo pronominal en los diccionarios didácticos para extranjeros». En Campos Souto, González González y Pérez Pascual (2008), pp. 103-112.

Otero, C.-P. 1999. «Pronombres reflexivos y recíprocos», en Bosque y Demonte (1999), pp. 1427-1517.

Otero, C.-P. 2002. «Facetas de *se*». En Sánchez López (2002), pp. 165-206.

Palomares Expósito, C., Palomares Expósito, J. 2006. «Hacia una tipología de los verbos pronominales. Fraseología en la *Muestra* lexicográfica de J. R. Cuervo y V. G. Manrique. *Revista de Filología Española,* LXXXV, 1, pp. 151-160.

Penny, R. 1993. *Gramática histórica del español.* Barcelona: Ariel.

Platón, *Cratilo o del lenguaje,* Trotta, Madrid, 2002.

Porto Dapena, Á. 2002. *Manual de técnica lexicográfica.* Madrid: Arco Libros.

Porto Dapena, J.-Á. (dir.). 2007. *El «Diccionario 'Coruña' de la lengua española actual: planta y muestra. Revista de Lexicografía,* anexo 9.

Pustejovsky, J. 1995. *The Generative Lexicon.* Cambridge (Mass.): MIT Press.

Putnam, H. 1970[1982]. «Is Semantics Possible?». En Putnam, P. *Mind, Language and Reality,* vol. 2. Cambridge: Cambridge University Press.

Quirk, R., Greenbaum, S., Leech, G., Svartvik, J. 1985. *A Comprehensive Grammar of the English Language.* Harlow y Londres: Longman.

Real Academia Española. 1973[2006]. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española.* Madrid: Espasa.

Real Academia Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española.* Madrid: Espasa. (NGLE)

Renau, I. 2007. *El diccionario de aprendizaje como herramienta para la solución de errores verbales cometidos por estudiantes de español como segunda lengua*. Trabajo de línea. Barcelona: IULA-UPF.

Renau, I. 2010. «Estudio lexicográfico de verbos del español en relación con los usos de *se* y con vistas a la confección de un diccionario para extranjeros». *Interlingüística* 20.

Renau, I., Alonso, A. En prensa. «Using Corpus Pattern Analysis for the Spanish Learner's Dictionary DAELE», Corpus Linguistics Conference, Birmingham (Reino Unido), 20-22 julio 2011.

Renau, I., Battaner, P. 2010. «Agrupación semántica de verbos de un DAELE a través de sus relaciones hiperonímicas». En Castillo Carballo y García Platero (2010), pp. 543-560.

Renau, I., Battaner, P. 2011. «The Spanish Learner's Dictionary DAELE on the Panorama of the Spanish E-lexicography». En Kosem, I., y Kosem, K. (2011), pp. 221-226.

Renau, I. Battaner, P. 2012. «Using CPA to Represent Spanish Pronominal Verbs in a Learner's Dictionary». En Fjeld y Torjusen (2012), pp. 350-361.

Renau, I., Battaner, P. En prensa. «Respuesta a la necesidad de diccionarios en línea para el aprendizaje de español como lengua extranjera». Congreso Tonto el que no lea: enseñar lengua y literatura castellanas en la era digital: Lleida, 12-13 de noviembre de 2010.

Renau, I., Bernal, E. 2010. «El *Diccionario de aprendizaje de español como lengua extranjera* (DAELE): primera prueba de usuarios». En Nomdedeu, A., Forgas, E., Bargalló, M. (eds.), *Avances de lexicografía hispánica (II).* Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, pp. 245-259.

Renau, I., Nazar, R. 2011a. «Análisis cuantitativo del uso real de los verbos pronominales estrictos del castellano utilizando un corpus diacrónico (Google Books)». En *Actas del III Congreso Internacional de Lingüística de Corpus, AELINCO, Valencia 2011,* pp. 303-314.

Renau, I., Nazar, R. 2011b. «Propuesta metodológica para la creación automática de patrones léxicos usando el Corpus Pattern Analysis». *Actas del 27º Congreso de la SEPLN.* Huelva: Universidad de Huelva.

Renau, I., Nazar, R. 2012. «Hypernymy Relations from Definiens-Definiendum Co-occurrence in Multiple Dictionary Definitions». *Procesamiento del Lenguaje Natural* 49, pp. 83-90.

Rey. A. 1995. «Du discours au discours par l'usage : pour une problématique de l'example». *L'exemple dans le dictionnaire de langue. Histoire, typologie, problématique. Langue Française* 106, pp. 95-120.

Rey-Débove, J. 1971. *Étude linguistique et sémiotique des dictionaires français contemporains,* La Haya-París: Mouton.

Rivas, E. 1996. *Construcciones monoactanciales y transitivas biactanciales en castellano medieval. Sus empleos alternativos. Verba,* anejo 41.

Rosch, E. 1975[2008]. «Cognitive Representation of Semantic Categories». En Hanks (2008c), vol. 5, pp. 121-193.

Rundell M. 2006. «More than one Way to Skin a Cat: Why Full-Sentence Definitions have not been Universally Adopted». En Corino, E., Marello, C., Onesti, C. (eds.). *Proceedings of the XII Euralex International Congress.* Torino: Edizioni dell'Orso, pp. 323-338.

Rundell, M. 2012. «'It Works in Practice but will it Work in Theory?' The Uneasy Relationship between Lexicography and Matters Theoretical». En Fjeld y Torjusen (2012), pp. 47-92.

Sánchez López, C. 2002. *Las construcciones con «se».* Madrid: Visor.

Sans, N., Martín Peris, E., Garmendia, A. 2011. *Bitácora 1. Libro del alumno.* Barcelona: Difusión.

Santamaría, I. 2004. «La información gramatical en los diccionarios monolingues de aprendizaje: reflexiones a partir del verbo». *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante,* anexo II: *El verbo,* pp. 559-580.

Saussure, F. 1916[1945]. *Curso de lingüística general.* Buenos Aires: Losada.

Seco, M. 1987. «El contorno en la definición». *Estudios de lexicografía española.* Madrid: Paraninfo, pp. 1987.

Sinclair, J. (ed.). 1987. *Looking Up: an Account of the Cobuild Project in Lexical Computing.* London: Collins.

Sinclair, J. 1966[2008]. «Beginning the Study of Lexis». En Hanks (2008c), vol. IV, pp. 16-34.

Sinclair, J. (ed.). 1987. *Looking Up: an Account of the COBUILD Project in Lexical Computing.* Glasgow: HarperCollins.

Sinclair, J. 1991. *Corpus, Concordance, Collocation.* Oxford: Oxford University Press.

Sinclair, J. 1999. «The Lexical Item». En Weigand, E. (ed.): *Contrastive Lexical Semantics.* Amsterdam: John Benjamins, pp. 1-24.

Sinclair, J. 2004. *Trust the Text: Language, Corpus and Discourse.* London: Routledge.

Stark, M. P. 1990. *Dictionary Workbooks. A Critical Evaluation of Dictionary Workbooks for the Foreign Language Learner.* Exeter: University of Exeter.

Subirats, C., Petruck, M. 2003. «Surprise: Spanish FrameNet». *Workshop on Frame Semantics. International Congress of Linguists,* Praga.

Tono, Y. 1986. «A Scientific Approach toward Lexicography». *Journal of the Linguistic, Literary and Educational Organization* 15, pp. 37-53.

Tono, Y. 2001. *Research on Dictionary Use in the Context of Foreign Language Learning.* Tübingen: Max Niemeyer.

Trujillo, R. «Estudio preliminar». En Bello (1847[1988], vol. I), pp. 7-145.

Van Sterkenburg, P. 2003. *A Practical Guide to Lexicography.* Amsterdam: John Benjamins.

Vera Luján, A. 2002. «Para una caracterización diacrónica de las oraciones pasivas reflexivas». En Sánchez López (2002), pp. 393-413.

Vivaldi, J. 2009. «Corpus and Exploitation Tool: IULACT and Bwananet». En Cantos, P., Sánchez Pérez, A. (eds.). *A Survey on Corpus-based Research (CICL-09).* Murcia: Asociación Española de Lingüística de Corpus, pp. 224-239.

Vossen, P. (ed.). 1998. *EuroWordNet: a Multilingual Database with Lexical Semantic Networks.* Dordrecht: Kluwer Academic.

Wierzbicka, A. 1986[2008]. «Precision in Vagueness. The Semantics of English 'Approximatives'». En Hanks (2008c), vol. 1, pp. 408-422.

Xu, Hai. 2008. «Exemplification Policy in English Learners' Dictionaries». *International Journal of Lexicography* 21(4), pp. 395-417.

Yallop, C. 1996. «Grammatical Information in Dictionaries: How Categorical should it be?». En Gellerstam, M., Järborg, J., Malmgren, S.-G., *et al* (eds.). *Euralex'96. Proceedings,* pp. 507-511.
Zgusta, L. 1971. *Manual of Lexicography.* París: Mouton.

Diccionarios, corpus y bases de datos léxicas

Siglas y otras abreviaciones empleadas

CALD	v. Gillard (2003)
CEsp	v. Davies (2002)
Clave	v. Maldonado (2006)
COBUILD	v. Sinclair *et al.* (1987)
CPA	v. Hanks *et al.* (en proceso)
DAELE	v. Battaner (en proceso)
DAFLES	v. Verlinde (en proceso)
DDF	v. Rey-Débove (1999)
DEA	v. Seco *et al.* (1999)
DEst	v. Real Academia Española (2005)
DIEA	v. Tornadú (2008)
DIEC2	v. Institut d'Estudis Catalans (2007)
DIPELE	v. Alvar Ezquerra (1995)
DPD	v. Real Academia Española *et al.* (2005)
DRAE22	v. Real Academia Española (2001)
DUE	v. Moliner (2006)
DUEAE	v. Battaner (2003)
esTenTen	De consulta a través de Sketch Engine (v. Kilgarrif *et al.* 2004)
ISED	v. Hornby *et al.* (1942)
IULA50	Sección del Corpus de l'IULA (v. Cabré *et al.*)
LDOCE	v. Procter (1978)
MED	v. Rundell (2002)
NPR	v. Robert *et al.* (2007)
OALD2	v. Hornby *et al.* (1962)
PDEV	v. Hanks (en proceso)
Redes	v. Bosque (2004)
Salamanca	v. Gutiérrez Cuadrado (1996)
SMELE	v. Maldonado (2002)
SWC	De consulta a través de Sketch Engine (v. Kilgarrif *et al.* 2004)
ZIN	v. Zingarelli (2006)

Referencias

AA. VV. *Wikipedia.* Consulta en línea: http://www.wikipedia.org.
AA. VV. *Wiktionary.* Consulta en línea: http://wiktionary.org.
AA. VV. *Wordreference.* Consulta en línea: http://www.wordreference.com.
Alvar Ezquerra, M. 1995. *Diccionario para la enseñanza de la lengua española.* Barcelona: Universidad Alcalá de Henares-Biblograf. (DIPELE)

Battaner, P. (dir.ª). 2003. *Diccionario de uso del español de América y España.* Barcelona: Spes Editorial, versión en CD-ROM. (DUEAE)
Battaner, P. (dir.ª). *Diccionario de aprendizaje del español como lengua extranjera (verbos).* Consulta en línea: http://www.iula.upf.edu/rec/daele. (DAELE)
Battaner, P. 2000. *Diccionario de Primaria Vox,* 2.ª ed. Barcelona: Biblograf.
Bosque, I. (dir.). 2004. *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo.* Madrid: SM. *(Redes)*
Cabré, T. (dir.ª). 1995. *Didac. Diccionari de català.* Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
Cabré, T., Vivaldi, J., *et al.* Corpus de l'IULA. Consulta en línea: http://bwananet.iula.upf.edu/indexes.htm.
Cuervo. R. J. 1886-1893. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana.* Ed. actual en Herder, Barcelona, 1998.
Davies, M. Corpus del Español. 2002. Consulta en línea: http://www.corpusdelespanol.org. (CEsp)
Fabra, P. 1982. *Diccionari general de la llengua catalana.* 16.ª ed. Barcelona: Edhasa.
Fernández-Montraveta, A., Vázquez, G., Castellón, I. 2006. SenSem. Consulta en línea: http://grial.uab.es/synset/synset2.php.
Fillmore, C. J., *et al.* En proceso. FrameNet. International Computer Science Institute, Berkeley. Consulta en línea: https://framenet.icsi.berkeley.edu.
García-Miguel, J. M., González Domínguez, F., Vaamonde, G. 2010. Adesse. Consulta en línea: http://adesse.uvigo.es/ADESSE/Inicio.
Gillard, P. (ed.). 2003. *Cambridge Advanced Learner's Dictionary.* 1.ª ed. Cambridge: Cambridge University Press. (CALD)
Gutiérrez Cuadrado, J. (dir.). 1996. *Diccionario Salamanca de la lengua española.* Madrid, Universidad de Salamanca-Santillana. Versión en línea: http://fenix.cnice.mec.es/diccionario. *(Salamanca)*
Hanks, P. En proceso. *Pattern Dictionary of English Verbs.* Consulta en línea: http://deb.fi.muni.cz/pdev. (PDEV)
Hanks, P. *et al.* En proceso. Corpus Pattern Analysis. Consulta en línea: http://nlp.fi.muni.cz/projects/cpa.
Hornby, A. S., *et al.* 1962. *Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English.* 2.ª ed. Oxford: Oxford University Press. (OALD2)
Hornby, A. S., Gatenby, E. V., Wakefield, H. 1942. *Idiomatic and Syntactic English Dictionary.* Tokio: Kaitakusha. (ISED)
Institut d'Estudis Catalans. 2007. *Diccionari de la llengua catalana,* 2.ª ed. Barcelona: Edicions 62-Enciclopèdia Catalana. Versión en línea: http://dlc.iec.cat. (DIEC2)
Kilgarriff, A., Rychlý, P., Smrz, P., Tugwell, D. 2004. Sketch Engine. Consulta en línea: http://the.sketchengine.co.uk.
Lewandowski, T. 1992. *Diccionario de lingüística,* 2.ª ed. Madrid: Cátedra.
Maldonado, C. (dir.ª). 2002. *Diccionario de español para extranjeros.* Madrid: SM. (SMELE)
Maldonado, C. (dir.ª). 2006. *Clave. Diccionario de uso del español actual.* Madrid: SM. Consulta en línea: http://clave.smdiccionarios.com.

Mendoza Pérez, D. *Vocabulario gramatical.* Ed. de J. Bernal Leongómez, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1987.
Miller, G. A., Fellbaum, C., *et al.* 2010. WordNet. Princeton University. Consulta en línea: http://wordnet.princeton.edu.
Moliner, M. 2006. *Diccionario de uso del español*, 2.ª ed. Madrid: Gredos. (DUE)
Procter, P. (ed.). 1978. *Longman Dictionary of Contemporary English.* Harlow y Londres: Longman. (LDOCE)
Rall, D., Rall, M., Zorrilla, Ó. 1980. *Diccionario de valencias verbales: alemán-español.* Tübingen: Tubinger Beitrage zur Linguistik.
Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2005. *Diccionario panhispánico de dudas.* Madrid: Santillana. Versión en línea: http://lema.rae.es/dpd. (DPD)
Real Academia Española. 2001. *Diccionario de la lengua española.* 22.ª ed. Madrid: Espasa. Versión en línea: http://lema.rae.es/drae. (DRAE22)
Real Academia Española. 2005. *Diccionario del estudiante.* Madrid: Santillana. (DEst)
Rey-Débove, J. (dir.ª). 1999. *Dictionnaire du français.* París: Dictionnaires Le Robert-CLE International. (DDF)
Robert, P., Rey-Débove, J., Rey, A. (dirs.). 2007. *Le nouveau petit Robert. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française.* París: Dictionnaires Le Robert. (NPR)
Rundell, M. (ed.). 2002. *Macmillan English Dictionary for Advanced Learners.* 1.ª ed. Oxford: Macmillan Education (MED)
Seco, M. 1998. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española.* 10.ª ed. Madrid: Espasa.
Seco, M., Andrés, O., Ramos, G. 1999. *Diccionario del español actual.* Madrid: Aguilar. (DEA)
Sinclair, J. (dir.). 1988[1991.] *Collins Cobuild Essential English Dictionary.* Glasgow: HarperCollins.
Sinclair, J., Hanks, P., *et al.* 1987. *Collins COBUILD English Language Dictionary.* Glasgow: HarperCollins. (COBUILD)
Subirats, C. (dir.). En proceso. Spanish FrameNet. Consulta en línea: http://sfn.uab.es:8080/SFN.
Subirats, C., *et al.* Spanish FrameNet. Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra. Consulta en línea: http://sfn.uab.es:8080/SFN.
Tornadú, B. (dir.ª) 2008. *Diccionario integral del español de la Argentina.* Buenos Aires: Voz Activa. (DIEA)
Verlinde, S. (dir.) (en proceso). *Dictionnaire d'apprentissage du français langue étrangère ou seconde.* Edición en línea: https://ilt.kuleuven.be/blf. (DAFLES)
Vossen, P., *et al.* 1999. EuroWordNet. Consulta en línea: http://www.illc.uva.nl/EuroWordNet/#EuroWordnet.
Zingarelli, N. (dir.). *Lo Zingarelli. Vocabolario della lingua italiana.* Bolonia: Zanichelli, 2006. (ZIN)

Anexo 1: SCPA

Se presentan en este anexo los patrones de los 20 verbos analizados en SCPA. Una versión en línea se ofrece en http://melot.upf.edu/dsele/scpa: en ella se pueden consultar también las concordancias analizadas que se enlazan con cada patrón (v. nota 45).

nº patr.	patr. con *se*	loc.	sujeto	forma verbo	objeto directo	objeto indirecto	complemento de régimen	complemento adverbial	implicatura
abrir/se									
1			[[Human 1]]	abrir	[[Artifact = Door | Window]]	(a [[Human 2]])			[[Human]] puts [[Artifact = Door | Window]] in a position which allows [[Human 2]] to pass through it
2	Sí (medio)		[[Artifact = Door | Window]]	abrirse	[NO OBJ]				[[Artifact = Door | Window]] allows access through it because their sheets are separated
3			[[Human]]	abrir	[[Container]] | [[Artifact]]				[[Human]] removes whatever which prevents [[Container | Artifact]] from being open and gains access to it
4			[[Institution]]	abrir	[[Location = Border]]				[[Institution]] allows access to [[Location = Border]]
5			[[Human]]	abrir	[[Opening]]			([Adv[Location]])	[[Human]] makes [[Opening]] in [[Location]]
6			[[Eventuality]]	abrir	{brecha | vacío | grieta | frente | ...}			({con [[Institution]]}) | ({entre [[Institution 1]] y [[Institution 2]]})	[[Eventuality]] becomes the source of a considerable disagreement within [[Institution]] or between [[Human 1]] and [[Human 2]]
7			[[Human 1]]	abrir	[[Body Part]]	(a [[Human 2]])		[Adv[Manner]] | con [[Physical Object]]	[[Human 1]] causes an injury in [[Human 2]]'s [[Body Part]] with [[Action = Hit | Physical Object]]
8	Sí		[[Human]]	abrirse	[[Body Part]]			[Adv[Manner]]	[[Human]] is accidentally injured in his/her [[Body Part]]
9			[[Human]]	abrir	[[Artifact = Folded]]				[[Human]] separates the folded parts of [[Artifact = Folded]]
10	Sí (medio)		[[Artifact = Folded]]	abrirse	[NO OBJ]				[[Artifact = Folded]] spreads out automatically or by itself
11			[[Human]]	abrir	[[Artifact = Curtain | Blind]]				[[Human]] removes [[Artifact = Curtain | Blind]] from the window or door
12			[[Human]]	abrir	[[Service]] | [[Business]] | [[Building = Public]]				[[Human]] inaugurates or puts [[Service | Business | Building = Public]] at the public's disposal for the first time
13			[[Human]]	abrir	[[Service]] | [[Building = Public]]			([Adv[Time]])	[[Human]] puts a [[Service | Building = Public]] at the public's disposal at a certain time of the day or for a certain time period
14			[[Service = Public	abrir	[NO OBJ]			([Adv[Time]])	[[Service = Public Establishment]] is put at the public's disposal at a certain time of the day or for a

		Establishment]]				certain time period
15		[[Human 1]]	abrir	[[Building]] (a [[Human 2]])		[[Human 1]] puts [[Building]] at [[Human 2]]'s disposal, and allows him/her to come in and stay for a time or to perform an activity
16		[[Human]] | [[Eventuality]]	abrir	[[Event]]		[[Human | Eventuality]] lets [[Event]] begin, generally positive
17	Sí (medio)	[[Event]]	abrirse	[NO OBJ]		[[Event]], generally positive, begins
18		[[Human]] | [[Eventuality]]	abrir	[[Event = Crisis]]		[[Human | Eventuality]] produces [[Event = Crisis]]
19		[[Human]]	abrir	[[Time Period]]		[[Human]] gives the permission to do something for a determinate [[Time Period]]
20		[[Human]] | [[Eventuality]]	abrir	[[Speech Act]]		[[Human | Eventuality]] produces the beginning of [[Speech Act]]
21		[[Human = Authority]]	abrir	[[Investigation]] | [[Activity = Legal Process]]		[[Human = Authority]] undertakes and starts to work on [[Investigation | Activity = Legal Process]]
22	Sí (medio)	[[Time Period]]	abrirse	[NO OBJ]		[[Time Period]] begins
23		[[Human = Artist | TV Showman]]	abrir	[[Performance]]	({con [[Performance Part]]})	[[Human = Artist | TV Showman]] is the first to participate in a [[Performance]] with [[Performance Part]]
24	Sí (medio)	[[Performance]] | [[Document]]	abrirse	[NO OBJ]	{con [[Performance Part]] | [[Human = Artist | TV Showman]]}	[[Performance]] begins with [[Performance Part]] or with the participation of [[Human = Artist | TV Showman]]
25		[[Human = Artist | TV Showman | Football Team]]	abrir	[[Time Period = Season]]	({con [[Performance Part]]})	[[Human = Artist | TV Showman | Footbal Team]] is the first to participate in [[Time Period = Season]] of shows or sport performances
26		[[Human 1]] | [[Vehicle 1]]	abrir	{camino | paso | ...} (a [[Human 2]] | [[Vehicle 2]])		[[Human] 1 | Vehicle 1] is the first to take a route and allows [[Human 2 | Vehicle]] to go after it through such route
27	Sí	[[Human]]	abrirse	{camino | paso...}	(entre/por... [[Location]])	[[Human]] removes the obstacles or people standing in his/her way in order to pass through [[Location]]
28		[[Human 1]] | [[Eventuality 1]]	abrir	{camino | paso | ...} (a [[Eventuality 2]] | [[Human 2]])		[[Human 1 | Institution | Eventuality 1]] causes [[Eventuality 2]] to happen or [[Human 2]] to develop

			| [[Institution]]					a project
29	Sí		[[Human]] | [[Eventuality 1]]	abrirse	{camino | paso...}		({en/por/hacia... [[Eventuality 2]]})	[[Human | Eventuality 1]] is able to succeed and leave any obstacles behind in order to get [[Eventuality 2]]
30			[[Eventuality]]	abrir	{interrogante | pregunta | ...}			[[Eventuality]] originates doubts or questions to be solved
31	Sí (medio)		{incógnita | ...}	abrirse	[NO OBJ]			Doubts or questions arise
32			[[Human]] | [[Institution 1]]	abrir	[[Institution 2]] | [[Location]]	a [[Eventuality]]		[[Human | Institution 1]] makes [[Institution 2 | Location]] be aware and receptive to [[Eventuality]]
33	Sí		[[Human]] | [[Institution]]	abrirse	[NO OBJ]	({a [[Eventuality]]})		[[Human | Institution]] is aware and receptive to [[Eventuality]]
34			[[Human]] | [[Institution]]	abrir	[[Document = Bank Account]]			[[Human | Institution]] begins to have a [[Document = Bank Account]]
35			[[Human]]	abrir	[[Document = Computer File]]			[[Human]] accesses [[Document = Computer File]] in order to use it
36	Sí		[[Area = Wide]]	abrirse	[NO OBJ]		[Adv[Location]]	[[Area = Wide]] is located in [[Location]]
37			[[Human = Player]]	abrir	{el marcador}			[[Human = Player]] is the first to score in a game or sport
38			[[Human = Player]]	abrir	([[Area = Field | Field Part]])			[[Human = Player]] throws the ball to an [[Area = Field | Field Part]] in order to bring the game there
39		Sí	[[Human 1]] | [[Human Group 1]]	abrir	{fuego}		({contra [[Human 2]] | [[Human Group 2]]})	[[Human 1 | Human Group 1]] begins to shoot against [[Human 2 | Human Group 2]]
40		Sí	[[Human]]	abrir	{la boca}			[[Human]] begins to talk about something
41		Sí	[[Human]]	abrir	{la caja de Pandora}			[[Human]] acts in a way which may produce danger or an adverse situation
42		Sí	[[Human]]	abrir	{la caja de los truenos}			[[Human]] acts in a way which causes discussion between two or more people
43		Sí					{en un abrir y cerrar de ojos}	Very quickly
44			[[Human 1]] | [[Eventuality 1]]	abrir	{la puerta | la vía | la ventana | ...}	(a [[Human 2]] | [[Eventuality 2]])		[[Human 1]] | [[Eventuality 1]] gives [[Human 2]] | [[Eventuality 2]] opportunities to develop or grow

45			[[Service = Public Establishment]]	abrir	{sus puertas}			[[Service = Public Establishment]] is put at the public's disposal for the first time
46			[[Human]]	abrir	{los ojos | la boca}			[[Human]] separates the lips or the eyelids
47			[[Human]] | [[Eventuality]]	abrir	{una herida}			[[Human | Eventuality]] causes a considerable pain or negative emotion to appear again
admirar/se								
1			[[Human 1]]	admirar	[[Anything]]			[[Human 1]] feels admiration for [[Anything]]
2			[[Human]]	admirar	[[Entity]] | [[Event]]			[[Human]] contemplates [[Entity | Event]] with admiration
3			[[Eventuality]]	admirar	(a [[Human]])			[[Eventuality]] causes admiration in [[Human]]
4	Sí		[[Human]]	admirarse	[NO OBJ]	(ante/con/de/por [[Eventuality]])		[[Human]] feels surprised at [[Eventuality]]
5		Sí	[[Eventuality]]	ser	[NO OBJ]		{de admirar}	[[Eventuality]] is admirable or surprising
1			[[Human 1]]	amar	(a [[Human 2]])			[[Human 1]] feels love for [[Human 2]]
2			[[Human]]	amar	([[Anything = Not Human]])			[[Human]] feels great respect for or feels attached to [[Anything = Not Human]])
beber/se								
1			[[Human]] | [[Animal]]	beber/se	[[Beverage]]			[[Human | Animal]] takes [[Beverage]] into the mouth and swallows it.
2			[[Animal]]	beber	[NO OBJ]			[[Animal]] takes water into the mouth and swallows it.
3			[[Human]]	beber	[NO OBJ]		([Adv[Manner]] | {mucho | demasiado | ...})	[[Human]] drinks alcoholic beverages, typically in excessive amounts.
4			[[Human]]	beber	[NO OBJ]	{de [[Container]] | [[Beverage]]}		[[Human]] takes [[Beverage]] from a [[Container]] with his/her mouth and swallows it
5			[[Human]] | [[Information Source 1]] | [[Abstract 1 =	beber	[NO OBJ]	{de/en [[Abstract 2 = Ideology | Cultural Movement]] | [[Information Source 2]]}		[[Human | {Abstract 1 = Ideology | Cultural Movement} | Information Source 1]] learns from or is influenced by [[Abstract 2 = Ideology | Cultural Movement]] | [[Information Source 2]]

			Ideology | Cultural Movement]]					
6	Sí		[[Human]]	beberse	[[Money Value = Salary]]			[[Human]] spends all the [[Money Value]] in drinking alcohol
7		Sí	[[Human 1]]	dar	a [[Human 2]]	{de [[beber]]}		[[Human 1]] gives [[Beverage]] to [[Human 2]]
8		Sí			[NO OBJ]		{sin comerlo ni beberlo}	Without having any responsiblity in an [[Event = Negative]]
casar/se								
1	Sí		[[Human 1]]	casarse	[NO OBJ]	(con [[Human 2]])		[[Human 1]] becomes [[Human 2]]'s husband or wife
2	Sí		[[Human Group = Couple]]	casarse	[NO OBJ]			[[Human Group = Couple]] get married
3			[[Human 1 = Civil or Religious Authority]]	casar	a [[Human Group = Couple]]			[[Human 1 = Civil or Religious Authority]] performs the ceremony by means of which [[Human Group = Couple]] get married
4			[[Human 1 = Guardian]]	casar	a [[Human 2 = Person under Guardianship]]			[[Human 1 = Guardian]] prepares the wedding of [[Human 2 = Person under Guardianship]], deciding who will be his/her husband or other minor details
5			[[Eventuality 1]]	casar	[NO OBJ]	con [[Eventuality 2]] | [Adv[[Manner]]		[[Eventuality 1]] combines with [[Eventuality 2]] in a particular [[Manner]]
6			[[Human]]	casar	[[Eventuality 1]]	con/y [[Eventuality 2]]		[[Human]] combines [[Eventuality 1]] and [[Eventuality 2]]} satisfactorily
comer/se								
1			[[Animate]]	comer/se	[[Food]]			[[Animate]] takes [[Food]] and puts it into his/her/its mouth, chews and swallows it, in order to feed him/her/itself
2			[[Animate]]	comer	[NO OBJ]			[[Animate]] feeds him/her/itself, specially with solid food
3			[[Human]]	comer	([[Food]])			[[Human]] eats [[Food]] for lunch or for dinner
4			[[Human]]	comer	[NO OBJ]	({de [[Activity]]})		[[Human]] makes a living out of [[Activity]]
5	Sí		[[Animate]]	comerse	[[Physical Object]]			[[Animate]] partially destroys [[Physical Object]] by

									gnawing it
6	Sí		[[Eventuality]]	comerse	[[Money Value]]				[[Eventuality]] consumes or wastes [[Money Value]]
7	Sí		[[Physical Object]] | [[Eventuality]]	comerse	[[Location]]				[[Physical Object | Eventuality]] enters [[Location]], destroying it or making it disappear
8			[[Human 1 = Competitor]]	comer/se	a [[Human 2 = Competitor]]				[[Human 1 = Competitor]] beats [[Human 2 = Competitor]] in a game or in another competition
9	Sí		[[Human]]	comerse	[[Eventuality = Bad]]				[[Human]] bears or suffers an [[Eventuality = Bad]] he/she is fighting against
10	Sí		[[Human]]	comerse	[[Eventuality = Emotion | Words]]				[[Human]] suppresses [[Eventuality = Emotion | Words]] that he/she would like to express
11	Sí		[[Human]]	comerse	[[Speech Act Part]]				[[Human]] omits [[Speech Act Part]] involuntarily
12	Sí		[[Human]]	comerse	[[Physical Object]]				[[Human]] crashes or runs into a [[Physical Object]]
13	Sí		[[Psych = Intense | Strong]]	comerse	a [[Human]]				[[Psych = Intense | Strong]] affects intensively [[Human]] or causes a big effect on him/her
14	Sí		[[Human 1]]	comerse	a [[Human 2]]				[[Human 1]] expresses a big anger against [[Human 2]], arguing very hardly with him/her
15			[[Human 1]]	comer/se	[[Body Part = Erogenous]]				vulgar. [[Human 1]] stimulates [[Body Part = Erogenous]] with his/her mouth and tongue
16	Sí	Sí	[[Human 1]]	comerse	a [[Human 2]]			{a besos}	[[Human 1]] gives lot of kisses to [[Human 2]]
17		Sí	[[Human]]	dar	[NO OBJ]	a [[Animate]]	{de comer}		[[Human]] gives food to [[Animate]]
18		Sí	[[Activity | [[Inanimate = Natural Resource]]	dar	[NO OBJ]	a [[Human]]	{de [[comer]]}		[[Activity | {Inanimate = Natural Resource}]] gives [[Human]] the necessary to make a living
19		Sí	[[Human 1 = Competitor]]	comer	{(el) terreno}	a [[Human 2 = Competitor]]			[[Human 1 = Competitor]] gradually gets more power than [[Human 2 = Competitor]] in a competition
20	Sí	Sí	[[Human]]	comerse	{una rosca} | {un rosco}				slang. [[Human]] gets the objectives he/she set him/herself
21	Sí	Sí	[[Human]]	{se lo coma	[NO OBJ]			{con su pan}	slang. Whatever [[Human]] does or thinks does not

				}					matter
22		Sí	[[Human 1]]	comer	{el coco}	a [[Human 2]]			[[Human 1]] persuades or convinces [[Human 2]] to act in a determinate manner or in order to get what [[Human 1]] wants
23	Sí	Sí	[[Human]]	comerse	{el/un/este marrón}				slang. [[Human]] is the only person, among others, who has the responsibility for solving a problem
24		Sí	[[Event]]	ser	{pan comido}				slang. [[Event]] is very easy to do or to achieve
25		Sí			{lo comido por lo servido}				An exchange in which one person gives something to another one and viceversa is finally not in favour of anybody
26	Sí	Sí	[[Human]]	comerse	{el mundo}				[[Human]] is capable of facing a competition or a problem with enough energy
27	Sí	Sí	[[Human]]	comerse	{el coco}				slang. [[Human]] thinks a lot about a question or problem
28		Sí			[NO OBJ]			{sin comerlo ni beberlo}	Somebody gets involved in a negative situation even though he/she does not bear any relation to it nor is responsible for it
29		Sí	[NO SUBJ]	haber que echar	[NO OBJ]	a [[Human 2]]	{de comer}	{aparte}	[[Human]] is very strange and must be treated in a special way
30	Sí	Sí	[[Human]]	{se lo guisa y se lo come}	[NO OBJ]				[[Human]] wants to do something by him/herself and rejects the help of any other person
cortar/se									
1			[[Human]]	cortar	([[Physical Object]] | [[Physical Object Part]])				[[Human]] divides [[Physical Object]] into parts or separates [[Physical Object Part]] from [[Physical Object]] with a sharp tool
2			[[Human]]	cortar	([[Physical Object = Elongated]])				[[Human]] separates a part of the [[Physical Object = Elongated]] from the rest with a sharp instrument, making the [[Physical Object]] shorter
3			[[Human]]	cortar	[[Physical Object]]				[[Human]] makes a cut in the surface of [[Physical Object]], spoiling or damaging it, without dividing it into different parts
4	Sí		[[Human]]	cortarse	{pelo | uñas | ...}				[[Human]] gets his/her hair or nails cut by a hairdresser or by another person, or has his/her

							facial hair shaved by them
5		[[Physical Object 1 = Sharp]]	cortar	([[Physical Object 2]])			[[Physical Object 1 = Sharp]] makes a cut in [[Physical Object 2]] or damages it
6	Sí	[[Human]]	cortarse	[NO OBJ]		([Adv[Manner]] | {con [[Physical Object]]})	[[Human]] gets hurt by touching a [[Physical Object]] which makes a cut in his/her skin
7	Sí	[[Human]]	cortarse	[[Body Part]]		([Adv[Manner]] | {con [[Physical Object]]})	[[Human]] gets accidentally hurt in [[Body Part]] by touching a sharp object
8		[[Human 1]]	cortar	a [[Human 2]]		(en [[Body Part]])	[[Human 1]] hurts [[Body Part]] of [[Human 2]] with a sharp instrument
9		[[Human Group]] | [[Institution]]	cortar	[[Route]]			[[Human Group | Institution]] makes it impossible to take a [[Route]] by placing barriers or other objects at some point in the [[Route]], for security or as a measure of protest
10	Sí (medio)	[[Route]]	cortarse	[NO OBJ]		[Adv[Location]]	[[Route]] finishes in [[Location]]
11		[[Institution 1]]	cortar	[[Artifact = Supply]]	(a [[Human]] | [[Institution 2]] | [[Building}]])		[[Institution 1]] causes the [[Artifact = Supply]] of a [[Location = Building | Institution 2 | Human]] to cease
12		[[Human]]	cortar	[[Activity]]			[[Human]] causes an [[Activity | Emotion]] to cease abruptly
13	Sí	[[Human]]	cortarse	[NO OBJ]			[[Human]] becomes shy and nervous in a situation in which there are other people who make him/her feel in this way
14		[[Human 1]]	cortar	[NO OBJ]	{con [[Human 2]] | [[State = Situation | Circumstance]]}		[[Human 1]] ceases to have contact with [[Human 2]] | [[State = Situation | Circumstance]]
15		[[Human 1]]	cortar	[[Relationship]]	{con [[Human 2]] | con [[Activity]]}		[[Human 1]] ceases to have a [[Relationship]] with [[Human 2 | Activity]]
16		[[Physical Object 1 = Elongated]] | [[Abstract 1 = Elongated	cortar	[[Physical Object 2]] | [[Abstract 2 = Elongated Figure | Line]]			[[Physical Object 1 = Elongated | {Abstract = Elongated Figure, Line}]] crosses [[Physical Object 2 | {Abstract = Elongated Figure, Line}]] at some point

			Figure | Line]]					
17			[[Institution | Entity]]	cortar	[[Location]]		({en dos})	[[Human | Entity]] creates or becomes a division in [[Location]], so it is divided into two parts
18			[[Human]]	cortar	([[Document]])			[[Human]] removes a part of [[Document]] in order to make it shorter or to get rid of innecessary information
19			[[Human]]	cortar	([[Speech Act]])			[[Human]] ceases to participate in [[Speech Act]] or interrumpts it abruptly
20			[[Human 1]]	cortar	a [[Human 2]]			[[Human 1]] interrupts [[Human 2]], who was talking
21			[[Human 1]] | [[Institution 1]]	cortar	[[Event = Investment | Financial Help]]	(a [[Human 2]] | [[Institution 2]])		[[Human 1 | Institution 1]] ceases abruptly to make [[Event = Investment]] or to give [[Financial Help]] to [[Human 2 | Institution 2]]
22	Sí (medio)		[[Eventuality]] | [[Artifact = Supply]]	cortarse	[NO OBJ]			[[Eventuality | Artifact = Supply]] ceases abruptly
23			[[Human 1 = Football Player]]	cortar	a [[Human 2 = Football Player]]			[[Human 1 = Football Player]] adopts a position in the field which makes it impossible for [[Human 2 = Football Player]] to make his/her move
24			[[Human = Tailor]]	cortar	[[Garment]]			[[Human = Tailor]] cuts out [[Garment]]
25	Sí (medio)		[[Body Part = Skin]]	cortarse	[NO OBJ]			[[Body Part = Skin]] is damaged by strong wind or cold
26	Sí (medio)		[[Liquid = Milk]]	cortarse	[NO OBJ]			Lumps begin to form in [[Liquid = Milk]] and it goes bad
27			[[Human = Bullfighting]]	cortar	{una/dos... orejas | un rabo}			[[Human = Bullfighting]] has the honor that somebody cuts one or more ears to the bull s/he has killed in a bullfight, as a kind of trophy for a good job
28		Sí	[[Human]]	cortar	{el bacalao}			[[Human]] is the person who takes the decisions, gives orders and organises the job in some place or activity
29	Sí	Sí	[[Human = Professional]]	cortarse	{la coleta}			[[Human = Professional]] retires and stops developing his/her professional activity
30		Sí	[[Human 1]]	cortar	{las alas}	a/de [[Human 2]]		[[Human 1]] prevents [[Human 2]] from pursuing a

								career or making his/her dreams come true
31	Sí	Sí	[[Human = Bullfighter]]	cortarse	{la coleta}			[[Human = Bullfighter]] retires by participating in a ceremony in which he cuts a little ponytail all (male) bullfighters have
32		Sí	[[Anything = Collective]]		(estar)	{cortado por/sobre el mismo patrón}		[[Anything = Collective]] has the same features so it seems that it has been created or developed under the same circumstances
33		Sí	[[Human]]	cortar	[NO OBJ]		{por lo sano}	[[Human]] suddenly and completely stops a circumstance or situation
34		Sí	[[Human]]	{cortar y pegar}	[[Document Part = Computer]]			[[Human]] eliminates [[Document Part = Computer]] by provisionally saving it in the clipboard, and after that s/he pastes it into a different place
35		Sí	[[Anything]]	cortar	{la respiración} | {el aliento}			[[Anything]] makes people get astonished or very surprised
36		Sí	[NO SUBJ]	haber	{tela que cortar}			There are still issues to handle or work to do
37		Sí	[[Human 1]]	cortar	{el grifo}	a [[Human 2]]		[[Human 2]] stops giving money to [[Human 2]]
crecer/se								
1			[[Living Being]]	crecer	[NO OBJ]			[[Living Being]] becomes taller or bigger due to the natural biological process
2			[[Human]]	crecer	[NO OBJ]		([Adv[Location]] | [Adv[Manner]] | [Adv[Time]])	[[Human]] spends his/her childhood and youth ([Adv[Location]]) ([Adv[Manner]]) ([Adv[Time]]), being influenced by these circumstances
3			[[Human]]	crecer	[NO OBJ]			[[Human]] becomes more experienced or mature, especially in his/her profession
4			[[Eventuality]]	crecer	[NO OBJ]			[[Eventuality]] becomes bigger in number, quantity or intensity
5			[[Institution]]	crecer	[NO OBJ]			[[Institution]] becomes stronger or more powerful, specially from a financial point of view
6			[[Location]] | [[Physical Object = Group]] | [[Stuff]]	crecer	[NO OBJ]			[[Location | Stuff | Physical Object = Group]] becomes bigger or wider

7	Sí	[[Human]]	crecerse	[NO OBJ]	({ante/con/en [[Eventuality = Adverse]]})	[[Human]] becomes self-confident and stronger when s/he faces [[Eventuality = Adverse]]
8		[[Body Part]] | [[Plant Part]]	crecer	[NO OBJ]		[[Body Part | Plant Part]] becomes bigger or larger due to natural or anomalous process
cubrir/se						
1		[[Physical Object 1]]	cubrir	[[Physical Object 2]] | a [[Human]]		[[Physical Object 1]] is placed on, over or in front of [[Physical Object 2 | Human]], normally avoiding the vision of the latter one
2		[[Human 1]]	cubrir	a [[Human 2 | [[Physical Object 1]]	{de/con [[Physical Object 2]]}	[[Human 1 | Event]] puts [[Physical Object 2]] on, over or in front of [[Human 2 | Physical Object 1]], normally avoiding the vision of the latter one
3	Sí	[[Human]]	cubrirse	[NO OBJ]		[[Human]] wears a hat, scarf or garment on his/her head, face or body
4		[[Human]] | [[Event = Service]] | [[Institution]]	cubrir	[[Abstract = Payment | Necessity | Demand]]		[[Human | Institution | Event = Service]] satisfies or can solve [[Abstract = Payment | Necessity | Demand | ...]]
5		[[Event]] | [[Document]] | [[Human]]	cubrir	[[Eventuality]]		[[Event | Document | Human]] includes or refers to [[Eventuality]]
6		[[Human 1]] | [[Institution]] | [[Event = Service]]	cubrir	a [[Human 2]] | [[Period Time]] | [[Location]]		[[Human 1 | Event = Service | Institution]] may reach or is extended to [[Human 2 | Location | Period Time]]
7		[[Human = Journalist]] | [[Broadcast]]	cubrir	[[Event]]		[[Human = Journalist | Broadcast]] gets information related to an [[Event]] in order to let the public know about it
8		[[Human]] | [[Business Enterprise = Transport]]	cubrir	[[Route]]		[[Human | Business Enterprise = Transport]] travels or walks along a [[Route]], especially on a regular basis
9		[[Human = Employee | Student]]	cubrir	[[State = Position | Place]]		[[Human = Employee | Student]] is employed in order to fill a vacant [[State = Position | Place]]

10		[[Human 1 = Employer]] | [[Institution]]	cubrir	[[State = Position]]		({con [[Human 2 = Employee]]})	[[Human 1 = Employer | Institution]] employs [[Human 2 = Employee]] in order to fill a vacant [[State = Position]]
11		[[Human 1]]	cubrir	a [[Human 2]]			[[Human 1]] protects [[Human 2]] in order to stop a risk or damage from damaging him/her
12		[[Human 1]]	cubrir	a [[Human 2]] | [[Location]]			[[Human 1]] defends [[Human 2 | Location]] from an attack with his/her arms or in a game by putting his/her own body between [[Human 2 | Location]] and the origin of the attack
13		[[Human 1]]	cubrir	a [[Human 2]]		{de {alabanzas} | elogios} | ...}	[[Human 1]] gives plenty of praise to [[Human 2]]
14		[[Human]] | [[Eventuality]]	cubrir	[[Anything]]		de [[Property]]	[[Human]] | [[Eventuality]] causes [[Anything]] to become full of [[Property]]
15		[[Watercourse]]	cubrir	[NO OBJ]			[[Watercourse]] is deep enough for a person to be unable to touch its bottom with his/her feet
16	Sí			{las espaldas cubiertas}			One is protected by means of money or personal influence when doing some business
17	Sí	[[Human 1]]	cubrir	{las espaldas} a [[Human 2]]			[[Human 1]] protects [[Human 2]] financially or in other ways in order to prevent the latter fromg being damaged when doing some business
enfadar/se							
1		[[Human 1]] | [[Event]]	enfadar	a [[Human 2]]			[[Human 1 | Event]] makes [[Human 2]] angry
2	Sí (medio)	[[Human 1]]	enfadarse	[NO OBJ]	({con [[Human 2]]})		[[Human 1]] gets angry with [[Human 2]]
esconder/se							
1	Sí	[[Animate]]	esconderse	[NO OBJ]		[Adv[[Location]]	[[Animate]] goes to an [[Artifact | Building | Location]] and stays there trying not to be seen or found, or to avoid physical damage
2	Sí	[[Human = Pursued | Persecuted]]	esconderse	[NO OBJ]		[Adv[[Location]]	[[Human 1 = Pursued | Persecuted]] goes to a [[Location | Building]] and stays there trying to escape from his/her [[Human 2 = Pursuer | Persecuter]]
3		[[Inanimate]] |	esconder	[[Entity]]			[[Inanimate | Location]] covers or conceals an

			[[Location]]					[[Entity]], which cannot be seen or found by anybody
4			[[Animate]]	esconder	[[Entity]]		({en [[Artifact]] | [[Building]] | [[Location]]})	[[Animate 1]] puts an [[Entity]] in [[Artifact | Building | Location]] in order to prevent [[Animate 2]] from seeing it or finding it
5			[[Human 1]]	esconder	a [[Human 2 = Pursued | Persecuted]]		{en [[Building]]}	[[Human 1]] puts [[Human 2 = Pursued | Persecuted]] in [[Building]] in order to prevent [[Human 3 = Pursuer | Persecuter]] from finding him/her
6			[[Human]] | [[Institution]]	esconder	[[Eventuality]]			[[Human | Institution]] does not talk about nor lets others know about an [[Eventuality]]
7	Sí		[[Animate]]	esconderse	[NO OBJ]	({de [[Anything = Dangerous | Annoying]]})		[[Animate]] goes to a place in which s/he/it can be safe from [[Anything = Dangerous | Annoying]]
8	Sí		[[Human]]	esconderse	[NO OBJ]			[[Human]] avoids facing up to his/her responsibility
9	Sí		[[Eventuality]]	esconderse	[NO OBJ]		{en/tras/detrás de/bajo/debajo de [[Anything]]}	[[Eventuality]] is a property or part of [[Anything]] in a way that cannot easily be known or perceived
10			[[Eventuality 1]]	esconder	[[Eventuality 2]]			[[Eventuality 1]] prevents [[Eventuality 2]] from being easily known or perceived
11	Sí		[[Human 1]]	esconderse	[NO OBJ]		{detrás de/en... [[Eventuality]] | [[Human 2]]}	[[Human 1]] puts [[Eventuality | Human 2]] as a strategy or excuse for evading his/her responsibilities
12			[[Inanimate]] | [[Location]]	esconder	[[Eventuality]]			[[Inanimate | Location]] has or includes [[Eventuality]] as one of its features or virtues
13			[[Human]]	esconder	[[Character Trait]]		{detrás de/tras [[Property = Personal]]}	[[Human]] possesses some [[Character Trait]] the perception of which is difficult due to [[Property = Personal]]
14	Sí		[[Entity]]	esconderse	[NO OBJ]		{en/tras/detrás de... [[Inanimate | Location]]}	[[Inanimate | Location]] covers or conceals an [[Entity]], which cannot be seen or found by anybody
15		Sí	[[Human]]	tener/no tener	{algo/nada que esconder}			[[Human]] is involved in or knows of some / no embarrassing matter and cannot / can be honest with the rest of the people
16		Sí	[[Human]]	esconder	{la cabeza}		{debajo del ala}	[[Human]] avoids facing up to his/her responsibility

fugarse						
1	Sí	[[Human]]	fugarse	[NO OBJ]	({de [[Location]]})	[[Human]] escapes {from [[Location]]} in which he/she was kept against his/her wishes.
2	Sí	[[Human]]	fugarse	[NO OBJ]	({a [[Location]]})	[[Human]] escapes to a [[Location]]
3	Sí	[[Human = Politician | Professional]]	fugarse	[NO OBJ]	{a [[Institution]]}	[[Human = Polititian | Professional]] leaves the institution in which s/he was working and starts to work for another [[Institution]], unilaterally and with no support of his/her previous team
golpear/se						
1		[[Human]]	golpear	([[Physical Object]])	({con [[Artifact]] | [[Solid]] | [[Body Part]]})	[[Animate]] makes [[Artifact | Solid | Body Part]] contact violently and quickly with [[Physical Object]] in order to move it, cause damage on it, etc.
2		[[Human 1]]	golpear	([[Human 2]])	({en [[Physical Object Part]]}) ({con [[Artifact]] | [[Solid]] | [[Body Part]]})	[[Human 1]] moves his/her hand or other body part quickly onto [[Human 2]]'s [[Body Part]] touching it with force and causing damage into it.
3		[[Physical Object 1]]	golpear	[[Physical Object 2]]		[[Physical Object 1]] contacts violently and quickly with [[Physical Object 2]]
4		[[Physical Object 1]]	golpear	[NO OBJ]	{en/contra/sobre... [[Physical Object 2]]}	[[Physical Object 1]] contacts violently and quickly with [[Physical Object 2]]
5	Sí	[[Human]]	golpearse	([[Body Part]])	({contra [[Physical Object]]})	[[Body Part]] of [[Human]] accidentaly, violenty and quickly contacts with [[Physical Object]], generally causing damage to [[Body Part]]
6		[[Eventuality]]	golpear	[[Human]] | [[Institution]] | [[Location = Populated]]		[[Eventuality]] causes serious and sudden damage to [[Human | Institution | Location = Populated]]
7		[[Human Group 1 = Army | Sport Team]]	golpear	([[Human Group 2 = Army | Sport Team]] | [[Location = Populated]])		[[Human Group 1 = Army | Sport Team]] intensely and suddenly attacks ([[Human Group 2 = Army | Sport Team]] | [[Location = Populated]])
8		[[Human Group = Army]]	golpear	[NO OBJ]	({en [[Location = Populated]]})	[[Human Group = Army]] attacks a [[Location = Populated]]
imaginar/se						
1		[[Human]]	imaginar/se	[[Anything]]		[[Human]] forms a picture of [[Anything]] in his/her mind.

2		[[Human]]	imaginar/se	[[Eventuality]]			[[Human]] thinks that [[Eventuality]] is probably true.
3		[[Human]]	imaginar	[[Plan]]			[[Human]] invents [[Plan]].
levantar/se							
1		[[Human]] | [[Process = Involving Strength]] | [[Machine]]	levantar	[[Physical Object]]			[[Human | Process = Involving Strength]] takes [[Physical Object]] and puts it higher up or in a higher up way
2	Sí	[[Human]]	levantarse	[NO OBJ]	({de la cama | la silla | el suelo | ...})		[[Human]] adopts a vertical position and stands up after being in bed, on a chair, on the floor...
3		[[Eventuality]]	levantar	a [[Human]]	({de la silla | la cama | el asiento | ...})		[[Eventuality]] makes [[Human]] stand up after being on a chair, in bed, on the floor...
4		[[Human]]	levantar	{la mirada | la vista | los ojos | ...}			[[Human]] looks into a place which is located higher up
5		[[Human]]	levantar	[[Artifact]] | [[Artifact Part]]			[[Human]] removes [[Artifact | Artifact Part]], generally by putting it higher up, in order to allow access or provide visibility
6		[[Human]]	levantar	[[Body Part]] | [[Artifact Part]]			[[Human]] points [[Body Part | Artifact Part]] up
7		[[Human]]	levantar	[[Building]]			[[Human]] builds a [[Building]]
8	Sí	[[Building]] | [[Hill]]	levantarse	[NO OBJ]		{en/sobre... [[Location]]}	[[Building | Hill]] is located in [[Location]]
9	Sí	[[Human]]	levantarse	[NO OBJ]		([Adv[Manner]] | [Adv[Time]])	[[Human]] leaves the bed after having been sleeping or resting in it
10	Sí	[[Human]]	levantarse	[NO OBJ]			[[Human]] recovers his/her energy and enthusiasm after a crisis
11		[[Human]]	levantar	[[Institution]]			[[Human]] creates [[Institution]] or keeps it running
12		[[Human = Authority | Institution]]	levantar	[[Rule = Banning | Punishment]]			[[Human = Authority | Institution]] causes [[Rule = Banning | Punishment]] to cease to be in force
13		[[Human = Authority]]	levantar	[[Document = Legal Register]]			[[Human = Authority]] writes or makes another person write [[Document = Legal Register]] in which what was said or what happened is registered

14			[[Human]]	levantar	{risas | carcajadas | aplausos | ...}		entre [[Human Group]]	[[Human]] causes [[Human Group]] to begin to laugh, to applaude...
15	Sí		[[Human]]	levantarse		(contra [[Activity]])		[[Human]] opposes [[Activity]] because s/he considers it to be unfair
16			[[Human]]	levantar	[Plan]			[[Human]] causes a [[Plan]] to start to develop
17			[[Human 1 | Eventuality]]	levantar	{la moral | el ánimo | ...} de [[Human 2]] | [[Human Group]]			[[Human | Eventuality]] encourages [[Human 2 | Human Group]] or makes them feel better
18	Sí		[[Human Group = Submitted]]	levantarse	[NO OBJ]	({contra [[Institution = Government]]})		[[Human Group = Submitted]] takes up arms against [[Institution = Government]] in order to overthrow it
19	Sí		[[Wind]]	levantarse	[NO OBJ]			[[Wind]] begins to blow
20			[[Human = Authority]]	levantar	[[Physical Object = Corpse]]			[[Human = Authority]] makes the legal procedures to take a [[Physical Object = Corpse]] out of the place where the person has died or has been murdered
21	Sí		[[Physical Object]]	levantarse	[NO OBJ]			[[Physical Object]] rises up
22			[[Human]] | [[Process = Involving Strength]]	levantar	[[Physical Object = Stuck to another one]]			[[Human | Process = Involving Strength]] separates [[Physical Object = Stuck to another one]] from the part it was stuck to
23			[[Human]]	levantar	[[Artifact = Map]]			[[Human]] draws [[Artifact = Map]]
24			[[Human]]	levantar	[[Artifact = Provisional]]			[[Human]] takes [[Artifact = Provisional]] down from the place where it was located
25			[[Anything]]	levantar	[[Psych]] | [[Speech Act]]			[[Anything]] causes [[Psych | Speech Act]] as a reaction
26		Sí	[[Human = Authority]]	levantar	{la sesión}			[[Human = Authority]] communicates that a law, administrative... session is finished and proceeds consequently
27		Sí	[[Human]] | [[Abstract]] | [[Activity]]	levantar	{ampollas | ronchas}		{en/entre [[Human Group]]}	[[Human | Abstract | Activity]] causes irritation or anger among [[Human Group]]
28		Sí			[NO OBJ]		{si [[Human = Dead]] levantara la cabeza}	Expression denoting that [[Human = Dead]] would think or feel something related to facts from the present day if s/he was alive

29		Sí	[[Human]]	levantar	{la liebre}			Unaware, [[Human]] lets other people know about information that s/he wanted to keep secret
30		Sí	[[Institution | Human]]	levantar	{cabeza}			[[Institution | Human]] recovers after a crisis
31		Sí	[[Plane | Bird]]	levantar	{el vuelo}			[[Plane | Bird]] begins to fly
32			[[Human]]	levantar	{la voz | el tono de voz | ...}			[[Human]] speaks in a loud voice
33		Sí	[[Human 1]]	levantar	{la voz}		({contra [[Activity]]})	[[Human 1]] critizises or expresses his/her opinion against [[Activity]]
34	Sí		{voz}	levantarse	[NO OBJ]			[[Human]] critisizes or expresses his/her opinion against [[Activity]]
35	Sí	Sí	[[Human]]	levantarse	[NO OBJ]	{de {la mesa}}		[[Human]] leaves the table after having been sitting on it
36		Sí	[[Institution]]	levantar	{el vuelo}			[[Institution]] develops or progresses successfully
37		Sí	[[Human]]	levantar	{acta}	{de [[Eventuality]]}		[[Human]] bears witness to [[Eventuality]]
llenar/se								
1			[[Physical Object]]	llenar	[[Inanimate | Location]]			[[Physical Object]] uses all the space available in [[Inanimate | Location]] or there is more of it in there
2	Sí (medio)		[[Inanimate | Location]]	llenarse	[NO OBJ]		({de [[Physical Object]] | [[Activity]]})	[[Building | Location]] becomes taken up by lot of [[Physical Object | Activity]]
3			[[Human | Eventuality]]	llenar	[[Building | Location]]		{de/con [[Physical Object]]}	[[Human | Eventuality]] puts a great amount of [[Physical Object]] in [[Building | Location]]
4			[[Human]]	llenar	[[Container]]		({de/con [[Solid]] | [[Fluid]]})	[[Human]] puts [[Solid | Fluid]] in a [[Container]] until it is completely or partially full
5	Sí (medio)		[[Container]]	llenarse	[NO OBJ]		({de [[Solid]] | [[Fluid]]})	[[Container]] becomes taken up by [[Solid | Fluid]]
6			[[Human]]	llenar	[[Document]]			[[Human]] fills in the gaps of [[Document]] with the requested information
7			[[Anything]]	llenar	[[Human]] | [[Institution]]		{de [[Emotion]]}	[[Eventuality]] causes [[Human | Institution]] to feel [[Emotion]] intensely
8	Sí (medio)		[[Human]]	llenarse	[NO OBJ]		{de [[Emotion]]}	[[Human]] feels [[Emotion]] very intensely
9	Sí (medio)		[[Anything]]	llenarse	[NO OBJ]		{de [[Property]] | [[Emotion]]}	[[Anything]] entails much [[Property | Emotion]]

10		[[Anything]]	llenar	{vacío | hueco | espacio | ...}		[[Anything]] provides a person with the necessary emotional resources to recover from a serious damage or an important loss
11	Sí (medio)	{vacío | hueco | espacio | ...}	llenarse	[NO OBJ]		A loss becomes less harmful because new ideas or projects are able to substitute what got lost or act in a similar way
12		[[Human]]	llenar	{vacío | hueco | ...}	({con [[Anything]]})	[[Human]] subtitutes something s/he has lost by means of [[Anything]]
13		[[Human = Artist | Sportsman | Politician...]] | [[Performance]]	llenar	[[Building]]	({de/con [[Human Group = Audience]]})	[[Human = Artist | Sportsman | Politician...]] gets a wide [[Human Group = Audience]] to be in the [[Building]] where s/he makes his/her show or speech
14		[[Human]] | [[Eventuality]]	llenar	[[Anything]]	{de/con [[Property]] | [[Emotion]]}	[[Human | Eventuality]] causes [[Anything]] to be strongly characterized by [[Property]] or to inspire an intense [[Emotion]]
15		[[Human]]	llenar	[[Building]] | [[Location]]	{de [[Activity]] | [[Property]] | [[Emotion]]}	[[Human]] develops or makes other people develop or feel [[Activity | Property | Emotion]] in [[Building | Location]]
16		[[Activity]]	llenar	[[Building]] | [[Location]]		[[Activity]] is fully performed in [[Building | Location]]
17		[[Eventuality]]	llenar	[[Time Period]]	{de [[Anything]]}	[[Eventuality]] causes [[Time Period]] to be characterized by [[Anything]] or full of it
18		[[Human]]	llenar	[[Time Period]]	{con [[Activity]]}	[[Human]] spends [[Time Period]] doing [[Activity]]
19		[[Human]] | [[Eventuality]]	llenar	[[Document]]	({de/con [[Information]]})	[[Human | Eventuality 1]] uses all the space available in [[Document]] to write down [[Information]]
20		[[Eventuality]] | [[Information]]	llenar	[[Document]] | [[Program]]		[[Eventuality | Information]] takes up the whole or larger part of [[Document | Program]]
21	Sí (medio)	[[Document]]	llenarse	[NO OBJ]	{de [[Information]]}	[[Document]] becomes full of [[Information]]
22		[[Human]]	llenar	[[Artifact = Artistic Creation]] | [[Speech Act]]	{de [[Artifact = Artistic Creation Part]] | [[Data]]}	[[Human]] uses or includes [[Artifact = Artistic Creation Part]] | [[Data]] when s/he delivers or creates an [[Artifact = Artistic Creation]] | [[Speech Act]]

23			[[Activity]]	llenar	a [[Human]]			[[Activity]] makes [[Human]] feel fulfilled
24	Sí	Sí	[[Human]]	llenarse	{la boca}		{-ING} | | {con [[Speech Act]]}	[[Human]] talks a lot about some issue, boasting about it
25		Sí	[[Information]]	llenar	{la boca}		{de [[Human]]}	[[Human]] is very proud of letting other people know about [[Information]]
26	Sí	Sí	[[Human]]	llenarse	{los bolsillos}			[[Human]] wins lot of money, specially in a non-honourable way
27		Sí	[[Human]]	llenar	{sus arcas}			[[Human]] wins a lot of money
morir/se								
1			[[Animate]] | [[Virus]] | [[Plant]]	morir/se	[NO OBJ]			[[Animate | Plant | Virus]] ceases to live.
2			[[Event]]	morir/se	[NO OBJ]			[[Event]] ceases having activity or energy to continue existing or acting
3	Sí		[[Human]]	morirse	[NO OBJ]	{de [[Emotion]] | [[Sensation]]}		[[Human]] feels [[Emotion | Sensation]] very intensively
4	Sí		[[Human]]	morirse	[NO OBJ]	por {[[Entity]] | [[Eventuality]]}		[[Human]] has an intense desire for [[Entity | Eventuality]]
5	Sí		[[Human 1]]	morirse	[NO OBJ]	{por [[Human 2]]}		[[Human 1]] loves [[Human 2]] intensely
6			[[Route | Watercourse]]	morir	[NO OBJ]		[Adv[Location]]	[[Route | Watercourse]] has its end in [[Location]]
rebelar/se								
1	Sí		[[Human Group 1 = Armed]]	rebelarse	[NO OBJ]	({contra [[Human Group 2 = Government]]})		[[Human Group 1 = Armed]] takes arms and begins fighting against [[Human Group 2 = Government]] in order to overthrow it
2	Sí		[[Human 1]]	rebelarse	[NO OBJ]	({ante/contra [[Human 2]] | [[Eventuality]]})		[[Human 1]] ceases to obey or to act according to [[Human 2]] | [[Eventuality]]
3			[[Eventuality]]	rebelar	a [[Human]]			[[Eventuality]] causes anger and indignation in [[Human]]
respetar								
1			[[Human 1]] | [[Institution 1]]	respetar	a [[Human 2]] | [[Institution 2]]			[[Human 1 | Institution 1]] highly regards [[Human 2 | Institution 2]]

2		[[Human]] | [[Institution]] | [[Event]]	respetar	[[Rule | [[Time Period]] | [[Obligation]]		[[Human | Institution | Event]] observes, obeys [[Rule | Time Period | Obligation...]]
3		[[Human]]	respetar	[[Eventuality]]		[[Human]] respects [[Eventuality]], accepts it and does not try to stop its evolution
4		[[Human]] | [[Artifact 1]]	respetar	[[Artifact 2]] | [[Location]]		[[Human | Artifact 1]] treats [[Artifact 2 | Location]] with consideration, without manipulating or alterating it
temer/se						
1		[[Human]] | [[Institution]]	temer	((a) [[Anything]])		[[Human | Institution]] is afraid of [[Anything]])
2	Sí	[[Human]]	temerse	[[Eventuality]]		[[Human]] suspects that [[Eventuality]] will happen
3		[[Human 1]]	temer	[NO OBJ]	{por [[Eventuality]] | [[Human 2]]}	[[Human 1]] is afraid that something bad could happen to [[Eventuality]] or [[Human 2]]

Anexo 2: DSELE

Se presentan en este anexo las 20 entradas del DSELE. Después de cada definición se indica el número de patrón del SCPA (v. anexo 1) que está asociado a dicho uso. La versión en línea de este prototipo puede consultarse en http://melot.upf.edu/dsele (v. nota 45).

abrir(se)

comunicar/se el interior con el exterior

1 abrir una puerta, una ventana…

verbo transitivo Una persona abre una puerta o ventana cuando retira las hojas de modo que pueda pasar o asomarse. (Patrón: 1)

Las puertas estuvieron cerradas hasta que los bomberos lograron abrirlas.

pasiva *Las puertas del Ayuntamiento se abrieron para que pasara el ataúd.*

2 una puerta, una ventana… **se abre**

verbo intransitivo Una puerta o ventana se abre cuando pasa a tener las hojas retiradas a los lados, de modo que se pueda pasar o asomarse. (Patrón: 2)

Por las noches se oyen ruidos y alguna ventana se abre sola.

3 abrir una caja, botella, lata…

verbo transitivo Una persona abre un recipiente u otro objeto cuando quita la parte que lo cubre, de modo que se pueda acceder a su interior. (Patrón: 3)

Ese armario solo lo abría ella.

pasiva *Se abrieron las urnas a las seis de la mañana.*

reflexivo *¿Ya terminó la botella? ¿Por qué no se abre otra?*

4 abrir los ojos, la boca…

verbo transitivo Una persona abre los ojos o la boca cuando separa los párpados o los labios. (Patrón: 46)

Tras la operación, la mujer ya puede abrir la boca y comer.

5 abrir las fronteras, un paso…

verbo transitivo Un gobierno abre las fronteras de un país cuando permite el paso por ellas. (Patrón: 4)

España es unos de los cinco países que ha abierto sus fronteras tras dos años.

6 abrir un agujero, boquete, zanja…

verbo transitivo Alguien abre un agujero u otra abertura en un lugar cuando la hace o la crea. (Patrón: 5)

Los buzos sellaron el agujero que habían abierto en el casco del barco.

7 abrir una brecha, grieta… entre dos gobiernos, en un partido…

verbo transitivo Una circunstancia, hecho o acción abre una brecha, grieta, etc., cuando produce una situación de distanciamiento, falta de comunicación o carencia de algo. (Patrón: 6)

Esta sentencia abre una brecha en el Tribunal Supremo.

8 abrirle la cabeza, la frente… a alguien

verbo transitivo Alguien le abre la cabeza u otra parte dura del cuerpo a otra persona cuando le produce en ella una herida por haberla golpeado con algún objeto. (Patrón: 7)

Un jugador le abrió la ceja izquierda a otro de un codazo.

9 abrirse la cabeza, la ceja, la frente…

verbo transitivo Una persona se abre la cabeza u otra parte dura del cuerpo cuando se da un golpe en ella accidentamente y se produce una herida. (Patrón: 8)

El jugador se desplomó y se abrió una ceja.

10 abrir el paraguas, un libro…

verbo transitivo Una persona abre un libro u otro objeto que está plegado cuando lo despliega de modo que queda más amplio o extendido. (Patrón: 9)

Carlos vuelve a abrir el libro por la página 55.

11 el paracaídas, el paraguas, una flor… **se abre**

verbo intransitivo Un paraguas u otro objeto plegado se abre cuando se despliega o

extiende por sí solo. (Patrón: 10)
El paracaídas no se había abierto.
12 abrir la cortina, la persiana…
verbo transitivo Una persona abre una cortina, persiana, etc., cuando la retira hacia un lado o hacia arriba para dejar lo que hay detrás a la vista. (Patrón: 11)
No pudo abrir las persianas de su habitación.
13 abrir tu casa a los amigos, invitados…
verbo transitivo Alguien abre su casa u otro edificio a otra persona cuando permite que esta entre y permanezca en él para alojarse o trabajar. (Patrón: 15)
Mi objetivo es abrir la Biblioteca Nacional a todos los ciudadanos.
14 abrir un interrogante, una pregunta…
verbo transitivo Una situación abre un interrogante o pregunta cuando ocasiona que la gente se pregunte o cuestione cierta cosa. (Patrón: 30)
La incomparecencia de una de las menores a la vista de ayer abre varios interrogantes.
15 un interrogante, una pregunta… **se abre**
verbo intransitivo Un interrogante o pregunta *se* abre cuando surge en una situación, haciendo que la gente se cuestione cierta cosa. (Patrón: 31)
Se *abre la incógnita de cómo la presidenta podrá llevar adelante su programa con una oposición tan fuerte.*
16 abrir un país a la democracia, **abrir** una empresa a las nuevas ideas…
verbo transitivo Una persona o institución abre un país, un mercado, etc., a una nueva realidad cuando permite o causa que entre en contacto con ella y se beneficie de ella. (Patrón: 32)
Los países desarrollados no quieren abrir sus mercados a los productos más baratos.
17 abrirse a nuevas ideas, a una propuesta…
verbo intransitivo Una persona o institución se abre a una nueva realidad cuando se vuelve receptivo a ella y a los cambios que puede ocasionarle. (Patrón: 33)
El Gobierno tiene que intervenir para que el mercado se abra a la competencia.
también sin complemento *Era una época en que empezaba a abrirse muy tímidamente la China comunista.*
18 un prado, jardín… **se abre** ante la vista, la mirada…
verbo intransitivo Un espacio o terreno amplio se abre en un lugar cuando se encuentra en él. (Patrón: 36)
A 150 km de la capital se abre una zona de mucho encanto.
19 un equipo de fútbol, jugador… **abre** el marcador
verbo transitivo Un jugador o equipo abre el marcador cuando es el primero en conseguir un punto. (Patrón: 37)
El delantero abrió el marcador en el minuto 18.
20 abrir el campo de juego, la cancha…
verbo transitivo Un jugador de fútbol o básquet abre el campo o una parte de él cuando lleva el balón a esa zona para trasladar el juego a ella. (Patrón: 38)
Incapaces de abrir la cancha, los azulgrana se enredaron en el balcón del área.
también sin complemento *Ronaldinho abrió desde la izquierda.*
21 abrir una puerta, vía… a la esperanza, a otra oportunidad…
verbo transitivo Una persona o circunstancia abre la puerta, una vía, etc., a otra cuando permite que esta se desarrolle. (Patrón: 44)
La reforma legal abría la puerta a la investigación con células madre.
22 abrir una herida reciente, del pasado…
verbo transitivo Una persona o suceso abre una herida cuando hace que vuelva a aparecer un dolor o emoción negativa que ya se había superado. (Patrón: 47)
No merece la pena abrir viejas heridas.
iniciar/se, crear/se
1 abrir un negocio, una tienda…
verbo transitivo Una persona abre un negocio, servicio o establecimiento cuando lo pone en funcionamiento y a disposición del público por primera vez. (Patrón: 12)
Abrimos la librería hace 26 años en la Ciudad de México.
pasiva *Este teatro de Madrid se abrirá el próximo año.*
2 abrir a las nueve, el fin de semana…
verbo transitivo Una persona abre una tienda u otro establecimiento público en unos determinados días u horas cuando los tiene en funcionamiento y a disposición del público en esa franja horaria. (Patrón: 13)

Abrieron las taquillas a las 13 h.
pasiva *Pasado mañana* se *abre en CaixaFòrum una exposición sobre la antigua Persia.*
3 la tienda **abre** a las nueve, el fin de semana…
verbo intransitivo Una tienda u otro establecimiento público abre unos determinados días u horas cuando está en funcionamiento y disponible para el público en esa franja horaria. (Patrón: 14)
El museo abre de martes a sábado, de 10 a 18 h.
4 abrir una posibilidad, oportunidad…
verbo transitivo Una persona o situación abre una posibilidad, expectativa, etc., cuando la permite o la causa. (Patrón: 16)
Este caso abre esperanzas para numerosos casos similares.
pasiva *Se podría abrir un proceso de reclamaciones en toda España.*
5 se abre un nuevo horizonte, escenario, posibilidad…
verbo intransitivo Una posibilidad, oportunidad, etc., se abre cuando aparece o surge. (Patrón: 17)
Tras la reválida electoral, se ha abierto un nuevo horizonte.
6 abrir una crisis, disputa…
verbo transitivo Una persona o circunstancia abre una crisis u otra situación conflictiva cuando la causa. (Patrón: 18)
El incidente de la central ha abierto una honda crisis en el Consejo de Seguridad Nuclear.
7 abrir un plazo, pausa, período…
verbo transitivo Una persona abre un plazo u otro período de tiempo cuando determina y anuncia que este comienza. (Patrón: 19)
La actuación de los abogados obligará a abrir un periodo de alegaciones.
pasiva *También se abre el plazo para pedir el borrador de declaración de la renta.*
8 abrir el debate, diálogo…
verbo transitivo Una persona o suceso abre un debate, un diálogo, etc., cuando es la primera que participa con una intervención. (Patrón: 20)
La noticia ha corrido como la pólvora y ha abierto el debate en los foros de Internet.
pasiva *Se ha abierto una polémica entre Gobierno y oposición.*
9 abrir una investigación, expediente, caso…
verbo transitivo Un juez u otra autoridad competente abre una investigación o proceso legal cuando realiza las gestiones necesarias para darle inicio. (Patrón: 21)
La Fiscalía Anticorrupción ha ordenado abrir diligencias contra el alcalde.
pasiva *Con tan vaga pista se abrió una investigación que puso a trabajar a cientos de agentes.*
10 el espectáculo, la actuación… **se abre** con…
verbo intransitivo Un acto público u obra escrita se abre con una determinada parte cuando comienza con esta parte. (Patrón: 24)
El espectáculo se abrió con Elton John.
11 una nueva era, etapa… **se abre**
verbo intransitivo Un período de tiempo se abre cuando comienza. (Patrón: 22)
¿Con qué elementos va a afrontar la nueva etapa que se abre ahora?
12 abrir el concierto, el festival…
verbo transitivo Una persona abre un espectáculo, programa u otro acto público cuando es el primero que participa en él con su actuación o intervención. (Patrón: 23)
El film abre esta noche el certamen.
13 abrir la programación, la temporada…
verbo transitivo Una cadena de televisión, un artista, etc., abre la programación o la temporada con una actuación o un programa cuando la inicia con este. (Patrón: 25)
Las cadenas abren hoy el curso con sus apuestas del invierno pasado.
14 abrir camino, paso… entre la gente…
verbo transitivo Una persona o vehículo abre *camino/paso/…* a otra persona o vehículo cuando va el primero para facilitarle la marcha. (Patrón: 26)
Los soldados bolivianos abrían camino a los camiones con machetes.
Si se pueden abrir nuevas rutas marinas a través del Ártico se conseguirán importantes ahorros.
15 abrirse camino/paso… entre la gente…
verbo transitivo Una persona se abre camino, paso, etc., entre una serie de obstáculos o por un lugar cuando camina avanzando a través de ellos. (Patrón: 27)

Personas que arrastraban pesadas maletas intentaban abrirse paso entre el cúmulo de gente.
16 abrir camino/paso… en tu carrera, en la vida…
verbo transitivo Una persona o circunstancia abre camino, paso, etc., a otra persona o circunstancia cuando le facilita poder desarrollarse. (Patrón: 28)
Estas revistas intentan abrir camino a los autores más jóvenes.
17 abrirse camino/paso… en la vida, en tu profesión…
verbo transitivo Una persona o proyecto se abre camino, paso, etc., cuando consigue desarrollarse. (Patrón: 29)
La hipótesis que se abre paso sobre el siniestro es la del cambio brusco en la dirección del viento.
18 abrir una cuenta bancaria, un depósito…
verbo transitivo Una persona o institución abre una cuenta bancaria cuando realiza las gestiones necesarias para crearla y poder usarla. (Patrón: 34)
Las mujeres no tenían derecho a abrir una cuenta en un banco.
19 abrir un archivo, documento informático…
verbo transitivo Una persona abre un archivo informático cuando accede a él, generalmente pulsando una opción. (Patrón: 35)
El programa permite abrir archivos de otros internautas.
20 la tienda, el museo… **abre** sus puertas…
verbo transitivo Una tienda u otro establecimiento abre sus puertas cuando es puesto en funcionamiento y a disposición del público por primera vez. (Patrón: 45)
La Galería de Arte Mexicano abrió sus puertas en 1935.
abrir fuego
disparar
locución verbal Una persona o grupo armado abre fuego contra otro cuando dispara contra él. (Patrón: 39)
Varios individuos armados abrieron fuego.
abrir la boca
empezar a hablar
locución verbal Una persona abre la boca cuando empieza a decir algo sobre un tema. (Patrón: 40)
Cuando el árbitro abría la boca, se armaba el follón.
abrir la caja de Pandora
provocar conflicto
locución verbal Una persona abre la caja de Pandora cuando con sus acciones provoca una situación de peligro o conflicto. (Patrón: 41)
Ningún gobernador quiere abrir la caja de Pandora.
abrir la caja de los truenos
provocar discusiones
locución verbal Una persona abre la caja de los truenos cuando con sus acciones provoca una discusión. (Patrón: 42)
Este directivo abrió la caja de los truenos al plantear que en TVE haya más limitaciones publicitarias.
en un abrir y cerrar de ojos
muy rápidamente
locución adverbial Una persona hace algo, o algo sucede, en un abrir y cerrar de ojos cuando esa acción o hecho ocurre muy rápidamente, casi sin que uno se dé cuenta. (Patrón: 43)
La escena sucedió en un abrir y cerrar de ojos.

admirar(se)

sentir/causar admiración
1 admirar a una hazaña, a tu padre…
verbo transitivo Alguien admira a una persona o una cosa cuando experimenta un sentimiento de estima hacia ella, por resultarle especial y difícil de igualar. (Patrón: 1)
Depardieu admira al excepcional Javier Bardem.
El autor admira la extrema libertad intelectual de Erasmo de Rotterdam.
impersonal *A otros directores excelentes se les admira. A Abbado se le quiere.*
pasiva *Su obra y su persona se admiran o se detestan sin condiciones.*

recíproco *Como siempre han pregonado, ambos se admiran y se respetan.*
reflexivo *Se admira a sí mismo más allá de lo razonable.*
2 admirar un cuadro, una puesta de sol…
verbo transitivo Una persona admira una cosa o una acción cuando la contempla experimentando un sentimiento de estima hacia ella, por parecerle que está hecha de manera especial y difícil de igualar. (Patrón: 2)
Merece la pena admirar el singular paisaje de la región.
pasiva *En el Macba se puede admirar la interesante colección Herbert.*
3 me **admira** tu valentía, tu honestidad…
verbo transitivo Un hecho, acción o característica admira a una persona cuando le hace experimentar un sentimiento de estima hacia ella, por parecerle que está hecha de manera especial y difícil de igualar. (Patrón: 3)
La especie humana tiene una capacidad para superar el sufrimiento que me admira.
también sin complemento *Esta ciudad admira por la transformación que ha desarrollado.*
4 admirarse ante una gran obra, ante un descubrimiento…
verbo intransitivo Alguien se admira ante/con/de/por un hecho, acción o característica cuando se sorprende por ello, positiva o negativamente. (Patrón: 4)
El narrador de la novela se admira ante la soberbia de muchos mandatarios de la Iglesia.

amar

sentir amor, aprecio
1 amar a tu marido/mujer, tu hijo…
verbo transitivo Alguien ama a otra persona cuando experimenta hacia ella un sentimiento de íntima unión con ella que le hace respetarla y desear su bien. (Patrón: 1)
Amo a mi hijo y haría cualquier cosa por protegerlo.
impersonal *¿Cómo se puede amar a alguien que te maltrata?*
recíproco *Si se aman, no se hieran, por favor.*
reflexivo *El amor por el otro comienza con la capacidad de amarse a uno mismo.*
2 amar tu trabajo, tu país…
verbo transitivo Una persona ama su trabajo, una afición, un lugar, etc., cuando le gusta mucho o siente hacia ello una gran estima o apego. (Patrón: 2)
Los ciudadanos de esta tierra amamos mucho el mar.
pasiva *He trabajado en algo que se ama para toda la vida.*

beber(se)

tomar una bebida
1 beber(se) agua, un zumo, una cerveza…
verbo transitivo Una persona o animal (se) bebe una bebida cuando la toma con la boca y la traga. (Patrón: 1)
La importancia de beber agua constantemente es vital.
Me bebí unas cervezas con los compañeros en el bar del hotel.
también sin complemento *David tomó un largo trago de su cantimplora y la alcanzó a Juan, que no quiso beber.*
pasiva *En este restaurante se come y se bebe de forma maravillosa.*
nota Utilizamos la partícula *se,* opcionalmente, cuando nos referimos a una bebida concreta: *beber(se) un refresco,* pero *beber agua.*
2 los caballos, los pájaros… **beben**
verbo intransitivo Un animal bebe cuando toma agua u otro líquido con la boca y lo traga. (Patrón: 2)
Las aves utilizan los prados para beber y alimentarse.
3 beber mucho, demasiado…
verbo intransitivo Una persona bebe cuando toma bebidas alcohólicas, especialmente si lo hace a menudo o en exceso. (Patrón: 3)
Me habías prometido que no volverías a beber.
pasiva *En Estados Unidos se puede beber desde los 21 años legalmente.*
4 beber de la fuente, de la botella…
verbo intransitivo Una persona bebe *de* un recipiente o bebida cuando lo lleva a la boca para tragarlo. (Patrón: 4)
Uno de los hombres asegura que se intoxicó al beber de *la copa de un amigo.*
5 beberse el sueldo, lo que se gana…

verbo transitivo Una persona se bebe el dinero que gana cuando lo gasta todo en consumir bebidas alcohólicas. (Patrón: 6)
En un fin de semana largo se bebía lo que cobraba en un mes.
influir, servir de fuente
beber de la tradición clásica, de la literatura…
verbo intransitivo Una persona, obra, ideología, etc., bebe *de* una fuente de información o de otra obra, ideología, etc., cuando aprende de ella o es influida por ella. (Patrón: 5)
Estos artistas parecen beber de *las mismas fuentes.*
sin comerlo ni beberlo
sin querer
locución adverbial Alguien se encuentra en una situación desagradable o perjudicial sin comerlo ni beberlo cuando se encuentra en ella sin haberlo causado ni querido. (Patrón: 8)
Se han visto envueltos en la polémica sin comerlo ni beberlo.

casar(se)

unir/se en matrimonio
1 casarse con un compañero del colegio, con una italiana…
verbo intransitivo Una persona se casa con otra cuando se une a ella en matrimonio. (Patrón: 1)
Alejandra se casó con Álvaro un sábado de julio.
también sin complemento *La actriz asegura que nunca se volverá a casar.*
2 se casan en la iglesia del pueblo, por lo civil…
verbo intransitivo Dos personas se casan cuando se unen en matrimonio. (Patrón: 2)
La modelo y el piloto se casaron el pasado día 14.
3 casar a la pareja, a los novios…
verbo transitivo Un cura, juez u otra autoridad competente casa a dos personas cuando las une en matrimonio. (Patrón: 3)
El alcalde de Vitoria anunció que casará a parejas de homosexuales «exactamente igual que a cualquier otro ciudadano».
4 casar a su hijo/hija… Los padres o tutores de alguien casan a esta persona cuando organizan su boda con otra persona. (Patrón: 4)
El político casó a la hija en El Escorial.
concordar, relacionar/se
1 sus palabras no **casan** con sus actos, su actitud no **casa** con sus opinones…
verbo intransitivo Una acción, circunstancia o hecho casa con otro cuando concuerda o está relacionado con él. (Patrón: 5)
Las promesas del presidente casaban mal con el aumento de precios.
2 casar las palabras con los actos, las pistas con los hechos…
verbo intransitivo Una persona casa una acción, circunstancia o hecho con/y otro cuando los relaciona entre sí o los hace coincidir. (Patrón: 6)
La ingente tarea que les queda a los investigadores es casar los sobornos con los favores económicos.

comer(se)

tomar alimento
1 comer(se) un bistec, una paella…
verbo transitivo Una persona o animal (se) come un alimento cuando lo toma y se lo lleva a la boca, lo mastica y lo traga. (Patrón: 1)
Le apetecía ir a comer algo a un sitio de tapas que ella conocía.
Los lobos, hambrientos, bajan a los valles y se comen a las ovejas.
nota Utilizamos la partícula *se,* opcionalmente, cuando nos referimos a una comida concreta: *comer(se) una paella,* pero *comer carne.*
2 comer bien, mucho, poco…
verbo intransitivo Una persona o animal come cuando se alimenta tomando comida y llevándola a la boca, masticándola y tragándola. (Patrón: 2)
Fuma demasiado, come muy poco, se resfría a menudo.
3 comer al mediodía, en un restaurante…
verbo intransitivo Una persona come cuando toma los alimentos que necesita como comida principal del mediodía. (Patrón: 3)

Voy a comer a casa de mi madre.
4 comer de lo que trabajas, de tu profesión…
verbo intransitivo Una persona come de una actividad cuando obtiene de ella el dinero necesario para vivir. (Patrón: 4)
Dispuesto a comer de su oficio, decidió integrarse en la industria del cine.
5 comerle una parte sexual a alguien…
verbo transitivo *coloquial malsonante* Una persona le come una parte erógena del cuerpo a otra cuando la estimula con la boca (Patrón: 15)
Nos dijeron cosas como: «Ahora nos la vais a comer».
6 comerse a besos a un niño, a tu novio/a…
verbo transitivo Una persona se come a besos a otra cuando le da muchos besos (Patrón: 16)
Vicky se *come a besos a sus dos hijos.*
desgastar, eliminar
1 el ratón **se come** la madera, la carcoma **se come** los muebles…
verbo transitivo Un animal se come un material u objeto cuando lo roe o lo desgasta con los dientes o las uñas. (Patrón: 5)
EL ratón se comió una pata del mueble.
2 comerse el presupuesto, los beneficios…
verbo transitivo Una circunstancia *se* come una cantidad económica cuando la reduce o hace que se pierda. (Patrón: 6)
La inefectiva burocracia se come casi todo el presupuesto del país.
3 comerse la costa, la ciudad…
verbo transitivo Una porción de terreno o mar se come otra cuando aumenta en detrimento de esta. (Patrón: 7)
El aumento del nivel del mar se comerá 15 metros de playa antes de 2050.
4 comerse las palabras, las opiniones…
verbo transitivo Una persona se come las palabras, el llanto, etc., cuando lo reprime y no lo expresa. (Patrón: 10)
Me tuve que comer mis palabras.
5 comerse una letra, un párrafo…
verbo transitivo Una persona se come una parte de una palabra o texto cuando la omite, no la pronuncia o no la escribe. (Patrón: 11)
No ha conseguido decir la palabra «residuo» sin comerse la u.
6 se lo come la prisa, los nervios…
verbo transitivo A una persona se la come la prisa, los nervios, etc., cuando está muy presionada o agobiada. (Patrón: 13)
Al equipo español se lo comió la presión.
enfrentarse
1 comer(se) al rival, al contrincante…
verbo transitivo Un competidor *(se)* come a otro cuando lo gana con mucha diferencia. (Patrón: 8)
No podemos dejar que nos coman y hemos de imponernos.
Esa revista se comía el mercado.
2 comerse un trabajo duro, una bronca…
verbo transitivo Una persona se come una acción o hecho desagradable cuando tiene que aguantarlo. (Patrón: 9)
Es cierto que me he comido muchas cosas, pero ahora estoy disfrutando.
3 comerse un semáforo, un escaparate…
verbo transitivo *coloquial* Una persona se come un obstáculo cuando choca contra él mientras va caminando o conduciendo. (Patrón: 12)
Llegó con dos puntos en la barbilla después de comerse una señal de tráfico.
4 comerse (vivo) a alguien…
verbo transitivo Una persona se come (viva) a otra cuando la critica muy severamente. (Patrón: 14)
Después del fracaso electoral, sus compañeros se lo comerán vivo.
dar de comer
permitir vivir
locución verbal Una actividad o un recurso natural da de comer a una persona cuando le permite ganar lo necesario para vivir. (Patrón: 18)
El bosque da de comer a la pequeña industria maderera de la zona.

comer el terreno
ganar, triunfar
locución verbal Un competidor come el terreno a otro cuando lo gana o lo supera. (Patrón: 19)
Si no innovas, la competencia te come el terreno.
comerse una rosca / un rosco
tener éxito
locución verbal *coloquial* Una persona se come una rosca / un rosco cuando consigue obtener algo por lo que estaba luchando. (Patrón: 23)
Busqué trabajo durante seis meses y, cuando vi que no me iba a comer un rosco, miré en Internet.
con su pan se lo coma
me da igual, no me importa
frase *coloquial* Se utiliza para expresar indiferencia hacia algo que le ocurre a una persona. (Patrón: 21)
Pues si es así nada, con su pan se lo coma.
comerle el coco (a alguien)
persuadir con insistencia
locución verbal *coloquial* Una persona le come el coco a otra cuando la persuade para que haga algo con mucha insistencia, dejando pocas oportunidades para discutir o estar en desacuerdo. (Patrón: 27)
Allí le comieron el coco para que fuera a la yihad.
comerse un/el… marrón
cargar con un problema
locución verbal *coloquial* Una persona se come un/el… marrón cuando tiene que cargar con un problema que también era responsabilidad de otros. (Patrón: 23)
No buscaba hacerle daño o dejar que se comiera un marrón de aúpa.
ser pan comido
ser muy fácil
locución verbal Una actividad o acción es pan comido cuando es muy fácil de realizar. (Patrón: 24)
El partido de esta noche es pan comido.
lo comido por lo servido
una cosa por la otra
locución nominal Se utiliza para expresar que, en un negocio, una persona obtiene lo mismo que ha invertido, por lo que no gana nada. (Patrón: 25)
Los empresarios se han quejado de que les va a ir lo comido por lo servido.
comerse el mundo
afrontar con ánimos *coloquial* Una persona se come el mundo cuando afronta las dificultades con ánimos y confianza. (Patrón: 26)
Es la nueva estrella internacional, un director de orquesta destinado a comerse el mundo.
comerse el coco
pensar demasiado
locución verbal *coloquial* Una persona se come el coco cuando piensa mucho en las cosas y de manera poco provechosa. (Patrón: 27)
No puedes luchar contra lo que no puedes hacer nada. Es cuando más riesgo tienes de comerte el coco.
sin comerlo ni beberlo
sin querer
locución adverbial Una persona se encuentra en una situación sin comerlo ni beberlo cuando se encuentra en ella sin querer, sin haber hecho nada para ello. (Patrón: 28)
Es un intermediario que sin comerlo ni beberlo se ve involucrado en los hechos.
haber que echar de comer aparte
ser un caso especial
locución verbal *coloquial* Hay que echar de comer aparte a alguien o algo cuando se trata de un caso especial que se tiene que valorar por separado. (Patrón: 29)
Es un caso al que hay que echarle de comer aparte.
se lo guisa y se lo come
actúa solo, sin querer ayuda
locución verbal *coloquial* Se utiliza para expresar que alguien hace las cosas solo, sin

querer colaboración de los demás y con sus propias reglas. (Patrón: 30)
Ellos se lo guisan y se lo comen: proclaman el alto el fuego y lo rompen.

cortar(se)

dividir, hacer un corte

1 cortar el pastel, un trozo de fruta…
verbo transitivo Una persona corta un objeto o parte de este cuando lo divide en dos o más partes usando un cuchillo u otro instrumento afilado. (Patrón: 1)
Ha cortado jamón para todo el mundo.
también sin complemento *Es necesario podar las hojas, resulta preciso cortar.*
pasiva *Un bonsái es un árbol al que se le van cortando ramas y raíces para que no crezca.*
reflexivo *Se cortó las venas con un cúter.*

2 cortar el pelo, el césped…
verbo transitivo Una persona corta el pelo, el césped u otra cosa alargada cuando separa el extremo del resto para reducir su longitud, con unas tijeras u otro instrumento afilado. (Patrón: 2)
El pobre chico va recorriendo las urbanizaciones cortando el césped.
reflexivo *Le dio tiempo de afeitarse y cortarse el pelo.*

3 cortar el cuello, la cara…
verbo transitivo Una persona corta un objeto cuando le hace un corte en su superficie sin llegar a dividirlo en partes. (Patrón: 3)
Le cortó la cara con una navaja.
reflexivo *Intentó quitarse la vida cortándose el cuello.*

4 cortarse el pelo, las uñas…
verbo transitivo Una persona se corta el pelo, las uñas, etc., cuando va a la peluquería u otro establecimiento para que se lo haga un profesional. (Patrón: 4)
Eva fue a la peluquería para cortarse el pelo a la última moda.

5 la sierra **corta** la madera, el cuchillo **corta** el pan…
verbo transitivo Un instrumento u otro objeto afilado corta un material cuando lo divide en dos o más partes. (Patrón: 5)
El cáñamo corta las carnes como una navaja.
también sin complemento *La hoja de la herramienta se diseña para cortar en una sola dirección.*

6 cortarse con un cuchillo, con una sierra…
verbo intransitivo Una persona se corta con un objeto afilado cuando se hiere con él accidentalmente. (Patrón: 6)
Para no cortarse con *el rallador, han modificado el diseño.*

7 cortarse la cara, las piernas…
verbo transitivo Una persona se corta una parte del cuerpo cuando se hace una herida en esa parte accidentalmente. (Patrón: 7)
Trataban de escalar las rocas, pero como iban todos descalzos se cortaban los pies.

8 cortar en la cara, en la mano…
verbo intransitivo A una persona le cortan *en* una parte del cuerpo cuando le hacen una herida en ella con un objeto afilado. (Patrón: 8)
A su hermano Mohammed le cortaron en *la mano.*
también sin complemento *Cuando me cortaron, vomité.*

9 cortar un territorio, una zona… en dos
verbo transitivo Un cuerpo de seguridad o una porción de territorio corta un territorio en dos cuando lo divide en dos mitades. (Patrón: 17)
Las posesiones de la pareja cortan prácticamente en dos el país.

10 cortar un texto, una película…
verbo transitivo Una persona corta un texto, película u otro documento cuando le quita fragmentos para hacerlo más breve. (Patrón: 18)
Podían haber cortado ese plano en el montaje.
también sin complemento *Adaptar el texto para una lectura pública requería cortar.*
pasiva *Del montaje final de la cinta se cortaron 30 minutos.*

11 cortar un traje, un vestido…
verbo transitivo Un sastre o modista corta una prenda de vestir cuando la confecciona. (Patrón: 24)
¿Disfruta cortando trajes?

12 la piel, la cara… **se corta** con el frío…
verbo intransitivo La piel se corta cuando se irrita o se estropea a causa del viento o el frío. (Patrón: 25)
La piel se reseca, se corta. El frío se te mete dentro.
13 el torero **corta** una, dos orejas…
verbo transitivo Un torero corta una o más orejas o un rabo cuando se hace merecedor de ese trofeo por haber toreado bien. (Patrón: 27)
El torero ya había cortado una oreja en su primera faena.
pasiva *Cada oreja que se cortaba fue refrendada por un público entregado.*
interrumpir/se
1 cortar la carretera, la calle…
verbo transitivo Un conjunto de personas o un cuerpo de seguridad corta una vía de paso cuando impide circular por ella, por seguridad o como forma de protesta. (Patrón: 9)
La nieve obligó a los Mossos d'Esquadra a cortar la carretera.
pasiva *El paseo de la Castellana* se *cortó al tráfico.*
2 el camino **se corta** en el mar, en la plaza…
verbo intransitivo Una vía de paso se corta en un lugar cuando se termina en él. (Patrón: 10)
La carretera se corta en la plaza de la iglesia.
3 cortar el gas, la luz…
verbo transitivo Una empresa corta el gas, la luz u otro suministro a una persona o edificio cuando deja de servírselo. (Patrón: 11)
Debo varios meses de alquiler y me han cortado la electricidad.
pasiva *Las personas a las que se había cortado la luz por falta de pago han visto restablecido el servicio.*
4 cortar la polémica, un ataque…
verbo transitivo Una persona corta una acción o actividad cuando impide que alguien la realice o la termine. (Patrón: 12)
Los más extremistas trataron de cortar el avance de las fuerzas de seguridad.
también sin complemento *Había escenas en las que teníamos que cortar porque nos daban ataques de risa.*
pasiva *La recepción se cortó sin que hablaran todos.*
5 cortarse al hablar en público, ante mucha gente…
verbo intransitivo Una persona se corta al estar en una determinada situación cuando siente vergüenza o timidez y no se muestra o se expresa con naturalidad. (Patrón: 13)
Usted es una persona muy deshinibida, que no se corta.
nota En el lenguaje coloquial, y cuando la frase es negativa, se le puede añadir el complemento *(ni) un pelo* para intensificar el significado: *No se cortaba (ni) un pelo al dar órdenes*
6 cortar una relación, una amistad…
verbo transitivo Una persona corta una relación con otra persona o con una actividad cuando la interrumpe o le pone fin. (Patrón: 15)
El presidente ha amenazado con cortar relaciones con todos los gobiernos.
7 cortar con el pasado, con malas relaciones…
verbo intransitivo Una persona corta con una situación o con otra persona cuando deja de tener contacto con ella. (Patrón: 14)
Había cortado con todos sus antiguos contactos.
8 una línea, superficie… **corta** otra
verbo transitivo Una figura u objeto alargado corta otro cuando lo atraviesa o cruza. (Patrón: 16)
Un eje imaginario corta la molécula de ADN por el centro.
recíproco *Las diagonales de un cubo se cortan en el centro de dicho cubo.*
9 cortar la llamada, la conversación…
verbo transitivo Una persona corta una llamada telefónica, una conversación u otro tipo de comunicación cuando la interrumpe o le pone fin de manera súbita. (Patrón: 19)
Cortó tajantemente una pregunta sobre los presos políticos.
también sin complemento *El teléfono empezó a sonar; yo no lo encontraba, y cortaron.*
10 cortar a alguien que habla, que interviene…
verbo transitivo Una persona corta a otra que está hablando cuando la interrumpe bruscamente, generalmente quitándole la palabra. (Patrón: 20)
Se apresura a dejar claro qué pretende, pero le cortan.

11 cortar la ayuda económica, los gastos…
verbo transitivo Una persona o institución corta el gasto económico que destina a algo o alguien cuando lo interrumpe o deja de gastar en eso. (Patrón: 21)
No pueden entender por qué el Gobierno ha cortado los fondos públicos para una investigación tan esperanzadora.
pasiva *Se han cortado fondos para iniciativas educativas dedicadas a niños.*
12 la luz, Internet… **se corta**…
verbo intransitivo Un suceso, acción o el suministro de un servicio se corta cuando se interrumpe bruscamente por sí solo. (Patrón: 22)
La electricidad se corta continuamente.
13 cortar a un jugador, delantero…
verbo transitivo Un jugador de fútbol corta a otro cuando le impide seguir jugando, por ejemplo quitándole el balón. (Patrón: 23)
El brasileño cortó al delantero.
14 la leche, la mayonesa… **se corta**
verbo intransitivo La leche u otra sustancia se corta cuando se separan sus componentes y dejan de formar un todo homogéneo. (Patrón: 26)
…es lo que le ocurre a la leche cuando se corta.
cortado por/sobre el mismo patrón
hecho de la misma manera
locución adjetiva Dos o más cosas o personas están cortadas por el mismo patrón cuando están hechas de la misma manera o son muy similares. (Patrón: 32)
El crimen en ambos casos está cortado por el mismo patrón.
cortar el bacalao
llevar la iniciativa
locución verbal Una persona corta el bacalao cuando es que que toma las decisiones o lleva la iniciativa en un asunto. (Patrón: 28)
En este partido político hay más gente que corta el bacalao.
pasiva *En los momentos decisivos del partido, donde se cortó el bacalao fue en los márgenes del campo.*
cortar el grifo
dejar de financiar
locución verbal Una persona corta el grifo a otra cuando deja de darle dinero. (Patrón: 37)
Le cortaron el grifo y se paró la película.
impersonal *Se les cortó el grifo en mitad del rodaje.*
cortar la respiración / el aliento
causar impresión
locución verbal Un hecho, acción, persona, etc., corta la respiración / el aliento cuando causa una fuerte impresión. (Patrón: 35)
Algunas puestas de sol cortan la respiración.
cortar las alas
impedir el desarrollo
locución verbal Una persona corta las alas *a*/*de* otra cuando le impide desarrollar sus planes o sueños. (Patrón: 30)
Este entrenador le ha cortado las alas los dos últimos años.
cortar por lo sano
terminar con una situación
locución verbal Una persona corta por lo sano cuando termina de forma súbita con una situación que no le conviene. (Patrón: 33)
Decidió cortar por lo sano ante lo que era una amenaza para su proyecto.
cortar y pegar
poner texto en otro lugar
frase Una persona corta y pega un fragmento de texto, una imagen, etc., cuando la quita de la parte del documento donde estaba y la pone en otro sitio. (Patrón: 34)
El político replicó que no se trata de cortar y pegar párrafos de distintos pactos.
cortarse la coleta
1 retirarse el torero
locución verbal Un torero se corta la coleta cuando se retira del toreo en una ceremonia especial en la plaza de toros. (Patrón: 31)
Estoy a punto de cortarme la coleta, pero siento la ilusión del novillero.

2 retirarse un profesional
locución verbal Una persona se corta la coleta cuando se retira de la profesión que ha ejercido. (Patrón: 29)
La gente creía que la música había muerto el día en que este cantante se cortó la coleta.
haber/tener tela que cortar
haber cosas que tratar
locución verbal Hay tela que cortar, o una persona tiene tela que cortar, cuando quedan asuntos por tratar o trabajo que hacer. (Patrón: 36)
Tendrán tela que cortar los pivots españoles.

crecer(se)

hacerse más grande
1 las plantas, los animales… **crecen**
verbo intransitivo Un ser vivo crece cuando se hace más grande o alto por efecto de su desarrollo natural. (Patrón: 1)
Hay que buscar las plantas que crecen mejor y cuidarlas.
2 el pelo, las uñas… **crecen**
verbo intransitivo Una parte de un ser vivo crece cuando se hace más grande o larga por efecto de su desarrollo natural (Patrón: 8)
La barba me ha crecido un palmo.
3 **crecer** en un barrio pobre, rodeado de conflictos…
verbo intransitivo Una persona crece en unas determinadas condiciones cuando se hace adulto en ellas, pasa en ellas su niñez y adolescencia. (Patrón: 2)
Nací y crecí en la dictadura de Franco.
4 un deportista, un empresario… **crece**
verbo intransitivo Una persona crece cuando desarrolla sus cualidades, especialmente en su profesión. (Patrón: 3)
En un deporte como la F-1 tienes que crecer muy rápido.
5 la economía, el paro… **crece**
verbo intransitivo Una cosa no material crece cuando se hace más grande en intensidad o cantidad. (Patrón: 4)
La confianza en el líder empezó a crecer.
6 el país, la empresa… **crece**
verbo intransitivo Un Estado, empresa u otra institución crece cuando se vuelve más fuerte y poderosa, especialmente desde el punto de vista económico. (Patrón: 5)
Alemania creció un 0,4% hasta marzo.
7 el barrio, el río… **crece**
verbo intransitivo Una cosa material o conjunto de ellas crece cuando se hace más grande en tamaño o número. (Patrón: 6)
La colección de arte ha crecido hasta las 10.000 piezas actuales.
hacerse más valiente
crecerse ante el peligro, las dificultades…
verbo intransitivo Una persona se crece ante una situación difícil cuando toma más confianza y valor para afrontarla. (Patrón: 7)
Nos crecemos ante las injusticias.

cubrir(se)

poner/se encima o delante
1 las nubes **cubren** el cielo, una manta te **cubre**…
verbo transitivo Un objeto cubre a una persona u otro objeto cuando está delante o encima de él de manera que impide verlo. (Patrón: 1)
Inmensas nubes negras iban cubriendo el cielo.
2 **cubrir** con una manta, un pañuelo…
verbo transitivo Una persona cubre a otra persona o un objeto de/con otro objeto cuando se lo pone encima o delante de modo que impide verlo. (Patrón: 2)
Juan cogió una manta y con *ella cubrió a su hermana.*
pasiva *Esta calle del centro de Sevilla se cubrirá con toldos en los meses de calor.*
reflexivo *Muchas jóvenes turcochipriotas se cubren la cabeza* con *un pañuelo.*
3 alguien **se cubre**…
verbo intransitivo Una persona *se* cubre cuando se tapa una parte del cuerpo,

generalmente la cabeza y por motivos religiosos. (Patrón: 3)
Me cubro por tradición.
4 cubrir el campo de juego, un puesto militar…
verbo transitivo Una persona cubre a otra persona o un espacio cuando lo protege de ataques situándose delante de él y defendiéndolo. (Patrón: 12)
El Arsenal cubrió muy bien los espacios y no dejó jugar al otro equipo.
5 el río, la piscina… **cubre**
verbo transitivo El agua de una piscina, un río, etc., cubre cuando sobrepasa la altura de una persona, de modo que no se puedan apoyar los pies en el fondo. (Patrón: 15)
La piscina apenas cubre.
prestar un servicio, ayudar
1 cubrir las necesidades, la demanda…
verbo transitivo Una persona, institución o servicio cubre una necesidad cuando se ocupa de que desaparezca y deje de afectar a alguien. (Patrón: 4)
Muchos venden sus viviendas para cubrir deudas.
pasiva *¿Cómo se cubrirá el aumento de la demanda de energía?*
2 cubrir una etapa, unos casos…
verbo transitivo Una obra, acuerdo legal, persona, etc., cubre ciertos casos, situaciones, etc., cuando las trata o las incluye. (Patrón: 5)
La ley cubre los casos desde 1968.
3 cubrir a las víctimas, un territorio, la vejez…
verbo transitivo Una persona, institución o servicio cubre un territorio, período, a una persona, etc., cuando atiende sus gastos o necesidades. (Patrón: 6)
Los seguros de los coches cubrirán a las víctimas hasta con 70 millones de euros.
4 cubrir una noticia, un evento deportivo…
verbo transitivo Un periodista cubre una información o suceso de la actualidad cuando se encarga de recopilar información sobre ello. (Patrón: 7)
Un veterano reportero ha cubierto las tres últimas campañas electorales.
5 cubrir un trayecto, una ruta…
verbo transitivo Una persona o vehículo público cubre una ruta cuando la recorre o presta servicio en ella. (Patrón: 8)
Los aviones que cubrirán el trayecto Girona-Birmingham despegarán a las 13 h.
pasiva *Son 60 km que no se pueden cubrir en menos de tres horas.*
6 alguien **cubre** una plaza, un puesto de trabajo…
verbo transitivo Una persona cubre una plaza laboral o académica cuando la ocupa. (Patrón: 9)
Alumnos de 14 países europeos han cubierto todas las plazas disponibles del máster.
7 cubrir una plaza, un puesto de trabajo… con alguien
verbo transitivo Una empresa o persona cubre una plaza laboral o académica *con* otra persona cuando la contrata para ello. (Patrón: 10)
La cadena ha logrado cubrir un 30% de puestos ejecutivos con *mujeres.*
pasiva *Hay vacantes que no se cubren con facilidad.*
8 cubrir a un socio, a un político…
verbo transitivo Una persona cubre a otra cuando la protege o la ayuda a ocultar sus actividades, especialmente delictivas. (Patrón: 11)
Casi todos los analistas que cubrían a la empresa recomendaban comprar sus acciones.
recíproco *Tengo miedo de que todavía se estén cubriendo unos a otros.*
dirigir en gran cantidad
1 cubrir de elogios, de alabanzas…
verbo transitivo Una persona cubre de elogios o alabanzas a otra cuando le dirige muchos elogios. (Patrón: 13)
Los periódicos estaban cubiertos de alabanzas hacia él.
recíproco *Los dos dirigentes se cubrieron* de *elogios.*
2 cubrir de vergüenza, de belleza…
verbo transitivo Un hecho o circunstancia cubre a alguien o algo de cierta cualidad cuando hace que tenga esa cualidad en alto grado. (Patrón: 14)
Estas fotografías cubren de frescura su último libro.
cubrir las espaldas
proteger
locución verbal Una persona cubre las espaldas a otra cuando la protege en una acción o actividad, de manera que no haya riesgo. (Patrón: 17)

Es un equipo listo para cubrir las espaldas a su jugador más peligroso.
reflexivo *Los terroristas se van, tan tranquilos, cubriéndose las espaldas escondidos entre sus posibles víctimas.*
las espaldas cubiertas
la protección necesaria
locución nominal Se utiliza para expresar que alguien tiene la protección necesaria en una acción o actividad, de manera que no hay riesgo. (Patrón: 16)
El jugador, con las espaldas cubiertas, asumió la responsabilidad del equipo

enfadar(se)

causar/sentir enfado
1 enfadar a un cliente, al jefe…
verbo transitivo Una persona, hecho o acción enfada a alguien cuando le causa malestar e indignación que suelen manifestarse protestando o regañando. (Patrón: 1)
Retrasos, fallos y confusiones enfadan a los viajeros en el estreno del nuevo aeropuerto.
2 enfadarse con un amigo, con la pareja…
verbo intransitivo Una persona se enfada con otra cuando siente malestar e indignación por algo que esta ha hecho o dicho, de modo que la regaña, protesta, deja de hablarle, etc. (Patrón: 2)
He sido bueno algunas veces, pero otras no y papá y mamá se enfadaron conmigo.

esconder(se)

evitar que descubran
1 esconder un arma, un tesoro…
verbo transitivo Una persona o animal esconde un objeto cuando lo guarda en un lugar en el que no pueda ser visto o encontrado. (Patrón: 4)
Descubieron que los atracadores escondían el botín en un lugar seguro de las proximidades.
pasiva *Es raro que puedan esconderse cantidades significativas de explosivos fuera de este lugar.*
2 esconderse bajo la mesa, detrás de la puerta…
verbo intransitivo Una persona o animal se esconde en un lugar cuando se pone en él para no ser visto o encontrado. (Patrón: 1)
El niño se escondió bajo la cama.
3 esconder a un fugitivo, a un rehén…
verbo transitivo Una persona esconde a otra en un lugar cuando se encarga de que vaya y permanezca allí, proporcionándole alimento y abrigo, para que no sea encontrada por los que la persiguen. (Patrón: 5)
En el invierno de 1945, bajó al pueblo y allí lo escondieron en casa de María.
impersonal *En esos montes se escondió a 147 secuestrados hasta 1991.*
4 esconderse en un país, en las montañas…
verbo intransitivo Una persona *se* esconde en una casa, un país, etc., cuando se traslada y permanece allí para no ser encontrado por los que lo persiguen. (Patrón: 2)
Se sospecha que los terroristas se *esconden en Pakistán.*
5 esconder la verdad, un secreto…
verbo transitivo Una persona o institución esconde una información, acción o hecho cuando evita hacerlo público y que sea conocido por los demás. (Patrón: 6)
Me entristecieron los intentos del Gobierno de esconder información.
impersonal *No se debe esconder nada a los ciudadanos.*
6 esconderse de la policía, de los periodistas…
verbo intransitivo Una persona se esconde de alguien o algo molesto cuando se va a algún lugar y permanece en él para evitarlo. (Patrón: 7)
Nos hemos escondido de los medios de comunicación para no desconcentrarnos.
7 el presidente, el Gobierno… **se** esconde
verbo intransitivo Una persona se esconde cuando evade sus responsabilidades y evita dar explicaciones públicamente. (Patrón: 8)
Ante una situación financiera preocupante, el Gobierno se ha escondido.
8 esconderse detrás de excusas, de palabrería…
verbo intransitivo Una persona se esconde detrás de/en… otra persona o una información cuando evita enfrentarse con un problema o hablar públicamente de él utilizando esa

persona o información para disimularlo. (Patrón: 11)
Señor López, no se esconda detrás de frases huecas.
contener / estar contenido ocultamente
1 estas tierras **esconden** mucho oro, la isla **esconde** rincones paradisíacos…
verbo transitivo Un lugar esconde algo material cuando lo tiene en su interior de manera oculta o difícil de encontrar. (Patrón: 3)
La Graciosa es una diminuta isla de Lanzarote que esconde playas conmovedoras.
2 en estas tierras **se esconde** mucho oro, en la isla **se esconden** rincones paradisíacos…
verbo intransitivo Una cosa material se esconde bajo/tras… un lugar cuando está contenida en él de forma oculta o difícil de encontrar. (Patrón: 14)
Tras una puerta de 5 metros se esconde la bodega.
3 tras el crimen **se esconden** intereses económicos…, bajo sus palabras **se esconde** la mentira…
verbo intransitivo Algo no material se esconde tras/bajo… una cosa cuando está contenida en ella o es una de sus características, de manera difícil de percibir. (Patrón: 9)
El detective debe descubrir qué se esconde tras la muerte de una antigua amiga.
4 sus palabras **esconden** amenazas, esta actitud **esconde** un engaño…
verbo transitivo Una cosa no material esconde otra cuando la contiene o la causa de forma difícil de percibir. (Patrón: 10)
La compra escondía una operación de blanqueo de dinero.
5 la casa, la región… **esconde** un misterio, una leyenda…
verbo transitivo Un lugar u objeto esconde una cualidad u otra cosa no material cuando la contiene de manera difícil de percibir. (Patrón: 12)
…las historias que esconde la ciudad.
6 el niño **esconde** a una joven promesa, el empresario **esconde** a un hombre tímido…
verbo transitivo Alguien esconde a un determinado tipo de persona cuando es ese tipo de persona aunque no se perciba fácilmente. (Patrón: 13)
El chico esconde a un magnífico futbolista.
esconder la cabeza (debajo del ala)
evadir responsabilidades
locución verbal Una persona esconde la cabeza (debajo del ala) cuando evita enfrentarse con sus responsabilidades o hablar públicamente de ellas. (Patrón: 16)
Decimos al Estado que no hay que esconder la cabeza debajo del ala.
Lo más fácil habría sido esconder la cabeza.
tener algo / no tener nada que esconder
ocultar / no ocultar información
locución verbal Una persona tiene algo / no tiene nada que esconder cuando tiene / no tiene informaciones vergonzosas o inadecuadas que son responsabilidad suya. (Patrón: 15)
No tengo nada que esconder ni de lo que avergonzarme.
Pese a que proclama que hay normalidad, debe de tener algo que esconder.

fugarse

huir, dejar un lugar
1 fugarse de casa, de la cárcel…
verbo intransitivo Una persona se fuga de un lugar cuando se va de él de forma ilegal, sin el permiso de la autoridad competente. (Patrón: 1)
A los 16 años se fugó de casa y se marchó a Lisboa.
también sin complemento *Se fugaron con dos fusiles.*
2 fugarse a América, al extranjero…
verbo intransitivo Una persona se fuga a un lugar cuando huye de donde está y se refugia en este lugar. (Patrón: 2)
A principios de los 80, el etarra se fugó a Francia.
3 fugarse a la competencia, a otro partido…
verbo intransitivo Una persona se fuga a una empresa de la competencia o a otro partido político cuando pasa a formar parte de este. (Patrón: 3)
Los médicos que se forman en este hospital terminan fugándose a otros.

golpear(se)

dar(se) un golpe

1 golpear la puerta, a alguien…
verbo transitivo Una persona golpea a otra persona o un objeto cuando lanza hacia este una parte del cuerpo u otro objeto de modo que impacte con fuerza y rapidez. (Patrón: 1)
La mujer golpeó la puerta y no obtuvo respuesta.
también sin complemento *Cuando se enfada llega a empujar o golpear.*
impersonal *En el vídeo se ve cómo se golpea al detenido.*
reflexivo *Miles de chiíes marchan por las calles golpeándose rítmicamente el pecho.*
2 golpear en la cabeza, en la cara…
verbo transitivo Una persona golpea a otra en una parte del cuerpo cuando le dirige el puño, el pie, etc., con fuerza y rapidez hacia esa parte, para hacerle daño. (Patrón: 2)
Él me golpeó en la cara.
3 la ola **golpea** el barco, el martillo **golpea** el clavo…
verbo transitivo Un objeto golpea otro cuando contacta con él con fuerza y rapidez. (Patrón: 3)
Una ola de cuatro metros golpeó el costado de la barca.
recíproco *Las bolas de billar se golpean entre ellas.*
4 la ola **golpea** en el barco, el martillo **golpea** en el clavo…
verbo intransitivo Un objeto golpea *en/sobre…* otro cuando contacta con él con fuerza y rapidez. (Patrón: 4)
La pelota golpeó en *el césped.*
5 golpearse la cabeza, la rodilla…
verbo transitivo Una persona se golpea una parte del cuerpo *contra* un objeto cuando este contacta con esa parte del cuerpo con fuerza y rapidez. (Patrón: 5)
Una trabajadora se golpeó fuertemente el pecho contra *la mesa.*
también sin complemento *El niño cayó y se golpeó la cabeza.*
causar daño
1 la crisis, la tragedia… **golpea** a alguien
verbo transitivo Una circunstancia adversa golpea a una persona, institución o población cuando afecta a esta súbita y gravemente. (Patrón: 6)
El «corralito» golpeó a la clase media.
también sin complemento *La pobreza golpea.*
2 golpear una ciudad, al equipo contrario…
verbo transitivo Un grupo o acción atacante golpea a una persona, población o grupo cuando se lanza contra él con fuerza e intensidad, dañándolo o derrotándolo. (Patrón: 7)
El terrorismo puede golpear a cualquier persona y a cualquier país.
también sin complemento *La red mafiosa se dispone a golpear de nuevo.*
3 golpear en una ciudad, territorio…
verbo intransitivo Un grupo armado golpea en una población cuando la ataca con fuerza y rapidez, causando daño. (Patrón: 8)
La guerrilla separatista kurda ha vuelto a golpear en *el sureste de Anatolia.*

imaginar(se)

crear en la mente
1 imaginar(se) una imagen, una historia…
verbo transitivo Alguien (se) imagina una cosa o a una persona cuando forma en su mente la idea que tiene sobre ella. (Patrón: 1)
Sus vidas nos permiten imaginar historias de buenos y malos.
Cuando yo era pequeño me imaginaba a Japón poblado de cerezos florecidos.
pasiva *Los Coen hacen el cine más americano que se puede imaginar.*
reflexivo *Pintó libremente, intentando descifrar cómo se imaginaba la reina a sí misma.*
2 imaginar(se) que alguien vendrá, que sucederá un accidente…
verbo transitivo Una persona (se) imagina que va a suceder algo o que algo es de una determinada manera cuando cree que será así. (Patrón: 2)
No podía imaginar que algún día su sueño de ser cineasta se haría realidad.
Me imagino que en julio estaré aquí otra vez.
3 imaginar un plan, un proyecto…
verbo transitivo Una persona imagina un plan o proyecto cuando lo idea o proyecta en su mente. (Patrón: 3)

Fue Kepler el primero que imaginó un viaje a la Luna.

levantar(se)

poner/se vertical o más arriba

1 levantar la copa, el arma…
verbo transitivo Una persona o cosa levanta algo o a alguien cuando lo mueve más arriba de donde está. (Patrón: 1)
«Salud» dijo Rubén, levantando el vaso.

2 levantar la cabeza, la mano…
verbo transitivo Una persona levanta una parte del cuerpo o un objeto cuando lo pone en posición vertical o erguida. (Patrón: 6)
Levantó la cabeza para mirarme.

3 levantarse de la cama, de la silla…
verbo intransitivo Una persona se levanta de la cama, la silla, el suelo, etc., cuando se pone de pie tras haber estado apoyada en ese lugar. (Patrón: 2)
Harto, el presidente francés se levantó de su silla.
también sin complemento *El viajero se levanta y se asoma al balcón.*

4 levantarse temprano, de mal humor… Una persona *se* levanta cuando sale de la cama donde ha dormido por la noche. (Patrón: 9)
Me levantaba a las 6 para trabajar.

5 levantar la mirada, la vista…
verbo transitivo Una persona levanta la mirada, la vista, etc., cuando la dirige a un punto situado más arriba. (Patrón: 4)
Levanté la vista y me quedé mirando la casa de Joana por varios minutos.

6 levantar a la gente de sus asientos, de la silla…
verbo transitivo Un hecho o acción levanta a una persona *de* la silla, el asiento, etc., cuando hace que se ponga de pie al contemplarlo, como muestra de sorpresa. (Patrón: 3)
El gol levantó a la gente de sus asientos. Para protestar, por supuesto.
impersonal *Con ese sol tan fuerte, no se podía levantar la cabeza.*
reflexivo *Se levantó las solapas del abrigo y caminó hacia su casa.*

7 se levanta polvo, espuma…
verbo intransitivo Una cosa material se levanta cuando sube o se yergue. (Patrón: 21)
Sonó un estruendoso golpetazo y se levantó una intensa polvareda gris.

8 levantarse tras una crisis, en las dificultades…
verbo intransitivo Una persona se levanta cuando logra recuperarse de una situación mala. (Patrón: 10)
El equipo ponía a prueba su capacidad para levantarse en los momentos complicados.

9 levantar la voz, el tono…
verbo transitivo Una persona levanta la voz cuando habla más alto. (Patrón: 32)
El mandatario levanta la voz a fin de que ninguno de los presentes se libre de escucharlo.

crear/se

1 levantar una empresa, una industria… Una persona levanta una empresa o institución cuando la crea y la consolida. (Patrón: 11)
Con el tiempo, ha levantado una cadena de hoteles.

2 levantar un edificio, una casa…
verbo transitivo Una persona levanta una construcción cuando la construye. (Patrón: 7)
Un constructor gallego había comprado terreno para levantar 5.500 viviendas.
pasiva *Algo después de la Guerra Civil se comenzó a levantar el edificio que había de ser la sede del Banco de España.*

3 levantar acta, un atestado…
verbo transitivo Un juez u otra autoridad competente levanta acta o atestado de un suceso cuando escribe un documento que recoge lo que ha sucedido. (Patrón: 13)
Llamamos a la autoridad autonómica para que levantara acta.
pasiva *El chico tuvo un accidente, y se levantó el correspondiente atestado judicial.*

4 levantar risas, aplausos…
verbo transitivo Una persona levanta risas, aplausos, etc., cuando hace que la gente reaccione de este modo ante algo que ha dicho o hecho. (Patrón: 14)
El líder del partido empleó la ironía, levantando carcajadas entre el público.

5 levantar un proyecto, una idea…

verbo transitivo Una persona levanta un proyecto o idea cuando lo desarrolla o lo lleva a cabo. (Patrón: 16)
El cineasta ha levantado un proyecto en España con un presupuesto de 6,5 millones.
6 levantar los ánimos, la moral…
verbo transitivo Una persona o hecho levanta los ánimos o la moral a una persona o grupo cuando le da energía y entusiasmo para seguir luchando por algo. (Patrón: 17)
Ahí estaba De Gaulle para levantar su estado de ánimo, diciéndoles que todavía no se había llegado a la derrota.
7 el viento, la brisa… **se levanta**
verbo intransitivo El viento se levanta cuando empieza a soplar. (Patrón: 19)
Un viento frío se levantó sobre el campo desértico.
8 levantar un mapa, un plano…
verbo transitivo Una persona levanta un mapa o plano cuando lo dibuja o crea. (Patrón: 23)
Europa levantó el mapa de los continentes.
9 levantar polémica, sospechas…
verbo transitivo Una persona o cosa levanta polémica, sospechas, etc., cuando causa esa reacción entre la gente. (Patrón: 25)
El actor levanta pasiones entre las chicas.
pasiva *Se entiende que se hayan levantado suspicacias sobre los motivos de la decisión.*
estar situado
el castillo, la iglesia… **se levanta**
verbo intransitivo Una construcción se levanta en un lugar cuando está situada en él de manera bien visible y destacando entre lo que tiene alrededor. (Patrón: 8)
La iglesia se levanta, imponente, en medio del pueblo.
rebelarse
1 levantarse contra el rey, el poder…
verbo intransitivo Una población o grupo se levanta contra el poder establecido cuando lucha contra él para derrocarlo. (Patrón: 18)
El reino de Lombardía se levantó contra el poder de los austríacos.
2 levantarse contra la injusticia, las críticas…
verbo intransitivo Una persona se levanta contra una situación injusta cuando se enfrenta contra ella para que deje de causar daño. (Patrón: 15)
El equipo se ha levantado contra las críticas y la desconfianza general.
3 se levantan voces, más de una voz contra…
verbo intransitivo Se levantan voces cuando se realizan opiniones a favor o en contra de una persona o situación. (Patrón: 34)
Ninguna voz se levantó nunca para defender a los insultados.
quitar, retirar
1 levantar un castigo, una pena… Una autoridad competente levanta una prohibición cuando le pone fin. (Patrón: 12)
El Gobierno ha decidido levantar el embargo sobre ese país.
pasiva *La policía espera que se levante el secreto de sumario para poder explicar el caso.*
2 levantar un vendaje, la alfombra…
verbo transitivo Una persona levanta una tela u otro objeto similar cuando lo retira de donde está para permitir el acceso o la visión. (Patrón: 5)
Pude levantar parte de la venda que me tapaba los ojos.
pasiva *No se había levantado el telón del escenario cuando sonaron los primeros aplausos.*
reflexivo *Se levantaba la camisa para mostrarle una cicatriz de bala.*
3 levantar el cadáver, el difunto…
verbo transitivo Un juez u otra autoridad competente levanta un cadáver cuando ordena que lo retiren del lugar en que ha sucedido la muerte, una vez se han realizado en ese lugar los procedimientos marcados por la ley. (Patrón: 20)
El juez de guardia levantó los tres cadáveres.
4 levantar las baldosas, la pintura…
verbo transitivo Una persona o un proceso natural levanta algo que estaba pegado a otra cosa cuando lo separa o despega de esta. (Patrón: 22)
El huracán levantó techos, derribó árboles y provocó inundaciones.
5 levantar el campamento, el mercadillo…

verbo transitivo Una persona levanta una estructura provisional que había montado cuando la desmonta y la quita de donde estaba. (Patrón: 24)
Los comerciantes de las aceras levantaron sus establecimientos.
pasiva *Sobre las 18.25 h se levantaron los controles de carretera.*
levantar ampollas/ronchas
molestar, enfadar
locución verbal Una persona, acción, decisión, etc., levanta ampollas/ronchas cuando causa un gran enfado o malestar. (Patrón: 27)
Algunas políticas del presidente han levantado ampollas.
levantar cabeza
recuperarse
locución verbal Una persona o institución levanta cabeza cuando se recupera después de un período de decadencia o crisis. (Patrón: 30)
Las economías europeas no acaban de levantar cabeza.
levantar la liebre
provocar que se sepa
locución adverbial Una persona levanta la liebre cuando provoca sin querer que se conozca algo que no quiere que se sepa. (Patrón: 29)
Gema, impertérrita, echó balones fuera y no quiso dar crédito a la noticia, aunque sin duda ha levantado la liebre.
levantar la sesión
terminar la sesión
locución verbal Una autoridad competente levanta la sesión cuando declara que ha terminado. (Patrón: 26)
El presidente de la comisión levantó la sesión.
pasiva *La sesión se levantó sin que se procediera a la votación.*
si (nombre de persona) levantara la cabeza…
si estuviera vivo…
frase Se utiliza para expresar que una persona muerta hubiera tenido cierta reacción, buena o mala, ante una realidad actual en el caso de que hubiera estado viva para presenciarla. (Patrón: 28)
¿Prohibido el autostop? Ah, si Kerouac levantara la cabeza…
levantar el vuelo
1 empezar a volar
locución verbal Un ave o una aeronave levanta el vuelo cuando despega del suelo y empieza a volar. (Patrón: 31)
El accidente podía deberse a algún problema en el momento de levantar el vuelo.
2 desarrollarse, prosperar
locución verbal Un grupo, empresa o institución levanta el vuelo cuando supera las dificultades iniciales y logra prosperar. (Patrón: 36)
El equipo no termina de levantar el vuelo.
levantar la voz
protestar
locución verbal Una persona levanta la voz cuando critica una situación injusta o protesta por ella. (Patrón: 33)
Aunque nunca he pensado que esos delitos vayan a frenarse gracias a mis palabras, es importante levantar la voz.
levantarse de la mesa
dejar la mesa
locución verbal Una persona se levanta de la mesa cuando deja la mesa en la que estaba. (Patrón: 35)
Se levanta de la mesa y va a su ordenador.
levantar acta
dejar constancia
locución verbal Una persona levanta acta de una realidad cuando deja constancia de ella, generalmente por escrito. (Patrón: 37)
Los dos escritores fueron levantando acta de un país extraño y complejo.

llenar(se)

ocupar / estar ocupado por completo

1 llenar una sala, la calle…
verbo transitivo Un conjunto de cosas o personas llena un lugar cuando lo ocupa por completo o en gran parte. (Patrón: 1)
400 asistentes llenaron la sala de actos.
2 la sala, la calle… **se llena**
verbo intransitivo Un lugar u objeto se llena de/con un conjunto de cosas o personas cuando pasa a estar ocupado por ellas por completo o en gran parte. (Patrón: 2)
Esta Semana Santa, las calles de Sevilla se han llenado de gente.
también sin complemento *El Bernabéu se llenó hasta reventar.*
3 llenar de gente, de libros…
verbo transitivo Una persona, acción o suceso llena un lugar o espacio de/con un conjunto de cosas o personas cuando hace que pasen a ocuparlo por completo o en gran parte. (Patrón: 3)
El incendio llenó de humo y llamas el bloque siniestrado.
también sin complemento *A un barcelonés le sale muy caro llenar su frigorífico.*
4 llenar un vaso, una piscina…
verbo transitivo Una persona llena un recipiente u otra cosa similar de/con un líquido o sólido cuando lo vierte en él de modo que lo ocupe por completo o en gran parte. (Patrón: 4)
Tomó la copa del invitado y la llenó de vino.
también sin complemento *Vaciaron los armarios y comenzaron a llenar cajas.*
pasiva *Se llenaron unas 12 bolsas de basura.*
reflexivo *Sonreía a su madre cada vez que se llenaba la boca de esa harina tostada y melosa.*
5 el vaso, la piscina… **se llena**
verbo intransitivo Un recipiente u otra cosa similar se llena de/con un líquido o sólido cuando pasa a estar ocupado por este por completo o en gran parte. (Patrón: 5)
La nave de salvamento se llenó de agua.
también sin complemento *Estas bañeras se llenan automáticamente.*
6 un cantante, presentador… **llena** una sala…
verbo transitivo Un cantante, equipo de fútbol, etc., llena de/con público el recinto en el que actúa o juega cuando atrae a tanto público que las localidades quedan ocupadas por completo o en gran parte. (Patrón: 13)
Suelen llenar de público los teatros.
7 llenar la solicitud, el formulario…
verbo transitivo Una persona llena un formulario u otro documento similar cuando escribe los datos en los campos preparados para ello. (Patrón: 6)
Muchos criticaron la escasa información sobre cómo llenar correctamente las solicitudes.
8 llenar de encanto, de misterio…
verbo transitivo Una persona o suceso llena una cosa de una determinada cualidad o emoción cuando pasa a caracterizar esta cosa de forma especial o hace que se perciba en ella con gran claridad. (Patrón: 14)
Estos atentados llenan de incertidumbre el futuro de la nación.
9 llenarse de encanto, de misterio…
verbo intransitivo Una cosa o persona se llena de una determinada cualidad o emoción cuando la posee en alto grado, de forma que se percibe intensamente. (Patrón: 9)
Tras la lluvia, la tierra se llenó de olores.
10 llenar con apuntes, notas…
verbo transitivo Una persona o hecho llena un documento de/con información, notas, etc., cuando hace que quede totalmente ocupado por estas. (Patrón: 19)
Reconoce ciertas dificultades para llenar de notas el pentagrama.
11 llenar la prensa, los periódicos…
verbo transitivo Un suceso o información llena los medios de comunicación u otro tipo de documentos cuando es noticia muy comentada en ellos. (Patrón: 20)
Han sido numerosos y variados los escándalos que han seguido llenando la prensa.
12 llenarse de noticias, de información…
verbo intransitivo Los medios de comunicación u otro tipo de documento se llenan de una información cuando aparece en ellos mucha de esa información. (Patrón: 21)
La prensa se llena en verano de informes y reportajes malos.
13 llenar una obra, una creación…
verbo transitivo Un autor llena su obra de un rasgo artístico o de otro tipo de creación

cuando pone mucho de ello en su obra. (Patrón: 22)
Esquilo llenó la obra de canciones.
hacer sentir / sentir intensamente
1 llenar de alegría, de pena…
verbo transitivo Una persona o cosa llena a alguien de una determinada emoción cuando se la produce intensamente. (Patrón: 7)
El recibimiento ha llenado de alegría a la cantante.
2 llenarse de alegría, de pena…
verbo intransitivo Una persona se llena de una determinada emoción cuando la experimenta intensamente. (Patrón: 8)
El alcalde se llena cada vez más de euforia.
3 llenar un lugar de alegría, de movimiento…
verbo transitivo Una persona llena un lugar de/con una actividad o cualidad cuando hace que esta caracterice ese lugar o se perciba claramente en él. (Patrón: 15)
Era una imprenta repleta de aprendices que llenaban de alegría el pequeño taller.
4 la alegría, el movimiento… **llena** un lugar…
verbo transitivo Una cualidad o emoción llena un lugar cuando lo caracteriza especialmente o está muy presente en él. (Patrón: 16)
La combinación de gastronomía y flamenco llena el pabellón.
5 llenar una época, un período… de algo
verbo transitivo Una persona o circunstancia llena un período de/con un sentimiento u otra cosa no material cuando hace que esté muy presente en él. (Patrón: 17)
La religión también ha llenado de dolor e intolerancia nuestra historia.
6 llenar el tiempo, las vacaciones…
verbo transitivo Una persona llena un período de tiempo con una actividad cuando lo ocupa haciendo esa actividad. (Patrón: 18)
El escritor llenaba sus productivos retiros con narrativa.
satisfacer/se
1 llenar el vacío, el hueco… de una pérdida
verbo transitivo Una persona o cosa llena un vacío, hueco, etc., dejado por algo que se ha perdido cuando lo iguala en cualidades, de manera que la pérdida quede atrás. (Patrón: 10)
Hay muchos jóvenes que tratarán de llenar el vacío de Schumacher.
2 un vacío, un hueco… **se llena**
verbo intransitivo El vacío, el hueco, etc., que deja algo que se ha perdido se llena cuando se recupera lo que se había perdido obteniéndolo en otra cosa o persona. (Patrón: 11)
El espacio dejado por este jugador sigue sin llenarse.
3 llenar un vacío, hueco… con algo
verbo transitivo Una persona llena un vacío, hueco, etc., con una actividad u otra cosa cuando utiliza esta cosa para sustituir o compensar aquello que le falta. (Patrón: 12)
El Gobierno llena un vacío con su nueva diplomacia.
4 su trabajo, su afición… le **llena**
verbo transitivo A una persona le llena una actividad cuando le gusta mucho y satisface sus deseos.
Solo quiere hacer cosas que le llenen.
llenarse la boca
hablar sin sentido
locución verbal Una persona se llena la boca con comentarios o palabras cuando habla sobre un tema alardeando sin fundamento. (Patrón: 24)
La oposición se ha llenado la boca criticando al Gobierno.
llenar la boca
ser motivo de que hablar
locución verbal Un tema le llena la boca a alguien cuando es motivo de que hable de él con gran orgullo o satisfacción. (Patrón: 25)
Ese gran poeta a todos nos llena la boca.
llenarse los bolsillos
enriquecerse
locución verbal Una persona se llena los bolsillos cuando se enriquece, especialmente de manera deshonesta. (Patrón: 26)
Los especuladores se llenan los bolsillos.

llenar las arcas
obtener dinero
locución verbal Una institución llena sus arcas cuando obtiene el dinero de la manera habitual destinada para ello. (Patrón: 27)
Hacienda llena sus arcas.

morir(se)

dejar de existir
1 morir(se) de hambre, en la guerra…
verbo intransitivo Un ser vivo (se) muere cuando se detienen todas sus funciones vitales y deja de vivir. (Patrón: 1)
14 personas murieron en el ataque.
Muchos de los refugiados se morían de hambre.
nota Utilizamos la partícula *se*, opcionalmente, cuando la muerte es natural, y no la usamos cuando es accidental o causada por el ser humano: *morir(se) de viejo* pero *morir en la guerra*.
2 una idea, una actividad… **(se) muere**
verbo intransitivo Una actividad, idea, etc., (se) muere cuando deja de existir, cuando nadie la cultiva o la defiende. (Patrón: 2)
Este legado musical e ideológico se resiste a morir.
¡El teatro no se puede morir!
3 una ruta, río… **muere** en un lugar
verbo intransitivo Una ruta o río muere en un lugar cuando finaliza en él. (Patrón: 6)
La carretera muere en el parque de atracciones.
sentir intensamente
1 morirse de sed, de miedo…
verbo intransitivo Una persona se muere de una emoción o sensación, especialmente negativa, cuando la siente intensamente. (Patrón: 3)
«Se mueren de envidia», murmuró Javier.
2 morirse por comer marisco, por unas vacaciones…
verbo intransitivo Una persona se muere por una actividad u otra cosa cuando desea mucho hacer o tener esa cosa. (Patrón: 4)
Los críos se mueren por las hamburguesas.
3 morirse por él/ella, por tu novio/a…
verbo intransitivo Una persona se muere por otra cuando está muy enamorada de ella, especialmente cuando no es correspondida (Patrón: 5)
Esa chica se muere por ti.

rebelar(se)

enfrentarse
1 rebelarse contra el Gobierno, la monarquía…
verbo intransitivo Una población o grupo se rebela contra el poder dominante cuando toma las armas contra él para intentar derrocarlo. (Patrón: 1)
Los soldados ingleses se rebelaron contra Carlos I.
también sin complemento *El grupo de detenidos intentó rebelarse.*
2 rebelarse contra la injusticia, el jefe…
verbo intransitivo Una persona se rebela contra/ante una situación injusta o una autoridad cuando deja de tolerarla y se enfrenta contra ella. (Patrón: 2)
Jorge se rebela contra/ante su destino como portero de vivienda.
también sin complemento *Hace tiempo que el futbolista debía haberse rebelado.*
3 me **rebela** esta situación, este comportamiento…
verbo transitivo Una situación injusta rebela a una persona cuando le produce rechazo o indignación. (Patrón: 3)
La corrupción nos preocupa y hasta nos rebela.

respetar

tolerar, permitir
1 respetar a tu padre, a tu pareja…
verbo transitivo Una persona o institución respeta otra cuando tiene hacia ella una opinión positiva que hace que le parezca bien su modo de ser y actuar. (Patrón: 1)

El presidente respeta a los manifestantes y desea escuchar sus preocupaciones.
también sin complemento *Tendríamos que aprender a compartir y a respetar.*
impersonal *Se nos respeta por nuestra capacidad organizativa.*
recíproco *Somos amigos y nos respetamos.*
reflexivo *Al respetarse a sí mismo, el ser humano respeta también a su pareja.*
2 respetar las reglas, el horario…
verbo transitivo Una persona, institución o actividad respeta una regla, obligación u horario cuando se desarrolla conforme a él, dentro de sus límites. (Patrón: 2)
Respetamos los derechos de propiedad intelectual.
pasiva *No se respetan las leyes.*
3 respetar la democracia, la libertad…
verbo transitivo Una persona o institución respeta una acción u opinión cuando la acepta y no se opone a ella ni impide su desarrollo (Patrón: 3)
Respetamos las decisiones que cada país adopta.
pasiva *Aquellos valores se han respetado básicamente hasta ahora.*
4 respetar la naturaleza, el paisaje…
verbo transitivo Una persona o cosa hecha por ella respeta un lugar u objeto cuando no lo modifica, o lo modifica sin deteriorarlo o dañarlo. (Patrón: 4)
El presidente respeta las posesiones de la duquesa.
pasiva *Al arqueólogo le gustaría que se respetase el conjunto histórico.*

temer(se)

sentir miedo
1 temer a la oscuridad, a los ladrones…
verbo transitivo Una persona o institución teme (a) algo o a alguien cuando siente miedo por su causa (Patrón: 1)
Teme a los aviones y se mueve poco por el mundo.
impersonal *Al equipo español ya no se le teme por lo que trama sino por cómo juega.*
pasiva *El estudio de la policía pone números a lo que ya se temía.*
2 temerse un desastre, que ocurrirá un accidente…
verbo transitivo Una persona se teme que algo malo ocurre o tiene lugar cuando opina que es probable que sea así (Patrón: 2)
Si no se atrapa al responsable del atentado, me temo que va a ser un estímulo para otros.
3 temer por la vida, por la seguridad…
verbo intransitivo Una persona teme por una circunstancia, característica u otra cosa cuando considera que está en peligro (Patrón: 3)
Este colectivo teme más que nunca por su futuro.